

**Politika eta Administrazio Zientzia Saila/ Departamento de Ciencias Políticas y de
la Administración**



**Gizarte eta Komunikazio Zientzien Fakultatea / Facultad de Ciencias Sociales y de
la Comunicación**

PARTIDOS-MOVIMIENTO Y PROFUNDIZACIÓN DEMOCRÁTICA

**Gobiernos locales en Cataluña y País Vasco: los casos
de *Decidim Ripollet* y *La Voz del Pueblo* (2017-2022)**

AUTORA: MIRIAM URETA GARCÍA

**DIRECTORES: IGOR AHEDO GURRUTXAGA y JOAN SUBIRATS
HUMET**

TESIS DOCTORAL

CURSO 2021-2022

Esta investigación ha contado con la financiación del Programa Predoctoral de Formación de Personal Investigador No Doctor correspondiente al curso 2017 del Departamento de Educación del Gobierno Vasco

Todas las páginas web y recursos online citados a lo largo de esta tesis doctoral fueron visitados por última vez el 07/01/2022

A mi madre, María Begoña García

A mi padre, Ángel Ureta Domingo

A mi hermano, Ángel Ureta García

“Porque los hogares felices están contruidos con ladrillos de amor y paciencia”

(Harold E. Kohn)

AGRADECIMIENTOS

Un viaje de cinco años recorre muchas etapas. Es un camino que se convierte en hábito, en estilo de vida teñido de un sentido teleológico de la realidad. Hasta que tienes que empezar a soltar, comprendes que debes “creerte” que vas a cerrar; y tienes que hacerlo, atreverte a parar el tren. Ya has quemado mucho. Sólo queda mirar al frente con humildad, recoger todos esos momentos que se convierten en memorias y agradecer mucho a todas esas personas que me han acompañado y acompañan.

Cuando me matriculé en Ciencias Políticas trabajaba en la redacción de un periódico en la sección de Deportes, escribiendo crónicas de fútbol. Era 2012. Entonces estalló el 15M y me pregunté “¿Qué hago yo aquí? Si tengo toda la vida por delante”. Creo que no lo sabía aún, pero el contagio de toda aquella ilusión por un futuro digno activó en mí lo que se ha convertido en mi pasión: la política. Dejé mi trabajo y me embarqué en una aventura que ya me va durando más de diez años. Y no me arrepiento, porque la carrera fue el período más feliz de mi vida: devoraba muchos libros, los saboreaba, y además leía lo que quería –cuando quería- y sin más ambición que el disfrute mismo. Observaba y experimentaba con el entusiasmo de una niña, aprendí euskera. Creí que era una rebelde revolucionaria por acudir a algunas manifestaciones. Cuando éramos felices y no nos dábamos ni cuenta. Pero los sueños no se hacen realidad por generación espontánea, porque la vida no es ningún cuento. Y por ella pasaron, han pasado y pasan personas que sacan lo mejor de ti para que hagas posible –con esfuerzo- esos proyectos.

En primero de carrera coincidí con el director principal de esta tesis: Igor Ahedo. Me sorprendió mucho porque hablaba muy rápido, enlazaba constantemente unas ideas con otras y se indignaba e ilusionaba con muchísima facilidad. Era un apasionado de la materia. Así que también transmitía ese torbellino de emociones que me llevaron a escribir un trabajo en clase que –realmente- es el germen de esta tesis. Si Igor pensaba que valía la pena convertir un tema en TFG, había que creérselo; y si además merecía dar el salto al TFM y a la tesis, entonces podía ser un bombazo. Hay que creer, pero -sobre todo- querer-querer. No he conocido a profesor más auténtico, entusiasta y brillante. De infinita paciencia, ha sabido motivar, apretar y esperar. Y estoy muy orgullosa de haber tenido como maestro a una persona que concentra la ilusión de un niño, el espíritu guerrero de un joven y la sabiduría de la madurez. Profesores como él son faros en la Universidad, cuidan y creen en las nuevas generaciones. Mila esker!

Igor también convenció a Joan Subirats para dirigir esta tesis, y la verdad que su figura pone este texto a una altura que da mucho respeto. La influencia de sus lecturas y de su trayectoria activista han hecho que este viaje transite por Catalunya, abriendo mi mente a un contexto que devino en mucho más complejo de lo que cabía esperar en un principio. Un día hice mis maletas para completar mi estancia doctoral en Barcelona tres meses, concretamente en el Centro de investigación IGOP de la UAB. Pero al final alargué aquella estancia por un año entero como quien busca un tesoro: me costó mucho entender la lógica de la política local catalana y –consecuentemente- dar con mi estudio de caso. Un año en el que trabajé muchísimo, y que me sirvió esencialmente para dar con la

pregunta de investigación de mi tesis, elegir mi caso catalán y empezar con el trabajo de campo. Para lo cual Joan Subirats se convirtió en un nombre mágico, porque al mencionarlo en Catalunya se abrían puertas y oportunidades para entrevistas, seminarios o *feedbacks*. Y a él también le tengo que agradecer su confianza y apoyo. Barcelona estuvo muy bien, fue algo esencial para la tesis y para la vida. Moltès gracies.

Pero mi escuela es la EHU/UPV, concretamente el Departamento de Ciencias Políticas, el Grupo de investigación Parte Hartuz y las personas que hemos participado todos estos años en el programa de Doctorado Sociedad, Política y Cultura. En primer lugar, el Departamento de Ciencias Políticas es un pequeño lugar donde crecer, lleno de personas y profesionales involucrados, vocacionales, que apuestan, se mojan y trabajan para que otras personas podamos seguir su recorrido. Quiero agradecer a aquellos con quienes he coincidido: Imanol Tellería, Asier Blas, Izaro Gorostidi, Patxi Juaristi, Jule Goikoetxea, Jone Martínez-Palacios, Andere Ormazabal, Rafa Ajangiz, Jaione Mondragón, Markos Engelken, Jon Azkune, Adela Mesa, Alberto de la Peña, Mario Zubiaga, Tania Martínez, Carmelo Moreno, Arantxa Elizondo, Ainhoa Novo e Iñaki Bárcena el haber contribuido a que las ilusiones puedan perseguirse con trabajo. Mila esker. Y tampoco puedo dejar de mencionar a los profesores Pedro Ibarra y Paco Letamendia, quienes a pesar de haberse retirado, han seguido en primera línea de batalla colaborando, facilitando, apoyando, en una constante política de estar al lado. Mila esker a todos/as.

También tengo que agradecer enormemente al Grupo de investigación Parte Hartuz el sostén, más específicamente al sub-grupo de Democracia y Feminismos y a todas sus integrantes. Aparte de Igor, Jone y Andere; Idoia del Hoyo y Uxue Zugaza han sido y son mis compañeras de fatigas; amigas a quienes lloro y con las que río. Para mi este camino no tendría sentido sin ellas, ya que hacen que este mundo tan particular sea más bonito. Gracias, gracias, gracias, chicas. Os quiero un montón. Y a Mila Amurrio, Iraide Álvarez y Silvia Tomás, ellas me han ayudado en esta tesis, han respondido a mi llamada de “socorro” y han hecho posible que haya podido desatascar algunos nudos. También quiero reconocer a Patricia Martínez y Delicia Aguado su cariño, compañeras de *Aradia Cooperativa*, tan comprensivas, trabajadoras y geniales. Mila esker con amor a todas vosotras. Si hoy sigo trabajando en proyectos interesantes es gracias a vuestra perseverancia y frescura. Sois grandes, equipo feminista.

El Programa de Doctorado Sociedad, Política y Cultura estos años se ha convertido también en el lugar compartido por muchos/as compañeros/as a quienes guardo afecto y respeto, con quienes he remado en este viaje. Jaseff-Raziel Yauri-Miranda, amigo, es una persona que –como sucede con Idoia y Uxue- trasciende ya los muros de la Universidad y comparte conmigo una buena amistad. Y a ti, Raz, te agradezco siempre toda esa energía que me das. Israel Arcos también ha sido un gran compañero, así como Eneko Ander Romero, Alma Fernández, Eki Etxeberria y Lore Lujanbio, que os conozco desde la carrera, un abrazo compas. Todo pasa, todo llega.

También me gustaría reconocer a Jon Bernat Zubiri Rey, profesor de la Facultad de Relaciones Laborales. No sé cómo una persona –en principio desconocida- puede creer

tanto en este trabajo. Leyó un artículo que publiqué mi primer año de tesis y –cuando me conoció de casualidad- quiso enseguida crear alianzas, las cuales nos llevaron a discutir un poco-bastante, escribir en *El Salto* tres artículos sobre la materia y acudir a diferentes charlas. Aún te veo por la Uni y me insistes en que quieres ir a mi defensa. Es maravilloso encontrar a personas con las que conectar tan fácilmente. Un entusiasta, gracias a ti pude crear un poco más en mí. Abrazo fuerte.

Por otro lado, no puedo dejar de obviar ese año en Barcelona ya mencionado. En el IGOP conocí a Carol, quien hizo más llevaderas todas mis preocupaciones, mis caídas. Todos aquellos sinsabores. Ese año fue la travesía en el desierto, no encontraba más que rupturas y discontinuidades, problemas de encaje, no veía mi tesis. Por aquel entonces Ricard Gomà se encargó de tutorizarme, junto con Ismael Blanco. Y ambos señalaron todas esas fugas e incoherencias. Ismael me repetía ¿Dónde está la pregunta de investigación? Y esa fue mi obsesión todo un año, hasta que un día la pregunta se me manifestó y me habló. Y respiré más tranquila, ya sabía cuál era el hilo conductor. Asimismo, aquel curso lectivo en Barcelona lo combiné con mis estudios en el Máster TISA de Técnicas de Investigación Social Aplicada de la UAB, donde conocí a mi director de TFM y responsable de que haya trabajado con mucho rigor todos los pasos metodológicos en esta tesis: Pedro López-Roldán, cuyo despacho estaba enfrente del IGOP. Pedro me recibió dentro y fuera de la UAB, me frenó cuando planteé un trabajo de campo excesivo y me motivó cuando estaba atascada. Respondió con humor y paciencia a todas mis dudas, se involucró. A vosotros/as quiero decir: Barcelona fue duro, pero necesario. Moltès gracies.

Aún quedaba mucho trabajo, que me llevé a Florencia en 2020. Fui a realizar una estancia de seis meses al *Cosmos Center* de la *Scuola Normale Superiore*, gracias a que Donatella della Porta –la referencia más clara en partidos-movimiento- me aceptó entre sus clases y como tutora. Allí la tesis ya estaba en una fase más madura. Tenía mucho trabajo, pero –por fin- sabía lo que tenía que hacer sin dar más palos de ciega. Llegué un enero y allí había un ambientazo de frotarse las manos. Me hice enseguida amiga de Lydia y Günseli y juntas nos apuntamos a clases de *Dance Hall* con otras chicas italianas en una *Casa di Popolo*, en la cual comíamos muy rico y barato e íbamos a charlas. Nos apuntamos a clases de italiano y a un montón de actividades, compartimos un huerto urbano. El escenario ideal, una primavera en la Toscana. Hasta que llegó la pandemia, el Coronavirus. Y a finales de febrero-principios de marzo ya estaba de vuelta. Y sin mirar atrás, pues mi padre estaba debatiéndose entre la vida y la muerte, hasta que finalmente falleció en lo que fue un golpe muy duro para mi corazón. Ellas me despidieron de allí con una cena llena de pizzas y cariño. Me llegó muy profundo esa cercanía sincera en un momento en el que no dormía, pues estaba preocupadísima. Y aún tengo pendiente volver a esa Florencia. Es de lo mejor que me pasó durante la tesis.

Ya estaba entrando en la recta final de 2020 cuando realicé una estancia *online* en el *CURA Center de la Montfort University* en Leicester, con el apoyo de Mercè Cortina, que me ayudó real en la tesis. Trabajamos sobre materiales, corrigiendo, revisando, recortando. Aún quedaba mucha tela que cortar, pero ella acertó en las observaciones y

allí comenzó la definición de esta investigación, tenía aún que filtrar y depurar mucho. Gracias Mercè por haber compartido ese espacio para que hoy pueda haber terminado.

Posteriormente me surgieron oportunidades de empleo en la EHU/UPV, y fue cuando me volví loca. La tesis se me ha alargado precisamente por eso: porque el último año –antes de la fecha oficial de su entrega- trabajé a tiempo completo en la Sección de Trabajo Social y en el Departamento de Ciencias de la Educación; y pese a que ambos trabajos me absorbieron y requieren muchísimo tiempo, las personas que los integran han comprendido cuál es la situación. Gracias, compañeras.

Finalmente quiero agradecer a todas las personas que han formado parte de mi trabajo de campo: activistas de *Decidim Ripollet* (DR) y de *La Voz del Pueblo* (LVP), personal técnico y vecinos/as de Ripollet y Etxebarri. Vuestras voces, vuestra participación es lo que realmente apoya y da sentido a toda esta aventura. Me habéis abierto las puertas, compartido vuestro escaso tiempo; me habéis confiado vuestras vivencias, preocupaciones y expectativas. Quiero agradecerlos de todo corazón que respondierais a mis llamadas y mails. Lo habéis hecho todo un poquito más fácil, y por vosotros/as va un trabajo lleno de cariño. Moltès gracies y mila esker. Espero que os guste, porque va con mimo. Abrazos, y ¡Adelante! Miriam.

ÍNDICE

1. Los partido-movimiento	16
1.1. Dimensión discursiva de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización discursiva	17
1.2. Dimensión organizativa de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización organizativa	20
1.2.1. Respuestas de los partido-movimiento a la profesionalización elitista	21
1.2.2. Respuestas de los partido-movimiento a la formalización, jerarquización, burocratización y oligarquización	24
1.3. Dimensión medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de acciones no convencionales: implementación de ID basadas en los modelos deliberativo y participativo de democracia	26
1.3.1. Innovaciones Democráticas (ID): un acercamiento analítico	27
1.3.1.1. Mecanismos ID deliberativos a partir de la Teoría Crítica: los Contrapúblicos Subalternos Feministas	28
1.3.1.2. Mecanismos ID participativos	29
1.3.1.2.1. El Presupuesto Participativo	29
1.3.1.2.2. Mecanismos ID inspirados en el Desarrollo Comunitario	30
1.3.2. Hacia una visión integrada de las ID	31
1.3.2.1. Evaluando mecanismos de ID	31
1.3.2.1.1. Participación significativa e inclusión	32
1.3.2.1.2. Control popular y empoderamiento	33
1.3.2.1.3. Legitimidad	33
1.3.2.1.4. Efectividad	34
1.3.2.1.5. Rendición de cuentas o <i>accountability</i>	34
1.4. Hacia un modelo integrador: una propuesta de análisis de los partido-movimiento en relación a la profundización democrática	35
2. Delimitando el fenómeno objeto de estudio	38
2.1. Potencialidades de estudio: La necesaria contribución de los partido-movimiento locales	38
2.1.1. Tipos de partido-movimiento locales en Catalunya y País Vasco	39
2.1.1.1. Las “plataformas vecinales independientes”	39
2.1.1.2. Las “candidaturas y confluencias movimentísticas”	40

2.1.2.	El fenómeno de los partidos-movimiento locales de tipo “plataforma vecinal independiente” y “candidatura y confluencia movimentística” en País Vasco y Catalunya (2003-2022)	42
2.1.3.	Los procesos de institucionalización recientes y la “institucionalización de la institucionalización” de los partido-movimiento locales	45
3.	Planteamiento metodológico	48
3.1.	Apartado epistemológico	48
3.2.	Diseño de la investigación	48
3.2.1.	Naturaleza de la investigación	48
3.2.2.	Estrategia de la investigación basada en los estudios de caso	49
3.2.2.1.	Diseño de la muestra en estudios de un sólo caso	49
3.2.2.1.1.	DR y LVP como casos revelatorios y únicos de estudio	50
3.2.3.	Diseño y estrategia de la muestra en los <i>multiple case studies</i>	54
3.3.	Recolección de datos a través de diferentes técnicas	55
3.3.1.	Las entrevistas en profundidad en DR y LVP	55
3.3.2.	Las observaciones directas en DR y LVP.....	61
3.3.3.	Grupos de discusión DR y LVP.....	63
3.3.4.	El análisis de contenido de documentos secundarios	65
3.4.	Técnicas de análisis de la información	65
3.5.1.	Validez.....	67
3.5.1.1.	Validez interna	67
3.5.1.3.	Validez social.....	68
3.5.2.	Fiabilidad.....	68
3.6.	Cuestiones éticas	69
4.	Resultados de la investigación	72
4.1.	Dimensión discursiva de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización discursiva en DR y LVP	72
4.1.1.	Tendencias de la institucionalización discursiva a través de la extensión/integración – <i>Frame Bridging</i> - y amplificación – <i>Master Frame</i> -	73
4.1.1.1.	Institucionalización discursiva a través de la extensión/integración de marcos <i>Frame Bridging</i>	73
4.1.1.1.1.	De la fragmentación a la confluencia política “de izquierda” (DR) <i>versus</i> del sentimiento de agravio al orgullo comunitario “a-político” (LVP).....	75

4.1.1.1.2. Fenómeno NIABY a partir de “derechos” en DR <i>versus</i> NIMBY necesidad-bienestar en LVP.....	81
4.1.1.2. Institucionalización discursiva a través de la amplificación de marcos -Master Frame-.....	86
4.1.1.2.1. De la impugnación al cambio	87
4.1.1.2.1.1. Construcción de la impugnación y el “consenso negativo” en DR y LVP.....	88
4.1.1.2.1.2. Hacia la construcción de un cambio por parte de DR y LVP	89
4.1.1.2.1.2.1.1. Empoderamiento local: respuestas contra las dinámicas centralizadoras para “situar a las personas en el centro” en DR y LVP.....	95
4.1.1.2.1.2.1.1.1. “Empoderamiento local” en Políticas de Ocupación de DR y LVP	96
4.1.1.2.1.2.1.1.2. “Empoderamiento local” en Políticas de Educativas de DR y LVP	97
4.1.1.2.1.2.1.1.3. “Empoderamiento local” en Políticas urbanas de DR y LVP	100
4.1.1.2.1.2.1.1.4. “Empoderamiento local” y Políticas contra la exclusión de DR y LVP	103
4.1.1.2.3. De la lejanía política a la articulación irruptiva de proximidad	107
4.1.1.3. Cooperación inter-partido-movimiento	110
4.1.1.3.1. Relación con los partidos: de la oposición militante al pragmatismo político	110
4.1.1.3.2. Nuevas alianzas de proximidad y apoyo a los movimientos sociales y comunitarios	111
4.1.1.3.3. Relaciones con instituciones supramunicipales: cooperación necesaria (DR) <i>versus</i> tensión permanente (LVP)	114
4.1.1.4. Influencia en actores ya institucionalizados.....	116
4.1.1.4.1. Integración en la agenda institucional de reivindicaciones de movimientos sociales a favor de la Economía Social y Solidaria y el Cooperativismo	117
4.1.1.4.2. Integración en la agenda institucional de reivindicaciones de movimientos sociales por la Memoria Histórica por parte de DR y LVP	118
4.1.1.4.3. Integración en la agenda institucional de reivindicaciones de movimientos sociales por la Solidaridad por parte de DR y LVP.....	119

4.1.1.4.2.4. Integración en la agenda institucional de reivindicaciones de los movimientos feministas por parte de DR y LVP	121
4.1.1.4.5. Integración en la agenda institucional de reivindicaciones de movimientos ecologistas por parte de DR y LVP.....	122
4.1.1.4.6. Integración en la agenda institucional de reivindicaciones del movimiento animalista por parte de DR y LVP	124
4.1.1.4.7. Integración en la agenda institucional de reivindicaciones del movimiento por los derechos LGTBI+ por parte de DR y del movimiento a favor del euskera por parte de LVP	125
4.1.1.4.8. Integración en la agenda institucional de reivindicaciones de personas migradas parte de DR y LVP.....	127
4.1.1.4.9. Retos más allá de la influencia en actores locales ya institucionalizados.....	128
4.2. Dimensión organizativa de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización organizativa.....	129
4.2.1. Medidas organizacionales de democracia interna en DR y LVP frente a la profesionalización elitista.....	130
4.2.1.1. Limitación de sueldos en la organización, auto-reducción de salarios por cargo público y estructuras mínimas de personal	131
4.2.1.2. Autonomía financiera y política sin ascenso hacia instituciones supramunicipales.....	133
4.2.1.3. Rotación de cargos, renovación generacional y liderazgos colectivos	134
4.2.2. Dinámicas organizacionales de DR y LVP frente a los procesos de formalización, burocratización, jerarquización y oligarquización	137
4.2.3. Escasa inversión en formalización de estructuras: definición ambigua de membresía y redes de interacción informal	137
4.2.3.2. Medidas encaminadas a distribuir poder potenciando la toma de decisiones participativas a través de estructuras assemblearias	139
4.2.3.2.1. Medidas encaminadas a feminizar las estructuras internas de DR y LVP	140
4.2.3.3. Reproducción de redes horizontales.....	142
4.2.3.4. Medidas orientadas a la transformación democrática interna de los Ayuntamientos que gobiernan DR y LVP	143
4.2.3.4.1. Horizontalización de organigramas internos de los Ayuntamientos promovida por DR y LVP.....	143
4.2.3.4.2. Colaboración, integración y transversalidad en la organización interna de los Ayuntamientos e impulsadas por DR y LVP	144

4.2.3.4.3. Renovación de la cultura organizacional interna de los Consistorios llevada a cabo por DR y LVP	145
4.2.3.4.4. Visión holística de los objetivos de la organización de los Ayuntamientos gobernados por DR y LVP	145
4.2.3.5. Cuádruples ausencias/presencias en DR y LVP	146
4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID	148
4.3.1. Las ID de tipo CSF: movimientos feministas en Ripollet y Etxebarri..	151
4.3.1.1. Participación significativa e inclusión en las ID de tipo CSF ADR en Ripollet e IE en Etxebarri	153
4.3.1.2. Control popular y empoderamiento en las ID de tipo CSF ADR en Ripollet e IE en Etxebarri	156
4.3.1.3. Legitimidad en las ID de tipo CSF ADR en Ripollet e IE en Etxebarri.....	158
4.3.1.4. Efectividad en las ID de tipo CSF ADR en Ripollet e IE en Etxebarri	159
4.3.1.5. Rendición de cuentas en las ID de tipo CSF ADR en Ripollet e IE en Etxebarri.....	162
4.3.2. Las ID de tipo CSF: el movimiento por los derechos del colectivo con diversidad funcional en Ripollet y el movimiento de jóvenes de Etxebarri ...	163
4.3.2.1. Participación significativa e inclusión en las ID de tipo CSF integradas por el movimiento por los derechos del colectivo con diversidad funcional de Ripollet TDF y el colectivo juvenil de Etxebarri JE	165
4.3.2.2. Control popular y empoderamiento en las ID de tipo CSF integradas por el movimiento por los derechos del colectivo con diversidad funcional de Ripollet TDF y el colectivo juvenil de Etxebarri JE.....	167
4.3.2.3. Legitimidad en las ID de tipo CSF integradas por el movimiento por los derechos del colectivo con diversidad funcional de Ripollet TDF y el colectivo juvenil de Etxebarri JE.....	170
4.3.2.4. Efectividad en las ID de tipo CSF integradas por el movimiento por los derechos del colectivo con diversidad funcional de Ripollet TDF y el colectivo juvenil de Etxebarri JE.....	171
4.3.2.5. Rendición de cuentas en las ID de tipo CSF integradas por el movimiento por los derechos del colectivo con diversidad funcional de Ripollet TDF y el colectivo juvenil de Etxebarri JE.....	172
4.3.3. Los PP impulsados por DR en Ripollet y LVP en Etxebarri	173

4.3.3.1. Los PP impulsados por DR en Ripollet y LVP en Etxebarri:	
Participación significativa e inclusión	176
4.3.3.2. Los PP impulsados por DR en Ripollet y LVP en Etxebarri: Control	
popular y empoderamiento	183
4.3.3.3. Los PP impulsados por DR en Ripollet y LVP en Etxebarri:	
Legitimidad.....	188
4.3.3.4. Los PP impulsados por DR en Ripollet y LVP en Etxebarri:	
Efectividad.....	189
4.3.4. Mecanismos ID inspirados en el Desarrollo Comunitario: los casos de	
<i>Pensa en Gran</i> (DR) y la Comisión Socioeducativa (LVP)	194
4.3.4. Mecanismos ID inspirados en el Desarrollo Comunitario: los casos de	
<i>Pensa en Gran</i> (DR) y la Comisión Socioeducativa (LVP)	195
4.3.4.1. Participación significativa e inclusión en las ID inspirados en el	
Desarrollo Comunitario: los casos de <i>Pensa en Gran</i> (DR) y la Comisión	
Socioeducativa (LVP).....	197
4.3.4.2. Control popular y empoderamiento en las ID inspirados en el	
Desarrollo Comunitario: los casos de <i>Pensa en Gran</i> (DR) y la Comisión	
Socioeducativa (LVP).....	202
4.3.4.3. Legitimidad en las ID inspirados en el Desarrollo Comunitario: los	
casos de <i>Pensa en Gran</i> (DR) y la Comisión Socioeducativa (LVP)	204
4.3.4.4. Efectividad en las ID inspirados en el Desarrollo Comunitario: los	
casos de <i>Pensa en Gran</i> (DR) y la Comisión Socioeducativa (LVP)	205
4.3.4.5. Rendición de cuentas en las ID inspirados en el Desarrollo	
Comunitario: los casos de <i>Pensa en Gran</i> (DR) y la Comisión Socioeducativa	
(LVP)	208
5. Conclusiones.....	210
6. Bibliografía.....	216
7. Webgrafía.....	275
8. Anexos.....	282

ÍNDICE DE CUADROS Y TABLAS

Gráfico 1: Relación entre la idea de democratización y la institucionalización de (sistemas de) partidos y movimientos sociales.....	11
Gráfico 2: Relación entre la idea de democratización, profundización democrática e institucionalización de movimientos sociales en su configuración de partidos-movimiento.....	12
Cuadro 3: Procesos de institucionalización discursiva.....	19
Cuadro 4: Medidas organizacionales de democracia interna de los partido-movimiento frente a la profesionalización elitista.....	23
Cuadro 5: Medidas organizacionales de democracia interna de los partido-movimiento frente la formalización, burocratización, jerarquización y oligarquización	26
Gráfico 6: Dimensiones de evaluación de las ID.....	35
Cuadro 7: Operacionalización de los procesos de institucionalización (partidos-movimiento) en su vínculo con la idea de profundización democrática.....	37
Cuadro 8: organización entrevistas en profundidad.....	59
Cuadro 9: Proceso de construcción del marco maestro “empoderamiento local” y sus correspondencias en los procesos de recepción en forma de políticas públicas de cara a combatir dinámicas centralizadoras.....	103
Cuadro 10: Evolución de ediles de partidos-movimiento de tipo “plataformas vecinales independientes” y “candidaturas y confluencias movimentísticas” (2003-2019).....	267
Cuadro 11: Evolución de “candidaturas locales” vascas y catalanas desagregadas en sub-tipologías (2003-2015) en municipios de más de 5.000 habitantes.....	268
Cuadro 12: Evolución de “plataformas vecinales independientes” vascas desagregada en función de provincias (2003-2015).....	269
Cuadro 13: Evolución de “candidaturas y confluencias movimentísticas” en municipios de más de 5.000 habitantes en función de provincias catalanas.....	270
Cuadro 14: Evolución de sub-tipologías emergentes gobernando en municipios de Bizkaia y de los grandes en Barcelona.....	271

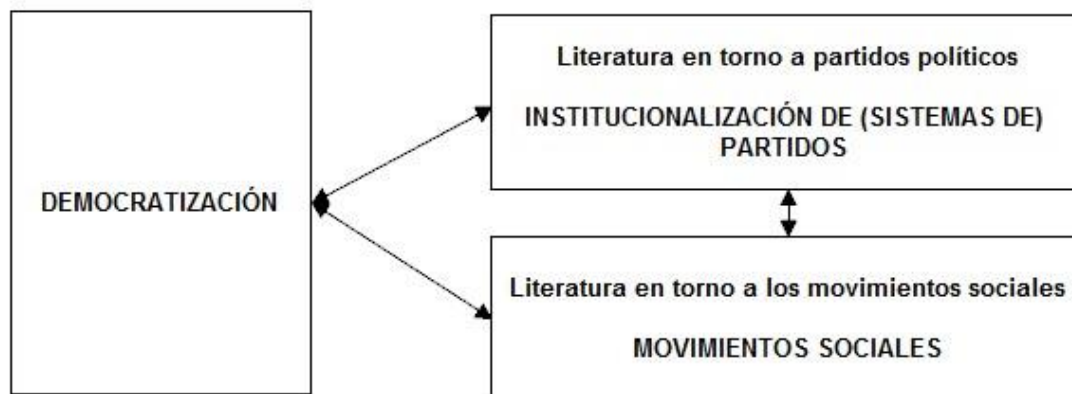
INTRODUCCIÓN

La literatura de los partidos políticos ha venido a estudiar la idea de democratización –el tránsito de regímenes no democráticos a Estados que asumen la democracia representativa- (Keane, 1992: 34; Dahl, 1998: 175-206; Tilly, 2007: 41-46 y 115-129) vinculada con la institucionalización –la consolidación en las instituciones democráticas- de los (sistemas de) partidos (Huntington, 1968: 12; Panebianco, 1988: 18; Diamond, 1988; Mainwaring y Scully, 1995; Merkel 1996; Toka, 1997; Mainwaring, 1998 y 1999; Markowski, 2000: 1-3; Kuenzi y Lambright, 2001: 437; Pridham, 2006: 2; Tavits, 2005; Mainwaring y Torcal 2006: 207; Basedau y Stroh, 2008: 6; Sánchez, 2009; Rose y Munro, 2009; Hicken y Martínez, 2011: 573; Luna, 2014: 404; Casal Bertoa, 2014; Chiaramonte y Emanuele, 2019: 1).

Teniendo en cuenta que la consolidación de los partidos políticos en las instituciones representativas proporciona la estructura progresiva y extensiva dentro de la cual incorporar las demandas sociales a través de alineamientos a largo plazo entre partidos y grupos sociales (Morlino 1995: 316; Pridham, 2006: 16-17; Hicken y Martínez, 2011: 573); la literatura de los movimientos sociales –por otro lado- también apostó por una agenda de interés científico fructífera basada en la correspondencia –fuerte e incompleta- (Tilly, 2004: 132) entre los procesos de democratización y los movimientos sociales (Giugni *et al.*, 1998, Ibarra, 2003, Markoff, 1996; Tilly, 2004: 56).

De esta manera, dos líneas de investigación han venido a desarrollarse de forma paralela. Por un lado, el avance de estudios longitudinales provenientes de la transitología que conecta los procesos de institucionalización de los (sistemas de) partidos con la idea de democratización. Mientras que –por otro lado- ha venido a florecer una perspectiva dentro de la literatura de los movimientos sociales que vincula la emergencia y crecimiento de los mismos con los procesos de democratización que avanzan hacia la solidificación y fortalecimiento de la democracia representativa.

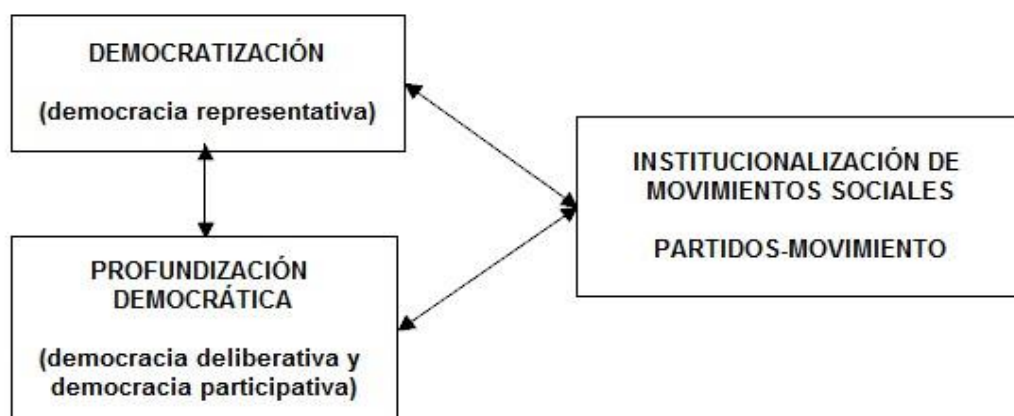
Gráfico 1: Relación entre la idea de democratización y la institucionalización de (sistemas de) partidos y movimientos sociales



Fuente: Elaboración propia

Sin embargo, se ha detectado una profunda laguna de conocimiento en Ciencia Política: no hay líneas de investigación que relacionen (i) los movimientos sociales una vez se involucran en instituciones representativas tras competir electoralmente (Tarrow, 1998: 21; Ferree y McClurg-Mueller, 2004: 591; Suh, 2011: 443; Jung, 2015: 29, Bosi, 2016; Pavan, 2017: 444) adquiriendo la forma de partidos-movimiento (Kitschelt, 2006: 278); en conexión con (ii) los procesos de profundización democrática: procesos que van más allá de la noción democratización y que aspiran a democratizar la democracia (Giddens, 1999; Santos, 2005a; ver también Blondiaux, 2008) profundizando el modelo de democracia representativa a través de los modelos deliberativo y participativo.

Gráfico 2: Relación entre la idea de democratización, profundización democrática e institucionalización de movimientos sociales en su configuración de partidos-movimiento



Fuente: Elaboración propia

Es por ello que este trabajo se sitúa en la intersección entre la institucionalización de los movimientos sociales configurados como partidos-movimiento y la idea de profundización democrática preguntándose: ¿Cómo se relaciona la idea de institucionalización de los movimientos sociales en su forma de partidos-movimiento con la profundización democrática?

Para ello -y de cara a responder la pregunta de investigación- a lo largo del marco teórico desgano los fundamentos conceptuales de los partido-movimiento. Todo ello para construir una propuesta de análisis propia que conecta la idea de institucionalización de los movimientos sociales con la profundización democrática teniendo en cuenta tres dimensiones interrelacionadas que considero inseparables las unas de las otras: la discursiva, la organizativa y la referida a los medios de representación. Por tanto, busco conocer (i) cómo los movimientos sociales operan a lo largo de procesos de institucionalización discursiva hasta/al devenir en partidos-movimiento; (ii) cómo se producen los procesos de institucionalización organizativa en estos actores políticos híbridos y –finalmente- trato de averiguar (iii) cómo los partido-movimiento fruto de procesos de institucionalización han desarrollado su acción en relación a la idea de

profundización democrática; esto es: a través de aparatos de Innovación Democrática (ID en adelante) inspirados en los modelos participativo y deliberativo.

De esta forma aterrizo en la selección de dos casos únicos, revelatorios y de máxima variación para este trabajo: por un lado, el caso de *Decidim Ripollet* (DR en adelante) en Cataluña –un tipo de partido-movimiento local considerado “candidatura y confluencia movimentística” conformado por tres partidos, un sindicato y cuatro movimientos sociales de reciente institucionalización que gobierna con mayoría relativa desde 2015 en un municipio grande (37.000) del Área Metropolitana de Barcelona-; y, por otro lado, el caso de *La Voz del Pueblo* (LVP en adelante) en el País Vasco, un actor político relacionado con movimientos urbanos de tipo reivindicativo (Borja, 1974) objeto de un proceso de institucionalización más estirado en el tiempo gobernando con mayoría absoluta desde 1991 hasta la actualidad en un municipio de tamaño mediano (13.000) en el Área Metropolitana de Bilbao.

El diseño de la presente investigación transversal y de carácter exploratorio es multimétodo, triangulando 80 entrevistas en profundidad personales, holísticas y semi-estructuradas realizadas a nivel institucional –tanto a representantes de los casos estudiados como de la oposición-; a nivel técnico y a nivel comunitario –tanto a activistas de base como al tejido asociativo y personas activas independientes-; combinadas con seis observaciones directas y tres grupos de discusión de diferente grado de homogeneidad/heterogeneidad y estandarización/emergencia a personas pertenecientes al nivel activista-comunitario. La técnica de análisis de datos sigue el proceso de *cross-case analysis* (Yin, 1981: 108) y ha venido facilitada a través de *Atlas.ti*, donde el control de calidad sigue los principios de validez (interna, externa y social) y fiabilidad bajo los principios de estabilidad/reproducibilidad y credibilidad, tratándose de una investigación que se rige por cuestiones éticas que se refieren a la rendición de cuentas, la confortabilidad y la criticalidad e integridad.

En lo que respecta a los hallazgos de esta tesis –esto es- a las generalizaciones analíticas que permitan contribuir al debate en torno a estos actores híbridos; en primer lugar, a la pregunta de cómo han operado ambos tipos de partido-movimiento local –DR como “candidatura y confluencia movimentística” y LVP como “plataforma vecinal independiente”- a lo largo de procesos de institucionalización discursiva y en relación a la profundización democrática; he respondido primero cómo se han vertebrado los procesos de *Frame Bridging* –extensión e integración de marcos- y *Master Frame* –amplificación-; los cuales son imprescindibles para movilizar procesos de politización y –por tanto- de profundización democrática. Por un lado, las dinámicas de extensión/integración de marcos han transitado para DR desde la fragmentación hacia la confluencia, activando y redefiniendo el *cleavage* izquierda/derecha e imprimiendo un impulso definitivo a lo largo del ciclo post-15M (a partir del 2015) a través de respuestas alineadas con el fenómeno NIABY, apostando discursivamente por la consecución de “derechos” a través de identidades proactivas. Toda vez que LVP ha venido a articular fondos comunes de sentimientos de agravio (*sentimental pool*) a través de movimientos

urbanos y asociaciones vecinales ligadas al territorio desde el fin del ciclo industrial moderno (1950-1975), representando una mayor correspondencia con la activación en la década de los 80 y 90 de respuestas movilizadoras que se vinculan entre sí en un contexto NIMBY atravesado por identidades de resistencia, transitando desde un marco-puente inicial de “necesidades” hacia la idea de “mejoras” o “bienestar” como aglutinador de reivindicaciones de carácter más proactivo a día de hoy.

Por su parte, los procesos de amplificación de marcos maestros han pivotado en torno a la idea de “cambio” orientado al “empoderamiento local” –esto es- rebosando y desbordando competencias y presupuestos, potenciando una visión politizadora y no meramente de gestión que “sitúe a las personas en el centro”. Lo cual a su vez ha desencadenado procesos de recepción de los marcos maestros en forma de co-diseño e implementación de políticas públicas de Ocupación, Educación, Urbanas y de Acción contra la Exclusión en ambos municipios gobernados por los partidos-movimiento locales. Marcos maestros que –a su vez- abren la puerta a profundizar la democracia en el sentido de “compartir poder” y “democratizar” como una cuestión clave de los procesos de enmarcamiento de los partido-movimiento estudiados. Cuestión que además se vincula a la capacidad de DR y LVP de generar alianzas con movimientos sociales, urbanos y comunitarios y construir espacios de colaboración/diálogo y co-producción proactiva de políticas públicas siguiendo una lógica de proximidad e irruptiva –esto es- integrando en la agenda institucional las reivindicaciones de los actores políticos organizados en relación a la Economía Social y Solidaria, la Memoria Histórica, la Solidaridad y la Cooperación Internacional, los feminismos, los movimientos ecologistas y animalistas, el movimiento LGTBI+ y a favor del euskera.

En segundo lugar, a la pregunta de cómo ambos actores híbridos han sido objeto de procesos de institucionalización organizativa, he respondido que solamente un cambio democrático en las estructuras internas de las organizaciones puede hacer posible proyectar la profundización democrática; a través de medidas concretas orientadas a revertir las lógicas de profesionalización elitista, formalización, burocratización, jerarquización y oligarquización en las organizaciones. Concretamente y de cara a enfrentar las dinámicas de profesionalización elitista, ambos partidos-movimiento locales han procedido a (i) la limitación de sueldos de profesionales en la organización –incluyendo la auto-reducción de los propios salarios por cargo público- y estructuras mínimas de personal; (ii) ausencia de apoyo del sistema financiero y falta de cobertura organizacional intensiva y extensiva que deviene en mayor autonomía política para ambas formaciones híbridas, así como (iii) la rotación de cargos y los liderazgos colectivos, ideas vinculadas a la renovación generacional de los/as integrantes de los partido-movimiento DR y LVP.

Paralelamente, he detectado procesos de institucionalización organizativa llevados a cabo por DR y LVP que aspiran a revertir las dinámicas de formalización, jerarquización, oligarquización y burocratización para avanzar hacia la democracia interna de sus estructuras: (i) a través de una escasa inversión en formalización para mantener más

dinámica la estructura incluyendo una ambigua definición de la membresía (LVP) y la sustitución de áreas formalizadas por redes de interacción; (ii) estructuras asamblearias que cuentan con mecanismos efectivos de participación teniendo en cuenta la feminización de las estructuras y el funcionamiento de la organización (DR) en lo que viene a ser una contribución interesante de este estudio a la teorización de los partidos-movimiento en general. Así como (iii) apuesta por espacios más horizontales, flexibles y reticulares a través del trabajo en red a lo largo de comisiones; y (iv) el reflejo del cambio en la estructura organizacional de los partido-movimiento DR y LVP en la propia organización interna del Ayuntamiento de cara a hacer posibles proyectos de profundización democrática a través de la horizontalización de organigramas; colaboración, integración y transversalización entre los diferentes segmentos y la renovación de la cultura organizacional y una visión holística de los objetivos. Un aspecto no estudiado hasta el momento en la literatura más general de los partido-movimiento.

Finalmente, a la pregunta de cómo los partido-movimiento han desarrollado sus acciones en relación a la idea de profundización democrática, he respondido evaluando diferentes mecanismos ID inspirados en los modelos de profundización democrática deliberativo y participativo en los municipios donde gobiernan ambos actores mestizos. Concretamente he analizado diferentes (i) Contrapúblicos Subalternos Feministas –CSF- configurados por distintos colectivos como el feminista, personas con diversidad funcional o jóvenes; (ii) los Presupuestos Participativos –PP- más cercanos al paradigma de Porto Alegre o los Presupuestos de Proximidad y (iii) experiencias de Desarrollo Comunitario –DC-; procesos los cuales han movilizadado al territorio y sus diversos agentes en torno a la construcción de una residencia para personas mayores, y reivindicaciones relacionadas con las personas migradas, mujeres o la normalización lingüística a través del euskera. Evaluaciones que han seguido los principios de participación significativa e inclusión, empoderamiento y control popular, efectividad, legitimidad y rendición de cuentas. Revelando los hallazgos el carácter imperfecto entre movilización e institución: los retos que se derivan de complementar la creatividad utópica y el pragmatismo político al servicio de la profundización democrática, las potencialidades de esta hibridación, pero también los desafíos de un actor colectivo cuyas fronteras son difusas. Una complejidad que no es automáticamente sinónimo de inestabilidad, rupturas y discontinuidades en el tiempo; sino que obedece a nuevas formas de tensión –sí- pero también de convivencia constante entre movimientos e instituciones formales representativas capaz de ir dando respuestas a los desafíos que la idea de profundización democrática proyecta.

PARTE I. 1. Los partido-movimiento. 1.1. Dimensión discursiva de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización discursiva. 1.2. Dimensión organizativa de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización organizativa. 1.2.1. Respuestas de los partido-movimiento a la profesionalización elitista. 1.2.2. Respuestas de los partido-movimiento a la formalización, jerarquización, burocratización y oligarquización. 1.3. Dimensión medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de acciones no convencionales: implementación de ID basadas en los modelos deliberativo y participativo de democracia. 1.3.1. Innovaciones Democráticas (ID): un acercamiento analítico. 1.3.1.1. Mecanismos ID deliberativos a partir de la Teoría Crítica: los Contrapúblicos Subalternos Feministas. 1.3.1.2. Mecanismos ID participativos. 1.3.1.2.1. El Presupuesto Participativo. 1.3.1.2.2. Mecanismos ID inspirados en el Desarrollo Comunitario. 1.3.2. Hacia una visión integrada de las ID. 1.3.2.1. Evaluando mecanismos ID. 1.3.2.1.1. Participación significativa e inclusión. 1.3.2.1.2. Control popular y empoderamiento. 1.3.2.1.3. Legitimidad. 1.3.2.1.4. Efectividad. 1.3.2.1.4. Rendición de cuentas. 1.4. Hacia un modelo integrador: una propuesta de análisis de los partido-movimiento en relación a la profundización democrática.

1. Los partido-movimiento

Los partido-movimiento¹ se erigen como una tipología de actor colectivo consecuencia de la transición desde una configuración de movimiento social hacia su constitución en partido (Kitschelt, 2006: 278; Calvo y Álvarez, 2015: 118; Della Porta *et al.*, 2017; Heaney, 2017: 16). Esto es, formaciones fruto de la institucionalización de movimientos sociales entendida ésta como su entrada en las instituciones formales representativas tras competir en la arena electoral (Klandermans *et al.*, 1998) cruzando “el poder institucional y la potencia movimentista” (Ahedo, 2019: 37).

Este actor híbrido se caracteriza por (i) adoptar discursos propios de los movimientos sociales emergentes en la opinión pública (Rohrschneider, 1993; Della Porta y Caiani, 2007; Ichihara, 2014: 83-86; Calvo y Álvarez, 2015: 118; Subirats, 2015: 128 y 130; Della Porta *et al.*, 2017: 2-8 y 21 y 103) hasta la inclusión de sus reivindicaciones en la agenda en forma de políticas públicas; además de una fuerte vinculación/diálogo con movimientos sociales y ciudadanía (ver Kitschelt, 1989; Van der Heijden, 1997: 31 -33; Kitschelt, 2006: 280; Selfa, 2008: 160-162; McAdam y Tarrow, 2010: 533; Subirats, 2015: 128; Martín, 2015: 108; Della Porta *et al.*, 2017: 2; Heaney, 2017: 16; Barberà y Díez-Montiel, 2018: 164; Roth, 2019: 61-63; Kavada, 2019: 199; Rondelez, 2021: 3).

El partido-movimiento también se distingue por (ii) aplicar prácticas organizativas del movimiento social en el ámbito de la competencia de partido (Hopkin y Paolucci, 1999: 310; Gunther y Diamond, 2003: 189; Kitschelt, 2006: 279; Martín, 2015: 108; Subirats, 2015: 128; Della Porta *et al.*, 2017; Barberà y Díez-Montiel, 2018: 164) orientadas a la democracia interna de las estructuras.

¹Cabe puntualizar que este trabajo pone el foco en torno al tipo de partido-movimiento inspirado en las formaciones ecológicas libertarias de izquierda; y se descarta la idea de partidos-movimiento de derecha radical (Kitschelt, 2006: 278-279; ver también Pirro y Castelli, 2018; Caiani y César, 2018; Frigoli e Ivaldi, 2018); ya que en este último caso estas organizaciones están lideradas por un líder el cual ejerce un control incondicional e incuestionable y no hay una estructura interna fluida y flexible sino jerarquizada.

Mientras que (iii) –a nivel de medios de representación- (Letamendia e Ibarra, 1998: 400) intenta una doble vía al combinar actividades convencionales dentro de los ámbitos de competencia formal –democracia representativa- con medios de representación innovadores y no convencionales² (Van der Heijden, 1997: 31-33; Kitschelt, 2006: 280; Selfa, 2008: 160-162; Rodríguez, 2013: 145; Martín, 2015: 108; Subirats, 2015: 128; Heaney, 2017: 16; Barberà y Díez-Montiel, 2018: 164; Kavada 2019: 199) que en este trabajo conecto de forma pionera y novedosa a la profundización democrática a través de la evaluación de ID basadas en los modelos deliberativo y participativo, un ejercicio no realizado hasta la fecha.

Recogiendo –por tanto- los fundamentos teóricos que sostienen la caracterización del partido-movimiento elaboro un modelo propio de categorización que integre la conexión entre la dimensión discursiva, la dimensión organizativa y la dimensión referida a los medios de representación colectiva vinculada a la idea de profundización democrática. Esto es, quiero contribuir a la teorización de los partidos-movimiento respondiendo a: (i) cómo han operado a lo largo de procesos de institucionalización discursiva; (ii) cómo han sido objeto de procesos de institucionalización organizativa y –finalmente- (iii) cómo han desarrollado sus acciones convencionales-no convencionales en relación a la idea de profundización democrática, evaluando ID sustentadas sobre los modelos deliberativo y participativo.

1.1. Dimensión discursiva de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización discursiva

La institucionalización discursiva se refiere a la integración de la idea del movimiento social en los campos institucionales (Eder y Ritter 1996; Ichihara, 2014: 86). Así, el proceso de institucionalización del movimiento social ya comienza cuando las ideas del movimiento se convierten en una consideración pública; es decir, cuando demandas irruptivas de los movimientos sociales impregnan el discurso público y entran en la agenda de interés colectivo. Al cruzar la literatura existente en torno a los procesos de institucionalización discursiva desarrollados desde la *Frame Theory* con la literatura procedente del modelo secuencial de Políticas Públicas³, la institucionalización discursiva

² Tradicionalmente -en la literatura académica- los medios de representación no convencionales se habían ligado a protestas extrainstitucionales y acciones confrontativas en la calle incluso cuando éstas no presentaban elementos transgresores (Della Porta y Diani, 2011: 52). Sin embargo, este enfoque –poco a poco- se ha ido desechando, ya que “se cuestiona cada vez más que las protestas puedan seguir siendo actividades no convencionales” (Della Porta y Diani, 2011: 51). Por tanto, en este trabajo avanzo y entiendo por acciones no convencionales aquellas ligadas a la profundización democrática a través de la implementación de aparatos ID inspirados en los modelos deliberativo y participativo de democracia.

³ El modelo secuencial de Políticas Públicas tiene sus ventajas e inconvenientes; señaladas desde la misma literatura en torno a las Políticas Públicas. Como ventajas destacar el hecho de que (i) “permite tomar en consideración la existencia de círculos de retroalimentación a lo largo de todo el proceso” (Subirats *et al.*, 2008: 47); (ii) “la posibilidad de identificar, en cada una de las etapas, los retos y los actores implicados reduciendo así la complejidad de los métodos de análisis” (Subirats *et al.*, 2008: 47). Sin embargo, también se han indicado las limitaciones de este modelo. Concretamente (i) se trata de una perspectiva “descriptiva

se sitúa en la primera fase de una política pública correspondiente al surgimiento de los problemas (Subirats *et. al.*, 2008: 45) que nacen a partir de una demanda colectiva ante la cual se busca una solución (Jones, 1970).

A lo largo del proceso de institucionalización discursiva, las ideas que solían ser compartidas sólo dentro del movimiento social penetran y atraviesan ahora también las esferas institucionales (Ichihara, 2014: 83) siendo adoptadas por el partido-movimiento y otras organizaciones (Rohrschneider, 1993; Della Porta y Caiani, 2007; Ichihara, 2014: 83-86; Calvo y Álvarez, 2015: 118; Subirats, 2015: 128 y 130; Della Porta *et al.*, 2017: 2-8 y 21 y 103). De forma que la institucionalización discursiva se produce a lo largo de varios efectos: (i) la extensión/integración (*Frame Bridging*) y amplificación de marcos (*Master Frame*); además de (ii) la cooperación inter-partido-movimiento: dos pasos orientados a (iii) influir en actores ya institucionalizados (Ichihara, 2014: 86).

En primer lugar, la institucionalización discursiva se produce a través de la extensión/integración de encuadres (*Frame Bridging*) y la amplificación de marcos (*Master Frame*) (Ichihara, 2014: 83). Por encuadre/marco se entienden “esquemas de interpretación” (Snow y Benford., 1992: 137; Snow y Benford, 2000: 616) que ayudan a las personas atravesadas por el problema (Eder y Ritter, 1996: 77; Subirats *et al.*, 2008: 46 y 116) a “localizar, percibir, identificar y etiquetar” eventos (Snow *et al.*, 1986: 464). Donde el proceso de integración/extensión de marcos (*Frame Bridging*) se refiere a “la vinculación de dos o más marcos ideológicamente congruentes pero estructuralmente desconectados con respecto a un tema o problema en particular” (Snow *et al.*, 1986: 467); conectando estratégicamente “sentimientos desmovilizados” (Snow *et al.*, 1986: 467) y articulando aquellas bases que comparten demandas pero se encontraban aún sin organizar y activar; esto es, sin politizar.

Mientras que –por su parte- el marco maestro (*Master Frame*) se dilata hacia un ámbito más amplio y de mayor influencia al amplificar valores y ensanchar las bases (Snow *et al.*, 1986: 474) presentando alternativas y redefiniendo el punto de vista (Snow *et al.*, 1986: 474; Benford y Snow, 2000: 616) debido a sus “articulaciones lo suficientemente elásticas, flexibles e inclusivas como para que cualquier otro movimiento social pueda adoptarlo y desplegarlo con éxito” (Benford, 2013). Ambos procesos –*Frame Bridging* y

que puede, en algunos casos, inducir al error dado que el desarrollo cronológico de la política no necesariamente sigue el orden de las diferentes etapas” (Subirats *et al.*, 2008: 49). (ii) Esta forma de ver el problema conlleva “el riesgo de dar una coherencia artificial a la política pública” (Subirats *et al.*, 2008: 49); (iii) El modelo cíclico de la política pública tiene como “marco una interpretación legalista de la acción pública (perspectiva *top-down*) y no toma en cuenta la perspectiva según la cual el punto de partida son los actores sociales y su contexto (perspectiva *bottom-up*)” (Subirats *et al.*, 2008: 49); y –además- (iv) la perspectiva cíclica no permite ir más allá del análisis secuencial e “impide sobre todo considerar el caso de ciclos simultáneos o el de ciclos incompletos” (Subirats *et al.*, 2008: 49).

PARTE I. *Los partido-movimiento*

Master Frame- conducen a la politización; donde la influencia del movimiento depende de su capacidad discursiva para contribuir al pensamiento público (Ichihara, 2014: 86) o –en términos de la literatura de políticas públicas- a la definición del problema público. Sin embargo, a pesar de que los procesos de institucionalización discursiva son fundamentales para activar procesos de politización necesarios para la movilización social y –también- estratégicos de cara a los procesos de institucionalización de la actividad movimentística; la literatura de los partidos-movimiento no ha considerado la dimensión discursiva entre sus principales prioridades, a excepción de algunos casos entre los que destaco a Della Porta y su equipo (2017: 137), Cammaerts (2015) y la tesis doctoral de Ichihara (2014).

En segundo lugar, la cooperación inter-partido-movimiento es otra de las tendencias de la institucionalización discursiva (Ichihara, 2014), ya que la conformación de alianzas también puede desarrollarse mediante los procesos de enmarcamiento (Navarro, 2015: 50). Ello se debe a que -cuando existe un gran potencial de integración- es posible la cooperación entre partidos, movimientos institucionalizados y autónomos (Pruijt y Roggeband, 2014: 148). Estas relaciones de los partido-movimiento con respecto a partidos convencionales y movimientos “extrainstitucionales” sí han tenido incidencia en la literatura específica, bien a través de intentos de conceptualizar los partidos-movimiento como un tipo concreto de partido con fuerte vinculación con movimientos sociales (ver Kitschelt, 1989; McAdam y Tarrow, 2010: 533; Della Porta *et al.*, 2017: 2); o bien teniendo en cuenta un rasgo presente en muchos partidos-movimiento: la importancia del apoyo, la co-producción proactiva (Brugué *et al.*, 2003: 114) y la coordinación con espacios de negociación/diálogo entre instituciones públicas, movimientos sociales y ciudadanía (Rondelez, 2021: 3; Roth, 2019: 61-63, ver también (Van der Heijden, 1997: 31 -33; Kitschelt, 2006: 280; Selfa, 2008: 160-162; Rodríguez, 2013: 145; Martín, 2015: 108; Subirats, 2015: 128; Heaney, 2017: 16; Barberà y Díez-Montiel, 2018: 164; Kavada 2019: 199), pese a los riesgos de cooptación y desmovilización (Ichihara, 2014: 17).

Mientras que finalmente, una tercera trayectoria de la institucionalización discursiva es la influencia que los movimientos sociales ejercen a lo largo del proceso de institucionalización al/hasta devenir en partidos-movimiento (Rohrschneider, 1993; Della Porta y Caiani, 2007; Ichihara, 2014: 83-86; Calvo y Álvarez, 2015: 118; Subirats, 2015: 128 y 130; Della Porta *et al.*, 2017: 2-8 y 21 y 103) en el sentido de que sus marcos, retórica y objetivos son asumidos dentro de las instituciones formales representativas (Staggenborg, 2013a: 1). Es en este punto cuando se produce el tránsito hacia la segunda fase de políticas públicas: la inclusión en la agenda, la cual hace referencia al hecho de que la construcción del problema emergente ha pasado unos filtros –la entrada en las instituciones formales representativas- y ha llegado a los poderes públicos con el objetivo de convertirse en una política pública (Subirats *et al.*, 2008: 45 y 128).

Cuadro 3: Procesos de institucionalización discursiva

PROCESOS DE INSTITUCIONALIZACIÓN DISCURSIVA		
1º FASE DE POLÍTICAS PÚBLICAS: SURGIMIENTO DE LOS PROBLEMAS COLECTIVOS	EXTENSIÓN/AMPLIFICACIÓN DE LOS MARCOS CONSTRUIDOS	FRAME BRIDGING
		MASTER FRAME
	COOPERACIÓN INTER-PARTIDO-MOVIMIENTO	
2º FASE DE POLÍTICAS PÚBLICAS: INCLUSIÓN EN LA AGENDA	INFLUENCIA EN ACTORES YA INSTITUCIONALIZADOS	

Fuente: Elaboración propia

1.2. Dimensión organizativa de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización organizativa

La institucionalización organizativa se refiere por su parte a las trayectorias que remiten a la estructuración interna que los partidos-movimiento trazan; esto es, tendencias organizativas consecuencia de la institucionalización de los movimientos sociales hasta/al devenir en actores híbridos. Así las cosas –y teniendo en cuenta el carácter bicéfalo de los partido-movimiento- recurro a tres tradiciones en Ciencia Política para encontrar respuestas en torno a las trayectorias de la institucionalización organizativa: (i) la literatura en torno a los partidos políticos; (ii) trabajos focalizados en los movimientos sociales y a las (iii) “escasas pero emergentes investigaciones” (Barberà, 2015: 161) sobre la figura “fluída” (Tarrow, 1990: 271) de los partido-movimiento.

Y observo cómo tanto la literatura de los partidos políticos como la respectiva a los movimientos sociales apuntan hacia direcciones interconectadas de la institucionalización organizativa contrarias a la promoción de la democracia interna de las estructuras: profesionalización elitista, formalización, burocratización, jerarquización y oligarquización. Sin embargo, las citadas tendencias de la institucionalización organizativa han generado inevitablemente sus propias contradicciones (Katz y Mair, 1995: 24; Hopkin y Paolucci, 1999: 307) contestadas desde el partido-movimiento. El cual –según señalan diversas investigaciones- aplica prácticas organizativas del movimiento en el ámbito de la competencia de partido (Hopkin y Paolucci, 1999: 310; Gunther y Diamond, 2003: 189; Kitschelt, 2006: 279; Martín, 2015: 108; Subirats, 2015: 128; Della Porta *et al.*, 2017; Barberà y Díez-Montiel, 2018: 164) en aras de (i) revertir los procesos de profesionalización elitista, formalización, burocratización, jerarquización y oligarquización que se retroalimentan entre sí; planteando alternativas organizacionales de cara a (ii) avanzar hacia estructuras internas más democráticas.

Por tanto -en primer lugar y con el fin de combatir la profesionalización elitista- estudios que trabajan los partidos-movimiento apuntan hacia medidas organizacionales de democracia interna como la limitación de sueldos de profesionales en la organización y estructuras mínimas de personal (Kitschelt, 2006: 278; Della Porta *et al.*, 2017: 7; Poguntke, 1987: 610-618 citado en Barberà, 2018: 163), ausencia de apoyo del sistema financiero (Alvarado-Espina, 2019: 39) y falta de cobertura organizacional intensiva y extensiva (Kitschelt, 2006: 278) además de rotación de cargos y liderazgos colectivos (Poguntke, 1987: 610-618 citado en Barberà, 2018: 163). Mientras que en segundo lugar y con el objetivo de hacer frente a los procesos de formalización, los trabajos académicos sobre partidos-movimiento citan prácticas organizacionales que invierten escasamente en estructuras organizacionales formales (Kitschelt, 2006: 278) como la reproducción de redes de interacción informal (Diani, 1992 citado en Giménez, 2015: 419; Della Porta y Diani, 2011: 22; Diani, 2015: 7) o una ambigua definición de la membresía (Kitschelt, 2006: 280-1; Della Porta *et al.*, 2017: 7).

En tercer lugar, la teoría de los partido-movimiento no realiza una contribución clara sobre qué prácticas organizacionales se enfocan a “dar la vuelta” a los procesos de burocratización; que pueden relacionarse con aquellas praxis encaminadas a luchar contra la jerarquización a través de “formas no jerárquicas de organización” (Kavada, 2019) “más flexibles” (Tronconi, 2018: 170, ver también Subirats, 2015: 126) y “más horizontales” (Martín, 2015: 108). Mientras que finalmente –y de forma definitiva- los principios organizacionales de democracia interna que los trabajos de partido-movimiento subrayan como indispensables –también contra la oligarquización- son aquellos que se encaminen a “distribuir poder” (Della Porta *et al.*, 2017: 97) potenciando la toma de decisiones participativas desde la base –*basisdemokratie* o *grassroots democracy*- (Kitschelt, 2006: 278; Subirats, 2015: 126; Martín, 2015: 108; Poguntke, 1993: 379; Della Porta *et al.*, 2017: 97; Poguntke, 1987: 610-618 citado en Barberà y Díaz-Montiel, 2018: 163; Kavada, 2019: 199; Alvarado-Espina, 2019: 25). Porque solamente un cambio democrático a lo largo de la institucionalización de las estructuras internas de las organizaciones puede hacer posible la profundización democrática que en este trabajo pretendo explorar.

1.2.1. Respuestas de los partido-movimiento a la profesionalización elitista

Así –en primer lugar- la profesionalización elitista es la trayectoria de la institucionalización organizativa señalada tanto en investigaciones que focalizan su atención en los partidos políticos como en la literatura académica sobre movimientos sociales. Desde el punto de vista de la Teoría de las Organizaciones de los Partidos Políticos (TOP en adelante), el partido de masas caracterizó el fenómeno de la profesionalización elitista como consecuencia del recorrido que iba desde la extensión e integración democrática de la clase trabajadora en la política del partido (Duverger, 1957: 31-32; Barnes, 1967; Gunther y Diamond, 2003: 177; Krouwel, 2006: 250) hasta la conformación de líderes burócratas que comenzaron a concentrar poder. Este proceso dividió a líderes y miembros (Rohrschneider, 1994: 209; Leach, 2005: 313) al situar -por

PARTE I. *Los partido-movimiento*

un lado- a las élites burócratas que ostentaban el monopolio de habilidades, conocimientos y recursos (Cook, 1971: 790; Leach, 2005: 313) y -por otro- la “ignorancia” colectiva de la base (Michels, 1915: 31 y 138; Duverger, 1957: 31-32; Cook, 1971: 790).

Posteriormente, el avance hacia la categoría analítica del *catch-all party* también trabajó los procesos de profesionalización elitista consecuencia de la institucionalización de las organizaciones al poner el foco en la figura de los burócratas, entendidos aquí como expertos profesionales donde ya no prima la coherencia ideológica ni la posición original de clase (Kirchheimer, 1966: 190; Krouwel, 2006: 250) sino la experticia de los/as líderes sobre la base de sus cualidades técnicas y gerenciales (Kirchheimer, 1966: 178, 182, 199; Panebianco: 1988: 222-235). Una idea que también heredó la interpretación funcionalista del partido cartel, que vinculó la acumulación de recursos financieros con la “dominación del partido en cargos públicos” (Katz y Mair, 1993); esto es, la profesionalización de la política en estos términos: “los objetivos de la política se vuelven más autorreferenciales, con la política convirtiéndose en una profesión en sí misma” (Katz y Mair, 1993 y 1995: 19). Estas lógicas vivas tanto en el *catch-all* como en el partido cartel promueven una dependencia cada vez mayor de los políticos en empresas privadas y personal técnico externo (Panebianco, 1988: 262–274; Katz y Mair, 1995: 20; Hopkin y Paolucci, 1999: 333; Farrell *et al.*, 2000; Krouwel, 2006: 251) y no de la afiliación militante o la participación ciudadana.

Por otro lado, se desarrolló una línea de investigación paralela a la TOP que trabajó en torno a estos mismos procesos de profesionalización elitista, pero escogiendo como unidad de análisis los movimientos sociales. En este sentido, el enfoque emprendedor de la Teoría de Movilización de los Recursos (TMR en adelante) insiste en conectar los procesos de institucionalización de los movimientos sociales con dinámicas de profesionalización elitista. Donde los movimientos sociales institucionalizados tenderán a depender de personal con conocimientos especializados en funciones de la organización conformando también una autoridad (Seippel, 2001: 125; Staggenborg, 2013a; Christiansen, 2009: 4; Pruijt y Roggeband, 2014) conducentes a que los funcionarios ganen un interés personal en mantener sus posiciones (Rupp y Taylor, 1987; Staggenborg 1988; Oommen 1990; Zald y Ash, 1966: 327-328; Santoro y McGuire, 1997; Giugni y Passy 1998; Suh, 2011: 450 ver también Gamson, 1990: 91-95 y 109) priorizando su propia supervivencia (McCarthy y Zald, 1977).

Más tarde, la perspectiva dinámica del Proceso Político (TPP en adelante) de la TMR también vinculó la institucionalización del activismo movimentista con la profesionalización elitista. Desde esta mirada procesual los activistas profesionalizados/institucionalizados se encuentran absorbidos en la institución (Coglianese, 2001: 113-114) y “entablan relaciones de conveniencia con las autoridades, recurren cada vez más al apoyo de los poderosos o se convierten en burócratas del movimiento social a sueldo de la organización” (Kriesi, 1999: 247), más interesados en promover sus propias organizaciones, carreras y ganancias que en el bienestar de sus

PARTE I. Los partido-movimiento

supuestos representados” (Tilly, 2010: 299 y 300 ver también Coglianesi, 2001: 113-114; Tilly 2004: 156).

Sin embargo, creo que la literatura de referencia de las diferentes escuelas de movimientos sociales ha realizado una lectura determinista y universalista de los procesos de institucionalización organizativa de los movimientos sociales al señalar como ineludible la profesionalización elitista, con excesiva crítica negativa dirigida a aquellos activistas que han “desviado” sus trayectorias hacia la representación política institucional. Mientras que –por otro lado- asumo la idea procedente de la literatura de los partidos políticos que señala que de la misma manera que los partidos de masas generaron las condiciones para el surgimiento y el éxito de los partidos *catch-all*, y de la misma forma que el *catch-all* condujo a las condiciones sociopolíticas que hicieron nacer el partido cartel, éste inevitablemente genera su propia oposición (Katz y Mair, 1995: 24; Hopkin y Paolucci, 1999: 307) y contradicción: el partido-movimiento.

Por tanto –y de forma generalizada- tanto la TOP como diferentes tradiciones y escuelas de los movimientos sociales han realizado interpretaciones críticas al analizar las trayectorias de la institucionalización de las organizaciones y el activismo social relacionándolas con la profesionalización elitista. Sin embargo, creo necesario escapar de corsés académicos excesivamente rígidos y unidireccionales y complejizar el análisis contribuyendo desde la emergente literatura sobre los partido-movimiento, la cual señala la adopción de prácticas organizativas de democracia interna adquiridas y heredadas de los movimientos sociales y cuya finalidad es revertir los procesos de profesionalización elitista través de: (i) la limitación de sueldos de profesionales en la organización y estructuras mínimas de personal (Kitschelt, 2006: 278; Della Porta *et al.*, 2017: 7; Poguntke, 1987: 610-618 citado en Barberà, 2018: 163); (ii) ausencia de apoyo del sistema financiero (Alvarado-Espina, 2019: 39) y (iii) falta de cobertura organizacional intensiva y extensiva (Kitschelt, 2006: 278) además de (iv) rotación de cargos y liderazgos colectivos (Poguntke, 1987: 610-618 citado en Barberà, 2018: 163).

Cuadro 4: Medidas organizacionales de democracia interna de los partido-movimiento frente a la profesionalización elitista

MEDIDAS ORGANIZACIONALES DE DEMOCRACIA INTERNA DE LOS PARTIDO-MOVIMIENTO	
FRENTA A LA PROFESIONALIZACIÓN ELITISTA	LIMITACIÓN DE SUELDOS DE PROFESIONALES EN LA ORGANIZACIÓN ESTRUCTURAS MÍNIMAS DE PERSONAL
	AUSENCIA DEL APOYO DEL SISTEMA FINANCIERO
	FALTA DE COBERTURA ORGANIZACIONAL INTENSIVA/EXTENSIVA
	ROTACIÓN DE CARGOS Y LIDERAZGOS COLECTIVOS

Elaboración propia

1.2.2. Respuestas de los partido-movimiento a la formalización, jerarquización, burocratización y oligarquización

Paralelo a los procesos de profesionalización elitista se detectan otros efectos interrelacionados consecuencia de la institucionalización organizativa y subrayados desde la literatura de los partidos políticos y la de los movimientos sociales: formalización, burocratización, jerarquización y oligarquización. En primer lugar, los procesos de formalización han sido especialmente trabajados desde la literatura de los movimientos sociales: concretamente desde el enfoque emprendedor y la TPP (TMR). Por formalización ambas corrientes estadounidenses se refieren a las características formales de las organizaciones (Seippel, 2009: 125; Staggenborg, 2013a; 2013b); donde se sigue que los movimientos sociales institucionalizados “a medida que pasa el tiempo se convierten en organizaciones más formalizadas” (Seippel, 2001: 125) en el sentido de que “la forma tradicional es pasar de un movimiento poco ordenado a una organización más formalizada en estructura: perder en fundamentos normativos y ganar en estructuras y procedimientos formales” (Seippel, 2001: 127 ver también Kriesi, 1999: 247 y Morgan, 2007: 281 citado en Pavan, 2017: 437).

A un segundo nivel más allá de la formalización, los procesos de burocratización aparecen como consecuencia organizacional en estructuras de gran tamaño, complejas y densas como los partidos de masas (Michels, 1915: 228-229; Duverger, 1957: 31-32; Cook, 1971: 790)⁴. Una herencia que asumió el *catch-all party*, objeto de mayor desarrollo del aparato burocrático más comprometido con la auto-perpetuación organizacional a través del éxito electoral (Kirchheimer, 1966: 190). Por su parte, los procesos de burocratización también han sido identificados en la literatura de los movimientos sociales: tanto desde el punto de vista del enfoque emprendedor (Gamson, 1990: 91-95 y 109) como según la escuela europea de los Nuevos Movimientos Sociales (NMS en adelante) (Offe, 1990: 240).

Las lógicas de formalización y burocratización se trenzan con procesos de jerarquización. Así, la TOP recurrió de nuevo al partido de masas para identificar la jerarquización de una organización con “fuertes lazos verticales” (Panebianco, 1988: 264) y un enfoque de arriba hacia abajo (Krouwel, 2006: 255) en donde las organizaciones auxiliares y sucursales locales están coordinadas jerárquicamente a partir de la oficina central del partido (Neumann, 1956: 404; Duverger, 1957: 31-32; Barnes, 1967; Katz, 1996: 118; Gunther y Diamond, 2003: 177; Krouwel, 2006: 255). Un planteamiento que fue más tarde recogido por teóricos del partido cartel (Carty, 2004: 10-13; Bolleyer, 2011: 316),

⁴ Weber definió la burocracia como “un modelo organizativo diseñado racionalmente para desempeñar tareas complejas de manera eficiente” (Macionis y Plummer, 2011: 136); advirtiendo de los obstáculos que subyacen a esta idea: “(i) ineficacia, ritualismo e inercia burocrática en el sentido de obsesión por las normas y los reglamentos hasta el punto de frustrar los objetivos de una organización, el rendimiento y la creatividad imaginativa (Merton y Merton, 1968; Macionis y Plummer, 2011: 159) e imponiendo otro de sus límites: el (ii) abuso de poder en su sentido oligárquico” (Macionis y Plummer, 2011: 158-159).

PARTE I. *Los partido-movimiento*

los cuales recurrieron a los procesos de jerarquización para señalar cómo la democracia se convierte en un medio para lograr la estabilidad de estos partidos en el poder, en lugar de ser agentes para el cambio y la transformación social (Katz y Mair, 1995: 21).

Los procesos de formalización, burocratización y jerarquización pueden desencadenar asimismo procesos de oligarquización (Michels, 1915: 207), los cuales –según la TOP- se producen cuando la organización establece normas rígidas y mecanismos de control para impedir la influencia en los asuntos internos por parte de la membresía (Harmel y Janda, 1982; ver también Duverger, 1957: 31-32; Sartori, 2005; Tolbert y Hiatt, 2009: 1) o procedimientos antidemocráticos y abusivos (Duverger, 1957: 31-32; Cook, 1971: 790; Leach, 2005: 313-317; Michels, 1915: 32, 144-145 y 154); con el fin –según la TMR- de “concentrar el poder en manos de una minoría” (Zald y Ash, 1966: 328) para beneficio económico de las élites (Michels, 1915: 228-229; Duverger, 1957: 31-32; Rohrschneider, 1994: 207; Tolbert y Hiatt, 2009: 2-3)⁵.

Sin embargo –y de nuevo- problematizo las lecturas tanto de estudiosos/as de partidos políticos como de movimientos sociales que –en su mayoría- apuntan a que la institucionalización organizativa se traduce necesariamente en tendencias hacia la formalización, burocratización, jerarquización y oligarquización. Ya que estas lógicas organizacionales crearon sus propias contradicciones hasta verse contestadas a partir de la emergencia de la categoría de los partido-movimiento (Katz y Mair, 1995: 24; Hopkin y Paolucci, 1999: 307). En este caso, a diferencia de organizaciones predecesoras, los partido-movimiento se conceptualizaron como actores mestizos que realizan una inversión escasa en estructuras formales (Hopkin y Paolucci, 1999: 310; Gunther y Diamond, 2003: 189; Kitschelt, 2006: 280; Subirats, 2015: 128; Barberà y Díez-Montiel, 2018: 164) tratando de dar la vuelta a las dinámicas de formalización, burocratización, jerarquización y oligarquización a través de prácticas organizacionales de democracia interna como: (i) la aplicación de redes de interacción informal (Diani 1992 citado en Giménez, 2015: 419; Della Porta y Diani, 2011: 22; Diani, 2015: 7) con (ii) ambigua definición de la membresía (Kitschelt, 2006: 280-1; Della Porta *et al.*, 2017: 7) en oposición a los procesos de formalización; y (iii) “formas no jerárquicas de organización” (Kavada, 2019) “más flexibles” (Tronconi, 2018: 170, ver también Subirats, 2015: 126) y “más horizontales” (Martín, 2015: 108) para “dar la vuelta” a los procesos de burocratización y jerarquización.

Finalmente –y de forma definitiva- los principios organizacionales de democracia interna que los trabajos de partido-movimiento subrayan como ineludibles –también contra la oligarquización- son aquellos que se encaminan a “distribuir poder” (Della Porta *et al.*, 2017: 97) potenciando (iv) la toma de decisiones participativas desde la base – *Basisdemokratie* o *grassroots democracy*- (Poguntke, 1993: 379; Kitschelt, 2006: 278;

⁵ Una idea que se relaciona con la Ley de Hierro de la Oligarquía, la cual sigue la máxima de: “Si el poder aumenta, el poder corrompe” (Michels, 1915: 11; Lipset *et al.*, 1956).

PARTE I. Los partido-movimiento

Subirats, 2015: 126; Martín, 2015: 108; Della Porta *et al.*, 2017: 97; Poguntke, 1987: 610-618 citado en Barberà, 2018: 163; Kavada, 2019: 199; Alvarado-Espina, 2019: 25).

Cuadro 5: Medidas organizacionales de democracia interna de los partido-movimiento frente la formalización, burocratización, jerarquización y oligarquización

MEDIDAS ORGANIZACIONALES DE DEMOCRACIA INTERNA DE LOS PARTIDO-MOVIMIENTO	
FRENTE A LA FORMALIZACIÓN	REDES DE INTERACCIÓN INFORMAL AMBIGÜA DEFINICIÓN DE LA MEMBRESÍA
FRENTE A LA BUROCRATIZACIÓN Y JERARQUIZACIÓN	HORIZONTALIZACIÓN Y FLEXIBILIZACIÓN DE ESTRUCTURAS
FRENTE A (todos los anteriores procesos) y OLIGARQUIZACIÓN	TOMA DE DECISIONES PARTICIPADAS DESDE LA BASE

Elaboración propia

Porque solamente un cambio democrático en las estructuras internas de las organizaciones puede hacer posible y proyectar la profundización democrática que aspiro a explorar en la presente tesis.

1.3. Dimensión medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de acciones no convencionales: implementación de ID basadas en los modelos deliberativo y participativo de democracia

Examinar la relación entre partidos-movimiento y profundización democrática requiere poner el foco analítico en (i) cómo los actores híbridos construyen sus discursos; (ii) cómo se organizan –teniendo en cuenta que las medidas organizacionales de democracia interna son condición necesaria pero no suficiente para reproducir la profundización democrática-; (iii) para lo cual se requiere avanzar hacia la dimensión de los medios de representación de los partido-movimiento vinculada a una doble vertiente que combina actividades dentro de los ámbitos de competencia formal –democracia representativa- con medios de representación innovadores y no convencionales (Van der Heijden, 1997: 31 - 33; Kitschelt, 2006: 280; Selfa, 2008: 160-162; Rodríguez, 2013: 145; Martín, 2015: 108; Subirats, 2015: 128; Heaney, 2017: 16; Barberà y Díez-Montiel, 2018: 164; Kavada 2019: 199) que en este trabajo conecto de forma pionera y novedosa a la profundización democrática a través de la evaluación de ID basadas en los modelos deliberativo y participativo, un ejercicio no realizado hasta la fecha.

Para ello, cruzo la literatura de los movimientos sociales relativa a los procesos de institucionalización de los medios de representación no convencionales (Letamendia e

Ibarra, 1998: 400) con el giro institucional en Teoría Democrática (TD en adelante) (Smith, 2011: 895; Newton, 2012: 6), el cual implica un viraje hacia la implementación de espacios con “menor o mayor grado de institucionalización” (Martínez-Palacios *et al.*, 2016: 385) por invitación o irrupción (Blas e Ibarra, 2006: 16) -o bien de naturaleza reductiva- y de carácter no convencional (Ganuza y Fernández, 2012; Sintomer *et al.*, 2013: 15) inspirados en los modelos de profundización democrática deliberativo y participativo denominados Innovaciones⁶ Democráticas (ID en adelante)⁷ (Gaventa, 2006; Smith, 2009: 2; Newton, 2012: 6; Ganuza y Fernández, 2012; Talpin, 2015: 2; Sintomer *et al.*, 2013: 15). Las cuales son dispositivos/mecanismos/diseños/aparatos que incluyen las perspectivas ciudadanas en los ciclos/procesos de toma de decisiones políticas (Smith, 2011: 895; Röcke, 2014: 39) de cara a impulsar la “apertura del proceso político a reclamos provenientes de la sociedad civil” (Talpin, 2015: 2).

1.3.1. Innovaciones Democráticas (ID): un acercamiento analítico

Encuentro en la TD interpretaciones que señalan una posible/potencial ecuación entre la institucionalización de los medios de representación no convencionales de los partido-movimiento y la idea de profundización democrática, ya que los diseños ID pueden comprenderse como “consecuencia de una intensa movilización de los movimientos sociales locales” (Talpin, 2015: 3, ver también Ziccardi, 1998 y Martínez-Palacios *et al.*, 2016). En el sentido de que la institucionalización de las ID llevada a cabo por partidos-movimiento puede aspirar a “articular nuevas soluciones a los problemas de la democracia” (Sward, 2000: 4). Lo cual conlleva a imaginar innovadoras arquitecturas institucionales inspiradas en los modelos de profundización democrática (Smith, 2009: 1-2; Smith, 2011: 895; Newton, 2012: 6) deliberativo y participativo que persigan integrar “formas alternativas de hacer política” (Röcke, 2014: 167) a través de espacios ID que abordo en la siguientes secciones: (i) los Contrapúblicos Subalternos Feministas (CSF en adelante) cercanos a la teoría deliberativa crítica sensible a la perspectiva de género; y los (ii) Presupuestos Participativos (PP en adelante) además de (iii) mecanismos ID en contextos de Desarrollo Comunitario (DC en adelante) que hunden sus raíces en diferentes posturas teóricas enmarcadas en el modelo participativo de democracia (Sintomer *et al.*, 2013: 15).

Sin embargo –y a pesar de que las ID nacen con el horizonte de profundizar la democracia- no se puede dar por sentado una relación positiva, progresiva y a-crítica entre

⁶ La literatura de las Políticas Públicas en torno a la Innovación complementa y ahonda en esta definición de ID, entendidas como innovaciones públicas (Torfing, 2016): “las innovaciones pueden ser nuevos productos, pero también pueden ser nuevos diseños organizacionales y métodos y procesos. Para contar como una innovación, lo que se está desarrollando debe producir algún tipo de cambio cualitativo” (Rogers 1995; Sorensen, 2016: 5); en este caso en términos de profundización democrática.

⁷ Autores procedentes del *Standing Group on Democratic Innovations del European Consortium of Political Research (ECPR)* desarrollan una enriquecedora línea de trabajo y una agenda de interés científico con el objetivo de promover diseños ID. Ver: <https://standinggroups.ecpr.eu/democraticinnovations/>

innovación y democracia. Por un lado, la literatura de Políticas Públicas problematiza los enfoques tecnoproductivos, neoliberales e incrementalistas de las innovaciones como contrarios a la idea de profundización democrática (Lynn, 1997; Leadbeater, 1997; Osborne y Brown, 2005; Moulaert *et al.*, 2006; Mulgan *et al.*, 2007; Moore y Hartley, 2008 citado en Zurbriggen y González, 2014: 336-337; Brugue *et al.*, 2014). Mientras que –por otro lado- desde la TD se ha identificado un giro neoliberal de los aparatos ID (Martínez-Palacios, 2021) que no solamente ha paralizado el avance hacia la profundización democrática, sino que ha revertido y pervertido en muchos casos la conexión entre ID y democracia (ver Subirats, 2002: 8; Blanco y Gomà, 2003: 12-13; Liberatore y Funtowicz, 2003: 148; Rayner, 2003: 163-170; Gourgues 2010 citado en Martínez-Palacios, 2018: 2-6; Sintomer *et al.*, 2013: 17; Baiocchi y Ganuza, 2014: 30; Spada y Ryan, 2017: 778; Martínez-Palacios, 2018: 4; Martínez-Palacios y Mazeaud, 2019: 166).

Es por ello que de cara a explorar la relación entre las ID y la idea profundización democrática –en segundo lugar- veo la necesidad de evaluar estos aparatos de innovación a través de las siguientes dimensiones que desarrollo en siguientes apartados (una vez explicadas las ID): (i) participación significativa e inclusión; (ii) control popular y empoderamiento; (iii) legitimidad; (iv) efectividad y (v) rendición de cuentas.

1.3.1.1. Mecanismos ID deliberativos a partir de la Teoría Crítica: los Contrapúblicos Subalternos Feministas

Los dispositivos ID cercanos a la teoría deliberativa temprana (Mansbridge *et al.*, 2006: 2-8) más fieles a los postulados habermasianos (ver Habermas, 1985: 9-15; Habermas, 1987)⁸ han venido a ser denominados mini-públicos⁹ (Fishkin, 1995: 12-13; Saward, 2000: 16 y 2003; Brown, 2006: 212-213; Fung, 2007: 159-183 y 2012: 609-624; Smith, 2009: 72; McKenzie y Warren, 2012: 105; Röcke, 2014: 43; Talpin, 2015: 7; Caluwaerts y Reuchamps, 2016: 2; Elstub y Escobar, 2017: 2). Sin embargo, éstos han suscitado críticas al atribuirles el hecho de partir de una “idea restringida y elitista de lo que significa deliberar y participar” (Gutmann y Thompson, 1996; Dryzek, 2000). Es más, desde el punto de vista de las perspectivas sensibles al género se despliegan críticas hacia el ideal habermasiano (Benhabib, 1994: 31; Young, 1996 y 1998; Benhabib, 1996: 81; Phillips, 1996: 143; Mansbridge, 1996: 56; Young, 2000: 37-41 y 53-80; ver en Martínez-Bascuñán, 2012: 202-213 y Martínez-Palacios, 2017: 113), el cual define la esfera pública en virtud de su imparcialidad y universalidad, mientras que parcialidad y particularidad se asignan a la esfera privada (Martínez-Palacios, 2017: 41).

⁸ Ver también la escuela post-habermasiana (Keane, 1992: 281; Walzer, 1993: 313; Wellmer, 1993: 110; Cohen, 1996: 99; Honneth, 1997: 116).

⁹ La variedad de diseños ID inspirados en la teoría temprana de la democracia deliberativa de corte estrictamente habermasiano es múltiple: desde experimentos en la década de 1970 con Jurados Ciudadanos en los Estados Unidos y las Células Ciudadanas de Planificación en Alemania; hasta la réplica de los mismos en Reino Unido durante los años 90 (Smith y Wales, 2000); las Encuestas de Opinión Deliberativas (Fishkin 1997, 2009) o los Consejos Ciudadanos (Goodin y Dryzek, 2006), así como Audiencias Públicas, Mesas Redondas o Grupos Focales (Fung, 2012: 616).

Con el objetivo de ensanchar las posibilidades de participación en el discurso público (Fraser, 1990), teóricas feministas han procedido a diseñar espacios de ID críticos como los enclaves protegidos deliberativos (EPD en adelante) o los Contrapúblicos subalternos feministas (CSF en adelante), donde estos últimos se consideran “arenas discursivas paralelas en las cuales personas y grupos sociales subordinados construyen y hacen circular contradiscursos a partir de los cuales formular interpretaciones oposicionales con respecto a sus identidades, intereses y necesidades” (Fraser, 1990: 123). Los CSF son de sumo interés al tratarse de espacios que –a diferencia de los EPD- tienen una relación más consistente con la idea de profundización democrática debido a que: (i) su configuración se basa en una identidad compleja en la que los grupos subordinados no son necesariamente homogéneos y se reconocen en un conjunto de exclusiones políticas (Spivak, 1988; Felski, 1989: 171; Squires, 2002: 446 y 452; Dube, 2011: 218). (ii) Su durabilidad en el tiempo va más allá del momento de la deliberación (Martínez-Palacios, 2017: 116) donde hay una mayor sostenibilidad de la resistencia y el cambio (Dube, 2011: 228). Y –finalmente- (iii) tienen una doble función no sólo como “como espacios de retiro y reagrupamiento” como ocurre con los EPD (ver Mansbridge, 1996: 47; Karpovitz *et al.*, 2009: 579-582; Squires, 2002: 458) “sino también como bases y campos de entrenamiento para actividades de agitación dirigidas a públicos más amplios” (Fraser, 1996: 117; ver también Asen, 2000: 440 y Squires, 2002: 446).

Por tanto, y recogiendo esta última idea, los CSF se constituyen como espacios de seguridad, estímulo y cuidado –como “una habitación propia”- (Martínez-Palacios, 2017: 115); pero también como una ampliación de la contestación discursiva en términos ofensivos (Weisser, 2008: 610; Dube, 2011: 218) frente a diversas formas de dominación.

1.3.1.2. Mecanismos ID participativos

1.3.1.2.1. El Presupuesto Participativo

El PP es el diseño de ID estrella¹⁰ del modelo participativo de democracia. Tres son los principios que la literatura ha venido a consensuar en relación a su caracterización y funcionamiento. El primero es que el PP apuesta por una democracia de base entendida de abajo hacia arriba: desde la movilización social hasta las instituciones o institucionalización de la acción colectiva de los partido-movimiento; una lógica que coincide con la construcción *bottom-up* que ha seguido la genealogía de la democracia participativa (Saward, 2000: 3; Röcke, 2014: 41). El segundo denominador común a la hora de definir el PP es que éste tiene como horizonte la justicia social. Finalmente, y en

¹⁰ El caso paradigmático de PP *par excellence* es el de Porto Alegre implementado en los años 80 y que suscitó gran atractivo para miles de activistas y académicos (Abers, 2000; Allegretti, 2014; Baiocchi, 2005) y que se extendió luego a “un centenar de municipios de Latinoamérica y más tarde viajó del Sur metafórico global hacia 55 localidades europeas” (Ganuza y Sintomer, 2011: 12). Es en este recorrido cuando se multiplican los estudios, también introduciendo la perspectiva comparada para enriquecer los análisis que evalúan el funcionamiento del PP (Blanco, 2002; Zimmer, 2003; Ketelaar, 2005; Goldfrank, 2007; Ganuza, 2007; Avritzer, 2009; Selee y Peruzzotti, 2009; Herzberg, 2009; Wampler, 2010 y Baiocchi *et al.*, 2011; Fung, 2011; Talpin, 2011; Sintomer *et al.*, 2013).

tercer lugar, el PP tiene como eje el control popular y el empoderamiento, orientado especialmente a los colectivos atravesados por sistemas de poder (Pateman, 1970, 3, 42 y 110; Santos, 1999: 14-19; Abers, 2000; Herzberg, 2001; Avritzer, 2002; Allegretti, 2014; Ramírez, 2003: 174; Fung y Wright, 2003; Buhlungu, 2003: 135; Baiocchi, 2005; Gret y Sintomer, 2005; Santos, 2005b; Baierle, 2007; Sintomer *et al.*, 2008: 167; Talpin, 2011; Parés, 2011: 87-88; Rocke, 2014: 36).

Los tres principios mencionados del PP atraviesan cinco ejes los cuales exigen que (i) se deba discutir la dimensión presupuestaria; (ii) el nivel local tiene que estar involucrado a través de representantes políticos; (iii) se trate de un proceso sostenido en el tiempo; (iv) el cual debe incluir la deliberación pública en el marco de espacios específicos; mientras que –finalmente– (v) se requiera que los resultados reflejen la voluntad pública y que además haya rendición de cuentas donde los organizadores brinden información sobre la realización de los proyectos propuestos (Santos, 1999: 42 y 2003: 443; Sintomer *et al.*, 2008: 168 y 2013:11-12; Ganuza y Sintomer, 2011: 8-9; Sintomer *et al.*, 2013: 11).

1.3.1.2.2. Mecanismos ID inspirados en el Desarrollo Comunitario

El DC parte de un enfoque trans/interdisciplinario¹¹ (Phillips y Pittman, 2009: 5; Green y Goetting, 2010: 180) que centra su atención en los siguientes principios: en primer lugar adquieren relevancia (i) los procesos de empoderamiento (Marchioni, 1969: 22-23; Aref y Redzuan, 2009: 170; Green y Goetting, 2010: 183; Nikkah y Redzuan, 2009: 173) orientados al cambio de situaciones injustas y a la transformación de relaciones sociales inequitativas (Marchioni, 1969: 20; Cooke y Kothari 2001; Blanco y Gomà, 2002: 164; Mathie y Cunningham, 2010: 482). El segundo principio del DC apunta hacia (ii) la transformación de recursos disponibles (Marchioni, 1969: 37; Blanco y Rebollo, 2002: 164) y el aprovechamiento comunitario (Marchioni, 1969: 29-32 ver también Cox., 1970; Heller *et al.*, 1984; Christenson *et al.*, 1989; Florin y Wandersman, 1990: 45) de las fortalezas “habilidades y capacidades” de “individuos, asociaciones e instituciones” (Phillips y Pittman, 2009: 40; Mathie y Cunningham, 2010: 477) rehuyendo de focalizar la atención en necesidades y carencias (Kretzmann y McKnight, 1993; Green y Haines 2015: vii; Phillips y Pittman, 2009: 38).

En tercer lugar, el DC se caracteriza por el hecho de que las instituciones locales asumen un (iii) papel cooperativo, dinámico y facilitador (Blanco y Rebollo; 2002: 165), siendo los ciudadanos quienes toman decisiones vinculantes conectadas con su territorio (Blanco y Rebollo, 2002: 164; Ganuza y Sintomer, 2011: 48) haciendo hincapié en el cambio y

¹¹ El DC se considera una posición teórica interdisciplinaria porque bebe de la interacción de diversas disciplinas tales como el Trabajo Social, la Educación Social, la Ciencia Política o la Sociología; las cuales generan un diálogo conectivo y una colaboración mutua en aras de generar nuevas aportaciones y conocimientos que conforman el marco del DC (Van den Linde, 2007). El DC también puede llegar a escalar desde la interdisciplinarietà hacia una etapa superior denominada transdisciplinarietà; la cual avanza hacia la integración disciplinar construyendo sistemas teóricos totales como macro-teorías o transdisciplinas, donde las fronteras entre las especialidades quedan difuminadas y se erigen como borrosas al quedar fundamentadas por objetivos comunes y una posición epistemológica compartida (Posada, 2004; Stokols, 2006).

no sólo en la adaptación (Henderson y Vercseg, 2010: 31). Todos estos principios se suceden metodológicamente a través de dos pasos: (i) un diagnóstico comunitario (DC en adelante) el cual “visualiza un análisis de la realidad compartida” (Castilleja *et al.*, 2005: 78) “las problemáticas, necesidades y demandas de la comunidad” (Rubio, 2006: 290) orientadas hacia el (ii) Plan de Desarrollo Comunitario (PDC en adelante), una guía que establece las áreas donde dirigir esfuerzos e intervenir de forma prioritaria a medio/largo plazo (Rubio, 2006: 290). Siendo imprescindible la evaluación dinámica y continua del PDC a través del Grupo Comunitario –espacio que facilita el trabajo conjunto de entidades, asociaciones y vecinos/as a título individual; la Comisión de Seguimiento - espacio político-institucional donde participan representantes políticos y vecinales-; además de la Comisión Técnica en la cual participan profesionales del Ayuntamiento (Castilleja *et al.*, 2005: 78). Una tríada que tiene como objetivo “corregir errores y adaptar el Plan Comunitario a los posibles cambios que se puedan producir en el entorno en que se desenvuelve (...) para permitir superar sustancialmente la situación de partida y consolidar la transformación social” (Rubio, 2006: 290). Siguiendo el PDC los siguientes pasos: (i) realizar actividades con referencia a la globalidad de la realidad comunitaria (Marchioni, 2009: 19) (ii) entendiendo la comunidad como el centro del proceso (Marchioni, 2009: 19-21) mediante el refuerzo del tejido asociativo y de la autonomía del mismo (Ganuza y Sintomer, 2011: 48).

La clave entonces de cara al empoderamiento y la transformación de los recursos disponibles es articularlos y conectarlos entre sí en su orientación hacia las instituciones locales (Kretzmann y McKnight, 1993: 5; Phillips y Pittman, 2009: 48) en el marco de procesos donde la institucionalización de las acciones se re-producen en términos de profundización democrática.

1.3.2. Hacia una visión integrada de las ID

Ninguno de estos modelos ideales de aparatos de ID que funcionan como herramientas heurísticamente convenientes “pueden por sí mismos satisfacer las rigurosas demandas de un modelo teórico en particular; teniendo en cuenta que a menudo son incompletos y simplifican drásticamente la complejidad de la práctica democrática” (Smith, 2009: 10 ver también Cohen y Sabel, 1997). Por tanto, la diferenciación de las ID en función de modelos de democracia deliberativo y participativo –éste mismo subdividido según posiciones teóricas- tiene que ver con una visión estratégica en términos analíticos.

1.3.2.1. Evaluando mecanismos de ID

Aunque el término “innovación” entraña connotaciones positivas, las innovaciones también pueden desencadenar resultados negativos (Hartley 2005; Sorensen, 2016: 5) en términos de profundización democrática: recordar en este sentido los enfoques tecnoproductivos, neoliberales e incrementalistas en Políticas Públicas y la reciente identificación del giro neoliberal de la participación en ID detectado desde la TD (Martínez-Palacios, 2021). Es por ello que se hace imprescindible la evaluación (Subirats

et al., 2008: 45) de las ID para conocer el tipo de relación que éstas mantienen con la noción de profundización democrática.

Sin embargo –y a pesar de la importancia que entraña la evaluación de ID- se evidencia que esta preocupación apenas es objeto de interés de la literatura (Abelson y Gauvin, 2006; Rowe y Frewer, 2004: 521). Solamente se encuentran escasas propuestas; entre ellas, las de Graham Smith (2009), Brigitte Geissel (2013: 17-21)¹² y Thamy Pogrebinschi (2013: 12). Por tanto -teniendo en cuenta sus contribuciones- re-estructuro las dimensiones evaluadoras que comparten estos/as autores/as y construyo de forma integrada cinco de ellas con el fin de evaluar los dispositivos ID para este trabajo: (i) inclusión y participación significativa; (ii) control popular y empoderamiento; (iv) legitimidad; (iv) efectividad y (v) *accountability* o rendición de cuentas¹³.

1.3.2.1.1. Participación significativa e inclusión

Este principio evaluador de las ID parte de que estos mecanismos deben de poner el foco en “quién participa y cómo participa” (Wright, 2015: 456); esto es, en el diseño del dispositivo ID (Pogrebinschi, 2013: 14). Donde la lucha contra la exclusión se basa en (i) implicar participantes para que las ID sean lo más inclusivas posible a través de diseños y medidas concretas que tengan en cuenta especialmente los grupos políticamente marginalizados más allá de los “sospechosos habituales” (Dryzek, 2000; Gastil y Levine, 2005; Papadopoulos y Warin, 2007: 445; Smith, 2009: 20-26; Geissel, 2012; Röcke, 2014: 40-41; Wright, 2015: 462), confrontando el problema de una participación altamente selectiva (Gaxie, 1978; Pattie y Johnston, 2009; Fung, 2003: 342; Smith, 2009: 8-29; Pogrebinschi, 2013: 2). Mientras que la idea de inclusión enfatiza (ii) las acciones que se desarrollan para asegurarse de que todos los participantes comprendan el asunto bajo consideración y los puntos de vista de otros ciudadanos (Smith, 2009: 20-26 ver también Geissel, 2012; Monsiváis, 2013: 32; Röcke, 2014: 93; Pogrebinschi y Ryan, 2017: 3).

¹² Los objetivos de estos sistemas de evaluación ID trataban de facilitar la puesta en diálogo de estudios de caso desde una perspectiva comparada y elevar recomendaciones para “la mejora” de las ID en términos de profundización democrática. Sin embargo –y con el avance de desarrollos académicos en este sentido- no son pocos los problemas que estos esquemas han venido a plantear, desde el punto de vista teórico-analítico como metodológico y empírico (ver Åström y Grönlund, 2012: 77 y Wright, 2015: 455).

¹³ Quiero reconocer que esta aportación de cara a evaluar los aparatos ID se erige como “punto de partida” con sus propias tensiones y limitaciones, no como un esquema estático e incontestable. Asimismo, también se quiero hacer hincapié en el hecho de que las seis dimensiones presentadas de cara a evaluar los mecanismos ID se encuentran íntimamente conectadas entre sí, donde las fronteras de cada una de ellas son difusas y pueden generar solapamientos: no se trata de categorías auto-contenidas, sino de separaciones analíticamente estratégicas, las cuales el investigador puede movilizar de forma heurísticamente conveniente.

1.3.2.1.2. Control popular y empoderamiento

El segundo principio de cara a evaluar los aparatos ID es el control popular y el empoderamiento, el cual se traduce en mayor influencia y control dentro del proceso de toma de decisiones, incluido el poder para establecer la agenda y las reglas de procedimiento (Smith, 2009: 8-29; Font y Galais, 2012: 946; Thompson y Riedy, 2014: 4; Röcke, 2014: 39-40 y 169; Wright, 2015: 458-462) en los espacios y procesos de ID; esto es, en cómo se configura una agenda abierta para permitir a los participantes explorar problemas (O’Flynn y Sood 2014: 52; Caluwaerts y Reuchamps, 2016: 4).

El control popular se liga al empoderamiento, el cual parte de una ontología del poder dual (Baca Zinn y Dill, 1996: 328-329; Dhamoon, 2010: 239, ver también Archer, 1995: 190; Bilge y Collins, 2017: 25-30; Severs *et al.*, 2017: 42). Por tanto, adquieren importancia aquellas medidas que no son evasivas con el poder y que –por tanto- tienen como horizonte la justicia social en los términos definidos por Nancy Fraser: complementariedad (Iglesias, 2013: 253) entre las lógicas de redistribución, reconocimiento y representación expandiendo la forma en la que las ID aproximan las diferencias fundamentales en la distribución de poderes y abogando por cómo el poder puede expandirse/distribuirse/repartirse/transferirse (Staples, 1990 citado en Aref y Redzuan, 2009: 173; Baiocchi 2001; Wampler, 2012: 676; Pogrebinschi y Ryan, 2017: 3).

Para ello se requiere la emergencia de abajo hacia arriba de demandas políticas organizadas y la permeabilidad de los espacios institucionalizados a la hora de ser capaces de transferir poder de decisión a los participantes y/o influencia más amplia en el proceso político –incluida la co-organización del aparato ID- (Röcke, 2014: 39, ver también Hjern, 1978; Barrett y Fudge, 1981; Hull y Hjern; 1983; Subirats *et al.*, 2008: 189). Control popular y empoderamiento introducen posibilidades de politización (Bobbio, 1985; Manin, 1997; Talpin, 2011; Röcke, 2014: 170) en el grado de control y el modo de participación de los ciudadanos, en su relación con el gobierno local y en la sostenibilidad del proceso (Cabannes, 2004: 27); donde la mayoría de las experiencias atravesadas por el control popular y el empoderamiento se encuentran en algún lugar entre “movimiento” e “institución” (Cabannes, 2004: 28-29).

1.3.2.1.3. Legitimidad

El tercer eje que intersecta en los procesos de evaluación de las ID se relaciona con la idea de legitimidad. Esta noción hunde sus raíces en la literatura existente ligada a la democracia representativa¹⁴. Sin embargo, “los viajes” de la idea de legitimidad fueron más allá hasta avanzar hacia relaciones conectadas con la noción de profundización democrática. En este sentido, Pierre Rosanvallon teorizó en torno a la desconfianza que

¹⁴ Ver el tipo de legitimidad del poder legal-racional según la perspectiva de Max Weber en *Sociedad y Economía*.

la legitimidad electoral fue imprimiendo en los sistemas (Rosanvallon, 2011: 75-121); un planteamiento que dialoga con el “giro institucional” de la TD y el impulso de aparatos de ID de cara a profundizar la democracia a través –también- de la búsqueda de “nuevas legitimidades”. Recordando el sentido que Rosanvallon adquiere en este trabajo –quien quiso ir más allá de la legitimidad electoral-racional-; se desprenden tres tipos de legitimidades que atraviesan la idea de profundización democrática, y de las cuales tengo en cuenta¹⁵ la legitimidad basada en la imparcialidad, que se refiere al grado de aceptación de las decisiones tomadas en los mecanismos ID por parte de las instituciones y los decisores/as políticos/as (Geissel, 2012 y 2013; Mattijsen *et al.*, 2015: 1000).

1.3.2.1.4. Efectividad

Precisamente la legitimidad del “producto” aumenta cuando la efectividad de las decisiones políticas es alta (Goodin y Dryzek 2006; Caluwaerts y Reuchamps, 2016: 4). Por tanto, legitimidad articula con efectividad, la cuarta dimensión para evaluar los mecanismos ID. En este sentido, considero interesante triangular la noción de efectividad con las fases de formulación e implementación de las políticas públicas (Subirats *et al.*, 2008: 45-46); donde la principal cuestión vinculada a la efectividad es si los problemas colectivos son resueltos; y los efectos de la política pueden analizarse a lo largo de las diferentes etapas del ciclo de políticas públicas (Pogrebinschi y Ryan, 2017: 4 ver también Ozslack, 2014). Así, la efectividad está relacionada con el hecho de si los problemas y preocupaciones ciudadanas son formulados, transformados e implementados a través de políticas públicas efectivas (Geissel, 2012; Pogrebinschi y Ryan, 2017: 2).

1.3.2.1.5. Rendición de cuentas o *accountability*

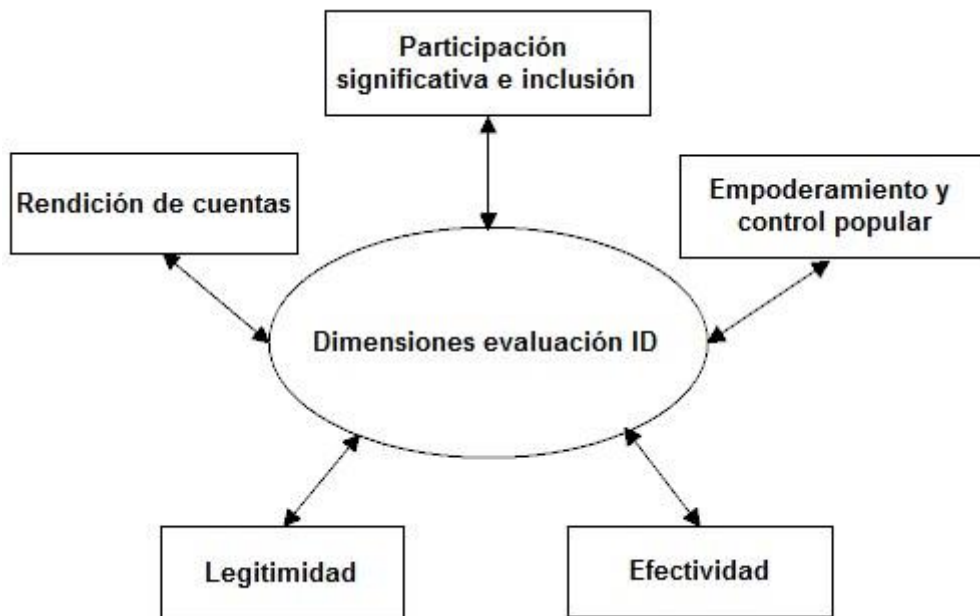
Raziel Yauri-Miranda y yo misma nos percatamos de la escasa atención que los mecanismos ID habían recibido en su relación con la idea de rendición de cuentas (Yauri-Miranda y Ureta, 2019: 204); y es por ello que en 2019 decidimos escribir un artículo publicado en el número 23 de la *Revista Internacional de Filosofía Astrolabio* bajo el título “Revisitando la rendición de cuentas en la política y su potencial para/en las Innovaciones Democráticas” (2019: 203-218). En ese mismo texto se desentraña la importancia que adquiere la *accountability* en su conexión con la evaluación de los dispositivos ID, la cual no sólo llama la atención sobre las formas/visibilidad procesales para exigir rendición de cuentas a las autoridades públicas (Papadopoulos y Warin, 2007: 460) en el sentido de retorno a la comunidad de los resultados del aparato ID (Gutmann

¹⁵ En este apartado descarto –para evitar solapamientos- los otros dos tipos de legitimidades: (i) la legitimidad basada en la reflexividad cuya importancia reside en los movimientos sociales y el trabajo crítico que obliga a los poderes públicos a rendir cuentas en torno a sus acciones (Rosanvallon, 2011: 124-167) y (ii) la legitimidad que descansa en la idea de proximidad (Rosanvallon, 2011: 75-121), la cual trata de configurar una “política de la presencia” o “volver al presente”, “re-presentar” (Rosanvallon, 2011: 171-200) teniendo en cuenta la descentralización y la cercanía. Esta idea de legitimidad reflexiva se superpone analíticamente con tres dimensiones evaluadoras de las ID: la dimensión de participación significativa e inclusión, control popular y empoderamiento y rendición de cuentas. Por tanto –y para rehuir de innecesarias repeticiones- me centro en la legitimidad de imparcialidad.

y Thompson 1996: Capítulo 4; Elstub y Escobar, 2017: 10; Yauri-Miranda y Ureta, 2019: 213)¹⁶.

Como se ha podido comprobar, participación significativa e inclusión encuentran fuertes conexiones con control popular y empoderamiento, legitimidad, efectividad y rendición de cuentas, ya que “incorporar elementos participativos e inclusivos sirve a los propósitos de mejorar la efectividad de las políticas públicas, al mismo tiempo que promueven el fortalecimiento de las capacidades políticas de distintos sectores de la ciudadanía” (Monsiváis, 2013: 32), revistiendo las decisiones públicas de legitimidad y dejando espacio para el control popular, el empoderamiento y la rendición de cuentas:

Gráfico 6: Dimensiones de evaluación de las ID



Fuente: Elaboración propia

1.4. Hacia un modelo integrador: una propuesta de análisis de los partido-movimiento en relación a la profundización democrática

Encadenado –por tanto- diferentes trayectorias teóricas en Ciencia Política que he cruzado de forma original para contribuir a la caracterización de la idea de partido-movimiento, construyo un modelo multidimensional que integra la conexión entre los ejes discursivo, organizativo y relativo a los medios de representación colectiva en relación a la idea de profundización democrática. Así las cosas, mi aportación a la teorización de los partidos-movimiento se basa en una propuesta a través de la cual

¹⁶ La rendición de cuentas también pone el foco en las demandas de los grupos sociales para ampliar la base de la legitimidad más allá de la representación política (Schmitter, 2004; Bovens *et al.*, 2014; Yauri-Miranda y Ureta, 2019: 206) y la la predisposición de actores políticos para establecer un diálogo en diversos contextos (Yauri-Miranda y Ureta, 2019: 213). Sin embargo, estas dos ideas se solapan analíticamente con la dimensión de legitimidad y control popular y empoderamiento; por tanto, las retiro del cuerpo principal del trabajo para evitar repeticiones.

PARTE I. *Los partido-movimiento*

responder en primer lugar a (i) cómo han operado los partidos-movimiento a lo largo de procesos de institucionalización discursiva –extensión/amplificación de marcos; cooperación inter-partido-movimiento e influencia en actores ya institucionalizados-; en segundo lugar a (ii) cómo estos actores híbridos han sido objeto de procesos de institucionalización organizativa implementando medidas de democracia interna que reviertan las lógicas de profesionalización elitista, formalización, burocratización, jerarquización y oligarquización. Finalmente, aspiro a conocer (iii) cómo los partido-movimiento han desarrollado sus acciones convencionales-no convencionales en relación a la idea de profundización democrática, evaluando mecanismos ID como los CSF, los PP y los aparatos inspirados en DC sustentados sobre los modelos deliberativo y participativo; teniendo en cuenta los principios de participación significativa e inclusión, empoderamiento y control popular, efectividad, legitimidad y rendición de cuentas. A continuación, concretizo esta propuesta de forma visual:

Cuadro 7: Operacionalización de los procesos de institucionalización (partidos-movimiento) en su vínculo con la idea de profundización democrática

INSTITUCIONALIZACIÓN DISCURSIVA	1º FASE POLÍTICAS PÚBLICAS. SURGIMIENTO DE PROBLEMAS	FRAME BRIDGING	
		MASTER FRAMES	
	2º FASE DE POLÍTICAS PÚBLICAS. INCLUSIÓN EN LA AGENDA	INFLUENCIA EN ACTORES YA INSTITUCIONALIZADOS	
INSTITUCIONALIZACIÓN ORGANIZATIVA	MEDIDAS DE DEMOCRACIA INTERNA FRENTE A LA PROFESIONALIZACIÓN ELITISTA	LIMITACIÓN DE SUELDOS DE PROFESIONALES EN LA ORGANIZACIÓN	
		AUSENCIA DE APOYO DEL SISTEMA FINANCIERO	
		FALTA DE COBERTURA ORGANIZACIONAL INTENSIVA/EXTENSIVA	
		ROTACIÓN DE CARGOS Y LIDERAZGOS COLECTIVOS	
	MEDIDAS DE DEMOCRACIA INTERNA	FRENTE A LA FORMALIZACIÓN	ESCASA INVERSIÓN EN ESTRUCTURAS FORMALES
			REDES DE INTERACCIÓN INFORMAL
			AMBIGÜA DEFINICIÓN DE MEMBRESÍA
		FRENTE A LA BUROCRATIZACIÓN Y JERARQUIZACIÓN	ESTRUCTURAS FLEXIBLES Y HORIZONTALES
FRENTE A PROCESOS DE OLIGARQUIZACIÓN	TOMA DE DECISIONES PARTICIPADAS DESDE LA BASE <i>BASISDEMOKRATIE</i> O <i>GRASSROOTS DEMOCRACY</i>		
INSTITUCIONALIZACIÓN DE MEDIOS DE REPRESENTACIÓN	MECANISMOS ID	CONTRAPÚBLICOS SUBALTERNOS FEMINISTAS	PARTICIPACIÓN SIGNIFICATIVA E INCLUSIÓN
			EMPODERAMIENTO Y CONTROL POPULAR
		PRESUPUESTOS PARTICIPATIVOS	EFFECTIVIDAD
			LEGITIMIDAD
		DESARROLLO COMUNITARIO	RENDICIÓN DE CUENTAS

Fuente: Elaboración propia

PARTE II. 2. Delimitando el fenómeno objeto de estudio. 2.1. Potencialidades de estudio: La necesaria contribución de los partido-movimiento. 2.1.1. Tipos de partido-movimiento locales en Catalunya y País Vasco. 2.1.1.1. Las “plataformas vecinales independientes”. 2.1.1.2. Las “candidaturas y confluencias movimentísticas”. 2.1.2. El fenómeno de los partido-movimiento locales de tipo “plataforma vecinal independiente” y “candidatura y confluencia movimentística” en País Vasco y Catalunya (2003-2022). 2.1.3. Los procesos de institucionalización recientes y la “institucionalización de la institucionalización” de los partido-movimiento locales.

2. Delimitando el fenómeno objeto de estudio

2.1. Potencialidades de estudio: La necesaria contribución de los partido-movimiento locales

La literatura en torno a los partidos-movimiento ha venido a avanzar en el conocimiento de este actor híbrido escogiendo estudios de caso operantes a nivel estatal, como los *Green Parties* (Pogunkte, 1993; Kitschelt, 2006), *Podemos* (ver Cortina e Ibarra, 2014; Lobera, 2015; Calvo y Álvarez, 2015; Martín, 2015; Subirats, 2015; Della Porta *et al.*, 2017), *Syriza* (Della Porta *et al.*, 2017) o el *Movimento 5 Stelle* (M5S) (Passarelli y Tuorto, 2018; Ceccarini y Bordignon, 2016; Della Porta *et al.*, 2017; Tronconi, 2018). Sin embargo, poco o nada se sabe sobre aquellos potenciales partido-movimiento que operan a escala local, lo cual conlleva un sesgo importante que problematizo. En primer lugar se entiende que si de entre las características que comparten los partido-movimiento se encuentran (i) su capacidad de generar alianzas con movimientos sociales con/para/en/desde la institución (dimensión discursiva); (ii) la inclusión de medidas de democracia interna heredadas de los movimientos sociales (dimensión organizativa) además de la (iii) implementación de acciones no convencionales que –de forma pionera-relaciono con ID inspiradas en los modelos deliberativo y participativo de profundización democrática (dimensión medios de representación); es mucho más factible y realista pensar que en una escala más próxima e inmediata como la local estas tres dimensiones de los partido-movimiento puedan satisfacerse más fácilmente (Brugué y Gomà, 1998a: 19). Y –por tanto- puedan encontrarse cuantitativa y cualitativamente casos interesantes de estudio de partidos-movimiento en la esfera municipal que puedan aportar al conocimiento académico de estos actores mestizos de forma compleja y enriquecedora.

Así las cosas, deslizo mi atención hacia partidos-movimiento locales para explorar su relación con la idea de profundización democrática; una decisión acertada teniendo en cuenta que “la aparición de candidaturas locales también ha provocado la migración de muchos activistas a estos espacios políticos” (Della Porta *et al.*, 2017: 80): “Municipalismo político de carácter mixto (...) y experiencias que nacen a partir de movimientos sociales y urbanos (...) que tienen como consecuencia la radicalización democrática” (Serra y Ubasart, 2019: 72). Por tanto, pongo el foco en partidos-movimiento locales provenientes (i) de proyectos autónomos localistas o “independientes” (Ehin *et al.*, 2013; Ubasart, 2012; Reuchamps *et al.*, 2013; Heyerick, 2016; Vampa, 2016; Ureta y Ahedo, 2017; Ureta, 2017) o (ii) de procesos de institucionalización de movimientos sociales que enlazan luchas locales con supramunicipales (Holtmann, 2008; Ubasart, 2012; Serra y Ubasart, 2019: 72): dos tipos de partidos-movimiento locales que investigaciones previas ya han detectado en municipios de Catalunya y País Vasco (Cortina y Ubasart, 2010; Ubasart, 2012 y Ureta y Ahedo, 2017; Barberà y Díez-Montiel, 2018) bajo diferentes denominaciones.

2.1.1. Tipos de partido-movimiento locales en Catalunya y País Vasco

Es por ello que aterrizo en los municipios de País Vasco y Catalunya con la intención de categorizar diferentes partidos-movimiento locales; un trabajo para el cual me inspiro en la herramienta de clasificación de Ubasart (2012: 145)¹⁷ la cual me ayuda a definir dos tipos de partidos-movimiento locales: las “plataformas vecinales independientes” -existentes en País Vasco y Catalunya- y las “candidaturas y confluencias movimentísticas” –una realidad específicamente catalana- entre las legislaturas 2003-2019.

2.1.1.1. Las “plataformas vecinales independientes”

Así, el tipo de partido-movimiento local que denomino “plataformas vecinales independientes”¹⁸ son (i) iniciativas ciudadanas organizativa, económica y estratégicamente autónomas con respecto de los grandes partidos convencionales¹⁹ (Ehin *et al.*, 2013; Ubasart, 2012; Reuchamps *et al.*, 2013; Heyerick, 2016; Vampa, 2016; Ureta y Ahedo, 2017; Ureta, 2017)²⁰. Las cuales (ii) reivindican como “principal característica el ser una realidad exclusivamente local” (Ubasart, 2012: 144) que “opera municipalmente y se refiere explícitamente a problemas domésticos” (Holtmann, 2008: 3) poniendo énfasis en el contexto y las “necesidades concretas a nivel municipal” (Reuchamps *et al.*, 2017) o “mejoras” en la calidad de vida. Caracterizándose las

¹⁷ Sin embargo, replanteo y reformulo la propuesta de Ubasart (2011 y 2012) sobre la base de los siguientes principios: simplificación, actualización y adecuación a mi objeto de estudio –los partidos-movimiento- y a mi delimitación temporal (2011-2019). Así introduzco los siguientes cambios: (i) excluyo las escisiones de partidos tradicionales como parte de la definición del tipo de partido-movimiento local “plataformas vecinales independientes”. Asimismo, (ii) Ubasart teorizó las “candidaturas alternativas y populares” en el marco del escenario político catalán de 2011; evidenciándose en 2015 y 2019 nuevos proyectos de confluencia emergentes con visión a largo plazo y procedentes de movimientos sociales que dotan de otro color al mapa político catalán. Es por ello que en mi propuesta sustituyo el término “candidaturas alternativas y populares” por “candidaturas y confluencias movimentísticas”, con el fin de acoger bajo esta última noción diferentes realidades emergentes en Catalunya tras 2015. Y –tercero- Ubasart clasificó sus sub-categorías en función del grado de politización, y yo no he seguido ese mismo criterio (Ureta, 2017; Ureta y Ahedo, 2017).

¹⁸ Esta definición de “plataforma vecinal independiente” es diferente de la que en su día estableció Ubasart (2011, 2012), pues esta autora incluía dentro de esta definición escisiones de partidos políticos -sin embargo- en este trabajo se considera más adecuado considerar las “plataformas vecinales independientes” como autónomas de los partidos políticos en los sentidos explicados.

¹⁹ Por tanto, las “plataformas vecinales independientes” no son “marcas blancas”, pues (i) no surgen de la decisión de partidos políticos convencionales de concurrir con otras siglas en una estrategia de camuflaje para captar más votos; (ii) no nacen para posibilitar la concurrencia de partidos ilegalizados o bajo posibilidad de ilegalización; (iii) no conforman coaliciones con otros partidos políticos tradicionales; (iv) no se estructuran con la intención de suplir las carencias estructurales de los partidos convencionales a nivel local; (v) no resultan de un proceso de “mestizaje” entre formaciones con implantación autonómica o estatal e independientes locales; (vi) no son candidaturas consecuencia de escisiones y (vii) no constituyen grupos de tráfugas; ya que las listas locales independientes tienen otra comprensión de la política local y se comportan de distinta manera que sus contrapartes nacionales y/o convencionales, ya que están normalmente asociadas con una concepción de auto-gobierno local (Heyerick, 2016).

²⁰ Aunque ello conlleve “limitaciones comunicativas, ausencia de alianzas políticas” (Aguirre *et al.*, 2017: 76) y “falta de apoyo organizacional, económico” (Bracanti, 2008: 650) además de emocional/anímico.

PARTE II. 2. *Delimitando el fenómeno objeto de estudio*

“plataformas vecinales independientes” por reproducir el (iii) efecto NIMBY (*No In My Back Yard*), el cual se popularizó en los años 80 cuando se estudió la “oposición local a propuestas que son percibidas como una amenaza” (De la Peña, 2002) debido a “equipamientos incómodos, desagradables, peligrosos y de riesgo” (Martín-Crespo, 1996).

Considero –por tanto- las “plataformas vecinales independientes” como un tipo de partido-movimiento local consecuencia de procesos de institucionalización de “movimientos urbanos²¹ de tipo reivindicativo”: aquellos movimientos urbanos basados en “una(s) contradicción(es) local(es) específica(s)” (Borja, 1974: 40), movimientos de oposición ciudadana (Báez-Urbina, 2012: 3) con un marcado carácter localizado que además se presentan generalmente como “apolíticos” (ver Cortina y Ubasart, 2010: 2). Se trata asimismo de un tipo de partido-movimiento que crece en nivel de representatividad con más fuerza en localidades del País Vasco en comparación con Catalunya. Concretamente –y afinando este fenómeno- su mayor crecimiento electoral se detecta principalmente a partir de 2003 en aquellos municipios de Bizkaia “pequeños” (entre 1.001 y 5.000 habitantes) y “medianos” (de 5.001 a 20.000 habitantes) donde las “plataformas vecinales independientes” gobiernan (**ver apartado anexos**). Así las cosas, comenzaré a seleccionar potenciales casos de estudio en aquellas delimitaciones en donde este tipo de partido-movimiento local se encuentra progresivamente *in crescendo*: en aquellos municipios vizcaínos “pequeños” y “medianos” donde gobiernan.

2.1.1.2. Las “candidaturas y confluencias movimentísticas”

Por su parte, el tipo de partido-movimiento local que denomino “candidaturas y confluencias movimentísticas” se inspira en los trabajos de Cortina y Ubasart (2010) y Ubasart (2012)²², quienes identificaron este tipo de partido-movimiento específico del

²¹ Los cuales son considerados también movimientos sociales (Tellería y Ahedo, 2016: 94).

²² (i) Candidaturas rupturistas de carácter histórico que perviven desde 1979 en Catalunya (Cortina y Ubasart, 2010: 2; Ubasart, 2012: 31): La *Candidatura d’Unitat Popular d’Arbucies* (CUPA en adelante), la *Unitat Municipal 9* de San Pere de Ribes (UM9 en adelante) y el *Colectiu Obrero i Popular* de Ripollet (COP en adelante). (ii) Aquellas que se sitúan en la órbita de las Candidaturas Alternativas del Vallés (CAV en adelante), un fenómeno que se identifica con “espacios municipalistas más amplios” (Cortina y Ubasart, 2010: 2; Ubasart, 2018: 69 y 75 ver también Calle, 2018: 103). Son también (iii) las *Candidaturas d’Unitat Popular* –CUP- que aparecen a partir de 2003 (ver Cortina y Ubasart, 2010: 2; Ubasart, 2012: 31; 2018: 68) partido político de base y apuesta municipalista (Observatorio Metropolitano de Madrid, 2014: 14; Thompson, 2021: 5) considerado en la literatura como un partido-movimiento incluso después de dar el salto al Parlament de Catalunya en 2012 (ver también Ubasart, 2018: 69; Mir, 2018: 121 y Calle, 2018: 103) y al Parlamento español en 2019 (Giménez, 2015: 402; Barberà y Díaz-Montiel, 2018: 162). Hoy por hoy, las formaciones bajo el paraguas de la CUP “devienen en sedes locales de la organización nacional, eso sí, con importante trabajo local y de creación comunitaria” (Ubasart, 2018: 75); es por ello que a día de hoy este trabajo continúa contabilizando aquellas formaciones locales con participación de la CUP como un partido-movimiento local de tipo “candidatura y confluencia movimentística”. (iv) *Entes del Progrés Municipal* (EPM en adelante) y aquellas organizaciones en la órbita que se erigen como sujeto político que va más allá del partido ICV y que cuenta con una estructura organizativa propia y autónoma (Ubasart, 2012: 32) que desde las Elecciones Municipales de 2015 se han coaligado con diversas fuerzas de izquierda dentro de diversos proyectos de confluencia política más amplios (ver Ubasart, 2018: 69 y 75). Y (v) otras

PARTE II. 2. Delimitando el fenómeno objeto de estudio

ámbito catalán a partir de la legislatura de 2003²³. Sin embargo, amplió y re-defino este sujeto político a proyectos de confluencia²⁴ que albergan diferentes casuísticas que emergieron a partir de 2015 principalmente²⁵. Así, las confluencias se caracterizan por construir (i) procesos sinérgicos que priman la identidad de proyectos unitarios frente a la perpetuación de las siglas que la componen (Calvo y De Diego, 2019: 243; Blanco *et al.*, 2018; Rondelez, 2021: 6); donde su estructura interna es reticular, abierta y flexible con el objetivo de facilitar la integración de diversas tipologías de actores colectivos y personas a título individual (Calvo y De Diego, 2019: 243; Rondelez, 2021: 6). Son “espacios de experimentación madrugadores y –por tanto- sometidos a una dinámica creciente de innovación e hibridación” (Calle, 2016: 91).

Este tipo de partido-movimiento local que denomino “candidatura y confluencia movimentística” (ii) va más allá de la mera gestión local (Cortina y Ubasart, 2010: 3) articulando luchas vecinales y demandas de los movimientos sociales a nivel municipal con reivindicaciones de “derechos” políticos y sociales de carácter supramunicipal. De esta forma -a diferencia de las “plataformas vecinales independientes”- las “candidaturas y confluencias movimentísticas” tienden a desarrollar el llamado efecto NIABY (*Not in Any Back Yard*) –no en ningún patio trasero-; trascendiendo el campo local para articular demandas sectoriales de cara a un debate político más amplio que tiene repercusión más allá de determinada(s) localidad(es) (Ubasart, 2018: 70) reivindicando “derechos” –y no “cobertura de necesidades” o “cumplimiento de mejoras” como en el caso de las “plataformas vecinales independientes”. Además, las “candidaturas y confluencias movimentísticas” –a diferencia de las “plataformas vecinales independientes”- reconocen su carácter “político” (Ubasart, 2012) y politizador.

Considero por tanto las “candidaturas y confluencias movimentísticas” como un tipo de partido-movimiento local que nace a partir de procesos de institucionalización de confluencias de movimientos sociales y de fuertes alianzas con los mismos; por eso –en general- han venido a teorizarse explícitamente como partidos-movimiento (Cortina y

formaciones objeto de procesos de institucionalización a partir de movimientos y luchas sociales (Ubasart, 2012: 32).

²³ En la arena vasca no se ha detectado la reproducción de las mismas en el sentido que este trabajo teoriza.

²⁴ Las confluencias –a diferencia de las coaliciones- no siguen una lógica de cuotas de representación de partidos y otros colectivos en su funcionamiento interno.

²⁵ (vi) Procesos de confluencia política donde participa la marca de los *comuns* críticos *Guanyem* o directamente *Podem* (Bernat y Whyte, 2019 y Thompson, 2021: 5) considerado partido-movimiento (ver Martín, 2015; Subirats, 2015; Meyenberg, 2017 y Rondelez, 2021: 2) de trayectoria más reducida, pero con participación de otros grupos políticos de larga implantación como EUiA, IVC o diversos movimientos sociales, un proyecto unitario en el que “es cierto que participan partidos políticos ya existentes, pero también lo es el hecho de que son realidades que exceden el núcleo partidista” (Ubasart, 2018: 65 y 73), ya que “se van configurando nuevos sujetos municipalistas, resultantes de procesos de suma entre culturas de acción emergentes y preexistentes; entre la ciudadanía y espacios políticos ya organizados” (Blanco y Gomà, 2019: 175 ver también Vilaregut, 2018: 133 y Rondelez, 2021: 2).

PARTE II. 2. *Delimitando el fenómeno objeto de estudio*

Ubasart, 2010: 5-9), reivindicando –a diferencia de las “plataformas vecinales independientes”- la conquista de “derechos sociales” y su carácter “político”.

Las “candidaturas y confluencias movimentísticas” son el tipo de partido-movimiento que mayor progresión electoral consigue en gobiernos locales de municipios “medianos” (de 5.001 a 20.000 habitantes), “grandes” (20.001-50.000 habitantes) o “muy grandes” (de más de 50.000) de la provincia de Barcelona (**ver apartado anexos**). Es por ello que cuando me proponga la elección de casos de estudio buscaré “candidaturas y confluencias movimentísticas” en gobiernos de localidades barcelonesas medianas, grandes o muy grandes.

2.1.2. El fenómeno de los partidos-movimiento locales de tipo “plataforma vecinal independiente” y “candidatura y confluencia movimentística” en País Vasco y Catalunya (2003-2022)

Una vez (i) he definido el partido-movimiento local de tipo “plataformas vecinales independientes” y “candidaturas y confluencias movimentísticas” y (ii) he detectado donde tienen mayor incidencia en su progresión electoral entre las legislaturas 2003 y 2019; me propongo –inspirada en la literatura específica de los partidos-movimiento- (Kitschelt 2006: 282; Della Porta *et al.*, 2017: 2) (iii) comprender el surgimiento de estos actores híbridos, aportando claves analíticas que ayudan a explicar de forma situada por qué ambos tipos de partidos-movimiento locales existen como fenómeno entre las legislaturas 2003 hasta 2019 en País Vasco y Catalunya.

Una de las razones más evidentes que ayudan a entender la emergencia y crecimiento electoral de partidos-movimiento locales reside en el tipo de sistema electoral (Kitschelt 2006: 282; Della Porta *et al.*, 2017: 2), de ahí que adquiera importancia la cristalización de la fractura proporcionalidad/desproporcionalidad también para el caso de los partido-movimiento locales de tipo “plataforma vecinal independiente” y “candidatura y confluencia movimentística” en País Vasco y Catalunya (2003-2019) que se rigen por el régimen electoral español. En este sentido, los “males que se identifican en el sistema electoral estatal español no tienen correspondencia en el régimen electoral local” (Velasco, 2019: 1), ya que en las elecciones locales la circunscripción electoral es única; por tanto, no hay desviaciones representativas derivadas de un número alto de circunscripciones asimétricas. Además, el número de concejales por municipio es relativamente alto, sobre todo en los municipios pequeños” (Velasco, 2019: 1). Así las cosas, “los reproches de desigualdad, desproporción y bipartidismo, que frecuentemente se achacan al sistema electoral estatal, no están presentes en el ámbito local español o lo están en mucha menor medida” (Velasco, 2019) y ello ayuda a explicar el auge y crecimiento exponencial de partidos-movimiento locales (ver también Sartori, 2005 y Kitschelt, 2006: 282) en País Vasco y Catalunya (2003-2019).

En segundo lugar, el *cleavage* izquierda/derecha se re-activa en País Vasco y Catalunya a partir del año 2000 y se dispara en 2008 hasta la actualidad como consecuencia de la

PARTE II. 2. *Delimitando el fenómeno objeto de estudio*

crisis neoliberal²⁶. Como resultado, se moviliza el triple movimiento²⁷ —especial, pero no solamente, a partir de 2012 con las movilizaciones del 15M- (Fraser, 2013: 134-138, ver también Jessop, 2008: 77 y Blanco y Gomà, 2016: 161) llamando a los movimientos a romper lazos con el mercado y establecer alianzas con la esfera de la protección social (las instituciones formales) para combatir estratégicamente los efectos de la ofensiva neoliberal (Fraser, 2013: 130) desencadenando respuestas en forma de expresiones locales de tipo partido-movimiento local —“plataformas vecinales independientes” y “candidaturas y confluencias movimentísticas”— que transitan desde la movilización social municipal hasta las instituciones formales de representación local (Vallès, 1998: 9; Calle, 2018: 104; Della Porta *et al.*, 2017: 6; Gomà *et al.*, 2018: 20; Monterde, 2019: 34) entre las legislaturas 2003 y 2019.

En tercer lugar, la crisis provocada por la ofensiva neoliberal cruza con lo que nombro como *cleavage* vieja política/nueva política que pone en evidencia el agotamiento sistémico de la política tradicional (Subirats, 2001: 34; Montero *et al.*, 2006: 27; Jessop, 2008: 219 ver también Newton, 2012: 4). Donde los partidos escoba y cartel²⁸ están “más pendientes de su supervivencia y beneficios particulares que en conectarse con las necesidades de su electorado” (Vallespín, 2015: 49)²⁹; un escenario que ha revelado “sentimientos anti-partido” (Owen y Dennis, 1996; Poguntke, 1996; Bélanger, 2004; Holtmann, 2008; Papadopoulos, 2013) o un “consenso negativo” del que se nutren los

²⁶ Privatizaciones (Sassen, 2014: 54), desregulaciones (Sassen, 2010: 23 y 2014: 37), desinversión en gasto social y políticas de austeridad (Sassen, 2003: 37; 2007: 14; Sassen, 2008: 20; 2014: 54; Della Porta, 2018: 39; Blanco *et al.*, 2019: 3; Blanco y Gomà, 2019).

²⁷ La noción de triple movimiento se inspira en una revisión/interpretación postpolanyiana la cual se refiere a una reconsideración de los análisis desarrollados por Karl Polanyi en su obra *La Gran Transformación*, donde identificó un doble movimiento cuando la autorregulación del mercado encontró respuesta en diferentes sectores ideológicos dispuestos a hacer frente a la ofensiva mercantilista. El contra-movimiento emergía así para garantizar los sistemas de protección social a la vez que exigir la regulación del mercado (Subirats, 2016: 16). Por una parte, los mercados “se extendieron por toda la superficie del planeta y la cantidad de bienes aumentó en proporciones increíbles” (Polanyi, 2016: 133), sin embargo, por otra, “toda una red de medidas hicieron surgir poderosas instituciones destinadas a detener la acción del mercado (...) nacía así un movimiento subterráneo para resistir los perniciosos efectos de una economía sometida al mercado” (Polanyi, 2016: 133). De esta forma, se dibujó claramente un doble movimiento: a un lado de la línea divisoria se encontraban las clases comerciantes defensoras del librecambio y favorables a la autorregulación del mercado, mientras que al otro lado de la línea resistían los afectados por la acción del mercado, quienes defendían el principio de la protección social y des-mercantilización de la vida (Polanyi, 2016: 219).

²⁸ Al reproducir tendencias hacia la profesionalización elitista, burocratización, jerarquización y oligarquización se alejan de la ciudadanía (Norris, 1999; Dalton, 2004; Jessop, 2008: 218-219; Ehin *et al.*, 2013: 3; ver también Katz y Mair, 1994; Webb, 1995; Scarrow, 1996; Whiteley y Seyd, 1998; Mair y Van Biezen, 2001; Dalton y Wattenberg, 2002; Carty, 2004; Dalton, 2004; Holmberg, 2007; Bolleyer, 2012; Vallespín, 2015; Heyerick, 2016: 4).

²⁹ Esta dinámica ha generado procesos de des-institucionalización de las grandes formaciones —el debilitamiento de las mismas—; lógicas que encuentran su origen en la frágil vinculación de las formaciones políticas con los distintos sectores (Mainwaring y Scully, 1995) y en la incapacidad para solucionar los conflictos sociales (Seawright, 2012) existentes.

PARTE II. 2. *Delimitando el fenómeno objeto de estudio*

nuevos partidos-movimiento al recoger el voto de protesta (Kitschelt, 1989: 64; Della Porta *et al.*, 2017).

Pero este escenario no se presenta solamente a nivel estatal, sino también a nivel local, ya que los partidos tradicionales también han perdido su duradero monopolio a favor de formaciones municipales (Rahat y Kening, 2016 ver también Mair, 2005; Copus *et al.*, 2008; Copus *et al.*, 2013: 6; Ehin *et al.*, 2013: 10; Innerarity, 2015: 10; Radzik-Maruszak, 2016; González, 2016: 145 y Caluwaerts *et al.*, 2017) como los partido-movimiento locales de tipo “plataformas vecinales independientes” y “candidaturas y confluencias movimentísticas” en Catalunya y País Vasco, donde “se inicia el proceso de diversificación del entramado de actores políticos, con la presencia de un número creciente de candidaturas ciudadanas” (Ubasart, 2012) que emergen de “un tejido social cada vez más renovado” (Gomà *et al.*, 2018: 20 ver también Giménez, 2015: 402) –nueva política- que plantea la politización a través de una nueva cultura política y la aplicación de modelos de profundización democrática frente a estructuras tradicionales que muestran síntomas de envejecimiento democrático (Brugué y Gomà, 1998a: 21; Gomà *et al.*, 2018: 20 ver también Giménez, 2015: 402).

En cuarto lugar –e íntimamente relacionado con las rupturas izquierda/derecha y vieja/nueva política- se intensifica la movilización de la fractura recentralización/autonomía local en municipios de País Vasco y Catalunya a partir de 2013 al producirse un nuevo golpe de re-centrifugador y privatizador³⁰ con la aprobación de la Ley para la Racionalización y la Sostenibilidad de la Administración Local (LRSAL en adelante). La citada Ley trata de despolitizar la arena local y su autonomía política por una doble vía: en primer lugar (i) re-centralizadora, ya que competencias que antes les eran propias a los Ayuntamientos en materia de servicios sociales, educación y sanidad son cooptadas por instancias supramunicipales –Comunidades Autónomas y Diputaciones- (Observatorio Metropolitano, 2014; Rosetti, 2015), imponiendo la LRSAL un adelgazamiento de las agendas mediante viejas fórmulas de tutelaje. En segundo lugar, la aprobación de la citada Ley (2013) ha apoyado (ii) la intensificación³¹ de lógicas de externalización y privatización de servicios públicos (Rosetti, 2015) mediante un proceso de “empresarialización de las administraciones públicas” (Observatorio Metropolitano, 2014: 74) en un momento de crisis multidimensional política y económica.

Frente al vaciado de poder de los gobiernos municipales controlados política y económicamente desde dinámicas *top-down* (Blanco y Subirats, 2012: 30) surgen partidos-movimiento locales en País Vasco y Catalunya –“plataformas vecinales independientes” y “candidaturas y confluencias movimentísticas”- como contracorrientes

³⁰ Los ayuntamientos ya se encontraban desde los años 80 “aprisionados en una legislación administrativa que estaba pensada en clave formalista-jurídica” (Blanco y Subirats, 2012: 25).

³¹ Los consistorios ya venían padeciendo desde los años 90 “no sólo la idea de legalidad y procedimiento, sino también de eficacia y eficiencia” (Blanco y Subirats, 2012: 25) propias de visiones inspiradas en la NPM.

PARTE II. 2. *Delimitando el fenómeno objeto de estudio*

que hacen intersectar el campo comunitario y el institucional desde una perspectiva de proximidad; contestando la LRSAL a través del empoderamiento local (nuevo municipalismo) desde dos vertientes: (i) “desarrollando nuevos roles estratégicos y cualitativos, desbordando sus bases competenciales y ampliando sus presupuestos” (Blanco y Gomà, 2002: 23-25; ver también Cortina, 2018: 2 y Serra y Ubasart, 2019: 72-73) pero también (ii) respondiendo a las privatizaciones y externalizaciones neoliberales a través de la municipalización de servicios como “alternativas que alteran las relaciones de fuerza” (Blanco y Gomà, 2016: 14 ver también Borja, 1990: 674 y Brugué y Gomà, 1998a: 18-19).

Finalmente y en quinto lugar, País Vasco y Catalunya –a diferencia del resto de Comunidades Autónomas del Estado español- también comparten el hecho de tener activo el *cleavage* centro/periferia, el cual explico brevemente a través de la Estructura de Oportunidad Política (EOP en adelante) (McAdam, 1996: 27): (i) un cierre del sistema político institucionalizado estatal con respecto a las demandas de autodeterminación se hace evidente en País Vasco con un ciclo de ilegalizaciones –también a nivel municipal- de diversos partidos relacionados con la *izquierda abertzale* (2003, 2007 y 2011 especialmente); mientras que en Catalunya se produce la obstrucción de demandas de autodeterminación a lo largo del *Procés* (2012-2020) (ii) en el marco de estabilidad y alineamiento de las élites, las cuales tienen como consenso el cierre frente a procesos periféricos. Todo ello desencadena (iii) que País Vasco y Catalunya no encuentren claros aliados en las élites gubernamentales en relación a conflictos centro/periferia y se produzca una (iv) propensión del Estado a las ilegalizaciones y la represión. Así las cosas –y en este contexto- País Vasco y Catalunya habrían encontrado en la arena local un enclave de resistencia para desplegar sus respectivas agendas políticas desde un ámbito de proximidad.

2.1.3. Los procesos de institucionalización recientes y la “institucionalización de la institucionalización” de los partido-movimiento locales

De cara a comenzar la selección de casos de estudio, hasta ahora sé que en el País Vasco debo de buscar casos del partido-movimiento local más exitoso en términos electorales - las “plataformas vecinales independientes” que gobiernan en municipios “pequeños” y “medianos” de Bizkaia- y en Catalunya debo de buscar casos de estudio del actor híbrido de mayor emergencia y crecimiento electoral –las “candidaturas y confluencias movimentísticas” que gobiernan en municipios “medianos”, “grandes” o “muy grandes” de Barcelona (2003-2019).

Recalcar que he valorado como esencial la dimensión “gobierno”, ya que “los partidos-movimiento confinados en la oposición tendrán pocas oportunidades de influir en la política” (Kitschelt, 2006: 284), mientras que “la asunción de cultura de gobierno por parte de los nuevos actores puede generar nuevas lógicas de relación entre lo institucional y lo social” (Blanco y Gomà, 2019: 62). Porque no es lo mismo gobernar que permanecer en la oposición a la hora de valorar el desempeño de los partido-movimiento locales en relación a la profundización democrática. Por tanto, si gobiernan o no; esto es, si tienen

PARTE II. 2. *Delimitando el fenómeno objeto de estudio*

capacidad de implementar mecanismos ID es relevante desde el punto de vista de la pregunta de investigación. Y –además- el “tiempo” en el que los partido-movimiento locales permanecen en los gobiernos puede ser de sumo interés analítico, porque no es lo mismo un partido-movimiento recientemente institucionalizado –apenas aterrizado en las instituciones gubernamentales representativas- que un partido-movimiento que ha estirado más tiempo su permanencia en el gobierno institucional; y ello no tiene “por qué” ser lo mismo a la luz de la profundización democrática.

Por ello –y de cara a enriquecer los análisis- busco casos de partido-movimiento locales no solamente entre las “candidaturas y confluencias movimentísticas” que gobiernan en municipios de Barcelona medianos, grandes o muy grandes y las “plataformas vecinales independientes” que gobiernan en municipios vizcaínos pequeños y medianos; sino que además quiero considerar el contraste “tiempo en el gobierno” cruzando (i) aquellos casos recién llegados a la institución gubernamental local con aquellos (ii) provenientes de la institucionalización de movimientos sociales que llevan mayor tiempo operando dentro de las instituciones municipales de gobierno. Esto es: tener en cuenta la emergente institucionalización con “la institucionalización de la institucionalización” en relación a la idea de profundización democrática³².

Con el fin de dar respuesta y arrojar luz sobre todas estas inquietudes recogidas hasta el momento, he escogido dos casos para este trabajo. En primer lugar selecciono *Decidim Ripollet* (DR en adelante) una “candidatura y confluencia movimentística” que gobierna con mayoría relativa (2015-2019) en Ripollet³³, una localidad “grande” del Vallés Occidental del Área Metropolitana de Barcelona de alrededor de 37.000 habitantes. DR ejemplifica procesos de institucionalización únicos consecuencia de la confluencia de partidos políticos como *Podem* y el *Colectiu Obrero i Popular COP*, la confederación de sindicatos “alternativos, combativos y de clase” como la *Intersindical Alternativa de Catalunya IAC* y diversos movimientos sociales como el feminista, por la Memoria Histórica el colectivo *Mai Més Antifeixista*, el movimiento LGTBI+ a través de *Front d'Alliberament Gai*, y con presencia de miembros de la Plataforma Anti-Desahucios PAH además de personas del mundo asociativo (**Ver mayor justificación y desarrollo en subapartado 3.2.2.1.1. DR como caso único y revelatorio en el apartado metodológico**) considerado potencialmente un partido-movimiento de reciente institucionalización que se examina a lo largo de su primera legislatura (2015-2019).

³² Soy consciente de que algunos/as autores/as entienden que la figura del partido-movimiento “se refiere a un proceso incrustado en el tiempo que puede no durar mucho” (Della Porta *et al.*, 2017: 24; ver también Kitschelt, 2006: 288), considerado como un fenómeno “transitorio y con dificultades para mantenerse como partido-movimiento en el tiempo” (Martín, 2015: 114; Barberà y Díez-Montiel, 2018: 163). Y coincido con ellos/as en que se debe de problematizar la contradicción en la que los partido-movimiento habitan en relación a la dimensión de “tiempo en la institución”; sin embargo, no creo en orientaciones y premisas deterministas y unidireccionales y me propongo tener en cuenta análisis que crucen diferentes duraciones en el gobierno institucional.

³³ Tras las Elecciones Municipales, DR revalida Gobierno, esta vez alcanzando mayoría absoluta (2019-2022).

PARTE II. 2. Delimitando el fenómeno objeto de estudio

En segundo lugar, escojo *La Voz del Pueblo* (LVP en adelante) una “plataforma vecinal independiente” que gobierna con mayoría absoluta un municipio vizcaíno “mediano” de 13.000 habitantes durante un periodo largo de ocho legislaturas (1991-2019) “dentro” de la institución. LVP nace a partir de procesos de institucionalización de movimientos urbanos de tipo reivindicativo y –por tanto- es considerada potencialmente como partido-movimiento, proveniente de movimientos “tradicionales” que surgen de “agravios concretos liderados por sus afectados, quienes buscan satisfacción específica de los mismos” (Ibarra, 2018: 13).

Así las cosas, me pregunto ¿Cómo se produce la relación entre los procesos de institucionalización de movimientos sociales y la profundización democrática? Y de cara a un mayor enriquecimiento de las respuestas (i) a nivel discursivo; (ii) organizativo y (iii) relativo a los medios de representación, propongo analizar de forma cruzada dos casos de máxima variación como son DR y LVP (**Ver subapartado 3.2.2. Estrategia de selección de estudios de caso en el apartado metodológico**

PARTE III. 3. Planteamiento metodológico. 3.1. Apartado epistemológico. 3.2. Diseño de la investigación. 3.2.1. Naturaleza de la investigación. 3.2.2. Estrategia de la investigación basada en estudios de caso. 3.2.2.1. Diseño de la muestra en estudios de un sólo caso. 3.2.2.1.1. DR y LVP como casos revelatorios y únicos de estudio. 3.2.3. Diseño y estrategia de la muestra en los múltiple case studies. 3.3. Recolección de datos a través de diferentes técnicas. 3.3.1. Las entrevistas en profundidad en DR y LVP. 3.3.2. Las observaciones directas en DR y LVP. 3.3.3. Grupos de discusión DR y LVP. 3.3.4. El análisis de contenido en documentos secundarios. 3.4. Técnicas de análisis de la información. 3.5. Control de la calidad. 3.5.1. Validez. 3.5.1.1. Validez interna 3.5.1.2. Validez externa. 3.5.1.3. Validez social. 3.5.2. Fiabilidad. 3.6. Cuestiones éticas

3. Planteamiento metodológico

El planteamiento metodológico sigue los siguientes bloques: (i) un apartado epistemológico; (ii) diseño y (iii) perspectiva metodológica de la investigación; (iv) la recolección de datos a través de diferentes técnicas –entrevistas en profundidad, observaciones directas, grupos de discusión y análisis de contenido de documentos secundarios-; (v) técnica de análisis de la información; (vi) control de la calidad y (vii) cuestiones éticas.

3.1. Apartado epistemológico

Me sitúo en una posición constructivista: parto de la idea de que todo conocimiento es producto activo de construcciones sociales, contingentes y emergentes de prácticas transmitidas dentro del contexto social (Glaserfeld, 1984; Corbin y Strauss, 1990: 17; Crotty, 1998: 42 y 67 citado en Golafshani, 2003: 603; Alonso, 2003: 30; Denzin y Lincoln, 2011; Drisko, 2013). Sin embargo, a pesar de que el constructivismo se edifica a partir de perspectivas polifacéticas y dinámicas (Pérez y Cuervo, 2008), su posición epistemológica no reniega de la realidad social o del mundo exterior; sino que entiende que el conocimiento de los fenómenos sociales están relacionados con las formas en las que éste se organiza activamente a partir de las experiencias humanas (Glaserfeld, 1984; Corbin y Strauss, 1990: 17; Alonso, 2003: 30).

Es por ello que las diferencias en las interpretaciones son entendidas como inevitables; por tanto, en este trabajo asumo como fundamental hacer explícitos cómo y por qué fueron realizadas esas interpretaciones (Drisko and Maschi, 2016: 91) a partir de la co-creación de los resultados por parte de investigadores/as y participantes (Denzin y Lincoln, 2011). Para ello abordo realidades múltiples a partir de diversas técnicas de investigación en función de distintos procedimientos de búsqueda, recolección e interpretación de datos; además de llevar a cabo procesos de triangulación (Johnson, 1997: 284; Crotty, 1998: 67; Flick, 2002:4; Golafshani, 2003: 603; Ruíz-Olabuénaga *et al.*, 2003) dirigidos a perseguir una multiplicidad de enfoques y “lecturas derivadas culturalmente y situadas históricamente” (Crotty, 1998: 67, ver también Stake, 1995: 108) las cuales –entre todas- construyen el mundo de “lo real”.

3.2. Diseño de la investigación

3.2.1. Naturaleza de la investigación

La naturaleza de la investigación es exploratoria al disponer de escasa información cualitativa previa sobre el objeto de estudio (a excepción de Cortina y Ubasart, 2010; Ubasart, 2012, Ureta, 2017 y Ureta y Ahedo, 2017). Por tanto -al tratarse de una

investigación exploratoria- este trabajo supone un primer acercamiento al fenómeno, donde el tipo de aproximación se realiza a partir de tendencias (*trends*) y no a partir de impactos (*outcomes*)³⁴. La orientación indagatoria aspira a introducir un abordaje novedoso para obtener conocimiento en torno a la temática: acercarse al objeto de estudio, visibilizar realidades que de otra forma habrían quedado ocultas, obtener riqueza informativa en torno al fenómeno político, comprobar la viabilidad de llevar a cabo un trabajo posterior más profundo, plantear nuevas y más interesantes preguntas de investigación y reformular y desarrollar la metodología a emplear en investigaciones que sigan a la presente.

3.2.2. Estrategia de la investigación basada en los estudios de caso

En los últimos años las agendas científicas son testigo del resurgimiento en el interés de las investigaciones basadas en estudios de caso acompañados por una intensa reflexión metodológica (Blatter y Haverland, 2012: 1): un “revivir” en el que me ubico al seguir una estrategia de investigación basada en los estudios de caso de DR y LVP (2017-2019) a través de los cuales respondo a la pregunta de investigación.

Entiendo por estrategia de investigación basada en estudios de caso³⁵ aquellos trabajos empíricos que tratan de examinar: (i) fenómeno(s) contemporáneo(s) –especialmente nuevos y complejo(s) de carácter exploratorio- en su contexto real (King *et al.*, 1994: 51-53; Stake 1995; Blatter y Haverland, 2012: 19; Della Porta y Keating, 2013), cuando (ii) las fronteras entre el fenómeno y el entorno no son claramente evidentes (Yin, 1981: 59; Merriam, 1998: 27; Yin, 2003: 13; Vennesson, 2008: 230; Yin, 2009: 18). Para lo cual la estrategia basada en estudios de caso hace uso de (iii) diseños multimétodo (Yin, 2003: 14), utilizando diversas y variadas técnicas de recolección y análisis de datos; los cuales sirven a teorías amplias y abstractas (Blatter y Haverland, 2012: 20), por lo que este (iv) tipo de estudios requieren de una inversión de tiempo y energía considerable (Blatter y Haverland, 2012: 20).

3.2.2.1. Diseño de la muestra en estudios de un sólo caso

Las investigaciones focalizadas en uno o múltiples caso(s) son dos variantes de los diseños de estudio de caso (Yin, 2003: 14); donde el procedimiento de selección de los mismos es un trabajo primordial que requiere de gran familiaridad con el objeto de estudio

³⁴ Puesto que medir impactos requiere de diseños metodológicos complejos de tipología longitudinal y explicativa, lo que excede los recursos con los que se cuenta para la presente investigación.

³⁵ Esta investigación no asume algunas definiciones que la literatura ha venido a desplegar en relación a los estudios de caso: la presente tesis no está interesada en las causas y los efectos (Goertz, 2003: 55) al no considerarse explicativa o de carácter longitudinal; no sigue un tipo de estrategia de estudios de caso ni centrados en la variable dependiente (Y) ni en otro tipo de estudios más centrados en la variable independiente (X) (Ganghof, 2005). Tampoco esta tesis hace suya la técnica del *process tracing* (George y Bennett, 2005) cuyo objetivo principal es destapar los mecanismos causales más que los “efectos causales” (Brady y Collier, 2004: 277).

(Seawright y Gerring, 2008: 294-295)³⁶. Sin embargo, la estrategia de selección de estudios de caso continúa siendo un reto, ya que más allá de algunos trabajos pioneros como el de Eckstein (1975), Lijphart (1971, 1975) y Teune junto a Przeworski (1970); la estrategia de selección de casos ha recibido escasa atención en la literatura metodológica existente (ver Seawright y Gerring, 2008 y Flyvbjerg, 2013).

Así las cosas, me acojo a las aportaciones relativamente recientes de Seawright y Gerring (2008) además de Flyvbjerg, (2013) para adoptar una estrategia de selección para mis casos de estudio –LVP y DR- orientada hacia la “maximización de la utilidad de la información procedente de pequeñas muestras y casos únicos”³⁷ (Flyvbjerg, 2013: 45). Donde entiendo que LVP y DR se erigen como: (i) casos revelatorios (Yin, 2003: 42)³⁸ además de (ii) casos únicos de estudio (Emigh 1997; Mahoney y Goertz 2004; Ragin, 2000, 60; Ragin 2004, 126 citado en Seawright y Gerring, 2008: 301; Flyvbjerg, 2013: 45-46)³⁹.

3.2.2.1.1. DR y LVP como casos revelatorios y únicos de estudio

En primer lugar, me inclino por la estrategia de selección basada en caso(s) revelatorio(s) debido a que (i) este tipo de procesos de elección son apropiados cuando se analiza un fenómeno previamente inexistente (Yin, 2003: 42); es decir, cuando se revelan fenómenos emergentes que anteriormente no habían visto la luz, donde mi investigación -el enfoque así como el fenómeno- no han sido indagados hasta la fecha.

³⁶ Así, por un lado, realicé una labor de sumersión en el mundo local vasco previa a la tesis doctoral, cuando elaboré mi Trabajo Fin de Carrera TFG y mi Trabajo Fin de Máster TFM en torno al fenómeno de las “plataformas vecinales independientes” que gobiernan en Bizkaia. Ello me permitió obtener un considerable conocimiento en torno a aquellos casos que podrían potencialmente ser seleccionados en mi tesis doctoral. Por otro lado, decidí dar un “salto” territorial y escoger Catalunya como delimitación espacial; es por ello que de cara a familiarizarme con el fenómeno de las “candidaturas y confluencias movimentísticas” catalanas completé una estancia doctoral de diez meses en *el Institut i Govern de Polítiques Públiques* IGOP. Donde en el marco de esta estancia comprendí de cerca las múltiples y complejas realidades municipales, las cuales categoricé para posteriormente poder seleccionar el estudio de caso más adecuado e idóneo a través del cual explorar la pregunta de investigación de mi tesis.

³⁷ Por tanto, no asumo una estrategia de selección de estudios de caso basada en la selección aleatoria; más indicada de cara a obtener muestras representativas (Seawright y Gerring, 2008: 294 y Flyvbjerg, 2013: 45).

³⁸ Por tanto y de cara a la estrategia de selección de los casos de LVP y DR, se concluye que éstos no se erigen en este trabajo como casos críticos (Yin, 2003: 40 y Flyvbjerg, 2013: 45); casos típicos/paradigmáticos/representativos (Patton 1980: 100; Flyvbjerg, 2004: 47; Seawright y Gerring, 2008: 299-300; Flyvbjerg, 2013: 45; Drisko y Maschi, 2016: 99); casos influyentes (Seawright y Gerring, 2008: 304) o casos longitudinales (Yin, 2003: 42).

³⁹ Los estudios de partido-movimiento –dada la complejidad y especificidad de este actor híbrido- han respondido a las preguntas de investigación precisamente a través de casos únicos y revelatorios, entre los que destaco: la selección de la CUP como caso desviado (Barberà, 2018: 162) o *Podemos, Syriza y Movimiento 5 Estelle* (Della Porta *et al.*, 2017) como casos revelatorios.

PARTE III. 3. *Planteamiento metodológico*

En segundo lugar escojo también la estrategia de selección basada en caso(s) único(s)⁴⁰ debido a que: (i) es el proceso de elección más idóneo para trabajos que integren diseños exploratorios (Seawright y Gerring, 2008: 302) como el presente. (ii) Y el más adecuado para ofrecer aportaciones que arrojen luz sobre anomalías teóricas (Seawright y Gerring, 2008: 302) al evidenciar perspectivas que habitualmente son desoídas o infravaloradas (Patton, 1990) donde es la rareza del caso –su lejanía con respecto de la distribución normal- lo que lo(s) convierte en valioso(s), y no su carácter positivo o negativo con respecto de la pregunta de investigación (Emigh 1997; Mahoney y Goertz 2004; Ragin, 2000, 60; Ragin 2004, 126 citado en Seawright y Gerring, 2008: 301).

Por tanto, opto por una estrategia que se apoya en casos de estudio únicos porque es el proceso de selección más apropiado para detectar aquellos partidos-movimiento considerados “cisnes negros” que entiendo pueden desviarse con respecto a la “norma” teórica. Una “norma” que –como he problematizado en el marco teórico- “inevitablemente” entiende la institucionalización organizativa como sinónimo de procesos de profesionalización elitista, formalización, burocratización, jerarquización y oligarquización. A lo que hay que añadir que la mayoría de lecturas existentes imprimen una visión monolítica, determinista y negativa de los procesos de institucionalización de los medios de representación (acciones) de los movimientos sociales hasta devenir en partidos-movimiento; una trayectoria que la literatura afirma les conduce ineludiblemente y “de forma natural” hacia procesos de cooptación (Cloward y Piven, 1977; Tarrow, 1994; Coglianese, 2001: 113-114), desmovilización, quietud, inacción, pasividad e inmovilismo (Wilson, 1973; Jung, 2010: 25; ver también Merrindahl, 2010: 612) lo cual supone la muerte natural del movimiento social (Merridahl, 2010: 609) fruto de lo que muchos/as autores/as han entendido como la acomodación de los movimientos sociales en las estructuras institucionales. De tal forma que –para huir de interpretaciones naturalizadas y universalizantes- la mejor estrategia es explorar la pregunta de investigación a través de casos únicos que permitan realizar aportaciones innovadoras y “alternativas” con respecto del orden teórico ya existente.

Por último y en tercer lugar me decanto por la estrategia de selección fundamentada en caso(s) único(s) –LVP y DR- debido a que es la más pertinente para “captar la cuestión de una forma especialmente radical” (Flyvbjerg, 2013: 46), ya que suelen revelar más información porque activan más actores y mecanismos en la situación que se estudia (Flyvbjerg, 2013: 45).

Así las cosas, decido elegir DR como caso revelatorio y único de “candidatura y confluencia movimentística” que gobierna en el Área Metropolitana de Barcelona en

⁴⁰ También denominados en otras producciones académicas como “casos extremos”; “casos inusuales”; “casos atípicos” o “casos desviados” (Flyvbjerg, 2013: 49).

⁴¹ Las diversas estrategias para la selección no son necesariamente excluyentes entre sí (Flyvbjerg, 2013: 49)

PARTE III. 3. *Planteamiento metodológico*

Ripollet, un municipio “grande” de alrededor de 36.000 habitantes. Las razones que subyacen a esta elección es que esta formación considerada partido-movimiento local alberga una capacidad insólita y singular de aglutinación de actores políticos, ya que se trata de una fuerza que teje alianzas extraordinariamente poco comunes integrada por las ya mencionadas organizaciones: (i) el COP-CpR, una fuerza histórica rupturista con representación consistorial desde 1979 que proviene de fuertes luchas sindicales y por los derechos básicos alcanzando grandes conquistas sociales: ambulatorio, colegios, vivienda y solidaridad; (ii) *En Comú Podem Ripollet* (ECPR en adelante) como partido político temprano de trayectoria menos estirada (iii) la *Intersindical Alternativa de Catalunya* (IAC en adelante), una confederación de sindicatos “alternativos, combativos y de clase”, (iv) el movimiento social *Procés Constituent* (v) *Mai Més Antifeixista* como entidad local por la Memoria Histórica (v) el *Front d’Alliberament Gai* (FAG en adelante) como movimiento por los derechos del colectivo LGTBI+; (vi) así como personas a título individual que participan activamente en movimientos sociales y en el tejido asociativo, entre ellos el portavoz activo de la *Plataforma Antideshaucios* (PAH en adelante) de Ripollet y Cerdanyola del Vallès; activistas del movimiento feminista de Ripollet -miembras de la *Asamblea de Dones* de Ripollet- o perfiles diversos dentro del mundo cultural y asociativo ripolletense.

Esta riqueza amplia que representa DR como caso revelatorio y único de “candidatura y confluencia movimentística” gobernante en un municipio “grande” de Barcelona se ve acentuada (i) por su excepcional triple hibridez al estar construida por la intersección compleja entre los tres actores clásicos en Ciencia Política: partido/sindicato/movimiento social que dan lugar a una cuarta tipología de actor político como partido-movimiento que entraña una inusual y sorprendente diversidad interna. Combinando (ii) luchas desde los movimientos sociales con el ejercicio de representación en las instituciones: una candidatura que representa las tensiones entre el dentro y fuera institucional y que además (iii) imbrica viejas reivindicaciones del municipio como la eliminación de la planta de gestión de residuos *Ecoparc* protagonista de conflictos socio-ambientales, el derecho a la vivienda, la lucha contra la masificación de las aulas y la consecución de un cuarto instituto de secundaria combinadas con nuevas reivindicaciones como los derechos del colectivo LGTBI+, las recuperación de lo público a través de la municipalización de servicios, la rehabilitación ambientalista del río Ripoll, la aplicación de políticas feministas o la justicia social en Memoria Histórica, entre otras. Por último, considero que el caso de DR reviste una importancia revelatoria y única ya que (v) tras las Elecciones Municipales de 2019 DR se erige como uno de los pocos casos de “candidaturas y confluencias movimentísticas” en Barcelona –y en el Vallés Occidental- que mantienen el Gobierno (Ver Ubasart, 2019: 2-10), pasando además de mayoría relativa a absoluta; lo que verifica –una vez más- su carácter revelatorio y único.

Asimismo, y en paralelo, selecciono LVP como caso revelatorio y único de “plataforma vecinal independiente” que gobierna en el municipio mediano del Área Metropolitana de Bilbao, Etxebarri (13.000 habitantes), debido a que activa un gran número de actores y mecanismos a lo largo de su trayectoria. (i) Representa la “plataforma vecinal

PARTE III. 3. *Planteamiento metodológico*

independiente” pionera de entre todas ellas; ya que se trata de un caso precursor excepcional que proviene de movimientos urbanos reivindicativos de los años 60 que luchaban frente a las enormes deficiencias sociales y culturales que sufría el municipio ante el abandono institucional. Durante muchos años, Etxebarri albergó un vertedero en donde iban a parar los escombros de otras localidades –con la consecuente circulación de camiones, polvo y barro- mientras sus vecinos eran testigos de la construcción de grandes torres, ausencia de aceras y accesos y un deterioro general del municipio que obligó a los vecinos a arreglar con su esfuerzo, toda vez que protestaban a través de manifestaciones, sentadas y diferentes acciones para exigir los derechos más básicos (luz, transportes, colegio, sanidad). El sentimiento de agravio y lucha colectiva de movimientos urbanos fue cristalizando en la Asociación de Familias, posteriormente en la Asamblea Popular (1990) que promovió varias acciones de protesta y más tarde en LVP, formación la cual en 1991 alcanzó el Gobierno local, un proceso sinérgico que conllevó a la institucionalización de aquellos movimientos y en el que participaron una pluralidad de actores del tejido asociativo-reivindicativo hasta la actualidad.

Además, LVP es la “plataforma vecinal independiente” más sobresaliente por su protagónica iniciativa que sirvió de inspiración a muchos otros partidos-movimiento locales de este tipo de cara desarrollar procesos de institucionalización posteriores; donde –asimismo- se erige como caso único (ii) por su capacidad inusual y extraordinaria a la hora de combinar las luchas sociales de base con acciones institucionales que se han traducido en extraordinarias conquistas.

Desde la primera legislatura (1991-1995) LVP ha desplegado una serie de acciones, entre las que destaco: demolición de viviendas, evacuación de la vaquería, eliminación de huertas y la evitación de construir una planta de reciclaje de ácido clorhídrico en medio del municipio (sin respetar la distancia mínima de seguridad de 2.000 metros con respecto de los núcleos urbanos) cuyos residuos eran altamente contaminantes e iban a ser vertidos en el núcleo urbano cuyas viviendas más próximas se encontraban a 100 metros. La articulación de lucha institucional y movilizaciones sociales contra esta planta contaminante evitó –tras procesos judiciales, negociaciones políticas, recogida de firmas y diferentes protestas- que ésta fuera instalada en el municipio. Un engranaje comunitario e institucional que ha continuado a lo largo de las siguientes legislaturas (1995-1999) a través de la lucha –judicial, política y social- por la edificabilidad de los terrenos de 600 viviendas nuevas, la urbanización de parques, calles anchas y parques, descontaminación de terrenos y realojo en Viviendas de Protección Oficial; (1999-2003) demolición de infraviviendas y nuevo Plan de Reordenación Urbana; (2003-2007) la construcción del Polideportivo, llegada del metro, además de la implementación de un bus interno urbano; (2007-2011): construcción de nuevo centro escolar y insólita apuesta por cultura y educación no formal además de la consideración del municipio como Ciudad de la Ciencia e Innovación. Un recorrido de logros excepcionales que analizo en los resultados y que se ha alimentado del vínculo entre el tejido social e institucional y que hace de LVP un caso único de estudio.

Finalmente, y en tercer lugar, he seleccionado LVP como caso revelatorio y único de “plataforma vecinal independiente” que gobierna en Bizkaia debido a su capacidad para aglutinar fuerzas: mayor generadora de consenso con mayoría absoluta desde la legislatura de 1991 hasta la actualidad; y caso insólito de agregación de movimientos urbanos trabajando en connivencia con LVP como formación institucionalizada.

Por todas estas razones –y tras una profunda familiarización e inmersión en las realidades locales vascas y catalanas-; decido escoger a DR y LVP como casos revelatorios y únicos de estudio a través de los cuales responder a la pregunta de investigación.

3.2.3. Diseño y estrategia de la muestra en los *multiple case studies*

A pesar de que cada uno de los casos –revelatorios y únicos- de DR y LVP consiste en un estudio por sí mismo; ambos “pueden y deberían ser el foco de una misma investigación” (Yin, 2003: 50). Ello se debe a que la literatura metodológica indica que los diseños de estudios de casos múltiples son preferibles a los de un solo caso: “Los beneficios analíticos de tener dos o más casos es sustancial” (Yin, 2003: 53), ya que “las conclusiones analíticas que se alcanzan a partir de dos casos serán más poderosas que aquellas que sólo provienen de un sólo caso” (Yin, 2003: 53).

Es por ello que selecciono DR y LVP como formaciones de contraste/divergentes en dimensiones clave: (i) DR pertenece al tipo de partido-movimiento local que he nombrado como “candidatura y confluencia movimentística”, mientras que LVP constituye un tipo diferente de partido-movimiento local que denomino “plataforma vecinal independiente”; donde (ii) DR gobierna en una localidad “grande” como Ripollet con una población de alrededor de 36.000, toda vez que LVP gobierna en un municipio como Etxebarri de tamaño “mediano” con 13.000 habitantes aproximadamente. Asimismo (iii) DR conforma un actor colectivo que entró en las instituciones locales en 2015, gobernando a lo largo de una legislatura y –por tanto- de reciente institucionalización en comparación con LVP, formación la cual lleva gobernando desde 1991 hasta la actualidad, un caso que ha ido estirando en el tiempo su proceso de institucionalización durante un período largo de tiempo (**ver punto 2.2.7 del marco teórico**). Finalmente, (iv) mientras DR gobernó entre 2015 y 2019 con mayoría relativa, LVP gobierna con mayoría absoluta (1991-actualidad).

Por tanto, observo cómo dimensiones fundamentales de ambos casos revelatorios y únicos contrastan; lo cual requiere de la aplicación de un diseño cruzado de máxima variación⁴² debido a que éste es el más adecuado a la hora de alcanzar conclusiones comunes que respondan a la relación entre los procesos de institucionalización y la idea

⁴² El diseño de máxima variación se distingue con respecto del método de máxima similaridad (Lijphart 1971, 1975; Meckstroth, 1975; Teune y Przeworski, 1970; Skocpol y Somers, 1980), el cual -en su forma más pura- compara casos escogidos similares en todas las variables de interés (Seawright y Gerring, 2008: 304).

de profundización democrática en una muestra de casos divergentes como DR y LVP (George y Bennett, 2005: 165; Yin, 2013: 53; Flyvbjerg, 2013: 45). Al escoger DR y LVP como casos revelatorios y únicos de máxima variación, estoy tratando de encontrar también similitudes en las relaciones entre ambos partidos-movimiento y los procesos de profundización democrática expandiendo la generalización analítica externa de los hallazgos (Borman *et al.*, 1986: 48; Maxwell, 1992: 293-294; Yin, 2003: 53; Eisenhart, 2009: 61-76), lo cual supone “un fuerte comienzo hacia la replicación teórica” (Yin, 2003: 54) que posteriormente me podrá dar continuidad a esta línea de investigación y extender las lecciones aprendidas para informar de otro(s) caso(s) y cubrir así procesos similares en otros contextos (Khan y Vanwynsberghe, 2008: 7).

3.3. Recolección de datos a través de diferentes técnicas

El diseño es multimétodo con estrategia de combinación (Bericat, 1998: 107) o articulación encadenada (Callejo y Viedma, 2005: 57) en donde los resultados de la aplicación de técnicas cualitativas –entrevistas en profundidad personales, holísticas y semiestructuradas- informan el diseño de posteriores técnicas cualitativas –grupo de discusión y observación directa no participante y en condiciones naturales- además del apoyo de datos secundarios como evidencia adicional necesaria (Yin, 2003: 61). Un diseño ambicioso que aspira a generar datos cruciales en la investigación, para lo cual he invertido mucho tiempo y energía intelectual (Blatter y Haverland, 2012: 26) en la recolección de datos entre 2018 y 2019, es por ello que el estudio es transversal al circunscribirse el trabajo de campo a ese período de tiempo.

3.3.1. Las entrevistas en profundidad en DR y LVP

Las entrevistas en profundidad son una técnica utilizada especialmente en las investigaciones de epistemología constructivista y de carácter exploratorio, idónea para aquellos trabajos cuya estrategia de selección de casos se basa en aquellos considerados únicos (Ortí, 1998: 215; Sierra, 1998: 308; Ízcarra-Palacios, 2014: 144) y revelatorios. Es por ello que he elegido la técnica de la entrevista en profundidad como punto de partida indagatorio para la recolección de datos en los casos de DR y LVP.

En el marco de esta investigación comencé mi trabajo de campo a lo largo de 2018-2019 en Barcelona –durante mi estancia de diez meses en el *Institut de Govern i Polítiques Públiques* (IGOP en adelante)⁴³–; donde tras seleccionar DR como caso único y

⁴³ Realicé una estancia doctoral en el IGOP de septiembre de 2018 a junio de 2019 (diez meses) bajo la supervisión oficial de Ricard Gomà, director del *Institut d’Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona* (IERM en adelante), siendo tutelada de manera informal asimismo por Ismael Blanco, director del IGOP. A lo largo de esta estancia doctoral participé diferentes actividades de investigación: (i) completé el Máster TISA en Técnicas de Investigación Social Aplicada por la *Universitat Autònoma de Barcelona* (UAB en adelante) y la *Universitat de Barcelona* (UB en adelante) con calificación final de 8/10 (60 créditos ECTS); (ii) completé el Módulo del Máster Oficial en Estudios Urbanos y Metropolitanos de la UAB titulado “Herramientas y Tecnologías de Información Geográfica-territorial” (6 créditos ECTS); (iii) completé la Escuela de Invierno de BarcelonaGov titulado “Governança Urbana i Polítiques de Ciutat” (28,5 horas); (iv) acudí a seminarios de investigación y otras actividades relacionadas, incluyendo la presentación de mi propio trabajo durante mi estancia en el IGOP; donde realicé un Seminario Abierto de investigación el

PARTE III. 3. *Planteamiento metodológico*

revelatorio del partido-movimiento local de tipo “candidatura y confluencia movimentística”, realicé un total de 50 entrevistas en profundidad personales, holísticas y semi-estructuradas (Ruíz-Olabuénaga, 2007: 168; Juaristi, 2003: 142; Sierra, 2003: 353; Taylor y Bogdan, 1998: 102-104) en tres fases y a tres niveles: (i) a nivel de actores políticos institucionalizados –tanto representantes del equipo de gobierno de DR como portavoces de los partidos de la oposición-; (ii) a nivel social/comunitario y activista contando con actores políticos no institucionalizados y finalmente a nivel (iii) técnico, esto es; a nivel del personal trabajador del Ayuntamiento.

En la primera fase del trabajo de campo comencé por una primera ronda de ocho entrevistas en profundidad a miembros del equipo de Gobierno de DR (2015-2019), concretamente y por orden de realización: (i) al cuarto teniente de alcalde y regidor de Participación, Comunicación, Patrimonio y Memoria Histórica; (ii) al regidor de Políticas LGTBI, Solidaridad e Inclusión, Movilidad, Transporte Público y Protección Animal; (iii) al alcalde y regidor de Urbanismo, Ocupación y Seguridad Ciudadana; (iv) dos entrevistas realizadas en diferentes días al segundo teniente de alcalde y regidor de Cultura, Juventud, Salud Pública y Consumo⁴⁴; (v) a la primera teniente de alcalde y regidora de Hacienda, Recursos Humanos, Compras y Orientación, Oficina de Atención al Ciudadano (OAC en adelante), Informática, Servicios Municipales y Municipalizaciones, Actividades, Comercio, Industria, Turismo y Mercado Municipal; (vi) al regidor de Deportes, Medio Ambiente, Parques y Jardines y Huertas Municipales y –finalmente- (vii) a la tercera teniente de alcalde y regidora de Servicios Sociales, Vivienda, Tercera Edad y Políticas de Género y Feminismo.

Una vez finalizada la primera ronda de entrevistas al equipo de Gobierno de DR, contacto con los partidos políticos con representación en el Pleno municipal de Ripollet (2015-2019) y que ejercen de oposición frente a DR, realizando un total de cuatro entrevistas en profundidad, por orden de elaboración a los siguientes portavoces de: (i) *Ezquerra Republicana de Catalunya* (ERC en adelante); (ii) *Partido Popular* (PP en adelante); (iii) *Ciutadans* (Cs en adelante) y finalmente al (iv) *Partido Socialista de Catalunya* (PSC en adelante).

Tras culminar con una primera fase de realización de entrevistas en profundidad a actores políticos institucionalizados, procedo a inaugurar una segunda fase de desarrollo de entrevistas en profundidad a nivel social/comunitario y activista; esto es, actores políticos no institucionalizados -que no operan a nivel institución- (2015-2019). En esta segunda ronda de entrevistas en profundidad contacto con: (i) siete históricos militantes del COP-CpR activos desde las luchas municipalistas y asociativas pre-constitucionales, también

19/06/2019 de 13:00 a 15:00 en el Seminario URGOCIS titulado *New Emerging Municipalism and Democratic Deepening: The Case of Decidim Ripollet* (2015-2019), en el cual tomaron parte en la discusión miembros/as del IGOP así como miembros/as del equipo de Gobierno de DR.

⁴⁴ Ello fue debido a que con la primera entrevista no se consiguió completar el guión y llegar a un punto de saturación.

PARTE III. 3. Planteamiento metodológico

exmilitantes de *Participación Popular*⁴⁵ a partir de las primeras elecciones locales democráticas de 1979, a su vez sindicados en formaciones que operan en la IAC y actualmente involucrados en la realidad organizativa de Ripollet.

También contacto con (ii) cinco militantes de base del partido ECPR; (iii) dos miembros de *Ezquerra Unida i Alternativa de Catalunya* (EUiA en adelante); (iv) un militante de ICV y miembro de diferentes asociaciones juveniles locales de Ripollet; (v) cinco mujeres activas en el movimiento feminista que participan en el Comité de Dones de la localidad; (vi) dos miembros del movimiento por los derechos del colectivo con diversidad funcional en Ripollet que se articulan a partir de la Taula de Diversitat Funcional; (vii) dos activistas del movimiento por la Memoria Histórica organizados a través de *Mai Mès Antifeixista*; (ix) el portavoz de la PAH en Cerdanyola del Vallés y Ripollet; (x) un miembro del colectivo FAG por los derechos LGTBI en Ripollet; (xi) un miembro del COP-CpR y del movimiento ecologista, perteneciente a la Plataforma por el cierre del Eco-parc y (xii) un participante de ECPR y del movimiento de pensionistas y en el “Casal d’Avis” (Hogar del Jubilado) de Ripollet; (xiii) así como personas independientes activas en el tejido asociativo y participativo de Ripollet, por ejemplo: un miembro de la AMPA del colegio *Pinetons* o una trabajadora del *Esplai La Gresca* (una Casa de Cultura) del municipio.

Finalmente, en una tercera oleada deslizo la atención durante mi trabajo de campo en Ripollet hacia el nivel técnico, desarrollando entrevistas en profundidad a las siguientes personas trabajadoras en el Ayuntamiento (2015-2019), por orden de realización: (i) educadora social en Servicios Sociales; (ii) Jefe de la Unidad de Desarrollo Económico y Social; (iii) técnica del Patronato de Ocupación; (iv) Jefa de Unidad de Desarrollo Comunitario y técnica de Patrimonio Cultural; (v) Jefe de Unidad de Ciudad y Sostenibilidad y arquitecto municipal; (vi) técnico de Juventud; (vii) Técnica auxiliar de Juventud y dinamizadora social; (viii) trabajadora del Proyecto de Recuperación medioambiental del Río Ripoll; (ix) educadora social del Departamento de Servicios Sociales; (x) Jefa de Unidad de Servicios Sociales y trabajadora social; (xi) Jefa de Unidad de Justicia Social y trabajadora social; (xii) técnica de urbanismo; (xiii) Jefa de Unidad de Cultura y Patrimonio del Patronato de Cultura; (xiv) técnica de Medioambiente, Huertas, Jardines Municipales, Movilidad, Transporte y Protección animal; (xv) técnica de Comunicación del Patronato de Cultura y –finalmente- (xvi) Jefe de Equipamientos del Patronato de Deportes⁴⁶.

Una vez cierro mi trabajo de campo en la realidad de Ripollet donde gobierna el caso revelatorio y único de partido-movimiento de tipo “candidatura y confluencia movimentística” que apunta hacia DR, me traslado al País Vasco con el objetivo de

⁴⁵ Participación Popular fue una plataforma municipalista nacida en 1979 configurada como agrupación electoral; más tarde en 2006 esta organización se registró como partido bajo las siglas del COP- CpR.

⁴⁶ La arquitectura institucional del Ayuntamiento de Ripollet incluye tres Patronatos: el Patronato de Cultura, el Patronato de Deportes y el Patronato de Ocupación; consejos integrados por personas encargadas de hacer cumplir las políticas públicas relativas a su ámbito de actuación (cultura, deportes y ocupación).

PARTE III. 3. *Planteamiento metodológico*

arrancar en Etxebarri con las entrevistas en profundidad en torno al caso único y revelatorio de partido-movimiento de tipo “plataforma vecinal independiente” de LVP. Este proceso comienza a principios de 2019 cuando llevé a cabo un total de 32 entrevistas en profundidad, también personales, holísticas y semi-estructuradas (Ruíz-Olabuénaga, 2007: 168; Juaristi, 2003: 142; Sierra, 2003: 353; Taylor y Bogdan, 1998: 102-104) e igualmente en tres fases y a tres niveles: (i) a nivel de actores políticos institucionalizados –tanto representantes del equipo de gobierno de LVP como portavoces de la oposición e históricos/antiguos representantes de la candidatura LVP-; (ii) a nivel social/comunitario y activista contando con actores políticos no institucionalizados y finalmente a nivel (iii) técnico, esto es; a nivel del personal trabajador del Ayuntamiento.

En una primera fase del trabajo de campo para recolectar datos sobre el caso de LVP, realicé un total de trece entrevistas en profundidad a miembros del equipo de Gobierno de LVP (2015-2019); concretamente y por orden de realización al: (i) alcalde y responsable de las áreas de Hacienda, Régimen Interno, Movilidad e Innovación, con el cual llevé a cabo dos entrevistas⁴⁷; (ii) también realicé una entrevista al concejal del Centro de Innovación Municipal de Etxebarri (CIME en adelante), Empleo, Empresa, Formación y Comercio; (iii) al tercer teniente alcalde encargado de las áreas de Educación, Euskera y Familia; (iv) al edil de Fiestas, Comunicación, TICs, Participación y Convivencia; (v) a la cuarta teniente alcalde responsable de Bienestar Social e Igualdad de Género; (vi) así como dos entrevistas a la segunda teniente alcalde con competencias en las áreas de Cultura, Infancia y Juventud⁴⁸; (vii) una entrevista al primer teniente alcalde responsable de Urbanismo, Obras y Servicios; (viii) al concejal de Deportes y Servicios Bibliotecarios; (ix) al quinto teniente alcalde de Seguridad Ciudadana, Vía Pública y Salud Pública (x) a la concejala de Personas Mayores, Consumo, Sanidad y Cooperación al Desarrollo y –finalmente- (xi) a la edil de medio ambiente.

Una vez finalizada la primera ronda de entrevistas al equipo de Gobierno de LVP y teniendo en cuenta su larga trayectoria institucional (1991 hasta la actualidad), intento contactar con ex ediles de la formación LVP a lo largo de su historia⁴⁹, teniendo relativo éxito y consiguiendo entrevistar al: (i) ex alcalde de Etxebarri durante cinco legislaturas, activista del movimiento asociativo y uno de los fundadores y piezas clave de LVP que

⁴⁷ Fueron necesarias dos entrevistas de hora y media de duración organizadas dos días diferenciados debido a la riqueza informativa y a que con la primera entrevista no se consiguió completar el guión y llegar a un punto de saturación.

⁴⁸ Fueron necesarias dos entrevistas de hora y media de duración organizadas dos días diferenciados debido a la riqueza informativa y a que con la primera entrevista no se consiguió completar el guión y llegar a un punto de saturación.

⁴⁹ Esta labor fue ardua, pues muchos ex ediles de LVP habían abandonado el municipio, se encontraban ilocalizables, se negaron a participar en la investigación e incluso algunos no vivían en la actualidad. Asimismo –y como se comprobará en el apartado de resultados- LVP es una formación donde no ha habido gran rotación de cargos y muchos/as ediles históricos/as permanecen aún en el equipo de Gobierno. Por ello, la labor de rastreo de ex representantes de LVP no ha sido muy fructífera, aunque cabe valorar que se han conseguido rescatar los testimonios de cuatro ex representantes de LVP valiosos desde el punto de vista del interés de la investigación.

PARTE III. 3. *Planteamiento metodológico*

reviste gran autoridad simbólica para este fenómeno, necesitando llevar a cabo dos entrevistas en profundidad en este caso⁵⁰. A su vez localizo a otro (ii) miembro histórico de la Asociación de Vecinos y co-fundador y líder de LVP; (iii) así como una histórica ex edil de LVP que conoció esta formación desde sus inicios y un (iv) ex edil de Cultura y Euskera de la cuarta legislatura de LVP.

Una vez doy por concluido el ciclo de entrevistas relativo tanto a (i) integrantes del equipo de Gobierno LVP como (ii) ex representantes y militantes históricos de LVP; desarrollo un turno de entrevistas a los portavoces de los grupos políticos de la oposición con representación en el Pleno municipal de Etxebarri (2015-2019), realizando un total de tres entrevistas en profundidad, por orden de elaboración a los siguientes portavoces de: (i) *Euskal Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco* (EAJ-PNV en adelante); (ii) *EH-Bildu*; y (iii) *Partido Socialista de Euskadi-Euskadiko Ezkerra* (PSE-EE en adelante).

Tras lo cual doy por terminada la primera fase de entrevistas en profundidad a actores políticos institucionalizados y me sitúo en una segunda fase de desarrollo de entrevistas en profundidad a nivel social/comunitario y activista; esto es, actores políticos no institucionalizados -que no operan a nivel institución- (2015-2019). En esta segunda ronda de entrevistas en profundidad contacto con: (i) tres militantes de base activos en la Asamblea de LVP; (ii) una participante de la asociación local animalista *Etxebarriko Katuak*; (ii) un activista independiente de múltiples proyectos e iniciativas locales relacionadas con la educación no formal con personas migradas, impulsor de la revista joven en euskera *Adi!* y militante de *Munduaz Blai*, una asociación dedicada a la cooperación y el desarrollo; así como perteneciente a diversas comisiones de fiestas.

Finalmente, en una tercera oleada regreso a un espacio institucionalizado, pero esta vez no-representativo, fijándome en el nivel técnico y desarrollando entrevistas en profundidad a las siguientes personas técnicas trabajadoras en el Ayuntamiento de Etxebarri (2015-2019), por orden de realización: (i) técnica de Euskera y Educación; (ii) técnico en Euskera; (iii) técnico de Deportes y Convivencia; (iv) trabajadora social de los Servicios Sociales de base; (v) técnica de Igualdad; (vi) trabajadora social en el área de Bienestar Social; (vii) técnica de Juventud y Cultura; y –por último- (viii) técnica del CIME.

⁵⁰ Debido a la riqueza informativa y a que con la primera entrevista no se consiguió completar el guión y llegar a un punto de saturación.

Cuadro 8: organización entrevistas en profundidad

ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD		
DR	NIVEL REPRESENTATIVO	EQUIPO DE GOBIERNO
		REPRESENTANTES OPOSICIÓN
	NIVEL ACTIVISTA/ COMUNITARIO	MILITANTES Y PERSONAS ACTIVAS EN LA COMUNIDAD
	NIVEL TÉCNICO	PERSONAL TÉCNICO
LVP	NIVEL REPRESENTATIVO	EQUIPO DE GOBIERNO
		REPRESENTANTES OPOSICIÓN
		EX-REPRESENTANTES HISTÓRICOS
	NIVEL ACTIVISTA/ COMUNITARIO	MILITANTES Y PERSONAS ACTIVAS EN LA COMUNIDAD
NIVEL TÉCNICO	PERSONAL TÉCNICO	

Fuente: Elaboración propia

El tamaño de la muestra de personas entrevistadas ha seguido los criterios de: (i) adecuación, de cara a lograr una comprensión lo más exhaustiva posible de DR y LVP como casos únicos y revelatorios del partido-movimiento local de tipo “candidatura y confluencias movimentística” y de tipo “plataforma vecinal independiente” respectivamente. Siguiendo el criterio de adecuación he tratado de desarrollar la capacidad de hacer emerger todos los posibles puntos de vista para responder a cómo se vinculan los partido-movimiento con la idea de profundización democrática. El segundo criterio de cara a delimitar el tamaño de la muestra viene determinado por (ii) la representatividad de la heterogeneidad del fenómeno social analizado, y desvelar los múltiples sentidos que éste tiene para las personas investigadas (Ízcar-Palacios, 2014: 29). De esta forma, he decidido el tamaño de la muestra de personas entrevistadas en DR y LVP teniendo en cuenta la(s) posición(es) diferente(s) que ocupan con respecto a los casos de estudio a partir de los cuales aspiro a responder a la pregunta de investigación. Mi límite se ha encontrado en el “punto de saturación” a partir del cual se producen repeticiones (Ruíz-Olabuénaga, 2003: 66; Álvarez-Gayou, 2003: 33; Báez, 2012: 282; Ízcar-Palacios, 2014: 83; Drisko and Maschi, 2016: 101) y el discurso se cierra sobre sí mismo (Ízcar-Palacios, 2014: 83).

Mientras que –finalmente- el tercer criterio que ha determinado el tamaño de la muestra de entrevistas en profundidad es la disponibilidad. La fase de “entrada en el campo” y

contactación⁵¹ es muy delicada (**ver apartado 3.8 de cuestiones éticas**) y no todas las personas a las que se consigue llegar se muestran predispuestas a tomar parte en la investigación, es por ello que el tamaño de la muestra también se encuentra condicionado por mi habilidad para “saber llegar” a potenciales entrevistados/as así como por la receptividad de las personas candidatas a realizar la entrevista (**ver apartado 3.8 de cuestiones éticas**).

La tipología de las muestras –por su parte- es en ambos casos (DR y LVP) intencional y opinática (Atkinson y Hammersley, 1994: 61; Coyne, 1997: 623; Taylor y Bogdan, 1998: 109; Castro Nogueira y Castro Nogueira, 2002: 161; Ruíz-Olabuénaga, 2003: 64; 2007: 66; Ízcara-Palacios, 2014: 75) o a tenor de otras referencias metodológicas “estratégica” (Vallès, 2002: 70)⁵², de “conveniencia” (Krippendorff, 2004: 120) y de “relevancia” (Lacy *et al.*, 1998: 226 citado en Krippendorff, 2004: 117-118), donde la técnica de muestreo es doble: (i) multi-etapa de “bola de nieve” (Martínez, 2002: 54; Krippendorff, 2004: 117-118; Ruíz-Olabuénaga, 2012: 66; Ízcara-Palacios, 2014: 69) y (ii) por expertos (Tójar Hurtado, 2006: 189; Ízcara-Palacios, 2014: 82), ya que se ha seleccionado a los/as entrevistados/as “que por el conocimiento de la situación o del problema a investigar son más idóneos” (Ruíz-Olabuénaga, 2007: 64 ver también Tójar Hurtado, 2006: 187; Ízcara-Palacios, 2014: 29); de acuerdo a buscar la riqueza de información con respecto a mi pregunta de investigación (Miles y Huberman, 1984; Patton, 1990: 169; LeCompte y Preissle, 1993; Maxwell, 1996; Ízcara-Palacios, 2014: 29); lo cual me ha exigido un profundo conocimiento de la realidad del municipio que gobiernan los casos de DR y LVP.

3.3.2. Las observaciones directas en DR y LVP

La segunda técnica que he utilizado de cara a la recolección de datos es la observación directa; ya que se trata de una técnica adecuada en investigaciones basadas en estudios de caso por: (i) su comprensión pluralística (Blatter y Haverland, 2012: 20); (ii) por tratarse de un trabajo exploratorio que indaga en torno a problemas sociales de los cuales apenas se dispone información previa (García y Casado, 2008: 58 citado en Ízcara-Palacios, 2014: 138) y porque permite (iii) una inmersión (Ruíz-Olabuénaga, 2007) directa en el mundo social dinámico (Blaikie y Norman, 2009: 214 citado en Ízcara-Palacios, 2014: 138) trabajando sobre el terreno en donde se desenvuelve la vida real (Samartín, 2000: 145).

⁵¹ Pese a la importancia fundamental de la fase de contactación previa a la realización de la entrevista en profundidad; la literatura metodológica existente tiende a desarrollar muy escasamente este paso: pocos esfuerzos se han realizado a la hora de poner en valor la relevancia del período de contactación, una carencia que contrasta con su peso esencial en el proceso del trabajo de campo.

⁵² Por lo tanto, no permiten estimar la probabilidad que cada elemento tiene de ser incluido en la muestra.

PARTE III. 3. *Planteamiento metodológico*

De forma articulada a la realización de entrevistas en profundidad⁵³ comencé en Ripollet a aplicar la observación directa en los siguientes espacios: (i) la *Asamblea no-mixta de Dones* (movimiento feminista de Ripollet); (ii) la *Taula de Diversitat Funcional* (movimiento por el derecho de las personas con diversidad funcional) ambas llevadas a cabo en febrero de 2018; y un (iii) taller interno del COP-CpR en abril de ese mismo año. Mientras que posteriormente y durante mi realización del trabajo de campo en Etxebarri para estudiar el caso de LVP realicé dos observaciones directas en: (i) una Asamblea interna de LVP y (ii) una reunión de la *Asociación de Comerciantes de Etxebarri*. El tipo de observación directa empleada en todos los casos fue panorámica no participante (Ruíz-Olabuénaga, 2007: 135) o externa no participante (Rubio, 2004: 456); donde participaba como observadora, dando a conocer a los/as observados/as los objetivos de la tesis (Ruíz-Olabuénaga, 2007: 135), minimizándose así la intrusividad y logrando la aceptación de los/as observados/as (Rubio, 2004: 456).

En cuanto al tamaño de la muestra de observaciones realizadas éste dependió de los siguientes criterios: (i) adecuación, pertinencia y conexión con la pregunta de investigación; (ii) grado de apertura de los colectivos; (iii) naturaleza del espacio y de los temas a tratar en las diferentes sesiones (más delicados o menos); y –finalmente- (iv) nivel de acoplamiento entre el calendario de los colectivos y mi cronograma. Relativa a la tipología de la muestra ésta fue para ambos casos de DR y LVP intencional (Atkinson y Hammersley, 1994: 61; Coyne, 1997: 623; Taylor y Bogdan, 1998: 109; Castro Nogueira y Castro Nogueira, 2002: 161; Ruíz-Olabuénaga, 2003: 64; 2007: 66; Ízcara-Palacios, 2014: 75), estratégica (Vallès, 2002: 70; Ruíz-Olabuénaga, 2007: 155-156)⁵⁴, de conveniencia (Krippendorff, 2004: 120), de relevancia (Lacy *et al.*, 1998: 226 citado en Krippendorff, 2004: 117-118) y teórica (Ruíz-Olabuénaga, 2007: 155-156) atendiendo a los principios de riqueza contenido, singularidad, accesibilidad e inmediatez (Ruíz-Olabuénaga, 2007: 155-156); donde la técnica de muestreo fue por expertos (Miles y Huberman, 1984; Patton, 1990: 169; LeCompte y Preissle, 1993; Tójar Hurtado, 2006: 189; Ruíz-Olabuénaga, 2007: 64 ver también Tójar Hurtado, 2006: 187; Ízcara-Palacios, 2014: 29 y 82).

Finalmente cabe mencionar que la realización de observaciones directas ha sido complicada por varios motivos: (i) requiere de un esfuerzo previo importante de “entrada en el campo” donde ha de trabajarse la relación de confianza, credibilidad y seriedad entre la investigadora y las personas a observar antes de intentar abrir esos espacios sujetos a evaluación. Esto es, ganarse el respeto de las personas investigadas es fundamental de cara a que éstas inviten a la persona investigadora a sus espacios internos, lo cual consume mucho tiempo (Sanmartín, 2000: 156). A ello se añade que -una vez se produce la “entada en el campo”- ha de trabajarse (ii) el *rapport* para una interacción no ofensiva logrando que los/as observados/as se sientan cómodos y ganar su beneplácito (Taylor y Bogdan,

⁵³ “Siendo una técnica intensiva, lo propio de la observación es atender aquello de lo cual los informantes no pueden informar, a aquello que no se puede contestar en una entrevista” (Sanmartín, 2000: 156).

⁵⁴ Por lo tanto, no permiten estimar la probabilidad que cada elemento tiene de ser incluido en la muestra.

1984: 1). Asimismo, fue un obstáculo para aplicar la técnica de la observación el hecho de que (iii) durante la realización del trabajo de campo en Ripollet (DR) éste se solapó con la campaña electoral de esta formación de cara a las Elecciones Municipales de 2019, un contexto en el que se activaron procesos que alteraron la cotidianidad en el funcionamiento interno de DR y –por tanto- dificultaron el acceso a espacios internos. Un cuarto impedimento que he encontrado (iii) reside en que esta técnica se realizó en condiciones naturales: no se re-creó artificialmente ningún espacio; sino que la investigación se adaptó al dinamismo del fenómeno, lo cual requiere de un esfuerzo mayor de acoplamiento al campo. Mientras que finalmente, una de las limitaciones encontradas se relaciona con el carácter transversal de la investigación en donde (iv) al estirarse el trabajo de campo en un espacio limitado en el tiempo, se pierden muchas situaciones sociales activas desarrolladas fuera del cronograma del/la investigador/a.

3.3.3. Grupos de discusión DR y LVP

La tercera técnica que puse en marcha en el marco de esta tesis fue la del grupo de discusión, la cual se caracteriza por la generación de micro-situaciones reales pre-existentes (Kitzinger, 1994: 105 citado por Bloor *et al.*, 2000: 22) que involucran un grupo social respecto a un tema en concreto (Russi Alzaga, 1998: 81; Ortí, 1998: 217; Callejo, 2001: 68; Alonso, 2003: 102; Kairuz *et al.*, 2007; Uribe, 2012: 397; Ízcara-Palacios, 2014: 191-192; Zaharia *et al.*, 2017: 69). Permite recolectar datos, interpretarlos para conocer los *frames* (Bloor *et al.*, 2001: 17), erigirse como un medio para la participación pública y la democratización del conocimiento (Bloor, 2001: 18), así como un medio para la acción colectiva, la implementación de cambios (Hugentobler *et al.*, 1992; Morgan, 1996: 133; Bloor *et al.*, 2001: 13; Farquhar y Das, 1999) y el proceso de empoderamiento (Race *et al.*, 1994; Bloor, 2001); ya que recurrir a esta técnica permite “dar voz” a los grupos marginalizados (Morgan, 1996: 133).

Los grupos de discusión realizados fueron deliberadamente escogidos como complemento y extensión de las entrevistas en profundidad y observaciones directas (Bloor *et al.*, 2000: 18) dentro de un diseño multi-método que triangula las técnicas de la entrevista y observación directa junto con la de los grupos de discusión (Bloor *et al.*, 2000: 12). Así, diseñé y desarrollé grupos de discusión al final del estudio (*end-of-study*) de cara a discutir los hallazgos iniciales, ya que (i) proporcionan datos adicionales como estímulo para cualificar, profundizar y extender los análisis iniciales (ii) ofreciendo asimismo un *feedback* de la información recolectada a través de otras técnicas (Bloor *et al.*, 2000: 15).

En primer lugar y como parte del trabajo de campo en Ripollet para analizar el caso único y revelatorio DR de “candidatura y confluencia movimentística” llevé a cabo en junio de 2019 un grupo de discusión a personas jóvenes (18-30 años) activas en diferentes asociaciones y espacios, concretamente: (i) un joven participante en *L’Esplai, Diables Ripollet* y del *Club de Balonmano Joventut Ripollet*; (ii) un joven vicepresidente de *Diables Ripollet (Cap de Colla)*, miembro del colectivo *L’Aresta* y vicepresidente del

PARTE III. 3. Planteamiento metodológico

Club de Balonmano Joventut Ripollet; (iii) un joven representante de la *Comissió de Festa Major*; (iv) la joven presidenta del colectivo juvenil *L'Aresta* y activa en la *Subcomissió de la Festa Major* y finalmente (v) un joven interviniente en la *Comissió de la Festa de Tardor*⁵⁵.

Mientras que en segundo lugar, concluí mi recolección de datos primarios en Etxebarri en marzo de 2020 al organizar dos grupos de discusión: (i) a ocho mujeres pertenecientes al movimiento feminista local *Iñurtxi taldea* y a (ii) un grupo de jóvenes implicados en la asociación juvenil *Tarrasta*.

El tamaño de la muestra no superó los ocho participantes, cifra óptima para los grupos de discusión (Bloor *et al.*, 2000: 26), mientras que en lo relativo al diseño de los mismos, éstos se configuraron teniendo en cuenta la dimensión relacionada con el grado de homogeneidad/heterogeneidad interna los grupos; donde primó la combinación de un mínimo de homogeneidad que garantice la simetría de la relación entre los integrantes del grupo con un perfil similar (dos grupos de discusión realizados a personas jóvenes y un grupo de discusión conformado por mujeres feministas) y un mínimo de heterogeneidad que asegure la diferencia necesaria en todo proceso (Canales y Peinado, 1994: 299; Ízcara-Palacios, 2014: 195), donde los discursos guarden cierta unión (Merton y Fiske, 1990: 137-138; Knodel, 1993: 40; Morgan, 1997: 36; Ízcara-Palacios, 2014: 194-195)⁵⁶, para hacer de su interacción una dinámica activa (Morgan y Krueger, 1993; Morgan, 1996: 139).

Asimismo y de cara al diseño de los grupos de discusión, también se tuvo en cuenta una segunda dimensión: el grado de emergencia/estandarización; donde equilibré entre el énfasis en la “emergencia” que conlleva a preguntas y procedimientos que cambian de grupo a grupo teniendo en cuenta los aprendizajes procedentes de técnicas de investigación previas –entrevistas en profundidad y observaciones directas- y la “estandarización” la cual conlleva preguntas fijadas y procedimientos que son aplicados concienzudamente (Morgan, 1996: 142).

Relativo a la técnica de estrategia muestral de los grupos de discusión realizados tanto en Ripollet (DR) como en Etxebarri (LVP); ésta se caracterizó por un muestreo en cadena (Krippendorff, 2004: 117-118) como primer contacto: informantes clave me introdujeron como investigadora ante los demás, sirviéndome como puente con la comunidad (Martínez, 2002: 54 citado Ízcara-Palacios, 2014: 69). A su vez combiné la estrategia de muestreo en cadena con un muestreo por criterios, de relevancia (*relevance sampling*),

⁵⁵ A última hora no se presentaron dos mujeres jóvenes que habían sido invitadas y habían confirmado su participación en el grupo de discusión; el cual fue organizado y diseñado teniendo en cuenta la paridad y el equilibrio entre hombres y mujeres.

⁵⁶ Los grupos que son heterogéneos pueden ser conflictivos y resultar en la represión de los puntos de vista de algunas personas, lo cual resquebrajaría la discusión e inhibiría el debate resultando angustioso para algunos participantes (Bloor *et al.*, 2000: 20).

intencional, de expertos, de conveniencia y motivada por intereses analíticos (Krippendorff, 2004: 120; ver también Alonso, 2003: 94; Ruíz -Olabuénaga, 2003: 249).

3.3.4. El análisis de contenido de documentos secundarios

El uso de las técnicas de la entrevista en profundidad, la observación directa y el grupo de discusión me ha servido para la recolección de datos primarios en torno a los casos únicos y revelatorios de los partido-movimiento locales de tipo “candidatura y confluencia movimentística” de DR y de “plataforma vecinal independiente” de LVP; a través de los cuales responder a mi pregunta de investigación que se cuestiona sobre la relación entre los partido-movimiento y la idea de profundización democrática.

Sin embargo, es importante que los datos primarios recolectados a través de estas tres técnicas –entrevista en profundidad, observación directa y grupo de discusión- sean posteriormente cruzados, interpretados, enriquecidos y contrastados con datos secundarios de fiabilidad institucional (Shapiro y Markoff, 1997; Mercado y Torres, 2000: 17; Scribano y De Sena, 2009: 107 citado en Ízcara-Palacios, 2014: 69). Por ello, se hará uso de la técnica de análisis de contenido (Krippendorff, 2004: 18) idónea en investigaciones de naturaleza exploratoria y cruzada (Krippendorff, 2013; Drisko y Maschi, 2016: 90) con el fin de: (i) aumentar la comprensión de los datos (Elo y Kyngäs, 2008: 108); (ii) cribar y filtrar grandes volúmenes de información (Stemler, 2001: 1); (iii) contrastar teorías (Crabtree y Miller, 1999; Stemler, 2001: 1; Elo y Kyngäs, 2008: 108; Tesch, 2013 citado en Drisko and Maschi, 2016: 86) e (iv) informar de acciones prácticas (Krippendorff, 2004: 18).

Por ello, recorro al análisis de contenido de las siguientes fuentes secundarias: actas de plenos, notas y publicaciones institucionales (boletín municipal y página web del Consistorio), presupuestos municipales, documentos internos de DR y LVP y datos secundarios provenientes de fuentes estadísticas oficiales. La tipología de análisis de contenido llevada a cabo ha sido cualitativa; donde se tiene en cuenta el contenido manifiesto y los *core themes* o ideas-fuerza (Drisko y Maschi, 2016: 85); reforzando y contrastando el contenido primario clave hallado a través de las otras técnicas (Drisko y Maschi, 2016: 88).

3.4. Técnicas de análisis de la información

En cuanto a las técnicas de análisis de la información utilizadas destaco los pasos que he seguido: (i) inmersión (Miles y Huberman, 1984; Tesch, 2013 citado en Hsieh-Fang y Shannon, 2005: 1279; Sandelowski 1995 citado en Elo, 2007: 113; Mayring, 2000; Kondracki *et al.*, 2002; Bloor *et al.*, 2000: 63; Juaristi, 2003: 154; Hsiu-Fang y Shannon, 2005: 1279; Elo y Kyngäs, 2008: 113; Drisko y Maschi, 2016: 102); (ii) simplificación y reducción (Cepeda, 2006: 67) eliminando la información superflua y redundante bajo el criterio de la relevancia interpretativa (Cisterna, 2005: 68; Tójar Hurtado, 2006: 287; Babbie, 2010: 400 citado Ízcara-Palacios, 2014: 54) y finalmente (iii) la

PARTE III. 3. *Planteamiento metodológico*

operacionalización y la puesta en relación con el marco teórico (operacionalización teórica) (Krippendorff, 1980: 76; Coffey y Atkinson, 1996 citado en Bloor *et al.*, 2000: 63; Tójar Hurtado, 2006: 290; Ariza y Velasco, 2012: 21; Ízcara-Palacios, 2014: 60) ayudada por el uso del software *Atlas.ti* (John y Johnson, 2000: 394; Ízcara-Palacios, 2004: 52; Mercado y Torres, 2000: 66; Krippendorff, 2004: 258).

En función de la operacionalización teórica de las dimensiones he determinado qué es lo relevante del discurso: introduzco una idea-fuerza que proviene de la operacionalización teórica y realizo una contextualización de la misma acompañada de los subsecuentes *verbatimims* para finalmente entrelazar esa idea con la posterior. Siempre es un trabajo interpretativo, de selección de partes del discurso, de búsqueda de significados, de recontextualización (Juaristi, 2003: 154) y de encadenamiento de una idea con otras (Schreier, 2012) relevantes de cara a responder la pregunta de investigación (Drisko y Maschi, 2016: 102), donde la tipología de operacionalización teórica ha sido retroductiva (Dey, 1993 citado en Elo y Kyngäs, 2008: 112; Atkinson y Hammersley, 1994: 223 citado en Ízcara-Palacios, 2004: 31; Mayring, 2000; Hsieh-Fang y Shannon, 2005: 1281; Tójar Hurtado, 2006: 160 citado en Ízcara-Palacios, 2004: 31; Drisko y Maschi, 2016: 103-106). Y la presentación de los códigos en el apartado de resultados ha seguido la siguiente lógica: (i) código E para entrevistas en profundidad; (ii) código O para observaciones directas; y (iii) código G para grupos de discusión.

Una vez realizados los trabajos de (i) inmersión; (ii) reducción y simplificación y (iii) operacionalización teórica; he aplicado el análisis de datos cruzados (*cross-case analysis*)⁵⁷, facilitando el diálogo entre puntos en común –conexiones significativas- y divergencias en los procesos de DR y LVP (Yin, 1981: 108; Khan y Vanwynsberghe, 2008) de tal forma que el conocimiento obtenido a partir de casos holísticos ricos puede ponerse al servicio de objetivos más amplios (Khan y Vanwynsberghe, 2008) produciendo generalizaciones analíticas (Borman *et al.*, 1986: 48; Miles y Huberman, 1994) y compartiendo conocimiento nuevo (Khan y Vanwynsberghe, 2008: 4-5), tratándose de un proceso interactivo y cíclico (Pérez y Cuervo, 2008: 69-70).

El análisis de casos cruzados permite desarrollar y relacionar conceptos (Eckstein, 1975; Ragin, 2004); demostrando que los efectos en los casos seleccionados son de hecho suficientemente parecidos para ser tratados como parte de un mismo fenómeno (iluminaciones mutuas) (Khan y Vanwynsberghe, 2008: 5).

⁵⁷ La Ciencia Política ha tratado de distinguir dos enfoques metodológicos: (i) los métodos asociados a los casos comparativos y aquellos (ii) vinculados a estudios de casos múltiples (Lijphart, 1975). Sin embargo, autores como Yin entienden que ambos enfoques son en realidad dos variantes de los diseños de estudio de caso (Yin, 2003: 14). Por tanto, teniendo en cuenta el debate metodológico existente, me limito a referirme en esta tesis a la idea de “análisis cruzado de casos” o “*cross-case analysis*” –evitando expresiones como “trabajo comparativo”-; lo cual enfatiza la tradición metodológica en la que me ubico en este texto respetando asimismo el debate abierto en torno a la terminología a emplear.

3.5. Control de la calidad

Una vez analizados los datos obtenidos tras el trabajo de campo, procedí al control de la calidad de los mismos siguiendo los estándares básicos de rigor científico (Borman *et al.*, 1986: 44) a partir de la noción de confiabilidad (Yin, 2003: 33), la cual hace referencia a la validez y fiabilidad en investigaciones cualitativas basadas en estudios de caso (Golafshani, 2003: 601); donde la validez –interna, externa y social- se vincula con la reproducción de la realidad, su comparabilidad (Borman *et al.*, 1986: 48) y traducibilidad (Grawitz, 1984: 177; Taylor y Bogdan, 1998: 21; Álvarez-Gayou, 2014: 31; Ízcara-Palacios, 2014: 111); mientras que la fiabilidad conecta con el rigor en la aplicación de las técnicas (Álvarez-Gayou, 2014: 26; Rubin y Babbie, 2009: 91; Ízcara-Palacios, 2014: 114-115): su estabilidad/reproducibilidad y credibilidad.

3.5.1. Validez

3.5.1.1. Validez interna

De cara a la obtención de un elevado grado de validez interna he seguido diferentes estrategias: (i) la consecución de la saturación discursiva como criterio de determinación del tamaño muestral a la hora de implementar las diferentes técnicas –entrevista en profundidad, observación directa y grupo de discusión- (Callejo, 2001: 161) con el fin de alcanzar mayores niveles de exactitud en la aproximación al punto de vista de los actores sociales (Alonso, 2003: 106 citado en Ízcara-Palacios, 2014: 117), lo cual me ha llevado a una comprensión más compleja del fenómeno (Guba y Lincoln, 1994; Bailey, 1996 citado en Whittemore *et al.*, 2001: 530). A su vez también he seguido una estrategia de (ii) selección de aquellos informantes que mejor representen o mejor conozcan el fenómeno a investigar utilizando la técnica de muestreo intencional, opinática, estratégica, de conveniencia, de relevancia, basada en “expertos” y motivada por intereses analíticos, tanto en las entrevistas en profundidad como en las observaciones directas y los grupos de discusión (Martínez, 2006: 15). Mientras que finalmente, aseguré una (iii) permanencia prolongada, comprometida y responsable en el campo (Leininger, 2006: 126; Mendizábal, 2012: 92) como garante de validez interna (**ver apartado 3.8 de cuestiones éticas**); asumiendo un rol *insider-outsider* que combinó la “implicación con el entorno con períodos de distanciamiento con respecto al trabajo de campo de cara a reajustar la perspectiva” (Borman *et al.*, 1986: 44).

3.5.1.2. Validez externa

Las críticas típicamente mantienen que los estudios de caso ofrecen una base pobre a la hora de generalizar (Guba y Lincoln; 1981; Schofield, 1990; Donmoyer, 2000; Yin, 2003: 37). Ello se debe a que la validez externa se ha vinculado a la generalización estadística en gran parte de la literatura metodológica; sin embargo, las investigaciones basadas en estudios de caso no quedan reducidas a la producción de explicaciones ideosincráticas y anecdóticas (Borman *et al.*, 1986: 43; Cortés *et al.*, 2008: 89), ya que también pueden

PARTE III. 3. Planteamiento metodológico

revestir validez externa, conectando esta idea con el principio de generalización analítica (Cronbach, 1975; Borman et al., 1986: 48; Maxwell, 1992: 293-294; Lincoln y Guba, 2000: 32 citado en Khan y Vanwynsberghe, 2008: 10; Calderón, 2002: 479; Eisenhart, 2009: 61-76; Ellingson, 2009: 31 citado en Ízcara-Palacios, 2014: 116); esto es: cuando se generaliza a partir de resultados específicos y hacia una teoría (Yin, 2003: 37) de amplia resonancia (McCracken, 1988: 52; Ízcara-Palacios, 2014: 19) que requiere de constante actualización.

Conceptos como la comparabilidad y la traducibilidad han emergido relacionados con la noción de generalización analítica, con el fin de extender y amplificar el impacto del estudio de casos más allá de ellos mismos (Goetz y Lecompte, 1984; Borman *et al.*, 1986; Becker, 1990; Maxwell, 1992: 293-294; Smaling, 2003; Yin, 2003; Eisenhart, 2009). Por un lado, (i) la comparabilidad es el grado en el que los resultados y las partes de un estudio se encuentran suficientemente bien explicadas y definidas de cara a poder ser utilizadas por otros investigadores, utilizando un lenguaje no-idiosincrático y académicamente estandarizado (Borman *et al.*, 1986: 48; Ízcara-Palacios, 2004: 47); mientras que por otro lado (ii) la traducibilidad es un concepto similar y se refiere a una descripción clara de la posición teórica y las técnicas de investigación utilizadas (Khan y Vanwynsberghe, 2008: 10).

He tratado de alcanzar en esta tesis un alto grado de comparabilidad y traducibilidad a través de: (i) la triangulación teórica, la cual consiste en la utilización de diferentes teorías y perspectivas para interpretar los datos (Borman *et al.*, 1986: 44; Ízcara-Palacios, 2014: 125), donde en el marco teórico crucé diferentes tradiciones teóricas y perspectivas a la hora de plantear una posición teórica concreta y enriquecida en base a diferentes corrientes. Y a través de la (ii) triangulación de técnicas (Ízcara-Palacios, 2014: 129) como la entrevista en profundidad, la observación directa y el grupo de discusión, los cuales han servido para recopilar múltiples fuentes de datos (Erlandson *et al.*, 1993; Stemler, 2001: 5; Ruíz-Olabuénaga *et al.*, 2003).

3.5.1.3. Validez social

Finalmente, en cuanto a la validez social, considero que esta investigación puede revestir valor a la hora de: (i) analizar DR y LVP como casos-faros en su relación con la profundización democrática, (ii) contribuyendo a la discusión política y pública y (iii) transformando la praxis en política municipal, situando (iv) su ejemplo como ilustrativo para la acción local en sus límites, rupturas y continuidades.

3.5.2. Fiabilidad

Por su parte, el objetivo de la fiabilidad es minimizar los errores de sesgo en el estudio (Yin, 1981: 106; 2003: 37; Krippendorff, 2004: 212), multiplicando esfuerzos de investigación bajo las ideas de estabilidad/reproducibilidad (Krippendorff, 2004: 214) y credibilidad (Lincoln y Guba, 1985).

PARTE III. 3. *Planteamiento metodológico*

En primer lugar, la estabilidad/reproducibilidad tiene en cuenta que (i) en investigaciones cualitativas se reconoce explícitamente que la misma investigadora deviene en instrumento (Borman *et al.*, 1986: 43; Patton, 2002: 14 citado en Golafshani, 2003: 600; Speziale y Carpenter, 2007: 208) y que (ii) las circunstancias emanadas durante el trabajo de campo no pueden ser repetidas (Marshall y Rossman, 1999: 194; Rolfe, 2006: 306; Ízcarra-Palacios, 2014: 113). Por ello, para asegurar la fiabilidad basada en las nociones de estabilidad/reproducibilidad se recurre a la triangulación de investigadores, la cual consiste en la revisión y crítica constructiva de pares académicos (Lincoln y Guba, 1985: 314; Borman *et al.*, 1986: 44; Ruíz-Olabuénaga *et al.*, 2003; Ízcarra-Palacios, 2014: 128) y la comparación de resultados entre diferentes investigadores participantes (Cresswell, 2009: 190).

En mi caso recurrí a diferentes expertos/as con el fin de operar en el marco de una triangulación de investigadores/as, los cuales revisaron el proceso de elaboración del presente estudio en diferentes períodos: Igor Ahedo (*Euskal Herriko Unibertsitate/Universidad del País Vasco EHU/UPV*); Joan Subirats (*Universitat Autònoma de Barcelona UAB*) como directores y supervisores de esta misma tesis; Ricard Gomà (*Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona IERM*) e Ismael Blanco (*Institut de Govern i Polítiques Públiques IGOP*) en el marco de mi estancia doctoral de diez meses en el IGOP/UAB; además de Pedro López-Roldán, director de mi TFM en el marco del *Máster interuniversitario TISA de Técnicas de Investigación Social Aplicada* por la UB-UAB, quien se encargó de comprobar la solidez de mi marco metodológico de manera paralela a mi estancia en el IGOP. Asimismo, conté con la tutorización de Donatella Della Porta durante mis cinco meses de estancia presencial-virtual en el COSMOS Center de la Scuola Normale Superiore de Florencia y –posteriormente- logré el apoyo de Mercè Cortina (*Center for Urban Research on Austerity de la Montfort University CURA*) como tutora de mi estancia virtual de tres meses en el citado centro de investigación. Además de consultas a otros/as profesores/as e investigadores/as y de las conferencias y congresos internacionales además de seminarios de investigación en los que he participado en los últimos años y a lo largo de diferentes Universidades y países.

En segundo lugar y en relación a la noción de credibilidad vinculada a la fiabilidad (Yin, 2003: 33; Golafshani, 2003: 600); me refiero a un esfuerzo consciente por establecer confianza a través de una precisa interpretación del significado de los datos (Carboni, 1995), donde busco: (i) reflejar los resultados y experiencias de los participantes de forma creíble y fidedigna (Lincoln y Guba, 1985; Janesick, 1994); y (ii) asegurar que las interpretaciones revelan relatos más allá de mi propia experiencia como investigadora (Thorne y Kirkham, 1997; Whittemore *et al.*, 2001: 50; Drisko y Maschi, 2016: 111).

3.6. Cuestiones éticas

Las cuestiones éticas son relevantes debido a que de ellas depende la calidad de la información, la viabilidad de estudios futuros y -sobre todo- por una cuestión de

PARTE III. 3. *Planteamiento metodológico*

honestidad intelectual (Borman *et al.*, 1986: 46), de sensibilidad y respeto hacia todas las personas y hacia el mundo de la investigación. Es por ello que en este apartado destaco la realización de una investigación ética a través de tres nociones: (i) rendición de cuentas; (ii) confortabilidad y (iii) criticabilidad/integridad; incluyendo también (iv) los dilemas éticos y tensiones a las que me he enfrentado a lo largo del trabajo de campo.

En primer lugar y en relación a la rendición de cuentas he tratado de ser lo más transparente posible en torno a los apartados epistemológicos, teóricos y metodológicos (Doucet y Mauther, 2002: 125). Para ello, me he mostrado en todo el proceso (i) disponible y flexible con respeto a las necesidades de las personas participantes en la investigación; y he hecho uso del (ii) consentimiento informado teniendo en cuenta la posible intromisión en la intimidad. Así, he informado a cada participante en la investigación de: la importancia del estudio y su justificación, los objetivos y la entidad financiadora –Gobierno Vasco- (Sierra, 2003: 358; Taylor y Bogdan, 1998: 105-106), la metodología a utilizar y el diseño muestral. A su vez –durante el proceso de contactación-comuniqué que no había compensación económica por la participación en el trabajo⁵⁸, cuál va a ser el tratamiento de los datos que se obtengan, la garantía de anonimato durante la presentación de los resultados (*verbatim*s sin citar la autoría)⁵⁹; el derecho a conocer los resultados, donde prima la protección de datos de cara a la publicación de los resultados (Taylor y Bogdan, 1998: 112-115; Vallès, 2002: 86; Orb *et al.*, 2001: 95; Juaristi, 2003: 147-148).

En segundo lugar, una investigación ética se guía por la idea de confortabilidad durante la recogida de la información en diferentes situaciones discursivas, donde tanto en las entrevistas en profundidad como en los grupos de discusión se ha procedido a: (i) comenzar con preguntas de carácter más abierto, más impersonales y menos profundas para (ii) ir dotando de mayor estructura, profundidad e intimidad a la entrevista/grupo de discusión a medida que avanza el tiempo (Ruíz-Olabuénaga e Ispizua, 1989: 128; Ruíz-Olabuénaga, 2007: 173; Juaristi, 2003: 149- 150), mediante lo que se denomina proceso de embudo-lanzadera; lo cual facilita el proceso a los/as participantes. Por su parte, la confortabilidad a lo largo de las observaciones directas se ha asegurado a través de: (i) la mínima intromisión en el proceso dinámico que se estudia.

Finalmente, y en tercer lugar, las nociones de criticalidad e integridad son esenciales en los estudios con perspectiva ética. Por un lado, los diseños de investigación necesitan ser representados de tal forma que demuestren un valor crítico (Hammersley, 1992; Hinds *et al.*, 1997) especialmente con: (i) la búsqueda de hipótesis alternativas, (ii) examinando

⁵⁸ El uso de pago para participar en investigación cualitativa ética es rara vez considerado debido al temor a introducir sesgos (Bloor *et al.*, 2000: 34). Sin embargo, en mi caso ofrecí a los participantes jóvenes del grupo de discusión en Ripollet una pequeña cantidad de dinero para cubrir gastos derivados de desplazamientos. Asimismo, proporcioné incentivos no monetarios al ofrecer comida y bebidas al finalizar los tres grupos de discusión tanto en Ripollet (DR) como en Etxebarri (LVP).

⁵⁹ Sin embargo, los códigos sí que señalan si se trata de información recogida a través de entrevistas en profundidad (E), observaciones directas (O) y grupos de discusión (G); y también indican si pertenecen al caso de DR o LVP.

PARTE III. 3. *Planteamiento metodológico*

sesgos y (iii) explorando y reconociendo ambigüedades (Marshall, 1990; Maxwell, 1996 citado en Whitemore *et al.*, 2001: 531). Mientras que –por otro lado- la integridad significa que la interpretación es válida y está enraizada y fundada en los datos, lo cual he tratado de conseguir a través de: (i) la autocrítica, huyendo de la verificación acrítica y el dogma (Johnson, 1999) y de procesos de introspección (Borman *et al.*, 1986: 44-46).

La integridad y la criticalidad se representan a través de chequeos recursivos y repetitivos de las interpretaciones (Ambert *et al.*, 1995) además de una presentación modesta y humilde de los resultados (Thorne *et al.*, 1997) a través de un proceso científico responsable y sustancial (Smith, 1990 citado en Whitemore *et al.*, 2001: 531).

Finalmente, he de reconocer que me he enfrentado a numerosos dilemas éticos, entre ellos: (i) las tensiones derivadas de roles múltiples o relaciones duales o triples investigador-amigo/terapeuta o aquellas relaciones que pueden desviarse hacia conflictos de intereses (Laine, 2000: 29); así como de (ii) la distorsión consecuencia de mi efecto en los participantes que se han relacionado conmigo a lo largo de la investigación (Orb *et al.*, 2000: 93) y mi (iii) posicionalidad (*positionality*) como investigadora mujer y jov

PARTE IV.I. 4. Resultados de la investigación. 4.1. Dimensión discursiva de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización discursiva en DR y LVP. 4.1.1. Tendencias de la institucionalización discursiva a través de la extensión/integración –Frame Bridging- y amplificación –Master Frame. 4.1.1.1. Institucionalización discursiva a través de la extensión/integración de marcos *Frame Bridging*. 4.1.1.1.1. De la fragmentación a la confluencia política “de izquierda” (DR) *versus* del sentimiento de agravio al orgullo comunitario “a-político” (LVP). 4.1.1.1.2. Fenómeno NIABY a partir de “derechos” en DR *versus* NIMBY necesidad-bienestar en LVP. 4.1.2. Institucionalización discursiva a través de la amplificación de marcos –*Master Frame*-. 4.1.2.1. De la impugnación al cambio. 4.1.2.1.1. Construcción de la impugnación y el “consenso negativo” en DR y LVP. 4.1.2.1.2. Hacia la construcción de un cambio por parte de DR y LVP. 4.1.2.1.2.1. De la centralización legalista y privatizadora a la legitimidad política: dos respuestas desde el empoderamiento local para “situar a las personas en el centro”. 4.1.2.1.2.1.1. Empoderamiento local: respuestas contra las dinámicas centralizadoras para “situar a las personas en el centro” en DR y LVP. 4.1.2.1.2.1.1.1. “Empoderamiento local” en Políticas de Ocupación de DR y LVP. 4.1.2.1.2.1.1.2. “Empoderamiento local” en Políticas de Educativas de DR y LVP. 4.1.2.1.2.1.1.3. “Empoderamiento local” en Políticas urbanas de DR y LVP. 4.1.2.1.2.1.1.4. “Empoderamiento local” y Políticas contra la exclusión de DR y LVP. 4.1.2.1.2.1.2. “Empoderamiento local”: respuestas de DR frente al neoliberalismo a través de municipalizaciones y la recuperación de lo público. 4.1.2.3. De la lejanía política a la articulación irruptiva de proximidad. 4.1.3. Cooperación inter-partido-movimiento. 4.1.3.1. Relación con los partidos: de la oposición militante al pragmatismo político. 4.1.3.2. Nuevas alianzas de proximidad y apoyo a los movimientos sociales y comunitarios. 4.1.3.3. Relaciones con instituciones supramunicipales: cooperación necesaria (DR) *versus* tensión permanente (LVP). 4.1.3.3. Influencia en actores ya institucionalizados. 4.1.4.1. Integración en la agenda institucional de reivindicaciones de movimientos sociales a favor de la Economía Social y Solidaria y el Cooperativismo. 4.1.4.2. Integración en la agenda institucional de reivindicaciones de movimientos sociales por la Memoria Histórica por parte de DR y LVP. 4.1.4.3. Integración en la agenda institucional de reivindicaciones de movimientos sociales por la Solidaridad por parte de DR y LVP. 4.1.4.4. Integración en la agenda institucional de reivindicaciones de los movimientos feministas por parte de DR y LVP. 4.1.4.5. Integración en la agenda institucional de reivindicaciones de movimientos ecologistas por parte de DR y LVP. 4.1.4.6. Integración en la agenda institucional de reivindicaciones del movimiento animalista por parte de DR y LVP. 4.1.4.7. Integración en la agenda institucional de reivindicaciones del movimiento por los derechos LGTBI+ por parte de DR y del movimiento a favor del euskera por parte de LVP. 4.1.4.8. Integración en la agenda institucional de reivindicaciones de personas migradas parte de DR y LVP. 4.1.4.9. Retos más allá de la influencia en actores locales ya institucionalizados.

4. Resultados de la investigación

4.1. Dimensión discursiva de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización discursiva en DR y LVP

Los hallazgos del estudio se orientan –en primer lugar- a la aportación que el cruce analítico entre DR como partido-movimiento local de tipo “candidatura y confluencia movimentística” y LVP como partido-movimiento local de tipo “plataforma vecinal independiente” realizan desde el punto de vista discursivo. Para realizar esta contribución a la teorización de estos actores híbridos recorro a los tres pasos ya señalados a lo largo del marco teórico -sustentados en la *Frame Theory* y la teoría secuencial de las Políticas Públicas- y a través de los cuales se suceden los procesos de institucionalización discursiva:

(i) La extensión/integración de marcos –*Frame Bridging*- y la amplificación de encuadres –*Master Frame*-; (ii) la relación/cooperación inter-partido-movimiento y –finalmente- (iii) la influencia ejercida por los partido-movimiento, en el sentido de que las reivindicaciones de los movimientos sociales son integradas en la agenda institucional en forma de políticas públicas

4.1.1. Tendencias de la institucionalización discursiva a través de la extensión/integración –*Frame Bridging*- y amplificación –*Master Frame*-

En primer lugar, la institucionalización discursiva se produce a lo largo de la extensión/integración de marcos (*Frame Bridging*) y la amplificación (*Master Frame*) que conducen a la politización (Ichihara, 2014); donde la noción de politización se refiere a aquellos procesos de tránsito hacia el interés público (Angell, 1993: 316) –surgimiento de problemas en la literatura de Políticas Públicas- (Subirats *et. al*, 2008: 45) a partir de la organización de colectivos e individuos en torno a marcos comunes de interpretación (Angelcos, 2012: 8) que conectan entre sí hasta amplificarse.

4.1.1.1. Institucionalización discursiva a través de la extensión/integración de marcos *Frame Bridging*

Así, las tendencias hacia la institucionalización discursiva se refieren en primera instancia a la capacidad para contribuir al pensamiento público a través de procesos como la integración/extensión de marcos –*Frame Bridging*-; el cual -a modo de recordatorio- se refiere a “la vinculación de dos o más marcos ideológicamente congruentes pero estructuralmente desconectados con respecto a un tema o problema en particular” (Snow *et al.*, 1986: 467). De esta forma, la estrategia de conexión de marcos vincula “sentimientos desmovilizados” (Snow *et al.*, 1986: 467) relacionando a través de marcos-puente aquellas bases que comparten demandas pero se encontraban sin organizar y activar; esto es, sin politizar (Frigerio, 1999). Por tanto, la institucionalización discursiva a través de la integración/extensión de marcos se produce a partir del ensamblaje de discursos (Escovar *et al.*, 2009: 1415) y la lucha por el poder interpretativo (Delgado, 2007; Calleja-López y Toret, 2019: 90) que integra a “los/as ausentes” en el proceso político (Ahedo, 2021), “repolitizando el espacio público como potencia” (Ahedo, 2019: 37).

Las dinámicas a partir de las cuales se construye la integración/extensión de marcos a lo largo de los procesos de institucionalización discursiva en DR como partido-movimiento local de tipo “candidatura y confluencia movimentística” y en LVP -como partido-movimiento local de tipo “plataforma vecinal independiente”- presentan puntos cruzados de divergencia contrastante.

Por un lado -y en primer lugar-; los procesos genéticos de institucionalización discursiva de DR (2015) se han producido desde la fragmentación hacia la confluencia con el reconocimiento de la radicalidad “política” de luchas con resonancia tanto local como supramunicipal (McCammon, 2013 y Ketelaars, 2016) que comparten una base ideológica común reactivando el *cleavage* izquierda/derecha (Lipset y Rokkan, 1967) revivido tras las movilizaciones del 15M. Y hago uso de la noción “reactivar” porque DR forma parte de la comarca del Vallés Occidental configurada desde los años sesenta en

torno a la idea de *cinturón rojo* del Área Metropolitana de Barcelona⁶⁰; en donde “han sido mayoritarios los partidos de izquierda –especialmente el PSC- a lo largo de sucesivas Elecciones a partir de 1979” (Roger, 2012; Sergi, 2015). Por tanto, el marco “izquierda” ha funcionado históricamente como puente conector y politizador en la periferia industrial de Barcelona –caladero de inmigración proveniente de otras partes del Estado-; regenerándose y revitalizándose durante el ciclo post-15M de 2015, cuando el marco “izquierda” rebrota tiñendo de lila el cinturón que pasa a denominarse *morado* cuando los *comuns* obtienen victorias frente a feudos del PSC⁶¹, aunque posteriormente en las Elecciones de 2019 hay una nueva recuperación de los socialistas en algunos municipios.

Por su parte, LVP (1991) ha venido a seguir una lógica de institucionalización discursiva que parte originariamente de la articulación de fondos comunes de sentimiento(s) de agravio(s) (*sentimental pool*) herencia de los movimientos vecinales emergidos durante “un período de movilización y contestación de impronta obrerista (Köhler, 1995) (...) y con la creciente importancia de las asociaciones vecinales en los barrios obreros” (Borja, 1975 citado en Díaz *et al.*, 2017: 350) en el Estado español tras la Transición. Concretamente, estos movimientos que pasaron luego a formar parte de LVP hunden sus raíces en la periferia del Gran Bilbao -en el Área Metropolitana de la ciudad- en un contexto de fin de ciclo industrial moderno (1950-1975) (González y García, 2006) palpable en municipios como Etxebarri que daban cobijo a este tipo de actividades (Esteban y Torres, 2006) y que habían sido testigos de un intenso crecimiento demográfico vertebrado sobre sucesivas olas migratorias provenientes de otras regiones del Estado español. Con el paso de los años, LVP (1991-actualidad) ha ido evolucionando hacia un sentimiento de orgullo comunitario, rechazando –a diferencia de DR- su carácter “político” e insistiendo en una conexión de reivindicaciones única y exclusivamente localista bajo el *frame*-identidad aglutinador(a) de Etxebarri manteniendo un “discurso ausente” con respecto del *cleavage* izquierda/derecha.

Por otro lado y en segundo lugar, la contestación discursiva desde la periferia metropolitana de Barcelona (DR) y Bilbao (LVP) ha sido diferente no sólo en contexto, sino en tipología: DR (2015) toma su impulso definitivo a lo largo del ciclo post-15M respondiendo al fenómeno NIABY integrando/extendiendo marcos discursivos por la consecución de “derechos” a través de la idea de identidad proactiva; toda vez que LVP (1991) representa una mayor correspondencia con la activación en la década de los 80 y 90 de respuestas movilizadoras que se vinculan entre sí en un contexto NIMBY atravesado por la noción de identidad de resistencia, transitando desde un marco-puente

⁶⁰ Es la región más poblada de Cataluña, con casi tres millones y medio de habitantes. Incluye, además de la propia ciudad de Barcelona, municipios tan poblados como L’Hospitalet de Llobregat (que, con más de doscientos cincuenta mil habitantes, es la segunda ciudad más poblada de Cataluña), Badalona (la tercera) y otras importantes ciudades como Terrassa, Sabadell, Santa Coloma de Gramenet, Cornellà y El Prat de Llobregat (Sergi, 2015).

⁶¹ Siguiendo de importantes conquistas en Barcelona, Badalona, L’Hospitalet de Llobregat, Cornellà, Santa Colomà de Gramenet, Castelldefells, Cerdanyola del Vallès y –como mi estudio de caso- Ripollet, entre otros.

inicial (1991) que parte de la idea de “necesidades” hacia la noción de “mejoras” como aglutinador de reivindicaciones a día de hoy.

4.1.1.1.1. De la fragmentación a la confluencia política “de izquierda” (DR) versus del sentimiento de agravio al orgullo comunitario “a-político” (LVP)

Uno de los elementos definitorios de los partidos-movimiento locales de tipo “candidaturas y confluencias movimentísticas” (véase **sub-apartado 2.2.5.3**) es que éstas se configuran a partir de procesos sinérgicos que priman la identidad de proyectos unitarios (Blanco *et al.*, 2018; ver también EDR49) frente a la perpetuación de las siglas (Monterde, 2019: 35). Un componente en el que profundiza DR y que está estrechamente ligado a los procesos de integración/extensión de marcos a partir de la conexión politizadora de reivindicaciones previamente separadas. La estrategia de DR se ha venido a basar por tanto en unir luchas anteriormente fragmentadas que comparten una base ideológica común descongelando, reactualizando y activando el *cleavage* izquierda/derecha (Lipset y Rokkan, 1967), agrupando las demandas bajo “un paraguas” (EDR11; EDR17) confluente que integra una combinación de nuevos actores políticos, movimientos sociales, partidos ya existentes y personas a título individual auto-posicionados en la izquierda del espectro ideológico en Ripollet, donde el “momento de génesis fue intentar negociar una posición común desde la izquierda” (EDR1).

Por tanto, para DR el marco ideológico “izquierda” ha venido a servir como elemento catalizador que ha estimulado su desarrollo desde la fragmentación hacia la confluencia, en un momento de apertura de la EOP (McAdam, 1996: 27) tras el estallido del 15M cuando el ciclo de movilizaciones *quincemero* redefinió el *cleavage* izquierda/derecha como “los de arriba y los de abajo” y que funcionó en un *cinturón rojo* que pasó a ser *morado*, integrando/extendiendo marcos que aglutinan a *viejas* y *nuevas* izquierdas (ver también Della Porta, 2017: 23) Esta re-activación aunó el descontento por la “crisis” multidimensional: “Por fin se vuelve a hablar de capitalismo, de esa especie de regeneración” (EDR7) que pretende responder a las consecuencias de la crisis político-económica (Díaz *et al.*, 2017: 352) –creciente desempleo juvenil, desahucios, pobreza– produciéndose una “mayor politización de la cuestión socioeconómica” (Calle, 2016: 89; Díaz *et al.*, 2017: 362) que impulsó un ciclo post-15M en el *cinturón morado* del que forma parte Ripollet; y que va desde la protesta a la construcción y desde la segmentación a un proyecto político conjunto (Roth, 2019: 63) para “sumar, en vez de mirar por mi chiringuito. Es hora de sumar ¿Qué hacemos por separado? ¿Dividir? Y así no arriesgamos, no creamos, no damos a Ripollet la oportunidad de cambio. Y aquí es donde se crea DR, llamamos a la puerta de *Podemos* y les decimos: sois izquierda y nosotros somos izquierda, vamos a crear algo entre todos” (EDR41). “No solamente un único movimiento de izquierdas, sino una confluencia que aglutine diferentes entidades, asociaciones, movimientos, sindicatos o partidos” (EDR11) pero “siempre con una ideología detrás de izquierdas” (EDR13).

DR se va configurando como confluencia en 2015 atravesada por el *frame* politizador “izquierda”, articulando luchas vecinales y demandas de los movimientos sociales a nivel local con reivindicaciones políticas de carácter supramunicipal (Cortina y Ubasart, 2010: 3) propio de las “candidaturas y confluencias movimentísticas”, a través de procesos de institucionalización de movimientos sociales y sindicales (COP-CpR, ECPR, *Procés Constituent*, *Mai Més Antifeixista* por la Memoria Histórica, el *Front d’Alliberament Gai* por los derechos del colectivo LGTBI+; y el movimiento feminista de Ripollet o sindicatos “alternativos, combativos y de clase” incluidos en la *Intersindical Alternativa de Catalunya*). Donde DR aglutina nuevos y experimentados agentes y militantes políticos: “En DR está por un lado el sindicalismo, la autonomía obrera y las fábricas⁶²; y por otro, las reivindicaciones feministas, del colectivo LGTBI+, de la Memoria Histórica, de la vivienda y de los derechos sociales” (EDR7); esto es, “organizaciones que buscan la implantación local representando una dinámica histórica que unifica el surgimiento de las comisiones obreras sindicalistas durante el franquismo (autonomía en cada fábrica), y recientes mareas laborales en torno a la educación, sanidad o frente a la privatización de servicios públicos (autonomía de cada centro)” (Calle, 2016: 86).

Fruto de esa intersección de reclamos y actores colectivos agrupados bajo la idea de “izquierda” se construye DR “candidatura unitaria de izquierda, herramienta al servicio de las luchas y los movimientos populares” (Manifiesto DR, 2015: 1 y Estatutos DR, 2015: 1) donde “diversos colectivos sociales y políticos de Ripollet y personas cercanas vemos ir más allá de la propia organización y comenzar a construir una candidatura rupturista participativa de la sociedad civil, movimientos sociales y aglutinadora del máximo de actores sociales, políticos e individuales que impugne el modelo de ciudad actual y que contribuya al empoderamiento de la ciudadanía” (Manifiesto DR, 2015: 1). Promoviendo “otro modelo de relaciones económicas, partiendo del municipio, en el que primen los ciudadanos por encima de los intereses de los bancos y las empresas” (Código Ético DR, 2015: 1 y Reglamento DR, 2015: 1). DR se erige así como “actor político diferente de la suma de partidos, autónomo. Somos un nuevo sujeto político diferente a nivel local” (EDR46); “una confluencia porque DR es el proceso de articulación de agentes, personas y colectivos generando una dinámica nueva” (EDR12) y “creando un sujeto político diferente de cada uno de nosotros” (EDR39) en el que la suma de las partes es más que el todo⁶³.

O lo que es lo mismo: donde los procesos de organización de demandas colectivas previamente atomizadas se conectan bajo el *frame* politizador “izquierda” como

⁶² Se refiere al COP, sindicato autónomo operativo y con gran capacidad de movilización en fábricas del entonces *cinturón rojo* como la Condiesel, que posteriormente concurren en 1979 a las Elecciones Municipales de Ripollet denominándose *Acció Municipal Democràtica* y posteriormente COP-*Compromís per Ripollet*, organización política en la oposición de Ripollet hasta que en 2015 se integró en DR y pasó a formar parte del equipo de Gobierno. La historia de lucha en las fábricas y en el municipio de Ripollet no se puede entender sin la trayectoria del COP-CpR, recogida en el libro escrito por el historiador Enrique Tudela a partir de los testimonios de militantes del COP, trabajadores de la Condiesel y participantes en la Asociación de Vecinos de Ripollet titulado “Vamos juntos. El Consejo de Fábrica de Condiesel, una historia de lucha obrera (1970-1990).

⁶³ Teoría General de Sistemas

consecuencia de procesos de institucionalización discursiva. La politización y articulación de las demandas bajo el marco discursivo de “izquierda” implica como consecuencia proyectar una visión política transversal y a largo plazo (Cortina y Ubasart, 2010: 3): la idea es pasar de ser autores/as de la política y no objetos de ella (Gutiérrez, 2017) a través de la realización de un proyecto político integral (Angelcos, 2012: 9 ver también EDR7; EDR15; EDR21; EDR26; EDR33; EDR40); una “apuesta política” (EDR29; EDR31; EDR34) o “movimiento político” (EDR9; EDR19; EDR37) “mucho más amplio: que venga todo el mundo que quiera; entonces creamos DR porque lo que consigue es hacer es ilusionar: arrancamos votos de la abstención, o del pasotismo, de gente que no se había interesado en la política ni tan sólo para ir a votar” (EDR39), atrayendo a los/as ausentes al proceso político y al espacio público reconociendo la agencia vecinal como potencia (Ahedo, 2019).

Una idea que concuerda con los datos del Idescat, que muestran que la participación en las Elecciones Municipales de Ripollet ha ido incrementándose: en la legislatura de 2007 -durante la agudización de las consecuencias de la crisis multidimensional- la participación se situaba apenas en un 45,9%; subiendo más de siete puntos porcentuales en 2015 con el nacimiento de DR hasta movilizar a un 53,4% de los ripolletenses. Un crecimiento electoral municipal que ha seguido en ascenso en 2019, cuando participó casi el 70% de la sociedad de Ripollet en las Elecciones Municipales, consiguiendo DR la mayoría absoluta. Por tanto, se sigue –a partir de los datos primarios y secundarios- que DR ha ido “abriendo el espacio público (privatizado) como foro de antagonismo político tras el 15M, rompiendo la lógica post-política asociada al neoliberalismo” (Díaz *et al.*, 2017: 357) y “politizando la vida tras años de inmovilismo y des-politización” (Garcés, 2019: 205), ya que “el *cinturón rojo* ha sido de especial interés politológico por ser un caso particularmente pronunciado de abstencionismo diferencial” (Kuppers, 2018) que en el ciclo post-15M moviliza la idea de izquierda re-politizándola como marco de integración y extensión en los procesos de institucionalización discursiva.

Por eso DR reconoce que “nacemos con voluntad política” (EDR34) y “carácter político y politizador con ánimo de aglutinar actores como parte del proceso de politización” (Argüello, 2013: 178). “Decidimos seguir ampliando el espacio político y el espacio participativo” (EDR18) “vamos a ver si paramos a la gente en la calle y sacamos la política a la calle” (EDR18; EDR38) construyendo un puente que viaja del ámbito privado a la esfera pública como parte del proceso de politización (Argüello, 2013: 183) que “activa la entrada de más personas y con mayor intensidad en la vida política local” (Serra y Ubasart, 2019: 73): “Abrimos el espacio político” (EDR18) con “una política que va más allá” (EDR19): “política para la gente” (EDR21) “llevarla a los barrios y que tengan voz” (EDR21). Donde el *frame* politizador “izquierda” funciona como articulador de demandas porque “sí, tenemos una ideología política de izquierdas que sabemos defender y de la que hacemos bandera, no nos ocultamos. Pero luego a nivel municipal sabemos trabajar con mucha gente. Y eso también lo percibe la gente” (EDR30): “la filosofía es que nuestras políticas tienen que llegar a todos los sitios” (EDR7), donde el *frame*

“izquierda” deviene en la clave del proceso de politización, contribuyendo a la institucionalización de los discursos públicos.

Por eso DR es en una confluencia política poliédrica y polifónica “muy rica en el sentido de que nos convierte en algo diferente” (EDR4) “participativo, plural, heterogéneo y diverso” (EDR25), que “posibilita la transversalidad, la sensibilidad, lo diferente de cada partido, o personas independientes” (EDR4) de cara a “hacer más fuerza, más presión, más representación” (EDR11), “demostrando a muchas personas del municipio que hay otra manera de hacer las cosas, más transparentes, más honestas, más participativas, más imaginativas” (EDR25). Porque “cuando la gente se da cuenta del poder que tiene, podemos tirar adelante, porque al final políticamente tiene que haber una alineación, políticamente la gente se da cuenta del poder que tiene porque al final se hace por encima de muchas otras cosas” (EDR40), donde por “alineación” la entrevistada militante se refiere precisamente a la conexión politizadora de demandas a través del marco-puente “izquierda”; esto es a la integración/extensión de marcos (*Frame Bridging*).

Por su parte, el proceso de emergencia de LVP es muy anterior al 15M y se sitúa en 1991 nutriéndose de procesos anteriores (años 80) de eclosión/explosión de movimientos sociales vecinales, asociaciones del barrio de San Antonio y familias de Etxebarri que conectan entre sí en un contexto de ocaso del período industrial durante la modernidad. En esta delimitación los/as vecinos/as de Etxebarri se encuentran inmersos en un fondo común de sentimientos de agravio (*sentimental pool*) articulados y –por endemovilizados a partir de un marco-puente que les permite encadenar intereses en torno a una situación problemática (Saldaña, 2018: 35) relacionada con la convivencia (ELVP60; ELVP72; ELVP76). El agravio señalado que actuó como detonante y nexo conector de emociones fue la preocupación por la degradación del municipio- “teníamos en mente una cosa: que nuestro pueblo no fuera decayendo o degradándose como se estaba degradando, yo creo que habíamos tocado fondo” (ELVP73) y por eso LVP nace como germen del movimiento social de vecinos/as cuando “nos empezamos a reunir mucha gente, ya no éramos 5 o 6: en asamblea se reunían montones de personas, 40-50 personas que estaban intentando apoyar y crear algo nuevo” (ELVP60) “por encima de las siglas de los partidos: valen las personas, valen las ideas, el intentar trabajar para tu entorno cercano” (ELVP62; ELVP71).

El devenir de los años (1991-actualidad) y los procesos de institucionalización de LVP han convertido ese sentimiento común de agravio en un orgullo comunitario: “Aquí en Etxebarri la gente está orgullosa de LVP, de que estuviesen ellos en el Ayuntamiento. La gente hablaba como con cierto orgullo, como que era suyo, que era parte de ellos. Es un movimiento que ha emanado de los ciudadanos” (ELVP52) y que “ha conseguido unas políticas de bienestar social que han calado y que, incluso, son la seña identidad de este pueblo” (ELVP51). “Ese sentimiento de pertenencia y orgullo crece, o se ve reforzado. Nos ven como un pueblo donde se han hecho bien las cosas” (ELVP72) porque “asumimos la responsabilidad de una manera integral” (ELVP49) “tenemos sentimiento de pertenencia, y eso hace que quieras mejorar el pueblo y que seas partícipe de este

proyecto. Estamos orgullosos” (ELVP72) de Etxebarri, que deviene así en marco integrador/de extensión en los procesos de institucionalización discursiva de tipo *Frame Bridging*.

A diferencia de DR, la “plataforma vecinal independiente” de LVP evita la activación del *cleavage* izquierda/derecha, principalmente por dos motivos: en primer lugar (i) porque nace en 1991, muy anterior al resurgimiento de esta fractura y en un contexto en el que el eje izquierda/derecha había devenido en confuso como categoría analítica (Paramio, 2000). Una confusión que con el paso de los años se va agravando consecuencia de un fuerte rechazo hacia los partidos políticos tradicionales, intersectando el tradicional eje de clase con la fractura vieja/nueva política. Y –en segundo lugar- (ii) porque para el caso de los partido-movimiento de tipo “plataformas vecinales independientes” la rotura izquierda/derecha pierde potencialidad como marco-puente capaz de encadenar/conectar/organizar/articular demandas sociales; ya que las “plataformas vecinales independientes” reivindican como “principal característica el hecho de ser una realidad exclusivamente local” (Ubasart, 2012a: 144) que “opera municipalmente y que se refiere explícitamente a problemas domésticos” (Holtmann, 2008: 3) sin trascender el municipio. Así, LVP rehúye de activar discursivamente el *cleavage* izquierda/derecha porque éste deviene en confuso y activa sentimientos anti-partido; además de rebosar y desbordar los intereses del municipio, considerando que “de izquierda y derecha todos están fallando, y nosotros estamos haciendo las cosas sólo para nosotros mismos, porque es sólo para el municipio” (ELVP75).

En este sentido LVP –en contraposición a DR- recurre a la idea de “gestión” a-política como otro *frame* conector de reivindicaciones sociales en el municipio de Etxebarri. Esta operación discursiva se produce por confundir “política” con “partidismo de la vieja política”⁶⁴ y se despliega a lo largo de tres pasos: (i) una fuerte crítica hacia el concepto de “política”, argumentando que des-une y desarticula demandas (y –por tanto- es contraria a los procesos *Frame Bridging* de institucionalización discursiva). (ii) La insistencia en que la escala municipal no (debe) pertenece(r) al ámbito de “lo político” y su consecuente (iii) despolitización y abyección (i Escoda *et al.*, 2016) bajo el uso y defensa de la noción pretendidamente “despolitizada” de “gestión técnica” y/o “gestión ciudadana”.

Así –y en primer lugar- LVP parte de una fuerte crítica al concepto de “política” el cual confunde con la idea de viejo “partidismo” por insertarse en un momento en el que el *cleavage* nueva/vieja política moviliza sentimientos anti-partido que se mezclan con interpretaciones negativas de la noción de “política”. “A nosotros la política no nos mueve” (ELVP62); planteando que ésta divide y produce desmembramientos

⁶⁴ Sin embargo –y asimismo- desde un partido de la oposición con respecto a LVP, se señala que la reivindicación del “apoliticismo” de la “plataforma vecinal independiente” se debe a su distanciamiento estratégico con respecto al eje centro/periferia: “Creo que fue uno de los primeros partidos políticos independientes que llego a gobernar un municipio a principios de la década de los noventa. Entonces, Euskal Herria sufría el conflicto político en uno de sus momentos más intensos. Seguramente que un partido independiente en ese contexto político consiguiera obtener una alcaldía con un proyecto meramente municipal” (ELVP77).

contrapuestos a los procesos de integración/extensión de marcos: “No hacemos política tan de fondo en cuestiones que puedan generar controversia ideológica. Porque ahí saldrían las virtudes y los miedos de cada uno” (ELVP57). Por ello LVP repele la idea de “política” considerando que ésta es sinónimo de conflictos-rompe-marcos que no generan consenso de cara a la configuración de la “plataforma vecinal independiente”. Por lo que LVP defiende que es necesario apartar la idea de política para poder articular intereses y demandas en torno a un marco compartido: “Siempre hemos dicho que ideológicamente entra cualquiera siempre que quiera sumar para construir Etxebarri, da igual de que ideología vengas, siempre y cuando tú quieras sumar” (ELVP65).

En segundo lugar, LVP insiste en que el éxito de la institucionalización discursiva en su forma de articulación de marcos debe rechazar la idea de “política” porque –según LVP– lo político excede lo municipal (al confundir la idea de “política” con la noción de viejo “partidismo”): “La política se aparta para gobernar. Entonces es importante que los grupos independientes que surjan tengan esto muy claro, que las tendencias políticas de las personas se quedan fuera” (ELVP69), haciendo hincapié en su exclusivo carácter localista, aunque “a veces surge alguna moción que viene de política (*se refiere a impulsada por partidos tradicionales a nivel supramunicipal*), que normalmente nos abstenemos, nos mantenemos al margen porque no es nuestra guerra” (ELVP73) y “las cosas políticas las descartamos” (ELVP72). “Tú trabajas por el bien común, para mejorar el pueblo. El resto, las ideas políticas que están por encima del pueblo, las dejas en tu casa. Eso no tiene nada que ver” (ELVP53). “Nuestra política es que no nos involucramos en ninguna política. Dentro del grupo del Ayuntamiento y de la población de Etxebarri hay de diferentes ideologías, pero nosotros somos neutrales” (ELVP75).

Por ello en tercer lugar LVP aboga por sustituir la idea de “política” por “gestión técnica” como marco conector en los procesos de institucionalización que engarzan intereses y reivindicaciones en el discurso público: “gestión municipal” (ELVP57 y ELVP62) “cercana y participativa” (ELVP65) y “pragmática” (ELVP68), con “la mejor voluntad y de la mejor manera” (ELVP72) porque es “la gestión la que debería de recaer en agrupaciones independientes” (ELVP62): “No nos consideramos políticos, somos gestores de nuestros recursos municipales” (ELVP62). La política adopta así un peculiar carácter negativo (Habermas, 1984: 84) donde lo que se entiende como “tareas técnicas no está referido a la discusión pública (...) produciéndose una despolitización” (Habermas, 1984: 85), donde la “tecnocracia (...) ha penetrado como ideología legitimadora de fondo en la conciencia de la masa despolitizada de la población” (Habermas, 1984: 88) negando el proceso de politización que comprende las etapas en las que efectivamente sí se ha sucedido LVP a lo largo de la institucionalización discursiva de su trayectoria: el enrolamiento en la organización; la participación sostenida; y la incorporación (Angelcos, 2012: 7).

LVP –por tanto– no se reconoce como agente político al confundir la idea de política con el concepto de partidismo; y apela a la despolitización de su actividad desde una visión pretendidamente técnica y neutralista, una operación discursiva que podría haber tenido efectos des-politizadores al menos en la dimensión de la participación electoral-

municipal. Ello se debe a que previamente a la creación de LVP durante los comicios de 1987, la participación electoral local en Etxebarri se situaba en un 70,36%, bajando cuatro puntos en 1991 cuando nace LVP: un dato que se congela y que prácticamente se mantiene desde su surgimiento hasta hoy. Por lo que -de nuevo- se produce un contraste con respecto a DR, formación la cual –recuerdo- ha movilizado electoralmente a casi un 15% más de los ripolletenses desde que naciera.

Así las cosas –y a modo de síntesis- la “candidatura y confluencia movimentística” de DR mantiene palpitante y renovado el *cleavage* izquierda/derecha, toda vez que la “plataforma vecinal independiente” de LVP lo evade; mientras que DR se reconoce como agente político y politizador y LVP se caracteriza como gestor a-político, dos respuestas opuestas a la crisis derivada del *cleavage* vieja/nueva política en el cual profundizo en secciones posteriores.

4.1.1.1.2. Fenómeno NIABY a partir de “derechos” en DR versus NIMBY necesidad-bienestar en LVP

El concepto NIABY al que he aludido en el marco teórico se refiere al activismo que relaciona las reivindicaciones de comunidades locales con reclamos orientados a la globalidad de la sociedad (Betancor y Santos, 2011: 752), una idea que de nuevo dialoga con una de las principales características del partido-movimiento local de tipo “candidatura y confluencia movimentística” en la que éstas sobrepasan la exclusiva gestión local para proyectar una visión política transversal a largo plazo (Cortina y Ubasart, 2010: 3). Los proyectos de tipo NIABY se configuran a partir de identidades locales y territoriales que buscan un modo propio de ser universales (Brugué *et al.*, 2002: 17), donde se construye un reconocimiento y sentido de propósito común ligado a la comunidad, vinculado a un compromiso por causas compatibles que hacen posible una movilización colectiva más amplia (Della Porta y Diani, 2011: 44), siendo la identidad proactiva (Castells, 2005: 32) un elemento conectivo que enlaza luchas locales vecinales y demandas de los movimientos sociales con reivindicaciones políticas de carácter supramunicipal.

Este planteamiento en el caso de DR puede resumirse en la siguiente frase de uno de los activistas entrevistados: “¡Pues no! “Qué hay de lo mío sólo, no” “quiero que me suban la pensión, pues no, no lo entiendo” tiene que ser “qué hay de lo mío y qué hay de los demás” (EDR14). Por tanto, el proceso de institucionalización discursiva de DR se integra y extiende a partir de un marco claramente politizador que se impulsa hacia la idea de defensa, conquista, promoción y ejercicio de derechos sociales que engloban la comunidad local y la sociedad global (NIABY) a partir de la identidad proactiva de un nuevo agente político con fuerte enraizamiento en el territorio, pero que aspira a una transformación más amplia de la sociedad. Por tanto, el fenómeno NIABY está estrechamente relacionado con la idea de defensa y consecución de derechos dentro del “proceso de politización que pasa por las siguientes fases: (i) disputa de los derechos; (ii) modos de regulación institucional y (iii) experiencia y ejercicio de esos derechos”

(Argüello, 2019: 490) que se articulan desde el territorio al conjunto amplio de la sociedad. Donde de nuevo, “la idea de politización es clave como estrategia de cara a lograr la restitución de derechos y la redistribución del poder” (Benítez, 2013: 25) con el fin de superar el conformismo, dignificar, empoderar y sostener a largo plazo esos derechos, tal y como defiende DR.

En primer lugar, los procesos de institucionalización discursiva de DR se producen a partir de la integración/extensión de la idea politizadora NIABY a partir de la “defensa de derechos” que conecta diferentes militantes de DR provenientes de movimientos sociales, sindicatos y partidos políticos: “Lo público te va a permitir defender derechos de las personas, yo creo que eso lo ha entendido todo el mundo” (E40), porque “para lo que estamos aquí es para la defensa de los derechos sociales y cívicos de la gente” (EDR22) a nivel local y supramunicipal y en todas las esferas -del Estado, del mercado y de la vida- (Arato y Cohen, 1999) “defendiendo los derechos de los trabajadores de las fábricas y de la gente de los barrios” (EDR5) porque “no basta con defender los derechos en las fábricas, luego esos derechos no se pueden perder en las ciudades; por lo tanto, hay que seguir en la calle e ir al Ayuntamiento” (EDR7). Donde la utilización de la noción “defensa” implica la existencia previa de un ataque a esos derechos que necesitan ser preservados. O “conquistados, porque nos han sido arrebatados” (EDR19), “reivindica tus derechos. No estamos sólo para cubrir las necesidades de los más necesitados. No. Son derechos” (EDR26).

Así, DR integra/extiende el marco politizador “derechos” construyendo procesualmente una identidad proactiva a partir de la cual se vertebran conjuntamente las luchas de movimientos sociales, sindicatos y partidos políticos orientados a “promover la aplicación de la Declaración Universal de los Derechos Humanos en todos los ámbitos sociales, políticos e institucionales” (Estatutos DR, 2015: 1), participando “en todas las mesas y todas las reivindicaciones posibles que consideramos que son de Derechos Humanos” (EDR42) y “ejercer nuestro derecho desde nuestras posiciones” (EDR32) “porque no son un estigma social, sino que son nuestros derechos sociales” (EDR36). Todo ello con el objetivo de “dignificar, de empoderar” (EDR18), “superando ese conformismo ¿No? Veníamos de esta tradición “ya está bien, para qué quieres más” o “para que va decidir la gente las cosas, si para ser un pueblo ya está bien”. Tenemos que empezar a exigir nuestras luchas” (EDR35) y “buscar proyectos amplios a largo plazo, con toda la dignidad de una ciudad” (EDR18) “porque aquí lo que se ha hecho durante mucho tiempo son poner parches” (EDR40). Por lo que los activistas del partido-movimiento local DR de tipo “candidatura y confluencia movimentística” toman conciencia agencial de que realmente su proyecto político implica una reorganización integral y estructural de la sociedad en lugar de medidas singulares de reforma política (Kitschelt, 2006: 281).

Por su parte, en este trabajo ubico LVP como respuesta más cercana al fenómeno NIMBY, siendo una de las singularidades más relevantes de los NIMBY oponerse públicamente (Gerrard y Simpson, 1995: 56) y priorizar la defensa de la comunidad local

frente a la comunidad amplia (Gerrard y Simpson, 1995: 56; Betancor y Santos, 2011: 753; Blanco *et al.*, 2012: 7). Una tesis que concuerda con la idea de “plataforma vecinal independiente” caracterizada por poner énfasis en su contexto inmediata y exclusivamente local (Ubasart, 2012a: 144) en los “problemas domésticos” (Holtmann, 2008: 3) y en las “necesidades concretas a nivel municipal” (Caluwaerts *et al.*, 2017) basadas en “una(s) contradicción(es) local(es) específica(s)” (Borja, 1974: 40)⁶⁵. Los proyectos de tipo NIMBY –a diferencia de NIABY- se edifican con identidades locales de tipo más cercano a la resistencia (Castells, 2005: 31) que funcionan por oposición en contradicción con las instituciones, entendida como una razón conectiva de sujetos que se organizan en un momento determinado para hacer valer un territorio (Dematteis, 2002: 171); sin que en los NIMBY haya mayor aspiración de extrapolar la articulación de demandas locales hacia a la sociedad más amplia en su conjunto.

LVP activa así el proceso de institucionalización discursiva integrando/extendiendo un conjunto de marcos encuadrados en el fenómeno NIMBY que permanecen vivos desde el año de su nacimiento (1991) hasta la actualidad: (i) proteccionismo localista e (ii) incidencia local sustentada en (iii) las necesidades del municipio orientadas a mejoras en Etxebarri, con un fuerte componente identitario reactivo y localista.

Así –en primer lugar- el proceso de *Frame Bridging* de LVP se ha venido a activar y movilizar a partir de un marco conector proteccionista, orientando la institucionalización discursiva hacia la defensa pública de Etxebarri con respecto de los ataques exteriores (1991-actualidad) a partir de una identidad de resistencia: “*El pueblo unido jamás será vencido* fue el germen de LVP” (ELVP65) y “aún vive el espíritu de la lucha de los 90. Tenemos que seguir peleando porque los pueblos de alrededor y los partidos de siempre nos quieren comer la tostada y tenemos que defender nuestro pueblo” (ELVP64). “Esto no es un oasis, es defender a tus vecinos más cercanos” (ELVP62) de las “decisiones supramunicipales que afectan Etxebarri y que hacen que el grupo sea una piña. Es decir, si hay una amenaza para el municipio, hay unanimidad y sí que es una seña de identidad, y se puede entender como parte del ADN de LVP” (ELVP57). Por ello LVP ancla la identidad de Etxebarri y se considera “demasiado proteccionista con nuestros conciudadanos. Tenemos la sensación de que les tenemos que proteger de todos los ataques que vengan de fuera. Entonces tenemos que proteger al pueblo no sólo de los partidos sino también de los pueblos de alrededor” (ELVP64). “Sí, somos muy proteccionistas (...) para defender Etxebarri y hacer un frente” (ELVP64).

En segundo lugar, el proceso de integración/extensión de marcos a lo largo de la institucionalización discursiva se produce a partir de la insistencia en que LVP se

⁶⁵ El hecho de que LVP se construya como un partido-movimiento local de tipo “plataforma vecinal independiente” ha sido criticado por representantes y grupos de la oposición, uno de los cuales insiste en que “una organización política independiente que tiene representación limitada al ámbito municipal difícilmente puede defender los intereses del municipio que gestiona una vez superada esa frontera municipal. Es decir, un independiente como LVP que no cuenta con representación en más instituciones implicadas en el sostenimiento y evolución de un municipio limita mucho la defensa de los intereses de las personas que viven en Etxebarri” (ELVP77).

encuentra claramente delimitada por asuntos estrictamente municipales: “Nuestra motivación es Etxebarri, sólo temas locales” (ELVP62), reconociendo uno de sus activistas que “yo realmente no sé si hay un proyecto político muy elaborado más allá de dar respuestas a descontentos concretos” (ELVP67). Concretamente, uno de los mayores desencadenantes del fenómeno NIMBY se produjo con una de las reivindicaciones locales de LVP más fuertes y exitosas desde el punto de vista de la institucionalización discursiva: la lucha contra la “fábrica contaminante de Reclorisa” (ELVP60) desde 1992.

“Tuvimos que pelear para pararlo. Era una bomba aquello. Entonces se jugaba el futuro del pueblo. Tuvimos que pelearlo: visitamos otras fábricas e incluso un grupo de nuestros concejales y técnicos viajó a Alemania, contratamos un gabinete de abogados para poder querellarnos contra la Diputación de Bizkaia y el Gobierno Vasco. Lo tuvimos que pelear y lo que hicimos fue retener la licencia y nos denunciaron al Ayuntamiento. Entonces los vecinos de primera mano veían el problema. Veían y contrastaban las diferentes versiones. Fue un proceso muy largo, nos llegaron a amenazar diciendo que si no se construía eso, y si hacía falta inundar Etxebarri de policía, se hacía. Eso nos dijo un consejero del Gobierno vasco, y claro nosotros nos crecimos mucho más con esa amenaza, porque nosotros veníamos ya de una lucha. Nos crecimos más y más y les dijimos que ni trayendo al Ejército iban a conseguir poner ese monstruo contaminante. Porque si llenaban el pueblo de policía, nosotros llenábamos el pueblo de gente” (ELVP60).

Mientras que en tercer lugar –y a diferencia de DR que toma los derechos sociales como *frame* integrador- LVP enmarca sus procesos de institucionalización discursiva desde la idea de necesidad (en sus orígenes) hacia el propósito de mejora del municipio (en la actualidad). Así, la efervescencia de LVP en 1991 parte de un sentimiento de agravio por las “deficiencias que había en el pueblo, que eran muchas, se carecía casi de todo” (ELVP60) por lo que el marco-puente que vertebró políticamente las reivindicaciones y demandas en torno a LVP fue la idea de “necesidad” ligada a “la teoría de las necesidades -más que las capacidades-; la cual *toma forma* en las periferias urbanas, precisamente donde las carencias son más fuertes y la presencia institucional más débil (...) dando lugar a espacios proclives para la innovación y la creatividad” (Blanco *et al.*, 2012:14): “Nacimos porque no teníamos nada” (ELVP66). “Nosotros necesitábamos empezar a echar a andar creando unas infraestructuras, de hecho, aquí donde estamos era una gran escombrera, un vertedero enorme con aspecto infrahumano, había porquería por todos sitios. Ahora piscinas municipales y un polideportivo que hacía falta” (ELVP60).

La noción de “necesidad” –y no de “derechos” como en DR- funciona en LVP por tanto como “pegamento” al recordar los procesos de integración/extensión de marcos en los procesos de institucionalización discursiva durante la construcción de LVP en 1991: “LVP nace como respuesta a las necesidades claras de demandas sociales, urbanísticas, culturales, de vivienda, se necesitaban espacios públicos, equipamientos, de todo” (ELVP60; ELVP72; ELVP73): “No teníamos servicios ninguno, no teníamos nada, no había aceras, no había calles” (ELVP76). Y “el Ayuntamiento no cubría nuestras necesidades. Ni de habitabilidad, ni de casas, ni de servicios... Las calles estaban sin asfaltar” (ELVP71). “Por eso dijimos: si el Ayuntamiento no nos hace caso, lo hacemos

nosotros” (ELVP72); “nuestra intención era proyectar las ideas que teníamos nosotros como ciudadanos y eso lo queríamos plasmar dentro del Ayuntamiento porque con las protestas no era suficiente” (ELVP60). “Había que dar una solución, había que hacer algo por el pueblo. Y entonces nos reunimos todo el pueblo. En las primeras elecciones nos presentamos, y hasta hoy” (ELVP66).

Momento a partir del cual la integración/extensión de marcos –el *frame* que conecta demandas que de otra forma quedarían divididas- se fue construyendo desde la idea de “las necesidades reales de la ciudadanía” (ELVP63), porque “entendemos que hay que cubrir las necesidades y hay que cumplirlas” (ELVP69). Sin embargo, con el devenir de los años (1991-actualidad) y una vez LVP fue “cubriendo” esas “necesidades” el marco politizador a partir del cual se integran y extienden los reclamos evoluciona hacia el *frame* aglutinador “mejoras” por el “bienestar de Etxebarri”. Así, los procesos de institucionalización discursiva de tipo *Frame Bridging* evolucionan desde sus inicios (necesidades) hasta la actualidad, orientados a la “mejora de la calidad de vida de los convecinos de Etxebarri” (ELVP68). “Se hace todo para mejorar nuestro pueblo y mejorar las condiciones de todo el pueblo” (ELVP75), primando el bienestar local de Etxebarri; donde “mejoras en Etxebarri” funciona como marco principal que vincula los intereses municipales por encima de todo: “Si es bueno para Etxebarri, como si lo trae el diablo, me vale” (ELVP73).

Por tanto, DR moviliza a un conglomerado de agentes políticos plurales sobre la base del marco de defensa, promoción y conquista de los derechos sociales siguiendo la lógica de respuesta de tipo NIABY bajo una identidad abierta proactiva; toda vez que LVP activó en sus orígenes a organizaciones políticas y sociales apelando al *frame* integrador de “cubrir necesidades” con contestaciones más cercanas al efecto NIMBY levantando identidades más cerradas y localistas de tipo resistencia, que posteriormente fueron evolucionando hacia un marco-puente sustentado en la idea de “mejoras” en Etxebarri.

Esta diferencia se debe a varios motivos: (i) en primer lugar se trata de dos tipologías diferenciadas de partidos-movimiento locales –DR se caracteriza como “candidatura y confluencia movimentística” y LVP como “plataforma vecinal independiente”- las cuales –original y definitoriamente- se distinguen conceptual y precisamente por movilizarse desde respuestas NIABY y NIMBY respectivamente. Sin embargo, hay que tener en cuenta además otra dimensión: (ii) el tamaño del municipio, donde DR gobierna en un municipio como Ripollet de tamaño “grande” (36.000 habitantes) y LVP gobierna en la localidad de Etxebarri de tamaño “mediano” (13.000 habitantes). Ello significa que la complejidad social de Ripollet es mayor y –por lo tanto- que las respuestas politizadoras son más heterogéneas y las identidades más plurales pudiendo dar lugar a fenómenos híbridos y mestizos que generan fenómenos amplios como los NIABY; toda vez que los fenómenos NIMBY funcionan mejor en comunidades homogéneas con identidades más cerradas y localistas; más fáciles de identificar en municipios de menor tamaño, como es el caso de Etxebarri (LVP).

**4.1.1.2. Institucionalización discursiva a través de la amplificación de marcos -
*Master Frame-***

Por su parte, el marco maestro se distingue del resto de marcos por extenderse a un ámbito más amplio y de mayor influencia al amplificar valores y ensanchar las bases (Snow *et al.*, 1986: 474) como segundo paso operativo del proceso de institucionalización discursiva. Esto es, en primer lugar se integraban y extendían marcos (*Frame Bridging*) y en segundo lugar se va más allá presentando alternativas y redefiniendo el punto de vista (Snow *et al.*, 1986: 474) a través de “articulaciones lo suficientemente elásticas e inclusivas como para que cualquier otro movimiento social pueda adoptarlo y desplegarlo con éxito” (Benford, 2013) en lo que vienen a ser dinámicas de reforzamiento, clarificación y centralización de los marcos a través de su amplificación (Chihu, 1999).

En los casos de DR y LVP he defendido procesos diferenciados de integración/extensión de marcos (*Frame Bridging*) a lo largo de la primera etapa de institucionalización discursiva; sin embargo, en una segunda fase correspondiente a la amplificación a través de marcos maestros (*Master Frame*), éstos devienen tan flexibles que son compartidos tanto por DR como por LVP. Ello es posible porque tanto DR como LVP parten de la construcción de un consenso negativo, el cual se erige como un elemento caracterizador de los partidos-movimiento (Kitschelt, 1989: 64; Gunther y Diamond, 2003: 189), donde por consenso negativo entiendo un acuerdo mínimo que emerge del disenso (Bensman y Preece, 1970: 143).

La base de un consenso negativo en DR y LVP nace cuando las demandas y reivindicaciones ya articuladas a través de los procesos de *Frame Bridging* van un paso más allá y se amplifican como respuestas a problemas que se institucionalizan en la arena pública politizándose como injustos. Esto es, el proceso de amplificación de marcos que permite construir un consenso negativo se produce tras integrar/extender y luego amplificar como injusto lo que para átomos fragmentados era previa y simplemente una situación desafortunada (Subirats, 2015: 126). Por tanto, en los casos de DR y LVP el proceso de amplificación de marcos permite institucionalizar los problemas como injustos articulando un consenso negativo (Subirats, 2011: 14), sí; pero además pasando de la mera impugnación a las siguientes ideas que funcionan como marcos maestros: “cambio”, “empoderamiento municipal” –situando a las personas en el centro-; y “proximidad”.

Los procesos de amplificación de marcos se relacionan con la noción de politización porque permiten no sólo la institucionalización de los problemas como injustos, sino la identificación de los mismos como centrales a la política (Angelcos, 2012: 13), activando nuevos *cleavages* en torno a los marcos maestros: nueva/vieja política –“cambio”- y centralización/nuevo municipalismo –“empoderamiento municipal” –situando a las personas en el centro- y “proximidad”-.

4.1.1.2.1. De la impugnación al cambio

Tanto DR como LVP emergen y progresan en un contexto de cansancio y debilitamiento de la política tradicional en plena crisis y deterioro partidista (Listhaug y Wiberg, 1995); cuando se evidencian estudios que señalan a los partidos como predominantemente interesados en sí mismos (Poguntke, 1996: 320), auto-centrados y sin imaginación, perdiendo su monopolio como vehículos para la canalización de reivindicaciones políticas (Poguntke y Scarrow, 1996: 259) debido a procesos ya abordados desde la TOP tanto agenciales como estructurales –profesionalización elitista, formalización, burocratización, jerarquización y oligarquización- reproducidos por los *catch-all* y partidos cartel a partir de los años 90, alejando a la ciudadanía de las formas tradicionales de representación política.

Pero además, ese hastío y agotamiento con respecto a la denominada vieja política ha ido más allá, al agravarse con la indignación ciudadana, movilizandando sentimientos y retóricas anti-partido (Torcal *et al.*, 2003: 10; Poguntke y Scarrow, 1996), donde si bien en 1991 (año del nacimiento de LVP) la situación política en el Estado español era calificada de regular por el 39,8% de los/as encuestados/as por el CIS y de “mala” por el 17,5%; en 2015 (fecha de surgimiento de DR) se agrava aún más, cuando la situación política es tachada por el 42,1% de los/as españoles/as de “muy mala” y de “mala” por el 34,4%. Siendo ya en 2015 uno de los principales problemas del Estado la corrupción (50,8%) y los/as políticos y partidos (18,8%), proliferando en este contexto los marcos de injusticia orientados a la acción colectiva que parten de un consenso negativo, recogiendo los partido-movimiento el voto de protesta (Kitschelt, 1989: 64).

Más concretamente es la escala municipal la esfera desde donde politólogos/as han detectado una respuesta irruptiva y alternativa (Rahat y Kening, 2016 ver también Mair, 2005; Copus *et al.*, 2009; Copus *et al.*, 2013: 6; Radzik-Maruszak, 2016; González, 2016: 145 y Caluwaerts *et al.*, 2017) con el crecimiento de nuevos actores madrugadores que defino dentro de la categoría analítica de partido-movimiento: las “candidaturas y confluencias movimentísticas” (DR) y las “plataformas vecinales independientes” (LVP). Las cuales han venido a activar el *cleavage* vieja/nueva política (i) impugnando –en primer lugar- la política tradicional por “inmovilismo”, “dejadez”, “arbitrariedad” y/o “despotismo” y –en segundo lugar- (ii) animando de forma propositiva al “cambio” y la “transformación” a través del “empoderamiento municipal” –situando a las personas en el centro- y la política de “proximidad” (*cleavage* centralización/nuevo municipalismo), ideas que trabajan como marco maestro y que forman parte de la denominada “nueva política” (Subirats, 2003b)⁶⁶.

⁶⁶ La noción de “nueva política” se liga también a los procesos de profundización democrática (Blanco *et al.*, 2012: 24) que propongo en apartados posteriores.

4.1.1.2.1.1. Construcción de la impugnación y el “consenso negativo” en DR y LVP

En primer lugar, DR y LVP construyen un consenso negativo frente a los partidos políticos tradicionales –esto es- contra la vieja política. Así, DR se define como “candidatura rupturista” (Manifiesto DR, 2015: 1) porque aspira a “reventar las estructuras partidistas” (EDR39), “queremos superar esta barrera que nos ponen los partidos” (EDR39); “no queríamos montar una cosa unilateral, queríamos que fuera una cosa nada partidista. Algo que fuera más allá de los partidos políticos” (EDR25) –en referencia a la aspiración de una estructura de confluencia movimentística y de la tipología de partido-movimiento- porque “tenemos que romper el límite de lo que son los partidos clásicos” (EDR39). “A los partidos de siempre no les interesa la experiencia de DR, a ningún partido, no les interesa, rompen con su idea de lo que tiene que ser un partido (...) A ellos les creas contradicciones (...) y por eso nos ponen más trabas que a los partidos oficiales” (EDR41) generándose dinámicas confrontativas con respecto a los actores políticos institucionalizados (Letamendia e Ibarra, 1998: 400).

Mientras que LVP se manifiesta en el mismo sentido al recordar su emergencia en 1991: “El partido político que estaba en aquel momento se dedicaba a hacer lo que quería, sin pensar en la gente que vivía allí” (ELVP72), por lo que “la gente del pueblo no se veía representada en el Ayuntamiento” (ELVP71). “Los partidos políticos no tenían contenido, no tenían imaginación, ni proyecto, no tenían nada” (ELVP60), por lo que LVP se convirtió desde 1991 en “una piedra en el zapato para los partidos políticos de toda la vida” (ELVP60) que actuaron –según los testimonios recogidos- alejados de la ciudadanía y sus intereses/demandas, sin un proyecto político y al servicio de élites supramunicipales.

La activación del *cleavage* vieja/nueva política derivada de la crisis de los partidos tradicionales y la emergencia de partidos-movimiento locales como respuesta alternativa cruza de nuevo con el *cleavage* izquierda/derecha cuando se construyen marcos de injusticia que atribuyen las consecuencias de la “crisis” económica a las élites políticas. De ahí deriva la impugnación de DR y LVP y su oposición y contestación a los partidos clásicos a los cuales responsabilizan de una pésima gestión política y económica.

Por un lado DR denuncia fuertemente el “despotismo” y la “arbitrariedad” de los partidos políticos y las empresas privadas en Ripollet, cuando en 2015 a través de su Manifiesto oficial como documento fundacional explican: “el modelo de ciudad impuesto desde hace 35 años por el Ayuntamiento e impulsado por las empresas constructoras y de servicios nos ha llevado a un Ripollet agotado territorialmente, empobrecido, mal comunicado, con pocos recursos e ideas para relanzarlo económica y socialmente y con graves carencias democráticas que nos lastran en la arbitrariedad y el despotismo” (Manifiesto DR, 2015: 1). DR acusa así a los partidos políticos tradicionales y empresas privadas de su gestión “arbitraria” y “déspota” de una crisis político-económica que situó la tasa de desempleo de Ripollet en un 20,19% -durante el estallido del 15M en 2011-; y en un 16,89% en 2015 cuando cristaliza DR como movimiento confluyente. Tasas de paro disparadas en Ripollet que intersectan con cifras de la Renta Familiar Disponible por Habitante igual de

alarmantes: 15,7 en Ripollet, siendo más baja que la media del Vallès Occidental (17,9) y dos puntos aproximadamente menor que la media en Catalunya, según datos del Idescat.

Por tanto, una situación de crisis político-económica que para DR tiene como responsables a empresas privadas y formaciones de la vieja política, las cuales diseñan e implementan en el municipio políticas “inmovilistas” (EDR20) porque “no se hacían cosas nuevas y siempre era lo mismo” (EDR47): “Lo que no vamos a hacer es el inmovilismo de los últimos años. La crisis, la crisis, la crisis. Reinvéntate, transfórmate, que no todo es dinero. Aquí han sido muy chungos de bloqueo porque sí” (EDR41). “Era un inmovilismo... era una máquina que funcionaba mucho por inercia, entonces no tenían ilusión por hacer cosas para el pueblo” (EDR20); ya que –reiteran- “aquí no se estaba haciendo nada” (EDR8). E incluso, aseguran, se palpaba “dejadez de funciones” (EDR20); “cuando llegamos los cajones estaban vacíos” (EDR41; EDR42) y “todo homogeneizado” (EDR45). Y “es precisamente con esta visión negativa hacia el poder que teníamos (...) que no queríamos repetir lo que habíamos sufrido, padecido por parte de anteriores gobiernos municipales” (EDR1). Esto es, “ritualismo burocrático que obstaculiza el rendimiento individual y organizativo en la medida en que sofoca la creatividad y la imaginación” (Merton y Merton, 1968; Macionis y Plummer, 2011: 159) y fomenta problemas como la “impersonalidad, ineficacia, alienación y abuso de poder” (Macionis y Plummer, 2011: 158-159).

Por su parte LVP se recuerda a sí misma como “los indignados de aquella época, como el 15M, pero de los años 90” (ELVP72) –a pesar de las grandes diferencias en la analogía- “principios que llevamos practicando más de veinte años” (ELVP77). Lo importante en este sub-apartado es la coincidencia de DR y LVP en el consenso negativo frente a las élites políticas y su responsabilidad por la situación económica y política, la “dejadez” (E68) dentro de “un municipio que estaba mal gobernado” (ELVP71) por políticos que son acusados no sólo de ignorar a la ciudadanía, sino de actuar en contra de los intereses de la misma: “Fuera del Ayuntamiento con las protestas no era suficiente, no nos escuchaban. Todo eran promesas, antes de llegar a esto se mandaban cartas al Ayuntamiento pidiendo a ver qué pasaba con este problema o con el otro y todo era siempre largas y largas” (ELVP60). En un contexto en el que el descontento político cruza también con la crisis económica que castigaba especialmente a Etxebarri con un paro del 19% en un municipio donde el barrio de San Antonio el cual sufría una degradación material, urbanística, cultural y convivencial grave a tenor de los/as entrevistados/as.

4.1.1.2.1.2. Hacia la construcción de un cambio por parte de DR y LVP

Ante los escenarios planteados, DR (2015) y LVP (1991) –aunque en delimitaciones temporales y territoriales distintas- coinciden en la construcción de un primer *Master Frame* movilizador y politizador de consenso negativo frente a la vieja política en torno a la idea de “cambio”. Tanto en el caso de DR como de LVP la politización del *cleavage* vieja/nueva política la entiendo como la asignación de la idea de “cambio” funcionando como *Master Frame* para un conjunto de demandas populares -inicialmente fragmentadas- que se articulan en la elaboración de un proyecto colectivo orientado a

subvertir las condiciones de vida existentes (Angelcos, 2012: 9). Donde por “cambio” indico el hecho de orientarse hacia las instituciones para promover la transformación social en las políticas públicas, la sociedad (Calvo y De Diego, 2019: 243) y los propios actores: “cambiar las formas de hacer política de partidos y movimientos, cambiar las instituciones públicas y transformar la ciudadanía, que pasaría de espectadora a sujeto activo protagonista de la política” (Roth, 2019: 63). Proyectos políticos y politizadores transformadores “capaces de cambiar la realidad en la práctica, fundamental para quebrar la negatividad, el pesimismo, la impotencia” (Roth, 2019: 64) y la indignación ciudadana a través del “cambio” como marco maestro de la nueva política.

En primer lugar, DR aspira a “cambiar” utilizando diferentes expresiones que introducen matices en los significados: “forzar”, “transformar”, “luchar” y “empoderar”- en palabras de los mismos/as entrevistados/as-. Así, DR moviliza su marco maestro resaltando su disposición al cambio y a entender el Ayuntamiento como “una herramienta al servicio del pueblo” (EDR14; EDR22; EDR38): “Todos nos movemos con ansias de cambio, con ganas de avanzar” (EDR41) hacia un “cambio social de tendencia y horizonte” (EDR46) y “totalmente radical, que no sea como ha sido siempre estar allí, llegar, tener un proyecto de cuatro años y después ya está” (EDR37). Aquí, DR despliega también la idea de “forzar” ligada al cambio político:

“Nosotros venimos a forzar, que es un paso previo a la transformación. Nuestra estrategia entonces es provocar cambios en la sociedad, forzar y que la gente se plantee más un cambio cultural y mental que otra cosa, un cambio más a largo plazo, con una proyección... en realidad lo que debemos forzar es la conexión, la red entre nuestra comunidad. Cómo creamos una red comunitaria” (EDR3)

DR hace uso de la noción “forzar el poder” en el sentido de “forzar a quienes tienen el único objetivo de conservar el poder” (EDR4) y “sus chiringuitos, queremos forzar rompiendo las visiones más jerárquicas del poder”; y –por tanto- desde una ontología de poder dual, ya que DR no localiza el poder político exclusivamente en grupos privilegiados sino en aquellos grupos de resistencia también (Severs *et al.*, 2017: 42) rehuendo así de una concepción vertical y *top-down* del poder (véase Baca Zinn y Dill, 1996: 328-329 y Dhamoon, 2010: 239 y Collins, 2017: 22). “Cuesta un poco, pero ese es el cambio real” (EDR30) porque “todo lo que haga va sumando, va despertando conciencias aunque sea a largo plazo” (EDR37).

Análogo/paralelo al marco maestro “cambiar” y “forzar” como amplificador de valores orientado a la acción, DR relaciona el *Master Frame* con la idea de “transformar” el poder (EDR41) a través del Ayuntamiento como herramienta “es un medio, no es un fin. A mí el Ayuntamiento si no me ayuda a transformar, no me sirve para nada” (EDR40), ya que “la participación institucional es una herramienta para el cambio. Ha sido duro, no seré el único que te lo vaya a decir, pero es una herramienta más de transformación y bastante potente” (EDR1; EDR47) al intersectar con la comunidad.

Asimismo, DR remarca también su carácter combativo, utilizando expresiones ligadas al cambio político como “luchar” o “enfrentar”. Así, entienden “la institución como campo de batalla. Los derechos no se pueden perder en los municipios. El PSC quiere recuperar el poder, nosotros queremos recuperar la ciudad” (EDR6) “luchando, porque son las luchas las que proporcionan los cambios, y si realmente luchas por algo se va a producir ese cambio” (EDR45), porque “no nos regimos por la lógica electoralista, nuestra actividad es la lucha continua” (EDR19) y “enfrentarnos a los *lobbies*, combatimos el clientelismo y los vicios adquiridos” (EDR40); “queremos desmontar todos los chiringuitos y redes clientelares” (EDR3; EDR33; EDR41).

Sin embargo –y a pesar de la potencia politizadora y de movilización del marco maestro “cambio”- DR también detecta problemas con el mismo al proyectar éste un impulso energético excesivamente idealista, pero que en la praxis real necesita ser moldeado de forma pragmática: “Hay que ser más realista en la gestión y en el programa. Fuimos muy idealistas, quisimos abarcar mucho. Hay un triunfismo y excesivo optimismo” (EDR46) que –según los/as entrevistados/as- debe dar paso a un entusiasmo moderado de corte crítico. “Hay que ser más prácticos, más efectivos, porque queremos hacer un proyecto tan bonito, tan bonito, tan bonito” (EDR32) que al final “hemos querido abarcar mucho” (EDR42).

Otro de los obstáculos identificados consecuencia de los efectos del *Master Frame* “cambio” son las resistencias que se han producido en torno al mismo. Por un lado, en el propio grupo de DR: “Todos los cambios cuestan. Y hay cosas que dan miedo, decisiones que dan miedo tomarlas y hace falta mucha valentía. Es decir, cuando un proyecto es transformador como en este caso, tienes miedo de cómo lo encajará la ciudadanía, el miedo a equivocarte y a que se te vuelva en contra puede ser entorpecedor” (EDR30). Mientras que –por otro lado- pesan las resistencias al cambio por parte de la oposición institucionalizada y sectores a nivel técnico, habida cuenta de que DR en su primera legislatura (2015-2019) obtuvo mayoría relativa y necesitó cooperar y negociar para implementar sus decisiones políticas: “Es como que han estado en contra de tu trabajo, y es como meter al enemigo en casa” (EDR33) afirma una técnica en referencia a DR.

Por su parte, LVP también ha institucionalizado un discurso en la arena pública que asocia el marco maestro “cambio” al nacimiento de LVP (1991), con capacidad de resonancia narrativa hasta la actualidad. Y me refiero a “resonancia” porque esta noción responde a cómo se garantiza el éxito del marco maestro en términos de movilización social (Snow y Benford, 1988; Benford y Snow, 2000: 623; Inclán, 2017: 202) teniendo en cuenta que las condiciones bajo las cuales se reproduce la resonancia son: (i) fidelidad narrativa – fuerte enraizamiento en valores ligados a un territorio-; (ii) credibilidad y (iii) conmensurabilidad experiencial, donde los problemas sociales relacionados con el marco maestro deben tener penetración en la vida de las personas (Babb, 1996: 1034). Por tanto, entiendo que la amplificación por parte de LVP del *Master Frame* “cambio” desde 1991 hasta la actualidad ha sido resonante porque cumple las condiciones necesarias para su sostenimiento en el tiempo de forma activa/operativa, ya que la idea de “cambio” en LVP

se ha ido amoldando desde 1991 hasta la actualidad a las demandas vecinales, generando credibilidad y adaptándose a la conmensurabilidad experiencial en contraste con municipios colindantes, lo cual contribuye a responder por qué LVP continúa teniendo éxito en la actualidad, alcanzando victorias electorales legislatura tras legislatura ajustando el discurso desde el “cambio” que incluye la “lucha” (1991) hacia un “cambio” más orientado a la “transformación social” (actualidad).

Así, en sus orígenes, LVP “nació contra los poderes y para cambiar las cosas” (ELVP58) y “dar voz a las vecinas en donde se les tenía que escuchar, en las instituciones” (ELVP72). Siendo el “objetivo cambiar las cosas, cambiar la política municipal, cubrirla de contenido” (ELVP60); esto es, “proyectar las ideas que teníamos nosotros como ciudadanos, eran unas ideas de vecinos, las necesidades de las escuelas, de parques, de casa de cultura, necesidades sociales... esa era la idea nuestra y eso lo queríamos plasmar dentro del Ayuntamiento” (ELVP60). Donde se identifican discursos ligados al marco “cambio” de corte retador –en términos de Tarrow- como la idea de “lucha continua” (ELVP71) en el contexto de ebullición de LVP. “Yo esa lucha la he llevado, la he ido practicando con todos los vecinos que querían entrar en esa dinámica de lucha y trabajar por el barrio” (ELVP60) porque “todo lo que se ha hecho ha sido a base de pelear. Y mucho” (ELVP66): “Nosotros nunca hemos pedido, hemos exigido. Algo que tiene el grupo independiente de aquí es que no vamos pidiendo, vamos exigiendo. Exigimos que se haga un colegio, exigimos que se arregle el colegio, exigimos que se haga un ambulatorio” (ELVP60). Por eso LVP se configuró a partir de “una Asociación para luchar, para salir de aquel desastre social (...) empezamos a pelear todo lo que pudimos” (ELVP76), donde ese espíritu de lucha aún pervive aunque de forma más tímida y desde el reconocimiento de la necesidad de renovación: “Yo vengo de ese movimiento de lucha de los 60, 70, 80 y me gusta, pero tiene que haber un equilibrio y para mantenerlo hay que tener ideas nuevas” (ELVP58).

Hoy en día se ha estirado el efecto resonante del marco maestro “cambio” en Etxebarri, donde LVP lleva gobernando ya ocho legislaturas y –aunque permanece aún la idea de “seguimos luchando por el pueblo, con el pueblo y para el pueblo” (ELVP66)- la idea de “transformación” comienza aquí a aparecer ligada al cambio: “Primero tocaba solucionar los problemas urgentes de aquella época, luego transformar la sociedad” (ELVP72). No sin algunas implicaciones en torno a la institucionalización del cambio, detectadas por los/as propios/as militantes, tales como la pérdida de frescura por un lado y la estabilización de una praxis y cultura política asentada en una estructura reticular y la idea de proximidad por otro lado:

Ese proceso de cambio y transformación se institucionaliza y también es verdad que cuando los movimientos se institucionalizan pierden frescura, pero sí creo que sigue siendo una organización que tiene la capacidad de estar muy cerca de su gente: porque hay una red estructurada que permite que fluya, y porque se ha institucionalizado una cultura, yo cuando llego aquí al trabajo veo la cercanía y la empatía con el ciudadano (ELVP59)

Donde LVP recalca que a pesar de que *el cambio cambie* a lo largo del proceso de institucionalización discursiva con el paso de los años “yo no creo que pierda fuelle” (ELVP59). Sin embargo, y como nota negativa, se identifican algunos discursos en los que el marco maestro “cambio” se ha desvirtuado: “Cuando la gente lo que te pide ahora no es que mejores lo realmente necesario, sino que me estas pidiendo que te ponga una alfombra roja, pues ya no estoy cómodo. Me cuesta más porque lógicamente no estamos hablando de la necesidad, sino que hablamos casi desde el lujo y yo no he venido para trabajar por el lujo. He venido a trabajar por la necesidad” (ELVP73). Una nueva política que no empieza de cero, que encuentra referentes concretos en la historia de lucha de Etxebarri, en personas y colectivos que han hecho política desde el barrio; y que trabajan en la actualidad con las contradicciones desatadas entre ese espíritu de lucha por las necesidades básicas y esa aspiración más reciente de cambio, transformación y mejora continua por un mayor bienestar en el municipio.

Así las cosas y a modo de recapitulación, DR y LVP comparten el hecho de articular marcos de injusticia e impugnación con respecto a la vieja política, organizando y politizando a personas, agentes y colectivos en torno al *Master Frame* inclusivo “cambio” orientado a la nueva política. Se trata de un marco maestro que funciona especialmente en contextos en donde se requiere una movilización amplia cuando las audiencias son diversas y heterogéneas (Gerhards y Rucht, 1992; Noonan, 1995) como en el caso de DR –que requiere movilizar a actores colectivos tan plurales- y que además desencadena efectos resonantes como en el caso de LVP, partido-movimiento local que se mantiene en el gobierno municipal desde 1991 hasta la actualidad.

Para llevar a cabo ese cambio que ya ha pasado a la arena pública institucionalizándose discursivamente; es necesario avanzar hacia el sentido que toma ese cambio y que he conectado con la idea de nueva política. Y en este trabajo el cambio hacia la nueva política se produce a través de los marcos maestros “empoderamiento municipal” –situando a las personas en el centro- y “proximidad” que funcionan activando el *cleavage* centralismo/nuevo municipalismo dentro de los procesos de institucionalización discursiva.

4.1.1.2.1.1. De la centralización legalista y privatizadora a la legitimidad política: dos respuestas desde el empoderamiento local para “situar a las personas en el centro”

Para comprender el cambio hacia la nueva política y el nuevo municipalismo (Blanco y Gomà, 2002: 23-24; Observatorio Metropolitano de Madrid, 2014: 80) por parte de ambos partidos-movimiento locales es necesario recordar las lógicas re-centralizadoras (desde los años 80) y privatizadoras (desde los años 90) agravadas por el fuerte impacto de la LRSAL en 2013. La citada Ley obligó a los Ayuntamientos a restringir sus competencias en servicios sociales, educación y sanidad, abriendo aún más la puerta a la externalización, privatización y mercantilización de servicios públicos (Blanco y Subirats, 2012: 31; Observatorio Metropolitano, 2014: 74; Rosetti, 2015) en lo que viene a ser un giro re-centralizador y neoliberal “antimunicipalista” (Subirats, 2016b: 32) que emerge sobre la base de la activación candente de los cleavages vieja/nueva política, izquierda/derecha y centralización/nuevo municipalismo.

Se levantan así viejos/nuevos muros y amenazas que no quedan sin respuesta desde el ámbito municipal, donde –por un lado- sobreviven “Ayuntamientos resilientes” desde los años 90 y de tipo partido-movimiento denominado “plataforma vecinal independiente” como LVP en Etxebarri; y donde –por otro lado- comienzan a proliferar “Ayuntamientos del cambio” cercanos a la categoría de partido-movimiento local de tipo “candidaturas y confluencias movimentísticas” en el ciclo post-15M de 2015 como DR en Ripollet. Sin embargo, los procesos a partir de los cuales se construye la amplificación del marco maestro “empoderamiento local” en DR y LVP tiene puntos de convergencia y divergencia.

Por un lado, DR y LVP comparten en común respuestas desde el mundo local en la que sus Gobiernos institucionalizan discursivamente –convierten en problema público- visiones jerárquicas, centralizadoras y reduccionistas de la política municipal. Esto es, tanto DR como LVP construyen un consenso negativo (i) rechazando encorsetarse en el cumplimiento estrictamente legal de un número reducido de funciones (Blanco *et al.*, 2012: 31). Y –asimismo- coinciden en politizar y edificar el marco maestro de “empoderamiento municipal” para “situar a las personas en el centro” sobre la base de un (ii) aumento substancial de sus competencias capacidades institucionales y colectivas (Subirats, 2016b) “como garantía para democratizar” (Subirats, 2016b: 9) y “construir un cierto modelo de municipio de bienestar” (Blanco y Gomà, 2003: 2 y Subirats, 2016b: 36) en los ámbitos laboral, socioeducativo, urbano y de acción contra la exclusión.

Sin embargo –por otro lado- DR va más allá que LVP y profundiza en el marco maestro “empoderamiento local” al institucionalizar discursivamente y politizar como injustas las privatizaciones y externalizaciones de los servicios públicos, desde una doble vertiente: (i) desde el punto de vista de la lucha contra el neoliberalismo y la precariedad y (ii) desde la perspectiva de la defensa de los comunes; realizando una apuesta política y politizadora

a favor de las municipalizaciones y la recuperación de lo público introduciendo –además– lecturas desde una perspectiva de género. Una diferencia fundamental entre DR y LVP que se relaciona con los procesos previos de *Frame Bridging* en los que DR activa(ba) discursivamente el *cleavage* izquierda/derecha desde respuestas de tipo NIABY donde el ejercicio de derechos adquiriría centralidad discursiva; mientras que LVP rehuía de la politización de la fractura tradicional de clase e integraba/extendía marcos a partir de la idea de necesidades más acorde con respuestas de tipo NIMBY.

4.1.1.2.1.2.1.1. Empoderamiento local: respuestas contra las dinámicas centralizadoras para “situar a las personas en el centro” en DR y LVP

Por un lado –y en primer lugar– tanto DR como LVP comparten en común y conjuntamente el hecho de (i) negarse a seguir una lógica legalista que disminuye sus atribuciones y alcance para diseñar e implementar políticas públicas. DR denuncia que “nos encontrábamos con ese muro que decía: No. Esto no es competencia nuestra, la normativa es así y punto, ya está, no hay nada que hacer” (EDR18); toda vez que LVP revela que “por dejadez” (EDR49) y “porque nos negaban el pan y la sal, hemos tenido que dar un puñetazo en la mesa” (ELVP60) y “este Ayuntamiento ha dicho: Pues lo hago yo” (EDR49). Ambas formaciones construyen por tanto el marco maestro de “empoderamiento local” institucionalizando discursos que evidencian como injusto su escaso margen de maniobra. Como consecuencia, llaman a exceder y desafiar las fronteras impuestas desde jerarquías superiores para atraer a la arena pública la idea política de “situar a las personas en el centro” (EDR1; EDR3; EDR7; EDR33; EDR45; ELVP62; ELVP70). Ya que –desde un punto de vista substantivo– es en la escala local donde la diversidad se gestiona mejor (Beltrán, 2019), ofreciendo respuestas adecuadas (Blanco y Gomà, 2002: 32) precisamente para “cambiar la realidad a través de esta complejidad, abrazándola en lugar de intentar imponer un orden simplista desde el exterior” (Rondelez, 2021: 5); ya que las *policy issues* vinculadas a lo cotidiano han probado el fracaso de su abordaje en el ámbito estatal” (Barber, 2013 citado en Blanco *et al.*, 2018: 19).

Esto es: DR y LVP amplifican el “empoderamiento local” como marco maestro orientado a la resolución de los problemas reales de las personas (legitimidad política) por encima del mero cumplimiento administrativo de las competencias correspondientes (legalidad centralista). Por ello, tanto DR como LVP –en segundo lugar– amplían y desbordan sus bases competenciales y sus presupuestos para dar respuestas politizadoras que afectan a sus vecinos/as rebosando las competencias legales; ya que entienden que *deben* asumir responsabilidades políticas como gobiernos legítimos movilizand o nuevas agendas cercanas a las realidades de sus comunidades: “Con limitarte a gobernar y a cubrir las necesidades básicas de la población no vale” (ELVP69). Un planteamiento atravesado por “una visión política –y no meramente administrativa o de gestión–; la cual confiere a las ciudades la capacidad para reaccionar o anticiparse” (Vallès, 1998: 9) de cara a su objetivo: dar respuestas reales a las comunidades locales. Esto es, situar a las personas en el centro.

Si DR y LVP construyen el marco maestro “empoderamiento municipal” con el fin de “situar a las personas en el centro”; éste a su vez desencadena procesos de recepción interesados en las consecuencias de la idea del *Master Frame* en el marco institucional: se trata de un segundo momento de la lucha política “cuando se ha ganado ya la legitimidad política que ha abierto el camino hacia las agendas institucionales” (Araujo, 2009: 14). Esto es: aunque los procesos de enmarcamiento discursivo impliquen la institucionalización y amplificación de problemas; éstos también abarcan sus posibles soluciones en términos de políticas públicas (Navarro, 2015: 50). Por tanto, en las siguientes líneas no sólo me centro en cómo se ha construido el marco maestro “empoderamiento local” en los casos de DR y LVP, sino en los procesos de recepción; es decir, en cómo ha influido la idea de “empoderamiento local” y de “situar a las personas en el centro”, ampliando, extendiendo y profundizando en las políticas públicas de empleo, socioeducativas, urbanas y de acción contra la exclusión (Blanco y Gomà, 2002: 24) tanto en Ripollet como en Etxebarri.

4.1.1.2.1.2.1.1.1. “Empoderamiento local” en Políticas de Ocupación de DR y LVP

En primer lugar, tanto DR como LVP han venido a destacar por institucionalizar discursivamente el marco maestro “empoderamiento local” ligado a la lucha contra el desempleo, desencadenando procesos de recepción y el consecuente reboamiento competencial y presupuestario en relación a las políticas públicas de promoción económica local e iniciativas de desarrollo económico denominadas en este trabajo políticas ILO -Iniciativas Locales de Ocupación- (Brugué y Gomà, 1998b) dirigidas a (i) reforzar la capacidad local buscando vías autónomas de desarrollo (Calvo y Lerma, 2008: 236); (ii) aprovechando los recursos y capacidades propias (Merlinsky y Rofman, 2004: 12) orientados a (iii) “contrarrestar los efectos causados por la crisis” (Calvo y Lerma, 2009: 229) mejorando las condiciones de vida de la comunidad (Calvo y Lerma, 2008: 236) en un momento en el que –recuerdo- el paro tanto en Ripollet como en Etxebarri continua siendo un problema público al sobrepasar en ambos casos la barrera del 9% en la tasa de desempleo (2003-actualidad) según el Idescat y el Eustat.

Así las cosas, DR admite un “empoderamiento local” “en Ocupación, tanto en la parte de proyectos de empleo y ocupacionales relacionados con el trabajo como con formación estamos desbordando ese marco jurídico” (EDR3); ya que “deberíamos de limitarnos a lo que son las líneas que saca la Generalitat a través del *Plan de Empleo de Treball i Formació*, que son 25. Y nosotros en Ripollet tenemos 100 líneas. Sólo 25 son de ese Plan, con lo cual las otras 75 son líneas que nosotros hemos abierto” (EDR3), lo cual supone un aumento de aproximadamente 200.000 euros de los Presupuestos Municipales de Ripollet desde 2015 y con respecto al Gobierno anterior. A lo que hay que sumar la creación de un servicio de orientación laboral “que dependía de las subvenciones, y si no llegaban, no se podía atender. Pues nosotros hemos creado el servicio de orientación de forma permanente” (EDR3) pese a no ser una competencia estrictamente municipal.

Los partidos en la oposición de Ripollet –por su parte- realizan valoraciones dispares al respecto a la ampliación de las políticas de ocupación: por un lado, algunos representantes

elevan críticas en relación al resultado de estas políticas: “Me hubiese gustado conocer dónde han acabado todos los planes de ocupación que se hicieron y si realmente su salida al mercado laboral fue como se esperaba. Sé que se ha dado cobertura a gente que lo necesitaba, formación, pero yo no sé si eso el resultado que ha tenido después *a posteriori*... Porque no lo he podido evaluar” (EDR13). Mientras que otra representante de otro partido de la oposición de diferente color sí que reconoce la labor de DR en materia de empoderamiento local en ocupación:

“Sí que vemos que se ha reactivado mucho Ocupación. Es otra filosofía, otra forma de hacer: cuando se aceptan programas que te pueden venir de la Diputación o de otros sitios, se ha activado y se ha hecho de otra manera. Entonces, esto nosotros lo valoramos muy positivamente porque veníamos de un Patronato de Ocupación que en su momento tuvo unas escuelas taller, hacía algún programa pero muy cerrado y ahora se ha abierto totalmente, se ha reactivado mucho, se han activado muchos programas de ocupación tanto para jóvenes, mujeres, y han conseguido algo que no se había hecho nunca que es entablar relaciones con las empresas locales y se ha conseguido que ellos se asocien. Entonces estos contactos nos han dado juego en el pueblo para muchas cosas” (EDR27).

Por otro lado, LVP narra el diseño e implementación de ayudas a la promoción del empleo –tanto con programas concretos como temporales- a través de (i) subvenciones a empresas del municipio por “contratación de personas en paro y (ii) la introducción de cláusulas sociales en los contratos para que se contrate a personas desempleadas en aquellas obras que realiza el Ayuntamiento” (ELVP68); así como (iii) subvenciones municipales para proyectos emprendedores o (iv) ayudas directas para sectores castigados durante la pandemia del Covid, concediéndose cantidades económicas fijas en función de la actividad: “Los restaurantes reciben 700 euros, bares 430, peluquerías y comercio al por menor afectado por los cierres 250 y otras actividades (...) que no pudieron desarrollar su actividad con normalidad y que no recibieron otras ayudas ingresarán 600 euros (...) Donde en total son 70 las actividades económicas que se benefician de esta ayuda para la que no se necesita tramitación alguna y que suma un total de subvención de 26.630 euros” (Ugarte, 2022).

4.1.1.2.1.2.1.2. “Empoderamiento local” en Políticas de Educativas de DR y LVP

En segundo lugar, el ámbito educativo ha sido especialmente castigado por la LRSAL (2013) y la LOMCE (2013), Leyes las cuales “reducen la intensidad y el protagonismo de las políticas educativas desempeñadas por los municipios, por lo que los dejan casi sin competencias educativas” (Muñoz y Gairín, 2014: 175). Ante este escenario restrictivo y de regresión de competencias, capacidades y recursos municipales en educación; tanto DR como LVP comparten una apuesta política por “empoderar localmente” sus municipios educadores (Subirats, 2007b) y ampliar el ámbito sociocultural y educativo a través de políticas públicas que abogan por un triple desbordamiento educativo del marco escolar hacia otros espacios políticos municipales, otros ámbitos ciudadanos (**ver subapartado 4.3.3. Los PP impulsados por DR en Ripollet**) y otras etapas del ciclo vital “con fuertes roles públicos, desarrollando a lo largo de la vida y con un alto referente territorial comunitario” (Brugué y Gomà, 2001: 66; Jaumandreu y Badosa, 2002: 191).

Un movimiento que pasa por reforzar poderes y recursos educativos a nivel local (Mayordomo, 1993: 166; Subirats, 2003a: 217-235; Muñoz, 2013: 45); institucionalizando la idea de que más allá de cumplir legalmente, DR y LVP se comprometen legítima y políticamente con la educación.

En este sentido -y en primer lugar-; DR hace bandera de la lucha que ha mantenido junto con diversos actores sociales a través de “movilizaciones, acampando en la calle, en la Generalitat a toda mecha” (EDR13) para conseguir dos nuevos institutos-escuela en Ripollet. Un proceso de “lucha con la ciudadanía” (EDR13) que “llegó a unos niveles tremendos, presionando, negociando, porque si sólo pagaban un instituto, nosotros como Ayuntamiento pagábamos el otro aunque no fuera nuestra competencia... incluso vino aquí el *Conseller d'Educació* de la guerra que dábamos” (EDR13). “Como Ayuntamiento hemos guardado dinero para este tipo de inversiones. Este es un caso importantísimo, porque de no ser nuestra competencia, hemos pasado a poder gobernar en educación; y el curso que viene tendremos dos institutos escuela” (EDR17). Una activista narra la importancia de este proceso en la mejora de calidad educativa de Ripollet:

Hemos conseguido los dos institutos-escuela, pero no es sólo eso. Hemos arrancado el compromiso del *Conseller de Educació* de que nos van a planificar Ripollet a ocho años vista. Por fin Ripollet está dentro del *Departament d'Educació*, que antes no estaba. Eso quiere decir que se nos abre una ventana de oportunidades para cambiar la educación aquí en Ripollet y de asumir todos los problemas que teníamos que eran muchos: de fracaso escolar, de una educación que había que renovarla y cambiarla (...) Ha sido un éxito de todos (EDR27). “Un bombazo” (EDR18).

Un logro que permite luchar contra la masificación en las aulas (EDR1; EDR13; EDR17; EDR27) y a favor de la mejora de la calidad educativa del municipio, ya que según los últimos datos del Idescat aproximadamente el 14% de la población de Ripollet no tiene la titulación básica (últimos datos disponibles de 2011). Una lucha por la educación que culmina con dos institutos más en Ripollet, logro combinado con la última apuesta política de DR por una segunda biblioteca municipal diseñada a través de un proceso participativo (Ayuntamiento de Ripollet, 2022) y la decisión de este partido-movimiento local de seguir interviniendo en las aulas de los centros educativos del municipio, a través de un (i) nuevo módulo de integración social y (ii) talleres sexo-afectivos.

En primer lugar, DR –a través de un convenio APS entre diferentes centros- ha implementado un módulo de integración social en enseñanza secundaria que corresponde a 20 horas curriculares de servicio a la comunidad “coordinados por una profesora, todos los alumnos tienen que pasar por una entidad de Ripollet, sea cultural, social, ya sea la PAH, Cáritas, el Banco de Alimentos, nos guste más políticamente o menos. Pero se hace una formación sobre voluntariado y sobre las entidades que hay en Ripollet” (EDR35); con el objetivo de implicar a los/as jóvenes en los movimientos sociales y el tejido asociativo anclado en el territorio, reforzando la concepción educativa que defiende la necesidad de “encarnar los procesos educativos en el enty enlazar las actividades escolares con las comunitarias” (Caballo, 1999: 243). Mientras que –por otro lado y en

segundo lugar- estas acciones acompañan el trabajo de la concejalía de políticas LGTBI+ de DR, desarrollando talleres sexo-afectivos en las escuelas y a nivel comunitario con varios agentes impregnando diversos ciclos vitales: “Tenemos 70 talleres. No sólo con alumnos, sino con profes y padres. Y en las AMPAS hacemos también proyectos con Krisalis, una entidad *trans*; para saber cómo acompañar el proceso de transición” (EDR12).

Mientras que LVP reconoce también que en el ámbito sociocultural y educativo “nos excedemos muchísimo de lo legal” (ELVP69), porque “se ha apostado por crear servicios que no son solamente competencia municipal” (EDR53) “ya que el Gobierno vasco no atiende. Y LVP ha apostado por ello. Es muy notorio el tema de la educación” (EDR51), donde LVP “se extralimita, en el mejor de los sentidos” (ELVP59) porque “la educación y la cultura ocupan casi el 30% del Presupuesto Municipal, cantidad que va aumentando poco a poco” (EDR79), convirtiéndose así el territorio en un espacio-agente fundamental en la educación, dotándola de contenido a través de propuestas integradoras que implican toda la comunidad desde un punto de vista abierto y dinámico (Caballo, 1999: 246).

Para comenzar, “los Ayuntamientos no estamos obligados a dar de 0-2 años, pero nosotros tenemos guardería y queremos que los los/as niños/as estén escolarizados desde los 0 años si la familia lo quiere” (ELVP72); donde además ningún niño se queda sin hacer una actividad en este pueblo si lo necesita. Todos los niños de este pueblo pueden realizar gratis una actividad” (ELVP69; ELVP73). En este sentido sobresale el apoyo de LVP a la participación en las colonias de verano desde los 4 años hasta los 20 años “aumentando la cobertura a 737 niños/as y los servicios en un núcleo de 13.000 habitantes. Porque ahora, en todas las franjas de edad hay opción con comedor –con sus horas posteriores- y sin comedor. Porque la voluntad es responder a la demanda de conciliación por parte de las familias. Entonces, tú comparas la oferta de las colonias del Ayuntamiento de Etxebarri y su desembolso económico frente a la de los municipios colindantes, en número, horas de atención... Y es estratosférica” (ELVP59).

Por otro lado, LVP ha venido a poner en marcha a lo largo de las últimas legislaturas “diversos proyectos clave de acompañamiento en el desarrollo no formal: Tenemos las ludotecas hasta los diez años, un espacio que se llama Tarrasta que trabaja con adolescentes entre los doce y los trece años en coordinación con los centros educativos. Hicimos un estudio del nivel de fracaso escolar para ofrecer una parte de apoyo al estudio y otra parte de ocio y tiempo libre” (GLVP3). LVP también ha impulsado clases de refuerzo del euskera orientadas a niños/as inmigrantes en horario de comedor “que lo asume el Ayuntamiento por completo” (ELVP68) y que “en el curso 2018-2019 ha dado respuesta a catorce personas” (Darretxe-Urrutxi *et al.*, 2020: 431) o el proyecto piloto Auzpoak, el cual a partir de las cuatro de la tarde –en el centro público de Etxebarri- ofrece diferentes materias de manera opcional (...) cocina... temas también de emprendimiento, de informática, escalada” (ELVP68). “Y luego tenemos dos *Gaztegunes* que trabajan a partir de los quince años y hasta los treinta años” (ELVP62) como Mugarri “tratando de dar respuesta a los tiempos libres de las personas adolescentes con diferentes actividades” (GLVP3); así como el proyecto Talka, un espacio para personas jóvenes

perteneciente a la Fundación Harribide donde se realiza una inversión “muy potente, en estos momentos de 130.000 euros al año para monitores y actividades” (ELVP59) culturales.

Avanzando hacia la edad adulta LVP ha venido a desarrollar un espacio para padres y madres denominado *Guraso Topagunea* también ligado a la Fundación Harribide; entre cuyos objetivos destaca el desarrollo socioeducativo del municipio, un proyecto “exitoso” (ELVP79): “Nos hemos sorprendido porque ha tenido tanto éxito que lo hemos extendido hasta a los abuelos...abuelos y abuelas que participan en la escuela de padres, porque claro... se detecta... que hay necesidad, hay dudas, no se sabe cómo intervenir, hay preocupación...por hacer las cosas bien...entonces claro... la escuela de padres cierra un poco este círculo que hacemos” (ELVP68). La cual intersecta con otra línea de políticas públicas dirigidas a adultos mayores de 55 años: “Ahora mismo, toda aquella mujer u hombre que esté en casa y quiera apuntarse a hacer gimnasia al polideportivo por la mañana de lunes a viernes, es gratuito” (ELVP66); ya que “hicimos el polideportivo y no nos dieron ni un euro de subvención, nos costó 9 millones de euros” (ELVP73). Por su parte, la formación educativa orientada a las personas de la Tercera Edad está relacionada directamente con el desarrollo de competencias en nuevas tecnologías: “Tenemos formación concreta para personas mayores, como el programa *Find the Treasure*, un juego para aprender a colgar un vídeo en *Youtube*, una foto en *Twitter*, entonces estas personas han aprendido a tener un correo electrónico, redes sociales, y luego también han aprendido a utilizar el móvil” (ELVP79).

4.1.1.2.1.2.1.1.3. “Empoderamiento local” en Políticas urbanas de DR y LVP

En tercer lugar, tanto DR como LVP institucionalizan discursivamente el marco maestro “empoderamiento local” en relación a las políticas públicas urbanas, definidas en este trabajo como aquellas vinculadas con “el transporte, la integración a través de la vivienda o equipamientos e infraestructuras” (Brugué y Gomà, 1998c) ligadas a la noción de justicia espacial –derecho a la vivienda y derecho al barrio- (Gomà, 2018). Una agenda de políticas urbanas “dependientes por su posición periférica en un entramado de gobierno multinivel” (Subirats, 2015: 8). Esto es: políticas urbanas que también chocan con limitaciones legales marcadas desde jerarquías superiores precisamente en un momento en el que los gobiernos locales no sólo se caracterizan por “su bajo nivel de recursos” (Subirats, 2015: 8), sino que –de no ser por una estrategia de políticas urbanas propia- “pueden ver sometidas sus dinámicas a la de agentes externos que acaban dictando proyectos y estableciendo ritmos” (Subirats, 2015: 9). Ante esta situación, DR y LVP aspiran a ir más allá de la mera obediencia legal para dar respuesta legítima a demandas políticas ancladas en el territorio, situando a las personas y la resolución de sus problemáticas en el centro (Subirats, 2016a: 45-70).

En primer lugar, DR rebasa las barreras legales en materia urbana relativa al transporte público –competencia de la Generalitat y el Área Metropolitana de Barcelona-; para conseguir “otro gran éxito” (EDR17) “que ha costado” (EDR22) “apretando mucho al

Área Metropolitana” (EDR17) y “batallando bastante” (EDR15): que Ripollet pase de considerarse zona dos a reconocerse como zona uno de transporte público “lo cual supone un ahorro de la gente trabajadora que tiene que ir a Barcelona. Si antes por una tarjeta de diez viajes tenías que pagar 20,50 euros, ahora se pagan diez, un precio módico, porque antes era mucha pasta” (EDR17); esto es: “Se ha reducido a la mitad el billete de transporte público a Barcelona gracias al nuevo Consistorio” (EDR15; EDR20; EDR42). “Antes íbamos hasta Montcada -que está a diez minutos de Ripollet- para ahorrar en el billete porque Montcada era zona uno y nos salía la mitad” (EDR22). “Ahora respiramos más tranquilos, pagamos la mitad por ir desde Ripollet a Barcelona” (EDR22).

Asimismo, DR ha conseguido aumentar la frecuencia “en horas punta” (EDR37) de autobuses que van a Barcelona porque “estábamos muy mal comunicados, aislados” (EDR17). Por un lado, se ha negociado para que el autobús *express* Ripollet-Barcelona número cuatro competencia de la Generalitat -“que siempre va muy a tope” (EDR37)- incrementa su frecuencia en determinados horarios; mientras que –por otro lado- “hemos logrado que desde agosto la gente que antes se quedaba en la calle en horas punta ahora no se quede. Los autobuses públicos hemos conseguido que pasen en vez de cada diez minutos cada ocho, y esto tiene mucha incidencia porque son más de un millón de personas al año las que van a Barcelona a trabajar” (EDR37).

Por su parte LVP cuenta con una estirada trayectoria por mejorar la conexión de Etxebarri a nivel intra e intermunicipal, superando márgenes legales para ubicar las “necesidades” de las personas en el centro de sus políticas urbanas de transporte. Y un ejemplo paradigmático de ello es el Servicio Municipal de Transporte Urbano interno “que nos cuesta 400 mil euros” (ELVP72), capaz de establecer una red conectiva entre los barrios de Etxebarri separados entre sí- especialmente debido a la carretera Nacional (N-634) que divide en dos el municipio: “Tenemos un autobús interno que cuesta mucho dinero al año y que es en beneficio de la gente. Y eso supera las competencias a todas luces” (ELVP57). El metro que enlaza Etxebarri con Bilbao solamente llega a un barrio “mientras que el resto se queda sin comunicación por más de dos kilómetros” (ELVP72) es por ello que el denominado autobús interno (Etxebarribus) une a todos los barrios con los principales nodos comunicativos hacia la capital y otros municipios. Además, el Etxebarribus –a nivel interno- “tiene una fluidez impresionante, a los chavales les permitimos que con diez euros al mes puedan hacer los trayectos que quieran en el Etxebarribus ¡Hasta los 25 años! Cada diez minutos pasa un bus, pues lo cogen y van donde quieran, al polideportivo arriba, al Ayuntamiento abajo, es el cordón umbilical del municipio” (ELVP76).

De forma articulada con respecto de las políticas de transporte –en segundo lugar- tanto DR como LVP sitúan las políticas urbanas de vivienda como un eje integrador que ha de ser abordado legítima y políticamente a pesar de no tratarse estrictamente de una competencia municipal, ya que “durante años asistimos en España a una combinación letal para el derecho a la vivienda” (Blanco *et al.*, 2018: 25) que requiere de respuestas políticas ligadas al territorio desde el punto de vista de la justicia espacial –derecho a la vivienda y derecho al barrio- (Gomà, 2018). Así -en primer lugar- DR parte de que

vivienda “no es competencia municipal, pero la situación es gravísima a nivel municipio y teníamos que hacer algo” (EDR33).

“Aquí no existía la Oficina de Vivienda que tenemos ahora; esto se crea a finales de 2015. Para ello, nos reunimos con la Generalitat y firmamos un convenio y nos dejan recibir a personas en esta oficina. La Generalitat nos envía un listado donde hay muchos pisos, y sobre todo nos dicen cuáles tienen procesos de hipoteca parados. Lo que hacemos es crear una pequeña comisión, Policía Local, Trabajadora Social y Vivienda, y nos damos cuenta de que tenemos 352 pisos vacíos, vamos a mirarlos uno por uno y vamos a ver cuáles están vacíos de verdad” (EDR41).

Tras un primer diagnóstico de la situación “creamos una ordenanza fiscal en la cual le decíamos a las entidades “oye, si tu piso lleva más de dos años vacío, me tienes que pagar, que no me la pagas, te sanciono”. Pero ¿Qué pasa? Que hemos sido lentos, porque aquí tenemos sólo un trabajador; entonces les ha dado tiempo a vender los pisos a empresas buitres que ahora te dicen “no, no, pero es que el piso no es mío”. Total, que será una cosa larga... sólo hemos podido sancionar por diez pisos” (EDR41). Por ello, los próximos pasos de DR en cuanto a vivienda son “la compra de seis viviendas” (EDR41) y “un proyecto donde hay 85 viviendas máximo y la escuela oficial de adultos, sólo para alquiler justo” (EDR41).

Por su parte, LVP ha venido a apostar por “vivienda protegida” (ELVP68) tras la reforma urbanística del PERI a partir de 2003. Tras 200 expropiaciones “traumáticas” (ELVP72) y la posterior reubicación en viviendas sociales, se culminó un Plan Integral de zona degradada –eliminando la infravivienda- “pero mirando con envergadura a largo plazo, para resolver los problemas sociales” (ELVP72). Aquellos terrenos se destinaron a Vivienda de Protección Oficial “para quien realmente no pudiera acceder al mercado libre... ¡Claro! Nosotros en todo momento estamos pensando en el ciudadano” (ELVP76); “entonces podemos decir que hay un interés a nivel municipal de satisfacer más necesidades de las que marca la Ley. Si fuera por eso, las viviendas municipales no tendrían por qué estar” (ELVP53).

Finalmente –dentro de la sección de políticas urbanas- me refiero a las relativas a equipamientos e infraestructuras, donde DR y LVP coinciden igualmente en una apuesta por rebosar los límites del marco competencial para dar respuestas desde el punto de vista de la legitimidad política, materializando los procesos de institucionalización discursiva que sitúan a las personas como prioridad –en el centro de las políticas- más allá de mandatos restrictivos que siguen lógicas *top-down*. En este sentido DR reconoce que “estamos modernizando los baños de una escuela y cambiando todos los sistemas de ventanas de otro centro. Esto debería estrictamente hacerlo la Generalitat; pero lo estamos haciendo nosotros como Ayuntamiento dedicando unos 150.000 euros anuales. Un trabajo que no se había hecho nunca” (EDR20). Toda vez que LVP coincide también en estar sumergida en el mantenimiento de las instalaciones de centros educativos competencia del Gobierno Vasco: “Tenemos dos casos en Etxebarri, donde había unas necesidades claras de poner una cubierta para que 700 niños pudieran jugar en la calle los días de invierno. Ante la negativa del Gobierno vasco, el Ayuntamiento tomó la decisión

de hacer la inversión y luego intentar recuperar una parte de la misma a través de subvenciones del Gobierno vasco. Acabamos pagando un 40% de esas inversiones que entendemos que corresponden al Gobierno vasco; unos 600.000-500.000 euros en un caso y 300.000 o medio millón en otro” (ELVP62; ELVP64; ELVP73).

4.1.1.2.1.2.1.1.4. “Empoderamiento local” y Políticas contra la exclusión de DR y LVP

En cuarto lugar, tanto DR como LVP institucionalizan discursivamente el marco maestro “empoderamiento local” en relación a las políticas de acción contra la exclusión, enmarcadas en este trabajo como políticas de integración y bienestar social (Subirats, 2007a: 7), que son aquellas que responden ante complejos procesos de fragmentación y “desigualdad social multidimensional y dinámicas de exclusión intensas” (Brugué y Gomà, 1998d: 39). Políticas locales que se han visto reducidas en los Ayuntamientos tras la aplicación de la LRSAL en 2013, la cual restringió las competencias en servicios sociales en los Consistorios (Blanco y Subirats, 2012: 31; Observatorio Metropolitano, 2014: 74; Rosetti, 2015). De hecho, existen estudios que apuntan a un impacto negativo de la LRSAL (2013) en los servicios sociales desde dos puntos de vista: (i) el grado de autonomía local dentro del campo de los servicios sociales (Almeida, 2013: 109) y (ii) la idea reforzada por la LRSAL de unos servicios sociales que “continúan en una posición relegada y asistencial” (Roldán y Leyra, 2015: 133) dentro de un sector que continúa estando feminizado (Teruel, 2016; Lorente-Molina y Luxardo, 2018; Nebra, 2018).

Una situación ante la cual DR y LVP han venido a responder desde nuevos roles estratégicos y substantivos, rebasando sus funciones legalmente atribuidas y respondiendo como Gobiernos locales ante retos políticos de calado. Esto es: amplificando discursivamente como marco maestro “situar a las personas en el centro” para lo cual abogan por su “empoderamiento local” –en este caso- enmarcando como problema público la exclusión social. Como consecuencia, DR y LVP incluyen en la agenda política la acción contra la exclusión, más allá de sus funciones legales.

En primer lugar, DR ha transformado la concepción de los servicios sociales en Ripollet que ahora son nombrados y entendidos como “derechos sociales” (EDR5; EDR7; EDR18; EDR19; EDR26; EDR32; EDR35; EDR36; EDR40; EDR42) apostando por una perspectiva de modelo de servicios sociales praxicológico⁶⁷ (Berasaluze, 2011: 13) adecuados al contexto y orientados al empoderamiento de las personas, rechazando el tradicional modelo benéfico-asistencialista. Una trabajadora social del Ayuntamiento de Ripollet resume este giro:

“Antes se prestaban unos servicios que tenían mucho que ver con un punto de vista asistencialista (...) En 2015 -justo en el inicio de la legislatura de DR- este tipo de Gobierno, por su filosofía y su forma de trabajar, responde bastante más al camino que tienen que tomar estos Servicios Sociales como política pública, como servicios públicos

⁶⁷ Praxis “por ser integración del saber teórico y de la práctica, es también ese recorrido de ida y vuelta que debe existir entre las fuentes del saber y los profesionales ejercientes” (Barriga, 2009: 41-43).

mucho más abiertos, flexibles y que den respuesta desde la proximidad a la complejidad social actual. Y en eso estamos, cosa muy difícil también” (EDR31).

En segundo lugar, este “giro praxicológico” ha requerido de nuevas estructuras no sólo simbólicas sino materiales; es por ello que DR ha reubicado el edificio donde se encontraban anteriormente los servicios sociales que “era oscurito, pequeño... nada amable. Accedías a él como por unas escaleritas y estaba como aislado, escondido, parecía que ibas a pedir limosna como con vergüenza” (EDR35). Por lo que DR ha instalado una nueva estructura reformada y nueva en el centro de la plaza central de Ripollet -enfrente del Ayuntamiento- para que “los derechos sociales no sean vistos desde un estigma social, sino de que es mi derecho” (EDR35). Durante mis visitas al edificio de *Drets Socials*, pude comprobar que se trata de un centro muy amplio que consta de unas instalaciones luminosas, modernas, con acceso a nuevas tecnologías –pedir turno-; guardería incorporada en la entrada y bienvenida: “un espacio que permite una forma de entender y de trabajar diferente, porque es un espacio que dignifica” (EDR33).

Mientras que –a su vez y en tercer lugar- se produce un triple desbordamiento en el ámbito de políticas de acción contra la exclusión relacionadas con las dinámicas de trabajo interno de equipos y estructuras “más transversales (...) la idea que tiene este gobierno es muy diferente a la que se tenía antes” (EDR31) (**ver sub-apartado posterior 4.2.2.4. Medidas orientadas a la transformación democrática interna de los Ayuntamientos que gobiernan DR y LVP**); donde servicios sociales “ya no es un Departamento donde una jerarquía deba predominar (...) y los hemos reestructurado con una visión menos hipervertical y más global (...) ahora comprende toda una gran área denominada *Justicia Social*, donde cambia no sólo cómo generamos estas políticas sino como las llevamos a cabo” (EDR35) de forma más integrada, transversal y compleja. Una idea corroborada por una representante de un partido en la oposición con respecto a DR:

“En Servicios Sociales ellos (*por DR*) han hecho cambios muy positivos sobretudo a nivel de dinámicas de trabajo, porque en Servicios Sociales antes eran muy corporativista, jerárquicos... Y el contacto con la gente era un poco... de poca proximidad, muy de despacho. Ahora hay dinámicas más de trabajar en equipo, de humanizar los Servicios Sociales... le han dado la vuelta (...) además, con este espacio nuevo...” (EDR27)

Por su parte, LVP también ha respondido al impacto recentralizador de la LRSAL amplificando la idea de “empoderamiento local”. Esto es, priorizando a la ciudadanía desde un punto de vista legítimo y político y superando lecturas más restringidas de lo que como Gobierno local LVP *tiene legalmente que hacer*. Como señala una trabajadora de los servicios sociales, “Etxebarri tiene muchos recursos que no entran dentro de la cartera. Entonces, podemos decir que hay un interés a nivel municipal de satisfacer más necesidades de las que marca la Ley” (ELVP54) teniendo en cuenta dos ejes: (i) proximidad y (ii) ampliación de proyectos y servicios sociales adecuados a las “necesidades” de Etxebarri.

En primer lugar, LVP ha dotado a los servicios sociales de una estructura organizativa -material y simbólica- que favorece la proximidad con la ciudadanía, tal y como narra una

funcionaria de los servicios sociales: “Por un lado, somos muy cercanos comparativamente con otros servicios donde está todo más departamentalizado. Por otro lado, estamos situados en el centro. El ciudadano accede a los profesionales que trabajamos en las oficinas con mucha facilidad. Esto es positivo porque te permite tener un contacto muy directo” (ELVP54). Toda vez que -en segundo lugar- LVP ha ampliado proyectos y servicios en relación a la acción contra la exclusión y los servicios sociales que superan las funciones mínimas que como Gobierno local debe LVP de cumplir: “Estamos hablando de unos programas o servicios que están adjudicados al área de servicio social de base, pero que no son competencia nuestra... Yo creo que eso es una característica o un aspecto muy positivo del municipio y del Ayuntamiento. Porque para mí esos servicios funcionan muy bien. Llegan a mucha gente” (ELVP54).

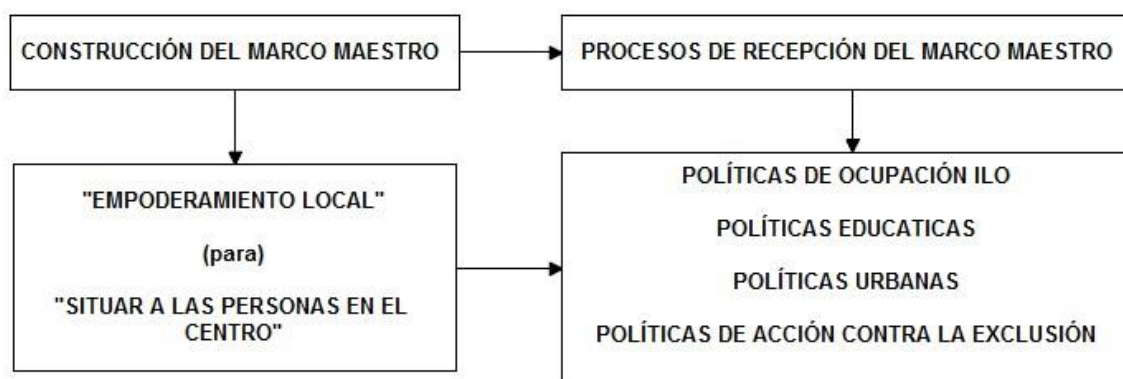
En este sentido, destaca el proyecto de apoyo y refuerzo escolar liderado por las trabajadoras sociales en coordinación con el equipo de intervención socio-educativa: “No sólo se trabaja con colegios de Etxebarri, sino con otros centros. Es un refuerzo, pero no un refuerzo a los niños que van mal o tienen determinadas carencias. Es un servicio que va dirigido a reforzar unos hábitos de estudio” (ELVP57; ELVP67); a lo cual se une el hecho de que las trabajadoras sociales acuden a los centros educativos de Etxebarri a explicar a los jóvenes qué son los servicios sociales (ELVP57).

Asimismo, desde 2018 funciona en Etxebarri el proyecto *Gizagune* de mediación a partir del cual “se han establecido intervenciones conjuntas entre la técnico de mediación y los servicios sociales. (...) entonces hacemos un planteamiento conjunto para poder dar una atención más real” (ELVP54) que desde el punto de vista de las trabajadoras sociales está teniendo un impacto “muy positivo” (ELVP57; ELVP67). Otro de los proyectos que desborda la competencia en materia de servicios sociales es el de asesoramiento jurídico “en violencia de género, en derecho de familia y en temas relacionados con la dependencia y la autonomía -incapacitaciones-, pues se da a toda la población, independientemente de su nivel salarial o lo que sea” (ELVP57). A lo que se añade el proyecto Eguzkimore “unos alojamientos de urgencia para personas en situación de alta vulnerabilidad vinculados todos a una intervención más potente de los servicios sociales” (ELVP57) donde se trabaja el acompañamiento para que “puedan dar un salto a una situación normal” (ELVP67). Finalmente en este apartado, resalto el hecho de que LVP incrementa de manera significativa el aporte a las Ayudas de Emergencia Social AES, combinándolas además con ayudas municipales de gastos especiales “para cubrir aquellas necesidades que no son cubiertas por las ayudas de emergencia social. Y sí es verdad que se invierte mucho dinero” (ELVP54), donde LVP sobrepasa la dotación del Gobierno Vasco en 200.000 euros (ELVP67).

Así las cosas y a modo de recapitulación, tanto DR como LVP comparten en común la construcción del *Master Frame* “empoderamiento local”, institucionalizando discursivamente como problema público la obligación legal de tener que ceñirse a un reducido número de funciones como Gobiernos locales (LRSAL, 2013). Lo cual les lleva a defender –por tanto- un legítimo aumento substancial de sus capacidades institucionales con el fin de “situar a las personas en el centro” a través de procesos de recepción que

derivan en la implementación de políticas públicas ILO, socioeducativas, urbanas y de acción contra la exclusión. Con esta operación, los partido-movimiento locales DR y LVP se niegan a trabajar desde una lógica exclusivamente legalista para imprimir un giro político –y no meramente administrativo o de gestión- a través del cual movilizar nuevas agendas que respondan a las realidades comunitarias, desbordando sus competencias y reaccionando políticamente ante los desafíos que atraviesan sus territorios.

Cuadro 9: Proceso de construcción del marco maestro “empoderamiento local” y sus correspondencias en los procesos de recepción en forma de políticas públicas de cara a combatir dinámicas centralizadoras



Fuente: Elaboración propia

4.1.1.2.1.2.1.2. “Empoderamiento local”: respuestas de DR frente al neoliberalismo a través de municipalizaciones y la recuperación de lo público

A pesar de la apuesta de DR y LVP por “empoderar localmente” y “situar a las personas en el centro” como respuesta política a las dinámicas centralizadoras; ambas formaciones se diferencian en una cuestión fundamental: su reacción frente a la ofensiva neoliberal, donde DR –en contraste con LVP- institucionaliza discursivamente y politiza como injustas las privatizaciones y externalizaciones de los servicios públicos, desde una doble vertiente: (i) de lucha contra la precariedad desde lecturas sensibles al género (ver Rendueles y Subirats, 2016 citado en Blanco *et al.*, 2018: 19) y (ii) desde el punto de vista de la defensa de los comunes –apropiación comunitaria de los servicios públicos- (Laval y Dardot, 2015 citado en Blanco *et al.*, 2018: 18); desarrollando posteriores procesos de réplica y entrada en la agenda institucional de municipalizaciones como recuperación de lo público propia de los partido-movimiento (Rondelez, 2021: 13). Y digo propia de los partido-movimiento porque “más allá de estrategias clásicas de los movimientos sociales frente a los poderes públicos -que pivotan desde la delegación/incidencia a la oposición/resistencia- la construcción del común implica erigir un espacio orientado a autotutelar derechos” (Blanco *et al.*, 2018: 18) donde el híbrido partido-movimiento emerge como un actor clave para defender los comunes –municipalizando servicios- porque se mueve entre la disidencia y la creación.

Así las cosas y en primer lugar DR ha apostado por comenzar municipalizando desde una perspectiva de género “porque las políticas de austeridad están creando fuertes desigualdades de género que afectan en mayor medida a mujeres trabajadoras” (Gálvez, 2013: 89; Alfama *et. al*, 2014: 77; Gelambí, 2015: 47). Como consecuencia, DR ha creado una empresa pública que gestiona la limpieza de los edificios “porque llevar la gestión es la única manera de garantizar que estas mujeres tengan unas condiciones laborales dignas” (EDR5; EDR27; EDR41). “Son municipalizaciones feministas porque hemos puesto la vida en el inicio de las decisiones que vamos a tomar ¿Qué vamos a municipalizar? Y empezamos con la limpieza de los edificios municipales porque es un sector feminizado y precarizado” (EDR39). Toda vez que en segundo lugar DR ha llevado a cabo municipalizaciones de la gestión de las escuelas infantiles “también desde un punto de vista feminista, porque entendemos la educación y el cuidado desde cero años hacia arriba y no de tres en adelante” (EDR27).

En tercer lugar, DR recupera para el Ayuntamiento de Ripollet la gestión de la Escuela de Música aportando un total de 40.000 euros “para llevar un servicio de educación musical en Ripollet... Queremos que sea, dignamente, una escuela de música. Un servicio de música” (EDR36). “La Escuela de música puede intervenir allí donde hay niños que por sus posibilidades socioeconómicas no van a poder coger nunca un violín. Pues a través de la escuela de música sí pueden porque ahora es municipal” (EDR9). Lo cual implica asimismo que la Escuela de Música pueda llevar a cabo “talleres y servicios para escuelas, y que podamos crear proyectos comunitarios” (EDR36). Mientras que –sin embargo- DR no ha podido sacar adelante el proyecto de municipalización del agua por encontrarse en mayoría relativa; una espina por la que ha luchado llevando campañas a la calle “esta era la parte más ideológica, claramente de lucha por los comunes” (EDR18) que aspiraban a ser gestionados por el Ayuntamiento en beneficio colectivo.

Por tanto –y a modo de recapitulación- por un lado, DR y LVP coinciden en resistirse a la LRSAL (2013) amplificando el marco maestro “empoderamiento local” para “situar a las personas en el centro” sobre la base de la dilatación de sus posibilidades y potencialidades como Gobiernos locales, rebotando competencias y presupuestos para dar respuestas políticas en los ámbitos laboral, socioeducativo, urbano y de acción contra la exclusión. Sin embargo –por otro lado- ambos tipos de partido-movimiento locales se distinguen en una cuestión fundamental: DR –a diferencia de LVP- politiza como injustas las privatizaciones y externalizaciones de los servicios públicos, desde una doble vertiente: (i) desde el punto de vista de la lucha contra el neoliberalismo y la precariedad y (ii) desde la perspectiva de la defensa de los comunes; realizando una apuesta política y politizadora a favor de las municipalizaciones y la recuperación de lo público desde lecturas feministas.

4.1.1.2.3. De la lejanía política a la articulación irruptiva de proximidad

El “cambio” hacia la “nueva política” –por tanto- se produce a partir de situar a las personas en el centro “empoderando localmente”; pero también a través de un tercer

Master Frame vinculado al discurso de “proximidad”, el cual institucionaliza la importancia de lo cercano –de la comunidad- activando el *cleavage* nueva/vieja política y centralismo/nuevo municipalismo. La noción de “proximidad” se moviliza por tanto como palanca de cambio (Calle, 2016; Gomà, 2018) que hace posible construir espacios políticos a través de los cuales desarrollar “políticas adaptadas a la diversidad y nuevos estilos de gobierno” (Blanco y Gomà, 2002: 30) “empoderando localmente”, aprovechando los recursos del territorio (Blanco y Gomà, 2003: 10) con el fin de reforzar desde una posición de proximidad el municipio, “el ámbito mejor situado para conocer y dar respuesta a las demandas y a las necesidades de los ciudadanos” (Brugué y Gomà, 1998a: 19).

Tanto DR como LVP amplifican así marcos para institucionalizar la idea de “proximidad” ligada al “cambio y al “empoderamiento local” como una forma de politizar como injusta la lejanía de las instituciones y los procesos de centralización de los que son objeto (LRSAL, 2013), recuperando políticamente la importancia de la escala municipal. Por ello, tanto DR como LVP coinciden en dar contenido al *Master Frame* “proximidad” a través de los siguientes ejes: (i) la realización de una lectura interpretativa de la política de abajo hacia arriba –irruptiva- como forma de impulsar el cambio político; (ii) la “proximidad” como forma de autonomía política; (iii) y como giro en las formas de gobernar; (iv) toda vez que tanto DR como LVP comprenden la “proximidad” como aquella capaz de recuperar la confianza de la ciudadanía y reconciliar –por tanto- las instituciones con la comunidad.

En primer lugar, tanto DR como LVP comparten una narrativa de la “proximidad” ligada al cambio político desde abajo, entendiendo que “el primer peldaño de la política de la vida cotidiana es el escalón municipal, en el cual se traducen y sedimentan los anhelos de los movimientos sociales” (Castells, 2019: 10); siguiendo un método inductivo “desde abajo, ofreciendo posibilidades explicativas para los procesos de politización” (Pozzi, 2015: 27) y de cambio. DR abraza así este planteamiento al considerar que: “Si llevas a cabo un cambio desde abajo es un proceso muchísimo más largo pero es un proceso real, es algo muchísimo más directo, te afecta directamente. Vamos a cambiar las cosas desde abajo. Y esta es la génesis de DR” (EDR1) porque “nacemos para que cuando miremos, miremos de abajo arriba, con humildad, que tengamos una mirada humilde, abierta” (EDR4). Mientras que LVP defiende esta posición porque “por definición, el partido independiente surge en el pueblo, hemos sido personas que hemos vivido aquí y que nos conocemos con nuestros problemas, con nuestras inquietudes. Entonces, lo que hace el independiente es ver la problemática de la persona que vive en ese pueblo” (ELVP71): “Nosotros empezamos desde abajo” (ELVP73), politizando la cercanía dentro de un movimiento dialéctico que viaja desde la comunidad hasta la institución y de la institución a la comunidad.

En segundo lugar, DR y LVP coinciden en conectar el marco maestro “proximidad” con la noción de autonomía con respecto de los partidos tradicionales que operan a nivel supramunicipal. DR y LVP –por tanto- abanderan el *Master Frame* “proximidad” con el fin de responder a las dinámicas centralizadoras (LRSAL, 2013) defendiendo la actuación

desde la escala más próxima “abriendo posibilidades que desaparecen en otros niveles jerárquicos superiores” (Roth y Russell, 2018; Russell, 2019 citado en Roth, 2019: 64-65). En este sentido, DR “al tener solamente un escalón” (EDR1) y estar ubicados únicamente como partido-movimiento local de tipo “candidatura y confluencia movimentística” en Ripollet subraya su “autonomía, porque no estamos ligados a ningún partido” (EDR12). Mientras que LVP incide en que “la diferencia clara como independientes es que no hay una estructura superior por encima de nosotros” (ELVP46); “no hay intereses partidistas, no tenemos una dirección que mande directrices desde arriba” (ELVP57; ELVP72) “y no vengan decisiones impuestas, sino que decidimos aquí entre todos” (ELVP58), lo que “nos convierte en mucho más libres” (ELVP57). Eso sí: “podemos incomodar a las instituciones” (ELVP57) y “nos podemos equivocar y discutir” (ELVP58), pero se decide desde la proximidad, a partir de lógicas *bottom-up* y en el territorio, rechazando la lejanía de las instituciones e impulsando el trabajo “con una cercanía real al contexto, tratando de producir cambios materiales significativos y directos” (Calvo y De Diego, 2019: 231).

En tercer lugar, “proximidad” deviene en un cambio en la forma de gobernar. DR resalta así que “el primer cambio es el cambio a la hora de relacionarse con la ciudadanía, estamos en la calle” (EDR30), donde “la gente nota que los políticos antes estaban muy escondidos en Ripollet, que no se les veía por las calles, nosotros estamos en las calles” (EDR7). Así, “antes en el Ayuntamiento no te abría nadie y ahora son puertas abiertas. Y sí que hay un sentimiento de decir me siento escuchado, me atienden, y dentro de lo posible se van sacando adelante las demandas o lo que la ciudadanía necesite” (EDR7; GDR1) porque “estamos muy cerca de las cosas que pasan” (ELVP57). Toda vez que LVP sigue “una línea de baldosa: estamos aquí, somos de aquí y trabajamos aquí. Para mí siempre ha sido algo muy cercano y muy cómodo” (ELVP51), porque “nuestro estilo es de proximidad y confianza” (ELVP59; ELVP63; ELVP75) así como de conectividad (ELVP63). “Al final, es ser cercano, conocer a tu pueblo y estar dispuesto a solucionar los problemas que tienen tus vecinos” (ELVP64), “darles una respuesta más o menos inmediata” (ELVP73).

Finalmente, tanto DR como LVP apuestan por reconciliar las instituciones con la comunidad a través de un proyecto político más amplio, construyendo “poder desde lo próximo y local, que incluye dos vertientes: la institucional, por un lado, y la organizativa y de movimiento social, por el otro” (Roth, 2019: 59), donde “la institución local está dejando de verse como una institución no ya hostil, sino como una institución que puede dar respuestas a problemas, demandas o aspiraciones” (ELVP52) restaurando “los puentes de confianza y de complicidad entre las personas y la institución (EDR16).

Por tanto –y a modo de recapitulación- tanto DR como LVP se erigen como dos tipos de partido-movimiento locales que –sin embargo- comparten la centralidad de discursos que amplifican la idea de “proximidad” ligada al “cambio” y al “empoderamiento local”. Y lo hacen denunciando la imposición de procesos de centralización que estiran la distancia política entre Gobiernos locales e instituciones supramunicipales (LRSAL, 2013); y recuperando políticamente la relevancia de la escala municipal a través de los siguientes

principios: (i) reconocimiento del “cambio” político desde lecturas irruptivas *bottom-up*; (ii) vinculación de la idea de “proximidad” con la noción de autonomía política; (iii) que deviene en nuevas formas y culturas de Gobierno; (iv) capaces de recuperar la confianza y reconciliar instituciones con comunidad.

4.1.1.3. Cooperación inter-partido-movimiento

Tras activar DR y LVP la primera dimensión de los procesos de institucionalización discursiva compuesta por (i) la integración/extensión de marcos (*Frame Bridging*) y la amplificación de los mismos (*Master Frame*); procedo ahora a avanzar hacia la segunda dimensión interrelacionada de los procesos de institucionalización discursiva: (ii) la cooperación inter-partido-movimiento (Ichihara, 2014; Pruijt y Roggeband, 2014: 148). Esto es, lógicas que buscan ahora conocer cómo se institucionalizan a nivel discursivo las relaciones entre actores comunitarios en conexión con las instituciones formales y que contribuyen también a la politización (ver Henao y Pinilla, 2009: 1433 y 1415).

Y en este sentido DR y LVP presentan puntos de convergencia y divergencia entre sí. Por un lado DR y LVP comparten (i) relaciones con los partidos políticos de Ripollet y Etxebarri –respectivamente- caracterizadas por una evolución que va desde la confrontación militante hasta la institucionalización de un discurso que pivota en torno al “pragmatismo político”, idea que defienden como necesaria para profundizar en el “cambio” y que conecta con la literatura más general de los partido-movimiento, la cual señala relaciones entre partidos y movimientos que co-evolucionan dentro de dinámicas de competencia y cooperación (Heaney, 2010 y Della Porta *et al.*, 2017: 4).

A su vez, DR y LVP han ido (ii) institucionalizando a nivel discursivo la importancia de construir estrechas alianzas con los movimientos sociales y agentes comunitarios desde la proximidad, siguiendo una lógica *bottom-up* tal y como señala la literatura más general de los partido-movimiento; todo ello con el fin de dar apoyo, co-producir proactivamente (Brugué *et al.*, 2003: 114) y coordinar espacios de negociación/diálogo entre instituciones públicas, movimientos sociales y ciudadanía, pese a los riesgos de cooptación y desmovilización (Ichihara, 2014: 17). Sin embargo –finalmente- DR y LVP se diferencian en (iii) las relaciones que mantienen con agentes supramunicipales; institucionalizándose discursivamente la idea de “cooperación necesaria” en el caso de DR y la noción de “tensión permanente” en el caso de LVP.

4.1.1.3.1. Relación con los partidos: de la oposición militante al pragmatismo político

Tanto DR como LVP parten en sus inicios de unas relaciones conflictivas, confrontativas y combativas con respecto a los partidos políticos tradicionales frente a los que habían ejercido en primer lugar oposición extra-institucional a través de medios de acción colectiva no convencionales, pero con quienes ahora comparten Pleno municipal. DR señala en un principio “dinámicas de confrontación duras” (EDR8; EDR25) porque “no

les pasábamos ni una, aunque saben que las propuestas siempre están sobre la mesa” (EDR46). Un discurso que comparte un representante político de la oposición en Ripollet: como bien señala un representante de la oposición en Ripollet: “El marrón de que muchas de las cuestiones que planteaban cuando estaban en la oposición, ahora que están en el gobierno las ven de otro modo” (EDR23). Toda vez que LVP reconoce que “los antiguos planteaban salir a cortar la carretera general, porque veían a los partidos como el enemigo” (ELVP59). Sin embargo –y con el devenir del tiempo y la entrada en las instituciones formales tanto de DR como de LVP- el choque inicial ha ido dando paso al pragmatismo político (ver tema relacionado en Ibarra y de la Peña, 2004) siendo las relaciones actuales –como destacan representantes de la oposición de LVP- “de cordialidad y respeto” (ELVP77; ELVP78), “siempre hemos intentado ayudar” (ELVP79). Esto es, DR y LVP han ido institucionalizando discursivamente la noción de “pragmatismo político” como necesaria para la consecución del “cambio” político.

Así, DR –a diferencia de LVP- es un gobierno del cambio (2015-2019) que fue poniendo discursivamente en valor la idea de “pragmatismo político” cuando comenzó su gobierno en minoría (2015-2019), lo cual le ha obligado a negociar con otras formaciones, en ocasiones a través de equilibrios políticos inestables (Monterde, 2019: 46). “Cuando además gobiernas en minoría estás obligado a hacer una política menos tensa y de manos tendidas para llegar a acuerdos, porque al final nosotros somos una herramienta, no somos lo importante, lo importante es el proyecto político y social” (EDR25); por lo que DR “ha sido capaz de llegar a consensos con otros partidos que están muy lejos, aportando muchas cosas” (EDR4; EDR39). Y “habremos cometido muchos errores, muchísimos, pero porque hemos hecho mil cosas y los otros partidos lo saben” (EDR41). Por su parte, LVP reconoce que el tiempo ha ido institucionalizando y sedimentando la idea de “pragmatismo político”, presente en sus discursos: “Ya no veo a enemigos, sino a adversarios políticos, estamos en otro tiempo” (EDR49): “Somos proactivos en la búsqueda de colaboración... entonces en ese sentido yo creo que hay un ambiente más de trabajo que de confrontación” (ELVP68), ya que –a diferencia de DR- “somos mayoría con 13 concejales y es relativamente fácil trabajar” (ELVP71). Por tanto, tanto DR como LVP han pasado de la confrontación antagónica inicial a institucionalizar discursivamente la importancia de colaborar desde el “pragmatismo político” en aras de lograr el “cambio” político.

4.1.1.3.2. Nuevas alianzas de proximidad y apoyo a los movimientos sociales y comunitarios

A nivel discursivo tanto DR como LVP institucionalizan como indispensables rasgos esenciales de los partido-movimiento: (i) la construcción y fortalecimiento de nuevas alianzas de proximidad y (ii) apoyo, co-producción proactiva (Brugué *et al.*, 2003: 114) y coordinación con/de espacios de negociación/diálogo entre instituciones públicas, movimientos sociales y ciudadanía, pese a los riesgos de cooptación y desmovilización (Ichihara, 2014: 17).

En primer lugar, tanto DR como LVP han institucionalizado discursivamente la importancia de generar y robustecer las relaciones con los movimientos sociales y agentes comunitarios: DR afirma la centralidad de “abrirnos, crear sinergias y alianzas. Crear comunidad” (EDR4). Una narración interpretativa que institucionaliza también LVP en sus discursos desde su propio proceso de emergencia hasta su estabilización: “Siempre ha habido voluntad de colaboración con la iniciativa social, porque nosotros somos precisamente esa iniciativa social que se ha institucionalizado” (ELVP59).

Por tanto, DR y LVP institucionalizan discursivamente la centralidad de trabajar con los movimientos sociales y comunitarios desde la proximidad y siguiendo una dinámica *bottom-up*. Así -por un lado- el “cambio” de gobierno protagonizado por DR se ha traducido en una transformación en las relaciones con los agentes sociales que “han pasado de ver el Ayuntamiento como un enemigo a verlo como un amigo” (EDR12) contribuyendo DR a inocular la idea de que “el nuevo Ayuntamiento está al lado de las reivindicaciones sociales y de los proyectos de las propias entidades, centros cívicos y escuelas” (EDR29); un planteamiento que corroboran testimonios ciudadanos: “Informamos al Ayuntamiento: vamos a luchar por esto y el Ayuntamiento se pone al lado nuestro, como al lado de todas las luchas” (EDR29). Porque ha ido calando la idea de que “es la propia ciudadanía la que tiene que decirnos qué le va mejor, y nosotros hemos de aportar nuestra experiencia, pero no desde una posición de superioridad, sino de proximidad” (EDR38, también en EDR4; EDR27), lo cual “no se hacía antes” (EDR27). Una proximidad que mira de abajo hacia arriba: “el Ayuntamiento está muy bien pero hay que estar en la calle” (EDR46). “¿La gente dónde está? Pues vamos allí, no a controlar ni a manipular nada, vamos a ir a aprender y a ver qué quieren. Yo aprendo mucho de la PAH y lo llevo a DR. Ningún problema si se hacen las cosas bien. Hay que estar abajo” (EDR4). Relacionándose con el tejido movimentístico y facilitando el trabajo a nuevas entidades como *Traça*, de cara a impulsar importantes proyectos que generan red comunitaria como la futura *Fábrica de Artes y Creación de Ripollet* (Ayuntamiento de Ripollet, 2021).

Por otro lado, LVP ha venido a institucionalizar a través de sus discursos la idea de que “tenemos voluntad de cooperar con todo aquello que venga de abajo-arriba” (ELVP59), “retroalimentando, porque LVP se alimenta del tejido asociativo y el tejido asociativo se alimenta de LVP” (ELVP52): “Nos necesitamos mutuamente, es como una simbiosis” (ELVP63) que desde sus orígenes (1991) hasta la actualidad pasa por un trabajo de proximidad que emerge desde la propia comunidad.

Asimismo, DR y LVP comparten discursos que han institucionalizado como esencial el apoyo y acompañamiento a movimientos sociales y organizaciones comunitarias coordinando espacios conjuntos. Por un lado, la llegada de DR al gobierno municipal en 2015 ha sido percibida por la ciudadanía como “más apoyo a nivel de Ayuntamiento, porque si necesitamos cualquier cosa, enseguida miran cómo pueden dar soluciones” (EDR10): “Desde que están ellos (DR) hay más flexibilidad con el tema burocrático, dan más permisos a las entidades para que puedan organizar cosas y haya más movimiento por el pueblo” (GDR1), “empoderando a las entidades para que tengan la oportunidad de

disfrutar de espacios y recursos” (EDR11). Más específicamente DR ha invertido en el tejido comunitario 17.000 euros más según criterios prefijados:

“No vale una merienda para mis socios, financiamos actividades que generan conocimiento, que aspiran a transformar Ripollet, que sean para todos los públicos y que estén en la calle; pero se auto-evalúan ellas mismas de forma participativa: hemos elaborado unos criterios de autoevaluación, y hemos contratado a una persona en exclusiva dedicada a dar apoyo en el nuevo sistema de subvenciones. Además, hemos impulsado talleres y cursos gratuitos para todas las entidades, por ejemplo “cómo hacer tu presupuesto”, “cómo hacer tu publicidad”, “cómo utilizar las redes sociales” o un taller sobre “cómo incorporar los Planes de Igualdad en las entidades” (EDR36).

Una idea que aspira a promover la organización de la comunidad desde un punto de vista horizontal y reticular, aspectos que están funcionando y siendo reconocidos incluso por parte de representantes en la oposición de DR, “se ha empezado a hacer *El any del llibre, El any de Lorca...* Y esto no se había hecho nunca: fomentar que las entidades culturales trabajen en *xarxa* (red) entre ellas. Antes cada uno tenía su parcelita... y conseguir que trabajen ahora conjuntamente, eso sí se ha hecho” (EDR27).

En el mismo sentido, LVP reconoce que el tejido movimentístico y comunitario “es el alma de Etxebarri” (ELVP72): “cesión de locales y espacios, recursos materiales, económicos, servicio de reprografía, apoyo técnico y de asesoramiento... vamos, alfombra roja” (ELVP49; ELVP64); ya que –como afirma un miembro del equipo técnico– “un porcentaje del presupuesto muy potente está destinado al uso de espacios municipales y a la atención y asesoramiento a estos colectivos” (ELVP49), donde “el Ayuntamiento aparece como colaborador. Tenemos la filosofía de que los colectivos son realmente los protagonistas del desarrollo de la agenda del municipio” (ELVP68), y “les damos apoyos muy importantes para que las asociaciones no desaparezcan” (ELVP70) y “para que ellos mismos puedan ser autónomos y se puedan sentir reconocidos y -cómo no- para empoderar a las personas. Por ejemplo, el proyecto de *WikiEmakumeok* en apoyo al movimiento feminista de Etxebarri” (ELVP63).

DR y LVP van más allá de la creación y fortalecimiento de alianzas, del trabajo de proximidad e irruptivo y del apoyo a los movimientos sociales y agentes comunitarios para institucionalizar la idea de co-producción proactiva y coordinación de espacios comunes bajo la filosofía de que “tienes que moverte tú también. No te lo tienen que dar todo hecho” (ELVP71); por lo que tanto DR como LVP han abierto procesos de recepción a partir de la institucionalización de estas ideas para desarrollar ID que abordo en sub-apartados posteriores.

Sin embargo –y más allá de lecturas optimistas y posibilistas- la institucionalización discursiva de establecer alianzas de proximidad, irruptivas y de apoyo situadas en la intersección de las instituciones formales y los espacios comunitarios no están exentas de los peligros de la cooptación, asimilación y desmovilización, dinámicas todas que conducen al debilitamiento de la participación política. Por un lado, desde DR reconocen que “si no tenemos a la comunidad movilizada lo tienes que hacer tú” (EDR1), lo cual

puede conllevar a la cooptación y asimilación, ya que requiere de mucho tiempo disociar y trabajar dentro de la institución y apostar asimismo por desafíos extra-institucionales (ver Coglianesse, 2001: 113-114). Una reflexión que cruza con la del movimiento feminista de Etxebarri que señala ciertos intentos de absorción por parte de LVP: “Nos hechan el lazo, andan pescando gente con ganas de trabajar” (GLVP2) o con la de otro activista de LVP, el cual señala el riesgo de la desmovilización debido a la excesiva confianza política en Etxebarri: “Notamos que hay cierta desmovilización con el paso tiempo, porque se confían en que nosotros ya nos vamos a encargar y lo vamos a hacer bien, porque ya llevamos muchos años trabajando bien” (ELVP62): una idea que se vincula con investigaciones anteriores en Ciencia Política que demuestran que la excesiva confianza política puede devenir en desmovilización y –por tanto- en debilitamiento de la activación de movimientos sociales y agentes comunitarios (Bergantiños, 2012).

4.1.1.3.3. Relaciones con instituciones supramunicipales: cooperación necesaria (DR) versus tensión permanente (LVP)

Más allá de la escala municipal, se abren nuevas formas de interdependencia y colaboración en red que desbordan el ámbito local (Subirats, 2016b: 35); y que a nivel discursivo se han institucionalizado de forma diferenciada bajo la idea de “cooperación necesaria” en el caso de DR y de “tensión permanente” en el caso de LVP. Por un lado, DR (2015-2019) asegura no encontrar “ningún problema en negociar con entidades supramunicipales. No tenemos un bloqueo sistemático. Yo nunca me he tenido que justificar de qué formación soy” (EDR12). Es más, desde DR realizan una valoración positiva de la toma de contacto con instituciones como la Generalitat de Catalunya, el Área Metropolitana de Barcelona (AMB en adelante) (Mancomunidad de Municipios del AMB, la Entidad del Medio Ambiente y la Entidad Metropolitana del Transporte) o la Diputación de Barcelona: “Hemos recuperado relaciones, hemos vuelto a buscar financiación a las otras Administraciones, porque a lo largo de los anteriores años se dejó de buscar financiación en la Generalitat, en Diputación de Barcelona y demás” (EDR18). Así, desde DR evalúan de forma progresiva el trabajo con las instituciones supramunicipales porque “mucho dinero lo recibimos de fuera” (EDR39) “para la recuperación del río Ripoll, para poner más autobuses, para poner marquesinas, para poner plataformas, para las bicis eléctricas, para semáforos para invidentes y mucho más” (EDR42). Así las cosas y a nivel discursivo, DR institucionaliza la idea de “cooperación necesaria” en sus relaciones con las administraciones supramunicipales. Un trabajo colaborativo y cooperativo a nivel supramunicipal que se impregna de la trayectoria y experiencia que el COP-CpR –formación política integrante de DR- ha venido a tener en el Consell Comarcal del Vallès Occidental a través de las CAV.

Por su parte, LVP realiza una lectura diferenciada, institucionalizando un planteamiento cercano a la “tensión permanente” con respecto a las relaciones que mantienen con entes supramunicipales. En primer lugar, LVP asegura que el “no estar en las instituciones de arriba hace que te quedes a cero, anulado, eres el último en enterarte, te hacen un poco el

vacío” (ELVP67); un enfoque que encontró LVP desde sus orígenes (1991) como narra un histórico militante:

Las zancadillas eran de no recibirnos, de no contestar a los proyectos que les planteábamos. Había que pelearlo mucho más que los demás porque tenían la etiqueta de que éramos un grupo de amigos que no íbamos a durar seis meses. Como no íbamos a durar seis meses no creían en nuestros proyectos. Entonces claro, si íbamos a durar seis meses, para que nos iban a dar alas, para que nos iban a dar dinero para hacer el polideportivo o para que hagamos calles. Pero se equivocaron con nosotros. Nosotros insistimos y los proyectos eran cada vez mejores, proyectos calibrados tanto valía, tanto se gastaba. Ni una peseta más ni una peseta menos. Entonces nos empezaron a tomar en serio (ELVP60)

Sin embargo, con el paso de los años LVP asegura que aún en la actualidad permanece cierto choque: “El independiente es como sentir rechazo” (ELVP71), porque “te encuentras con partidos políticos para los que eres bastante incómodo” (ELVP69) y “hay determinados Departamentos del Gobierno vasco que no te quieren atender y te ningunean porque ser quien eres” (ELVP57). Es por ello que LVP puede caracterizar sus relaciones con entes supramunicipales bajo la idea de “tensión permanente”, reaccionando a través de “pelear para subvenciones para el pueblo” (ELVP60): “Somos profesionales de llamar a las puertas y estar *qué hay de lo mío, qué hay de lo mío, qué hay de lo mío*” (ELVP62).

Teniendo en cuenta las difíciles relaciones entre LVP y las administraciones supramunicipales, esta “plataforma vecinal independiente” se organiza a través de la Federación de Independientes del País Vasco, una red informal –una especie de enclave o refugio- cuyo objetivo es generar un espacio de doble funcionalidad: (i) “trabajar desde la crítica constructiva, dejando en evidencia y sacando a la luz algunas vergüenzas, algunas miserias” (ELVP68) y (ii) compartir la experiencia y trayectoria entre sí: “Cada grupo pertenece a la Federación con su idiosincrasia. Cada grupo ha nacido sobre todo debido a problemas en sus municipios que la ciudadanía organizada pretende solucionar, eso es lo que podemos tener en común” (ELVP49). Un consenso negativo que ha venido a conectar reticular e informalmente a estas organizaciones localistas, sin aspiraciones electoralistas más allá de sus propios municipios.

Así las cosas concluyo esta parte del trabajo relativa a la segunda dimensión de la institucionalización discursiva –las relaciones inter-partido-movimiento- destacando características comunes de DR y LVP, organizaciones las cuales: (i) han transitado desde la “confrontación militante” hacia discursos más cercanos a la idea de “pragmatismo político” para poder desarrollar el “cambio” que aspiran a llevar a cabo, combinando dinámicas de competencia y cooperación propias de los partido-movimiento (Heaney, 2010 y Della Porta *et al.*, 2017: 4).

Toda vez que DR y LVP -como rasgo distintivo ya identificado por la literatura de los partido-movimiento- han ido (ii) institucionalizando a nivel discursivo la importancia de construir alianzas con los movimientos sociales y agentes comunitarios desde la

proximidad, siguiendo una lógica *bottom-up* con el fin de dar apoyo, co-producir proactivamente (Brugué *et al.*, 2003: 114) y coordinar espacios de diálogo entre instituciones públicas, movimientos sociales y ciudadanía sin negar los riesgos de cooptación y desmovilización inherentes a estas dinámicas (Ichihara, 2014: 17).

Sin embargo –y finalmente- DR y LVP se diferencian en (iii) las relaciones que mantienen con agentes supramunicipales; institucionalizándose discursivamente la idea de “cooperación necesaria” en el caso de DR y la noción de “tensión permanente” en el caso de LVP.

4.1.1.4. Influencia en actores ya institucionalizados

Por último, la tercera trayectoria de la institucionalización discursiva es la influencia que los movimientos sociales ejercen a lo largo del proceso de institucionalización en otros actores colectivos, en el sentido de que sus marcos, retórica y objetivos son asumidos por organizaciones convencionales (Staggenborg, 2013a: 1). Por tanto, en este sub-apartado abordo la inclusión en la agenda institucional de aquellos problemas públicos que movimientos sociales, urbanos y actores comunitarios han ido politizando e institucionalizando discursivamente hasta entrar en las instituciones formales para convertirse en políticas públicas que reflejan continuidades (ver Subirats *et al.*, 2008: 45 y 128; Lobera, 2015). Se trata de la consolidación de los logros de movimientos sociales y urbanos por medio de las agendas públicas (Salazar, 2019: 76), una prolongación consecuencia del propio proceso de institucionalización movimentística que dota de significación a los partido-movimiento. Pretendo así relacionar los procesos de institucionalización de los movimientos sociales con las políticas públicas que reflejan y recogen precisamente las luchas desde abajo (ver también Giugni, 1998: xv; Carleial y Cruz, 2009: 15-21; Martín, 2015: 108), donde esta incorporación es “probablemente la más común entre nuestros tres procesos de institucionalización y cambio social” (Giugni, 1998: xvii).

La constitución de nuevas formas de institucionalidad emergente presenta así límites difusos (Subirats, 2015: 128) inherentes a la propia naturaleza de los partido-movimiento, hibridando procesos irruptivos con dinámicas de la política convencional (Subirats, 2011: 93; 2015: 128; 2016: 40), dando lugar a una creciente complejidad que revela el tránsito que va desde una agenda segmentada y especializada a una agenda institucional integrada y transversal, que en el caso de DR y LVP presenta ejes en común y diferenciados. Ello se debe a la distinta tipología de partido-movimiento local que constituyen ambos casos de estudio: por un lado, la “candidatura y confluencia movimentística” (DR) aspira a ir más allá de la mera gestión local articulando luchas vecinales con demandas supramunicipales (Cortina y Ubasart, 2010: 3; Ubasart, 2018: 70). Mientras que por otro lado, el partido-movimiento de tipo “plataforma vecinal independiente” (LVP) que “opera municipalmente y que se refiere explícitamente a problemas domésticos” (Holtmann, 2008: 3) enfatiza el contexto y las necesidades concretas a nivel municipal (Caluwaerts *et al.*, 2017) sin ambiciones de exceder la escala local.

Por tanto, DR nace institucionalizando discursivamente como problema público diferentes reivindicaciones de los movimientos sociales conectando demandas locales y supramunicipales bajo la retórica de “derechos” a integrar en la agenda institucional, con el objetivo de “luchar contra toda forma de racismo, xenofobia, machismo, exclusión, identidad de género u orientación sexual, promoviendo la igualdad en todos los ámbitos de la sociedad” (Código Ético DR, 2015: 1 y Reglamento de DR, 2015: 1).

Por su parte, LVP brotó para atraer a las instituciones formales la solución de “necesidades” más localizadas territorialmente en respuesta a problemas urbanos y convivenciales concretos, proyectando asimismo la idea de cambio social también en el ámbito educativo y cultural. Por tanto, el hecho de que en este apartado la “candidatura y confluencia movimentística” DR encaje mejor en la categoría que la literatura específica define como partido-movimiento no excluye que LVP siga siendo reconocida dentro de la categoría de partido-movimiento en este caso del tipo “plataforma vecinal independiente”. Ello se debe a que con el paso del tiempo –con la *institucionalización de la institucionalización* de LVP-; esta formación ha ido acogiendo tímidamente demandas atravesadas por debates públicos más amplios que encuentran ciertos nexos de unión con las temáticas planteadas por DR –economía social y solidaria y cooperativismo, Memoria Histórica, Solidaridad, feminismos, ecologismo, políticas animalistas, por los derechos LGTBI+-; aunque a un nivel de intensidad mucho más bajo. Por tanto, la dimensión “tiempo en la institución” ha sido relevante para LVP, que lejos de proceder al “acomodamiento en las estructuras institucionales” (Wilson, 1973; Jung, 2010: 25; ver también Andrew, 2010: 612); va asumiendo el reto progresivo de diseñar e implementar políticas públicas locales que abrazan poco a poco demandas políticas más amplias que trascienden Etxebarri y que siguen una lógica bottom-up desde las demandas de los movimientos sociales.

4.1.1.4.1. Integración en la agenda institucional de reivindicaciones de movimientos sociales a favor de la Economía Social y Solidaria y el Cooperativismo

En primer lugar, DR ha ido institucionalizando en la agenda política formal reivindicaciones ligadas a la economía social y solidaria y al cooperativismo (Cattani, 2009), desafío de los movimientos sociales en tanto que sus valores son antitéticos con respecto de los valores dominantes de la empresa capitalista al representar una alternativa (Quintana, 2010: 102) en forma de experiencias que combinan viejas prácticas de la economía informal/doméstica y prácticas nuevas donde lo original es la politización de formas de producción que saltan a la esfera pública, situándose en el ámbito de la economía social (Merlinsky y Rofman, 2004: 1). Es así como DR ha venido a trasladar las reivindicaciones constitutivas de la economía social y solidaria y el cooperativismo desde el ámbito social a la esfera formal-institucional a través de políticas públicas (Miró, 2017: 50-58) “un ámbito inexplorado hasta que llegamos” (EDR18). Ello ha sido posible por la aportación municipal de 5.000 euros y las subvenciones de la Diputación de Barcelona y la Generalitat de Catalunya, la cual ha financiado la contratación de un Agente de Desarrollo Local para poder trabajar la línea de economía social y solidaria y

el cooperativismo dentro del ámbito de ocupación. Entre los ejemplos a destacar figuran la Huerta Social Jardinet con su propio Plan de Empleo específico o la contratación de una persona más para impulsar procesos de cooperativismo (EDR3).

Sin embargo, diferentes actores tanto político-representativos (EDR1; EDR18) como técnicos (EDR3) reconocen que el ámbito de la economía social y solidaria y el cooperativismo tiene difícil impregnación en la sociedad de Ripollet, y se trata de un ámbito que requiere además de un trabajo en red con otros municipios colindantes “hemos abierto muchos frentes con Montcada, Cerdanyola y Barberá, porque no sólo hablamos de cooperativizar sino de mancomunar. O de entender las cosas no solamente como mi ombligo” (EDR18) siendo aún un reto transformar las demandas de estos movimientos sociales en políticas públicas efectivas: “Cuesta porque también cada Ayuntamiento prioriza sus cuestiones locales y trabajar así es más dificultoso” (EDR18).

Por su parte, LVP –sin un discurso ideológico de calado ni presentándose discursivamente al lado de luchas de movimientos sociales a favor de la economía social y solidaria– también ha puesto en marcha políticas públicas de ocupación que recogen las reivindicaciones del tejido comunitario orientado a luchar contra el desempleo, la pobreza y la precariedad laboral. Lo hace desde un punto de vista de justicia social ligada exclusivamente al territorio; incorporando en este sentido programas de empleo específicos para personas del municipio en situación de paro; incorporando cláusulas sociales en los contratos de aquellas obras que tienen lugar en el municipio, valoradas como exitosas en la lucha contra el desempleo en Etxebarri (ELVP68) o a través de ayudas directas –en forma de subvenciones– a emprendedores (Pérez, 2021) y a aquellos sectores ya mencionados que se han visto especialmente afectados por la pandemia del Covid (Ugarte, 2022).

4.1.1.4.2. Integración en la agenda institucional de reivindicaciones de movimientos sociales por la Memoria Histórica por parte de DR y LVP

En segundo lugar, DR ha realizado una apuesta política incluyendo una concejalía específica de Memoria Histórica en la que participan diferentes miembros/as del movimiento social *Mai Mès Antifeixista* (integrante de DR); cuyas reivindicaciones institucionalizan como problema público “el fascismo y la extrema derecha” (EDR7) desde un punto de vista de “justicia social” (EDR7). Implementando así políticas públicas que “vinculan la Memoria Histórica con el movimiento obrero y su papel en la lucha contra Franco” (EDR7), porque “las políticas de izquierda tienen que reconocer a la gente que luchaba contra el fascismo y tiene que ser una herramienta para prevenir y denunciar la extrema derecha en nuestros municipios hoy” (EDR7). Políticas de la memoria las cuales destacan por su “voluntad política a través de iniciativas que ponen en movimiento el relato en la esfera pública (...) y que mantienen un carácter de denuncia y de incidencia sobre aspectos democráticos que surgen del pasado pero se orientan al presente y al futuro” (Schindel, 2009: 67).

En este sentido, DR ha recuperado este espíritu a través de Jornadas que dan a conocer el movimiento obrero y la lucha sindical, charlas en la Biblioteca Municipal, contratación de personal para el Archivo Municipal, homenajes a militantes fusilados durante el franquismo (*Txiki*), conmemoración del fusilamiento de Federico García Lorca, creación del Censo de la República, la Guerra Civil y el franquismo en Ripollet (censo contra la represión), exposiciones artísticas que rescatan el “movimiento de mujeres en contra de los fascismos” (Bisso y Valobra, 2013: 152) y en defensa de la libertad y las mejoras sociales durante el franquismo, posteriormente reprimidas. Realización de murales artísticos “para sacar la historia a la calle” (EDR7), entre ellos destacar el de la Casa del Comú, en la que aparecen sus trabajos en lucha por sus derechos (1669) o el dedicado a Neus Catalá –que incluye memorial- “un referente en los campos de concentración Nazi. Parece que son subliminales pero cuando la tienes ahí y va durando tiempo y tiempo, la gente ya lo va interiorizando” (EDR8).

Por su parte –y a diferencia de DR- LVP rehuye de entrelazar demandas locales con temáticas y debates que rebosan y van más allá del municipio, focalizándose en la “recuperación de la memoria histórica” (ELVP70) circunscrita exclusivamente a Etxebarri, en este caso sin contar con una regiduría propia, pero sí impulsando proyectos desde el tejido asociativo como *Gu Gara*. “En el que participan personas mayores que hablan de la vida antigua del pueblo en los años 50 y 60” (ELVP72) “contando sus propias vivencias” (ELVP70) “participando con los niños en las escuelas y en las horas de tutoría” (ELVP70), procesos que han ido cristalizando como resultado en un libro –en segunda edición- y en un vídeo “consensuado con todos los agentes del municipio que integran el Plan de Convivencia y la Comisión Socioeducativa” (ELVP57) realizando “una difusión muy bonita, proyectándola en el Pleno y haciendo recorridos por el municipio, lo cual refuerza el sentimiento de identidad y de evolución de nuestro pueblo” (ELVP57).

4.1.1.4.3. Integración en la agenda institucional de reivindicaciones de movimientos sociales por la Solidaridad por parte de DR y LVP

En tercer lugar, tanto DR como LVP han venido a institucionalizar discursivamente la idea de solidaridad incardinándola en políticas públicas (Alguacil, 2004: 4; Abellán y Pardo, 2017: 205), aunque desde dos puntos de vista distintos. Por un lado, DR institucionaliza la noción de solidaridad hasta integrarla en una agenda política orientada a la denuncia contra la represión y la impunidad policial, así como el reconocimiento del activismo político y militante más allá del propio municipio de Ripollet: “Trabajamos en temas solidarios. Recuerdo la primera moción del Pleno fue por la libertad de Alfon⁶⁸”.

⁶⁸ Alfonso Fernández Ortega (más conocido como Alfon) es un joven militante de la lucha antifascista y obrera, detenido en 2012 acusado por la Policía Nacional de portar una mochila con artefactos explosivos, hechos que Alfon y su familia siempre han negado alegando que no portaba ninguna mochila, pero que el Tribunal Supremo ratificó. Se decretó el ingreso en la cárcel de este joven veinteañero y además se le aplicó un régimen de aislamiento penitenciario reservado a los presos más peligrosos. Es entonces cuando se multiplican las protestas en las calles –también frente al Congreso de los Diputados- y las redes sociales contra esta detención. Finalmente, Alfon sale de prisión en 2013 a la espera de su juicio previsto para 2014, momento a partir del cual se multiplican las manifestaciones, donde participan conocidos representantes políticos de partidos como IU, ERC, *Podemos*, *Amaiur* o BNG. Finalmente, la Audiencia Nacional condena

Esa moción llegó a la madre de Alfon emocionada, me llamó, se la pasé (la moción) y se hizo viral en 30 Ayuntamientos” (EDR12). O “el tema de Pedro Álvarez⁶⁹, que es un chico que en 1992 fue asesinado con 20 años por un Policía Nacional y los padres aún piden justicia, parece que el caso se va a reabrir. Presentamos una moción en el Pleno y vino su padre; nos comprometimos también a dar visibilidad al caso de Pedro Álvarez, e hicimos un documental cine-fórum, donde vino también su padre” (EDR12).

Por su parte, la integración de la idea de solidaridad en las políticas públicas diseñadas e implementadas por LVP difiere en comparación con DR, ya que asocia la noción de solidaridad a otro significado: temáticas relacionadas con la cooperación internacional, debido al “convencimiento de que la cooperación al desarrollo no es responsabilidad ni prerrogativa exclusiva de los gobiernos, sino también de las instituciones municipales” (Camps y Martí, 2002: 239-240). Así, en 2010 LVP se comprometió con la lucha del pueblo saharauí, apoyando a la asociación *Munduaiz Blai* que organiza viajes anuales con jóvenes de Etxebarri a los campamentos en Tindouf; cuyo objetivo es acompañar proyectos solidarios en el terreno y sensibilizar posteriormente a través de actuaciones en el municipio (ELVP57). Otra de las acciones públicas relacionadas con la solidaridad en el sentido de cooperación internacional se relaciona con la asociación *Etxebarri con Siria*: “Quieren trabajar a nivel solidario con el pueblo sirio. Y querían organizar algo para los campos de refugiados. Vienen, nos preguntan qué podríamos hacer, y organizamos una recogida de comida, de medicamentos, empezamos a organizar diferentes acciones y en todo momento no cogíamos el protagonismo como Ayuntamiento, sino que lo organizaban ellos” (ELVP63). El apoyo a las reivindicaciones solidarias pasa asimismo por el trabajo conjunto con Samsara de apoyo a niños/as invidentes en el Nepal, el proyecto educativo Azudoone en Ghana o la Asociación Colombia-Euskadi, subvencionadas cada una de ellas con más de 2.000 euros; además de diferentes convenios de colaboración o ayudas individualizadas para familias que acogen a menores extranjeros/as.

a cuatro años de prisión a Alfon por tenencia de explosivos, sentencia que se suma a otra de un año impuesta por el Juzgado de lo Penal por un delito de resistencia a la autoridad. Actualmente Alfon se ha convertido en icono de la represión policial.

⁶⁹ En 1992 Pedro Álvarez fue asesinado en L'Hospitalet de Llobregat, cuando acompañaba a casa a su pareja. Cuando ella se despedía, un coche que circulaba a gran velocidad estuvo a punto de atropellarla en un paso de peatones, la joven protestó, el conductor salió del vehículo, la empujó al suelo y Pedro Álvarez se interpuso. Fue entonces cuando el hombre sacó un arma, descargó tres balas y se dio a la fuga. Una de ellas atravesó el cráneo de Pedro Álvarez, que llegó muerto al servicio de urgencias del Hospital de Bellvitge. Dos días más tarde un Policía Nacional es detenido, tras ser identificado por la pareja de Pedro Álvarez. El padre, Juanjo Álvarez, explicó al diario *Público* (15/12/2018) que no se acordonó la zona del crimen, que no se investigaron los neumáticos del vehículo ni se identificó a la mujer que viajaba con el sospechoso y gritó “no lo hagáis”. “No se analizó absolutamente nada”. Advierte también que se repitieron las ruedas de reconocimiento con la pareja de la víctima a pesar de que el sospechoso ya había sido identificado en un primer contacto. El policía, que estaba adscrito a la Brigada de Seguridad Ciudadana, declaró que en el momento de los hechos se encontraba durmiendo en su casa, pero coincide el hecho de que éste tenía una asesoría jurídica en las inmediaciones del lugar del crimen. El caso fue sobreesido el año 2000 por insuficiencia probatoria. La Plataforma *Pedro Álvarez* -activa desde 1993- ha luchado por reabrir el caso, y que se celebre juicio (algo que nunca ocurrió) hasta que en 2020 finalmente prescribió el caso.

4.1.1.4.2.4. Integración en la agenda institucional de reivindicaciones de los movimientos feministas por parte de DR y LVP

En cuarto lugar, tanto DR como LVP han institucionalizado las reivindicaciones del movimiento feminista, aunque las diferencias son contrastantes. Por un lado, DR ha incluido la perspectiva de género en el conjunto de políticas públicas a través de la estrategia de transversalización de género –*gender mainstreaming*– (Mergaert y Lombardo, 2014: 3; Gelambí, 2015: 43; Noel, 2019: 113) porque “el feminismo no es un departamento, todo el programa tiene que ser feminista de forma transversal. El feminismo tiene que estar en todos lados” (EDR41), ya que “estamos aquí para hacer feministas las políticas públicas y no para situar feminismo en el programa” (EDR16). Es por ello que DR ha apostado por una concejalía específica de Feminismos como punto de referencia que además visibiliza un claro liderazgo político a favor de hacer feministas las políticas públicas (Gelambí, 2015: 48). Pero –sobre todo– DR –aparte de las municipalizaciones ya mencionadas de sectores feminizados –escuelas infantiles y el servicio de limpieza de los edificios– ha incluido programática y discursivamente políticas públicas que –siguiendo una lógica *bottom-up*– han emanado del propio movimiento feminista a través de su espacio ID de tipo CSF y que en apartados posteriores recojo. Sin embargo, uno de los retos para DR implica ir más allá de las estrategias de *mainstreaming* en las políticas públicas emergentes del movimiento feminista (ID de tipo CSF) para avanzar hacia la estrategia interseccional en políticas públicas⁷⁰, en donde se tenga en cuenta (i) el cruce de diferentes sistemas de poder que pueden afectar a personas que se sitúan en un punto concreto en la maraña de opresiones/resistencias; y se apliquen por tanto (ii) estrategias políticas por parte tanto de instituciones como de movimientos sociales ante discriminaciones múltiples (Lombardo y Verloo, 2010: 12) logrando mayor capacidad de inclusión (Coll-Planas y Cruells, 2013: 154) para aquellas personas o grupos sociales que con la estrategia de transversalización podrían quedar excluidas.

Por su parte –y a diferencia de DR– LVP ha focalizado la inclusión de la perspectiva de género demandada desde los movimientos feministas de forma más paulatina: “Poco a poco nos van a tener más en cuenta. A pesar de que siempre vamos a ser la voz crítica – que para eso estamos– también se puede sacar mucho partido colaborando” (GLVP2) e integrando las gafas moradas en el co-diseño y desarrollo de políticas públicas. En este sentido enfatizar la contratación (desde 2019) de una técnica de Igualdad encargada de implementar el Plan de Igualdad junto con el movimiento feminista, aunque –a diferencia de DR– LVP no cuenta con concejalía propia para impulsar el feminismo y está más lejos

⁷⁰ Una estrategia no exenta de problemas, pues ya son varios los trabajos que denuncian los problemas de institucionalizar de determinada manera la interseccionalidad (Zugaza, 2020) consecuencia de lecturas revisionistas han venido a cooptar la idea genuina de la interseccionalidad procediendo a su “blanqueamiento” (Bilge, 2013: 412). “Malos viajes” (Martínez-Palacios y Martínez-García, 2017: 7) fruto de los intentos por situar las aportaciones de la interseccionalidad al servicio de agendas neoliberales” (Bilge y Collins, 2016: 63-87). Es por ello que la introducción de la interseccionalidad como estrategia de cara al diseño e implementación de políticas públicas debe huir de los procesos de abyección, politizando la idea radical de la interseccionalidad.

de incluir la perspectiva de género de forma transversal, ya que como señala el movimiento feminista de Etxebarri “estamos súper departamentados. Somos igualdad y ya está (...) Nos llaman para cuando es un tema relacionado con el feminismo, con la igualdad (...) No lo ven como lo que es. Como transversal, que afecta a todo” (GLVP2), donde a nivel técnico también reconocen que “el ámbito de género ha sido y sigue siendo un ámbito más *light*” (ELVP59). Sin embargo, el movimiento feminista –desde su espacio ID de tipo CSF- considera que poco a poco está calando –institucionalizándose discursivamente- una visión política integral de la perspectiva de género dando pasos como la inclusión de Etxebarri en la Red Territorial de Igualdad (Seco, 2021) –un proyecto promovido por la Diputación de Bizkaia cuyo objetivo es garantizar que mujeres y hombres tengan las mismas oportunidades-. No obstante, aún son muchos los retos que el propio movimiento feminista de Etxebarri señala y a los que me refiero en apartados posteriores.

4.1.1.4.5. Integración en la agenda institucional de reivindicaciones de movimientos ecologistas por parte de DR y LVP

En quinto lugar, tanto DR como LVP ha venido a institucionalizar las luchas del movimiento ecologista tratando de integrar las mismas en la agenda formal para transformarlas en políticas públicas verdes. Concretamente, ambos partido-movimiento locales se sitúan en el paradigma⁷¹ de la justicia medioambiental, el cual se vincula a las condiciones de vida cotidianas y al territorio (Soria y Juan, 2017) donde (i) las demandas ecologistas parten de las organizaciones de base hasta incluirse en organismos reguladores (Bas, 2016: 8); (ii) institucionalizando como injustos problemas/conflictos socioambientales (*Ibíd*, 12); (iii) que derivan –en el caso de DR y LVP- en movimientos antitóxicos los cuales se caracterizan por apelar al derecho a la salud (*Ibíd*, 8).

Más específicamente –por un lado- DR ha venido a reflejar el trabajo de la plataforma *Vallesnec* activa desde hace alrededor de diez años e involucrada en conflictos socioambientales relacionados con la gestión de residuos en la comarca del Vallès barcelonés “que se ha convertido en la boca de todo el Área Metropolitana” (EDR40). Donde “una de las reivindicaciones más grandes está relacionada con el tema del *Ecoparc*” (EDR40) una planta de tratamiento de residuos que implica a los municipios de Montcada i Reixac, Ripollet y Rubí. Para enfrentar la lucha contra el *Ecoparc* se creó un grupo denominado *El Triangule de la Mort* (Triángulo de la Muerte) “y empezamos a contactar con localidades que tenían la problemática del *Ecoparc*, los olores que desprendía y la cimentera que quemaba residuos: hicimos un vídeo, hablamos con los vecinos y los efectos perjudiciales que tenía en la población” (EDR40) desde un punto de vista antitóxico de derecho a la salud. “Empezamos a coger fuerza” (EDR40) hasta institucionalizar esta lucha a través de DR, que “ha dado mucho la lata a los gestores del *Ecoparc*, y los técnicos se han asustado diciendo: ¡Ostias! Los de DR van fuerte y son

⁷¹ Al utilizar la noción de paradigma, lo hago en el sentido kuhniano de una perspectiva a través de la cual enfocar un problema: en este caso, “la injusta distribución de las cargas y ventajas medioambientales e intentar ofrecer soluciones” (Bas, 2016: 2).

capaces de pararte un *Ecoparc* si quieren” (EDR42): “Ojo, que estos lo meten en los tribunales y ganan” (EDR47). De momento, el gobierno de DR “ha conseguido que el Área Metropolitana invierta 40.000 euros en el *Ecoparc* y que deje de hacer estos olores tan molestos con todo lo que conlleva, como judicializar el proceso” (EDR40). Por tanto, se han tomado muchas medidas “no dejar la puerta abierta del *Ecoparc* demasiado tiempo, que los camiones de la basura no pasen por en medio del pueblo, que vayan sellados...” (EDR42), aunque el objetivo de su cierre aún sigue siendo un reto tanto para el movimiento ecologista como para DR.

Otra de las apuestas de DR desde una mirada de justicia medioambiental y recogidas a partir de movimiento ecologista es la recuperación del río Ripoll “desde un punto de vista ambientalista” (EDR30). “El río tiene que ser un espacio público, no puede ser que haya muchos tramos vallados o cercados. Tú no puedes bajar en muchos tramos. En general los ciudadanos no ven el río como de uso público” (EDR30). Es por ello que DR ha conseguido financiación de entes supramunicipales para recuperar el río: “Diputación nos ha subvencionado con 300.000 euros para la realización del proyecto y el Área Metropolitana nos ha dado más de 400.000 euros -pero con perspectivas de darnos más- para vincular el río con la movilidad” (EDR42) a través de pasos o pequeños puentes y también para hacer dos zonas del río.

Asimismo –y de forma paralela- DR se ha mostrado permeable a las demandas y ha acompañado al movimiento social local *Ripollet Natura* dando apoyo a la *Casa Natura* como centro de educación ambiental, donde se explican los proyectos ecológicos y se realizan talleres ligados al medioambiente y el entorno comunitario (EDR42): “De esto no se hacía nada antes, lo hemos empezado nosotros” (EDR40). Como el ya mencionado proyecto *Horta Social* vinculado a la *Cooperativa Jardinet*, donde participan personas derivadas desde servicios sociales, los Planes de Ocupación y la Escuela de Adultos (EDR40): “Son 69 huertos ecológicos en terrenos cedidos por el Ayuntamiento” (EDR42), donde además la Cooperativa promueve “itinerarios saludables, se celebra el Día de la Salud o se impulsan campañas como la del contenedor marrón” (EDR55). Además, DR ha dado salida a las demandas de centros educativos, apoyando y financiando el *Clean Up Day*, vinculando escuelas e institutos: un día orientado al mantenimiento, limpieza y protección de los espacios verdes. “Hemos escogido este día para ir al río (Ripoll) y ver las toneladas de residuos que se pueden llegar a almacenar” (EDR40) o el *Día del Árbol*, cuando “alumnos de instituto organizan toda la jornada, acompañan a los críos más pequeños a plantar árboles y participan en la recogida de residuos” (EDR40).

Sin embargo, uno de los mayores retos políticos de DR recogidos a partir de movimientos ecologistas es la implantación de un sistema selectivo de recogida de basuras: “Ahora viene el puerta a puerta” (EDR29; EDR39) (se refiere al ciclo político 2019-2023); convirtiéndose Ripollet en uno de los municipios pioneros en implementar este proceso (EDR39; EDR40); negociando “ideológicamente” (EDR39) con la *Agencia Catalana de Residuos*, y trabajando con entes supramunicipales como el Área Metropolitana o CEPA

–referente en tratamiento de residuos–: “Ellos nos han hecho el trabajo primario para poder llegar a donde estamos hoy” (EDR40) “con el proyecto definido” y convenciendo a las otras fuerzas políticas de que “esto no es un proyecto partidista, es un proyecto-municipio que necesita de una implicación ciudadana brutal” (EDR39). Una idea a la que se enfrentan algunos partidos de la oposición: “No lo apoyamos y lo hemos puesto como línea roja para una próxima legislatura. Con nosotros no van a contar. ¿Por qué? Porque tiene muchísimos inconvenientes y el personal de Ripollet no está educado y no tenemos el tiempo suficiente para educarlo. La gente no entendería que le pasen a buscar la bolsa de basura en un pueblo donde todo el mundo trabaja y que no estamos habituados. A parte de que comporta que la basura de la calle te la llevas a casa y a coste de servicio” (EDR23). A pesar de las reticencias, sin embargo, el planteamiento es continuar con esta política ecologista y ahondar en el trabajo realizado hasta el momento: “La idea es empezar a trabajar a partir de septiembre desde las escuelas e institutos” (EDR39), “y luego a lo largo del proceso de implantación estamos hablando con educadores ambientales, contando con mujeres” (EDR39).

Por su parte y en lo relativo a la institucionalización de las reivindicaciones ecologistas, LVP también ha trabajado con los movimientos ambientalistas, fundamentales para paralizar la construcción en Etxebarri de la fábrica contaminante Reclorisa “que no respetaba la distancia mínima de seguridad a los núcleos urbanos (2.000 metros), pues las viviendas más próximas se encontraban a menos de cien metros” (ELVP76). Se trataba de una planta de reciclaje de ácido clorhídrico cuyas “instalaciones amenazaban con emitir gases de ácido clorhídrico, polvo de hierro y dióxido de carbono en nuestro pueblo y alrededores” (ELVP76). Por lo que gracias al trabajo conjunto con asociaciones ecologistas como “*Greenpeace, Erreka, Sagarrak* o *Eguzki*” (ELVP76), además del asesoramiento del *Departamento de Química* de la EHU y la *Asociación Nacional de Electrolizadores*, LVP consiguió paralizar este proyecto. Actualmente, LVP trabaja en ámbitos medioambientalistas “eliminando plantas invasoras, limpiamos ríos y realizamos campañas para socializar la problemática ligada al reciclaje” (ELVP72), “huertos ecológicos gestionados de forma integral por el Ayuntamiento, *Día de la Salud* o itinerarios saludables” (ELVP55). Sin embargo, aún queda un largo viaje por recorrer en el ámbito de políticas públicas verdes que recojan luchas ecologistas desde abajo y desde un punto de vista de justicia ambiental: “Tenemos que empezar por el principio” (ELVP55); “para lo inmediato estamos trabajando con las zonas en donde menos se recicla” (ELVP55) y pretendemos que el Día de la Salud se convierta en la Semana de la salud, dotando de mayor protagonismo a las asociaciones” (ELVP55).

4.1.1.4.6. Integración en la agenda institucional de reivindicaciones del movimiento animalista por parte de DR y LVP

Los movimientos animalistas también han logrado en las últimas décadas incidir con éxito en las políticas públicas (Salazar, 2019: 68), lo cual ha conducido a institucionalizar propuestas que conllevan erradicar diversas formas de maltrato animal a nivel local (*Ibíd*, 72) y que tanto DR como LVP han diseñado e implementado. Así, -por un lado- DR ha

venido a agregar en la agenda política las demandas del movimiento animalista *Animales Ripollet* “que trabajan de forma brutal, día y noche” (EDR42). Teniendo en cuenta todo este trabajo desde la comunidad, DR ha creado un espacio de co-producción denominado “Mesa participativa Animalista” integrada por representantes políticos, personal técnico y activistas animalistas con el fin de co-diseñar e implementar políticas de protección animal. “Lo primero que hicimos fue quitar la tasa. Antes censar a un animal costaba 15 euros, ahora es gratis” (EDR12). Además, DR –a través de la “Mesa participativa Animalista”- ha conseguido crear un protocolo que implica a la guardia urbana:

“Cuando ven a un perro, tienen que llamar primero a la Asociación *Animales de Ripollet*, antes de llamar a la protectora que viene, te lo recoge, pero te cuesta un pastón. Si la guardia urbana acude previamente a *Animales Ripollet*, ellos ponen en redes sociales la foto del animal e intentan darle una salida. Nos hemos puesto las pilas y la verdad es que no sé si gastábamos 30.000 euros al año con la protectora que nos recogía los perros, y este año hemos gastado 17.000; reduciendo a la mitad y dando salida a muchos animales” (EDR42).

En este sentido, LVP también ha institucionalizado las demandas de la asociación animalista de Etxebarri, la cual ha trabajado intensamente con la temática relacionada con la gestión de colonias de gatos “presentamos un proyecto al Ayuntamiento para aplicar el Proyecto CES de esterilización, para controlar de forma ética las colonias. Han pasado cinco años y nos hemos convertido en un modelo, muchos otros municipios nos vienen a preguntar cómo lo hemos hecho” (EDR55).

4.1.1.4.7. Integración en la agenda institucional de reivindicaciones del movimiento por los derechos LGTBI+ por parte de DR y del movimiento a favor del euskera por parte de LVP

Cabe destacar también algunos procesos específicos de institucionalización discursiva irruptivos a partir del movimiento por los derechos de los colectivos LGTBI+ en Ripollet y desde las contribuciones del movimiento a favor del euskera en Etxebarri recogidas por DR y LVP –respectivamente- transformándolas en políticas públicas.

Por un lado, DR creó en 2015 una regiduría específica relacionada con las luchas del colectivo LGTBI+ “una verdadera apuesta política” (EDR12) pionera en Catalunya que “fue como un efecto dominó; porque luego Terrassa y Barcelona la crearon, y entonces han empezado a salir más regidurías muy ligadas al trabajo de las entidades LGTBI+ antes del 2015” (EDR12), aunque éstas “son muy recientes y su implementación es incipiente e irregular” (Coll-Planas y Cruells, 2013: 156). Así, la concejalía LGTBI impulsada por DR nace partiendo de un claro posicionamiento político por hacer LGTBI+ las políticas públicas de Ripollet a través de la estrategia del *mainstreaming*, como ya ocurría con las políticas feministas: “Trabajamos de manera transversal con el resto de concejalías” (EDR12), porque “para que estas políticas se palpen tienes que extenderlas a toda la población” (EDR12). Para ello, la concejalía LGTBI+ de DR colabora con el

Observatori contra l'Homofòbia y la asociación *Proud* de Ripollet, con la cual DR también ha creado una “Mesa Participativa LGTBI+”⁷² –una ID de tipo CSF- en el cual representantes institucionales y activistas sociales tratan de dar estabilidad a las demandas LGTBI+, co-diseñando políticas públicas que se reflejan en el Plan Local por la Igualdad y Diversidad Afectiva, Sexual y de Género (2018-2022) y que implica a todas las regidurías del consistorio ripolletense, así como al tejido comunitario del municipio.

Entre las acciones destacadas ya he mencionado los 70 talleres sexo-afectivos en las escuelas de Ripollet, contando no sólo con alumnado sino con profesorado, padres y madres o el trabajo conjunto con la asociación *Krisalis* –una entidad trans- que facilita “cómo acompañar el proceso de transición” (EDR12). Paralelamente y en el ámbito del deporte “hicimos una campaña brutal, con todos los deportistas de Ripollet poniéndose los cordones con el arcoíris, y se hacían una foto y un *hashtag*. Y además tenemos un punto de atención LGTBI+: si te sientes discriminado por algo, alguna duda, alguna consulta... (EDR12). Asimismo, y relacionado con políticas públicas de ocupación y empleo ILO “ahora estamos promoviendo cómo enseñar a las personas trans en locales de ocupación y dar formación a las empresas en temas de LGTBI+” (EDR12).

LVP por su parte y desde sus inicios en 1991 ha institucionalizado las luchas del movimiento a favor del euskera y la normalización lingüística llegando a consolidarse la asociación *Arpela* en Etxebarri para trabajar conjuntamente con las instituciones en el proceso de “euskaldunización” del municipio; pues según los últimos datos del Eustat (2016) la población que habla euskera en la localidad es de un 35,35%. En este sentido, personal técnico afirma que “desde un principio hubo una apuesta política. Cuando entró LVP a gobernar, el Euskaltegi de Etxebarri se convirtió en una entidad autónoma” (ELVP40). Con el devenir de las legislaturas y la aprobación en 2016 de la Ley de Municipios Vascos –sin embargo- se estableció un nuevo reparto de las competencias en los Ayuntamientos, formando la normalización lingüística parte de la cartera de competencias municipales.

Actualmente –y en este contexto de crisis multidimensional- “el Gobierno vasco ha dejado ya de financiar subvenciones para el euskera” (ELVP51), por lo que se ha puesto a prueba las políticas públicas de normalización lingüística a nivel local: “Yo creo que la facilitación de aprendizaje del euskera y la transmisión de la lengua a la propia ciudadanía sigue siendo una línea estratégica constante en Etxebarri. Y ahí me tengo que quitar la *txapela* y decir que LVP ha sido -y es- un grupo en el cual eso ha estado claro desde un inicio (...) Las ayudas que LVP está concediendo en el ámbito de euskera creo que no son equiparables a ningún municipio del entorno” (ELVP40), donde “realmente LVP se

⁷² La Mesa Participativa LGTBI+ es una ID de tipo CSF que –sin embargo- no he podido analizar en esta tesis por varios motivos, pero principalmente porque no tuve acceso a la misma. Un entrevistado activista da pistas de las razones que subyacen a esta situación circunstancial: “La gente de la entidad *Proud* –movimiento LGTBI+- me comentaba que hay problemas de participación en todo este tipo de cosas por el qué dirán... El hecho de significarse públicamente, parece mentira pero a estas alturas todavía pasa, todavía hay ese estigma” (EDR44).

ha puesto de lado en esta causa” (ELVP40) trabajando conjuntamente a nivel comunitario a favor del euskera y a nivel interno a través de un plan para transformar la realidad “sociolingüística también a nivel de trabajadores municipales, que ha mejorado mucho; ahora tenemos un plan interno y está funcionando muy bien” (ELVP40). Una línea de trabajo que continúa en 2020, cuando LVP impulsa un proceso participativo en el municipio –a través de reuniones con vecinos/as presenciales y virtuales, tanto en euskera como en castellano- de cara a elaborar la nueva ordenanza sobre la normalización del uso del euskera en Etxebarri.

4.1.1.4.8. Integración en la agenda institucional de reivindicaciones de personas migradas parte de DR y LVP

Finalmente, no se puede clasificar propiamente como proceso de institucionalización discursiva la inclusión en la agenda de políticas públicas relacionadas con el colectivo de personas migradas, ya que éstas no han sido las protagonistas de sus propias reivindicaciones ni en Ripollet (DR) ni en Etxebarri (LVP); pese a que las personas nacidas en el extranjero en Ripollet alcancen el 15,83% según el Idescat y el 11,04% en Etxebarri según el Eustat (ambos datos de 2020). Ello sin contabilizar aquellas personas que no se han inscrito en el padrón municipal consolidándose una tendencia que contribuye a las “trayectorias de no ciudadanía” (Goldring y Landolt, 2013), “ciudadanía precaria” o “semi-ciudadanía” (Castles, 2004; Bauböck, 2006). Las cuales pueden estar reproduciéndose como consecuencia de la ausencia de un discurso instalado en el campo político (Thayer y Durán, 2015: 134) que no solamente reconozca a las personas migradas, sino que implique la inclusión de las mismas en el co-diseño e implementación de las políticas públicas locales.

Se produce así la paradoja de una “política sin actores” (*Ibid*, 134); ausencias silenciosas como sujetos de sus propias políticas que debe su razón de ser a una escasa articulación política de los colectivos migrantes que se ve reflejada en la baja asociatividad en los municipios de Ripollet y Etxebarri. Sin embargo -y a pesar de ello- determinados derechos de las personas migradas han tendido a ser enmarcadas por DR y LVP como situaciones de injusticia social que generan una serie de problemáticas urgentes que requieren de acciones públicas rápidas. Así -por un lado- DR explica que “cuando viene una persona a Ripollet, se le ayuda en las dificultades que tenga con el idioma, económicas, para conocer la ciudad y sobre todo para formar parte de ella plenamente; para lo que se ha creado un Plan de Acollida” (EDR12):

“Se le recibe a la persona, se le explica cuáles son los servicios en Ripollet, cómo funciona. Es un acompañamiento en el tema del arrendamiento, en el campo laboral y psicológico e incluso en el campo jurídico, donde de hemos tenido que poner una persona más porque no damos abasto. Llevamos ocho meses con un servicio gratuito para dar asesoramiento integral a estas personas, tenemos que pagar pasta. Este año pasado hemos acompañado alrededor de 50 personas” (EDR12).

Mientras que –por otro lado- en Etxebarri reconocen que “no hemos hecho como Ayuntamiento un trabajo consciente ni deliberado de integración” (ELVP59). Sin embargo, la Fundación Harribide tiene un proyecto muy potente con personas migradas, además del ya mencionado refuerzo educativo para que niños/as pertenecientes a este colectivo aprendan euskera en las horas del comedor y la experiencia de la Comisión Socioeducativa, la cual impulsa una radio comunitaria en la que participan jóvenes migrados/as “y eso parece que amortigua. Pero yo sí creo que como Ayuntamiento tenemos pendiente un trabajo con ellos” (ELVP59). Donde la inclusión de las personas migradas y creación de espacios propios en la definición de las políticas locales contribuiría en varios sentidos: (i) construcción de lazos de confianza y sentido de pertenencia comunitaria (*Ibíd.*, 136) y (ii) transferencia *bottom-up* –desde el Ayuntamiento hacia instancias supramunicipales- de los elementos del conflicto en la incorporación de los/as migrantes (*Ibíd.*, 2015: 137).

4.1.1.4.9. Retos más allá de la influencia en actores locales ya institucionalizados

Así las cosas –y a modo de recapitulación- la tercera y última trayectoria de la dimensión discursiva de los procesos de institucionalización pone en valor las contribuciones de los movimientos sociales en la inclusión en la agenda política de sus propias reivindicaciones que pasan a convertirse en políticas públicas relacionadas con las luchas a favor de una alternativa económica social y solidaria y el cooperativismo, por la Memoria Histórica y el antifascismo, la solidaridad y la cooperación internacional, los feminismos, el movimiento ecologista, animalista, LGTBI+ y a favor del euskera y la normalización lingüística, aunque aún falta por dotar de protagonismo a las personas migradas y sus reivindicaciones a incluir en las agendas políticas. Nuevas institucionalidades emergentes e híbridas que responden a la diferente naturaleza de dos tipos de partido-movimiento: “las candidaturas y confluencias movimentísticas” (DR) –que encandenan luchas locales con reivindicaciones supramunicipales por “derechos” sociales- y las “plataformas vecinales independientes” (LVP) –referidas única y explícitamente a problemas orientados a cubrir “necesidades” que no desbordan el municipio- aunque con el paso del tiempo LVP vaya integrando debates más amplios y complejos más allá de sus fronteras.

Sin embargo, para ambos casos de DR y LVP persisten retos políticos de calado. Como he explicado con anterioridad los gobiernos locales se encuentran “presionados por entramados de subordinación: no se sitúan en la centralidad del reparto de recursos públicos de poder; ni en el núcleo de los regímenes de bienestar y transición ecológica. Los estados pesan demasiado” (Blanco *et al.*, 2018: 19). Es por ello que cabe plantear un triple reto hacia un nuevo esquema: (i) de mayor empoderamiento local; (ii) promoviendo asimismo interdependencias horizontales y (iii) procesos de *scaling up* (Allegretti *et al.*, 2011: 120; Blanco *et al.*, 2018: 19), transfiriendo las emergentes políticas públicas que emanan de abajo hacia arriba por medio de redes y procesos *policy learning* multinivel (Gomà, 2018) que trasciendan los municipios. Porque ahora se trataría de “pensar local y actuar global” (Blanco *et al.*, 2018: 19): de abajo hacia arriba.

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.2. Dimensión organizativa de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización organizativa. 4.2.1. Medidas organizacionales de democracia interna en DR y LVP frente a la profesionalización elitista. **4.2.1.1.** Limitación de sueldos en la organización, auto-reducción de salarios por cargo público y estructuras mínimas de personal. **4.2.1.2.** Autonomía financiera y política sin ascenso hacia instituciones supramunicipales. **4.2.1.3.** Rotación de cargos, renovación generacional y liderazgos colectivos. **4.2.2.** Dinámicas organizacionales de DR y LVP frente a los procesos de formalización, burocratización, jerarquización y oligarquización. **4.2.3.** Escasa inversión en formalización de estructuras: definición ambigua de membresía y redes de interacción informal. **4.2.3.2.** Medidas encaminadas a distribuir poder potenciando la toma de decisiones participativas a través de estructuras asamblearias. **4.2.3.2.1.** Medidas encaminadas a feminizar las estructuras internas de DR y LVP. **4.2.3.3.** Reproducción de redes horizontales. **4.2.3.4.** Medidas orientadas a la transformación democrática interna de los Ayuntamientos que gobiernan DR y LVP. **4.2.3.4.1.** Horizontalización de organigramas internos de los Ayuntamientos promovida por DR y LVP. **4.2.3.4.2.** Colaboración, integración y transversalidad en la organización interna de los Ayuntamientos e impulsadas por DR y LVP. **4.2.3.4.3.** Renovación de la cultura organizacional interna de los Consistorios llevada a cabo por DR y LVP. **4.2.3.4.4.** Visión holística de los objetivos de la organización de los Ayuntamientos gobernados por DR y LVP. **4.2.3.5.** Cuádruples ausencias/presencias en DR y LVP.

4.2. Dimensión organizativa de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización organizativa

Una vez he penetrado en los hallazgos que se orientan a la contribución que el cruce analítico entre DR como partido-movimiento local de tipo “candidatura y confluencia movimentística” y LVP como partido-movimiento local de tipo “plataforma vecinal independiente” realizan desde el punto de vista discursivo; es necesario seguir avanzando hacia resultados que arrojen luz en torno a las contribuciones que ambos tipos de partidos-movimiento locales realizan, haciendo intersectar en este sub-apartado la (i) dimensión discursiva ya abordada con la (ii) dimensión organizativa. Ello se debe a que las trayectorias de la institucionalización discursiva de los partidos-movimiento necesitan ir acompañadas de una organización cuyas medidas de democracia interna vayan acordes y posibiliten el cambio político y la profundización democrática.

Así las cosas –y habida cuenta de la naturaleza ambivalente del partido-movimiento- recuerdo he tenido en cuenta a lo largo del marco teórico (i) tanto la literatura de los partidos políticos (TOP) (ii) como la de los movimientos sociales (TMR, TPP y NMS). Y he encontrado –de forma general- visiones pesimistas y deterministas de los procesos de institucionalización de las organizaciones: profesionalización elitista, formalización, burocratización, jerarquización y oligarquización. Sin embargo, no me detengo exclusivamente en lecturas inevitablemente negativas, ya que los partidos-movimiento – al crearse en oposición y contradicción con respecto a formaciones convencionales- desarrollan procesos de institucionalización organizativa orientados precisamente a combatir y revertir las dinámicas de profesionalización elitista, formalización, burocratización, jerarquización y oligarquización, tal y como señala un tercer tipo de trabajos -escasos pero específicos- focalizados en los partidos-movimiento.

En ellos se aborda cómo estos actores híbridos institucionalizan prácticas organizacionales propias de los movimientos sociales teniendo en cuenta medidas de democracia interna: es así como encuentro partido-movimiento locales de tipo “candidatura y confluencia movimentística” (DR) y “plataforma vecinal independiente” (LVP) que apuestan por contestar –en primer lugar- la profesionalización elitista través de la implementación de medidas organizacionales de democracia interna tales como:

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.2. Dimensión organizativa de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización organizativa

(i) la limitación de sueldos de profesionales en la organización –incluyendo la auto-reducción de los propios salarios por cargo público- y estructuras mínimas de personal (Kitschelt, 2006: 278; Della Porta *et al.*, 2017: 7; Poguntke, 1987: 610-618 citado en Barberà, 2018: 163); (ii) ausencia de apoyo del sistema financiero (Alvarado-Espina, 2019: 39) y falta de cobertura organizacional intensiva y extensiva (Kitschelt, 2006: 278) que deviene en mayor autonomía política para ambos partido-movimiento, así como (iii) la rotación de cargos y los liderazgos colectivos (Poguntke, 1987: 610-618 citado en Barberà, 2018: 163), ideas vinculadas a la renovación generacional de los/as integrantes de los partido-movimiento DR y LVP.

Paralelamente, detecto procesos de institucionalización organizativa llevados a cabo por DR y LVP que aspiran a revertir las dinámicas de formalización, jerarquización, oligarquización y burocratización para avanzar hacia la democracia interna de sus estructuras: (i) a través de una escasa inversión en formalización (Kitschelt, 2006: 278) para mantener más dinámica la estructura incluyendo una ambigua definición de la membresía (Kitschelt, 2006: 280-1; Della Porta *et al.*, 2017: 7) (LVP) y la sustitución de áreas formalizadas por redes de interacción informal (Diani 1992 citado en Giménez, 2015: 419; Della Porta y Diani, 2011: 22; Diani, 2015: 7); (ii) estructuras asamblearias que cuentan con mecanismos efectivos de participación (Kitschelt, 2006: 278; Subirats, 2015: 126; Martín, 2015: 108; Poguntke, 1993: 379; Della Porta *et al.*, 2017: 97; Poguntke, 1987: 610-618 citado en Barberà, 2018: 163; Kavada, 2019: 199; Alvarado-Espina, 2019: 25) teniendo en cuenta la feminización de las estructuras y el funcionamiento de la organización (DR) en lo que viene a ser una contribución interesante de este estudio a la teorización de los partidos-movimiento en general.

Así como (iii) apuesta por espacios más horizontales, flexibles y reticulares a través del trabajo en red a lo largo de comisiones (Subirats, 2015: 126; Martín, 2015: 108; Tronconi, 2018: 170; Kavada, 2019); y (iv) el reflejo del cambio en la estructura organizacional de los partido-movimiento DR y LVP en la propia organización interna del Ayuntamiento, ahora más transversal y horizontal, un aspecto no estudiado hasta el momento en la literatura más general de los partido-movimiento. Medidas todas ellas que desembocan en conflictos por el tiempo que derivan en cuádruples ausencias/presencias interpretadas desde una perspectiva de género.

4.2.1. Medidas organizacionales de democracia interna en DR y LVP frente a la profesionalización elitista

Los hallazgos revelan así que en el caso de los partidos-movimiento locales de tipo “candidatura y confluencia movimentística” (DR) y “plataforma vecinal independiente” (LVP) se producen contracorrientes organizacionales orientadas a prevenir y enfrentar las tendencias hacia la profesionalización elitista, favoreciendo así la democracia interna de sus organizaciones a través de: (i) la limitación de sueldos de profesionales en la organización incluyendo la auto-reducción de los propios salarios por cargo público- y estructuras mínimas de personal (Kitschelt, 2006: 278; Della Porta *et al.*, 2017: 7;

Poguntke, 1987: 610-618 citado en Barberà, 2018: 163); (ii) ausencia de apoyo del sistema financiero (Alvarado-Espina, 2019: 39) y falta de cobertura organizacional intensiva y extensiva (Kitschelt, 2006: 278) que deviene en mayor autonomía política para ambos partido-movimiento; además de (iii) rotación de cargos y liderazgos colectivos (Poguntke, 1987: 610-618 citado en Barberà, 2018: 163), ideas ligadas a la renovación generacional de los/as integrantes de los partido-movimiento DR y LVP.

4.2.1.1. Limitación de sueldos en la organización, auto-reducción de salarios por cargo público y estructuras mínimas de personal

En primer lugar, tanto DR como LVP comparten en común la limitación de sueldos como medida organizacional de democracia interna tendente a afrontar la profesionalización elitista (Kitschelt, 2006: 278; Della Porta *et al.*, 2017: 7; Poguntke, 1987: 610-618 citado en Barberà, 2018: 163) remarcando la idea weberiana de “no vivir de la política sino para la política” (Offerlé, 2011: 86). Así, DR establece como obligatoria la firma de un Código Ético “para evitar la profesionalización de la política, definiendo el compromiso de los representantes con la limitación de sueldos y mandatos de cargos retribuidos, abolición de dietas y privilegios” (Manifiesto DR, 2015: 2 y Código Ético DR, 2015: 2). Por tanto, “los cargos públicos no recibirán ninguna compensación económica ya que se trata de un trabajo voluntario” (Código Ético DR, 2015: 2) “que se nutre del factor humano” (EDR12) y “pone la mirada en las personas” (EDR12). Aunque –eso sí– los/as concejales/as reciben una retribución “pequeña, para no perder dinero, por la asistencia a Plenos y Juntas de Gobierno” (EDR12). Asignaciones económicas que primero se ingresan en la cuenta del grupo y –posteriormente– es la Asamblea de DR la que decide el destino de los fondos económicos (Código Ético DR, 2015: 2) canalizados la mayoría hacia “movimientos y luchas sociales” (Manifiesto DR, 2015: 2).

Por su parte, LVP no ha formalizado un Código Ético pero sus lógicas de funcionamiento organizacional apuntan a medidas de democracia interna contrarias a la profesionalización elitista. En este sentido, cada concejal cuenta con una aportación como representante público por acudir a los Plenos (ELVP62); pero esa contribución “no da ni para la merienda” (ELVP55) y además “va directamente al grupo” (ELVP73) “para pagar gastos del local y así” (ELVP72). Por tanto, “no estamos por dinero ni cobrando nada” (E58) “porque no hemos venido aquí para hacernos ricos” (ELVP64). “Entonces el dinero lo saco en mi trabajo y aquí es tiempo tuyo que inviertes” (ELVP55), ya que “somos vecinos del pueblo y no nos debemos a nadie” (ELVP58): “Es una cosa muy vocacional” (ELVP58; ELVP72) “trabajando con humildad desde abajo” (ELVP67) y con “mucho voluntad y entusiasmo” (ELVP59). Porque “no puedes vivir de la política, tienes que vivir de tu trabajo y luego hacer cosas bien para los demás” (ELVP75): “Con ganas e ilusión todo se puede” (ELVP67).

Profundizando en la idea de limitación de sueldos como práctica organizacional orientada a la democratización de las estructuras internas encuentro un principio que no ha aparecido a lo largo de la reducida pero creciente literatura en torno a los partido-movimiento y que supone una contribución de este trabajo a la literatura más general de

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.2. Dimensión organizativa de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización organizativa

estos actores híbridos locales: la autorreducción de las percepciones salariales por parte de aquellos activistas institucionales (Pettinicchio, 2012 ver también Gusfield, 1963; Eisenstein, 1996; Tarrow, 1998; Roa *et al.*, 2000; Reichman y Canan, 2003; Stearns y Almeida, 2004; Della Porta, 2007; McCarthy, 2005) tanto de DR como de LVP que detentan un cargo público como representantes municipales. Por un lado, desde DR defienden reducir las percepciones salariales que les corresponden legalmente como grupo municipal: “El alcalde anterior cobraba el doble de lo que ahora cobra el nuestro. Nosotros nada más entrar nos bajamos los sueldos. Todos trabajamos, menos el alcalde que se bajó el sueldo un 50%, y lo que percibe del Consell Comarcal lo da a DR” (EDR41) porque “no somos profesionales de la política” (EDR31), “no vivimos de la política” (EDR7).

Por su parte a lo largo de su proceso de institucionalización de LVP desde 1991, este partido-movimiento local ha tomado en varias ocasiones decisiones orientadas a combatir la profesionalización elitista, asumiendo una reducción de las contribuciones que corresponden a los concejales por Ley con el fin de reinvertirlas en los presupuestos municipales. En primer lugar y desde los inicios de LVP en 1991, la formación tomó la decisión de “cobrar un 10% menos de lo que dicta Eudel⁷³” (ELVP67), lo que se ha venido a traducir en dejar de percibir 122.824 euros. Una medida que se ha ido combinando posteriormente en 2011, así como en abril y mayo de 2020 con la decisión de LVP de recortar el salario de los dos cargos liberados –el alcalde y el teniente de alcalde- en un 30% así como deducciones en las dietas de los concejales del equipo de Gobierno; todo ello encadenado con la renuncia de LVP a percibir una subvención institucional que generó un ahorro de 11.000 euros en las arcas municipales.

Finalmente –de nuevo- en 2021 y a consecuencia de la pandemia del Covid-19, el alcalde y el equipo de representantes de LVP deciden reducir su sueldo y sus retribuciones económicas por asistencia a Plenos en un 5% para poder mantener “al 100% los servicios, las subvenciones a entidades y priorizar los servicios sociales para no dejar a nadie atrás”, ya que la crisis desencadenada por la Pandemia ha impedido que el Ayuntamiento de Etxebarri ingrese 615.000 euros del fondo foral *Udalkutxa*⁷⁴ (El Correo, 2021). Una serie de decisiones organizativas que han tenido impacto en los Presupuestos de 2022; los cuales se han incrementado hasta 13,4 millones –superando las cifras precedentes a la Pandemia- permitiendo un aumento del 3% en las partidas de servicios sociales y culturales, la construcción de una piscina, la inversión en diferentes proyectos urbanos y socio-comunitarios, además de permitir la liberación de un tercer cargo representativo del partido-movimiento LVP. Y todo ello recibiendo un 15% menos de las contribuciones que les corresponderían de acuerdo a Eudel.

⁷³ La Asociación de Municipios Vascos *Euskadiko Udalen Elkartea* (EUDEL) es una institución cuyo objetivo es la representación de los municipios y sus intereses frente a otras instituciones. En la actualidad son miembros de la asociación casi la totalidad de los municipios del País Vasco, además de algunos de la Comunidad Foral de Navarra y del Enclave de Treviño (Burgos).

⁷⁴ Udalkutxa es el fondo foral de financiación municipal, a través del cual los Ayuntamientos de Bizkaia participan de la recaudación de tributos concertados.

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.2. Dimensión organizativa de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización organizativa

De forma complementaria y también vinculado a la lucha frente a la profesionalización elitista a través de la limitación de sueldos, los partido-movimiento tienden a organizaciones con estructuras mínimas de personal (Kitschelt, 2006: 278; Della Porta *et al.*, 2017: 7; Poguntke, 1987: 610-618 citado en Barberà, 2018: 163), donde tanto DR como LVP reducen al máximo las personas a sueldo de la organización: una jornada completa del alcalde y tres medias jornadas en el caso de DR (EDR12) los cuales “no formarán parte de empresas u otros organismos con ánimo de lucro, que por su relación de conveniencia o contrato defiendan sus propios intereses por encima de los de la Administración” (Código Ético DR, 2015: 3) y dos jornadas completas –alcalde y teniente de alcalde- y desde 2022 una media jornada en el caso de LVP.

4.2.1.2. Autonomía financiera y política sin ascenso hacia instituciones supramunicipales

En segundo lugar, la literatura de los partido-movimiento señala la ausencia de apoyo del sistema financiero (Alvarado-Espina, 2019: 39) así como la falta de cobertura organizacional intensiva y extensiva (Kitschelt, 2006: 278) como tendencias contrarias a la profesionalización elitista. Ambas lógicas se traducen tanto en DR como en LVP en autonomía –económica, técnica, mediática- con respecto a los partidos convencionales al tener exclusiva implantación local; y se relaciona con la limitación de los sueldos en el sentido de imposibilidad de materializar una “escalada hacia arriba” (ELVP67). Esto es, en no aspirar –simbólica y materialmente- a una carrera como representante político profesional más allá del ámbito municipal. DR asume en ese sentido que “si hubiera querido estar en el equipo ganador me hubiera apuntado a otra formación; pero nuestra actividad no es electoralista, es una lucha continua” (EDR40) y “no hemos hecho las cosas guiados por lógicas electorales, hemos hecho las cosas porque es lo que dijimos que íbamos a hacer para mejorarlas” (EDR44). Por su parte, LVP reniega de “medrar. En otros partidos empiezas en el Ayuntamiento y luego sigues en la Diputación o más arriba. Aquí no. Estás en el pueblo y no vas más allá. Si la gente quisiera ganarse la vida con la política se metería a otro partido, no estaría en un grupo independiente como LVP” (ELVP64). Lo cual –avanzan desde LVP- “supone muchísimo trabajo extra, no tienes una infraestructura detrás que te pueda apoyar, además te encuentras muchos obstáculos y lógicamente no tienes el objetivo de ir a ningún lado, tu objetivo es gobernar el municipio, no hay ningún salto a ningún sitio” (ELVP69).

Conectado con esta última idea -ausencia de apoyo del sistema financiero (Alvarado-Espina, 2019: 39) y falta de cobertura organizacional intensiva y extensiva (Kitschelt, 2006: 278)- se detecta tanto en DR como en LVP falta de cobertura organizacional para ofrecer apoyo y formación en el campo de la gestión municipal, habida cuenta de que se trata de dos partido-movimiento locales que transitan desde la esfera comunitaria a la representativa; aunque –cabe resaltar- a diferencia de organizaciones convencionales, DR y LVP sí que valorizan el conocimiento no-experto y la práctica como proceso de aprender haciendo (ver relacionado Bookchin, 2015: 60 y Roth, 2019: 61-68), síntomas todos que no comulgan con la profesionalización elitista. Es por ello que –por un lado- militantes de DR reconocen las dificultades de transitar desde el campo movimentístico

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.2. Dimensión organizativa de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización organizativa

hacia el campo de la política formal institucionalizada cuando asumieron el gobierno municipal en 2015, revelando falta de apoyo y cobertura organizacional en formación de cara a la gestión municipal, pero poniendo en valor la práctica como proceso de aprendizaje más allá de los conocimientos teórico-técnicos: “Estamos aprendiendo sobre la marcha” (EDR13) “porque nunca habíamos gobernado y empezas de 0” (EDR13): “Hasta que te conoces todas las trampas, cuesta” (EDR14):

“Llegas a las instituciones a nivel de gobernación sin una experiencia previa y es muy duro: limitaciones económicas, técnicas, tenemos un déficit del 30% del personal en el Ayuntamiento, la dinámica histórica de otro partido, hay un manejo de las instituciones supramunicipales desconocidas que son las que realmente financian muchos proyectos. Es decir, el primer año te encuentras un poco desubicado ¿Por dónde tiramos? Y más con una institución que te mira con ojos críticos, porque el funcionario siempre tiene en mente “estos señores están de paso, son temporales” (EDR25; ver también EDR29)

Sin embargo, la institucionalización de DR se va consolidando y “los proyectos se han podido sacar, ejecutar, a partir del segundo año cuando ya empezamos a cambiar las cosas como queríamos” (EDR29), revalidando gobierno municipal en 2019, esta vez con mayoría absoluta. Por su parte, a pesar de que LVP proyecta una larga trayectoria en el marco de las instituciones formales (1991-actualidad), los/as nuevos/as representantes políticos que provienen del tejido asociativo y que se van sumando a la formación también apuntan hacia el choque que se produce consecuencia de la trayectoria que va desde la esfera comunitaria a la formal-institucional, reclamando a su propia formación -a diferencia de DR- mayores medidas organizacionales orientadas a su aclimatación dentro del Ayuntamiento: “Debería tener unas horas -que entiendo puedan ser hasta remuneradas, porque se tienen que perder del trabajo o lo que sea- para formarse. Y esa formación nos la tiene que dar el Ayuntamiento” (ELVP52), porque “al principio te buscas un poco la vida. Realmente yo muchas veces sí me siento con dudas, pero es verdad que tengo un equipo majo y puedo preguntar libremente. Pero nadie te da un curso de cómo ser concejal, ójala” (ELVP55).

4.2.1.3. Rotación de cargos, renovación generacional y liderazgos colectivos

En tercer lugar, los partido-movimiento han sido señalados como actores colectivos mestizos que introducen medidas organizacionales como la rotación de cargos y los liderazgos colectivos (Poguntke, 1987: 610-618 citado en Barberà, 2018: 163) orientados a la democracia interna de las estructuras (Manin, 1997: cap.1; Baras, 1992: 8; Moreno, 2017: 319). Y en este sentido –por un lado- es difícil evaluar la rotación de cargos en DR debido a su corta trayectoria y a que el trabajo de campo que realicé se circunscribe exclusivamente a un ciclo electoral (2015-2019); sin embargo, encuentro interesante cómo –desde sus inicios- DR ha establecido medidas formales para evitar la auto-perpetuación de sus militantes en cargos públicos, en este caso y de nuevo a través del compromiso con el Código Ético y el Manifiesto de DR que define un cargo público como “un servicio a la colectividad de carácter temporal y no profesional. Por tanto, la permanencia de los cargos está limitada y sujeta a las decisiones de la Asamblea, la cual impulsará la rotación en las listas y la renovación de los cargos” (Código Ético DR, 2015:

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.2. Dimensión organizativa de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización organizativa

2) guiadas por el principio de “evitación de la profesionalización de la política” (Manifiesto DR, 2015: 2).

Asimismo, se identifica en DR un dato claramente relevador: sus representantes públicos son en su mayoría personas jóvenes que no superan los 30 años, siendo los/as veteranos/as militantes de sindicatos, partidos y movimientos sociales que integran DR aquellos/as que se sitúan en las bases a un nivel asambleario: “Lo mejor que tenemos” (EDR14), señala un antiguo activista. Lo cual ha permitido regenerar energías, refrescar ideas, movilizar políticamente a las nuevas generaciones y garantizar la continuidad de un proyecto político. No sin generar críticas desde los partidos en la oposición, ya que tal y como señala un representante del Pleno en Ripollet: “En esta pasada legislatura pusieron a gente joven sin experiencia prácticamente a ocupar puestos relevantes. ¿Qué pasó? Que se han visto en el gobierno personas que desde atrás han tenido que ser orientadas por parte de los veteranos... Pienso que si hubiesen entremezclado en la lista gente con experiencia y sin, les hubiera ido mejor” (EDR23). Crítica frente a la rotación y renovación de cargos a la que se suma –como es habitual en la política local- otro aspecto de carácter negativo: la personalización de la política (Criado y Fuentes, 2010) en DR a través de la figura del alcalde percibido como líder y autoridad simbólica es evidente, revalidado y repitiendo cargo de cara al ciclo electoral 2019-2023.

Por otro lado, el caso de LVP puede estudiarse en este sentido con mayor perspectiva, ya que se trata de un partido-movimiento local de amplia trayectoria (1991-actualidad) a lo largo de su proceso de institucionalización que implica sus estructuras organizacionales, en este sentido también el principio de rotación de cargos. LVP comparte con DR un proceso de personalización de la política que apunta hacia el mítico líder Pedro Lobato (1991-2015) como autoridad simbólica aglutinadora de amplia legitimidad política y carismática (Weber, 1978: 212-254), un relevo que Loren Oliva (2015-actualidad) ha venido a recoger con tanto éxito como su predecesor. Asimismo, se hace evidente en LVP ciertas dificultades para la rotación de los cargos públicos: “Esto tendría que ser mucho más rotativo para cambiar las cosas. Yo estaré solamente cuatro años para trabajar y que lo que hagamos ahora tenga una repercusión para otro tiempo” (ELVP58); “Yo estoy en la directiva de LVP y muchas veces decimos que falta gente” (ELVP75).

Por tanto, encuentro un punto diferenciador entre DR y LVP esencial para hacer posible la rotación de cargos: el relevo generacional. Mientras que en DR “tenemos mucha gente joven, es lo mejor que tenemos” (EDR14); en LVP las lógicas apuntan hacia otra dirección, ya que a pesar de que “hay cierta regeneración en LVP, ésta es lenta” (ELVP65; ELVP57) y “la gente se va haciendo mayor” (ELVP64), por lo que “necesitamos dar una motivación a la gente joven para que venga, generar más vínculo sobre todo con los nuevos/as vecinos/as con otras ideas” (ELVP58), sino “es difícil hacer cantera” (ELVP72).

Las razones que subyacen a la dificultad en la rotación de cargos y el relevo generacional por parte de LVP residen en cierta desmovilización debido a la excesiva confianza política, lo cual puede provocar paradójicamente dinámicas de cooptación ya señaladas.

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.2. Dimensión organizativa de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización organizativa

“Cuesta mucho la captación, es decir, la incorporación por abajo” (ELVP62), ya que “la gente está muy conforme y relajada, no tiene inquietud” (ELVP75) porque “llevamos ya 20 años con un nivel de vida bajo y la gente si no hay tanto problema se dedica más a lo suyo que a intentar solucionar los problemas del pueblo” (ELVP64). Un planteamiento apoyado por investigaciones que demuestran que la excesiva confianza política puede devenir en desmovilización (Bergantiños, 2012) e incluso en procesos de cooptación, ya que si se produce una desactivación social que dificulta la renovación de las bases y cargos en LVP, existe una mayor tentación de “fichar” *ad hoc* militantes provenientes del activismo comunitario, descabezando así colectivos cuya supervivencia podría estar en entredicho:

“Ojo a quien fichas porque de alguna manera estas desmantelando alguna asociación o algún movimiento que estaba funcionando porque el relevo generacional en las asociaciones también está en una situación un poco crítica en algunos casos. Y claro, si fichas al que está moviendo el cotarro en la asociación, pues igual la asociación se va al garete y a mí no me interesa que se vaya al garete” (ELVP59).

Enlazando así la rotación de cargos –para lo cual señalo la renovación generacional y la movilización comunitaria como esenciales- encuentro importante asimismo analizar la implementación de liderazgos colectivos (Poguntke, 1987: 610-618 citado en Barberá, 2018: 163); que en el caso tanto de DR como de LVP se ve facilitada por la pluralidad de perfiles militantes (Blanco, 2015: 28) que trabajan en diferentes temáticas simultáneamente, lo cual combate las dinámicas de profesionalización elitista y división del trabajo. En DR reconocen que “una de las cosas que nos enriquece más es que el proyecto siempre ha pretendido ser participativo, plural y diverso” (EDR43); ya que “no pensamos todos igual. DR no tiene un pensamiento homogéneo” (EDR41) lo cual “nos hace crecer rápidamente y aprender” (EDR43).

Permitiendo que los activistas y militantes puedan simultanear funciones y aportar en diferentes ámbitos y temáticas sin segmentar los proyectos (Della Porta, 2007) y trabajando “interseccionalmente, entonces tenemos un conocimiento amplio de todo lo que pasa en la casa” (EDR7); ya que, “para que una organización de esta naturaleza (se refiere a *horizontal, reticular, asamblearia*) funcione se debe de trabajar muy coordinados, de forma simultánea” (EDR41). De la misma forma, LVP coinciden en que “nuestra fuerza es que cada uno piensa diferente, pero nos complementamos” (ELVP67) por el bien comunitario “aportando ideas distintas, que hace que todo el funcionamiento sea muy rico y vivo” (ELVP63) para contribuir desde la proximidad a través de una heterogeneidad de roles: “aquí tenemos en cuenta a todos, se somete todo a Asamblea, por tanto, tenemos una visión más global. Trabajamos todos conjuntamente en diferentes áreas” (ELVP67).

4.2.2. Dinámicas organizacionales de DR y LVP frente a los procesos de formalización, burocratización, jerarquización y oligarquización

De forma paralela, identifico procesos de institucionalización organizativa llevados a cabo por los partido-movimiento locales DR y LVP que aspiran a revertir las dinámicas de formalización, jerarquización, oligarquización y burocratización para avanzar hacia la democracia interna de sus estructuras: (i) a través de una escasa inversión en formalización (Kitschelt, 2006: 278) para mantener más dinámica la estructura incluyendo una ambigua definición de la membresía (Kitschelt, 2006: 280-1; Della Porta *et al.*, 2017: 7) (LVP) y la sustitución de áreas formalizadas por redes de interacción informal (Diani 1992 citado en Giménez, 2015: 419; Della Porta y Diani, 2011: 22; Diani, 2015: 7); (ii) estructuras asamblearias que cuentan con mecanismos efectivos de participación (Kitschelt, 2006: 278; Subirats, 2015: 126; Martín, 2015: 108; Poguntke, 1993: 379; Della Porta *et al.*, 2017: 97; Poguntke, 1987: 610-618 citado en Barberà, 2018: 163; Kavada, 2019: 199; Alvarado-Espina, 2019: 25) donde en el caso de DR se procede a la feminización de las estructuras y el funcionamiento de la organización en lo que viene a ser una contribución interesante de este estudio a la teorización de los partidos-movimiento en general.

Así como (iii) apuesta por espacios más horizontales, flexibles y reticulares a través del trabajo en red en comisiones (Subirats, 2015: 126; Martín, 2015: 108; Tronconi, 2018: 170; Kavada, 2019); y (iv) el reflejo del cambio en la estructura organizacional de los partido-movimiento DR y LVP en la propia organización interna del Ayuntamiento, ahora más transversal y horizontal: un aspecto no estudiado hasta el momento en la literatura más general de los partido-movimiento. Medidas todas ellas que desembocan en conflictos por el tiempo que derivan en cuádruples ausencias/presencias interpretadas desde una perspectiva de género.

4.2.3. Escasa inversión en formalización de estructuras: definición ambigua de membresía y redes de interacción informal

En primer lugar, la literatura de los partido-movimiento señala la escasa inversión en aspectos formales de las estructuras como trayectoria de la institucionalización organizativa (Kitschelt, 2006: 278) incluyendo una definición indeterminada de la membresía (Kitschelt, 2006: 280-1; Della Porta *et al.*, 2017: 7) y la introducción de redes de interacción informal (Diani 1992 citado en Giménez, 2015: 419; Della Porta y Diani, 2011: 22; Diani, 2015: 7); medidas encaminadas a revertir dinámicas conducentes a la jerarquización, oligarquización y burocratización. Sin embargo –y a diferencia de lo que la literatura de los partidos-movimiento indica- DR ha invertido esfuerzos en formalizar su organización y membresía a través de Estatutos, Código Ético, Manifiesto y Reglamento interno, los cuales delimitan claramente los criterios de militancia y simpatizantes, censo de la formación, derechos y obligaciones, gestión de conflictos internos, proceso de elección de candidatos/as (primarias) o funcionamiento de la Asamblea; elementos que formalizan los principios normativos de DR y que han sido

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.2. Dimensión organizativa de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización organizativa

percibidos como necesarios dentro de una organización heterogénea con multitud de actores colectivos que la construyen.

Todo lo contrario, sucede con LVP que huye de elementos formalizadores tal y como subrayan la mayoría de trabajos centrados en los partido-movimiento (Kitschelt, 2006: 278). Ya que LVP –a pesar de su larga trayectoria consecuencia de procesos de institucionalización- (1991-actualidad) carece de Estatutos y documentos internos y –a diferencia de DR- se erige como “agrupación de electores”⁷⁵ por decisión estratégica de otorgar dinamismo a la organización: “Cada vez que queremos presentarnos a las Elecciones Municipales desde 1991 tenemos que recoger unas 500 firmas, porque ya hemos pasado de 10.000 habitantes. Yo creo que ha sido un elemento positivo porque ha sido un elemento reivindicativo... De decir: Tenemos que recoger estas firmas, tenemos que seguir la lucha” (ELVP68). “No queremos Estatutos porque así hacemos que el grupo siga vivo, sin unas premisas fijas, por eso las tenemos que discutir siempre” (ELVP72). Un principio que acompaña el hecho de que no se formalice un censo de la organización (ELVP57; ELVP62) sino todo lo contrario “no hay afiliados, las personas pueden venir independientemente a las reuniones sin ningún compromiso de estar, ni de pertenencia o permanencia” (ELVP72).

Sin embargo –y a pesar de las diferencias entre DR y LVP en relación a la formalización de sus organizaciones- ambos partido-movimiento comparten la introducción en sus organizaciones de redes de interacción informal (Diani 1992 citado en Giménez, 2015: 419; Della Porta y Diani, 2011: 22; Diani, 2015: 7), las cuales facilitan la circulación de recursos esenciales para la organización -información, cualificación profesional, recursos materiales- y para proporcionar el contexto adecuado para la elaboración de cosmovisiones y estilos de vida específicos (Diani, 2015: 7). DR integra así en su organización “encuentros de fin de semana, es decir, que además intentamos salirnos de espacios más convencionales para podernos sentir más a gusto. Hay muy buen ambiente, y eso a veces es muy difícil... porque hay perfiles políticos diferentes. Pero sabemos que el beneficio es la ciudad, y las personas son muy bonitas y con muchas ganas de trabajar” (EDR12). Toda vez que LVP también marca como sello propio los espacios políticos no formalizados que generan redes de interacción informal “vamos a tomar algo después de las reuniones, participamos en muchas asociaciones, estamos activos por el municipio y nos apoyamos los unos a los otros como un equipo” (ELVP67). Apertura de espacios y redes políticas de interacción informal que dan la vuelta a los procesos de formalización, jerarquización, oligarquización y burocratización.

⁷⁵ Las “agrupaciones de electores” –según la Ley Orgánica del Régimen Electoral General (LOREG en adelante)- conforman una figura en la que un conjunto de ciudadanos/as se asocia temporalmente con el fin de presentar una candidatura a unas determinadas elecciones; para lo cual necesitan presentar un número específico de firmas fijado por la misma LOREG. En el caso concreto que me ocupa, para el municipio de Etxebarri, el partido-movimiento local LVP decidió desde sus inicios (1991) huir de excesivas formalizaciones y adoptar la figura de “agrupación de electores”, para lo cual cada vez que se celebran Elecciones Municipales necesita al menos de 500 firmas de los/as vecinos/as etxebarritaras, cifra fijada por la LOREG como mínima para concurrir como “agrupación de electores” en localidades comprendidas entre 10.001 y 50.000 habitantes, una casuística en la que “cabe” Etxebarri.

4.2.3.2. Medidas encaminadas a distribuir poder potenciando la toma de decisiones participativas a través de estructuras asamblearias

Asimismo, el principio organizacional de democracia interna que los trabajos de partido-movimiento subrayan como ineludibles –*condición sin e qua non*- de cara a combatir la profesionalización elitista, jerarquización, oligarquización y burocratización se encamina a “distribuir poder” (Della Porta *et al.*, 2017: 97) potenciando la toma de decisiones participativas desde la base –*Basisdemokratie* o *grassroots democracy*- (Kitschelt, 2006: 278; Subirats, 2015: 126; Martín, 2015: 108; Poguntke, 1993: 379; Della Porta *et al.*, 2017: 97; Poguntke, 1987: 610-618 citado en Barberà, 2018: 163; Kavada, 2019: 199; Alvarado-Espina, 2019: 25). Esto es: mecanismos democráticos estructurales que “coloquen la máxima autoridad en manos de los miembros de la organización a través de la participación directa” (Leach, 2005: 316). Porque solamente un cambio democrático en las estructuras internas puede efectivamente hacer posible el cambio político que aspiran a reproducir tanto DR como LVP en aras de profundizar la democracia.

La idea de democracia de base característica de los partido-movimiento es asumida tanto por DR como por LVP a través de estructuras de corte asambleario y horizontal que favorecen la participación efectiva de las bases en la toma de decisiones, combatiendo así la profesionalización elitista y la oligarquización. Por un lado, DR formaliza en sus documentos internos el papel de la Asamblea como “órgano en donde reside la soberanía de DR. Tiene todas las atribuciones y competencias y de ella forman parte todos los miembros” (Reglamento DR, 2015: 2; EDR11), en total alrededor de 40 personas censadas. Lo cual significa que tanto militantes como simpatizantes de DR “tienen impacto en la acción de gobierno y -por tanto- tienen impacto en todo lo que pase en la ciudad” (EDR1) donde la lógica es: “En la Asamblea se discute y luego se ejecuta en el Ayuntamiento” (EDR10; EDR13; EDR37; EDR40) porque “es la Asamblea la que determina, la que tiene el poder, la que marca el ritmo, y no el equipo de gobierno” (EDR25; EDR45), el cual tiene “obligación de asistir a la Asamblea” (EDR12; EDR40).

Para facilitar la participación en la Asamblea de los/as concejales/as y que “el trabajo no se lo lleven cuatro personas” (EDR45), DR ha implementado una coordinadora integrada por dos militantes de diferentes formaciones de DR (COP-CpR y *Podemos*), quienes se encargan de acudir a las Juntas de Gobierno junto con los/as regidores/as con el fin de mantener a la Asamblea informada de la agenda política “así sabemos el 100% de todo lo que se está cocinando en el Ayuntamiento, para luego trabajarlo mejor en la Asamblea” (EDR7). La coordinadora como medida organizativa no es solamente una correa de transmisión entre Asamblea y Ayuntamiento, es también “una forma de decir que los concejales tienen que coordinarse, que nos tienen que dar material para discutirlo en la Asamblea” (EDR40).

En cuanto a la toma de decisiones de DR, las asambleas se celebran cada 15 días los sábados y se rigen principalmente por la lógica deliberativa: “La Asamblea es siempre por consenso, pocas veces recuerdo que se haya votado... discutir, discutimos mucho,

pero siempre tratamos de llegar a un consenso” (EDR31; EDR25; EDR34) y a un “compromiso de voluntades” (EDR25). Una lógica consensual facilitada en gran medida por no existir cuotas de partidos/sindicato/movimientos sociales establecidas en el seno de DR y –por tanto- tampoco en su Asamblea (EDR29), ni siglas preferentes en función del número o la responsabilidad militante: “Funcionamos internamente sin cuotas, sin siglas” (EDR41). “A nadie se le pregunta de dónde viene, nos conocemos todos. Aquí es una persona, una opinión” (EDR31); ya que “no hay un partido por encima de otro por muchos votos que tenga. O sea, por ejemplo, si Podemos es el que más votos se lleva de entre todos nosotros, no va a ser el que más decisiones tome o el que más gente va a tener en la lista o en posiciones más altas, aquí se valora a las personas” (EDR36). Una filosofía organizativa basada en la democracia directa de base –*Basisdemokratie* o *grassroots democracy*- que ha generado muchas críticas por parte de los partidos en la oposición de DR, reticentes a que “todas las decisiones se tienen que someter a criterio de un montón de vecinos y gente, muchas veces incluso menospreciando a los legítimos representantes del pueblo que somos los concejales (EDR23).

Mientras que –por su parte- desde LVP también apuntan hacia la centralidad de la Asamblea celebrada todos los meses como espacio político en donde las bases –entre 30 y 40 personas habitualmente- (ELVP68) tienen capacidad de influencia y decisión en las líneas estratégicas y proyectos a llevar a cabo por parte del gobierno municipal (OLVP4), incluyendo también el principio de democracia participativa: “No se hace nada en el Ayuntamiento sin que antes pase por la Asamblea, que es del pueblo” (ELVP71). “Abierta a que decidan todos/as los/as vecinos/as” (ELVP62): “Por ejemplo, a la gente que nos para por la calle le decimos que venga a la siguiente reunión. Quiero decir, una cosa es que tú quieras ser parte de LVP y otra cosa diferente es que vengas a las asambleas a exponer tu visión, que existe también y se puede. Por eso decimos que puede venir cualquier persona” (ELVP57; ELVP62), donde –al igual que DR- la toma de decisiones está basada en la construcción de consenso (OLVP4). Sin embargo, la apertura de la Asamblea de LVP no está exenta de ciertos problemas de funcionamiento interno, ya que su permeabilidad con la comunidad de Etxebarri implica que “los concejales reciben muchas críticas y se queman un poco” (ELVP61), además de que “a veces las Asambleas cuesta que sean funcionales, porque se tratan temas importantes con demasiada gente, entonces es muy difícil avanzar cuando el tema es un poco más peliagudo” (ELVP61).

4.2.3.2.1. Medidas encaminadas a feminizar las estructuras internas de DR y LVP

A pesar de la coincidencia tanto de DR como de LVP a la hora de situar la Asamblea como eje de la toma de decisiones participadas desde la base –seña de identidad organizacional propia de los partido-movimiento-; existe una diferencia fundamental que atraviesa a DR y LVP –así como a sus respectivas Asambleas- y que afecta a la democracia interna de ambas organizaciones: la feminización de las mismas. Donde DR ha procedido a introducir la perspectiva de género en sus estructuras, toda vez LVP contrasta por no adoptar medidas frente a los obstáculos que impiden la participación efectiva de las mujeres relacionados con pensar la participación como una forma neutral de intervención, la dicotomía de lo público frente a lo privado y la incorporación de

normas de género contrarias al campo de la participación (Martínez-Palacios, 2015: 170; Martínez-Palacios y Bach, 2016).

Así, DR ha integrado en su organización un aparato ID de tipo CSF denominado *Asamblea de Dones* (Asamblea de Mujeres) de la que forman parte unas 30 activistas feministas –una minoría militantes y una mayoría simpatizantes de DR- “amigas a las que les interesa un proyecto así” (EDR29) y quienes han detectado “las dificultades de participación política y conciliación para las mujeres” (EDR29) y se proponen feminizar DR a nivel organizacional y a nivel substantivo y operativo (**ver sub-apartado 4.3.1. Las ID de tipo CSF: movimientos feministas en Ripollet y Etxebarri**). Una activista de este espacio feminista no mixto señala algunas de las medidas organizacionales de democracia interna introducidas para feminizar DR: “En las Asambleas de DR se fija una hora de llegada y otra de salida para facilitar la organización de los tiempos y –por tanto- la conciliación. También es obligatorio coger turno de palabra, siempre son dos mujeres quienes moderan y dinamizan las Asambleas y quienes controlan el turno de palabra y los tiempos que se utilizan para hablar” (EDR29). “Asimismo, detectamos y paramos en seco todos los machismos que puedan aparecer en una Asamblea de DR. En el momento que alguien se mete con el cuerpo de una mujer, o dice que está desvariando, o el otro día me dijeron que “no dramaticemos...” los identificamos y paramos, tanto si nos lo dicen a nosotras como si se lo dicen a una compañera” (EDR29). Paralelamente, la *Asamblea de Dones* impulsa la formación en feminismos de militantes y simpatizantes de DR porque “si somos feministas, las personas tienen que tener formación en feminismos, sino nos quitamos las siglas, sino no decimos que somos feministas” (EDR29).

Por su parte, LVP reconoce que no ha procedido a integrar prácticas organizacionales propuestas por el movimiento feminista; por lo que sus estructuras –entre ellas la Asamblea- no están impregnadas por la perspectiva de género; lo cual se refleja en la baja participación de las mujeres y –como consecuencia- en una hegemonía del “perfil orgánico varón de entre 40-50 años que más o menos tiene tiempo y pocas cargas familiares” (ELVP59; OLVP4). Por tanto, LVP reproduce una visión de la participación que mantiene ausente el debate en torno al sistema de poder sexo/género, situando lo público frente a lo privado, donde “muchas mujeres y muy válidas quieren colaborar y les gustaría venir” (ELVP55) pero encuentran obstáculos y dificultades (ELVP59; ELVP52; ELVP61):

“LVP han tenido y tienen problemas para rellenar las listas porque no hay mujeres y, claro, ahora con el tema de la paridad pues andan ahí buscando y tal. Y hacen las reuniones los lunes de 8 a 10 de la noche. Y entonces a mí me pescaron en su día, y me parece además como majo y tal y, bueno, fui. Pero, claro, para mí, un lunes de 8 a 10 es la peor hora de todo el día, porque son los deberes, son los baños, son las cenas, no sé qué. Puntualmente un lunes pues, bueno, me puedo arreglar y tal. Y, claro, les dije: “no tenéis mujeres...”. Yo uno de los impedimentos que me he visto para seguir allí fue el horario” (GLVP2)

Una realidad que reconocen desde LVP, ya que argumentan que “aquí también la carga familiar y dependiente ha recaído más sobre la mujer que sobre el hombre, no somos una

excepción en eso” (ELVP52; ELVP55). Y “es verdad que como no hagamos un debate más profundo y busquemos una estrategia y medidas concretas, este problema va a persistir” (ELVP59; ELVP52; ELVP58) y “esto lo tenemos que cambiar” (ELVP55; ELVP58).

4.2.3.3. Reproducción de redes horizontales

En cuarto lugar, la literatura de los partido-movimiento caracteriza el desarrollo de espacios horizontales, flexibles y reticulares (Subirats, 2015: 126; Martín, 2015: 108; Tronconi, 2018: 170; Kavada, 2019) herencia de los movimientos sociales como una práctica organizativa asociada a estructuras de corte asambleario y participación directa de las bases; donde “no se busca construir poder a través de las estrategias clásicas, sino a través del trabajo en red” (Roth, 2019: 66). Un principio que aspira a combatir las tendencias jerárquicas de la organización y que es asumido tanto por DR como por LVP; donde ambas formaciones apoyan sus respectivas Asambleas a través de comisiones/grupos de trabajo flexibles. Así –en primer lugar- DR reconoce la primacía de la Asamblea como “máximo órgano de decisión” (EDR46) a instancia del cual se crean grupos de trabajo (Reglamento DR, 2015: 3). Sin embargo -a partir de ahí- la organización flexible y reticular se hace imprescindible “para mejorar nuestro funcionamiento. Vamos haciendo múltiples comisiones y des-comisiones que montamos y desmontamos según las necesidades o de cómo percibimos que podemos trabajar mejor. Ensayo y error” (EDR46): comisiones de municipalizaciones, economía, transporte, electorales o de educación, esta última “muy activa” (EDR12). Donde la funcionalidad de estos grupos de trabajo descentralizados y dinámicos a lo largo de una red flexible es que “cada concejal tenga un grupo específico de apoyo” (EDR16; EDR25) y así trabajar de forma horizontal, impidiendo lógicas más jerarquizadas.

Por su parte, LVP también ha apostado por una estructura asamblearia horizontal de la cual emergen espacios políticos a lo largo de redes flexibles, profundizando en las decisiones que emanan de la Asamblea mensual y dando soporte y consistencia a las diferentes líneas temáticas proyectadas en las concejalías. LVP se organiza así en tres comisiones: (i) Urbanismo, Obras, Seguridad Ciudadana y Medio Ambiente; (ii) el área Sociocultural “con todos los apellidos: Cultura, Infancia, Deporte, Tercera Edad e Igualdad” (ELVP52; ELVP68) y (iii) el área de Bienestar Social: “Promoción cultural, económica, Empleo, Comercio...Entonces, estas tres comisiones son mixtas, están formadas por los concejales responsables de esas áreas y esas cuarenta personas que colaboran en el grupo” (ELVP68) además de técnicos del Ayuntamiento y activistas del tejido comunitario, abriendo estas comisiones al municipio más allá de la Asamblea de LVP. En cuanto a la funcionalidad de las mismas “sí que las veo útiles” (ELVP61) y “están muy activas, se reúnen cada quince días” (ELVP62; ELVP68; ELVP72) y dan apoyo a las concejalías además de reflejar las demandas irruptivas que emergen del tejido comunitario (ELVP52). Una estructura interna imbricada en el territorio que combate las tendencias jerárquicas de las organizaciones y complementa la democracia interna participada desde la base -Asamblea de LVP-.

4.2.3.4. Medidas orientadas a la transformación democrática interna de los Ayuntamientos que gobiernan DR y LVP

Finalmente, creo imprescindible visibilizar que las organizaciones internas de partidos-movimiento como DR y LVP se ven reflejadas e influyen en las estructuras de las administraciones. Porque si ambas formaciones híbridas aspiran al cambio político y la transformación social (**ver sub-apartado 4.1. De la impugnación al cambio**) orientadas a la profundización democrática; no solamente requieren de medidas organizacionales de democracia interna que combatan la profesionalización elitista, formalización, jerarquización, oligarquización y burocratización en sus estructuras; sino que también se hace imprescindible introducir prácticas organizativas que traten de revertir –en la medida de lo posible- las lógicas de funcionamiento interno que puedan estar obstaculizando proyectos de profundización democrática en el seno de los Consistorios, ya que la “democratización de la administración mejora la democracia porque permite completar la participación en la política con la participación en las políticas” (Brugué y Gallego, 2001: 47). “Queremos que la Administración hable nuestro lenguaje para que nos entienda, y funcione en la manera en la que nosotros podamos trabajar para desarrollar nuestros cambios de la manera que queremos hacerlo” (EDR39). Un razonamiento lógico que ha sido obviado en los estudios sobre partido-movimiento, al no existir aún investigaciones que apunten a cómo los actores híbridos estructuran las instituciones que gobiernan.

Lo cual deriva en una laguna de conocimiento que no puedo pasar por alto; y que me obliga a recurrir a la literatura de las Políticas Públicas que sí considera que “la organización burocrática de la mayoría de los ayuntamientos es un obstáculo para llevar a cabo procesos de participación” (López, 2011: 104) –y por tanto- de profundización democrática. Así las cosas –y de cara a combatir principalmente inercias burocráticas, jerárquicas y oligárquicas en las Administraciones- encuentro medidas organizacionales orientadas a “la transformación democrática de la Administración” (Brugué y Gallego, 2003: 440: (i) horizontalización de organigramas (Blanco y Gomà, 2003: 3; Brugué y Gallego, 2003: 440- 441; Ubasart, 2018: 47); (ii) colaboración entre los diferentes segmentos de la estructura organizativa, dibujándose tendencias hacia la integración y transversalidad (Blanco y Gomà, 2003: 3; Brugué y Gallego, 2003: 440- 441; Ubasart, 2018: 47); (iii) la renovación de la cultura organizacional y (iv) una visión holística de los objetivos de la organización (Brugué y Gallego, 2003: 440- 441).

4.2.3.4.1. Horizontalización de organigramas internos de los Ayuntamientos promovida por DR y LVP

En primer lugar, tanto DR como LVP han procedido a introducir y mantener organigramas más planos y horizontales como medida de transformación democrática de los Ayuntamientos que gobiernan (Blanco y Gomà, 2003: 3; Brugué y Gallego, 2003: 440- 441); en aras de combatir la jerarquización, burocratización y oligarquización de las instituciones. Así narra una técnica la entrada de DR en el seno de la Administración

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.2. Dimensión organizativa de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización organizativa

municipal: “Cuando llegan, una de las primeras decisiones que toman es intentar reorganizar un Ayuntamiento que tenía una estructura municipal burocratizada” (EDR20) “y llena de reinos de taifas” (EDR46) que “trabajaba en la oscuridad” (EDR29) en base a “compartimentos estancos” (EDR40) y “estructuras piramidales” (EDR20). “Ahora se puede mostrar la organización propia de un Ayuntamiento transversal, horizontal, con muchos lazos que atraviesan diversos ejes” (EDR29), ya que DR impulsó en 2015 la creación de tres grandes ámbitos dentro del Ayuntamiento –justicia social, desarrollo comunitario y democracia- “que integran una visión más horizontalizada y global de lo que sucede en la población” (EDR40).

Una transformación interna que ha generado “reticencias” (EDR20; EDR28), porque “cuando tienes una estructura un poco paleolítica, que vienes de una dinámica de muchos años... Cambiar las cosas cuesta. Yo creo que es un proceso de largo recorrido” (EDR21). Que sí que ha calado en mayor medida en LVP, partido-movimiento objeto de un proceso de institucionalización organizativa más amplio que le ha permitido –según el personal técnico- “trabajar estos choques, que es muy habitual sobre todo entre la parte más administrativa, burocrática y económica y las áreas socioculturales (...) Entonces, LVP, viniendo de todo el movimiento asociativo es muy sensible a toda esta parte, permite mucho frente al burócrata que no deja, que pide, que exige” (ELVP59).

4.2.3.4.2. Colaboración, integración y transversalidad en la organización interna de los Ayuntamientos e impulsadas por DR y LVP

En segundo lugar, tanto DR como LVP apuntan hacia la colaboración entre los diferentes segmentos de la estructura organizativa, dibujándose tendencias hacia la integración y la transversalidad (Blanco y Gomà, 2003: 3; Brugué y Gallego, 2003: 440- 441) que revierten las trayectorias de jerarquización, burocratización y oligarquización y favorecen la transformación democrática en las Administraciones. DR en este sentido coincide en haber procedido en 2015 a “reestructurar de arriba abajo una Administración cerrada. Y les decimos: vamos a trabajar de forma transversal. Y creamos toda una estructura nueva” (EDR39). Con el fin de “hacer confluir caminos y aprovechar recursos para caminar hacia una dirección mucho más potente e interesante” (EDR38). Donde el personal técnico del Ayuntamiento de Ripollet reafirma esta idea de transversalidad al reconocer que “nuestro trabajo ya no es de un departamento en concreto sino que es mucho más transversal, entonces de ahí vienen los proyectos más amplios, estamos trabajando todos juntos” (EDR2; EDR13; EDR25; EDR28) y “todos sabemos un poco de todos ahora” (EDR9; EDR20), lo cual “ha permitido crear marcos y espacios para que realmente podamos construir sinergias” (EDR43). Un planteamiento confirmado por parte de una representante de un partido de la oposición: “Ahora trabajan en red. Yo pienso que para conseguir esa dinámica los trabajadores son muy importantes. No es lo mismo un técnico de Urbanismo que una trabajadora social, no tiene nada que ver... Entonces, conseguir que esta persona trabaje a gusto y en unas condiciones dignas, no como estaban, que te llegue una persona y te haga cambiar las formas de trabajo aportando otros puntos de vista (...) Esta dinámica se ha cambiado y la gente lo ha notado (EDR27).

Mientras que LVP insiste en que las áreas del Ayuntamiento –divididas también en tres- se encadenan entre sí, produciendo correspondencias transversales “porque las áreas son un concepto que engloba a su vez al resto de las áreas. Por ejemplo, si decidimos establecer una línea de bonificaciones a personas que tienen una dificultad económica, se establecen unos criterios comunes tanto para cultura como para deportes, euskera, colonias etcétera” (ELVP52) donde las personas trabajadoras del Ayuntamiento “se relacionan en función de los problemas y no de las estructuras” (Brugué y Gallego, 2001: 51).

4.2.3.4.3. Renovación de la cultura organizacional interna de los Consistorios llevada a cabo por DR y LVP

En tercer lugar la renovación de la cultura organizacional (Brugué y Gallego, 2003: 440-441) destaca como imprescindible en todo proceso de transformación democrática de la Administración, que en el caso de DR se ha caracterizado por el trabajo colaborativo y por imprimir una visión política de los proyectos que va más allá de lecturas estrictamente legalistas (**ver sub-apartado 4.1.1.2.2**): “Es cierto que las barreras que mucha gente tenía de *estas son mis competencias, yo no me muevo*, pues esas barreras se están empezando a caer. Cada uno continúa con sus competencias pero hay como un paso de frontera, de *yo ahora puedo entrar aquí y puedo salir*, cosa que antes no salíamos, nos quedábamos dentro de nuestro territorio” (EDR21). Y ahora “estamos aprendiendo que los departamentos no tienen que marcar nuestra política, sino que somos proyectos ¿Qué proyectos queremos trabajar? Pues aquí tiene que estar todo el mundo que se sienta interpelado” (EDR41), buscando “que los técnicos podamos dar todo lo bueno que tenemos no sólo en un ámbito muy cerrado como puede ser tu propia área, sino estableciendo relaciones con los demás” (EDR21).

Sin embargo –y a pesar de que paulatinamente DR ha ido introduciendo una renovación de la cultura organizacional basada en el trabajo colaborativo y una comprensión menos legalista de la Administración- aún “falta responsabilidad para trabajar en equipo” (EDR20) y “romper con la inercia, porque no hay fuerza más poderosa que la inercia” (EDR20) de cara a “hacer las cosas distintas. Los funcionarios somos conservadores por naturaleza, que joder, cualquier cambio qué pereza ahora un cambio, cuesta asumirlo” (EDR20). Mientras que -por su parte, en el caso de LVP- la cultura organizacional basada en el trabajo integral y transversal por equipos y que tiene en cuenta el conjunto de departamentos ya se encuentra bastante instalada “porque la agenda pública, los servicios y actividades... a nivel técnico, político y asociativo lo compartimos, pero no competimos entre nosotros” (ELVP68).

4.2.3.4.4. Visión holística de los objetivos de la organización de los Ayuntamientos gobernados por DR y LVP

Finalmente, la cuarta medida orientada a un cambio democrático en las Administraciones

hace referencia a una visión holística de los objetivos de la organización (Brugué y Gallego, 2003: 440- 441) orientados a situar a las personas en el centro y aportar soluciones adaptadas a sus problemáticas reales (**ver sub-apartado 4.1.1.2.2.1**). Así, desde DR afirman “tener una visión global y transversal nos lleva a ser más creativos, proponer más cosas conectadas entre sí” (EDR45) que provocan que “lo que hacemos sea más real” (EDR6) porque “consigues llegar a más gente” (EDRD13) al tener “una finalidad más clara y en conexión con compañeros y con los movimientos sociales, porque por separado es muy difícil que podamos llegar” (EDR38). Introducir una perspectiva holística en los objetivos de la organización –añaden técnicos/as del Ayuntamiento de Ripollet- ha supuesto además hacer más eficiente la Administración evitando repeticiones y duplicidades: “A veces nos encontrábamos con algunas actuaciones que se podrían llegar a duplicar, imagínate. Desde un Departamento se podría montar una charla sobre el consumo de alcohol y quizás llegaba Juventud y montaba esa charla de Salud y faltaba ese punto de encuentro. Eso ahora no pasa” (EDR21). Una lectura que intersecta con los discursos de personal técnico de LVP que apuntan a que una visión holística de los objetivos de la organización revierte en la eficiencia de la misma, evitando solapamientos y ofreciendo respuestas más adecuadas: “Me pongo en la mirada de una familia que quiera hacer una actividad de verano, se encontrará la misma respuesta si viene a cultura, a juventud o a deportes y está todo unificado” (ELVP58).

4.2.3.5. Cuádruples ausencias/presencias en DR y LVP

Quiero finalizar este sub-apartado resaltando que todas estas prácticas organizativas de democracia interna heredadas de los movimientos sociales y orientadas a combatir la profesionalización elitista, la formalización, jerarquización, oligarquización y burocratización por parte de DR y LVP desembocan en conflictos por el tiempo y rupturas que derivan en cuádruples ausencias-presencias motivadas precisamente por invertir todos los ya analizados esfuerzos organizacionales propios de los partido-movimiento, que además obligan a sus activistas institucionales a una militancia híbrida (Della Porta, 2007: 503-532; Piccio, 2012: 268; Della Porta *et al.*, 2017: 5); esto es: trabajar tanto a nivel institucional (función representativa) como a nivel movimentístico (función militante).

Me inspiro así en las pensadoras y activistas feministas, quienes nombraron una doble presencia/ausencia que se materializa en tiempos repartidos entre la parte destinada al trabajo familiar y al trabajo profesional –doble trabajo- que dificulta y promueve ausencias en otros ámbitos de desempeño (Balbo, 1994: 513). Investigaciones posteriores –sin embargo- añadieron una esfera de ausencia/presencia más, destacando que también se produce una triple presencia/ausencia con respecto del trabajo militante comunitario y participativo (Torns *et al.*, 2003: 20-31; Sagastizabal y Legarreta, 2016: 19). En este estudio voy más allá y añado que activistas institucionales de los partido-movimiento DR y LVP están siendo objeto de cuádruples ausencias/presencias al aplicar prácticas organizativas de democracia interna frente a la profesionalización elitista que requieren una inversión importante de los tiempos y que genera rupturas difíciles de conciliar (i) en la esfera personal y familiar de trabajos reproductivos y de (auto)cuidados; (iii) en la

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.2. Dimensión organizativa de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización organizativa

esfera profesional remunerada; (iii) en la esfera de representación pública en la institución (iv) y en la esfera de activistas políticos de movimientos sociales y luchas comunitarias. “Existe falta de tiempo” (EDR41), “esto es la vorágine diaria” (EDR48) “una organización como la nuestra absorbe mucho” (EDR7) y “la gente se quema, es difícil (...) ahora estamos también gestionando el tema de personas para no quemarnos ni quemarlas” (ELVP72) porque “tienes que buscar un equilibrio: te estás quitando de tu tiempo laboral, personal o familiar” (EDR7; ELVP62) y “es muy duro” (ELVP55), “lleno de contradicciones” (EDR4; EDR5) “cómo querer hacer esto y cómo poder hacerlo, así todo el día” (EDR5).

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID. **4.3.1.** Las ID de tipo CSF: movimientos feministas en Ripollet y Etxebarri. **4.3.1.1.** Participación significativa e inclusión en las ID de tipo CSF ADR en Ripollet e IE en Etxebarri. **4.3.1.2.** Control popular y empoderamiento en las ID de tipo CSF ADR en Ripollet e IE en Etxebarri. **4.3.1.3.** Legitimidad en las ID de tipo CSF ADR en Ripollet e IE en Etxebarri. **4.3.1.4.** Efectividad en las ID de tipo CSF ADR en Ripollet e IE en Etxebarri. **4.3.1.5.** Rendición de cuentas en las ID de tipo CSF ADR en Ripollet e IE en Etxebarri. **4.3.2.** Las ID de tipo CSF: el movimiento por los derechos del colectivo con diversidad funcional en Ripollet y el movimiento de jóvenes de Etxebarri. **4.3.2.1.** Participación significativa e inclusión en las ID de tipo CSF integradas por el movimiento por los derechos del colectivo con diversidad funcional de Ripollet TDF y el colectivo juvenil de Etxebarri JE. **4.3.2.2.** Control popular y empoderamiento en las ID de tipo CSF integradas por el movimiento por los derechos del colectivo con diversidad funcional de Ripollet TDF y el colectivo juvenil de Etxebarri JE. **4.3.2.3.** Legitimidad en las ID de tipo CSF integradas por el movimiento por los derechos del colectivo con diversidad funcional de Ripollet TDF y el colectivo juvenil de Etxebarri JE. **4.3.2.4.** Efectividad en las ID de tipo CSF integradas por el movimiento por los derechos del colectivo con diversidad funcional de Ripollet TDF y el colectivo juvenil de Etxebarri JE. **4.3.2.5.** Rendición de cuentas en las ID de tipo CSF integradas por el movimiento por los derechos del colectivo con diversidad funcional de Ripollet TDF y el colectivo juvenil de Etxebarri JE. **4.3.3.** Los PP impulsados por DR en Ripollet y LVP en Etxebarri. **4.3.3.1.** Los PP impulsados por DR en Ripollet y LVP en Etxebarri: Participación significativa e inclusión. **4.3.3.2.** Los PP impulsados por DR en Ripollet y LVP en Etxebarri: Control popular y empoderamiento. **4.3.3.3.** Los PP impulsados por DR en Ripollet y LVP en Etxebarri: Legitimidad. **4.3.3.4.** Los PP impulsados por DR en Ripollet y LVP en Etxebarri: Efectividad. **4.3.3.5.** Los PP impulsados por DR en Ripollet y LVP en Etxebarri: Rendición de cuentas. **4.3.4.** Mecanismos ID inspirados en el Desarrollo Comunitario: los casos de *Pensa en Gran* (DR) y la Comisión Socioeducativa (LVP). **4.3.4.** Mecanismos ID inspirados en el Desarrollo Comunitario: los casos de *Pensa en Gran* (DR) y la Comisión Socioeducativa (LVP). **4.3.4.1.** Participación significativa e inclusión en las ID inspirados en el Desarrollo Comunitario: los casos de *Pensa en Gran* (DR) y la Comisión Socioeducativa (LVP). **4.3.4.2.** Control popular y empoderamiento en las ID inspirados en el Desarrollo Comunitario: los casos de *Pensa en Gran* (DR) y la Comisión Socioeducativa (LVP). **4.3.4.3.** Legitimidad en las ID inspirados en el Desarrollo Comunitario: los casos de *Pensa en Gran* (DR) y la Comisión Socioeducativa (LVP). **4.3.4.4.** Efectividad en las ID inspirados en el Desarrollo Comunitario: los casos de *Pensa en Gran* (DR) y la Comisión Socioeducativa (LVP). **4.3.4.5.** Rendición de cuentas en las ID inspirados en el Desarrollo Comunitario: los casos de *Pensa en Gran* (DR) y la Comisión Socioeducativa (LVP)

4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

Hasta ahora hemos identificado unos retos de calado que se sitúan a un nivel discursivo y organizativo y que han ido conformando los hallazgos que hasta ahora he descubierto consecuencia de la intersección del análisis de ambos tipos de partidos-movimiento-locales DR –“candidatura y confluencia movimentística”- y LVP –“plataforma vecinal independiente”-. Los cuales han aportado aspectos novedosos a la teorización general de esta categoría de actores mestizos y son imprescindibles para aterrizar en este momento en la última dimensión de mi propuesta para analizar la relación entre DR y LVP y la idea de profundización democrática. Esto es: haber analizado los procesos de institucionalización discursiva y organizativa en DR y LVP ha sido indispensable para poder llegar a este apartado debido a varios motivos: (i) por un lado y a nivel discursivo el *Master Frame* “cambio” orientado al “empoderamiento local” de “proximidad” abre la puerta a profundizar la democracia en el sentido de “compartir poder” (EDR26; EDR45)

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

y “democratizar” (EDR29) como una cuestión clave de los procesos de enmarcamiento de los partido-movimiento (ver Calleja-López y Toret, 2019: 84) que además se vincula a la capacidad de DR y LVP de generar alianzas con movimientos sociales, urbanos y comunitarios y construir espacios de colaboración/diálogo y co-producción proactiva de políticas públicas siguiendo una lógica irruptiva.

A su vez, (ii) a nivel organizativo los híbridos requieren estructuras internas democráticas heredadas de los movimientos sociales y orientadas a revertir la profesionalización elitista, formalización, jerarquización, oligarquización y burocratización como condición necesaria pero no suficiente para profundizar la democracia. Porque solamente un cambio democrático en las estructuras internas de las organizaciones puede hacer posible y proyectar la profundización democrática que aspiro a explorar en este apartado. Donde en este sentido añado que –además– se han de incluir medidas organizacionales de democracia interna en las propias administraciones (Navarro, 2015: 48) que hagan posible los proyectos de profundización democrática a través de la horizontalización de organigramas; colaboración, integración y transversalización entre los diferentes segmentos y la renovación de la cultura organizacional y una visión holística de los objetivos.

Por tanto, las tendencias discursivas y organizativas identificadas y analizadas hasta el momento como parte de los hallazgos de esta tesis informan y hacen posible abordar la tercera dimensión de mi contribución y que hace referencia a los medios de representación vinculados a acciones no convencionales innovadoras que en este trabajo conecto de forma pionera con la evaluación de ID basadas en los modelos deliberativo y participativo.

Diseños ID que emergen en un contexto de “intensa movilización de los movimientos sociales locales” (Talpin, 2015: 3, ver también Ziccardi, 1998 y Martínez-Palacios *et al.*, 2016) en relación a procesos de institucionalización que derivan en la conformación de partidos-movimiento locales de tipo “candidatura y confluencia movimentística” (DR) y “plataforma vecinal independiente” (LVP). Con capacidad “para generar nuevas institucionalidades democráticas” (Blanco *et al.*, 2012) que “promuevan, refuercen y amplíen los derechos sociales y mejoras” (Martinelli, 2013 citado en Martínez *et al.*, 2019: 5) que DR y LVP –respectivamente– aspiran a garantizar e implementar. Porque el cambio político no sólo trata de resistir impugnando la vieja política o construyendo un consenso negativo, sino de “disentir construyendo alternativas. Demostrar que no todo va a encontrar solución en y desde la acción de los poderes públicos constituidos” (Subirats y Vallespín, 2015: 186 citado en Subirats, 2015: 24) cuando el horizonte es profundizar la democracia.

Por tanto, se hace necesaria la experimentación a través de aparatos ID sustentados en los modelos participativo y deliberativo, prácticas desbordantes (Villasante, 2014) “que alcancen a constituir procesos complejos de transición” (Subirats, 2015: 30) y “espacios de hibridación entre la comunidad y la institución” (Serra y Ubasart, 2019: 70) que

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

persigan integrar “formas alternativas de hacer política” (Röcke, 2014: 167) a través de los siguientes mecanismos ID que abordo en la siguientes secciones: (i) CSF conformados por los propios movimientos feministas de Ripollet (DR) y Etxebarri (LVP); (ii) CSF integrados por el movimiento por los derechos del colectivo con diversidad funcional de Ripollet (DR) y por el movimiento de los/as jóvenes en Etxebarri (LVP); así como (iii) PP impulsados por DR y LVP y (iv) experiencias ID comunitarias informadas por la posición teórica propia del DC. Mecanismos todos ellos que –recuerdo- evaluó a la luz de los siguientes principios: participación significativa e inclusión, control popular y empoderamiento, legitimidad, efectividad y rendición de cuentas.

Un trabajo tremendamente difícil que afronto teniendo en cuenta que desde DR y LVP la evaluación de las políticas públicas que emergen a partir de las decisiones emanadas de los mecanismos ID no forma parte de su agenda de prioridades políticas –como tampoco es prioridad en la literatura académica- (Abelson y Gauvin, 2006; Rowe y Frewer, 2004: 521): “No hay evaluación, no” (EDR31), “hago autocrítica, a veces se nos olvida un poco trabajar en la evaluación. La deberíamos estar haciendo desde el inicio, desde el propio diseño. Y yo creo que esa parte no la tenemos muy en cuenta, y todos pensamos en la evaluación como una valoración al final, algo así” (EDR21).

Ello se debe a tres motivos principales: en primer lugar, por (i) la excesiva carga de trabajo que deriva en cuádruples ausencias/presencias: “Tenemos mucho trabajo... Pues ya nos reuniremos y valoraremos... Y a veces se hace, pero esa parte nos cuesta” (EDR21), aunque “no me fustigo con esto porque no llegamos a más” (EDR38), ya que “vamos tan hasta arriba que no te paras” (EDR28) –sin embargo- “sí que se hace alguna valoración” (EDR28) y “nos preguntamos ¿En qué hemos fallado?” (EDR21), “qué funcionó y qué no” (EDR38). Toda vez que la segunda razón que subyace a la falta de evaluación es una (ii) carencia de recursos suficientes “por falta de personal y recursos pues no tenemos capacidad de volver a analizar todos estos procesos” (EDR38). Mientras que finalmente es complicado poder contar con evaluaciones debido a que (iii) muchos de los problemas públicos planteados en el seno de estos aparatos ID donde generalmente participan miembros/as de DR y LVP están –en el momento de escribir esta tesis- en fase de co-diseño o implementación, sin poder evaluarse aún las tendencias o impactos generados y para lo cual se necesitará esperar un tiempo y continuar con esta línea de investigación en un futuro.

Por todas estas razones, evaluar los (i) CSF conformados por los propios movimientos feministas de Ripollet (DR) y Etxebarri (LVP); (ii) CSF integrados por el movimiento por los derechos del colectivo con diversidad funcional de Ripollet (DR) y por el movimiento de los/as jóvenes en Etxebarri (LVP); así como (iii) PP impulsados por DR y LVP y (iv) experiencias comunitarias de ID informadas por la posición teórica propia del DC a la luz de los principios de participación significativa e inclusión, control popular y empoderamiento, legitimidad, efectividad y rendición de cuentas es un trabajo sumamente delicado y difícil que ha requerido de un trabajo tanto teórico como empírico

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

intenso. Pero el cual es vital para terminar de conocer cómo se produce la relación entre los partido-movimiento locales y la profundización democrática.

4.3.1. Las ID de tipo CSF: movimientos feministas en Ripollet y Etxebarri

Recordar que las ID de tipo CSF se inspiran en el modelo de democracia deliberativo crítico y sensible a la perspectiva de género; cuyo *leit motiv* es estirar las posibilidades/potencialidades de participación de grupos sociales excluidos, quienes se organizan para movilizar contradiscursos con respecto a los públicos dominantes (Fraser, 1990), desencadenando procesos de politización y cambio político; y -por tanto- construyendo una relación mucho más fuerte y sólida con respecto a la idea de profundización democrática. Destaco de nuevo tres características de los CSF: su configuración (i) está atravesada por identidades complejas, donde los grupos subordinados que toman parte no son homogéneos pero se reconocen en un conjunto de exclusiones/expulsiones políticas (Spivak, 1988; Felski, 1989: 171; Squires, 2002: 446 y 452; Dube, 2011: 218). Asimismo, la durabilidad de (ii) los CSF va más allá del momento de la deliberación (Martínez-Palacios, 2017: 116) donde hay una sostenibilidad de la resistencia y el cambio teniendo en cuenta el proceso (Dube, 2011: 228). Mientras que – finalmente- (iii) los CSF tienen una doble función no sólo “como espacios de retiro y reagrupamiento” (ver Mansbridge, 1996: 47; Karpovitz *et al.*, 2009: 579-582; Squires, 2002: 458) en donde “nos cuidamos en el sentido afectivo, compartimos nuestras problemáticas y cómo las vivimos” (EDR12); “sino también como bases de entrenamiento para actividades de agitación dirigidas a públicos más amplios” (Fraser, 1996: 117; ver también Asen, 2000: 440 y Squires, 2002: 446) “porque también queremos construir ciudad” (EDR12). Por tanto, los CSF se constituyen como espacios de seguridad, estímulo y cuidado (Martínez-Palacios, 2017: 115); pero también como una ampliación de la contestación (Weisser, 2008: 610; Dube, 2011: 218).

En este sentido analizo –por un lado- (i) el CSF no mixto y nombrado como la *Asamblea de Dones* de Ripollet (ADR en adelante) nacida en 2019, espacio atravesado por identidades complejas, ya que el grupo de 30 mujeres que lo integran es heterogéneo y parte de diferentes posiciones en el campo político del CSF en relación a la experiencia de la maternidad y edades que oscilan aproximadamente entre los treinta y cincuenta años. Sin embargo, todas las participantes reconocen estar atravesadas por el sistema de poder sexo/género al detectar “las dificultades de participación política y conciliación para las mujeres” (EDR29). Mientras que –por otro lado- encuentro (ii) el CSF no mixto denominado *Iñurtxi* el cual emergió en 2012 dando cuerpo al movimiento feminista de Etxebarri⁷⁶ (IE en adelante) también se caracteriza por construir un espacio político no mixto de alrededor de 15 mujeres de entre 40 y 50 años que participan intersectando de

⁷⁶ En Etxebarri opera otro colectivo feminista denominado *Astindu*, de menor trayectoria y conformado por un pequeño grupo de jóvenes ligadas al proyecto Tarrasta de la Fundación Harribide. Tras varios contactos con una de sus militantes y mostrarse abiertas a participar en esta investigación; finalmente, no encuentro motivo para justificar por qué no acceden a mis peticiones y llamadas.

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

forma compleja diferentes experiencias vivenciales en relación a la maternidad, la dependencia o el grado de politización; sin embargo, “estamos unidas y nos apoyamos por una misma causa” (GLVP2) construyendo en común el CSF IE sobre la base de que participar “te frena si hay muchos hombres... Ellos están acostumbrados al uso de la palabra y a tener razón. Y creas conflicto cuando tú te vas a pelear también en ese espacio en las mismas condiciones” (GLVP2).

Por tanto, ambos CSF de ADR e IE construyen espacios feministas de ID que (ii) van más allá del momento de la deliberación para avanzar hacia una consistencia en los procesos de resistencia y cambio político sosteniendo los mismos en el tiempo. Ello se debe a que –por un lado- la ADR es un mecanismo ID activo el cual celebra reuniones con regularidad, tratándose de un espacio de naturaleza reproductiva al emerger desde el movimiento feminista (*bottom-up*) y al estar apoyado a su vez desde DR como parte de su entramado organizativo (*top-down*), con capacidad de incidencia e influencia en la agenda política de DR a través de sus participantes, entre las que se encuentran dos representantes institucionales del partido-movimiento y seis militantes de base además de simpatizantes. Mientras que, por su parte, el CSF IE también es sólido en las dinámicas defensivas y ofensivas, un mecanismo que tiene una naturaleza irruptiva al brotar del propio tejido comunitario de Etxebarri, pero –a diferencia de lo que ocurre en Ripollet- este CSF no forma parte de las estructuras reticulares internas de LVP y tampoco se identifican mujeres del aparato ID que a su vez estén activas en LVP “aunque sí que nos han propuesto trabajar con ellos e ir en listas” (GLVP2). Sin embargo –y a pesar de que el CSF IE tiene una relación más autónoma con respecto al partido-movimiento LVP-; sus participantes aseguran sentirse interpeladas y trabajar iniciativas que van teniéndose en cuenta progresivamente: “Somos la voz crítica, porque tenemos que serlo, pero también colaboramos con LVP y sacamos provecho de esta colaboración” (GLVP2).

Asimismo y de forma encadenada (iii) el CSF ADR funciona como un espacio de recogimiento “donde todas nos sentimos muy a gusto, en familia” (ODR1) o “como en casa” (ODR1) “donde no nos cuesta participar y nos sentimos mejor” (ODR1); actuando también como campo político orientado a la movilización y la acción en términos de contestación, ya que sus integrantes proponen feminizar DR a nivel organizacional y estirar las potencialidades/posibilidades de su participación política con implicaciones a nivel substantivo y operativo en relación a la idea de profundización democrática a nivel municipal. Toda vez que el CSF IE también se sitúa en las coordenadas discursivas de “estar entre nosotras y cuidarnos” (GLVP2) como emplazamiento de confianzas y sostén mutuo; pero también como referente feminista del municipio “somos la voz crítica, todo el día reivindicando” (GLVP2) en relación a la idea de profundización democrática. Una vinculación que evalúo de forma cruzada y para ambos casos en las siguientes líneas a través de los siguientes principios: (i) participación significativa e inclusión; (ii) control popular y empoderamiento; (iii) legitimidad; (iv) efectividad y (v) rendición de cuentas.

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

4.3.1.1. Participación significativa e inclusión en las ID de tipo CSF ADR en Ripollet e IE en Etxebarri

En primer lugar, fijo mi atención en el principio evaluador relativo a la participación significativa e inclusión de los CSF feministas que he abreviado como ADR e IE y que examino de forma cruzada. Así, pongo el foco en (i) el diseño de estas ID (Pogrebinschi, 2013: 14); (ii) en las medidas concretas implementadas en estos espacios para tener en cuenta especialmente los grupos atravesados por una interseccionalidad de opresiones que van más allá de los “sospechosos habituales” (Dryzek, 2000; Levine *et al.*, 2005; Papadopoulos y Warin, 2007: 445; Smith, 2009: 20-26; Geissel, 2012; Röcke, 2014: 40-41; Wright, 2015: 462) y contemplo además (iii) aquellas acciones dirigidas a asegurar que las participantes toman parte y comprenden todos los puntos de vista planteados por sus compañeras (Smith, 2009: 20-26 ver también Geissel, 2012; Monsiváis, 2013: 32; Röcke, 2014: 93; Pogrebinschi y Ryan, 2017: 3).

Así las cosas (i) –y en relación al diseño del CSF ADR- éste es amable y cuidado; donde antes del comienzo de las reuniones tiene lugar un pequeño encuentro en forma de proceso de acogida y bienvenida de carácter informal que tiene como objetivo “conocernos más y crear un clima de confianza” (ODR1) que facilite la implicación y la incorporación de las mujeres en el CSF. Se trata de un espacio distendido en donde las asistentes aterrizan en el aparato ID acompañando este momento de muestras de afecto, abrazos y presentaciones informales tras las cuales se “ponen al día” (ODR1) de aspectos íntimos, emocionales y cotidianos mientras amenizan esta experiencia con platos dulces, pasteles, picoteo salado, cafés y refrescos desplegados a lo largo de diferentes mesas y estanterías; lo cual ayuda a hacer más atractiva y apetecible la jornada participativa “para comenzar tranquilas, pero con motivación” (ODR1). Toda vez que el diseño del CSF IE sigue una misma lógica: antes de la reunión las activistas preparan un *lunch*-merienda con productos elaborados por ellas mismas como forma de acompañar un momento “de desahogo” (GLVP2) en el cual “íntiman” compartiendo sus preocupaciones semanales y donde también se genera un ambiente en el que los gestos de cariño y apoyo no faltan. Es también una forma de recibir y conectar con las recientes activistas que se han ido integrando de forma paulatina al CSF IE “aunque ya intentamos parar a las amigas por la calle y echarles el lazo, a veces lo conseguimos, y a veces no” (GLVP2). Donde –en resumen- el diseño del CSF IE también incluye pequeños encuentros informales en los cuales robustecer los lazos de la amistad que hacen más amable el compromiso político, la participación y la inclusión en este aparato ID.

Asimismo y en lo referente a las (ii) medidas encaminadas a superar obstáculos y hacer posible la participación e inclusión de las mujeres en ambos CSF, encuentro en primer lugar en ADR un espacio-guardería con juegos y una persona cuidadora a cargo de los hijos/as de las militantes, favoreciendo que la maternidad no “trague a las mujeres en el espacio doméstico excluyéndolas de la esfera pública” (Martínez-Palacios, 2017: 47) y puedan así conciliar en un contexto de triples o cuádruples ausencias/presencias, sin

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

“sentirse culpables si quieren llevarse al niño/a” (Martínez-Palacios, 2017: 47) encontrándose este espacio de cuidados cerca de la mesa de las participantes. Cabe señalar además que la tarea de cuidados es co-responsabilidad de todas las mujeres activistas y – por tanto- hay rotatividad a la hora de repartir este trabajo dentro del CSF. Donde otra de las medidas dirigidas a facilitar la conciliación en ADR es el establecimiento de días y horarios atractivos para las activistas “nos reunimos los sábados a la mañana” (ODR1) y “tenemos prefijadas las horas de salida y entrada, para poder organizarnos mejor, no demorarnos” (ODR1). Por su parte, el CSF IE coincide en elegir bien los días y las horas de las reuniones “para que a todas nos dé tiempo” (GLVP2) y adopta otro tipo de medidas de cara a facilitar la participación y la inclusión de las mujeres en este aparato ID; por ejemplo, ir a buscar a las activistas a sus casas para caminar juntas al espacio participativo: “¿Quedamos en la esquina para bajar?” (GLVP2) con el objetivo de acompañar, facilitar. “Hay veces que te dicen no, que estoy planchando; no, que estoy cocinando” (GLVP2); aunque –en general- afirman que se trata de una medida que anima la protección, el cuidado y la unión: un acicate para la participación y la inclusión.

Estas aportaciones suponen una ruptura con la tensión público/privada, donde ambos dispositivos ID tratan de “acentuar la experiencia personal para cuestionar las distinciones entre lo que se considera público y lo que se considera privado” (Weisser, 2008: 614). Posibilitando la inclusión de “temas y estructuras del aparato tradicionalmente vinculados al ámbito doméstico –como el cuidado o el estado de ánimo”- (Martínez-Palacios, 2017: 53) y que el discurso dominante de la participación ha venido a relegar a asuntos privados o domésticos “borrando historias, experiencias físicas y realidades materiales” (Weisser, 2008: 614) que a través de ambos CSF ADR e IE se han visto reconocidas como “espacios de acogimiento que posibilitan la elaboración de fórmulas para mejorar y sostener en el tiempo los proyectos de participación” (Martínez-Palacios, 2017: 126).

Fórmulas las cuales se complementan con acciones que (iii) aseguren que todas las participantes comprendan los puntos de vista planteados por sus compañeras durante el proceso de deliberación en ambos CSF. Por un lado las mujeres del CSF de ADR –tras los encuentros informales de bienvenida- toman asiento alrededor de una mesa y comienza con una ronda de presentaciones extensa en la cual explican quiénes son, por qué han decidido comenzar a participar en un espacio no mixto de mujeres, cuáles son las expectativas y el nivel de compromiso e implicación que pueden aportar a este CSF (ODR1): una dilatación de la presentación que genera empatías y promueve la construcción y fortalecimiento de alianzas dirigidas a sostener la participación y la inclusión. Donde una vez da comienzo el proceso de deliberación en el seno del mecanismo ID dos activistas moderadoras –elegidas de forma rotativa- se encargan de controlar los tiempos y los turnos de palabra en aras de hacer equitativas las intervenciones mientras que una segunda participante se responsabiliza de tomar notas con un ordenador portátil con el fin de redactar un acta de la sesión (ODR1): procedimientos que pretenden asegurar la participación inclusiva.

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

De cara a facilitar que todas las mujeres tomen parte en el proceso y se consideren todas las perspectivas, una vez se explica la dinámica a seguir y el objetivo del proceso –elevar propuestas para feminizar el programa político de DR de cara al ciclo electoral 2019-2023-; se configuran pequeños grupos de trabajo de entre cinco o seis activistas de cara a desarrollar ideas y favorecer que todas las voces participen en el proceso de discusión. Para posteriormente compartir a nivel colectivo las propuestas de cada grupo, un proceso que se estira tres horas (ODR1) y que es apoyado por recursos como pósteres en blanco colocados en las paredes bajo los títulos “justicia social”, “democracia” y “desarrollo económico”; sobre los cuales escribir las contribuciones de cada pequeño grupo con rotuladores de colores en manos de todas las asistentes. Se trata de legitimar formas alternativas de comunicación más allá de considerar solamente un discurso puramente oral que puede generar exclusiones (Stephenson, 2002: 100). De esta forma se protege un proceso altamente participativo e inclusivo en el que no sólo se consideran todas las propuestas, sino que se facilita el hecho de que sean representadas y consideradas por todas sus compañeras al ser explicadas también durante el ulterior proceso de puesta en común.

Por otro lado, y con respecto al CSF de IE se produce una dinámica parecida: presentaciones prolongadas y profundas que aspiran a informar –sobre todo- del momento vital que atravisan las mujeres activistas y su relación con la participación en este aparato ID, lo que les lleva a reflexionar sobre su grado de compromiso y expectativas, así como de sus propias dudas a la hora de participar permitiendo “expresar la inseguridad y el miedo (...) y las expresiones emocionales” (Martínez-Palacios, 2017: 49). Un momento de confianza en el que se pone en valor la función defensiva de cuidados en este CSF:

Tampoco tenemos que dejar la vida, la lucha feminista no es para dejar la vida, tienes que disfrutar dentro de ella de lo que haces porque si no te quemas. Entonces, yo creo que lo que hemos hecho hasta ahora pues hemos parado, ya seguiremos. Y llegaremos donde tengamos que llegar. No vamos a salvar el mundo. Haremos nuestra parte en la medida que podamos. Pero tampoco tenemos que morir en el intento (GLVP2)

Un momento de presentaciones y “puesta al día” inicial que funciona como “descarga” y como “estímulo” en el que las activistas encuentran alivio, sosiego y apoyo las unas en las otras recordando que “ahora estás cómoda. Antes si salías y participabas en otras cosas requiere un esfuerzo de decir, bueno, lo que voy a decir yo ¿Creo que es valioso o igual voy a decir cuatro tonterías?”. Y, entonces, no te lo crees y te quedas más en casa” (GLVP2). Por ello, todas las militantes resaltan su compromiso político y enfatizan la importancia de la función defensiva, pero también ofensiva de este CSF que tiene el objetivo no sólo de construirse como una arena discursiva paralela y alternativa; sino como un campo orientado a la politización y cambio político para extender las formas de participar y feminizar las políticas a nivel municipal en términos de profundización democrática “porque si no hacemos nosotras este trabajo, no lo hace nadie” (GLVP2).

De cara a facilitar que todas las mujeres tomen parte en el proceso y que se consideren todas las perspectivas, en el seno del CSF IE –donde también hay una mujer moderadora

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

y otra que toma notas- se explica la dinámica a seguir y el objetivo de la reunión; aunque en el caso del CSF IE el número de mujeres es menor; por tanto, esta última casuística no requiere de conformar primero pequeños grupos para facilitar la deliberación. Así, todas las activistas del CSF IE toman parte haciendo uso de su turno de palabra de forma equitativa –una voz, un tiempo determinado- con el objetivo de evaluar los proyectos en marcha o que aspiran a desarrollar en Etxebarri, realizando aclaraciones y poniendo en común diferentes puntos de vista, facilitando el hecho de que sean comprendidas por todas sus compañeras.

Así las cosas –y para ambos CSF- se generaliza la participación y la inclusión teniendo en cuenta la crítica feminista que ha revelado es que “la llamada universalidad que está destinada a crear esta apertura e inclusión se basa en realidad en normas hegemónicas” (Travers, 2003: 229) que han de ser desafiadas, rompiendo las formas de participar dominantes que generan exclusiones y expulsiones y ampliando el campo político de imaginarios a la hora de tomar parte, profundizando la democracia.

4.3.1.2. Control popular y empoderamiento en las ID de tipo CSF ADR en Ripollet e IE en Etxebarri

En segundo lugar, considero el principio de evaluación ID que informa del control popular y el empoderamiento (i) permitiendo a las personas participantes explorar problemas en sus propios términos y códigos. Promoviendo los procesos de empoderamiento al transferir los CSF poder de decisión a las participantes en el proceso político más amplio abriendo –de nuevo- posibilidades de politización (Bobbio, 2006; Manin, 1997; Talpin, 2011; Röcke, 2014) y cambio político en términos de profundización democrática.

En el sentido de que tanto el CSF ADR como el IE se han venido a constituir como arenas politizadoras y de extensión del espacio público (Fraser, 1990), ya que estos aparatos ID han permitido identificar “muchos sentimientos negativos que las mujeres previamente sentían de manera privada e individual con respecto a su participación y que estaban relacionadas con diversas formas de exclusión” (Martínez-Palacios, 2017: 51). Donde - por un lado- las mujeres del CSF ADR reconocen que participar en espacios hegemónicos de lucha supone que “a veces te tratan de loca o exagerada” (ODR1), coincidiendo –por otro lado- desde el CSF IE en que “te quieres meter en un tema de participación y hay algún hombre... Y te hacen un *mansplaining* que parece que te están explicando como si fueses tontita. Porque, claro, pobrecita esta chavala que se ha metido ahora aquí, vamos a explicarle las cosas para que se entere” (GLVP2). “Es que la forma de hablar y de expresarse que tienen estos hombres que llevan mucho tiempo (...) a veces no nos lo creemos y siempre nos da la sensación como que ellos igual tienen otra estructura a la hora de hablar porque no han sido tan cuestionados” (GLVP2) y “tú llegas ahí y eres mujer, nueva... Es diferente. Y si eres joven porque eres joven. Si eres mayor porque eres una vieja” (GLVP2).

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

Por tanto, en este apartado ligo los procesos de control popular y empoderamiento –en primer lugar- al hecho de que estas mujeres encuentren posibilidades/potencialidades políticas de explorar sus problemas en sus propios términos y códigos en el seno de sus propios espacios ID diseñados de acuerdo a sus normas comunicativas. Donde en primer lugar tanto el CSF de ADR como el de IE dotan de “mayor apreciación a los roles de la emoción, la narración y la retórica como elementos valiosos del razonamiento cívico” (Karpovitz *et al.*, 2009: 577) a través de (i) preguntas en ambos CSF del estilo “¿Cómo te sientes con respecto a este tema/propuesta?” y (ii) la puesta en común de emociones ligadas a momentos personales que “han venido a ser excluidos o marginados del discurso dominante. En consecuencia, algunos públicos alternativos hacen uso de esas experiencias vividas como una herramienta retórica, destacando la experiencia y llamando la atención sobre ella” (Weisser, 2008: 614).

Así, en el CSF conformado por ADR (Ripollet), una mujer activista explicaba un proyecto que el espacio participativo estaba llevando a cabo, trenzándolo con su experiencia personal, cuando comenzó a emocionarse y llorar mientras sus compañeras le mostraban apoyo y cariño en forma de abrazos o contacto físico. Mientras que en el CSF de IE, una mujer expresaba una situación cargada de emociones con respecto a su hijo para ir –poco a poco- transitando hacia una propuesta política de carácter público –que afecta de manera estructural- y que es objeto de lucha del CSF. Por lo tanto, el reconocimiento de la emocionalidad y las muestras de afecto, contacto visual, las narraciones en primera persona y la retórica son reconocidas como formas legítimas de participar en estas arenas discursivas paralelas, expandiendo la idea misma de tomar parte ligada a la idea de control popular y empoderamiento.

Mientras que –en segundo lugar y de forma encadenada- ambos CSF abren nuevas posibilidades/potencialidades de control popular y empoderamiento al favorecer los procesos de politización y el poder de decisión en el cambio político más amplio a nivel municipal, ya que –por un lado- el aparato ID ADR tiene conexión organizativa con respecto a DR –aunque se erige como aparato autónomo- y las propuestas que emergen de este espacio son reconocidas e incluidas a nivel substantivo y operativo en el proyecto político de este partido-movimiento gobernante en Ripollet. No sucede lo mismo con el CSF IE, mecanismo ID que no forma parte de la estructura reticular de LVP y –por lo tanto- tiene menor grado de reconocimiento por parte del partido-movimiento local, donde LVP no asume cambios organizativos en relación a la feminización de sus estructuras; pero sí acepta y promueve la colaboración con este CSF para llevar a cabo –principalmente- medidas ligadas al Plan de Igualdad de Etxebarri (GLVP2).

Así las cosas –por un lado- ambos CSF coinciden en ofrecer recursos participativos simbólicos a quienes les pertenecen ligados a su propio lenguaje, códigos y formas de expresión reconociendo las emociones. Toda vez que mantienen contacto –de forma diferencial- con el público dominante (Martínez-Palacios, 2017: 55), al tiempo que se orientan al cambio político en Ripollet y Etxebarri en términos de profundización

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

democrática. Una idea que se vincula especialmente con el principio evaluador de la efectividad –al que me refiero más adelante- y de la legitimidad, el cual abordo directamente en las próximas líneas.

4.3.1.3. Legitimidad en las ID de tipo CSF ADR en Ripollet e IE en Etxebarri

En tercer lugar, analizo los CSF de ADR e IE en relación a la idea de legitimidad, que en este trabajo defino como el grado de aceptación de las decisiones tomadas en los mecanismos ID por parte de los partido-movimiento DR y LVP (Geissel, 2012 y 2013; Mattijssen *et al.*, 2015: 1000), encontrando puntos de divergencia entre el CSF de ADR e IE. Así las cosas, compruebo cómo el grado de aceptación por parte de DR de las decisiones tomadas en el CSF de ADR es mayor, puesto que el partido-movimiento de tipo “candidatura y confluencia movimentística” asume (i) cambios organizacionales propuestos por este CSF orientados a feminizar sus estructuras internas; y además (ii) cuenta con la participación de mujeres feministas activas en el CSF que representan institucionalmente a DR, así como militantes y simpatizantes del partido-movimiento; (iii) aspectos los cuales se combinan con un liderazgo político claro al haber una explícita intencionalidad política por visibilizar a las mujeres del CSF en el Gobierno local y feminizar las políticas públicas (Gelambí, 2015: 48); (iv) para lo cual se ha construido una concejalía específica de Feminismos como punto de referencia político (Gelambí, 2015: 48) así como la Casa de Mujeres de Ripollet (2021) la cual se erige como espacio neurálgico comunitario para diseñar y co-producir políticas públicas.

Sin embargo, el grado de aceptación por parte de LVP de las decisiones surgidas del CSF IE es menor: “Tienes una barrera cuando vas como mujer feminista a defender los derechos de la igualdad, siempre hay miedo por el otro lado. Y aquí no lo reconocen porque no lo ven. Machista... No, no, ya hacemos todo”. Pero ¿Tú qué sabes de mis necesidades? (GLVP2). Donde (i) LVP no incluye cambios organizacionales para feminizar sus estructuras, lo cual conlleva problemas para integrar mujeres en las listas electorales, además de reproducir obstáculos para la participación efectiva de las mismas en las bases. Asimismo (ii) LVP no cuenta con activistas del movimiento feminista que además sean militantes o representantes institucionales de esta “plataforma vecinal independiente” ni (iii) reconoce a través de una concejalía propia de Feminismos el trabajo desde abajo del CSF. Una idea que se relaciona con (iv) escasa formación feminista dirigida a personas con responsabilidades políticas (Gelambí, 2015: 51) lo cual deriva en menor permeabilidad hacia las demandas del CSF IE: “A Iñurtxi le tienen pánico los hombres (...) “Cuidado, que estas son feministas” ¿Qué pasa? Que cuando vamos a decir algo que ya lo hemos consensuado aquí, siempre están como a la expectativa. Entonces, tienen mucho miedo porque hay veces que les hemos levantado la sábana. Reinviendo todo el día” (GLVP2). Sin embargo, ambos CSF de ADR e IE comparten en común el hecho de no contar con personal técnico del Ayuntamiento en el seno de sus espacios; esto es: se trata de dos Contrapúblicos exentos de la perspectiva técnica del Ayuntamiento.

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

Por tanto, relaciono en este apartado la idea de legitimidad con la aceptación y las resistencias políticas con respecto a las reivindicaciones feministas, una idea crucial que evidencia cómo en el caso de DR hay mayor capacidad de integración y colaboración con respecto al movimiento feminista al analizarlo de forma cruzada con respecto a LVP. A pesar de que –sin embargo- ambos CSF de Ripollet y Etxebarri no cuentan entre sus bases con técnicas del Ayuntamiento y sus visiones.

4.3.1.4. Efectividad en las ID de tipo CSF ADR en Ripollet e IE en Etxebarri

En cuarto lugar, cruzo analíticamente los CSF de ADR e IE a la luz de la noción de efectividad para evaluar ambos dispositivos ID; donde la cuestión inherente a la efectividad es si los problemas colectivos emergentes consecuencia de los procesos de politización son resueltos (Pogrebinschi y Ryan, 2017: 4 ver también Ozslack, 2014) por parte de DR y LVP. Así, la efectividad está relacionada con el hecho de si las preocupaciones que brotan de la construcción de marcos de injusticia irruptivos en el seno de ambos CSF de ADR e IE pasan unos filtros para ser transformados e implementados a través de políticas públicas (Geissel, 2012; Pogrebinschi y Ryan, 2017: 2) a implementar por ambos partido-movimiento.

En el caso del CSF de ADR, este aparato ID ha conseguido incluir en la propuesta programática de DR para el ciclo electoral 2019-2023 las siguientes acciones que –a pesar de que se dividen en tres bloques- siguen una lógica interconectada bajo la estrategia de *gender mainstreaming* o transversalización de género incorporando la perspectiva feminista en el conjunto de políticas públicas (Gelambí, 2015: 46; Noel, 2019: 113). Así (i) dentro del apartado nombrado “justicia social” el CSF ha conseguido que DR proponga: la creación de una Casa de Mujeres y una Escuela de Formación Feminista - también para docentes, familias, entidades culturales y deportivas-; jornadas con el fin de otorgar visibilidad de las mujeres deportistas, conectar el protocolo lila feminista con el protocolo de agresiones LGTBI+ y promover el conocimiento transversal de las políticas feministas en todas concejalías, creación de un grupo de autodefensa, reconocimiento y acercamiento a otros espacios de mujeres, políticas orientadas a mujeres en situación de emergencia habitacional, promover espacios de descanso y desahogo para mujeres cuidadoras y abrir bancos de intercambio de tiempo (ODR1).

Como políticas públicas feministas a incorporar en el bloque programático denominado “democracia” destacan aquellas orientadas a la descentralización de los espacios de participación, políticas de empoderamiento de mujeres que trabajan en el Mercado Municipal bajo una dirección masculinizada, construcción de espacios de mujeres con perspectiva de género en los barrios para discutir los presupuestos municipales participativos, uso de lenguaje no sexista y formación en feminismos para profesionales técnicos/as y otros trabajadores de la Administración local (ODR1). Mientras que de forma encadenada en el bloque programático de “desarrollo local” se han incluido

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

propuestas feministas que buscan la implantación de “paradas seguras de autobuses, así como autobús nocturno interno, mejora de la iluminación de los parques y adaptaciones del espacio público a personas con diversidad funcional y de distintos ciclos de vida” (ODR1).

A lo largo de este ciclo 2019-2023 DR procederá a ir más allá de las aportaciones a nivel programático para implementar las citadas propuestas feministas emanadas del CSF ADR siguiendo la ya mencionada estrategia de *gender mainstreaming* (Mergaert y Lombardo, 2014: 4; Gelambí, 2015: 46) y orientadas al cambio político en términos de profundización democrática. Por el momento –y a falta de completar el ciclo electoral– algunas de las contribuciones del CSF ya han sido implementadas: en 2021 el partido-movimiento local tomó en consideración todas las contribuciones del movimiento feminista y desarrolló un proceso participativo denominado “El futuro es lila” en el cual vecinos/as de Ripollet –junto con las integrantes del CSF ADR– definieron los usos de la nueva Casa de Mujeres, un innovador espacio público de referencia feminista en el municipio, el cual tiene como objetivo “potenciar la red comunitaria de las mujeres, su participación y reconocimiento social, así como desarrollar los derechos de asociación de las mujeres. Un espacio que se ubicará en 2022 en los antiguos Juzgados de Paz, donde se diseñarán y co-producirán las políticas de igualdad de género a través de actividades dirigidas al conjunto de la ciudadanía, tanto para mujeres como para hombres (Ripollet al Día, 2021). Así las cosas, entre los retos de DR con respecto a la incorporación de las reivindicaciones feministas destacan la completa gestión transversal de género en todos los ámbitos (Gelambí, 2015: 44) además de avances hacia la estrategia interseccional de las políticas públicas y de la cual ya he dejado constancia en líneas anteriores.

Por su parte, LVP no sigue la misma lógica, intensidad y ritmos en relación a la resolución eficaz de los problemas planteados por el movimiento feminista y la incorporación de la perspectiva de género en las políticas públicas. En primer lugar, el CSF IE critica que “nos ven como una herramienta de igualdad, entonces no nos llaman participar en la Comisión de Convivencia, no nos tienen en cuenta en la Comisión de Fiestas, no nos tienen en cuenta desde Urbanismo, ni en Educación... Nos llaman para cuando es un tema relacionado con el feminismo, con la igualdad, y ya está. No lo ven como lo que es, porque esto es transversal. Esto afecta a todo. Pero no lo ven así” (GLVP2); situando LVP al movimiento feminista de Etxebarri –CSF IE– dentro de un ámbito sectorial (Alfama *et. al.*, 2014: 79 citado en Gelambí, 2015: 43). Sin embargo –poco a poco y de forma paulatina– las reivindicaciones del movimiento feminista de Etxebarri van construyéndose y reconociéndose como claves de cara a feminizar las políticas públicas del municipio y considerar la perspectiva de género en las agendas públicas. En este sentido, enfatizar la contratación (desde 2019) de una técnica de igualdad encargada de implementar el Plan de Igualdad junto con el movimiento feminista que representa el CSF IE y que se erige como “un proceso pedagógico para entender desde las distintas áreas qué quiere decir trabajar desde la perspectiva de género” (Gelambí, 2015: 48). Lo cual “se hace con cierta solvencia y responsabilidad política y técnica” (ELVP59) trabajando

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

el Plan de Igualdad en el municipio sobre cuatro ejes: (i) empoderamiento de las mujeres; (ii) lucha contra la violencia machista; (iv) gobernanza con perspectiva de género y (v) puesta en valor de los cuidados, esto es “la corresponsabilidad y poner la vida en el centro” (GLVP2).

Una tarea “tremendamente difícil desde el principio” (ELVP56) y en la que LVP se ha venido a comprometer atendiendo a las demandas del CSF IE, lo cual supone un paso más hacia la transformación del municipio. Ya que, según el CSF IE “antes las comisiones del 25N y el 8M eran que si yo hago chocolate y yo choripán, confundiendo la igualdad con algo cultural y eso se ha conseguido cambiar” (GLVP2), politizando el feminismo y orientándolo al cambio político del municipio en términos de profundización democrática. Hoy por hoy “nosotras ya hemos ideado la campaña de las manos moradas -en cada mano aparecían tres nombres de mujeres asesinadas- y luego se hizo una campaña más grande. El caso es que nosotras fuimos con esa idea y ha sido una campaña potente” (GLVP2) que intersecta con la iniciativa del cuentavíctimas en la plaza del municipio. “Poco a poco nos van a tener más en cuenta. A pesar de que siempre vamos a ser la voz crítica -que para eso estamos- también se puede sacar mucho partido colaborando” (GLVP2).

Progresivamente, el trabajo del CSF IE va reconociéndose en Etxebarri: acciones como la “Wikiamakumeok; que esto nos abrió muchas puertas y se impulsó desde el CSF IE: un proyecto en el que se introdujeron mujeres referentes a lo largo de la historia en Wikipedia, comenzando por mujeres del aquí, del propio municipio” (GLVP2); además de “talleres de autodefensa feminista” (GLVP2), “talleres de sexualidad tanto con chicos como con chicas, por separado” (GLVP2); “talleres de miedos para las madres” (GLVP2); “las charlas sí me quiero” (GLVP2); “proyectos que tenemos para que las niñas estudien en Baltistán” (GLVP2); “estamos con los microcréditos también en un proyecto con mujeres en Ghana; “te quiero decir, ayudamos a otras mujeres a que salgan adelante” (GLVP2).

Por tanto -y pese a las diferencias entre DR y LVP a la hora de introducir los problemas públicos emergentes en los CSF ADR e IE en sus respectivas agendas políticas-; ambos partido-movimiento comparten en común -con diferente intensidad y ritmo- “conectar los movimientos sociales con las políticas públicas y ambos con la democracia” (Ibarra *et al.*, 2002: 9) o -mejor apuntado- con la profundización democrática. Será en los próximos años cuando estudios posteriores analicen el verdadero impacto y alcance del trabajo de ambos CSF junto con DR y LVP en relación a las políticas públicas feministas y que ahora se encuentran en una fase de co-diseño e implementación.

4.3.1.5. Rendición de cuentas en las ID de tipo CSF ADR en Ripollet e IE en Etxebarri

En quinto y último lugar, contraste los CSF ADR e IE teniendo en cuenta la dimensión relativa a la idea de *accountability*, en el sentido de exigencia de rendición de cuentas a DR y LVP y el retorno a la comunidad de los resultados que han emergido de ambos mecanismos ID (Gutmann y Thompson 1996: Capítulo 4; Papadopoulos y Warin, 2007: 460; Elstub y Escobar, 2017: 10; Yauri-Miranda y Ureta, 2019: 213). Ya he mencionado anteriormente los escasos diagnósticos –y falta de evaluación de políticas públicas que brotan de los aparatos ID-; lo cual dificulta terminar de esclarecer no sólo (i) la eficacia de las decisiones públicas abordadas; (ii) sino que también obstaculiza la rendición de cuentas en el sentido de exigir explicaciones sobre la implementación de las políticas públicas desarrolladas por DR y LVP a propuesta de los dispositivos ID.

En este sentido, desde el CSF ADR señalan que “poco a poco iremos introduciendo las gafas moradas en todo lo que se hace en el Ayuntamiento, aún nos queda mucho recorrido por exigir, valorar, ejecutar y evaluar” (ODR1); toda vez que desde el CSF de IE añaden con respecto de LVP que “les cuesta la autocrítica. Entonces, a veces plantean las cosas como estás conmigo o estás contra mí. Y yo creo que las cosas no son así tampoco. Al final el que nos critiquen también puede ayudarnos a mejorar, a crecer” (GLVP2); “porque a mí eso de reunir y estudiar una estrategia para no sé cuál, y vamos a tal, mucho papelito y mucho acta... Y luego poca chicha en la calle” (GLVP2). Por tanto, desde ambos espacios continúan recordando su naturaleza de contrapoder, crítica y reivindicativa –rendición de cuentas- en relación a las políticas públicas del municipio llevadas a cabo desde DR y LVP.

Sin embargo, hay una preocupación latente a la hora de evaluar ambos CSF de ADR e IE: “Por ejemplo, aquí no hay mujeres racializadas, y eso puede tener sesgos en las propuestas que nosotras hacemos” (ODR1) en relación a las políticas públicas sensibles al género que DR pretende recoger de forma transversal a partir del movimiento feminista y devolver a la comunidad. Una idea compartida por el CSF de IE: “pues sí que nos hemos dado cuenta que aquí no tenemos mujeres migradas... Y eso que hay en el municipio” (GLVP2). Por ello resalto como reto tanto para ambos CSF como para DR y LVP ir más allá de la estrategia de transversalización de género como horizonte para abrazar una mirada interseccional que arroje luz sobre aquellas mujeres cuyas experiencias de opresiones/resistencias múltiples quedan invisibilizadas y para las cuales no se exigen cuentas a las instituciones en relación al co-diseño y co-implementación de políticas públicas que consideren los sistemas de poder múltiples. Un ejercicio imprescindible para continuar avanzando en los procesos de politización, cambio político y profundización democrática.

4.3.2. Las ID de tipo CSF: el movimiento por los derechos del colectivo con diversidad funcional en Ripollet y el movimiento de jóvenes de Etxebarri

Como he venido a destacar en líneas anteriores, los CSF son aquellos espacios ID en donde los grupos atravesados por una interseccionalidad de opresiones/resistencias devienen en sujetos de la política más que en objetos de la misma. Desencadenando procesos de politización y cambio político (i) en donde las vivencias complejas personales no son excluidas y borradas del espacio público oficial, sino reconocidas y –por tanto– enunciadas como problemas de carácter público, colectivo y estructural en los propios términos y códigos de quienes las sufren. Ello deviene en la ampliación de las potencialidades/posibilidades de participación a través de estos mecanismos ID (ii) sostenidos en el tiempo y que se construyen como (iii) espacios de confianza, protección y entendimiento; pero también como lugares a partir de los cuales relanzar la acción política, fortaleciendo así la relación con el ideal de profundización democrática, como en los casos de los CSF del colectivo de diversidad funcional de Ripollet y de los/as jóvenes de Etxebarri, los cuales analizo de forma cruzada en este apartado.

Así las cosas considero el CSF constituido por personas con diversidad funcional de Ripollet denominado *Taula de Diversitat Funcional* (TDF en adelante), conformado a lo largo del primer ciclo electoral de DR (2019) y en el cual toman parte un representante institucional de DR, una técnica del Ayuntamiento de Ripollet y alrededor de 20 personas emergentes en el espacio público que –a pesar de construir identidades heterogéneas al diferenciarse en dimensiones clave como la edad, género, nivel educativo, situación laboral y familiar o grado de politización–; todos/as ellos/as coinciden en “reconocerse a sí mismos y hablar en relación a un conjunto de exclusiones que comparten en común” (Asen, 2000: 440) relacionadas con la diversidad funcional. Y en este sentido supero los tradicionales modelo médico⁷⁷ y modelo social⁷⁸ (Toboso, 2018: 788) y aproximo el pensamiento feminista a los estudios relacionados con la diversidad funcional, los cuales entienden como “igualmente valiosas todas las expresiones diferentes de funcionamiento posibles, al asumir que cada persona incorpora un modo particular y propio de funcionamiento” (Toboso, 2018: 790), lo cual conlleva a la ampliación y legitimación de

⁷⁷ El modelo médico entiende la diversidad funcional a partir de una larga historia de discursos negativos y de estigmatización al haberse interpretado la realidad de estos colectivos como un “castigo divino” - modelo de la prescindencia- o como un problema individual a ser corregido mediante la intervención médica -modelo médico-rehabilitador- (Arenas y Pié, 2014: 230; Toboso, 2018: 784).

⁷⁸ La explicación de la discapacidad se trasladó así desde el terreno individual al contexto social: desmedicalización, des-institucionalización, promoción de la autonomía personal, prácticas orientadas a la emancipación, consideración de las personas como sujetos de derechos, rehabilitación ya no de sus cuerpos, sino de los elementos sociales inadecuados y discriminatorios (Toboso, 2018: 785), donde el activismo se orienta a reivindicar políticas públicas que eliminen estas barreras (Arenas y Pié, 2014: 231). Por tanto, crecen las organizaciones e iniciativas de auto-representación, con gran protagonismo de la reivindicación por encima de la gestión de servicios y en el que el control lo toman las propias personas con discapacidad, en vez de las familias (Jiménez y Huete, 2010: 149).

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

otras formas de participar y otras formas de “desempeño que, dado el caso, pueden ser aprovechadas por todas las personas” (Guzmán, *et al.*, 2010 citado en Toboso, 2018: 793): “Esta es nuestra oportunidad para hacernos oír por fin” (EDR13) a través del CSF TDF.

Toda vez que –de forma cruzada- valoro el CSF nacido también en 2019 donde participan técnicos/as de juventud del Ayuntamiento de Etxebarri y por el cual han pasado alrededor de 70 jóvenes⁷⁹ del municipio (JE en adelante). Un espacio ID en el que tienen cabida posiciones diferenciales dentro del campo político en relación a las edades (desde menores hasta mayores de 25 años); nivel educativo, ciclo vital o grado de politización; al estar muchos/as de ellos/as organizados/as en asociaciones juveniles tales como el *Gaztegunea*, *Talka*, *Mugarri*, clubes deportivos o comisiones de fiestas del municipio. Sin embargo –y a pesar de componer identidades heterogéneas- todos/as ellos/as se reconocen en un conjunto de realidades políticas excluyentes: al colectivo joven se le achaca individualismo (Beck, 1988), pasividad con respecto de la esfera pública (Alcoceba y Matheus, 2010 citado en Galais, 2012: 108), apatía política (Norris, 1999 citado en Parés, 2014: 72) y desinterés por los asuntos públicos (Sola y Hernández, 2017: 630).

Pero de nuevo -más allá de lecturas reduccionistas y limitantes- acercar la teoría feminista a la interpretación del conjunto de opresiones/resistencias del que son objeto los/as jóvenes -“uno de los colectivos más afectados por la crisis (paro, dificultad para acceder a la vivienda o formar la propia familia)” (Parés, 2014: 67-68)- permite abrir nuevos imaginarios posibles, donde sí tiene cabida el compromiso político de este colectivo a través de acciones no convencionales e innovadoras, de acuerdo a sus propias formas experimentar la vida colectiva y política (Norris, 2002). En este sentido, estudios revelan que van ganando atractivo las actividades y espacios políticos alternativos (Mir, 2013 citado en Parés, 2014: 78) como los CSF desarrollando la crítica como discurso (Cabrera y Muñoz, 2009) al erigirse como espacios juveniles de “auténtico aprendizaje de la democracia participativa” (Enrique, 2011: 160). “Nosotros aportamos desde el *Gaztegunea*, que es un espacio muy chulo. Cada uno tiene sus necesidades, pero nos reunimos y salen muchas ideas... de vivienda, de participación, de deporte, de tiempo libre...” (GLVP3).

En segundo lugar, ambos CSF TDF y JE son aparatos ID los cuales desde 2019 mantienen en el tiempo la participación con vocación de continuidad, más allá de momentos concretos de deliberación. En este sentido, el CSF TDF se reúne periódicamente –aunque sin un calendario prefijado- mientras que el CSF JE –hasta la fecha de culminación del trabajo de campo en Etxebarri- se ha venido a encontrar a lo largo de cuatro meses. Asimismo, ambos CSF comparten su naturaleza retroductiva al brotar desde abajo a partir

⁷⁹ El paso de la infancia a la edad adulta no viene condicionado únicamente por factores biológicos sino sobretudo por “factores sociales dependientes de la adquisición de independencia residencial, independencia económica (finalización de estudios e inserción laboral) y formación de la propia familia” (Parés, 2014: 66).

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

del propio movimiento por los derechos del colectivo con diversidad funcional de Ripollet y el movimiento juvenil de Etxebarri (*bottom-up*); mientras que a su vez son espacios ID facilitados, acompañados y apoyados por representantes institucionales (DR) y personal técnico de los Ayuntamientos de Ripollet y Etxebarri respectivamente. Por un lado, desde el colectivo por la diversidad funcional de Ripollet enfatizan que “somos conscientes de que ahora tenemos un apoyo que no hemos tenido nunca. Es verdad que todavía hay que recordarles (se refiere a DR) algunas cosas, pero están dispuestos a escucharnos” (EDR13). Toda vez que –por otro lado- y desde el movimiento juvenil señalan –refiriéndose a una técnica- que “le decimos si nos parece bien o no; o cómo hacer tal, le echamos una mano en ese sentido... Qué puede encajar y qué no. Ella sabe, porque es la técnica de juventud y tira mucho. Pero nosotros somos los que estamos todo el día y conocemos nuestras necesidades” (GLVP3).

Finalmente, ambos CSF TDF y JE se erigen como espacios de entendimiento mutuo y apoyo “porque si no es juntos no llegamos a ninguna parte” (EDR13). Pero –al mismo tiempo- también son dispositivos ID orientados al cambio político y la transformación del municipio en términos de profundización democrática. Donde -por un lado- el CSF TDF se construye como “campo de contestación entre los diversos agentes implicados en relación a la noción de diversidad funcional” (Arenas y Pié, 2014: 229) girando en torno a “la centralidad de las nociones de vulnerabilidad y precariedad y el uso del cuerpo como herramienta política” (Arenas y Pié, 2014: 229): “Siempre hemos sido invisibles para todo el mundo, y más para el Ayuntamiento. Y ahora somos nosotros los que sacamos a la luz las cosas que no están bien” (EDR13). Toda vez que el CSF JE está vinculado al hecho de que los/as jóvenes “prefieren la participación menos institucional y vinculada a causas concretas” (Parés, 2014: 74) a través de “dinámicas y lógicas propias” (Parés, 2014: 78): “Somos personas críticas, sentimos el espacio como nuestro, pero se nos pregunta para que decidamos cosas en el municipio” (GLVP3). Nuevas formas emergentes de participación a través de los CSF vinculados a la profundización democrática y que pretendo evaluar a lo largo de los siguientes principios: (i) participación significativa e inclusión; (ii) control popular y empoderamiento; (iii) legitimidad; (iv) efectividad y (v) rendición de cuentas.

4.3.2.1. Participación significativa e inclusión en las ID de tipo CSF integradas por el movimiento por los derechos del colectivo con diversidad funcional de Ripollet TDF y el colectivo juvenil de Etxebarri JE

En primer lugar, recorro de nuevo a la dimensión de la participación significativa y la inclusión para comenzar a evaluar los CSF de TDF y JE, teniendo en cuenta: (i) cómo se construyen los diseños de ambos mecanismos ID en términos de (ii) medidas concretas de cara a suscitar adhesiones haciendo frente a las formas hegemónicas de participación que reproducen a su vez exclusiones/expulsiones. Mientras que finalmente, tengo en cuenta si se implementan y cómo (iii) acciones específicas dirigidas a asegurar que todos/as los/as integrantes de ambos CSF comprenden los puntos de vista bajo discusión.

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

En este sentido (i) el diseño del CSF adopta (ii) medidas que favorecen la participación e inclusión de las personas activas en el mismo al organizarse internamente de forma asamblearia, donde la Asamblea reúne al conjunto de activistas, concejal de DR y técnica del Ayuntamiento. Sin embargo, la participación de base del CSF TDF se combina con el trabajo reticular en pequeñas Comisiones: (i) Comisión de Piscina y Polideportivo; (ii) Comisión de Vía Pública; (iii) Comisión de Servicios Sociales; (iv) Comisión de Transporte y (v) Comisión de Cultura y Fiesta Mayor, “en las que estamos según nuestros intereses y compatibilidades... en lo que vemos que podemos aportar más” (EDR13), donde las pequeñas comisiones de diversidad funcional se construyen para facilitar el poder tomar la palabra, diversificando la oferta participativa “abriendo nuevas líneas de significación y discusión para dialogar sobre lo político de la diversidad funcional” (Arenas y Pié, 2014: 237).

Una estrategia que deviene en motivación y autonomía a la hora de decidir en qué áreas o sub-grupos tomar parte, alentando la participación y la inclusión y respetando la heterogeneidad interna del CSF y las diferentes posibilidades/capacidades a la hora de contribuir (OLVP2). Por último (iii) la presencia y apoyo de un representante institucional de DR junto con una profesional técnica se dirigen –entre otros- a hacer comprensibles todas las contribuciones en el marco del CSF TDF (ODR2): “Trabajamos sobre el terreno, porque queremos comprender, nos ponemos al lado y vemos cosas que sino no nos daríamos cuenta, a nadie se le había ocurrido antes poner en marcha” (EDR42) este CSF, el cual tiene vocación de empatizar con su punto de vista y su realidad:

“Se ponen encima de la mesa todas las problemáticas. Por ejemplo, habíamos pedido un semáforo que se pueda pulsar para poder pasar con silla de ruedas, pero resulta que fulanito de tal no puede llegar para pulsar; pues en dos minutos en la mesa (se refiere al CSF TDF) hablé con la persona que lo lleva y... Sí es que hay una aplicación en el teléfono... al día siguiente este señor ya podía usar el semáforo, y eso es validísimo (EDR42).

Por su parte, el CSF JE está organizado desde un grupo motor constituido por una técnica de juventud y responsables de los servicios de juventud “para que haya un acompañamiento” (ELVP59). Adoptando un diseño (i) atractivo que cuenta con “una merienda, y vemos de qué temas hablar” (GLVP2) y (ii) medidas concretas que persiguen facilitar el proceso participativo desde un punto de vista inclusivo, entre ellas: el trabajo a lo largo de grupos de discusión en función de las diferentes franjas de edad y según las siguientes temáticas de interés: (i) Emancipación y autonomía; (ii) Bienestar y vida saludable; (iii) Participación y compromiso; (iv) Igualdad e inclusión “de tal manera que enganche comunitariamente” (ELVP59) aunque “esto conlleva más tiempo, más esfuerzo... pero todos estamos con que debe ser así” (ELVP59). Esto es: en que para construirse como un CSF exitoso en términos de participación e inclusión deben de invertirse esfuerzos en el diseño y en las medidas concretas orientadas al involucramiento de los/as jóvenes; contrastando a su vez las aportaciones de la juventud de Etxebarri con otros agentes del territorio como los centros educativos, los grupos de familias y tejido

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID
comunitario.

Los diseños de ambos CSF –al igual que los movimientos feministas- tienen en cuenta la falsa “retórica de la privacidad doméstica” (Fraser, 1990: 73) que busca excluir algunos temas y espacios “del debate público personalizándolos; presentándolos como asuntos privado-domésticos o personales-familiares en contraposición a los asuntos políticos” (Fraser, 1990: 73) de carácter público como aquellos que atraviesan a las personas con diversidad funcional o a los/as jóvenes. La superación de la dicotomía público/privada en los diseños de ambos CSF permiten una mayor participación e inclusión al reconocer asimismo que no hay un único público singular y universal, sino múltiples públicos en constante expansión (Travers, 2003: 229). Donde el colectivo con diversidad funcional ya no “pertenece al espacio oculto donde a menudo es forzado a residir” (Verbeek, 2020: 113), sino que es reconocido como un contrapúblico que “hace preguntas, aborda y desafía” (Verbeek, 2020: 113). Una lógica que comparte el colectivo joven, que aspira a desprenderse de miradas estigmatizantes y politizar sus problemáticas a través de espacios públicos alternativos que ensanchan sus posibilidades/potencialidades de participación.

Dos ideas -politizar lo construido como privado y superar una única forma universal de participar- que convierten a ambos CSF TDF y JE en mecanismos ID cuyos diseños se orientan a estirar la participación y la inclusión, promoviendo procesos de politización y cambio político en términos de profundización democrática.

4.3.2.2. Control popular y empoderamiento en las ID de tipo CSF integradas por el movimiento por los derechos del colectivo con diversidad funcional de Ripollet TDF y el colectivo juvenil de Etxebarri JE

En segundo lugar, reflexiono en torno a la dimensión de control popular y empoderamiento, la cual se interroga sobre las formas en la que los/as participantes en dispositivos ID (i) exploran los problemas en sus propios términos y códigos; (ii) empoderando a personas y colectivos, quienes además tienen capacidad de decidir en el proceso político más amplio a través de los CSF TDF y JE.

Teniendo en cuenta que la esfera pública oficial está sustentada en el uso de la razón imparcial, ésta cierra puertas a quienes no encajan con los códigos corporales y expresivos dominantes, expulsando de la esfera pública hegemónica otras formas de enunciación política (Young, 1996 y 1998; Martínez-Palacios, 2017: 42) como aquellas atribuidas al colectivo con diversidad funcional o de los/as jóvenes. Así, se ha venido a producir por tanto una interpretación “en términos de dominación de algunos hechos sociales que parecen ser naturales y que a menudo están vinculados a la personalidad del agente” (Martínez-Palacios, 2017: 51) pero que –sin embargo- tienen un carácter político al estar atravesados por sistemas de poder. Por tanto, ambos CSF TDF y JE se erigen como respuestas alternativas a perspectivas dominantes de la participación: espacios ID orientados al cambio político y a los procesos de politización con horizonte de profundizar

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

la democracia.

Por un lado, el hecho de que las personas con diversidad funcional ocupen el espacio público a través del CSF TDF se convierte en una fuente de control popular y empoderamiento; ya que permite a este colectivo explorar con sus propios recursos corporales y expresivos los problemas políticos de su día a día. En este sentido, los propios cuerpos con diversidad funcional no sólo son “portadores de mandatos opresivos, sino también fuerzas de resistencia y liberación” (Sutton, 2007: 156) donde su presencia corporal y su voz es la “prueba encarnada” (Arenas y Pié, 2014: 240) que impugna lecturas restrictivas de la participación, cuestionando a su vez “lo que es un activista típico” (Arenas y Pié, 2014: 240) y transformando los modos de hacer política utilizando el propio cuerpo como “arma expresiva y estratégica” (Bonvillani, 2013: 93), no sólo alejándose de “la ocultación o la vergüenza” (Arenas y Pié, 2014: 242), sino dando valor político a la misma. “Si esto no serviría de nada también te lo diría, porque ante todo soy discapacitado” (EDR13) y “queremos hacer cosas. Y no sólo eso, sino que los cambios perduren y que la Taula (*se refiere al CSF TDF*) esté tan consolidada que el que venga detrás no tenga huevos de quitarlo” (E24).

Asimismo, cruzar el feminismo con los estudios en torno a la diversidad funcional también permite denunciar que “los movimientos de nerviosismo y las expresiones corporales de emoción sean tomadas como signos que revelan carencia de objetividad y de control” (Young, 2002: 39). Por tanto, el CSF TDF rechaza la oposición entre razón/emoción y literal/figurativo y acepta las emocionalidades como importantes herramientas de deliberación (Young, 2002: 39) –tal y como ocurría también en los CSF relativos a los movimientos feministas de Ripollet y Etxebarri-. En este sentido, el CSF TDF considera y hace uso también de recursos como la emoción, narración y retórica como elementos valiosos a la hora de participar. En este sentido y a lo largo de la observación directa que llevé a cabo en el CSF TDF (ODR2) pude comprobar cómo narrar y compartir la experiencia vivencial en primera persona es un punto de partida para proceder a plantear problemas públicos que afectan al municipio. Por ejemplo, una activista con diversidad funcional que padece la enfermedad del Crohn relataba el día a día con esta dolencia y los obstáculos que tenía a la hora de cruzar el municipio –con evidentes síntomas de malestar y molestias- “no me dejan entrar en muchos baños, y es que no me aguanto...” (ODR2); lo cual devino en la politización de esta problemática en forma de una campaña para que los establecimientos de Ripollet visibilizaran la pegatina de la citada afección.

A su vez, un joven en silla de ruedas explicaba cómo le afecta la presencia de perros peligrosos en la zona que no están debidamente controlados -manifestando síntomas de miedo y temor-; donde la narración en primera persona de una situación individual cargada de sentimientos se traslada al plano político enunciando como problema público la falta de control de animales peligrosos, tomando decisiones que implican que la Guardia Urbana ponga el foco en esta vulneración o que se hagan públicas este tipo de denuncias (ODR2). También se identificaron expresiones de agitación, enfado e

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

indignación por el proyecto del nuevo polideportivo y el diseño de los vestuarios “no puede ser, las duchas tienen que estar cerca de la gente, para que podamos hacer de todo: lavabo, ducharnos... Todo” (EDR45), narraciones en primera persona que se politizaron hasta hacer posible un cambio en el diseño de los vestuarios del polideportivo. Por tanto, el CSF TDF permite a las personas con diversidad funcional explorar sus propias problemáticas en sus propios códigos corporales y expresivos, politizándolas y orientándolas al cambio político en términos de profundización democrática.

Por su parte, el CSF JE es un espacio ID que también adopta códigos propios de expresión corporal y lingüística de cara a que las juventudes indaguen y analicen sus problemáticas politizándolas como parte de los asuntos públicos. Hay que tener en cuenta que el colectivo juvenil ha venido a estar atravesado por una mirada estigmatizante desde una cuádruple vertiente: (i) como elemento peligroso; (ii) despreocupado, conformista y consumidor (Hein y Cárdenas, 2009: 97); (iii) ignorante (Baeza, 2006 citado en Hein y Cárdenas, 2009: 102) y/o (iv) abandonado al placer (Hein y Cárdenas, 2009: 102). Sin embargo –y como recuerdo en líneas anteriores- los/as jóvenes –constituyendo un grupo heterogéneo- comparten en común el azote de la crisis que les condena al paro, dificultades para estudiar, emanciparse o formar la propia familia, lo que les lleva a revolverse contra lecturas restringidas y a constituirse como agentes de cambio social, haciéndose visibles en el espacio público (Hein y Cárdenas, 2009: 98) a través del CSF JE y mostrándose comprometidos con el contexto político en el que viven, desafiando “el monólogo adultocéntrico de: yo sé lo que tú necesitas” (*Ibíd*, 109) y retando interpretaciones gerontocráticas que les relega a una posición “de obediencia pasiva y no de creación y participación activa” (*Ibíd*, 102).

Es en este sentido en el que el CSF JE se construye como espacio de empoderamiento y control popular al permitir a las juventudes expresarse en sus propios códigos corporales y lingüísticos, que en muchas ocasiones no encajan con las formas incorporadas de discursos abstractos y generales propios de las esferas privilegiadas de la participación. Así, los/as jóvenes –dentro de ese conflicto por su propia autonomía y autodeterminación ciudadana- politizan como forma de expresión legítima las alegrías, afectos y pasiones que en la esfera pública oficial han sido excluidas como válidas por “ser objeto de preocupación, en tanto amenaza del orden social por su carácter de ingobernables por medios racionales” (Bonvillani, 2013: 92). Encontrando las juventudes en espacios como el CSF JE oportunidades para “transformar la escenificación pública a través de sus propias modalidades de visibilizar conflictos” (*Ibíd*, 92) como un ejercicio de cambio y politización en términos de profundización democrática.

Pudiendo comprobar a través de un grupo de discusión el hecho de que en el CSF JE “nos sentimos libres para hablar de cualquier tema, no sólo el sexual” (GLVP2). “Poco a poco estamos rompiendo con eso... muchos adultos nos ven que estamos jugando. Pero este “juego” es nuestra herramienta para llegar más allá y participar en la vida del pueblo” (GLVP2), porque “antes cuando éramos pequeños había muchísima gente por la calle, arriba (*se refiere al barrio de San Antonio*), jugando en el mirador y tal... Y todos estos

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

años ha estado muerto, muerto en el sentido de que vive mucha gente mayor (...) ¿Por qué no podemos llevar un ambiente festivo para reivindicar? Y de ahí empezamos a movernos, nos juntamos y se crea el *Kuadrilla Eguna*” (GLVP2) con el objetivo de situar a los jóvenes en el espacio público en lo que es una expresión de celebración de la politización de sus preocupaciones colectivas.

Finalmente, y para cerrar este apartado, propongo conocer la segunda cuestión bajo consideración según la dimensión del control popular y el empoderamiento: la capacidad de ambos CSF de decidir en el proceso político más amplio. Donde los dos contrapúblicos –pese a estar estructurados por disposiciones diferentes a las de los públicos hegemónicos- encuentran en los sistemas de poder que atraviesan la diversidad funcional y las juventudes ejes de movilización política y de cambio. Por un lado, el colectivo de diversidad funcional –a través del CSF TDF- lucha por des-categorizarse como objetos pasivos “receptores de prestaciones caritativas y definidos por aspectos negativos” (Planella y Pié, 2012 citado en Arenas y Pié, 2014: 229) para constituirse como sujetos activos protagonistas de sus propias reivindicaciones y con capacidad de influencia en la definición y co-producción de políticas públicas municipales, como se verá en el apartado relativo a la “efectividad”. Por otro lado, las voces juveniles de Etxebarri –a lo largo del CSF JE- devienen en presencias y voces legítimas con potencialidad para contribuir en la vida política de la localidad, agentes del cambio, politización y profundización democrática que aportan soluciones creativas e imaginativas a incluir en las medidas del Plan Joven 2020-2024 y las cuales analizo también en la sección referida a la dimensión de la “efectividad”.

4.3.2.3. Legitimidad en las ID de tipo CSF integradas por el movimiento por los derechos del colectivo con diversidad funcional de Ripollet TDF y el colectivo juvenil de Etxebarri JE

En tercer lugar, examino los CSF de TDF y JE en relación a la idea de legitimidad basada en la imparcialidad, que recuerdo se refiere al grado de aceptación de las decisiones tomadas en los mecanismos ID por parte de DR y LVP. En este sentido, compruebo en primera instancia cómo ambos CSF han tenido capacidad para “afrentar nuevas temáticas y nuevas expectativas en términos de legitimidad, es decir, de profundización democrática en clave más ciudadana y participativa (Blanco y Gomà, 2002: 23) al estar abiertos a las propuestas de los colectivos con diversidad funcional y las juventudes sin un guión prefijado desde la parte institucional. La cual ha respetado que sean los propios CSF los que planteen el orden del día y las problemáticas a abordar en sus propios términos: “Somos nosotros quienes ponemos encima de la mesa todo lo que se hace mal o se puede hacer mejor” (EDR24) o “son propuestas bastante abiertas porque pudimos aportar desde los *Gaztegunes* (...) fuimos nosotros quienes hablamos de diferentes temas” (GLVP3), resaltando no sólo el protagonismo de quienes directamente se sienten interpelados, sino la capacidad de escucha abierta y activa por parte de las instituciones.

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

Asimismo, ambos CSF cuentan con la combinación de una participación que conecta militantes con personal técnico: (i) activistas con diversidad funcional y sus familiares; además de jóvenes que no están vinculados a DR y LVP respectivamente; (ii) y personal técnico de los Ayuntamientos de Ripollet y Etxebarri. Sin embargo, hay una diferencia entre ambos CSF: (iii) el relativo al colectivo con diversidad funcional cuenta con la participación de un representante institucional de DR. Mientras que el CSF donde toman parte las personas jóvenes no cuenta con presencia política-institucional y los resultados e ideas que brotan de este espacio no están contrastados con los/as concejales/as de LVP, al menos en el momento de la realización del trabajo de campo en Etxebarri, lo cual presenta incógnitas de cara al éxito de este aparato ID en términos de control popular y empoderamiento, efectividad y rendición de cuentas.

4.3.2.4. Efectividad en las ID de tipo CSF integradas por el movimiento por los derechos del colectivo con diversidad funcional de Ripollet TDF y el colectivo juvenil de Etxebarri JE

En cuarto lugar, cruzo analíticamente los CSF de TDF y JE a la luz de la noción de efectividad para evaluar ambos dispositivos ID; donde la cuestión inherente a la misma es si los problemas colectivos emergentes consecuencia de los procesos de politización son resueltos por parte de DR y LVP respectivamente y se produce un cambio político en términos de profundización democrática. Así, la efectividad está relacionada con el hecho de si las preocupaciones que brotan de los espacios ID analizados pasan unos filtros para ser transformados e implementados por DR y LVP a través de políticas públicas fieles a los problemas ya enunciados desde los protagonistas de los propios CSF.

Por un lado, DR ha introducido a través de políticas públicas medidas que solucionen los problemas públicos enunciados a partir del colectivo con diversidad funcional organizado en el CSF TDF “porque había un mal trabajo por parte de gobiernos anteriores” (EDR24) y “nadie les había escuchado” (EDR42); reservando DR 50.000 euros en el Presupuesto municipal de 2018 para accesos a caminos para sillas de ruedas; ampliación del número de semáforos adaptados para personas invidentes y con movilidad reducida; remodelación de los vestuarios del polideportivo y de la piscina “estaban pidiéndolo desde hace años, ahora hemos puesto unas sillas para que puedan nadar” (EDR42); accesos a rampas “y una tarima para la Fiesta Mayor para subir y ver” (EDR42) y soluciones ante el problema de las baldosas sueltas. Donde asimismo DR se encuentra inmerso en algunos planes, proyectos y políticas; el más importante el Plan General de Accesibilidad encargado a la Diputación de Barcelona que se ha comenzado a implementar en 2021 en Ripollet: se trata de un documento diagnóstico que analiza la accesibilidad en las zonas urbanas ofreciendo propuestas de intervención –las cuales- se centran principalmente en las demandas del CSF TDF como la remodelación del núcleo histórico, la Plaza Primero de Mayo y del Once de Septiembre, paradas de autobús o la instalación de plataformas en las mismas; peatonalización de la calle Sant Andreu y el Parque Cervantes, adecuación y adaptación del parque Molí. Asimismo, este espacio ID propio del colectivo con

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

diversidad funcional demanda mayor control por parte de la Guardia Urbana de los espacios reservados a minusválías; aumento de la formación de personal en la piscina sensible a la diversidad funcional; mayor inclusión en otros espacios participativos de tipo ID; replanteamiento de los baremos de las ordenanzas del Ayuntamiento y exenciones en los baremos respecto a infraestructura y transporte.

Por su parte, el Ayuntamiento de Etxebarri aún se encuentra sumergido junto con LVP en la fase de contraste de las reivindicaciones del colectivo juvenil del municipio organizado a través del CSF JE, el cual tiene como uno de los objetivos principales elaborar el Plan Joven de Etxebarri 2020-2024 que aún no ha visto la luz. Mientras –y a día de hoy- se confirma que LVP ha recogido algunas demandas emergidas de las juventudes y sus principales preocupaciones como el desempleo, incorporando expresamente al colectivo joven en el Plan de Empleo del municipio. Lo cual significa que de 30 personas contratadas por el Consistorio, cuatro serán jóvenes menores de 30 años: una iniciativa llevada a cabo en colaboración con Lanbide para la cual se han invertido 178.428 euros, de los cuales 28.000 provienen de los Presupuestos municipales. Se renueva asimismo el Bono Joven del autobús interurbano EtxebarriBus sin límite de viajes y se alarga la edad en la que una persona se considera “joven” de cara a los diferentes servicios urbanos de la localidad. Por tanto, de cara a evaluar la efectividad deberá considerarse en estudios posteriores una horquilla de tiempo más amplia que implique conocer las tendencias y los impactos de las políticas públicas que en este momento se encuentran en fase de co-diseño e implementación tras ser planteadas como problemas públicos por parte de ambos CSF TDF y JE.

4.3.2.5. Rendición de cuentas en las ID de tipo CSF integradas por el movimiento por los derechos del colectivo con diversidad funcional de Ripollet TDF y el colectivo juvenil de Etxebarri JE

En quinto y último lugar, hago intersectar los CSF TDF y JE a través de la dimensión relativa a la idea de rendir cuentas, en el sentido de exigencia de responsabilidades a DR y LVP y el retorno a la comunidad de los resultados que han emergido de ambos mecanismos ID. Ya he mencionado las escasas evaluaciones de políticas públicas que brotan de los aparatos ID debido a que aún hace falta esperar a las tendencias e impactos que estas pueden generar en un futuro; lo cual dificulta terminar de esclarecer no sólo (i) la eficacia de las decisiones públicas abordadas a partir de la construcción de problemas políticos por parte de los CSF; (ii) sino que también obstaculiza la rendición de cuentas en el sentido de exigir explicaciones sobre la implementación de las políticas públicas desarrolladas por DR y LVP a propuesta de los dispositivos ID.

En este sentido, desde el CSF TDF reconocen que aún persisten muchos retos a superar y transformar de cara a completar el cambio político en términos de profundización democrática, ya que la tradición militante de personas con diversidad funcional “es un fenómeno bastante reciente y escaso” (Planella y Pié, 2012 citado en Arenas y Pié, 2014:

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

229) que se une al hecho de que “creamos unas instituciones sociales inmunitarias, orientadas a perseguir y borrar esta vulnerabilidad intrínseca, desde un registro defensivo y de miedo a la diferencia” (Esposito, 2009 citado en Arenas y Pié, 2014: 238). Lógicas que –si bien es cierto que desde el CSF TDF y DR se están revirtiendo- aún perviven; por lo que se hace necesaria una apuesta política a largo plazo para sostener la idea de que todas las funcionalidades posibles son expresiones políticas legítimas, al existir muchas formas de vulnerabilidad y dependencia –especialmente consecuencia de la crisis multidimensional- y todas ellas son capaces de politizar como injustas sus propias realidades y contribuir a construir ciudad y retornar a la comunidad.

Mientras que el CSF JE se erige como un espacio ID en el que el reto es que las juventudes a la hora de participar políticamente detentan mayor control popular y de decisión, además de autonomía, donde el contraste con la parte política no suponga un filtro estrechoy sí que haya retorno a la comunidad: “Nosotros igual hemos institucionalizado la sociedad civil para todos esos proyectos, primero porque hay dinero, segundo por dar estabilidad en el tiempo” (ELVP72). Sin embargo, la intervención de LVP en todos estos procesos debe ser abierta y flexible, teniendo en cuenta además que necesita de un relevo generacional para garantizar su propia supervivencia como partido-movimiento y la rotación de cargos en la citada formación.

Por último, identifico en ambos CSF el reto de introducir –de nuevo- una mirada interseccional en el diseño de los mismos; para visibilizar cruces complejos de experiencias vivenciales atravesadas por múltiples sistemas de poder, donde de nuevo la presencia y voz de personas racializadas es apenas inexistente y hace falta interrogarse sobre el papel de las mismas en los procesos de opresiones/resistencias que atraviesan y sus posibilidades/potencialidades de participación e inclusión en ambos CSF TDF y JE.

4.3.3. Los PP impulsados por DR en Ripollet y LVP en Etxebarri

Hasta este punto he evaluado analíticamente los espacios ID inspirados en la democracia deliberativa crítica y sensible a la perspectiva de género a través de cuatro CSF relativos a los movimientos feministas de Ripollet (ADR) y Etxebarri (IE), además de aquellos organizados desde los colectivos por la diversidad funcional (TDF) y las juventudes (JE) en ambas localidades respectivamente. Ello informa del papel de estos mecanismos ID y de sus relaciones con los partidos-movimiento DR y LVP que examino en relación a la noción de profundización democrática desde una perspectiva que mira de abajo hacia arriba. De forma articulada en este apartado continúo el trabajo realizado hasta el momento, evaluando el dispositivo ID relativo a los Presupuestos Participativos (PP) desarrollados por DR y LVP: un aparato que –como ya advertía en el marco teórico- es la traducción concreta del modelo de profundización democrática participativo. Donde el PP de Porto Alegre se construye como la tipología ideal -desde un punto de vista analítico-conceptual- y como caso paradigmático -desde una perspectiva metodológica- de este

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

dispositivo ID. Sin embargo -y a pesar de que el PP de Porto Alegre continúa erigiéndose como ideal normativo y referencia metodológica de inspiración para miles de pensadores/as y militantes- su implantación obedece a un contexto muy determinado, enraizado en los años 80 brasileños, en Latinoamérica.

Desde entonces, el PP de Porto Alegre se ha tratado de exportar y extrapolar a otros marcos y delimitaciones espaciales y territoriales con mayor y menor éxito si focalizo mi atención en las expectativas generadas o las promesas (in)cumplidas. Pero lo cierto es que –consecuencia de estos “viajes”- el PP ha sido objeto de una gran “plasticidad” (Röcke, 2014: 5) que no ha sido bien recibida desde algunos sectores académicos y activistas al continuar pensando “el PP en relación a las prácticas pasadas” (Ganuza y Fernández, 2012: 337) de Porto Alegre y no en base a entenderlo como avance respecto de prácticas participativas anteriores al “ampliar el sujeto político” (Ganuza y Fernández, 2012: 337). Por tanto, lecturas menos rígidas –en las que me sitúo- entienden la generalización del PP y su adaptabilidad como una prolongación de la participación; huyendo así de una definición monolítica del PP y evitando construirse como una herramienta macrométodo. Todo lo contrario: sucede que el PP se entiende hoy en día como “una gran familia de procesos convergentes pero nunca iguales que unen principios orientadores y una apasionante diversidad de ejecución” (Allegretti *et al.*, 2011: 16). Por tanto, el PP “no se limita a un modelo. Más bien, puede asumir diferentes formas” (Sintomer *et al.*, 2008: 166) que también pueden relacionarse de manera progresiva con la profundización democrática, y que en las siguientes líneas evalúo de forma crítica a través del análisis de los PP implementados por los partidos-movimiento de tipo “candidatura y confluencia movimentística” DR y “plataforma vecinal independiente” LVP.

Por un lado, DR lleva impulsando desde 2016 hasta la actualidad los denominados *Pressupostos Participatius*, cuyas líneas políticas establecen que son los/as jóvenes de 3º y 4º de la ESO entre catorce y dieciséis años quienes –en el marco de las aulas en los centros escolares de Ripollet- diseñan los proyectos teniendo en cuenta una partida presupuestaria de 300.000 euros correspondiente al apartado de Inversiones; donde las propuestas viables son posteriormente sometidas a votación ciudadana en el municipio a través de urnas presenciales y una plataforma *online*. Un modelo de PP que encuentra su antecedente en aquel llevado a cabo en 2004 en la región de Charentes en Francia (1.600.000 habitantes), cuyo gobierno ideó la implementación de un proceso de PP en las escuelas secundarias (Sintomer *et al.*, 2011; Röcke, 2014: 1-113) y que la literatura existente ha analizado como ejemplo de democracia participativa que reivindica su linaje –aunque de forma débil- con el PP de Porto Alegre (Sintomer *et al.*, 2009: 304).

Por otro lado, LVP ha impulsado los denominados Presupuestos Participativos PP a lo largo de diferentes años: entre los cuales destaco 2014 y 2020, donde el partido-movimiento se encuentra asimismo preparando y ejecutando ya las fases de este dispositivo ID de cara a los presupuestos de 2022. A diferencia de DR, los PP diseñados e implementados por la “plataforma vecinal independiente” LVP no han seguido una misma lógica a lo largo de los años, sino que sus diseños han ido adquiriendo texturas

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

poliformas, variando en función de distintas temáticas, alcance, metodología y objetivos. Así, en 2014 LVP reservó una partida de 60.000 euros para que los/as vecinos/as de Etxebarri discutieran y decidieran acciones que permitieran el uso y disfrute del Parque Bekosolo en el cual se encuentra la escuela pública del municipio; mientras que en 2018 el alcalde de la localidad Loren Oliva acudió a los centros educativos de secundaria para impartir charlas sobre los Presupuestos del Ayuntamiento; mismo año en que LVP lanza un proceso deliberativo en el marco de unos PP con el fin de debatir y decidir las nuevas tasas e impuestos. Toda vez que en 2020 LVP abrió un proceso participativo para recabar aportaciones y sugerencias –tanto de forma virtual como presencial- en torno a todas las áreas que atraviesan los presupuestos municipales, posteriormente sometidas a debate; mientras que en 2021 se lanza un nuevo espacio participativo para discutir y decidir otra vez en torno a los impuestos y tasas municipales.

Donde a pesar de las variaciones en los diseños de los PP que LVP ha llevado a cabo durante estos años –aspectos en los que ahondaré en sub-siguientes apartados-; todos los PP en Etxebarri comparten en común construirse como el modelo de PP denominado de Proximidad o “procesos de información y consulta en relación a los presupuestos municipales” (Sintomer *et al.*, 2008: 173) haciendo transparente la situación financiera de la ciudad: “la información sobre el presupuesto se difunde para que los ciudadanos expresen su opinión y eleven sugerencias en un pleno abierto o en foros específicos” (Sintomer *et al.*, 2008: 173). Una definición más lejana con respecto del modelo de Porto Alegre y que –a diferencia de los PP implementados por DR- no reclama orígenes directos con respecto al caso paradigmático brasileño. Sin embargo, tanto los PP puestos en marcha por DR como los PP de Proximidad característicos de LVP comparten en común pasar de la “protesta a la propuesta, siendo ésta la marca distintiva del Presupuesto Participativo en cualquier parte del mundo” (Sintomer *et al.*, 2013 citado en Ganuza y Fernández, 2012: 335).

Concretamente, este tránsito desde la protesta hacia la propuesta se consolida a través de ciertas características implícitas en el ADN de todos los modelos de PP y que he condensado en el marco teórico: (i) una apuesta por la democracia de base de abajo hacia arriba (Saward, 2000: 3; Röcke, 2014: 41); (ii) trazar un horizonte ligado a la justicia social; y (iii) perseguir el control popular y el empoderamiento.

Y compruebo que los PP llevados a cabo tanto por DR –un modelo más cercano al de Porto Alegre- como aquellos impulsados desde LVP –una tipología que en la literatura especializada se ha venido a conceptualizar como PP de Proximidad- comparten en común (i) una lógica irruptiva que reconoce procesos *bottom-up* al constituirse como consecuencia de movimientos de institucionalización (Sintomer, 2005), donde “este nuevo dispositivo fue el resultado de una conjunción de procesos de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba” (Sintomer *et al.*, 2018: 167): una simbiosis que combina voluntad política y movilización institucionalizada. “Hemos puesto en marcha proyectos que antes no existían, quizá el más claro puede ser el de los Presupuestos Participativos, donde yo

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

he estado. Era una cosa como muy nueva antes, no lo habíamos hecho y era una apuesta del equipo de Gobierno” (EDR2); donde la idea es “no desperdiciar el valor añadido que organizaciones y movimientos sociales y comunitarios representan para el saber del territorio, ya que conocen de primera mano las necesidades, resultando claves para ayudar a encontrar soluciones adecuadas y alternativas a las políticas tradicionales” (Allegretti *et al.*, 2011: 27).

De forma encadenada, los PP desarrollados por DR y LVP se vertebran sobre la idea de (ii) justicia social a partir de una doble vertiente: desde un punto de vista redistributivo (Sintomer *et al.*, 2008: 167) y desde una perspectiva participativa (Young, 1996 y 1998), donde la justicia social se vincula al reconocimiento en los procesos de toma de decisiones: “La justicia requiere que todos puedan expresar sus necesidades” (Young, 1998: 446) a través de mecanismos ID que profundicen la democracia. Donde subrayo asimismo que la justicia social que atraviesa los PP impulsados desde DR y LVP implica ir más allá de soluciones inmediatas y cortoplacistas, alejándose de lógicas puramente electoralistas y abrazando una extensión en la mirada puesta a largo plazo que “sitúa a las personas en el centro” –empoderamiento municipal-; por ejemplo, mediante políticas públicas educativas que apuestan por la co-producción de los PP junto con las juventudes. Toda vez que la tercera característica de estos aparatos ID implica necesariamente el eje de control popular y empoderamiento (Sintomer *et al.*, 2008: 167-168 y 2013: 11-12), que enlaza con una de las dimensiones para evaluar los mecanismos ID y a la que reservo una sección especial en las siguientes líneas.

Estos tres principios definatorios del PP –lógica irruptiva, justicia social además de control popular y empoderamiento- deben cruzar asimismo con cinco ejes a los que hacía referencia también en el marco teórico: (i) se debe discutir la dimensión presupuestaria; (ii) involucrando a representantes políticos/as; (iii) en un proceso sostenido en el tiempo; (iv) en el marco de espacios específicos; (v) donde los resultados reflejen la voluntad pública y la rendición de cuentas sobre la realización de los proyectos propuestos (Santos, 1999: 42 y 2003: 443; Sintomer *et al.*, 2008: 168 y 2013:11-12; Ganuza y Sintomer, 2011: 8-9; Sintomer *et al.*, 2013: 11). Ejes que inevitablemente intersectan como sinónimos de las dimensiones evaluadoras de los aparatos ID y a partir de las cuales someto a examen en las siguientes líneas tanto al modelo de PP llevado a cabo por DR como al tipo de PP de Proximidad desarrollado en diferentes ocasiones por LVP: (i) participación significativa e inclusión; (ii) control popular y empoderamiento; (iii) legitimidad; (iv) efectividad y (v) rendición de cuentas.

4.3.3.1. Los PP impulsados por DR en Ripollet y LVP en Etxebarri: Participación significativa e inclusión

En primer lugar recorro de nuevo a la dimensión de la participación significativa y la inclusión para comenzar a evaluar de forma cruzada los PP diseñados e implementados por DR y diversos PP de Proximidad aplicados por LVP teniendo en cuenta: (i) cómo se

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

construyen los diseños de ambos mecanismos ID en términos de (ii) medidas concretas de cara a suscitar adhesiones y (iii) acciones específicas dirigidas a asegurar que todos/as los/as integrantes de ambos PP comprenden los puntos de vista bajo discusión.

Por un lado (i) y en relación al diseño de PP organizado por DR desde 2016 hasta la actualidad; se parte en primera instancia de la constitución de “un grupo motor transversal donde hay técnicos de educación, juventud, servicios sociales, intervención y servicios económicos” (E26) que –junto con representantes institucionales de DR- trabajaron en el diseño e implementación de los PP (2016-actualidad) a lo largo de ocho fases en las que se deciden proyectos vinculados a la partida de “inversiones” que cuenta con alrededor de 300.000 euros. Así, en una primera fase personal técnico del Ayuntamiento acudió a los centros públicos y concertados de Ripollet -concretamente al Instituto *Palau Ausit*, *Can Mas*, *Lluís Companys*, al *Colegi Sant Gabriel* y a FEDAC- con la finalidad de reunirse con los/as jóvenes de 3º y 4º de la ESO (entre catorce y dieciséis años) y con los/as tutores/as del centro encargados/as de ser referencia en materia de PP. Donde a lo largo de una primera sesión el personal técnico y docente de los centros mencionados realizan una introducción al alumnado de lo que significa el proyecto de PP, los objetivos del mismo -mostrando en su caso los resultados de años anteriores- y la metodología a seguir.

En una segunda sesión se procede a reflexionar en las aulas en torno a la noción de “participación”, complementando este ejercicio con el visionado de un documental y la discusión conjunta en grupo. Todo ello acompañado de una dinámica interactiva final para deliberar en torno a las buenas prácticas de participación: cómo se puede participar y cómo aprender a participar. Esta dinámica divide a cada una de las clases en grupos de seis o de siete alumnos/as para que éstos/as piensen colectivamente en torno a las claves de la participación; relacionando asimismo estas ideas con cómo y en qué sentido participan diferentes sectores de la sociedad como el de la Tercera Edad, los jóvenes, las mujeres o las personas adultas. Esta segunda sesión cierra con una encuesta a repartir entre el alumnado, la cual consta de preguntas socio-demográficas -sexo, edad, barrio- y otras de carácter más cualitativo como: “¿Qué crees que falta en Ripollet? O ¿Qué crees que el Ayuntamiento debería de hacer?” donde se incide en la importancia de un buen diagnóstico; esto es, de cuáles son las necesidades reales de los barrios de Ripollet.

En una tercera sesión, el personal técnico de servicios económicos explica al alumnado en qué consiste un presupuesto municipal (EDR2) y en qué apartados se divide; presentando además las inversiones ya previstas por el Ayuntamiento y repartiendo una lista de entidades y servicios municipales de cara a continuar con el diagnóstico. Toda vez que a lo largo de una cuarta sesión se inicia la selección de los proyectos a partir de los cuales trabajar teniendo en cuenta las demandas emergidas de las actividades colectivas de anteriores sesiones así como de los resultados de las encuestas rellenas en la segunda sesión, apuntando en una pizarra todas las propuestas -agrupadas por temáticas- para así favorecer la elección de aquellos proyectos que interesan más a los/as jóvenes y que son valorados de forma consensual como prioritarios. En esta cuarta sesión

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

–asimismo- se procede a evaluar la viabilidad de los proyectos que surgen como ideas desde los grupos de alumnos/as; comprobando si las iniciativas de los/as jóvenes son compatibles con los criterios técnicos.

En una quinta sesión se procede a redactar los proyectos investigando a través de Internet propuestas similares en otros municipios para adoptar ideas, además de diseñar los elementos de comunicación para lanzar sus propuestas y confeccionar las encuestas a realizar posteriormente a los/as vecinos/as. Mientras, en una sexta sesión se comprueba de nuevo la viabilidad de las aportaciones con los/as técnicos/as de referencia de cada proyecto; por si hiciera falta redefinir los mismos en aras de que sean ejecutables; aprovechando de nuevo la presencia de personal técnico en las aulas para preguntar dudas alrededor de los costes. Mientras que en la séptima sesión se elabora finalmente un presupuesto de cada proyecto junto con docentes del centro educativo.

Finalmente, la octava fase de los PP se desarrolla ya fuera de los institutos y centros educativos; donde los proyectos seleccionados se someten a votación ciudadana combinando urnas presenciales en lugares estratégicos del municipio como el Polideportivo, el mercado local o la Casa de Cultura, además de urnas itinerantes; y una plataforma *online* “Ripollet Participa” habilitada expresamente para la votación de los citados proyectos (E14) que pueden ser elegidos “por los mismos alumnos que han hecho el trabajo hasta los más mayores que están empadronados en el municipio” (EDR2).

Por otro lado (i) y en relación al diseño de los PP de Proximidad llevados a cabo por LVP, ya he avanzado en líneas anteriores que –a diferencia de los PP de DR- éstos no reivindican su descendencia con respecto al caso paradigmático de Porto Alegre, sino que comparten una mayor cercanía con la tipología ideal de PP de Proximidad (Bacqué y Sintomer, 2001; Röcke, 2014: 62) por tratarse de “unas consultas para todos/as y también para los nuevos vecinos (...) un Presupuesto Participativo donde todo fuera más abierto e informal” (ELVP58). Sin embargo, mientras los PP impulsados por DR en las escuelas replican su diseño estructurado en ocho fases definidas desde 2016 hasta la actualidad; los PP de Proximidad que LVP ha venido a desarrollar desde 2014 han adoptado diferentes diseños, a través de variedad de proyectos, pero no siguen una configuración tan delimitada y específica como la trazada por los PP de DR. Todo lo contrario: los PP de Proximidad implementados por LVP se definen por:

“Ser una participación de zapatillas. Para elaborar el programa electoral por ejemplo hicimos un proceso de participación y de recogida de necesidades bastante completo... a través de diferentes canales, por Internet, de manera presencial y demás... Buzoneamos una encuesta en la que se tenían que priorizar aquellas diez acciones que para los vecinos son más importantes (...) Entonces yo creo que es un proceso de recogida de necesidades que se ve reflejado en el presupuesto... Y ya los Presupuestos están hechos en base a este proceso participativo” (ELVP68).

A partir del cual se diseñan asimismo y posteriormente –de forma complementaria- unos PP de Proximidad. El primero de los cuales data de 2014, cuando –recuerdo- LVP

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

impulsó unos PP de Proximidad de cara a la ampliación del parque Bekosolo donde se encuentra la escuela pública del municipio, para lo cual LVP destinó una partida de 60.000 euros con el fin de que vecinos/as discutieran y decidieran sobre los usos y disfrutes de la zona. El diseño de aquel PP de Proximidad se basó en una serie de reuniones organizadas los martes a la tarde desde el equipo técnico del Ayuntamiento de Etxebarri –con un técnico de euskera a la cabeza-; y en un edificio denominado Elkartegunea “una ubicación estratégica” (ELVP69) al tratarse de la antigua guardería del municipio que se encuentra en el mismo parque tema objeto de discusión, participando alrededor de una treintena de vecinos/as a título individual y organizados en el tejido comunitario (ELVP69). El segundo proceso que subrayo –de impronta más pedagógica que participativa- tiene que ver con la intervención en 2018 del alcalde Loren Oliva en las escuelas secundarias de cara a explicar los presupuestos municipales al curso de 3º de la ESO: una serie de charlas organizadas desde los departamentos de Ciencias Sociales que tienen como objetivo “educar en que Etxebarri somos todos” (ELVP68). Una iniciativa que cito no por corresponderse con la categoría general de un PP de Proximidad, sino porque encuentra un lazo de unión con la segunda fase del PP impulsado desde DR en el que se explica en las aulas qué es un presupuesto municipal, reflexionando en torno al mismo y contribuyendo a la buena salud participativa de las futuras generaciones del municipio.

A lo largo de ese mismo año 2018 LVP lanza un nuevo PP para debatir y decidir en torno al conjunto de tasas e impuestos municipales de Etxebarri, ya que “muchas veces se pasa por alto el debate y la reflexión sobre este asunto por ser impopular, pero no podemos olvidar que gracias a estos ingresos que suponen el 36% en total, se pueden mantener los servicios del municipio”, afirma un miembro del equipo de gobierno de Etxebarri (LVP). Se trató de una serie de dinámicas deliberativas que tuvieron lugar de forma presencial (en el Pleno del Consistorio), a través de la recogida de sugerencias reflejadas en un formulario abierto –una hoja prácticamente en blanco en la cual se lee “propuesta”- a entregar en el Servicio de Atención Ciudadana (SAC en adelante) o ese mismo formulario a rellenar en la página web del Ayuntamiento.

Avanzando, ubico el cuarto PP de Proximidad implementado por LVP en 2020; cuyo diseño transitó los siguientes pasos: en primer lugar, la “plataforma vecinal independiente” publicó a través de diferentes soportes digitales –página web del Ayuntamiento, revista municipal, *blog* del partido-movimiento- una propuesta de presupuesto dividida en áreas y también en inversiones, de fácil y clara lectura e interpretación y abierta a toda la comunidad. La propuesta de presupuesto se dividía en tres grandes bloques: (i) Urbanismo, Obras y Servicios, Medio Ambiente y Seguridad Ciudadana; (ii) área Sociocultural –euskera, juventud, deportes, cultura-; y (iii) área Bienestar Social y Empleo –servicios sociales, Tercera Edad, *Behargintza*, Comercio y Cooperación al Desarrollo-. Para posteriormente en segundo lugar instar a los/as vecinos/as de Etxebarri a realizar aportaciones y sugerencias con respecto de la propuesta de presupuesto que abarcaba estos tres grandes ámbitos. Para ello, LVP entregó en

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

Etxebarri unos formularios a rellenar y entregar de forma virtual o presencial a través Servicio de Atención al Ciudadano (SAC), donde se les preguntaba “¿Cuál es tu propuesta?” A la cual seguía prácticamente una hoja en blanco donde la comunidad había de rellenar de forma cualitativa cuáles eran las necesidades detectadas y las contribuciones a realizar con respecto de la propuesta de presupuesto de LVP. Una vez recogidas las aportaciones ciudadanas; las proposiciones recabadas se someten a debate en la Comisión Informativa y en el Pleno municipal, también abierto para la asistencia de los/as vecinos/as y su discusión y participación.

Para finalizar quiero identificar el PP de Proximidad más reciente el cual arrancó en septiembre de 2021 para reabrir el debate en torno a los impuestos y tasas municipales de cara al presupuesto de 2022. Donde LVP –de nuevo- realiza una propuesta a través de la página web del Ayuntamiento en donde explica qué impuestos y tasas pretende reducir o congelar, manifestando este contenido de forma clara y explícita, en un formato simple y comprensivo para toda la comunidad. En la citada propuesta LVP notifica que aspira a reducir los impuestos y tasas relativos al IBI, Impuestos sobre vehículos, Basuras y alcantarillado, tasas de cementerio, cambios en los precios del uso del frontón y campo de fútbol y tasas del Polideportivo, aclarando que la propuesta es bajar esos precios y tasas por debajo de los de 2017, última vez que rebajaron las cuantías. Sin embargo, propone la congelación de la tasa del Etxebarribus y aquellas aplicadas a Construcciones y Obras, la licencia de apertura de actividades, ocupación del dominio público como terrazas, tasas de Servicios Sociales, OTA, tasas CIME y otras. Una vez recabadas las propuestas ciudadanas tanto virtual como presencialmente a través del SAC, las sugerencias se someten a debate en la Comisión Informativa primero y en el Pleno municipal, también abiertos a la ciudadanía.

Ahondando en la dimensión evaluadora de participación significativa e inclusión de nuevo considero (ii) aquellas medidas de cara a promover y profundizar la participación inclusiva de los PP llevados a cabo por los partido-movimiento DR y LVP. Y encuentro –por un lado- que en el caso del PP de DR implementado en las escuelas de secundaria de Ripollet el diseño es detallado y bien desarrollado en las siete primeras fases relativas a las sesiones en los centros escolares; con el objetivo de ampliar el sujeto político, ensanchando los procesos de politización: “Yo creo que nos hemos acercado a los jóvenes, porque es un colectivo que nos quedaba muy lejos antes... y acercarnos a ellos es muy positivo. Conocen el Ayuntamiento o empiezan a conocerlo, empiezan a saber cosas básicas como qué es un Pleno” (EDR2) y “aprenden cuánto valen las cosas y el funcionamiento de lo público, para que no la entiendan como algo ajeno. Ir por la calle e ir con ojos de comunidad” (EDR39), ya que “esos chavales no son los mismos, por lo tanto, nos hemos dirigido a comunidades “vírgenes” (EDR39).

Sin embargo –y como nota crítica- la octava fase no está suficientemente definida – cuando se someten a votación comunitaria las propuestas que emergen de los colegios e institutos-; y queda más desatendida desde el punto de vista del diseño y las medidas para garantizar la inclusión en el proceso participativo ligado al PP. Esto es: la parte

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

pedagógica correspondiente a las sesiones en los centros educativos es la que atrae prácticamente la atención, dedicación y trabajo de personal político y técnico; mientras apenas se focalizan esfuerzos en el diseño final de votación donde –además– está implicada *a priori* toda la comunidad de Ripollet. Así, se produce una descompensación en detrimento de la fase de votación, donde apenas se imaginan diseños alternativos o medidas de inclusión para suscitar la mayor participación posible de todos los sectores sociales de Ripollet, ya que “los datos de participación no son muy altos, en la segunda edición menos (...) votó quien se acordó de votar, y eso no puede ser” (EDR1).

Por tanto, para favorecer efectos en términos de justicia social tal y como la definía en líneas anteriores –redistribución y reconocimiento a través de la participación–; el PP debe ser inclusivo para todos los grupos sociales “a través de procedimientos adecuados y criterios distributivos” (Sintomer *et al.*, 2008: 175). De ahí que los PP llevados a cabo por DR podrían ser repensados y no replicados, realizando esfuerzos “para garantizar la pluralidad en el perfil de los participantes” (Parés, 2011: 94) a través de espacios de deliberación y medidas inclusivas amables y adecuadas a la realidad de otros colectivos. Porque si DR puede acercarse a las escuelas, también puede aproximarse a otros grupos sociales, especialmente para “enganchar” a los/as ausentes en el proceso político.

De forma cruzada evaluó también los PP de Proximidad desarrollados por LVP dentro del marco de la dimensión de participación significativa e inclusión teniendo en cuenta (ii) aquellas medidas de cara a resolver una participación altamente inclusiva. Y reconozco en primer lugar la apertura de LVP –a diferencia de DR– para decidir y someter a debate todas las áreas que implican el presupuesto municipal. Por ejemplo, a lo largo de procesos participativos como el de 2020, desbloqueando todas las “puertas” de cara a modificar cualquier temática concerniente a las arcas de la localidad; y no limitándose exclusivamente al apartado de “inversiones” como ocurre en los PP de DR. Lo cual anima la participación al tratarse de una decisión menos restrictiva y prefijada y más abierta en términos de inclusión “animando a la gente a que viniera...en este sentido el Presupuesto es verdad que es informar a la ciudadanía y recoger propuestas” (ELVP68) otorgando a los/as vecinos/as la oportunidad de establecer una contribución propia a través de formularios en los que responder “críticamente a los representantes políticos” (Ganuja y Gómez, 2008: 10) utilizando un lenguaje sencillo y una pregunta amplia: “¿Cuál es tu propuesta para Etxebarri?”

Sin embargo, hay retos de calado que aún pueden funcionar mejor en relación a las acciones específicas a adoptar para mejorar los PP de Proximidad vinculados a la participación significativa y la inclusión, sobre todo en relación a la función deliberativa y presencial de los PP, donde la discusión posterior a la recogida de propuestas es la fase más crítica: “Queríamos dar un espacio más institucional, porque la última vez fue en la Casa de Cultura (2014)...Y que vieran de alguna manera que es un asunto serio, por eso propusimos la discusión en el salón de Plenos (2018 y 2020)” (ELVP68). Un cambio en la ubicación del proceso deliberativo sobre las sugerencias al presupuesto que no ha mejorado la ya de por sí cuestionada baja asistencia, reduciéndola aún más, según los/as

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID
entrevistados/as.

Sin embargo –pese a la humilde presencia de vecinos/as en los procesos deliberativos de los PP de Proximidad- desde LVP reconocen que aún se siente el *feedback* comunitario: “Te vienen cuarenta vecinos (...) Nos sometemos a la presión vecinal y (...) Y tengo que hacerlo” (E68). A pesar de esa “presión” y más allá de diseñar y ubicar los procesos deliberativos en puntos estratégicos que atraigan a más personas a la discusión de las propuestas, todas las acciones deberían de estar orientadas a la justicia social, donde LVP –al igual de lo que ocurría con DR- tiene un campo de posibilidades/potencialidades para ampliar la participación inclusiva a través de “instrumentos que permitan a todos los actores transformar la prioridad de gastos a la vez que se transforman a sí mismos” (Allegretti *et al.*, 2011: 28). Siendo la inclusión de “los sectores oprimidos un desafío particularmente duro para los proyectos participativos” (Sintomer, 2005: 11) como los PP de Proximidad si aspiran a ampliar los procesos de politización y profundizar la democracia.

Finalmente, y con el objetivo de cerrar el apartado de participación significativa e inclusión me fijo en (iii) aquellas actuaciones referidas a los PP implementados por DR y LVP que están dirigidas a asegurar que todos/as los (potenciales) participantes conocen el proceso. En este sentido y –por un lado- DR adoptó una perspectiva transversal a la hora de desarrollar los PP en las escuelas de Ripollet “trabajando juntos tres departamentos del Ayuntamiento que hasta entonces ni nos conocíamos” (EDR2), lo cual permitió llegar desde diferentes ángulos al alumnado, garantizando así la comprensión – desde un punto de vista pedagógico y participativo- de todo el proceso: “Se nos ha permitido entrar y trabajar en los institutos con los adolescentes, que hasta ahora no lo habíamos hecho. Yo pensé al principio que se les había ido la pinza, no nos van a dejar entrar.... Pero sí, nos abrieron, y lo hacemos” (EDR2). Lo cual permite incorporar “una forma de llegar más coordinada, teniendo en cuenta también la mirada de los centros” (E38) y –por tanto- puntos de vista múltiples a partir de los cuales construir la realidad del municipio, lo cual facilita penetrar en el colectivo de los/as jóvenes desde perspectivas más amplias e integrar posturas diversas que facilitan la comprensión de todo el proceso. Por lo que en el caso del PP de Ripollet impulsado desde DR, este mecanismo ID ya no es un “mero complemento de las instituciones democráticas existentes; sino que el PP cambia y democratiza la estructura de una parte de esas instituciones” (Pateman, 2012: 11) como la del Ayuntamiento o los propios colegios y sus funciones en los procesos de enseñanza-aprendizaje para integrar a las juventudes de forma comprensiva en la construcción de los presupuestos municipales.

Sin embargo –y de nuevo- recalco que la octava fase de los PP de Ripollet relativa a la votación de las propuestas que brotan de las escuelas locales no está acompañada de ningún proceso pedagógico o deliberativo en el cual ya toda la comunidad local pueda disponer de un espacio cuyo diseño esté más orientado a que el conjunto de vecinos/as – con especial atención a aquellos grupos oprimidos- comprendan las propuestas y cómo se han diseñado. Así las cosas, la octava fase del PP promovido por DR debería de incluir

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

medidas concretas que focalizan la atención en el propio proceso más que en una votación centrada en los resultados si los términos de este aparato ID quieren corresponderse y ajustarse más a los principios de justicia social, politización y profundización democrática.

Por su parte, en cuanto a las (iii) medidas orientadas a que los PP de Proximidad aplicados por LVP aseguren que todos/as los/as vecinos/as conocen el proceso, subrayo que en este empeño se muestran los representantes institucionales de la “plataforma vecinal independiente”: “Hacemos las convocatorias también de manera informal con su cartelería, que es una... cartelería... pues muy corrientucha... y socializamos a través de los medios que tenemos: página web, Twitter, Facebook” (ELVP68) que no termina de generar “efecto llamada” pues desde LVP afirman que “la cantidad de personas que participan es un poco ridícula” (ELVP68). Asimismo, también afirman desde el partido-movimiento que “estamos haciendo bastantes esfuerzos por utilizar un lenguaje sencillo, utilización de Power Point para que sea visual...te voy a enseñar, mira, que hasta en la aplicación del móvil se ve el Presupuesto” (ELVP68).

Sin embargo estas medidas no han sido percibidas como funcionales y ventajosas de cara a garantizar que la comunidad comprenda el proceso de los PP, especialmente en 2014 y 2018: “La gente no es cercana al presupuesto...No sabe lo que es el presupuesto...es un poco deprimente que te tires cuatro horas para hacer un Power Point lo más masticable posible para que mi madre lo pueda entender” (EDR68) y luego “la mayoría de los ciudadanos que participan no tienen una idea clara sobre qué cantidad del gasto del Ayuntamiento están decidiendo” (Ganuzza y Gómez, 2008: 28). Por tanto, perviven los retos de cara a hacer más participativos e inclusivos los PP de Proximidad en Etxebarri, imaginando nuevas medidas que se acerquen a la ciudadanía en vez de alejarla; es decir, acercamientos que miren a quien no participa, sin asumir que “si la gente sabe y puede participar y no lo hace, es porque no quiere” (Ahedo, 2017: 10). Por tanto, la distancia entre el nosotros/as y el vosotros/as ha de acortarse mediante actuaciones para hacer “junto con” (Hernández *et al.*, 2002: 39), medidas orientadas a experimentar fórmulas atractivas que incluyan –de nuevo- a los/as ausentes en el proceso político, ampliando la inclusión y ensanchando las posibilidades de politización de cara a profundizar la democracia. Porque ambos casos -los PP llevados a cabo por DR y LVP- tienen aún gran potencial y pueden ser mejorados considerablemente hacia modelos altamente inclusivos y sensibles a los colectivos sociales desfavorecidos.

4.3.3.2. Los PP impulsados por DR en Ripollet y LVP en Etxebarri: Control popular y empoderamiento

En segundo lugar, reflexiono en torno a la dimensión de control popular y empoderamiento, cuya relevancia se refuerza dado que además es clave definitoria en los mecanismos ID participativos de tipo PP con fuerte conexión con la idea de justicia social, tomando en consideración (i) cómo estos dispositivos participativos acompañan la exploración de los problemas colectivos con especial atención a aquellos atravesados por

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

sistemas de poder⁸⁰; (ii) desencadenando procesos de empoderamiento en el sentido de capacidad de decidir en el proceso político más amplio a través de los PP.

Y –por un lado- abordo cómo desde DR se produce un acompañamiento en la (i) exploración de los problemas colectivos “otorgando más importancia al proceso en sí que a los resultados” (EDR32) en referencia al trabajo en las aulas de Ripollet con los/as jóvenes de secundaria. Los/as cuales –como ya he indicado en líneas anteriores- se erigen como un colectivo –heterogéneo- al cual se le asigna un conjunto de significados negativos –despreocupación, libertinaje, incluso ignorancia- en relación a la participación e inclusión en el proceso político; a pesar de que han proliferado investigaciones que analizan cómo ganan peso “distintas formas de participación (...) y nuevas formas de practicarla” (Mir, 2013 citado en Parés, 2014: 78) entre las que se incluyen los PP y las medidas de “discriminación positiva que benefician a los niños y adolescentes, categorías que pueden involucrarse más fácilmente en las rutas de los presupuestos participativos a través de la cooperación de los establecimientos educativos” (Allegretti y Herzberg, 2004: 18). Un mecanismo ID que en este caso contribuye a ensanchar las posibilidades/potencialidades de politización y participación en términos de profundización democrática para un colectivo al que tradicionalmente se le ha excluido/expulsado de la esfera pública “porque desde el mundo adulto les miramos como así (*gesto de apartar*), un poco gerontocracia” (EDR18):

“Los PP se han hecho en las escuelas porque queríamos llevar el discurso de la participación, de ver lo público a esa franja de edad en la que empiezan a convertirse en futuras personas, futuros miembros de esta sociedad. Es chulo entrar en esa franja de los institutos, y hacerse responsables para que puedan empezar a pensar en sus vecinos, y a pensar el pueblo no como una cosa que uso, sino como una cosa de la que yo también puedo participar” (EDR39)

En este sentido, DR diseñó el PP teniendo en cuenta medidas para que los/as jóvenes exploraran los problemas y retos del presupuesto municipal de Ripollet en sus propios términos; adaptándose además a los ritmos de los colegios dentro de procesos de enseñanza-aprendizaje. Así las cosas, a lo largo de las siete primeras fases del PP de Ripollet, se reservaron espacios donde se discutió en torno a cómo participan y qué implicaciones desencadena la presencia del feminismo, la Tercera Edad o los/as jóvenes en los PP, “hacíamos unas dinámicas en las que separamos a las chicas de los chicos” (EDR39) y que forma parte del proceso en el cual se acompaña a los colectivos jóvenes –con especial atención a las mujeres- para explorar los proyectos y propuestas que quieren

⁸⁰ Donde precisamente valorar (i) cómo los PP ofrecen herramientas para que colectivos oprimidos exploren y expresen en sus propios términos los problemas públicos encuentra estrecha vinculación con la anterior dimensión relativa a la participación significativa y la inclusión que consideraba medidas de cara a promover y profundizar la participación inclusiva de los PP llevados a cabo por los partido-movimiento DR y LVP. Un solapamiento natural teniendo en cuenta que participación, inclusión, control popular y empoderamiento son procesos cruzados e íntimamente interrelacionados.

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

diseñar en el marco del PP y en sus propios términos.

Sin embargo –y como ya he mencionado en el apartado anterior- la octava fase del PP promovido desde DR y relativa a la votación comunitaria de las propuestas de los/as jóvenes no está pensada con la misma profundidad y mimo; ya que se limita a la votación –a través de urnas presenciales y virtuales- de los proyectos. Por tanto, insisto en que se produce una descompensación y desequilibrio: excesiva atención en el proceso pedagógico y participativo en las escuelas municipales, pero falta de inclusión de medidas concretas para cuidar la última fase en la que se decide a través del voto qué propuestas efectivamente van a ser implementadas en el municipio. Una indefinición en esta última fase de los PP de DR que tiene como consecuencia que “los datos de participación no son muy altos” (EDR18) y “todavía esto falta de calar” (EDR32): “Nosotros ya lo hemos hablado. No puede ser que nos curremos tanto todo el proceso y que después voten cuatro. Tenemos que sentarnos y poner un esfuerzo grande (...) tenemos que dar la talla” (EDR38). Situación que se resiente si se tiene en cuenta que no hay un proceso deliberativo que “enganche” a los/as ausentes del proceso político a lo largo de esta última fase de los PP en Ripollet, donde la colocación de urnas presenciales y virtuales no es suficiente para movilizar a la comunidad en torno a los presupuestos municipales.

Primero porque el fenómeno de la brecha digital es una brecha social en el mundo virtual (Pimienta, 2007) la cual ha podido conducir a que los PP “no hayan funcionado todo lo bien que queríamos” (EDR5); ya que en esta octava fase “lo único que hay diseñado es que se hace una plataforma digital donde ahí se cuelgan los proyectos y se hace publicidad y una exposición que se hace aquí y a partir de ahí ya confiar en que la cosa va a funcionar” (EDR38); obviando que “la participación virtual reduce, al menos hasta el día de hoy, el componente de socialización que consideramos clave” (Allegretti *et al.*, 2011: 51) en los PP. Por tanto –a juicio de los/as propios/as entrevistados/as- esta medida por sí misma no ha conducido a mayor inclusión, participación y –por tanto- control popular y empoderamiento: “Tenemos que trabajar más, ampliarlo más, que las fases sean un poquito más elaboradas, y que sean más participativos, que la gente lo haga suyo, de decir “esto se hizo gracias a la participación popular” este es un tema que falta más” (EDR25).

Segundo porque aún se requieren acciones específicas para pasar del “momento” de la votación a un “proceso” de participación (Blas e Ibarra, 2006) y discusión cuyas medidas inclusivas tengan como horizonte la ampliación de la justicia social –redistribución y reconocimiento a través de la participación-; “Hemos hecho bien el darle protagonismo a la gente joven, pero nos falta el conjunto de la sociedad, que se acabe de involucrar en eso” (EDR6); ya que “hay que ir a los barrios, y de verdad intentar implicarlos, y decir: aquí va tanto dinero” (EDR33). “Estas cosas las tienes que hacer interesantes para que participe el pueblo (...) habría que haber hecho alguna parte con gente mayor o el pueblo en general. Sacar a la calle los presupuestos, dar participación a gente diferente” (EDR42) y pensando aún más en cómo realmente atraer a colectivos oprimidos de la comunidad de Ripollet en el PP, movilizándolo procesos de politización y profundizando la democracia.

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

Un desafío que se presenta igualmente para LVP en relación a sus PP de Proximidad y las medidas concretas para que los procesos de deliberación y decisión puedan ser explorados por los grupos sociales atravesados por sistemas de poder. Ya que –más allá de realizar una pregunta abierta y habilitar diferentes espacios de discusión- apenas se detectan medidas concretas para que éstos puedan explorar y participar en los PP de Proximidad de acuerdo a sus propios términos, con consecuencias negativas de cara a una participación altamente inclusiva. Lo cual de nuevo implica la necesidad de aumentar el horizonte de la justicia social, para activar realmente a los colectivos oprimidos en torno al PP profundizando la democracia. Una situación crítica la cual –sin embargo- no es característica exclusiva de Ripollet (DR) y Etxebarri (LVP), sino que se extiende a lo largo de la mayoría de municipios que implementan los PP en Europa. Donde como afirman Allegretti y Herzberg (2004: 18): “Aún falta apoyar a inmigrantes y personas con diversidad funcional. También hay pocos casos de reflexión en términos de género” (Allegretti y Herzberg, 2004: 18) a lo largo de los PP, donde lo realmente nuevo sería “innovar en la participación, con nuevos procedimientos y técnicas que incluyan, a diferencia de los procedimientos tradicionales, escenarios deliberativos y ampliamente participativos” (Ganuza y Gómez, 2008: 13) que caminen hacia una mayor profundización de la democracia.

En segundo lugar –y de forma interconectada- la dimensión de control popular y empoderamiento también repara en que los procesos de empoderamiento implican que los colectivos sociales -con especial mirada a los oprimidos- puedan (ii) decidir en el proceso político más amplio; donde “el núcleo del concepto de empoderamiento es la idea de poder. Ya que la posibilidad de empoderamiento depende de dos cosas. Primero, el empoderamiento requiere que el poder pueda cambiar (...) Segundo, el concepto de empoderamiento depende de la idea de que el poder puede expandirse (Staples, 1990 citado en Aref y Redzuan, 2009: 173). Por tanto, valoro en este punto cómo ambos procesos de PP llevados a cabo por DR y LVP implican ampliar la capacidad de incidencia de la comunidad en el proceso político más amplio, donde el carácter decisorio y vinculante de los/as vecinos/as “frente a las instituciones es explícito y reconocido” (Allegretti *et al.*, 2011: 32).

A este respecto reconozco que los PP impulsado desde DR y LVP revisten un carácter vinculante, pues se toman en consideración todas aquellas propuestas que pasen los filtros del nivel técnico, aspecto en el que reflexiono en el próximo apartado que evalúa estos mecanismos ID a la luz de la legitimidad. Sin embargo, hay algunas apreciaciones que han de ser tenidas en cuenta ahora: en primer lugar y en relación a los PP fomentados desde DR, éstos limitan su ámbito de actuación a la partida de inversiones (300.000 euros), la cual condiciona poder influir en otras áreas del presupuesto de forma sustantiva (Röcke, 2014: 86): “Solamente es la partida de inversiones... y esto ya lo delimita mucho (...) porque inversiones es construir o remodelar algo” (EDR14); impidiendo así el desarrollo de “proyectos comunitarios, que no tienen mucho espacio” (EDR6). Como recuerdan Ganuza y Fernández (2012: 337) “el problema es el lugar que las mismas

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

administraciones conceden al PP en su entramado institucional. En la mayoría de los países ocupa un lugar periférico respecto a los centros de poder y de decisión, lo cual difumina su impacto y reduce la experiencia a una práctica menor dentro de los municipios”.

Un límite que restringe, ya que “ir a un instituto y decir que no podéis proponer hacer fiestas, hacer cine por las tardes, cuesta” (EDR28); ya que “molaría hacer una comida con los de la PAH”, no, eso no lo podemos pagar, podemos hacer los muros pero no actividades (EDR28), lo que convierte a los PP de DR en “presupuestos parcialmente participativos. Donde además, la mayoría de los ciudadanos que participan no tienen una idea clara sobre qué cantidad del gasto del ayuntamiento están decidiendo” (Ganuza y Gómez, 2008: 28). Aún así, no todo son comentarios negativos en este aspecto para los PP de DR, ya que como abordaré en posteriores apartados “han salido muchas cosas que afectan a toda la ciudadanía. Han dejado de mirarse el ombligo y han empezado a ver que quizás hacen falta más luces o que las calles estén más limpias” (EDR28).

El caso de los PP de Proximidad de LVP –sin embargo- es diferente en cada caso; pues los relativos a 2014 también se limitaban a una pequeña parte del presupuesto municipal que hacía referencia a 60.000 euros para decidir cómo invertir en el uso y disfrute del parque Bekosolo; restringiendo así la capacidad de incidir en un proceso político más amplio orientado al control popular y el empoderamiento. Sin embargo, los PP de Proximidad de 2020 abrieron la posibilidad a poder influir –realizando sugerencias- en todas las áreas del presupuesto, ensanchando así las oportunidades de participar sugiriendo propuestas que implican a todo el PP. Donde en 2022 se espera igualmente un proceso participativo para valorar la reducción, congelación o incremento de las tasas municipales, un aspecto que también es transversal a todas las áreas del PP. Por lo que se entiende que LVP ha hecho evolucionar sus PP de Proximidad hacia propuestas más abiertas en términos de capacidad y posibilidad de intervenir en el proceso político más amplio que involucra a Etxebarri, a través de la descentralización de la toma de decisiones y la cercanía (Koop y Vermette, 2009: 43; Sintomer *et al.*, 2013: 17) propias del modelo de profundización democrático de proximidad.

Sin embargo –a diferencia de DR- los PP de Proximidad impulsados desde LVP acusan de falta de continuidad y consistencia en el tiempo: algunos años tienen lugar los mismos (2014, 2018, 2020, 2022) pero no se trata de una experiencia cuya apertura se repita regularmente. Lo cual es una mala noticia para el control popular por parte de los/as vecinos/as de Etxebarri y los procesos de empoderamiento que conllevan contribuir en el proceso político amplio: “Todavía no han alcanzado el grado de madurez y de institucionalización en el sistema democrático local” (Ganuza y Gómez, 2008: 39). Por lo que se presentan retos de calado para LVP en relación a los PP de Proximidad si éstos aspiran a continuar profundizando la democracia considerando la dimensión principal de los PP: control popular y empoderamiento con mirada hacia la justicia social.

4.3.3.3. Los PP impulsados por DR en Ripollet y LVP en Etxebarri: Legitimidad

En tercer lugar examino los PP promovidos por DR y LVP en relación a la idea de legitimidad basada en la imparcialidad, que recuerdo se refiere al grado de aceptación de las decisiones tomadas por los/as vecinos/as en estos mecanismos ID por parte de los partido-movimiento de tipo “candidatura y confluencia movimentística” y “plataforma vecinal independiente”, teniendo en cuenta que “uno de los objetivos políticos de los presupuestos participativos es mejorar la legitimidad del sistema político” (Sintomer, 2005: 7); esto es: profundizar la democracia.

En este sentido, sin duda los PP de DR y LVP representan una forma de aumentar la confianza de los/as vecinos/as en las instituciones y mejorar la legitimidad de las mismas, teniendo en cuenta “la dimensión humana de hacer política” (Röcke, 2014: 62) a través de nuevas formas de participación (Coenen, 1999: 165-182; Sintomer *et al.*, 2008: 173; Ganuza y Sintomer, 2011: 45) y co-producción que triangula funcionarios públicos/técnicos, representantes políticos/as y residentes (Arenilla, 2007: 31; Sintomer *et al.*, 2008: 173; Ganuza y Sintomer, 2011: 45; Sintomer *et al.*, 2013: 17; Röcke, 2014: 64-70) a lo largo del PP que aspira a reflejar las decisiones ciudadanas.

Sin embargo, de esta lectura se desprenden también perspectivas críticas. En primer lugar, algunas voces de la oposición (en el caso de DR) señalan –de nuevo- desgastes en relación a la idea de legitimidad vinculada a los PP: “Los presupuestos participativos, donde la gente puede opinar sobre qué cuestiones hay que llevar a cabo este año en el Ayuntamiento. Sin embargo, en el debate político se ha abstraído esta posibilidad y no han sido llevados a ningún Pleno ni han podido pactarlos con nadie” (EDR23). Mientras que, en segundo lugar y ligado a las críticas, los proyectos que sugieren –por un lado- los/as jóvenes de Ripollet y –por otro lado- los vecinos/as de Etxebarri –en el marco de los PP-; están sujetos a la consideración política y técnica de que sean viables. Lo cual significa que –en última instancia- son los técnicos/as municipales y los/as representantes políticos/as quienes valoran el grado de factibilidad de las ideas ciudadanas: son los/as *gatekeepers* a la hora de filtrar las propuestas comunitarias de proyectos o sugerencias vecinales. En este sentido, el estudio de los PP señala que las propuestas son viables cuando cumplen tres requisitos: “tiene que ser competencia del Ayuntamiento; tiene que cumplir los requerimientos legales y tiene que ser abordable con los recursos financieros existentes” (Ganuza y Gómez, 2008: 36). Unos criterios que no son suficientemente claros “dejando a la Administración un margen de arbitrariedad amplio” (*Ibíd*, 36) que puede desencadenar el efecto contrario al propuesto: una erosión de la legitimidad.

Así –por un lado- desde Ripollet y con respecto a los PP de DR señalan que “cuando teníamos estas propuestas, pasaba por aquí una Comisión de servicios técnicos y económicos para ver la viabilidad y después hacíamos otra sesión devolutiva para decir “de todo lo que habéis propuesto, esto se puede y esto no se puede”. Y luego había que

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

elegir un proyecto por grupo que es el que trabajaban más a fondo” (EDR2), valorándose como “un hándicap que cuando llegamos con todos los proyectos súper ilusionadas al Ayuntamiento, te encontrabas con intervención, alcaldía y arquitecto que decían *esto no se puede* y era todo así” (EDR28). Una sensación que comparte un participante en distintos PP de Proximidad impulsados desde LVP: “Salieron varias ideas y nos dimos cuenta también de un choque de realidad y de que las cosas ya están muy medidas y muy cuadrículadas” (ELVP65), donde desde el punto de vista de LVP lo que sucedía es que “todo lo que querían lo estábamos haciendo ya” (ELVP69) –por tanto- los PP sirvieron para dotar aún de mayor legitimidad política a las decisiones emanadas de los mismos. Por ello, ambas experiencias de PP efectivamente enriquecen la idea de legitimidad ligada a la inclusión, participación y control popular en el proceso político, pero sin perder de vista que las decisiones finales las toman el equipo técnico y los responsables políticos/as.

Sin embargo, el embudo técnico-político no tiene *per se* por qué sofocar y engullir la creatividad ciudadana –y por tanto- no tiene por qué darse por sentado en este punto una relación problemática y negativa con respecto de la profundización democrática. Así las cosas es necesario conocer más a fondo las implicaciones de la intervención técnico-política en relación a las propuestas ciudadanas, evaluando los PP de DR y LVP en relación a la siguiente dimensión evaluadora: la efectividad.

4.3.3.4. Los PP impulsados por DR en Ripollet y LVP en Etxebarri: Efectividad

Por ello, cruzo analíticamente los PP de DR y LVP a la luz de la noción de efectividad para evaluar ambos dispositivos ID; donde la cuestión inherente a la misma es si las propuestas ciudadanas son resueltas por parte de ambos partido-movimiento, teniendo en cuenta –como ya he señalado- el impacto y las implicaciones de las restricciones técnicas las cuales pueden (o no) constituir uno de los límites de los mecanismos participativos (Sintomer, 2005: 10) en relación a la idea de profundización democrática.

Tomando en consideración este planteamiento, en primer lugar fijo mi atención en aquellos proyectos propuestos por los/as jóvenes a lo largo de los PP promovidos por DR desde 2016 hasta la actualidad. Con el fin de valorar cuáles de ellos han devenido en decisiones públicas efectivas en la comunidad de Ripollet. Así -de las experiencias emergidas en las escuelas de la localidad- los proyectos escogidos son: la adaptación, iluminación y reforma con instalaciones deportivas del parque del Camí de la Serra y el parque del río Ripoll, mejoras en la iluminación y accesibilidad de la calle Sant Andreu, Sagrera, Barberá del Vallès e Isabel la Católica y de los parques de Anselm Clavé, Norbert Fusté, Brollador y Plaça del Molí además de la pasarela Cot –con nuevo mobiliario urbano y un mural contra la violencia de género-; rampas funcionales en diferentes puntos de la localidad –entre ellos en el casco antiguo-; mejoras de la pasarela de la autopista y en el parque Pinetons e instalación en puntos estratégicos de luz alimentados por placas solares. Así como un espacio para perros en el Gassó Vargas y papeleras para la recogida de sus excrementos, cine al aire libre adaptado en el en el patio del Centro cultural, reforma de

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

su sala de música, contenedores para recoger aceite doméstico y aparatos electrónicos, rocódromo en el Polideportivo municipal, un nuevo campo de hierba para fútbol, semáforos para invidentes, muros reservados a *graffitis*, una red de Wifi operativa en el municipio, así como cargadores para diferentes tipos de móviles habilitados en las paradas de autobús.

Decisiones públicas que han ido viendo la luz en forma de proyectos implementados en Ripollet de forma efectiva, aunque con matices; ya que se confirman las sospechas apuntadas desde la literatura existente la cual destaca que una de las críticas más comunes ligadas a la idea de efectividad en el caso de los PP –también en el promovido por DR– conecta con las exigencias técnicas que “filtran” y limitan las propuestas ciudadanas. Las cuales en este caso no son propiamente paralizadas debido a que “hay un compromiso político claro de que los proyectos se ejecutan sí o sí” (EDR2); pero –sin embargo– sí que se produce una dilatación en los ritmos de ejecución de los proyectos comunitarios seleccionados: “No se ejecutan rápido... claro, después viene todo el equipo técnico y como son inversiones tienes que hacer el informe técnico, y claro, y hay cosas que han tardado mucho en hacerse” (EDR2), “algunos proyectos se han eternizado” (EDR7), “algunos lo mismo tardan dos años” (EDR18), “hemos tardado mucho” (EDR27). Debido –según se desprende de los testimonios– a la falta de recursos y personal técnico (EDR18; EDR40) insuficiente para una apuesta política de gran envergadura como los PP implementados por DR: “Se ha hecho un esfuerzo político muy grande para iniciar esto, para poner los recursos económicos correspondientes, pero luego no tenemos los recursos humanos que sean capaces de poder tirar todo eso todo lo bien que se requeriría” (EDR18). Ya que como una representante del partido-movimiento señala:

“Necesitas que la Administración también esté preparada para los PP. Nosotros ahí hemos entrado muy a saco. Un Ayuntamiento con muy poca plantilla, muy reducido, con unas dinámicas muy cerradas... Que es lo que había antes; comparas eso con el hecho de decir que vamos a destinar una parte de los dineros públicos, vamos a dejar que la gente diga en qué se van a utilizar, ese salto es muy grande y la institución como tal tiene que estar preparada, y yo creo que ahí hemos sido un poco *kamikazes* en el sentido de decir que hemos facilitado ese poder a la gente, ese poder transferido. Pero luego por ejemplo a la hora de ejecutar los proyectos que se deciden... Pues la Administración es muy lenta, tarda, la gente te dice ¡Oye! ¿Cómo están esos proyectos en los que yo he decidido?” (EDR7)

Por tanto, el gran potencial de la experiencia del PP en Ripollet encuentra el reto de una “mayor visión estratégica” (Parés, 2011: 94) capaz de “subordinar la experiencia técnica al mandato popular, y no al revés” (Baicocchi y Ganuza, 2014: 38). Lo cual “podría ayudar a mejorar la administración” (Ganuza y Fernández, 2012: 9) dotándola de “mayor credibilidad” (EDR2) –mayor legitimidad– evitando la desconfianza política y favoreciendo la efectividad de los proyectos: “¿Oye, pero lo vais a hacer de verdad? Porque si luego no los vais a hacer para qué nos estáis haciendo hacer todas estas tonterías. A nivel ciudadano yo lo entiendo, puedes ver la publicidad, pero luego si no lo ves, no es real ¿Pero nos estáis hablando en serio? ¿Vais a hacer lo que nosotros os digamos?”

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

(EDR2). Un tándem efectividad-legitimidad que a su vez dialoga muy estrechamente con la rendición de cuentas que analizo en el siguiente apartado y que necesita de poderes compensatorios para hacer posible que los proyectos del PP no queden invisibilizados en la caja negra que supone la maquinaria administrativa. Se trata de retos de calado que avanzarían más intensamente hacia la profundización democrática de los mecanismos participativos como los PP.

Por su parte, los PP de Proximidad llevados a cabo por LVP se han venido a caracterizar por someter a debate una serie de propuestas concibiendo los dispositivos participativos como “cristalizaciones institucionales de la proximidad, como una forma de legitimidad” (Annunziata, 2011: 68) que impacta a su vez en la efectividad del proceso, haciendo posibles las decisiones ciudadanas. En el caso de los PP de Proximidad implementados en Etxebarri en 2014 -orientados a la transformación del parque Bekosolo reservando una partida de 60.000 euros-; los/as vecinos/as decidieron ampliar la pista de *skate* – introduciendo una plataforma para el patinaje- construir un circuito de gimnasia al aire libre y un pequeño quiosco, dedicar una parte del bosque al cultivo de flora y crecimiento de especies autóctonas y –en fases posteriores- valorar edificar un rocódromo y un circuito de bicicletas.

Sin embargo –y de nuevo- las condiciones técnicas definen de forma estricta qué ideas son viables y plausibles no pudiendo acometerse “inversiones ni proyectos definitivos. Hay que tener en cuenta que este espacio estará en el futuro destinado a posibles necesidades de la escuela pública y, por tanto, las propuestas para la zona debían tener una vocación provisional” (Ayuntamiento de Etxebarri, 2014) desechando algunas ideas como una piscina cubierta por considerarlas “inasumibles” (Ayuntamiento de Etxebarri, 2014). De forma reiterativa las prácticas participativas –especialmente en el ámbito de la planificación urbana- devienen en un “laboratorio de experimentación” (Lefebvre y Nonjon, 2003: 16) por cuyo embudo no transitan todas las propuestas comunitarias hacia el terreno de lo posible al quedar sujetas a los criterios técnicos del Ayuntamiento. Por tanto –de nuevo- el reto político para LVP es diseñar e implementar unos PP capaces de “aproximar la Administración a la ciudadanía con el objetivo de hacerla más eficiente y, en consecuencia, aumentar los niveles de legitimidad” (Ganuza, 2005: 10); un encaje que supone considerar la dimensión de la rendición de cuentas que analizo en el siguiente apartado, la cual se compromete con una participación “menos estructurada, abierta, y tendente a implicar a la ciudadanía en la gestión” (Ganuza, 2005: 11) con el fin de profundizar la democracia.

Igualmente evaluó la efectividad examinando los PP de Proximidad desarrollados en 2018 por LVP⁸¹ vinculados con las tasas e impuestos municipales; para lo cual la “plataforma vecinal independiente” realizó una propuesta que sometió a debate y

⁸¹ No evaluó la efectividad de los PP de Proximidad impulsados por LVP a partir de 2020 debido a que no puedo valorar aún si éstos han respondido de forma efectiva a las demandas ciudadanas.

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

decisión; constituyendo algunos de los resultados más efectivos: las congelaciones de ciertos porcentajes del Impuesto de Bienes Inmuebles, el Impuesto de Construcciones, Instalaciones y Obras, nuevas bonificaciones destinadas a vehículos híbridos, al uso del frontón municipal, campo de fútbol y Polideportivo municipal para empadronados/as en Etxebarri menores de 22 años y para el Etxebarribus; aunque también la actualización tomando como referencia el IPC interanual (fijado entonces en un 1,8%) del Impuesto de Vehículos, Alcantarillado, Licencias de Apertura de Actividades, Tasa de Recogida de Basuras, Frontón Municipal; la retirada de bonificaciones para vehículos con más de 25 años de antigüedad y una nueva tasa para favorecer el acceso a exámenes de personas en desempleo. Donde estos resultados deben ir acompañados de un ejercicio no sólo de transparencia, sino de “una devolución de resultados importante” (Ganuza, 2005: 24) que impacta asimismo en la legitimidad y efectividad además de en la rendición de cuentas y –por tanto- en la profundización democrática.

Para lo cual señalo en como reto político una mayor conjugación de las articulaciones entre la Administración y los PP de Proximidad llevados a cabo por LVP, considerando no solamente la iniciación y realización del proceso, sino un seguimiento colectivo de toda la experiencia –en un tema tan complejo como los impuestos locales-; que contribuiría a que las decisiones emanadas de este aparato ID no “dependan significativamente de la voluntad política” (Ganuza, 2005: 30), reorientando “los recursos hacia el proceso participativo y un mayor contacto entre técnicos y políticos con la ciudadanía” (Ganuza, 2005: 36).

En este ejercicio donde reflexiono en torno a la efectividad en ambos PP diseñados y llevados a cabo por DR y LVP –por tanto- amplió el espectro de los retos políticos para hacer los resultados más efectivos y –como consecuencia- más próximos a la legitimidad y la rendición de cuentas de cara a una intensa profundización democrática. Sin embargo, este apartado por sí mismo presenta muchas limitaciones y dificultades, ya que los impactos reales a largo plazo de las decisiones emanadas de los PP sólo se harán sentir a través de un estudio más profundo –con un diseño metodológico orientado a la medición de *outcomes*- y más extenso en el tiempo.

4.3.3.5. Los PP impulsados por DR en Ripollet y LVP en Etxebarri: Rendición de cuentas

En quinto y último lugar, hago intersectar los PP promovidos por DR y LVP a través de la dimensión relativa a rendir cuentas, en el sentido de (i) exigencia de responsabilidades a ambos partido-movimiento y (ii) retorno a la comunidad de los resultados que han emergido de ambos mecanismos ID. Un planteamiento que considero imprescindible ensamblar con las anteriores dimensiones evaluadoras, enfatizando la idea de legitimidad y efectividad. Tarea compleja ya que -como he apuntado con anterioridad- es difícil conocer los procesos de accountability en el sentido de exigencia de responsabilidades y devolución comunitaria debido a que los efectos de las políticas públicas desarrolladas

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

por DR y LVP a propuesta de los dispositivos ID son difícilmente contrastables en períodos de tiempo cortos o medios.

Sin embargo, es posible apuntar varios aspectos vinculados con la idea política de rendir cuentas para los PP de DR y LVP. En primer lugar y con respecto a la exigencia de responsabilidades, detecto que tanto en los casos de PP implementados por DR como en los PP de Proximidad desarrollados por LVP se produce una situación compartida: mayor intensidad en la rendición de cuentas interna con respecto de la externa, donde ambas experiencias participativas apuntan más hacia una evaluación “hacia adentro” en el sentido de “cuando acabamos las otras ediciones nos sentamos y valoramos” (EDR2) a nivel representantes políticos/as y técnicos/as, pero con escasa presencia de espacios y dinámicas en las que la propia ciudadanía movilizada en torno al PP pudiera exigir responsabilidades a las autoridades en torno a aspectos conectados con este mecanismo ID. Una nota negativa en relación a la idea de la profundización democrática, donde “a largo plazo el PP no puede imponerse sólo de arriba hacia abajo, sin ningún poder compensatorio” (Sintomer *et al.*, 2008: 176).

Asimismo en ambos casos de PP ligados a DR y LVP se identifica una necesidad de mayor seguimiento de todo el proceso participativo como una forma de ejercer control popular y exigir responsabilidades políticas, una idea que conecta especialmente con los principios de legitimidad y efectividad: “Esos dineros cuando salen de esa toma de decisión pasan a la maquinaria institucional y pierden un poco esa esencia (...) que tú tengas o sepas exactamente en cualquier momento cómo está el proyecto que votaste, que tengas facilidad para ver eso, que tengas transparencia para ver eso. Nos falta esa parte” (E6). Por lo que es necesario no sólo una apuesta política para lograr que toda la comunidad sepa de la existencia del proceso, sino que conozca su funcionamiento y las posibilidades y potencialidades de vincularse al mismo; “un esfuerzo por mantener informada a la población interesada sobre los resultados y procedimientos que el proceso va produciendo” (Allegretti *et al.*, 2011: 69). “Que la población tenga acceso a esa información, que las autoridades se tomen el trabajo de prepararla y exponerla constituyen prácticas que una democracia debe tener. Se trata además de un mecanismo que impone un mayor seguimiento del uso de los recursos en los presupuestos participativos y se convierte en una exigencia para el sector técnico-político de cumplimiento ante los ciudadanos” (Allegretti *et al.*, 2011: 70) en el sentido de la accountability para profundizar en la calidad democrática de los procedimientos ID.

En segundo lugar y con respecto de la devolución a la comunidad, se detecta para ambos casos de PP promovidos por DR y LVP la necesidad de un trabajo pedagógico previo en el municipio de cara a comprender cómo funciona un presupuesto municipal, ya que “se piensan que con esto puedes hacer... pero no da para gran cosa. O les explicas un poco cómo se gasta el dinero, o la cantidad de dinero para pagar las facturas... Y bueno... para preguntar también cosas más del Ayuntamiento, para criticarnos a veces: “¿Y por qué no hacéis, por qué os gastáis el dinero en esto y no en aquello?” (EDR2). Es decir: se produce

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

una necesidad de politización del PP como paso previo al diseño e implementación de los procesos participativos ligados al presupuesto público, lo cual favorecería la rendición de cuentas y la exigencia de responsabilidades orientadas a una mayor profundización democrática.

Por último, cierro el apartado ligado a la evaluación de los PP de DR y LVP –tras analizar las dimensiones evaluadoras- recuperando la idea original en torno a la justicia social. Porque si bien es cierto que los casos de PP analizados sirven como plataforma desde la cual la ciudadanía puede intervenir en el sentido de exigir cuentas, abriendo la Administración a la comunidad y fomentando la participación en los asuntos políticos, (en el caso de Ripollet –además- desde un punto de vista pedagógico); ambas prácticas de PP no reparan de manera clara en la redistribución y reconocimiento de las desigualdades y en el reparto más justo y equitativo de los recursos: una idea recuperada de Porto Alegre. Por tanto, “es muy probable que los movimientos sociales se movilicen potencialmente fuera del presupuesto participativo en lugar de hacerlo a través de él” (Sintomer *et al.*, 2008: 175). Donde el reto político de calado es hacer de los PP un instrumento claro al servicio de la justicia social en aras de radicalizar los procesos de profundización democrática.

4.3.4. Mecanismos ID inspirados en el Desarrollo Comunitario: los casos de *Pensa en Gran* (DR) y la Comisión Socioeducativa (LVP)

Los cuales encadenan con una tercera familia de mecanismos de ID fieles al espíritu del tercer modelo de profundización democrática: el Desarrollo Comunitario (DC); el cual recuerdo sigue un enfoque trans/interdisciplinario (Phillips y Pittman, 2009: 5; Green y Goetting, 2010: 180) a partir de los siguientes principios: (i) empoderamiento orientado a revertir situaciones injustas (Marchioni, 1969: 20; Cooke y Kothari 2001; Blanco y Gomà, 2002: 164; Nikkah y Redzuan, 2009: 173; Mathie y Cunningham, 2010: 482); (ii) aprovechamiento de los recursos comunitarios, fortalezas, habilidades y capacidades propias de los colectivos, asociaciones e instituciones del territorio (Marchioni, 1969: 37; Cox, 1970; Heller *et al.*, 1984; Christenson *et al.*, 1989; Florin y Wandersman, 1990: 45; Blanco y Rebollo, 2002: 164) y (iii) el papel cooperativo, facilitador y dinámico de las instituciones (Blanco y Rebollo, 2002: 164; Ganuza y Sintomer, 2011: 48), principalmente de los Gobiernos locales detentados –en este caso- por los partidos-movimiento DR y LVP.

Principios que se materializan a través del: (i) Diagnóstico Comunitario (DC) y el (ii) Plan de Desarrollo Comunitario (PDC) (Rubio, 2006: 290) con referencia a la realidad comunitaria como centro del proceso participativo (Marchioni, 2009: 19-21) mediante el refuerzo del tejido asociativo (Ganuza y Sintomer, 2011: 48) en aras de ejecutar el proyecto comunitario sometido a constante re-adaptación por parte del Grupo Comunitario, la Comisión de Seguimiento y la Comisión Técnica; los cuales reformularán

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

cambios según el dinamismo del contexto para superar la situación injusta de partida y consolidar así la transformación social (Rubio, 2006: 290).

4.3.4. Mecanismos ID inspirados en el Desarrollo Comunitario: los casos de *Pensa en Gran* (DR) y la Comisión Socioeducativa (LVP)

El DC se asocia normalmente con la perspectiva metodológica de la Investigación-Acción-Participativa (IAP); y esta fusión implica que el DC y la IAP conjuntamente conectadas integran un paradigma crítico que reconoce el papel facilitador de las instituciones locales y –sobre todo- la comunidad como la protagonista de su propio proceso, al poner el foco en el por qué y el para qué. Esto es: no sólo indagando y analizando las injusticias y relaciones sociales del contexto donde se aspira a intervenir (diagnóstico comunitario); sino que son los/as propios/as vecinos/as los/as agentes de los procesos de cambio y transformación social (Rubio, 2004; Lamus-García y Lamus-García, 2021; Martí, 2017) a través de la movilización de sus propios recursos con los que implementar un proyecto de intervención en la comunidad en términos de profundización democrática.

Por un lado, la llegada al gobierno local de DR en 2015 supuso un (i) nuevo rol institucional de facilitación; ya que el partido-movimiento recuperó una reivindicación viva en Ripollet desde el año 2000: la construcción de una residencia para personas de la Tercera Edad. Tal y como señala un entrevistado asociado al *Casal D’Avis* (Hogar del Jubilado) del municipio: “Cuando *Decidim* (DR) llega en 2015 esta reivindicación vuelve a la calle, vuelve a la calle. Nosotros en el programa electoral no ponemos *construcción de resistencia* sino *acompañamiento de reivindicaciones*⁸²; nosotros acompañamos, escuchamos y trabajamos. Pues ante esa reivindicación tan clara, han salido nuestros mayores a la calle... Y hemos impulsado el proceso *Pensa en Gran*” (EDR41) dentro de los parámetros del DC.

El cual requirió de alianzas complejas, escuchar la diversidad de opiniones y “aprovechamiento de los propios recursos de diferentes tipos de actores” (Roth, 2019: 65) que se incorporan como protagonistas, activándose lógicas de (ii) empoderamiento:

“¿Te apetece participar en esto? ¿Cómo lo quieres? Hicimos todo un trabajo previo... de creación de redes, todo lo hemos hecho nosotras como hemos podido o humanamente. Ha habido desde entidades sociales, hasta técnicos y técnicas, no sólo de aquí sino del centro sanitario, también del hospital... Aquí se ha invitado a todo el mundo... Cruz Roja, Cáritas, ha venido hasta el cura, en el buen sentido de la palabra. Hay una plataforma específicamente de la residencia, donde hay mucha gente mayor. Desde nuestros talleres

⁸² Esta idea ha sido criticada especialmente por un partido en la oposición con respecto a DR, expresada de la siguiente manera: “Si un colectivo determinado quería una determinada cosa se movilizaba para conseguirla y se ponían la pancarta delante, la que fuera (...) Para desgracia de Ripollet, la mecánica de ponerse delante de la pancarta y coger el altavoz y hacer movimiento respecto de cualquier tema no ha cambiado” (EDR48).

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

que hacemos de informática y en Servicios Sociales; y como individuo “es que no estoy en ninguna asociación” ¡Da igual! Si te apetece hablar de esto pues vente (...) Hicimos un *planning* de todo, que duró unos tres meses, y a partir de aquí se han hecho dinámicas” (EDR41)

Orientadas al diagnóstico y la intervención comunitaria, siguiendo una lógica de abajo hacia arriba, desde lo complejo, diverso y cercano, para transformar el contexto social más inmediato y de acuerdo a las demandas sociales comunitarias: “Nosotros tenemos el terreno, y nuestra lucha es a ver cuántas camas y cuánto personal te pueden facilitar para que esta residencia funcione, reivindicaciones ligadas a *Salut de la Generalitat*” (EDR22). Un planteamiento que recoge desde una perspectiva crítica un representante de la oposición: “Han abierto un proceso participativo para ganar tiempo, porque la residencia sólo se puede si la Generalitat concierta el 100% o el 80% de las plazas” (EDR26).

Por su parte, el partido-movimiento LVP también se encuentra comprometido con la posición teórica del DC en aras de construir comunidad en Etxebarri a través de (i) su papel facilitador/coordinador de la Comisión Socioeducativa, en marcha desde el curso escolar 2005/2006. Este espacio ID realiza diagnósticos e intervenciones comunitarias en clave de convivencia, agrupando (ii) los recursos propios de los agentes que trabajan con infancia, adolescencia, juventud y otros colectivos como las personas migradas o de la Tercera Edad: “los/as coordinadores de los centros Talka, Mugarri y Tarrasta –educación no formal-; alumnos/as, representantes de diferentes AMPAS y profesores/as del conjunto de centros educativos, la parroquia, Berritzegune, representantes de los Servicios Sociales, Mediación y Policía Local además de la concejalía de Convivencia y Participación” (Ayuntamiento de Etxebarri, 2019), donde desde 2020-2021 también se han venido a reunir en este espacio comunitario profesionales que trabajan en el Centro de Salud de Etxebarri contribuyendo a una intervención socio-comunitaria integral, estableciendo “prioridades, medidas de intervención, compartiendo actividades, inquietudes, estableciendo y facilitando espacios participativos” (Ayuntamiento de Etxebarri, 2021).

La Comisión Socioeducativa –a pesar de la complejidad y diversidad de actores que la conforman-; reviste de un gran dinamismo y actividad al reunirse mensualmente para valorar proyectos sociales en marcha y propuestas de intervención comunitaria (Remiro y Arteta, 2008: 5), revisando objetivos y metodologías para “no perder de vista la finalidad de este espacio (...) y acomodar las planificaciones a situaciones concretas que pueden surgir en un momento dado” (Remiro y Arteta, 2008: 5), donde tanto los diagnósticos como los Planes Comunitarios de intervención aúnan un conjunto de proyectos gestionados por las entidades (Castilleja *et al.*, 2005: 83), (iii) movilizandolos procesos de empoderamiento por parte de las personas y colectivos que toman parte siendo éstos/as el epicentro de la vida comunitaria vertebrada a partir de la Comisión Socioeducativa.

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

Así las cosas, para conocer la relación entre *Pensa en Gran* y la Comisión Socioeducativa como espacios ID atravesados por los principios del DC, es necesario someter ambos espacios ID a una evaluación cruzada que considere la (i) participación significativa e inclusión; el (ii) control popular y empoderamiento –el corazón del DC-; (iii) la legitimidad; (iv) la efectividad y (v) la rendición de cuentas; principios a través de los cuales toma sentido la intensidad y dirección de la profundización democrática desde una perspectiva comunitaria.

4.3.4.1. Participación significativa e inclusión en las ID inspirados en el Desarrollo Comunitario: los casos de Pensa en Gran (DR) y la Comisión Socioeducativa (LVP)

En primer lugar, considero la dimensión de la participación significativa y la inclusión de cara a la evaluación cruzada de los espacios ID fundamentados en el DC, facilitados por DR –*Pensa en Gran*- y por LVP –Comisión Socioeducativa- teniendo en cuenta: (i) cómo se construyen los diseños de ambos mecanismos ID en términos de (ii) medidas concretas orientadas a suscitar adhesiones y (iii) acciones específicas que hagan más inclusivo el diagnóstico y la intervención comunitaria.

En este sentido, desde el punto de vista del DC, la participación e integración significan que los gobiernos locales –en este caso- representados por los partido-movimiento DR y LVP dan un paso atrás y alientan, fortalecen y dinamizan la participación e integración de la “base asociativa de la acción colectiva por el cual las comunidades se comprometen con instituciones en sus propios términos” (Aref y Redzuan, 2009: 170; Mathie y Cunningham, 2010: 482; Sintomer *et al.*, 2013: 20). Donde –por un lado- en el caso de *Pensa en Gran* antes de alcanzar la primera fase del diagnóstico comunitario, se trabajó con los colectivos del territorio generándose nuevas redes de confianza; pues en el inicio de todos estos procesos “hay grupos de personas que no tienen claro que quieren transformar el territorio a partir de un proceso participativo” (Castilleja *et al.*, 2005: 82) y antes de un diagnóstico comunitario se requiere un sostén social denso y movilizado: “Yo estoy en el movimiento de la residencia. Por parte del Ayuntamiento se ha querido llegar a esto. Se ha hecho en esta legislatura (2019). Nos movimos, estuvimos visitando residencias” (EDR42). Mientras que –por su parte- la Comisión Socioeducativa de Etxebarri cristaliza en un foro vivo donde todos los agentes estuvieron (2005/2006) y están llamados a activarse y formar parte del proceso de politización “planteando soluciones a problemas convivenciales que se estaban creando y que, desde el propio municipio, no le estábamos dando respuesta o no teníamos capacidad más que para mediar en algún conflicto concreto” (ELVP52), por lo que la Comisión Socioeducativa supuso el punto neurálgico que organiza y moviliza las preocupaciones comunitarias desde diferentes puntos de vista, construyéndose un tejido concentrado que ramifica y crece año a año para intervenir en los problemas cotidianos de Etxebarri.

Una vez se construye y se fortalece ese tejido comunitario como condición necesaria para activar procesos de DC; se está en disposición de progresar hacia la primera fase de elaboración del Diagnóstico Comunitario, el cual se erige como canal para movilizar a

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

personas y colectivos en torno a la idea de profundización democrática, politizando los problemas comunitarios. Y en este apartado analizo cómo se han desarrollado medidas concretas y acciones específicas de cara a integrar la participación de los agentes e individuos/as –especialmente aquellos atravesados por situaciones de injusticia social– dentro del proceso de elaboración del Diagnóstico Comunitario. O lo que es lo mismo: cómo desde *Pensa en Gran* (DR) y la Comisión Socioeducativa (LVP) hacen más inclusivo el Diagnóstico Comunitario.

En el caso del proceso *Pensa en Gran* de Ripollet el Diagnóstico Comunitario estuvo marcado por un diseño atravesado por los siguientes principios orientados a hacer participativo e inclusivo el proceso de imaginar una residencia para personas de la Tercera Edad y avanzar hacia un municipio *age-friendly* (Subirats, 2016: 59): (i) establecer grupos de trabajo reducidos para facilitar la participación e inclusión; (ii) apertura para hacer sugerencias o elevar críticas; (iii) y flexibilidad y adaptación.

En primer lugar cada una de las ocho sesiones de las primeras fases de Diagnóstico Comunitario de *Pensa en Gran* trabajó (i) “en pequeños grupos para que la gente opinase lo que quería” (EDR42) fomentando la empatía y escucha activa desde la proximidad: “Yo he estado en las dinámicas, con la gente, “hoy vamos a pensar en si somos una persona con dependencia cómo queremos que sea nuestro día a día pues ponernos en la piel de una persona con dependencia que al final me va a llegar... pero bueno, todo esto sirve para romper, para hablar, para crear espacios; y yo creo que ha merecido muchísimo la pena” (EDR5) incorporar medidas en espacios donde la participación y la integración de las perspectivas de personas y colectivos atravesados por situaciones de injusticia social han sido el eje fundamental.

En segundo lugar, el diseño de las sesiones para construir el Diagnóstico Comunitario de *Pensa en Gran* se caracterizó por la (ii) apertura, dejando libertad a las personas participantes para que imaginen su futuro espacio de convivencia: “Pidieron hacer una lista con lo que querían venir a pedir y lo que querían era esto y les daba igual que les preguntaras tal o cual que lo que ellos querían era eso y esa era su aportación al grupo, súper válida como todas las demás” (EDR23). Sin embargo, hay quien reserva críticas para dinámicas tan abiertas, primero porque “yo pensaba que la gente mayor, yo pensaba que se iban a pegar entre ellos. Hemos participado con gente mayor que venía con el garrote, a darte directa con el garrote” (EDR41). Y segundo porque la apertura del proceso de diagnóstico comunitario dio lugar a peticiones despegadas de las necesidades reales comunitarias, donde las reivindicaciones de algunos agentes excluían la perspectiva de otros colectivos como el de las personas migradas: “En estos grupos se piensa muchas veces en cosas: jardines, flores... son ideas que la gente da pero que la realidad en sí luego nunca llega a ser. Participamos entre 25 o 30 personas, incluso algunos con más. Algunos a lo mejor 50 o más. (...) Y claro, siempre te sale alguien “una Iglesia, una capilla”, sí “está muy bien una capilla, pero estamos en Ripollet y tenemos un 15% de personas del Islam” y tiene que ser un centro que se preocupe de unos y de otros” (EDR42).

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

Una apuesta por absorber todas las demandas y peticiones comunitarias que –pese a sus luces y sombras- ha dado sentido a un proceso de elaboración de un Diagnóstico Comunitario pensando a lo grande: en soñar con perseguir el horizonte utópico fiel al nombre de la propia dinámica. Donde una valoración general es la primacía de que la comunidad se sintiera escuchada y con capacidad de aportar al debate colectivo: “Que la gente pudiera dar su opinión y que sintiera que una persona va allí como yo que realmente he ido y he dado mi opinión, yo creo que eso sí que estuvo bien” (EDR32).

Finalmente y en tercer lugar, las medidas de participación e inclusión que atravesaron el diseño del Diagnóstico Comunitario se sostuvieron sobre (iii) la flexibilidad y la capacidad de adaptación en aras de politizar como injusta la carencia de una residencia para personas de la Tercera Edad en Ripollet y motivar la activación de personas y agentes sociales en torno al análisis colectivo, facilitando la contribución de toda la comunidad: “Sí que intentamos adaptarnos mucho en eso... en horarios de tarde, en espacios adaptados, mirar de utilizar un lenguaje que pudiera llegar a todo el mundo con las dinámicas. Las dinámicas eran muy prácticas, llevadas a lo concreto porque todo el mundo podía decir algo... cuando hicimos una dinámica “si tú fueras una persona mayor ¿Cómo te gustaría que fuera tu habitación?” Para que todo el mundo pudiera bajar a lo concreto, aunque tuvieras una formación, o conocieras el tema, tú pudieras participar de ese tema” (EDR25).

Asimismo, se reveló la dificultad de definir un diseño estandarizado y prefijado; es por ello que el proceso de Diagnóstico Comunitario de *Pensa en Gran* se manifestó como adaptativo y flexible. Habida cuenta de la pluralidad de agentes y personas que se movilizaron en torno al proceso; lo cual requirió de plasticidad y adecuación al propio contexto y necesidades de participación e integración: “A ver, era súper heterogéneo el grupo. Al ser tan heterogéneo es difícil encontrar una metodología, no es una metodología que se amolde al perfil, a este perfil. No. Es una metodología válida para trabajar con un grupo tan diverso. Yo creo que todo el mundo pudo expresar su opinión y qué más allá de que fuera o no el objetivo de cada ejercicio, lo bueno era que todo el mundo pudiera decir lo suyo en un grupo tan amplio. Y eso se consiguió” (EDR23). Al final el objetivo era “poder presentar a la Generalitat y decir “esto lo ha hecho Ripollet”; y que digan ¿Cómo que lo ha hecho Ripollet? ¿Lo ha hecho el Ayuntamiento? Sí, pero también estaban las Asociaciones de Vecinos, el resto de los partidos políticos, personas individuales que han querido participar, estaba Cruz Roja, estaba Cáritas, estaba la PAH, estaba el cura... y al final eso enriquece un proyecto, porque se va volviendo cada vez más y más realista” (EDR5) al incluir la participación de todos los puntos de vista.

Todas estas miradas sobre diseños (i) organizados en pequeños grupos; de (ii) carácter abierto y permeable a las demandas comunitarias y que funcionan de manera (iii) flexible y adaptativa al contexto y sus necesidades están orientadas a favorecer la alta participación de personas y colectivos a movilizar en un proceso lo más integrador posible. Una postura que comparte el Grupo Comunitario –espacio que facilita el trabajo conjunto de entidades, asociaciones y vecinos/as a título individual- (Castilleja *et al.*,

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

2005: 78), ya que esta plataforma “es la que decide. La que decide cómo se tiene que decidir que tiene que ser esa residencia. No que el gobierno decida cómo tiene que ser esa residencia, sino que las personas decidan cómo tiene que ser la residencia de la Gent Gran” (EDR13). Visión refrendada por la Comisión de Seguimiento -espacio político-institucional donde participan representantes políticos y vecinales- (Castilleja *et al.*, 2005: 78) principalmente pertenecientes al partido-movimiento DR, el cual “organiza las reuniones, hace las convocatorias... y ahí sí que se convoca... es un poco abierto a toda la población, se convoca yendo al Casal Davis, gente de... se les informa, se les convoca y se pide voluntarios para participar” (EDR2).

Mientras que finalmente, los principios de participación e inclusión son también asumidos por la Comisión Técnica en la cual participan profesionales del Ayuntamiento (Castilleja *et al.*, 2005: 78), entre ellos/as muchos/as trabajadores y educadoras sociales del Ayuntamiento de Ripollet: “Fuimos a las sesiones de trabajo, que iban desde el día que vinieron dos arquitectos a explicar cómo podía ser, los modelos... y otros días más trabajar en dinámicas de qué es lo que nos gustaría, cómo nos gustaría que fuera (...) Después de las 8 sesiones, estas personas recogen la información y te hacen un documento que es el que se ha presentado a la Generalitat “esto es lo que queremos”, y fue muy interesante (EDR2). “No sé cómo decírtelo, como más humano, en una escala más pequeña y sí que es cierto que se recogieron bastantes iniciativas” (EDR34) que ahora mismo se encuentran tomando forma (2020-2021) preparando las subsiguientes fases de intervención comunitaria de cara a la residencia para las personas de la Tercera Edad.

Por su parte, la Comisión Socioeducativa de Etxebarri lleva mucho más tiempo funcionando en el municipio (2005) en comparación con el proceso de *Pensa en Gran*. Sin embargo, ambos mecanismos de DC comparten en común el haber trabajado impregnando sus diseños organizativos de los principios de participación e inclusión orientados a la incorporación de diversos agentes e individuos/as atravesados por situaciones de injusticia social; siendo el objetivo “gestionar la solidaridad en nuestro municipio” (EDR52). Así las cosas –y de forma parecida a *Pensa en Gran*- la Comisión Socioeducativa (i) se divide en pequeños grupos de trabajo; (ii) caracterizados por su apertura y por (iii) desarrollar metodologías participativas e inclusivas flexibles y adaptables.

En primer lugar, este espacio comunitario de ID se construye siguiendo una lógica *bottom-up* en la que “pequeños foros donde se tratan diversas preocupaciones, intereses, motivaciones... se trasladan para hacer un plenario mayor. Compartiendo diferentes temas de debate intentando crear una toma de decisiones y poner medios para que éstas luego se pongan en marcha” (ELVP52). O lo que es lo mismo: el funcionamiento en pequeñas comisiones temáticas se coordina y organiza para desembocar en la Comisión Socioeducativa encargada de la realización del Diagnóstico y el desarrollo del Plan de Intervención Comunitarios. “Una vez al mes que vienen las AMPAS, los centros juveniles, diferentes agentes sociales, padres y profesores, se juntan todos en una reunión y marcan las formas de trabajar o ponen puntos en común de problemas o cosas que van

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

surgiendo en la vida social de Etxebarri en el día a día con los chavales, las AMPAS, las actividades deportivas, se invita también a servicios sociales y al servicio de mediación si se cree interesante si hay un conflicto X, pues se les hace partícipe y vienen y lo exponen y se ve la manera de cómo solucionar el problema” (ELVP65) tratando de dar respuestas colectivas altamente participadas e integradas por los colectivos implicados. En segundo lugar y en relación (ii) al grado de apertura de la Comisión Socioeducativa en términos de participación e inclusión; cabe tener en cuenta que al ser una experiencia ID mucho más estirada en el tiempo que *Pensa en Gran* en Ripollet; la maduración de las fases de trabajo por las que se ha sucedido este espacio comunitario son mucho más avanzadas, llegando no solamente a realizar el Diagnóstico Comunitario, sino a elaborar Planes Comunitarios de Intervención Social que están en marcha, así como sus correspondientes devoluciones, revisiones y re-adaptaciones.

Por lo tanto, se trata de una experiencia que lleva tiempo absorbiendo abiertamente peticiones, demandas y reivindicaciones sociales, dando lugar a proyectos comunitarios integrados por diversidad de actores sociales y enraizados en el territorio: (i) el Informe Barreras y Oportunidades para la inclusión socioeducativa de la infancia en Etxebarri, en el que se recogen las principales potencialidades y necesidades de mejora identificadas en la comunidad para mejorar la inclusión socioeducativa de la infancia y juventud que reside en el municipio (Martínez *et al.*, 2017); (ii) el ya mencionado proyecto intergeneracional *Gu Gara* iniciado por la Comisión y que ha contado con la participación de personas mayores junto con jóvenes del municipio; (iii) el proyecto *YouTubers* impulsado por un Grupo Motor de menores de doce años y en el que se integran tanto niños/as como sus familiares, respondiendo a tres retos planteados en relación a cómo conseguir un futuro mejor en su municipio en el que todas las personas se sientan a gusto, utilizando las redes sociales y las nuevas tecnologías; (iv) mientras que finalmente se destaca la radio comunitaria realizada por un Grupo Motor en el que participan jóvenes de la comunidad menores de edad en su tiempo libre. El proyecto consiste en realizar un Programa de radio, “haciendo entrevistas a personas que pueden ser representativas de diferentes colectivos de la comunidad para saber que sienten, piensan y echan en falta o necesitan en su ciudad para tener una mejor convivencia, poniendo el foco en las personas más invisibles y vulnerables” (Martínez *et al.*, 2018). Se trata de proyectos plurales y abiertos, conectados entre sí y con capacidad de adherir diferentes grupos sociales ubicados en posiciones estructurales diversas según edad, lugar de procedencia o género; lo que convierte a la Comisión Socioeducativa en una experiencia comunitaria caracterizada por su apertura en términos de alta participación y niveles de integración.

Finalmente, y en tercer lugar, este espacio ID inspirado en el DC está marcado por el desarrollo de (iii) metodologías flexibles y adaptadas al tipo de proyecto comunitario y las personas a las que van dirigidos, así como al contexto situado. Por eso, muchos proyectos son auto-gestionados; para facilitar la adaptación de elementos que favorezcan la participación y la inclusión en base a diseños flexibles (Martínez *et al.*, 2017: 2457). Sin embargo, los pequeños grupos de trabajo y el foro común de la Comisión Socioeducativa se mantienen coordinados, ya que auto-gestión no significa incoherencia

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

con los principios solidarios y de buena convivencia de la Comisión; un aspecto que “no es tarea fácil y requiere adoptar algunas estrategias compartidas por todos (...) por lo que hemos ido adoptando algunos mecanismos que garantizan su seguimiento (Martínez *et al.*, 2017: 2457).

Como por ejemplo la implicación de los Grupos Motores por cada proyecto comunitario; las diferentes Comisiones de Seguimiento *ad hoc* donde intervienen según el proyecto activistas del tejido asociativo local, los centros educativos, las entidades de educación no formal, otros colectivos y profesionales, además de representantes del partido-movimiento LVP; y una Comisión Técnica “para visibilizar el trabajo que nosotros tenemos aquí. A ver, en principio, los servicios sociales hemos participado en algunas comisiones” (ELVP54) así como personal técnico de Euskera, Educación, Juventud o Igualdad.

4.3.4.2. Control popular y empoderamiento en las ID inspirados en el Desarrollo Comunitario: los casos de *Pensa en Gran* (DR) y la Comisión Socioeducativa (LVP)

En segundo lugar, reflexiono en torno a la dimensión de control popular y empoderamiento, cuya relevancia se refuerza dado que además es clave definitoria en los mecanismos ID participativos inspirados en el DC con fuerte conexión con la idea de justicia social, tomando en consideración (i) cómo estas experiencias comunitarias acompañan la exploración de los problemas colectivos con especial atención a aquellos atravesados por sistemas de poder; (ii) desencadenando procesos de empoderamiento en el sentido de capacidad de decidir en el proceso político más amplio a través del DC y del PDC; esto es, a través del Diagnóstico y la Intervención Comunitaria.

Como he señalado anteriormente, la acción conjunta por un objetivo común requiere de un tejido social dinámico que facilite la organización de la comunidad (Hernández, 2007: 286); ya que los/as ciudadanos/as, no son sólo usuarios/as de los servicios sociales o receptores/as de políticas públicas; sino que el DC apuesta por la toma de conciencia de las necesidades de las propias necesidades, de “ser protagonistas activos de la solución de sus problemas -que también son de los demás-; contando con el apoyo, la ayuda de la Administración y de los profesionales y técnicos” (Marchioni, 1987: 55) en este caso representados por los partido-movimiento DR y LVP. No se trata de preguntarse cómo ayudar a la gente, sino de cómo facilitar para que realicen sus aportaciones en positivo (Hernández, 2007: 290), para lo que se hace indispensable trabajar con la comunidad (Marchioni, 1989: 33) y para la comunidad. Por tanto, (i) la exploración de los problemas por parte de los colectivos oprimidos pasa por una toma de conciencia, donde la clave de cara al empoderamiento y la transformación de los recursos disponibles es articularlos y conectarlos entre sí en su orientación hacia las instituciones locales (Kretzmann y McKnight, 1993: 5; Phillips y Pittman, 2009: 48) en el marco de procesos donde la institucionalización de las acciones se re-producen en términos de profundización democrática.

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

Por un lado, la pregunta es ¿Cómo están DR y LVP facilitando a las comunidades su desarrollo de la manera que desean y con la ayuda material de la que están dispuestos a dar un uso efectivo; pero sin inducir a dependencia? (Mathie y Cunningham, 2010: 483; Sintomer *et al.*, 2013: 21; ver también Blanco y Rebollo; 2002: 165; Henderson y Vercseg, 2010: 84). O lo que es lo mismo: ¿Cómo pueden los/as vecinos/as no solamente opinar, sino influir para que sus reivindicaciones sean tenidas en cuenta, desencadenándose cambios socio-políticos a nivel comunitario y con el papel facilitador de DR y LVP? A través lógicas de empoderamiento claves para el DC; activándose las propias capacidades y recursos de la comunidad, siendo los/as vecinos/as protagonistas de su proceso de desarrollo y transformación comunitaria, “participando activamente del mismo y de las decisiones sobre qué camino seguir” (Rubio, 2006: 288) y contando con el acompañamiento y apoyo simbólico y material de los partido-movimiento DR y LVP.

Así y –por un lado- el proceso comunitario *Pensa en Gran* ha sido percibido por los/as propios/as participantes en este espacio ID como “una cosa muy potente y muy empoderadora. Te implicas (...) de decir, las decisiones no se toman a través de una asociación de vecinos que vehicula las peticiones, sino de que si yo directamente puedo tomar decisiones. Es una cosa muy directa sobre el medio que me envuelve, sobre mi espacio público” (EDR2). Donde otra mujer activista del partido-movimiento DR recuerda que comprometerse además a participar en un proceso comunitario vinculado al diseño y construcción de espacios para la Tercera Edad es un asunto especialmente sensible y delicado, pues conlleva “hablar de dignidad” (EDR5) ¿Cómo? *Pensa en Gran* “nos ha dado pie a explicar qué es una Ley, qué es un límite, qué es esto, qué pagamos nosotros, qué paga la Generalitat... eso es hablar de Presupuestos, que mis padres no entienden qué es y cómo funciona un Presupuesto anual de un Ayuntamiento. Pues en estas cosas, en estos procesos, en estos espacios, se puede hablar de esto, se pueden descargar mochilas. Porque tienen dudas, tienen temas personales, miedos... (ELVP41).

“Hemos hablado de vida pero también hemos hablado de muerte, de cómo va a ser tu muerte, y eso es algo que tienen en la cabeza, porque saben que a lo mejor en cinco o diez años su vida se va a apagar; y quieren algo que les dé una seguridad en cómo va a ser esa muerte; pues hemos traído a la trabajadora social que dice “¿Vosotros sabéis que podéis hacer las últimas voluntades de esta manera que es gratuito?” (EDR5). Y “al final la única herramienta que tienes para hacer frente a todo esto es empoderar a través de la acción comunitaria” (EDR5). Centrándose en los pequeños triunfos en lugar de mirar lo que falta o es negativo, fomentando una perspectiva positiva de la comunidad (Kretzmann y McKnight, 1993; Green y Haines 2015: vii; Phillips y Pittman, 2009: 38) y visibilizando temas-tabú, que generan reparos y temores; como el estigma vinculado a la ancianidad y las residencias de la Tercera Edad.

Por su parte, la Comisión Socioeducativa de Etxebarri está pensada para que las personas de todo tipo de colectivos se involucren “en aquellas decisiones que afectan sus vidas, ganando así confianza, autoestima y conocimiento, y desarrollando nuevas habilidades” (Javan, 1998), como la campaña de convivencia que trató de reforzar este aspecto

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

transmitiendo mensajes positivos “¿Por qué no nos saludamos cuando nos cruzamos? (...) otro era: “¿Por qué no somos amables los unos con los otros?” (ELVP61). “Es una herramienta de empoderamiento maja (...) porque al final ahí están todos” (GLVP2) trabajando sus capacidades para influir y decidir en el proceso político más amplio; esto es: en la comunidad de Etxebarri. Ya que “no podemos tener un pueblo de primera con gente de tercera; lo que deberemos de luchar es por gente de primera, y para eso tienes que trabajar en la base” (ELVP69) comunitaria donde la Comisión Socioeducativa es un eje vertebrador fundamental para el empoderamiento de personas y actores locales.

4.3.4.3. Legitimidad en las ID inspirados en el Desarrollo Comunitario: los casos de *Pensa en Gran* (DR) y la Comisión Socioeducativa (LVP)

En tercer lugar, examino los espacios ID inspirados en el DC -*Pensa en Gran* en Ripollet y la Comisión Socioeducativa en Etxebarri- promovidos por DR y LVP en relación a la idea de legitimidad basada en la imparcialidad, que recuerdo se refiere al grado de aceptación de las decisiones tomadas por los/as vecinos/as en estos mecanismos ID por parte de los partido-movimiento. Habida cuenta de que la legitimidad es uno de los motores del DC, ya que sin confianza y el papel facilitador de las instituciones locales no se puede avanzar hacia procesos de empoderamiento y la consecución de los objetivos políticos de *Pensa en Gran* y la Comisión Socioeducativa, implicados en los procesos de profundización democrática de ambas localidades.

La idea de legitimidad entiende que los partido-movimiento DR y LVP se deben también implicar en la acción, “adaptando su trabajo a las necesidades de la comunidad, de tal forma que no podemos encerrarnos en nuestros despachos” (Marchioni, 1989: 43). Por lo que se ha de trabajar la política de *estar al lado*, “en la calle, en el cuerpo vivo de la comunidad (...) con la gente, con grupos, asociaciones, otros partidos y sindicatos” (Marchioni, 1989: 53). Si “nuestro objetivo es empoderar, es decir, que este señor que me dice que la farola está rota, sepa dentro de medio año que tiene acceso a ir al Ayuntamiento, presentar una instancia, a decir que la farola está rota. Que no nos vea como simples transmisores, porque luego no estamos empoderando a nadie, que sean activos, y esto requiere un tiempo, requiere un estar con ellos, acompañar y que sean ellos quienes tomen decisiones” (EDR26), lo cual revierte no sólo en la ya abordada capacidad de incidencia en el proceso político más amplio; sino que –además– repercute en la legitimidad de las instituciones políticas y, en definitiva, en la profundización democrática.

Por un lado, la legitimidad de las instituciones locales de Ripollet y su Gobierno representado por el partido-movimiento DR se sustenta porque los resultados emanados de *Pensa en Gran* son íntegramente aceptados “a pesar de nuestras diferentes mochilas (...) Poder presentar a la Generalitat y decir “esto lo ha hecho Ripollet”. Esto lo ha hecho Ripollet, y que digan ¿Cómo que lo ha hecho Ripollet? ¿Lo ha hecho el Ayuntamiento? Sí, pero también estaban las Asociaciones de Vecinos, el resto de los partidos políticos, personas individuales que han querido participar, estaba Cruz Roja, estaba Cáritas, estaba

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

la PAH, estaba el cura... y al final eso enriquece un proyecto, porque se va volviendo cada vez más y más realista (EDR41). Mientras que –por otro lado- una técnica del Ayuntamiento de Etxebarri reconoce con respecto a la Comisión Socioeducativa que “la Fundación Harribide, junto a Loren (actual alcalde) y otras personas (...) lanzaron esa idea, de hacer algo de juventud, algo potente, algo que cubriera todas las franjas de edades de la juventud que en otros pueblos no se trata (...) Uno de los proyectos estrella con los que yo empecé y ahora tenemos un presupuesto que no te puedo decir exactamente, pero llegamos a los 300.000 euros” (ELVP70). Por tanto, hay un grado de aceptación de las reivindicaciones comunitarias muy elevado por parte del partido-movimiento LVP, el cual apoya y acompaña a nivel práctico y económico las experiencias ID ligadas al DC sobre el cual se vertebra la Comisión Socioeducativa.

4.3.4.4. Efectividad en las ID inspirados en el Desarrollo Comunitario: los casos de Pensa en Gran (DR) y la Comisión Socioeducativa (LVP)

Donde uno de los aspectos más relevantes a considerar a la hora de evaluar *Pensa en Gran* y la Comisión Socioeducativa como espacios ID de Desarrollo Comunitario en relación a la idea de profundización democrática es la noción de efectividad, estrechamente conectada con la anterior idea de legitimidad. Ya que la cuestión inherente a la misma es si las propuestas ciudadanas son resueltas por parte de los/as vecinos/as y los partido-movimiento, combinando “la inmediatez de la necesidad con la prevención como uno de los desafíos de la acción social, respondiendo a necesidades subjetivas que se plantean de manera inmediata (...) y al mismo tiempo hay que salir del gueto de lo inmediato y saber trabajar de cara al futuro” (Marchioni, 1989: 39) y “ejecutar proyectos” (Castilleja *et al.*, 2005: 83).

Pensa en Gran –desde el punto de vista de la efectividad-; esto es: de la respuesta inmediata a las necesidades construidas como urgentes por parte de la comunidad de Ripollet se encuentra en un punto de “¿Y ahora qué?” (EDR23). “Han habido estas reuniones de devolución, sí que ha habido estas reuniones de situación, de cómo estamos, para qué esta temporalización tan larga, qué pasa con la administración nos permita situarnos y decir “seguimos aquí” (EDR23). Y en 2020 el partido-movimiento DR presentó el estudio de viabilidad de la residencia que encargó a una empresa; con el fin de escoger la dimensión del equipamiento y la forma de gestión más efectiva con la que desarrollar el proyecto –eso sí- respetando los resultados del proceso comunitario llevado a cabo a través de *Pensa en Gran*. Por tanto, el estudio de viabilidad confirmó que sí, que la residencia no solamente es viable y necesaria, sino que además los servicios y espacios de la misma deberán de seguir el modelo deseado por los/as vecinos/as: “Una residencia con módulos de convivencia y con espacios amplios y diáfanos” (Rúa, 2020). Donde las decisiones ahora –en términos de efectividad- pasan por detallar el número de plazas de la citada residencia, siendo el escenario más viable de 120 plazas de residencia y 32 de centro de día, lo cual supone entre 7 y 12 millones de euros de inversión. Mientras que en cuanto al tipo de gestión, las recomendaciones del estudio de viabilidad apuntan a que

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

ésta sea indirecta por la generación subrogada, realizando una concesión a la empresa que se encargará de la gestión (*Ibíd*, 2020).

Por su parte y en relación a los proyectos de intervención comunitaria que emanan de la Comisión Socioeducativa, en términos de efectividad el partido-movimiento LVP “tenemos una filosofía clara” (ELVP68): “el Área Sociocultural gestiona casi el 30% del presupuesto municipal. Es una cantidad que ha ido aumentando poco a poco (...) no es una cantidad para nada desdeñable” (ELVP68). Por lo que –siguiendo el principio de efectividad- en este apartado analizo algunos de los proyectos comunitarios más recientes y destacados de esta experiencia ID: (i) Gu Gara Youtubers; (ii) el servicio de mediación en conflictos vecinales; y (iii) la radio comunitaria.

En primer lugar, ya he hecho referencia a lo largo de este texto al proyecto *Gu Gara*, como parte de una intervención comunitaria centrada en la reivindicación de la Memoria Histórica de Etxebarri. Se trata de una iniciativa en la que tomaron parte personas con una trayectoria vecinal larga; compartiendo sus propios recuerdos y vivencias ligadas a la historia de la localidad, tomando parte en escuelas, recuperando esas memorias a través de un libro y la difusión de un vídeo que ha tenido mucho eco en Etxebarri. “Ha sido muy bonito (...) hemos hecho recorridos por el municipio, lo cual refuerza el sentimiento de identidad y de evolución de nuestro pueblo” (ELVP57). A raíz del éxito de la idea, la Comisión Socioeducativa se centró en otra propuesta de naturaleza comunitaria siguiendo el mismo espíritu que *Gu Gara*, tratando de plasmar el pasado y presente en el municipio a partir de un grupo mixto “en el que trabajan niños y niñas menores de 12 años y representantes de colectivos y asociaciones” (Periódico Deia, 2018): *Gu Gara YouTubers*, una propuesta que ya he mencionado anteriormente en el apartado de participación significativa e inclusión.

El proyecto busca “contar con las experiencias de las personas de diferentes procedencias, generaciones, situaciones sociales... (...) También se harán propuestas para imaginarnos un Etxebarri más inclusivo, en el que todo el mundo tenga su sitio, se sienta a gusto y se relacione con más gente y, a su vez, mostrar el potencial que tiene la comunidad para realizar actividades juntos” (Periódico Deia, 2018). En cuanto a la metodología a seguir, ésta es la siguiente: se plantean tres retos diferentes: (i) crear un mensaje colectivo, escribirlo en un cartel y sacarse una foto en grupo; (ii) acudir a lugares emblemáticos de Etxebarri que hayan ido cambiando a lo largo de los años y –posteriormente- grabar con vídeo a distintos/as vecinos/as que respondan a la pregunta *¿Qué significado ha tenido y tiene ese espacio para ti?*; mientras que –finalmente- (iii) las personas participantes escribirán mensajes sobre cómo mejorar el futuro del municipio en diversos murales habilitados al efecto (Periódico Deia, 2018).

En segundo lugar, la Comisión Socioeducativa ha impulsado el Servicio de Mediación en Conflictos Vecinales en colaboración con los Servicios Sociales del Ayuntamiento de Etxebarri y coordinados con LVP en el marco del Plan de Convivencia del municipio. Se

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

trata de un servicio relativamente nuevo (comenzó como proyecto piloto en 2018) que aspira a gestionar, resolver, superar y transformar los conflictos que se generan entre las personas de la localidad, politizando así la esfera privada. O lo que es lo mismo: visibilizando y actuando en el ámbito público con respecto de aquellos conflictos que se han venido a “despolitizar” (Ahedo, 2019: 39) al “trasladar la conflictividad al ámbito de lo privado (...) privatizando los problemas en un laberinto de soluciones individuales” (*Ibíd*, 40). Así las cosas, el objetivo último es trasladar a la esfera pública los conflictos vecinales: “Que las partes implicadas puedan llegar a acuerdos que puedan resultar satisfactorios para ambas partes. El proceso está acompañado por profesionales de la mediación que ayudarán a resolver los conflictos planteados” (LVP, 2018). Según explica el propio partido-movimiento LVP, el Servicio de Mediación se sustenta sobre cinco principios: voluntariedad, flexibilidad, confidencialidad, neutralidad y respeto al marco legal; abierto a toda la ciudadanía para gestionar los siguientes conflictos: (i) conflictos vecinales: ruidos, elementos comunes, animales, olores y malas relaciones como “motivos más comunes y que generan más enfrentamientos entre vecinos de un mismo bloque residencial” (Pérez, 2018); (ii) conflictos derivados del uso del espacio público: uso del espacio, gestión del espacio; (iii) conflictos familiares en casos de no ruptura (LVP, 2018). Donde a lo largo de 2019 el Servicio de Mediación ha atendido 33 casos - 26 de ellos cerrados satisfactoriamente- (Pérez, 2020); mientras que en 2020 y durante la pandemia la demanda vecinal del Servicio de Mediación aumentó exponencialmente, ya que se llegó a atender a 113 personas, donde finalmente los/as especialistas mediaron en 39 disputas de las cuales diez “aún siguen dando quebraderos de cabeza a las técnicas municipales” (Pérez, 2021).

Mientras que finalmente -y en tercer lugar- destaco el proyecto de la radio comunitaria emanado desde la Comisión Socioeducativa, para la cual esta iniciativa “ha sido clave (...) llegando a convertirse en un objetivo central de su trabajo en 2019” (Darretxe-Urrutxi *et al.*, 2020). Eso sí: contando con la imprescindible colaboración con Candela Radio FM y el Ayuntamiento de Etxebarri (LVP) “que ha facilitado todo lo necesario para que sea factible dicho proceso. Gracias al compromiso del alcalde del municipio, este proyecto ha contado con las infraestructuras materiales, técnicas y humanas necesarias para ponerlo en marcha” (Darretxe-Urrutxi *et al.*, 2020: 425); un proceso sostenido además por investigadores/as de la Facultad de Educación de la EHU/UPV⁸³; la implicación de una técnica de euskera, participantes del programa de refuerzo educativo en los colegios de Etxebarri y en espacios de educación no formal, además de la sub-directora del colegio público del municipio (Darretxe-Urrutxi *et al.*, 2020: 425); conformando todos estos actores coordinados el denominado Grupo Motor.

El programa-estrella de la radio comunitaria se ha venido a denominar “Tejiendo redes para la inclusión” (Etxebarriz, 2019) y persigue “dar voz y protagonismo a los niños/as

⁸³ Que ha acompañado y estudiado esta iniciativa en el marco del proyecto de investigación: “Redes de innovación para la inclusión educativa y social: infancia vulnerable”.

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

y jóvenes de Etxebarri, así como a sus familias para que puedan divulgar aquellos proyectos en los que participan y que tienen un carácter inclusivo” (Etxebarribizi, 2019). En el sentido de visibilizar reivindicaciones y demandas de personas y colectivos que hasta ahora habían sido silenciados y excluidos del proceso político. Como por ejemplo “un grupo de alumnado inmigrante que llega al municipio encontrándose con la necesidad de aprender el euskara” (Rojas y Haya, 2018 citado en Darretxe-Urrutxi *et al.*, 2020: 418); “una madre de Barcelona que está estudiando euskara para ser entrevistada en el programa en directo” (Darretxe-Urrutxi *et al.*, 2020: 428); “una niña marroquí (...) y una joven de origen africano (...) para explicar quiénes son, de dónde proceden, desde cuándo están en el municipio, lo que hacen en las sesiones de refuerzo, cómo se sintieron el primer día de colegio, y que compartan alguna palabra o frase en su idioma” (Darretxe-Urrutxi *et al.*, 2020: 430). Celebrándose el programa en la plaza del Ayuntamiento de Etxebarri, contando con una media de cincuenta oyentes que presenciaron en directo la emisión del programa; registrándose además una audiencia online de 850 vecinos/as (Darretxe-Urrutxi *et al.*, 2020: 432).

Sin embargo, con las consecuencias derivadas de la pandemia del Covid-19; a partir del curso 2020-2021, la Comisión Socioeducativa se ha venido a centrar en “acciones como una formación abierta a agentes culturales y formadores/as sobre cómo encarar diferentes conflictos, cambios y percepciones que se puedan tener en esta época. También se ha dado voz a los/as jóvenes del municipio por su labor realizada durante el confinamiento” (Ayuntamiento de Etxebarri, 2021). Siendo hoy por hoy la pandemia y sus efectos el eje comunitario a partir del cual están trabajando los vecinos/as en el marco de la Comisión Socioeducativa.

4.3.4.5. Rendición de cuentas en las ID inspirados en el Desarrollo Comunitario: los casos de Pensa en Gran (DR) y la Comisión Socioeducativa (LVP)

Finalmente, hago intersectar las experiencias ID basadas en el Desarrollo Comunitario y facilitadas por DR y LVP a través de la dimensión relativa a rendir cuentas, en el sentido de (i) exigencia de responsabilidades a ambos partido-movimiento a través del retorno a la comunidad de los resultados que han emergido de ambos mecanismos ID.

En lo relativo al proceso de *Pensa en Gran* los/as vecinos/as destacan que “estas devoluciones aunque sean cada tres o cuatro meses, están ahí y sale en la prensa local, con el “se han reunido con tal de la Generalitat, *d’Afers Socials i Famílies*, para tratar el tema” y dices “ostras, esto que yo he formado parte, se está llevando a cabo”, no se está haciendo porque todavía no, pero bueno, sigue ahí el tema” (EDR23). Mientras que en el caso de la Comisión Socioeducativa de Etxebarri el retorno a la comunidad se ejemplifica a través de memorias y un trabajo continuado y estirado en el tiempo del que cada vez forman parte más colectivos, vecinos/as, profesionales y trabajadores/as de diferentes ámbitos de actuación. Ya que –en definitiva– “el desarrollo no puede ser sectorial y parcial, sino el resultado del avance que las personas realizan en distintos campos y

PARTE IV.II. 4. Resultados de la investigación. 4.3. Dimensión de medios de representación de los partido-movimiento. Tendencias de la institucionalización de la acción de DR y LVP a través de la evaluación de aparatos ID

realidades muy relacionados entre ellos” (Marchioni, 1987: 133) avanzando hacia el empoderamiento de la comunidad, el ya abordado empoderamiento municipal en su lucha contra el desempleo y la precariedad y a favor de la calidad del refuerzo educativo en todas las franjas de edad, la integración urbana y el bienestar social; porque solamente la conexión holística de todos los ámbitos de intervención comunitaria promueven un retorno a la comunidad en clave de profundización democrática

5. Conclusiones

Todo este trabajo está orientado a comprender el sentido y la intensidad de las relaciones entre los procesos de institucionalización de los movimientos sociales en su forma de partidos-movimiento y la idea de profundización democrática. Un estudio que plantea de forma innovadora cuestiones ignoradas hasta la fecha, y que me ha requerido en primer lugar (i) estructurar las características básicas que comparten los actores híbridos teniendo en cuenta diferentes tradiciones dentro de la Ciencia Política. Un ejercicio fundamental que se ha erigido como paso previo a una de las contribuciones más importantes que esta tesis realiza: (ii) la construcción de una propuesta que posibilita el análisis de aquellos fenómenos que vinculan los procesos de institucionalización de los movimientos sociales configurados como actores mestizos y la idea de profundización democrática. Esto es: he confeccionado una herramienta que facilite responder a mi pregunta de investigación; y lo he hecho sintetizando las claves definitorias de los partido-movimiento bebiendo de diferentes escuelas y a través de tres dimensiones interconectadas: la dimensión discursiva, la organizativa y la referida a los medios de representación. Por tanto, la pregunta ¿Cómo se relacionan los partido-movimiento con la profundización democrática? Encierra en sí misma tres incógnitas a las que he tratado de responder en esta tesis ¿Cómo operan los movimientos sociales a lo largo de procesos de institucionalización discursiva hasta/al devenir en partidos-movimiento? ¿Cómo se producen los procesos de institucionalización organizativa en estos actores políticos híbridos? Y –de forma definitiva-; ¿De qué forma los partido-movimiento fruto de procesos de institucionalización han desarrollado su acción en relación a la idea de profundización democrática; esto es: a través de aparatos de Innovación Democrática (ID en adelante) inspirados en los modelos participativo y deliberativo?

Desvelar un problema de investigación tan complejo me ha exigido la selección de casos de estudio que fueran capaces de aportar riqueza empírica y teórica al fenómeno de estudio. Por ello, me he decantado por una estrategia de selección de dos estudios de caso únicos, revelatorios y de máxima variación. Por un lado, el caso de DR –un tipo de partido-movimiento local que he denominado “candidatura y confluencia movimentística” que gobierna con mayoría relativa desde 2015 en un municipio grande (37.000) del Área Metropolitana de Barcelona-; y, por otro lado, el caso de LVP, otro tipo de partido-movimiento que he nombrado como “plataforma vecinal independiente” y que ha sido y es objeto de un proceso de institucionalización más estirado en el tiempo gobernando con mayoría absoluta desde 1991 hasta la actualidad en un municipio de tamaño mediano (13.000) en el Área Metropolitana de Bilbao. Ambos casos de estudio son rarezas o anomalías teóricas, que han arrojado luz donde antes había oscuridad al (iii) detectar dos fenómenos de la política local en auge en Catalunya y el País Vasco; además de (iv) definir dos tipologías diferenciadas de partido-movimientos locales; en lo que viene a ser una contribución a la Ciencia Política.

PARTE V. 5. Conclusiones

Y definiendo que se trata de novedades planteadas por esta tesis, debido a que el estudio de los actores híbridos en la literatura existente ha venido a seguir fundamentalmente la estrategia de selección de estudios de caso basada en la representatividad: partidos-movimiento paradigmáticos concentrados en la “media” dentro de la campana de *Gauss*. Mientras que este trabajo ha avanzado por otro camino apenas transitado: teniendo en cuenta los casos desviados, aquellos “cisnes negros” del mestizaje politológico. Singularidades que permiten explorar mi pregunta de investigación sin replicar las mismas conclusiones que se repiten en otras producciones y que reproducen relaciones negativas entre las tendencias de la institucionalización de movimientos sociales y la profundización democrática. Por ello –y sin perder el carácter crítico inherente a toda investigación- me sumergí en un estudio exploratorio exigente en términos metodológicos, ya que para encontrar respuestas triangulé 80 entrevistas en profundidad personales, holísticas y semi-estructuradas realizadas a nivel institucional –tanto a representantes de los casos estudiados como de la oposición-; a nivel técnico y a nivel comunitario –tanto a activistas de base como al tejido asociativo y personas activas independientes-; combinadas con seis observaciones directas y tres grupos de discusión de diferente grado de homogeneidad/heterogeneidad y estandarización/emergencia a personas pertenecientes al nivel activista-comunitario.

De cara a analizar la ingente documentación que recogí a lo largo del trabajo de campo; primero hice uso del *software Atlas.ti*, el cual me permitió poner en orden la cuantiosa información recabada. Para posteriormente aplicar un *cross-case analysis* (Yin, 1981: 108). Esto es: un análisis cruzado de datos me proporcionó la posibilidad de observar los fenómenos de ambos tipos de partido-movimiento local en relación a la idea de profundización democrática, no solamente contrastando dos casos tan diferentes, sino encontrando las iluminaciones mutuas. O lo que es lo mismo: construyendo unos hallazgos que conectan ambos tipos de partido-movimiento no sólo a través de la confrontación, sino a través de sinergias compartidas; lo cual facilita realizar generalizaciones analíticas y teóricas que realmente supongan una contribución novedosa a la teoría de los partidos-movimiento y –por ende- a la Ciencia Política.

En primer lugar, a la pregunta de cómo han operado ambos tipos de partido-movimiento local –DR como “candidatura y confluencia movimentística” y LVP como “plataforma vecinal independiente”- a lo largo de procesos de institucionalización discursiva y en relación a la profundización democrática; he respondido primero cómo se han vertebrado los procesos de *Frame Bridging* -extensión e integración de marcos- y *Master Frame* –amplificación-; los cuales son imprescindibles para movilizar procesos de politización y –por tanto- de profundización democrática. Por un lado, las dinámicas de extensión/integración de marcos han transitado para DR desde la fragmentación hacia la confluencia, activando y redefiniendo el *cleavage* izquierda/derecha e imprimiendo un impulso definitivo a lo largo del ciclo post-15M (a partir del 2015) a través de respuestas alineadas con el fenómeno NIABY, apostando discursivamente por la consecución de “derechos” a través de identidades proactivas. Toda vez que LVP ha venido a articular fondos comunes de sentimientos de agravio (*sentimental pool*) a través de movimientos

PARTE V. 5. Conclusiones

urbanos y asociaciones vecinales ligadas al territorio desde el fin del ciclo industrial moderno (1950-1975), representando una mayor correspondencia con la activación en la década de los 80 y 90 de respuestas movilizadoras que se vinculan entre sí en un contexto NIMBY atravesado por identidades de resistencia, transitando desde un marco-puente inicial de “necesidades” hacia la idea de “mejoras” o “bienestar” como aglutinador de reivindicaciones de carácter más proactivo a día de hoy.

Por su parte, los procesos de amplificación de marcos maestros han pivotado en torno a la idea de “cambio” orientado al “empoderamiento local” –esto es- rebosando y desbordando competencias y presupuestos, potenciando una visión politizadora y no meramente de gestión que “sitúe a las personas en el centro”; lo cual a su vez ha desencadenado procesos de recepción de los marcos maestros en forma de co-diseño e implementación de políticas públicas de Ocupación, Educación, Urbanas y de Acción contra la Exclusión en ambos municipios gobernados por los partidos-movimiento locales. Marcos maestros que –a su vez- abren la puerta a profundizar la democracia en el sentido de “compartir poder” y “democratizar” como una cuestión clave de los procesos de enmarcamiento de los partido-movimiento estudiados (ver Calleja-López y Toret, 2019: 84) que además se vincula a la capacidad de DR y LVP de generar alianzas con movimientos sociales, urbanos y comunitarios y construir espacios de colaboración/diálogo y co-producción proactiva de políticas públicas siguiendo una lógica de proximidad e irruptiva –esto es- integrando en la agenda institucional las reivindicaciones de los actores políticos organizados en relación a la Economía Social y Solidaria, la Memoria Histórica, la Solidaridad y la Cooperación Internacional, los feminismos, los movimientos ecologistas y animalistas, el movimiento LGTBI+ y a favor del euskera.

En segundo lugar, a la pregunta de cómo ambos actores híbridos municipales han sido objeto de procesos de institucionalización organizativa, he respondido que solamente un cambio democrático en las estructuras internas de las organizaciones puede hacer posible proyectar la profundización democrática. A través de medidas concretas orientadas a revertir las lógicas de profesionalización elitista, formalización, burocratización, jerarquización y oligarquización en las organizaciones. Concretamente y de cara a enfrentar las dinámicas de profesionalización elitista, ambos partidos-movimiento locales han procedido a (i) la limitación de sueldos de profesionales en la organización –incluyendo la auto-reducción de los propios salarios por cargo público- y estructuras mínimas de personal; (ii) ausencia de apoyo del sistema financiero y falta de cobertura organizacional intensiva y extensiva que deviene en mayor autonomía política para ambas formaciones híbridas, así como (iii) la rotación de cargos y los liderazgos colectivos, ideas vinculadas a la renovación generacional de los/as integrantes de los partido-movimiento DR y LVP.

Toda vez que –paralelamente- he detectado procesos de institucionalización organizativa llevados a cabo por DR y LVP que aspiran a revertir las dinámicas de formalización, jerarquización, oligarquización y burocratización para avanzar hacia la democracia

PARTE V. 5. Conclusiones

interna de sus estructuras: (i) a través de una escasa inversión en formalización para mantener más dinámica la estructura incluyendo una ambigua definición de la membresía (LVP) y la sustitución de áreas formalizadas por redes de interacción; (ii) estructuras asamblearias que cuentan con mecanismos efectivos de participación teniendo en cuenta la feminización de las estructuras y el funcionamiento de la organización (DR) en lo que viene a ser una contribución interesante de este estudio a la teorización de los partidos-movimiento en general. Así como (iii) apuesta por espacios más horizontales, flexibles y reticulares a través del trabajo en red a lo largo de comisiones; y (iv) el reflejo del cambio en la estructura organizacional de los partido-movimiento DR y LVP –que desemboca en conflictos por el tiempo en forma de cuádruples ausencias/presencias- en la propia organización interna del Ayuntamiento de cara a hacer posibles proyectos de profundización democrática a través de la horizontalización de organigramas; colaboración, integración y transversalización entre los diferentes segmentos y la renovación de la cultura organizacional y una visión holística de los objetivos. Un aspecto no estudiado hasta el momento en la literatura más general de los partido-movimiento.

Finalmente, a la pregunta de cómo los partido-movimiento han desarrollado sus acciones en relación a la idea de profundización democrática, he respondido evaluando diferentes mecanismos ID inspirados en los modelos de profundización democrática deliberativo y participativo en los municipios donde gobiernan ambos actores mestizos. Concretamente he analizado los Contrapúblicos Subalternos Feministas CSF, los Presupuestos Participativos PP y experiencias de Desarrollo Comunitario; todo ello teniendo en cuenta los principios de participación significativa e inclusión, empoderamiento y control popular, efectividad, legitimidad y rendición de cuentas. Donde los resultados evidencian nuevos escenarios de poder, de compartición de visiones, de movilización política, de resituación de los problemas y –en definitiva- de relación con las nuevas institucionalidades. Eso sí: no sin evidentes tensiones, ya que precisamente la hibridez entre movilización-institucionalización construye nuevas fricciones entre la frescura y la imaginación política y las viejas maquinarias administrativas que necesitan mayor dinamismo para acompañar los procesos de profundización democrática. Sin embargo, lo que pongo de manifiesto en este trabajo es que el hábitat natural de los partidos-movimiento es el equilibrio inquieto. Y este oxímoron no tiene por qué corresponderse con rupturas y momentos de agitación concretos, sino que puede generar continuidades en el tiempo, adoptando estas tensiones nuevas formas de pervivencia las cuales –en definitiva- van dando respuestas a los desafíos democráticos que se presentan para las instituciones.

Lo que sí que se ha revelado es que la mirada –a un nivel epistemológico- y las prácticas de los propios actores involucrados en los procesos políticos son las que construyen la idea de profundización democrática. Los mismos entrevistados/as de ambos partido-movimiento así lo señalan: “Si tenemos que estar burocratizando la participación... ¡Socorro! Pero sí que es verdad que hay que buscar el equilibrio porque nosotros estamos con cero sistematización y ni tanto ni tan poco. Yo pienso que para empezar hay que incorporar esa mirada de que nosotros no podemos decidir todo por los demás. Para mí

PARTE V. 5. Conclusiones

eso ya es un cambio de *chip* súper importante. Si tú no tienes incorporada esa mirada, no va a ser muy efectiva” (E38) la profundización democrática. “Y esto es necesario, que te cuestionen las cosas, que no te sientas cómodo y te quieras jubilar en diez añitos. Sino decir: yo todavía puedo aportar cosas aquí. Entonces, esa coherencia de qué es lo que te pide la comunidad y qué le ofertas tú a la comunidad sí que es un ejercicio, que no digo que lo hagamos perfecto, pero sí que es una cosa que lo tenemos muy presente” (EDR52) como partidos-movimiento dentro de una relación imperfecta pero progresiva con la idea de profundización democrática.

Misma imperfección de esta investigación, ya que pese a contribuir a arrojar luz en torno a los partido-movimiento y la profundización democrática, aún quedan retos de calado a perseguir próximamente. Más que respuestas definitivas, este trabajo me ha ido sugiriendo un conglomerado de nuevas preguntas que quiero dejar reflejadas para retomarlas y para invitar a la comunidad investigadora a seguir este camino. Algunas de las cuestiones que se quedan en el aire son ¿Cuál es el papel de las emociones en este tipo de fenómenos y cómo influyen en la emergencia, constitución y pervivencia de los partido-movimiento? ¿Cuáles son los factores que facilitan o dificultan la sostenibilidad de la innovación en las instituciones y cómo se desarrollan? ¿Cuáles son los mecanismos institucionales que facilitan o dificultan la institucionalización y en qué sentido se reproducen? ¿Cómo se producen las relaciones internas de los movimientos dentro del partido-movimiento? ¿Cómo es la tipología del electorado de este tipo de organizaciones mestizas? ¿Por qué en la actualidad no encontramos la tipología de partido-movimiento “candidatura y confluencia movimentística” en el País Vasco?

¿Qué dimensiones contextuales/estructurales explican que la tipología de partido-movimiento en auge en Catalunya sean las “candidaturas y confluencias movimentísticas”; mientras que en el País Vasco progresa otro modelo de partido-movimiento que llamo “plataformas vecinales independientes? ¿Qué retos de calado se presentan a este tipo de actores locales híbridos en relación a la gobernanza multinivel y el *scaling up*? Y ¿Cómo se relacionan las innovaciones democráticas con la arquitectura institucional? ¿Qué resultados obtendríamos de haber seguido una estrategia de selección de estudios de caso diferente? ¿Y qué hallazgos habríamos encontrado si la delimitación temporal y/o espacial hubiera sido distinta? ¿Y cómo habría influido en los resultados un planteamiento metodológico que incluyera la perspectiva cuantitativa? ¿Cómo se sostiene desde una epistemología empírica o naturalizada los resultados recabados?

Y, sobre todo; es interesante ahondar en la agenda de interés científico la cual focaliza su atención en la emergencia y crecimiento exponencial en Europa de los partidos-movimientos pertenecientes a la denominada nueva familia de formaciones de derecha radical (Císar y Caiani, 2018). Lo cual significa que los partidos-movimiento no se sitúan exclusivamente en el espectro ideológico de izquierda, agudizándose las contradicciones en un contexto neoliberal y de desafección con respecto de las instituciones democráticas que permite explorar mucho más seriamente la vinculación entre los partido-movimiento y la idea de profundización democrática: ¿Qué tendencias/impactos o consecuencias se

PARTE V. 5. Conclusiones

derivan de la progresión de los partido-movimiento de derecha radical en relación a la idea de profundización democrática? ¿Cuáles son los puntos en común y las características discordantes entre los partidos-movimiento de corte libertario/izquierdas y aquellos vinculados a las nuevas organizaciones de derecha radical en Europa? ¿Cómo se pueden dibujar las perspectivas de los partidos-movimiento en Europa teniendo en cuenta el cambiante contexto actual?

Son muchas las incógnitas y preocupaciones que dejo en el aire. Pero -sobre todo- la que más retumba en mi cabeza se vincula con el hecho de que tanto los procesos de institucionalización de los movimientos sociales como la idea de profundización democrática no pueden entenderse como estados alcanzados por una vez por todas. Porque no son nociones estáticas, sino todo lo contrario: son ideales construidos y situados, nunca alcanzables en toda su completitud. Y de la misma manera que los ideales sólo sirven para avanzar, pero nunca para llegar al fin definitivo; esta tesis contribuye al debate y teorización de los actores híbridos y de la profundización democrática, pero cierra interrumpida e inconclusa a la espera de retomar nuevas perspectivas y retos que sin duda atañen a la democracia en un contexto de grandes incertidumbres.

PARTE VI. 6. Bibliografía

6. Bibliografía

- Abellán, M. Á., & Pardo, G. (2017). La Regeneración de las Políticas de Cooperación y Solidaridad: el Caso de la Comunitat Valenciana. *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, 41, 201-211. <https://roderic.uv.es/handle/10550/67782>
- Abelson, J., & Gauvin, F. P. (2006). *Assessing the Impacts of Public Participation: Concepts, Evidence and Policy Implications*. Ottawa: Canadian Policy Research Networks.
- Abers, R. (2000). Overcoming the Dilemmas of Participatory Democracy: the Participatory Budget Policy in Porto Alegre, Brazil. Miami: *Anais do Encontro Anual da LASA*.
- Aguirre, J., Aranda, M., Infante, J., y Ruiz, J. (2017). Las Candidaturas Independientes en México: Una Experiencia Paradójica. *Recerca. Revista de Pensament i Anàlisi*, 21, 63–86. <https://doi.org/10.6035/recerca.2017.21.4>
- Ahedo, I. (2021). El Concepto de Barrio y el Problema de su Delimitación. *¿Tiene sentido seguir hablando de barrio?* 18 junio: <https://www.ehu.es/es/-/jornada-sobre-barrios-civersity>
- (2019). Poder y Potencia en la Ciudad. Cuidado, Participación y Defensa Comunitaria. *Anuario de Eusko-Folklore: Etnografía y Paletnografía*, 53, 35-56. http://www.barandiaranfundazioa.eus/images/EFU_53/EFU53_35-56.pdf
- (2017). Participación, Género y Agnosia. En J. Martínez-Palacios (Coord.), *Participar desde los Feminismos: Ausencias, Expulsiones y Resistencias* (pp. 2–10). Barcelona: Icaria.
- Alcoceba, J. A., y Matheus, G. (2010). El Discurso Mediático sobre los Jóvenes en España. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social Disertaciones*, 3(1), 11. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3243258>
- Alfama, E., Cruells, M., De La Fuente, M., y Iq, O. (2014). ¿Qué ha cambiado con esta Crisis? El Mainstreaming de Género en la Encrucijada. *Investigaciones feministas*, 5, 69–95. <https://go.gale.com/ps/i.do?id=GALE%7CA497796714&sid=googleScholar&v=2.1&it=r&linkaccess=abs&issn=21716080&p=IFME&sw=w&userGroupName=anon%7Efae469c8>
- Alguacil, J. (2004). Política Nacional y Políticas Locales: los Supuestos de la Solidaridad. *Polis*, 7. <https://journals.openedition.org/polis/6255>

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Allegretti, G., García, P. y Paño P. (2011). *Viajando por los Presupuestos Participativos: Buenas Prácticas, Obstáculos y Aprendizajes*. Málaga: CEDMA. https://estudogeral.uc.pt/bitstream/10316/40997/1/Viajando%20por%20los%20presupuestos%20participativos_buenas%20pr%C3%A1cticas%2C%20obst%C3%A1culos%20y%20aprendizajes.pdf
- Allegretti, G., & Herzberg, C. (2004). *Participatory Budgets in Europe. Between Efficiency and Growing Local Democracy* (pp. 1-24). Amsterdam: Transnational Institute.
- Almeida, M. (2013). El Incierto Futuro de los Servicios Sociales Municipales. *Anuario de Derecho Municipal*, 7, 93–144. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4721518>
- Alonso, L. E. (2003). *La Mirada Cualitativa en Sociología*. Madrid: Fundamentos.
- Alvarado-Espina, E., Rivera-Vargas, P., & Morales, R. (2019). Radicalizing Democracy from Social Movements. The Compared Cases of Podemos in Spain and Frente Amplio in Chile. *Izquierdas*, 48, 87-105.
- Álvarez-Gayou, J. L. (2003). *Cómo hacer Investigación Cualitativa. Fundamentos y Metodología*. Buenos Aires: Paidós Ecuador.
- Ambert, A. M., Adler, P. A., Adler, P., & Detzner, D. F. (1995). Understanding and Evaluating Qualitative Research. *Journal of Marriage and the Family*, 57, 879-893. <https://www.jstor.org/stable/353409>
- Angelcos, N. (2012). Lucha por la Vivienda y Politización de las Trayectorias Individuales. *Polis. Revista Latinoamericana*, 11(31). <https://journals.openedition.org/polis/3593>
- Angell, A. (1993). *Chile de Alessandri a Pinochet: en Busca de la Utopía*. Santiago de Chile: Andrés Bello.
- Annunziata, R. (2011). “Proximidad”, representación y participación. El Presupuesto Participativo en Argentina. *Íconos-Revista de Ciencias Sociales*, (40), 57-70. <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/iconos/article/view/446>
- Arato, A., & Cohen, J. (1999). Esfera Pública y Sociedad Civil. *Revista Metapolítica*, 3(9), 37-55.
- Araujo, K. (2009). Los Procesos de Institucionalización como Procesos de Recepción: Agendas Transnacionales y Contextos Locales en el Caso de Chile. *Universum*

PARTE VI. 6. Bibliografía

- (Talca), 24(2), 12-27.
<https://repositorioslatinoamericanos.uchile.cl/handle/2250/399595>
- Archer, M. (1995). *Realist Social Theory: The Morphogenetic Approach*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Aref, F., & Redzuan, M. R. (2009). Community Leaders' Perceptions Towards Tourism Impacts and Level of Community Capacity Building in Tourism Development. *Journal of Sustainable Development*, 2(3), 208-213.
<http://dlc.dlib.indiana.edu/dlc/handle/10535/6458>
- Arenas, M. A. y Pié, A. (2014). Las Comisiones de Diversidad Funcional en el 15M Español: Poner el Cuerpo en el Espacio Público. *Política y Sociedad*, 51(1), 227-245.
- Arenilla, M. (2007): *Modelos, Proyectos y Políticas de Participación en Grandes y Medianas Ciudades*, Editorial Dykinson, Madrid.
- Argüello, S. (2019). De la Politización a los Regímenes de Ciudadanía. Ajustes Analíticos para Estudiar las Disputas por los Derechos Sexuales. *Estudios Sociológicos*, 37(110), 489-504. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2448-64422019000200489&script=sci_arttext
- (2013). El Proceso de Politización de la Sexualidad: Identificaciones y Marcos de Sentido de la Acción Colectiva. *Revista Mexicana de Sociología*, 75(2), 173-200.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-25032013000200001&script=sci_arttext
- Ariza, M. y Velasco, L. (2012). El estudio Cualitativo de la Migración Internacional. En M. Ariza y L. Velasco (Coords.), *Métodos Cualitativos y su Aplicación Empírica. Por los Caminos de la Investigación sobre Migración Internacional*, (pp. 11-43). México: UNAM.
- Åström, J., & Grönlund, Å. (2012). Online Consultations in Local Government: What Works, When, and Why. En S. Coleman & P. M. Shane (Eds.). *Connecting Democracy: Online Consultation and the Flow of Political Communication*, (pp. 75-96). Massachusetts: MIT Press.
- Atkinson, P., & Hammersley, M. (1994). Ethnography and Participant Observation. In N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.). *Handbook of qualitative research* (pp. 248–261). Thousand Oaks: Sage.

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Avritzer, L. (2009). *Participatory Institutions in Democratic Brazil*. Washington DC: Woodrow Wilson Center Press. https://toc.library.ethz.ch/objects/pdf/z01_978-0-8018-9174-8_01.pdf
- (2002). The Generation of Public Spheres in Brazil: The Role of Abolitionism. En L. Roniger & Waisman, C. (Eds.) *Globality and Multiple Modernities: Comparative North American and Latin American Perspectives* (pp. 143-161). Brighton: Sussex Academic Press.
- Babb, S. (1996). A true American System of Finance: Frame Resonance in the US Labor Movement, 1866 to 1886. *American Sociological Review*, 1033-1052. <https://www.jstor.org/stable/2096307>
- Babbie, E. (2010). Research Design. *The Practice of Social Research*, 85-88. <http://sandbox.informatics.iupui.edu/~kmacdorm/courses/ResearchDesign/Presentations/Babbie4ResearchDesign.pdf>
- Baca Zinn, M. & Dill, B. (1996). Theorizing Difference from Multicultural Feminism. *Feminist Studies* 2(22), 321-331.
- Bacqué, M.-H., & Sintomer, Y. (2001). Gestion de Proximité et Démocratie Participative. *Les Annales de la Recherche Urbaine*, 90(1), 148–155. <https://doi.org/10.3406/aru.2001.2418>
- Báez, J., & De Tudela, P. (2006). *Investigación Cualitativa*. Madrid: Esic Editorial.
- Báez-Urbina, F. (2012). Lo colectivo, lo Técnico y lo Político. Algunos Apuntes sobre la Necesidad de la Deliberación en la Construcción de lo Público. *Polis Revista Latinoamericana*, 32, 1-15. <https://core.ac.uk/download/pdf/224016679.pdf>
- Baeza, J. (2006). Demandas y Organización de los Estudiantes Secundarios: una Lectura Sociológica más allá de Fronteras y Análisis Coyunturales. *Temas Sociológicos*, (11), 263-298.
- Baierle, S. G. (2007). *Urban struggles in Porto Alegre: Between political Revolution and Transformism*. Porto Alegre: Cidade–Centro de Assessoria e Estudos Urbanos. <https://baierle.me/2006/07/04/6/>
- Bailey, P. H. (1996). Assuring Quality in Narrative Analysis. *Western Journal of Nursing Research*, 18(2), 186–194. <https://doi.org/10.1177/019394599601800206>
- Baiocchi, G. (2005). *Militants and Citizens: The Politics of Participatory Democracy in Porto Alegre*. Palo Alto: Stanford University Press.

PARTE VI. 6. Bibliografía

- (2001). Participation, activism, and politics: The Porto Alegre Experiment and Deliberative Democratic Theory. *Politics & Society*, 29(1), 43–72. <https://doi.org/10.1177/0032329201029001003>
- Baiocchi, G., & Ganuza, E. (2014). Participatory Budgeting as if Emancipation Mattered. *Politics & Society*, 42(1), 29–50. <https://doi.org/10.1177/0032329213512978>
- Baiocchi, G., Heller, P., & Silva, M. (2011). *Bootstrapping Democracy: Transforming Local Governance and Civil Society in Brazil*. Palo Alto: Stanford University Press.
- Balbo, L. (1994). La Doble Presencia. En C. B. Mondéjar, C. Carrasco & C. Alemany (Eds.). *Las mujeres y el trabajo: rupturas conceptuales*, (pp. 503-514). Barcelona: Icaria.
- Baras, M. (1992). *Los partidos políticos verdes en Cataluña*. Institut de Ciències Polítiques i Socials. <https://www.corteidh.or.cr/tablas/7303.pdf>
- Barber, B. R. (2013). *If Mayors Ruled the World*. Yale: Yale University Press.
- Barberà, O. y Díaz-Montiel, A. (2018). Ho Volem Tot! La CUP y la Articulación del Independentismo de Izquierda Radical en Cataluña. *Revista de Estudios Políticos*, 182, 159-189. <https://doi.org/10.18042/cepc/rep.182.06>
- Barnes, S. (1967). *Party Democracy: Politics in an Italian Socialist Federation*. New Haven and London: Yale University Press.
- Barrett, S., & Fudge, C. (1981). *Policy and Action: Essays on the Implementation of Public Policy*. London: Methuen.
- Basedau, M., & Stroh, A. (2008). Measuring Party Institutionalization in Developing Countries: A New Research Instrument Applied to 28 African Political Parties. *SSRN Electronic Journal*. <https://doi.org/10.2139/ssrn.1119203>
- Bauböck, R. (2006). Migración y Ciudadanía. *Zona abierta*, 116, 135–169. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2355092>
- Beck, U. (1988): *Gegengifte. Die Organisierte Unverantwortlichkeit*. Frankfurt: Suhrkamp.
- Becker, H.S. (1990). Generalizing from Case Studies. In E. Eisner & A. Peshkin (Eds.). *Qualitative Inquiry in Education*, (pp. 233-242). New York: Teachers College Press.

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Bélangier, É. (2004). Antipartyism and Third-Party Vote Choice: A Comparison of Canada, Britain, and Australia. *Comparative Political Studies*, 37(9), 1054–1078. <https://doi.org/10.1177/0010414004268847>
- Benford, R. D. (2013). Master Frame. In D. A. Snow, D. Della Porta, B. Klandermans & D. McAdam (Eds.). *The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Social and Political Movements*, (pp. 1-2). New Jersey: Blackwell Publishing Ltd. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1002/9780470674871.wbespm126>
- Benford, R. D., & Snow, D. A. (2000). Framing Processes and Social Movements: An Overview and Assessment. *Annual Review of Sociology*, 26(1), 611–639. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.26.1.611>
- Benhabib, S. (1996). The Democratic *Moment* and the problema of Difference. En S. Benhabib. (Ed.) *Democracy and difference. Contesting the Boundaries of the Political*, (pp. 3-18). Princeton: Princeton University Press.
- (1994). Deliberative Rationality and Models of Democratic Legitimacy. *Constellations*, 1(1), 26–52. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8675.1994.tb00003.x>
- Benítez, M. A. (2013). La Participación como Herramienta de Politización de la Desigualdad. En A. M. Pérez y M. Oraisón. (Coords.). *Estudios sobre Participación Procesos, Sujetos y Contextos*, (pp. 25-47). Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora. http://ces.unne.edu.ar/DDHHyPC/Estudios_sobre_participacion.pdf
- Bensman, J., & Preece, R. J. C. (1970). The Concept of Negative Consensus. *Political Studies*, 18(1), 142–147. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9248.1970.tb00664.x>
- Bergantiños, N. (2012). *Democracia, Participación y Desconfianza Política. Escenarios de Desconfianza Creativa en Procesos de Participación Local en la Comunidad Autónoma de País Vasco*. Euskal Herriko Unibertsitatea. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=164214>
- Bernat, I. & Whyte, D. (2019). *Building a New Catalonia*. Barcelona: Polen.
- Bericat, E. (1998). *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social*. Barcelona: Ariel.
- Betancor, G., & Santos, J. D. (2011). Síndrome NIMBY ¿Hacia un Nuevo Tipo de Acción Colectiva? En *Innovaciones en la Sociedad del Riesgo: Selección de trabajos presentados en el XVI Congreso Nacional de Sociología en Castilla-La Mancha*, (pp. 747-764). Asociación Castellano-manchega de Sociología.

PARTE VI. 6. *Bibliografía*

https://acmpublicaciones.revistabarataria.es/wp-content/uploads/2017/11/Almagro.2011.art_42.Betancor.747_764.pdf

Bilge, S. & Collins, P. (2016). *Intersectionality*. Cambridge: Polity Press.

Bilge, S. (2013). Intersectionality Undone: Saving Intersectionality from Feminist Intersectionality Studies. *Du Bois Review: Social Science Research on Race*, 10(2), 405-424. <https://www.cambridge.org/core/journals/du-bois-review-social-science-research-on-race/article/abs/intersectionality-undone/F519D9CE885DBDDBF3F92BA5D22EA7E9>

Bisso, A., & Valobra, A. M. (2013). Antifascismo y Género. *Anuario IEHS*, 28. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/88879>

Blaikie, N. & Norman, W. H. (2009). *Designing Social Research: the Logic of Anticipation*. Cambridge: Polity Press. <http://books.google.com/books?id=pMZWAAAAAYAAJ>

Blanco, I., Salazar, Y., & Bianchi, I. (2019). Urban Governance and Political Change under a Radical Left Government: The Case of Barcelona. *Journal of Urban Affairs*, 42(1), 18–38. <https://doi.org/10.1080/07352166.2018.1559648>

Blanco, I. (2015). Between Democratic Network Governance and Neoliberalism: A Regime-Theoretical Analysis of Collaboration in Barcelona. *Cities (London, England)*, 44, 123–130. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2014.10.007>

—(2002). Presupuestos Participativos y Democracia Local: una Comparación entre las Experiencias Brasileñas y Españolas. En *VII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Lisboa, Portugal*, (pp. 8-11). <https://base.socioeco.org/docs/clad0043506.pdf>

Blanco y Gomà, R. (2019). Nuevo Municipalismo, Movimientos Urbanos e Impactos Políticos. *Desacatos: Revista de Ciencias Sociales*, (61), 56-69. <https://www.redalyc.org/journal/139/13964901004/html/>

—(2016). *El Municipalisme del Bé Comú*. Barcelona: Icaria.

—(2003). Gobiernos Locales y Redes Participativas: Retos e Innovaciones. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, (26), 73-100.

—(2002). Governance y Territorio: La Política de Proximidad en el Nuevo Contexto de Redes. I. Blanco y R. Gomà (Coords.). *Gobiernos locales y Redes participativas*, (pp. 21-42). Barcelona: Ariel.

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Blanco, I., Gomà, R., & Subirats, J. (2018). El Nuevo Nuncipalismo: Derecho a la Ciudad y Comunes Urbanos. *Gestión y Análisis de Políticas Públicas*, (20), 14-28. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/2815/281557789002/281557789002.pdf>
- Blanco, I., y Subirats, J. (2012). Políticas Urbanas en España: Dinámicas de Transformación y Retos ante la Crisis. *Geopolítica(s)*, 3(1), 15-33. <https://pdfs.semanticscholar.org/1f8b/69c9689b1894b14321fb39d57a6d8d7daf2b.pdf>
- Blanco, I., Fleury, S., & Subirats, J. (2012). Nuevas Miradas sobre Viejos Problemas: Periferias Urbanas y Transformación Social. *Gestión y Política Pública*, 21(SPE), 3-40. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-10792012000300001
- Blanco, I. y O. Rebollo (2002). El Plan Comunitario y Social de la Trinitat Nova. En I. Blanco y R. Gomà (Coords.). *Gobiernos locales y redes participativas*, (pp 163-186). Barcelona: Ariel.
- Blas, A., & Ibarra, P. (2006). La Participación: Estado de la Cuestión. *Cuadernos de Trabajo Hegoa*, (39). <https://ojs.ehu.eus/index.php/hegoa/article/view/10754>
- Blatter, J., & Haverland, M. (2012). *Designing Case Studies: Explanatory Approaches in Small-N Research*. Hampshire: Palgrave Macmillan.
- Blondiaux, L. (2008). Le Nouvel Esprit de la Democratie. *Actualitde la Democratie Participative*. <https://doi.org/10.4000/lectures.609>
- Bloor, M. (2001). *Focus Groups in SocialRresearch*. Sage.
- Bloor, M., Frankland, J., Thomas, M., & Stewart, K. (2000). *Focus Groups in Social Research*. Thousand Oaks: Sage. <https://dx.doi.org/10.4135/9781849209175>
- Bobbio, N. (1985). *El Futuro de la Democracia*. Barcelona: Plaza y Janes.
- Bolleyer, N. (2012). New Party Organization in Western Europe: Of Party Hierarchies, Stratarchies and Federations. *Party Politics*, 18(3), 315-336. <https://doi.org/10.1177/1354068810382939>
- (2011). The Influence of Political Parties on Policy Coordination: Political Parties and Policy Coordination. *Governance*, 24(3), (pp. 469-494). <https://doi.org/10.1111/j.1468-0491.2011.01531.x>
- Bonvillani, A. (2013). Cuerpos en Marcha: Emocionalidad Política en las Formas Festivas de Protesta Juvenil. *Nomadas*, 39, 90-103. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4702061>

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Borja, J. (1990). Las Grandes Ciudades en la Década de los Noventa. En J. Grin, J. Bonivento y F. Abrucio (Eds.). *El Gobierno de las Grandes Ciudades. Gobernanza y Descentralización en las Metrópolis de América Latina*, (pp. 649-724). Santiago de Chile: CLAD. https://bibliotecadigital.fgv.br/dspace/bitstream/handle/10438/20463/CEAPG_E1%20gobierno%20de%20las%20grandes%20ciudades.pdf
- (1974). Movimientos Urbanos de las Clases Populares: Movimiento Reivindicativo, Movimiento Democrático, Dualidad de Poder. *Papers. Revista de Sociología*, 3, 39-61.
- Borman, K. M., LeCompte, M. D., & Goetz, J. P. (1986). Ethnographic and Qualitative Research Design and Why it Doesn't Work. *American Behavioral Scientist*, 30(1), 42-57. <https://doi.org/10.1177/000276486030001006>
- Bosi, L. (2016): Social Movements and Interrelated Effects: The Process of Social Change in the Post-Movement Lives of Provisional IRA Volunteers. *Revista Internacional de Sociología RIS*, 74(4), e047. <https://dx.doi.org/10.3989/ris.2016.74.4.047>
- Bovens, M., Schillemans, T., & Goodin, R. E. (2014). Public Accountability. *The Oxford handbook of public accountability*. Oxford: Oxford University Press.
- Bracanti, D. (2008). Winning Alone: The Electoral Fate of Independent Candidates Worldwide. *The Journal of Politics*, 70(3), 648-662. <https://doi.org/10.1017/s0022381608080675>.
- Brady, H. E. & Collier, D. (2004). *Rethinking Social Inquiry: Diverse Tools, Shared Standards*. Lanham: Rowman & Littlefield.
- Brown, W. (2006). American nightmare: Neoliberalism, Neoconservatism, and De-democratization. *Political Theory*, 34(6), 690-714. <https://doi.org/10.1177/0090591706293016>
- Brugué, Q., Blanco, I., y Boada, J. (2014). Entornos y Motores para la Innovación en las Políticas Públicas. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, (59), 5-34. <https://www.redalyc.org/pdf/3575/357533691001.pdf>
- Brugué, Q., Font, J., & Gomà, R. (2003). Participación y Democracia. Asociaciones y Poder Local. En M. J. Funes y R. Adell (Eds.). *Movimientos Sociales: Cambio Social y Participación*, (pp. 109-132). Madrid: UNED.
- Brugué, Q., y Gallego, R. (2003). A Democratic Public Administration?: Developments in Public Participation and Innovations in Community Governance. *Public*

PARTE VI. 6. *Bibliografía*

- Management Review*, 5(3), 425–447.
<https://doi.org/10.1080/1471903032000146973>
- (2001). ¿Una Administración Pública Democrática? En J. Font (Coord.). *Ciudadanos y Decisiones Públicas*, (pp. 44-56). Barcelona: Ariel.
- Brugué, Q., Gomà, R., & Subirats, J. (2002). Gobierno y Territorio: del Estado a las Redes. En J. Subirats (Ed.). *Redes, Territorios y Gobierno: Nuevas respuestas Locales a los Retos de la Globalización*, (pp. 299-310). Barcelona: UIMP-Diputació de Barcelona.
- Brugué, J., y Gomà, R. (1998a). Gobierno Local: de la Nacionalización al Localismo y de la Generalización a la Repolitización. En J. Brugué & R. Gomà (Coords.). *Gobiernos Locales y Políticas Públicas: Bienestar Social, Promoción Económica y Territorio*, (pp. 15-24). Barcelona: Ariel.
- (1998b). La Dimensión de la Promoción Económica: el Marco Conceptual. En J. Brugué & R. Gomà (Coords.). *Gobiernos Locales y Políticas Públicas: Bienestar Social, Promoción Económica y Territorio*, (pp. 117-132). Barcelona: Ariel.
- (1998c). La Dimensión Local de las Políticas Urbanas: el Marco Conceptual. En J. Brugué & R. Gomà (Coords.). *Gobiernos Locales y Políticas Públicas: Bienestar Social, Promoción Económica y Territorio*, (pp. 173-188). Barcelona: Ariel.
- (1998d). La Dimensión Local del Bienestar Social: el Marco Conceptual. En J. Brugué & R. Gomà (Coords.). *Gobiernos Locales y Políticas Públicas: Bienestar Social, Promoción Económica y Territorio*, (pp. 39-56). Barcelona: Ariel.
- Buhlungu, S. (2003). Intervención de la Democracia Participativa en Sudáfrica. En B. Sousa-Santos (Coord.). *Democratizar la democracia. Los caminos de la democracia participativa*, (pp. 116-146). Méjico DF: Fondo de Cultura Económica de Méjico.
- Caballo, M. B. (1999). Los Municipios ante la Educación: Perspectivas para una Propuesta Educativa Enraizada en su Entorno. *Revista Innovación Educativa*, 9, 243-253. https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/5202/pg_245-256_ineduc9.pdf?sequence=1
- Cabannes, Y. (2004). Participatory Budgeting: Conceptual Framework and Analysis of its Contribution to Urban Governance and the Millenium Development Goals. *Concept Paper*, UN-HABITAT y UNDP, HS. <https://discovery.ucl.ac.uk/id/eprint/10660/1/10660.pdf>
- Cabrera, A. y Muñoz, V. (2009). A Propósito del Informe Juventud en España 2008 en Clave Política. *Revista de Estudios de Juventud*, 87, 97-107. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3205413>

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Caiani, M., & Císař, O. (Eds.). (2018). *Radical Right Movement Parties in Europe*. Abingdon: Routledge.
- Calderón, C. (2002). Criterios de Calidad en la Investigación Cualitativa en Salud (ICS): Apuntes para un Debate Necesario. *Revista Española de Salud Pública*, 76, 473-482.
https://www.scielosp.org/article/ssm/content/raw/?resource_ssm_path=/media/assets/resp/v76n5/colabora8.pdf
- Calle Á. (2016). Ciclos Políticos y Ciclos de Movilización. Entre el 15M, Podemos y Nuevos Municipalismos. *Historia Actual Online*, (40), 79-94.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5678197>
- (2018). ¿Retomar el Municipalismo? En P. Ibarra (Coord.) M. Cortina-Oriol, P. Ibarra, S. Martí y A. Sribman (Eds.). *Nuevos Movimientos Sociales: de la Calle a los Ayuntamientos*, (pp. 101-108). Barcelona: Icaria.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=719527>
- Calleja-López A., & Toret, J. (2019). El Ciclo 15M: Cinco Años de Democracia y Tecnopolítica. En L. Roth, A. Monterde y A. Calleja (Eds.). *Ciudades Democráticas*, (pp. 83-106). Barcelona: Icaria.
<http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/bitstream/10609/97747/6/ciudades%20de%20mocra%20bfticas.pdf>
- Callejo, J., y Viedma, A. (2006). *Proyectos y Estrategias de Investigación Social: la Perspectiva de la Intervención*. Madrid: Mc Graw Hill.
- Callejo, J. (2001). *El Grupo de Discusión: Introducción a una Práctica de Investigación*. Barcelona: Ariel.
- Caluwaerts, D., & Reuchamps, M. (2016). Generating Democratic Legitimacy through Deliberative Innovations: The Role of Embeddedness and Disruptiveness. *Representation*, 52(1), 13-27. <https://doi.org/10.1080/00344893.2016.1244111>
- Caluwaerts, D., Biard, B., Jacquet, V., & Reuchamps, M. (2017). *What is a Good Democracy? Citizens' Support for New Modes of Governing*.
<https://dial.uclouvain.be/pr/boreal/object/boreal:204631>
- Calvo, A. y De Diego, A. (2019). Municipalismo Democrático: las Organizaciones Municipalistas. En L. Roth, A. Monterde y A. Calleja (Eds.). *Ciudades Democráticas*, (pp. 231-255). Barcelona: Icaria.
<http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/bitstream/10609/97747/6/ciudades%20de%20mocra%20bfticas.pdf>

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Calvo, K. y Álvarez I. (2015). Limitaciones y Exclusiones en la Institucionalización de la Indignación: del 15-M a Podemos. *Revista Española de Sociología RES*, 24, 115-122. <https://gredos.usal.es/handle/10366/126561>
- Calvo, R., y Lerma, J. I. (2008). Políticas de Empleo a Nivel Local: la Necesidad de Medir los Efectos. *Revista Universitaria de Ciencias del Trabajo*, (9), 23-39. <https://core.ac.uk/download/pdf/211094867.pdf>
- Cammaerts, B. (2015). Pirates on the Liquid Shores of Liberal Democracy: Movement Frames of European Pirate Parties. *Javnost-The Public*, 22(1), 19–36. <https://doi.org/10.1080/13183222.2015.1017264>
- Camps, N., y Martí, S. (2002). Las Redes de Solidaridad y las Políticas Locales de Cooperación al Desarrollo. En R. Gomà e I. Blanco (Coords.). *Gobiernos Locales y Redes Participativas*, (pp. 233-253). Barcelona: Ariel.
- Canales, M. y A. Peinado (1994). Grupos de Discusión. En J. M. Delgado y J. Gutiérrez (Coords.). *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*, (pp. 287-316). Madrid, Síntesis.
- Carboni, J. T. (1995). A Rogerian Process of Inquiry. *Nursing Science Quarterly*, 8(1), 22-37. <https://doi.org/10.1177/089431849500800107>
- Carleial, L. M. D. F., y Cruz, B. D. O. (2009). Estrategia de Desenvolvimento Regional, Política Pública Negociada e Novas Institucionalidades. *Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (Ipea)*, 3. http://repositorio.ipea.gov.br/bitstream/11058/5555/1/BRU_n3_estrategia.pdf
- Carty, R. K. (2004). Parties as Franchise Systems: The Stratarchical Organizational Imperative. *Party Politics*, 10(1), 5–24. <https://doi.org/10.1177/1354068804039118>
- Casal Bertoa, F. (2012). Parties, Regime and Cleavages: Explaining Party System Institutionalisation in East Central Europe. *East European Politics*, 28(4), 452–472. <https://doi.org/10.1080/21599165.2012.720569>
- Castells, M. (2005). Globalización e Identidad. *Cuadernos del Mediterráneo*, 5, 11-20. http://rededucativa.pbworks.com/f/MCastells_Globalizaci%C3%B3n+e+identidad.pdf
- Castilleja, M., Comas, I. S. A. A. C., y Morales, E. (2005). Planes Comunitarios. La Experiencia de la FAVIBC. J. Martí, J. Pascual, O. Rebollo (Coords.). *Participación y Desarrollo Comunitario en el Medio Urbano*, (pp. 71-102). Madrid: Iepala.

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Castles, S. (2004). Globalización e Inmigración. En G. Aubarell y R. Zapata (Eds.). *Inmigración y Procesos de Cambio*, (pp.36-56). Barcelona, Icaria.
- Cattani, A. D. (2009). Riqueza e Desigualdades. *Caderno CRH*, 22(57), 547–561. <https://doi.org/10.1590/s0103-49792009000300009>
- Ceccarini, L., & Bordignon, F. (2016). The Five Stars Continue to Shine: the Consolidation of Grillo's 'Movement-Party' in Italy. *Contemporary Italian Politics*, 8(2), 131–159. <https://doi.org/10.1080/23248823.2016.1202667>
- Cepeda, G. A. (2006). La Calidad en los Métodos de Investigación Cualitativa: Principios de Aplicación Práctica para Estudios de Casos. *Cuadernos de Economía y Dirección de la Empresa*, (29), 57-82. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2385980>
- Castro y Nogueira, M. Á. y Castro y Nogueira, L. (2002). Hacia una Correcta Comprensión de la Metodología Cualitativa. *Política y Sociedad*, 2(39), 481-496.
- Chiaromonte. A. & Emanuele, V. (2019). Towards Turbulent Times: Measuring and Explaining Party System (de-)institutionalization in Western Europe (1945–2015). *Italian Political Science Review*, 49(1), 1–23. <https://doi.org/10.1017/ipo.2017.27>
- Chihu, A. (1999). Nuevos Movimientos Sociales e Identidades Colectivas. *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 20(47), 59–70. <https://revistaiztapalapa.izt.uam.mx/index.php/izt/article/view/389>
- Christenson, J. A., & Robinson, J. W. (1989). *Community Development in Perspective*. Iowa: Iowa State University Press.
- Christiansen, J. (2009). *Four Stages of Social Movements. Academic Topic Overviews*. <http://www.ebscohost.com/uploads/imported/thisTopic-dbTopic-1248.pdf>
- Cisterna, F. (2005). Categorización y Triangulación como Procesos de Validación del Conocimiento en Investigación Cualitativa. *Theoría*, 14(1), 61-71. <https://www.redalyc.org/pdf/299/29900107.pdf>
- Cloward, R. A., & Piven, F. F. (1977). The Acquiescence of Social Work. *Society*, 14(2), 55-63. <https://link.springer.com/content/pdf/10.1007/BF02695151.pdf>
- Coenen, F. (1999). Local Agenda 21: Meaningful and Effective Participation?. In W. M. Lafferty (Ed.), *Implementing LA21 in Europe: New Initiatives for Sustainable Communities*, (pp. 165-182). Oslo: ProSus.

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Coffey, A., & Atkinson, P. (1996). *Making Sense of Qualitative Data: Complementary Research Strategies*. Thousand Oaks: Sage.
- Coglianesi, C. (2001). Social Movements, Law, and Society: The Institutionalization of the Environmental Movement. *University of Pennsylvania Law Review*, 150(1), 85-118. <https://www.jstor.org/stable/3312913>
- Cohen, J. (1996). Procedure and Substance in Deliberative Democracy. En J. Bohman & W. Rehg (Eds.). *Essays on Reason and Politics. Deliberative Democracy*, (pp. 407-439). Massachusetts: MIT Press.
- Cohen, J., & Sabel, C. (1997). Directly-deliberative Polyarchy. *European Law Journal*, 3(4), 313-342. <https://doi.org/10.1111/1468-0386.00034>
- Coll-Planas, G., & Cruells, M. (2013). La Puesta en Práctica de la Interseccionalidad Política: el Caso de las Políticas LGTB en Cataluña. *Revista Española de Ciencia Política*. <http://dspace.uvic.cat/handle/10854/2219>
- Collins, P. H. (2017). La Diferencia que Crea el Poder: Interseccionalidad y Profundización Democrática. *Investigaciones Feministas*, 8, 19. <https://go.gale.com/ps/i.do?id=GALE%7CA501079078&sid=googleScholar&v=2.1&it=r&linkaccess=abs&issn=21716080&p=IFME&sw=w&userGroupName=anon%7Eca2855d3>
- Cook, P., J. (1971): Robert Michels's Political Parties in Perspective. *The Journal of Politics*, 33(3), 773-796. <https://www.journals.uchicago.edu/doi/abs/10.2307/2128281?journalCode=jop>
- Cooke, B., & Kothari, U. (2001). *Participation: The new tyranny?* London: Zed Books.
- Copus, C., Sweeting, D., & Wingfield, M. (2013). Repoliticising and Redemocratising Local Democracy and the Public Realm: Why We Need Councillors and Councils. *Policy & Politics*, 41(3), 389-408. <https://doi.org/10.1332/030557313X670136>
- Copus, C., Clark, A., Reynaert, H., & Steyvers, K. (2008). Minor Party and Independent Politics Beyond the Mainstream: Fluctuating Fortunes but a Permanent Presence. *Parliamentary Affairs*, 62(1), 4-18. <https://doi.org/10.1093/pa/gsn035>
- Corbin, J. M., & Strauss, A. (1990). Grounded Theory Research: Procedures, Canons, and Evaluative Criteria. *Qualitative Sociology*, 13(1), 3-21. <https://doi.org/10.1007/bf00988593>
- Cortina, M., e Ibarra, P. (2014). Podemos: Potencialidades, Límites y Retos de la Opción Populista. *Anuario de Movimientos Sociales Fundación Betiko*.

PARTE VI. 6. Bibliografía

http://fundacionbetiko.org/wp-content/uploads/2015/12/anuario_2014_ibarra-oriol_podemos.pdf

Cortina, M. y Ubasart. G. (2010): *Municipalismo Alternativo y Popular, hacia una definición del concepto.*

https://www.academia.edu/4041946/Municipalismo_Alternativo_y_Popular_hacia_una_definici%C3%B3n_del_concepto

Cox, D. M. (1970). *A community Approach to Youth Work in East London.*
<https://eric.ed.gov/?id=ED049433>

Coyne, I. T. (1997). Sampling in Qualitative Research. Purposeful and Theoretical Sampling; Merging or Clear Boundaries? *Journal of Advanced Nursing*, 26(3), 623–630. <https://doi.org/10.1046/j.1365-2648.1997.t01-25-00999.x>

Crabtree y Miller (1999). *Doing Qualitative Research*. Thousand Oaks: Sage.

Cresswell, J. (2009). *Research Design: Quantitative, Qualitative and Mixed Methods Approaches*. Thousand Oaks: Sage.

Criado, J. I., y Fuentes, G. M. (2010). Blogging Político y Personalización de la Democracia Local en España y Portugal: Evidencias Presentes y Propuestas de Futuro. *Fundación Alternativas*.
https://mba.americaeconomia.com/sites/mba.americaeconomia.com/files/bloggin_gpolitico.pdf

Cronbach, L. J. (1975). Beyond the Two Disciplines of Scientific Psychology. *American Psychologist*, 30(2), 116–127. <https://doi.org/10.1037/h0076829>

Crotty M (1998). *The Foundations of Social Research: Meaning and Perspective in The Research Process*. Thousand Oaks: Sage.

Dahl, R. A. (1998). Thinking about Democratic Constitutions: Conclusions from Democratic Experience. In I. Shapiro & R. Hardin (Eds.) *Political order*, (pp. 175-206). New York: New York University Press.
<https://doi.org/10.18574/9780814788844-011>

Dalton, R. J. (2004). *Democratic Challenges, Democratic Choices: The Erosion of Political Support in Advanced Industrial Democracies*. Oxford: Oxford University Press.

Dalton, R. J., & Wattenberg, M. P. (2002). *Parties without Partisans: Political Change in Advanced Industrial Democracies*. Oxford: Oxford University Press.

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Darretxe-Urutxi, L., Beloki, N., Emaldi, A. (2020). Claves para la puesta en marcha de un programa de radio comunitaria: análisis de una experiencia. *Revista de Estudios y Experiencias de Educación*, 20(42), 417-439. <http://dx.doi.org/10.21703/rexe.20212042darretxe24>
- De la Peña (2002): *La Presencia de los Valores Postmateriales en el Discurso de la Izquierda Política Vasca (1980-1998)*. Leioa: UPV-EHU. https://www.researchgate.net/publication/45222876_La_presencia_de_los_valores_postmateriales_en_el_discurso_de_la_izquierda_politica_vasca_1980-1998
- Delgado, M. (2007). *Sociedades Movedizas: Pasos hacia una Antropología de las Calles*. Madrid: Anagrama.
- Della Porta, D. (2018). Radicalization: A Relational Perspective. *Annual Review of Political Science*, 21(1), 461-474. <https://doi.org/10.1146/annurev-polisci-042716-102314>
- Della Porta, D., Fernández, J. & Kouki, H. (2017). *Movement Parties Against Austerity*. Cambridge: Polity.
- Della Porta, D., y Keating, M. (2013). ¿Cuántos Enfoques hay en Ciencias Sociales? Introducción Epistemológica. En D. Della Porta & M. Keating (Eds.) *Enfoques y Metodologías de las Ciencias Sociales. Una Perspectiva Pluralista*, (pp. 31-51). Madrid: Akal.
- Della Porta, D., y Diani, M. (2011). *Los Movimientos Sociales*. Madrid: CIS.
- Della Porta, D., & Caiani, M. (2007). Europeanization from Below? Social Movements and Europe. *Mobilization: An International Quarterly*, 12(1), 1-20. <https://doi.org/10.17813/maiq.12.1.j48p252t414qu05x>
- Della Porta, D. (2007). Social Movements and Political Parties: A Zero-Sum Game? *Rassegna Italiana di Sociologia*, 3, 503-532. <http://hdl.handle.net/1814/17417>
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2011). *The Sage Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks: Sage.
- Dey, I. (1993) *Qualitative Data Analysis. A User-Friendly Guide for Social Scientists*. London: Routledge.
- Dhamoon, R. (2010). *Identity/difference politics: How Difference is Produced, and Why it Matters*. Vancouver: UBC Press.

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Diamond, L. (1988). Introduction: Roots of Failure, Seeds of Hope. In L. Diamond, J. Hartlyn, J. Linz & S. M. Lipset (Eds.). *Democracy in Developing Countries*, (pp. 1-32). London: Westview.
- Diamond, L. & Gunther, R. (2001). *Political Parties and Democracy*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Diani, M. (2015). Revisando el Concepto de Movimiento Social. *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 9, 1-16. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5171769>
- (1992). The Concept of Social Movement. *Sociological Review*, 40(1): 1-25. <https://doi.org/10.1111/j.1467-954X.1992.tb02943.x>
- Díaz, R. I., Jover, J., & Roca, B. (2017). Del 15M al Giro Electoralista. Proyectos Espaciales y Fetiches Políticos en las Estrategias de Acción Colectiva. *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada*, 56(1), 344-364.
- Donmoyer, R. (2000). Generalizability and the Single-Case Study. In R. Gomm, M. Hammersley & P. Foster (Eds.) *Case study method: Key Issues, Key Texts*, (pp. 45-68). Thousand Oaks: Sage.
- Doucet, A., & Mauthner, N. (2002). Knowing Responsibly: Ethics, Feminist Epistemologies and Methodologies. In T. Miller, M. Birch & M. Mauthner & J. Jessop (Eds.). *Ethics in Qualitative Research*, (pp. 123-145). Thousand Oaks: Sage.
- Drisko, J. W., & Maschi, T. (2016). *Content Analysis*. Oxford: Oxford University Press.
- Drisko, J. (2013). Standards for Qualitative Studies and Reports. In A. Fortune, W. Reid & R. Miller (Eds.). *Qualitative Research in Social Work*, (pp. 3-34). New York: Columbia University Press.
- Dryzek, J. S. (2000). *Deliberative Democracy and Beyond: Liberals, Critics, Contestations*. Oxford: Oxford University Press.
- Dube, R. (2011). Making your Own Media: The Oaxacan Feminist Subaltern Counterpublic Sphere. *Works and Days*, 29, 217-240. <http://worksanddays.net/2011/File13.Dube,%20R.03.pdf>
- Duverger, M. (1957). *Los Partidos Políticos*. México: FCE.
- Eckstein, H. (1975). Case Study and Theory in Political Science. In F. Greenstein, N. W. Polsby (Eds.). *Handbook of Political Science*, (pp. 79-138). Boston: Addison-Wesley.

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Eder, K., & Ritter, M. T. (1996). *The Social Construction of Nature: A Sociology of Ecological Enlightenment*. Thousand Oaks: Sage.
- Eisenhart, M. (2009). Generalization from Qualitative Inquiry. In K. Ercikan & W. Roth (Eds.). *Generalizing from Educational Research: Beyond Qualitative and Quantitative Polarization*, (pp. 61–76). London: Routledge.
- Ehin, P., Ülle, M., Solvak, M., Taagepera, R., Kristjan, V., & Priit, V. (2013). *Independent Candidates in National and European Elections*. Brussels: European Parliament. [http://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document.html?reference=IPOL-AFCO_ET\(2013\)493008](http://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document.html?reference=IPOL-AFCO_ET(2013)493008).
- Eisenstein, H. (1996). *Inside Agitators*. Philadelphia: Temple University Press.
- Ellingson, L. L. (2009). *Engaging Crystallization in Qualitative Research: An Introduction*. Thousand Oaks: Sage.
- Elo, S., & Kyngäs, H. (2008). The Qualitative Content Analysis Process. *Journal of Advanced Nursing*, 62(1), 107-115. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2648.2007.04569.x>
- Elo, S. (2007). The Qualitative Content Analysis Process. *Journal of Advanced Nursing* 62(1): 107–115.
- Elstubb, S., & Escobar, O. (2017). A Typology of Democratic Innovations. *Political Studies Association's Annual Conference*. <https://www.oidp.net/docs/repo/doc631.pdf>
- Emigh, R. J. (1997). The Power of Negative Thinking: The Use of Negative Case Methodology in the Development of Sociological Theory. *Theory and Society*, 26(5), 649-684. <https://www.jstor.org/stable/658025>
- Enrique, I. (2011). La Participación Estudiantil en la Escuela Secundaria en la Argentina. Reconstrucción del Conflicto en torno al Protagonismo Político de los Jóvenes. *Tesis de Maestría en Políticas Sociales. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires*.
- Erlandson, D. A., Harris, E. L., Skipper, B. L., & Allen, S. D. (1993). *Doing Naturalistic Inquiry: A Guide to Methods*. Thousand Oaks: Sage.
- Escobar, J. H., & Pinilla, V. E. (2009). Jóvenes y Ciudadanías en Colombia: entre la Politización Social y la Participación Institucional. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7(2), 1405-1437. <https://www.redalyc.org/pdf/773/77314999010.pdf>
- Esposito, R. (2009). *Comunidad, Inmunidad y Biopolítica*. Barcelona: Herder.

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Esteban, M., & Torres, C. (2006). La Industria en el Área Metropolitana de Bilbao. *Industria y Ciudad en España: Nuevas Realidades, Nuevos Retos. Cizur Menor: Thomson-Civitas*, 177-211. <https://old.aecr.org/web/congresos/2006/ATVII/ATVII-20.pdf>
- Eustat Instituto Vasco de Estadística (2021). *Tasas de Desempleo*. https://www.eustat.eus/estadisticas/tema_57/opt_1/temas.html
- (2020). *Uso del Euskera*. https://www.eustat.eus/elementos/ele0009500/uso-del-euskera-tanto-o-mas-que-del-castellano-entre-la-poblacion-de-la-ca-de-euskadi-16-anos-por-el-ambito-de-uso-/tbl0009570_c.html
- (2016). *Población Extranjera Residente en la Comunidad Autónoma Vasca*. https://www.eustat.eus/elementos/la-poblacion-extranjera-residente-en-la-ca-de-euskadi-alcanza-los-185000-habitantes-el-84-del-total/not0017941_c.html
- Cortés, F., Latapí, A. E., & de la Rocha, M. G. (2008). *Método Científico y Política Social: a Propósito de las Evaluaciones Cualitativas de los Programas Sociales*. El Colegio de México AC.
- Farquhar, C., & Das, R. (1999). Are Focus Groups Suitable for ‘Sensitive’ Topics. *Developing Focus Group Research: Politics, Theory and Practice*, 47-63. <https://dx.doi.org/10.4135/9781849208857.n4>
- Farrell, D., Webb, P., Sarrow, S. (2000). The Changing Distribution of Power within Political Parties. In R. Dalton & M. Wattenberg (Eds.). *Parties without Partisans: Political Change in Advanced Industrial Democracies*, (pp. 79-102). Oxford: Oxford University Press.
- Felski, R. (1989). Feminist Theory and Social Change. *Theory, Culture & Society*, 6(2), 219-240. <https://doi.org/10.1177/026327689006002003>
- Ferree, M. M., & McClurg-Mueller, C. (2004). Feminism and the Women’s Movement: A Global Perspective. In D. A. Snow, S. A. Soule, & H. Kriesi (Eds.). *The Blackwell Companion to Social Movements*, (pp. 576–607). Malden: MA.
- Fishkin, J. S. (2009). Virtual Public Consultation: Prospects for Internet Deliberative Democracy. In T. Davies & S. Peña (Eds.) *Online Deliberation: Design, Research, and Practice*, (pp. 23-35). Stanford: CSLI <https://core.ac.uk/download/pdf/131201111.pdf#page=36>
- (1997). *The Voice of the People: Public Opinion and Democracy*. Yale: Yale university press.

PARTE VI. 6. Bibliografía

- (1995). *Democracia y Deliberación: Nuevas Perspectivas para la Reforma Democrática*. Barcelona: Ariel.
- Flick, U. (2002). Qualitative Research-state of the Art. *Social Science Information*, 41(1), 5-24. <https://doi.org/10.1177/0539018402041001001>
- Florin, P., & Wandersman, A. (1990). An Introduction to Citizen Participation, Voluntary Organizations, and Community Development: Insights for Empowerment through Research. *American Journal of Community Psychology*, 18(1), 41–54. <https://doi.org/10.1007/BF00922688>
- Flyvbjerg, B. (2013). Quality Control and due Diligence in Project Management: Getting Decisions Right by Taking the Outside View. *International Journal of Project Management*, 31(5), 760–774. <https://doi.org/10.1016/j.ijproman.2012.10.007>
- (2004). Cinco Malentendidos acerca de la Investigación mediante los Estudios de Caso. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 106(1), 33-62. <https://www.ingentaconnect.com/content/cis/reis/2004/00000106/00000001/art00002>
- Fraser, N. (2013). ¿Triple Movimiento? Entender la Política de la Crisis a la Luz de Polanyi. *New Left Review*, 81, 125-139. <https://newleftreview.es/issues/81/articles/nancy-fraser-triple-movimiento.pdf>
- (1996). *Justice Interruptus: Critical Reflections on the “Postsocialist” Condition*. Londres: Routledge.
- (1990). Rethinking the Public Sphere: A Contribution to the Critique of Actually Existing Democracy. *SocialText*, 25/26, 56-80. <https://doi.org/10.2307/466240>
- Frigerio, A. (1999). Estableciendo Puentes: Articulación de Significados y Acomodación Social en Movimientos Religiosos en el Cono Sur. *Revista Alteridades*, 9(18): 5-18. <https://www.redalyc.org/pdf/747/74791802.pdf>
- Frigoli, G. & Ivaldi, G. (2018). Still a Radical Right Movement Party? Political Opportunities, Party Strategy and the Cultural Context of the Front National in France. In M. Caiani & O. Císař (Eds.). *Radical Right Movement Parties in Europe*, (pp. 63–80). London: Routledge.
- Fung, A. (2012). Continuous Institutional Innovation and the Pragmatic Conception of Democracy. *Polity*, 44(4), 609–624. <https://doi.org/10.1057/pol.2012.17>
- (2011). Reinventing democracy in Latin America. *Perspectives on Politics*, 9(4), 857–871. <https://doi.org/10.1017/s1537592711003744>

PARTE VI. 6. Bibliografía

- (2007). Minipublics: Deliberative Designs and Their Consequences. In Rosenberg S.W. (Eds.) *Deliberation, Participation and Democracy*, (pp. 159-183) Palgrave Macmillan, London. https://doi.org/10.1057/9780230591080_8
- (2003). Survey Article: Recipes for Public Spheres: Eight Institutional Design Choices and their Consequences. *Journal of Political Philosophy*, 11(3), 338-367. <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.320.6008&rep=rep1&type=pdf>
- Fung, A., & Wright, E. O. (2003). *Deepening Democracy: Institutional Innovations in Empowered Participatory Governance*. New York: Verso.
- Galais, C., & Font, J. (2012). *Methodological Challenges for the Large N Study of Local Participatory Experiences: Combining Methods*. Madrid: CSIC. <https://digital.csic.es/handle/10261/78101>
- Gálvez, L. (2013). El Recrudescimiento de las Desigualdades de Género en la España de la Gran Recesión. *Temas para el Debate*, (218), 42-44. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4096343>
- Gamson, W. (1990). *The strategy of social protest*. Belmont-California: Wadsworth Press.
- Ganghof, S. (2005). Kausale Perspektiven in der vergleichenden Politikwissenschaft: X-zentrierte und Y-zentrierte Forschungsdesigns. In Kropp und M. Minkenberg (Eds.) *Vergleichen in der Politikwissenschaft*, (pp. 76-93). Wiesbaden: Verlag für Sozialwissenschaften.
- Ganuza, E., & Fernández, M. (2012). El Giro Participativo de la Administración: Desafíos en la Globalización de los Presupuestos Participativos. Madrid: CSIC. <https://digital.csic.es/handle/10261/76847>
- Ganuza, E., & Sintomer, Y. (2011). *Democracia Participativa y Modernización de los Servicios Públicos: Investigación sobre las Experiencias de Presupuesto Participativo en Europa*. París: La Découverte. https://www.tni.org/files/download/participatory_politics_nologo_0.pdf
- Ganuza, E., & Gómez, B. (2008). Control Político y Participación en Democracia: los Presupuestos Participativos. Madrid: CSIC. <https://digital.csic.es/handle/10261/76838>
- Ganuza, E. (2007). *Tipología y Modelos de los Presupuestos Participativos en España*. Córdoba: Instituto de Estudios Sociales Avanzados.

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Garcés, M. (2019). From the Politization of Life to the New Politics. In O. Pereira & S. L. Torres (Eds.). *Spain after the Indignados Movement. The 99% Speaks Out*, (pp.203-219). Cham: Pallgrave McMillan. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-19435-2>
- García, A. A. & E. Casado (2008). La Práctica de la Observación Participante. Sentidos Situados y Prácticas Institucionales en el Caso de la Violencia de Género. En A. J. Gordo y A. Serrano (Eds.). *Estrategias y Prácticas Cualitativas de Investigación Social*, (pp. 47-73). Madrid: Pearson Educación.
- Gastil, J., & Levine, P. (2005). *The Deliberative Democracy Handbook: Strategies for Effective Civic Engagement in the Twenty-first Century*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Gaventa, J. (2006). Finding the Spaces for Change: a Power Analysis. *IDS Bulletin*, 37(6), 23-33. <https://doi.org/10.1111/j.1759-5436.2006.tb00320.x>
- Gaxie, D. (1978). *Le Cens Caché: Inégalités Culturelles et Ségrégation Politique*. París: FeniXX.
- Geissel, B. (2013). On the Evaluation of Participatory Innovations. A Preliminary Framework. In B. Geissel & M. Joas (Eds.). *Participatory Democratic Innovations in Europe. Improving the Quality of Democracy*, (pp. 9-33). Opladen: Barbara Budrich.
- (2012). Impacts on Democratic Innovations in Europe. Findings and Desiderata. In B. Geissel & K. Newton (Eds.) *Evaluating Democratic Innovations. Curing the Democratic Malaise?* (pp. 163-184). New York: Routledge.
- Gelambí, M. (2015). La Gestión Transversal de Género en Momentos de Crisis. Análisis de los Municipios Catalanes. *Gestión y Análisis de Políticas Públicas*, (14), 1-14. <https://www.redalyc.org/pdf/2815/281543007004.pdf>
- George, A., & Bennett, A. (2005). *Case Studies and Theory Development in the Social Sciences*. Cambridge & London: MIT Press.
- Gerhards, J., & Rucht, D. (1992). Mesomobilization: Organizing and Framing in Two Protest Campaigns in West Germany. *American Journal of Sociology*, 98(3), 555-596. <https://doi.org/10.1086/230049>
- Gerrard, S., & Simpson, A. (1995). La Construcción Social de la Gestión de los Residuos: Conflicto y Consenso. *Serie Geográfica*, 5, 53-68. <http://hdl.handle.net/10017/1040>

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Giddens, A. (1999). Risks and Responsibility. *The Modern Law Review*, 62(1), 1-10.
- Giménez, F. (2015). 17. Aproximación a una Propuesta de Profundización Democrática: las Candidaturas de Unidad Popular, CUP, como Modelo de Partido-movimiento. *Anuari del conflicte Social*, (5), 402-419. <https://revistes.ub.edu/index.php/ACS/article/view/16075>
- Giugni, M. G. (1998). Was it Worth the Effort? The Outcomes and Consequences of Social Movements. *Annual Review of Sociology*, 24(1), 371-393. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.24.1.371>
- Giugni, M. G., McAdam, D., & Tilly, C. (1998). *From Contention to Democracy*. Lanham: Rowman & Littlefield Publishers.
- Giugni, M. G. & Passy, F. (1998). Contentious Politics in Complex Societies: New Social Movements between Conflict and Cooperation. In M. G. Giugni, D. McAdam, & C. Tilly (Eds.). *From Contention to Democracy*, (pp. 81-107). Lanham: Rowman & Littlefield. <https://archive-ouverte.unige.ch/unige:112895>
- Glaserfeld, E. (1984). An Introduction to Radical Constructivism. *The Invented Reality, 1740*, 1-20. https://app.nova.edu/toolbox/instructionalproducts/ITDE_8005/weeklys/1984-vonGlaserfeld_RadicalConstructivism.pdf
- Goertz, G. (2003). Cause, Correlation and Necessary Conditions. In G. Goertz & H. Starr (Eds.) *Necessary Conditions: Theory, Methodology, and Applications*, (pp. 47-64). Lanham: Rowman & Littlefield.
- Goetz, J. & Lecompte, M. (1984). *Ethnography and Qualitative Design in Educational Research*. New York: Academic Press.
- Golafshani, N. (2003). Understanding Reliability and Validity in Qualitative Research. *The Qualitative Report*, 8(4), 597-607.
- Goldfrank, B. (2007). The Politics of Deepening Local Democracy: Decentralization, Party Institutionalization, and Participation. *Comparative Politics*, 39(2), 147-168. <https://doi.org/10.2307/20434031>
- Goldring, L. & Landolt, P. (2013). *Producing and Negotiating Non Citizenship: Precarious Legal Status in Canada*. Toronto: University of Toronto Press.
- Gomà, R., González, R., Ibarra, P., Martí, S. (2018). Más Allá de Creadores... Espacios, Causas y Sujetos Emergentes. Movimientos Sociales y Derecho a la Ciudad. En R. Gomà y R. González (Coords.). *Movimientos Sociales y Derecho a la Ciudad*, (pp.7-25). Barcelona: Icaria.

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Gomá, R. (2018). Políticas Sociales y Territorio: Municipalismo y Derecho a la Ciudad. *Cuestión Urbana*, (4). <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuestionurbana/article/view/5201>
- González, R. (2016). La Difícil Construcción de la Democracia desde Abajo: Apuntes sobre la Inexperiencia de Partidos Políticos Locales en el Estado de Méjico. *Revista de Temas Contemporáneos sobre Lugares, Política y Cultura*, 6(2), 125-152. <https://www.redalyc.org/pdf/4195/419546720005.pdf>
- González, M., y García, R. (2006). Migraciones Interiores y Migraciones en Familia durante el Ciclo Industrial Moderno. El Área Metropolitana de la Ría de Bilbao. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 10. <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-218-67.htm>
- Goodin, R. E., & Dryzek, J. S. (2006). Deliberative Impacts: the Macro-Political uptake of Mini-publics. *Politics & society*, 34(2), 219-244. <https://doi.org/10.1177/0032329206288152>
- Gourgues, G. (2010). *Le Consensus Participatif. Les Politiques de la Démocratie dans Quatre Régions Françaises*. Université de Grenoble. <https://tel.archives-ouvertes.fr/tel-00586372/>
- Grawitz, M. (1984). *Métodos y Técnicas de las Ciencias Sociales*. DF: Editia Mexicana.
- Green, G. P., & Haines, A. (2015). *Asset Building & Community Development*. Thousand Oaks: Sage publications.
- Green, G. P., & Goetting, A. (2010). *Mobilizing Communities*. Pensilvania: Temple University Press.
- Gret, M., & Sintomer, Y. (2005). *The Porto Alegre Experiment: Learning Lessons for Better Democracy*. London: Zed Books.
- Guba, E. G., & Lincoln, Y. S. (1994). Competing Paradigms in Qualitative Research. In N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.). *Handbook of Qualitative Research* (pp. 105–117). Thousand Oaks: Sage. https://miguelangelmartinez.net/IMG/pdf/1994_Guba_Lincoln_Paradigms_Qual_i_Research_chapter.pdf
- (1981). *Effective Evaluation: Improving the Usefulness of Evaluation Results through Responsive and Naturalistic Approaches*. San Francisco: Jossey-Bass.

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Gunther, R., & Diamond, L. (2003). Species of Political Parties: A New Typology. *Party Politics*, 9(2), 167-199. <https://doi.org/10.1177/13540688030092003>
- Gusfield, J. (1963). *Symbolic Crusade*. Chicago: University of Illinois Press.
- Gutiérrez, B. (2017). El 15M Visto Desde Pasado Mañana. *Open Democracy*. <https://www.opendemocracy.net/es/democraciaabierta-es/el-15m-visto-desde-pasado-ma/>
- Gutmann, A., & Thompson, D. (1996). *Democracy and Disagreement*. Cambridge: Belknap.
- Guzmán, F., Toboso, M. y Romañach, J. (2010). Fundamentos éticos para la Promoción de la Autonomía y la Interdependencia: la Erradicación de la Dependencia. En B. Agrela, T. Martín y D. Langa (Coords.) *Alternativas, Cuadernos de Trabajo Social*, (pp. 45-61). Alicante: Publicaciones Universidad de Alicante. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/27230/1/Alternativas_17.pdf
- Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid: Taurus.
- (1985). Tres modelos de democracia. El concepto de política deliberativa. *Eutopías*, 8, 1-17.
- (1984). *Ciencia y técnica como ideología*. Madrid: Tecnós.
- Hammersley, M. (1992). Some Reflections on Ethnography and Validity. *Qualitative Studies in Education*, 5(3), 195-203. <https://doi.org/10.1080/0951839920050301>
- Hammersley, M. & Atkinson, P. (1994). *Etnografía. Métodos de Investigación*. Barcelona: Paidós.
- Harmel, R., & Janda, K. (1994). An Integrated Theory of Party Goals and Party Change. *Journal of Theoretical Politics*, 6(3), 259-287. <https://doi.org/10.1177/0951692894006003001>
- Heaney, M. (2017). Activism in an Era of Partisan Polarization. *PS: Political Science & Politics*, 50(4), 1000-1003.
- Hein, K., & Cárdenas, A. (2009). Perspectivas de Juventud en el Imaginario de la Política Pública. *Ultima década*, 17(30), 95-120. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362009000100005>
- Heller, K., Price, R. H., Reinharz, S., Riger, S. & Wandersman, A. (1984). *Psychology and Community Change: Challenges of the Future*. Homewood, Il: Dorsey.

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Henderson, P., & Vercseg, I. (2010). *Community Development and Civil Society: Making Connections in the European Context*. Bristol: Policy Press.
- Herzberg, C. (2009). Participatory Budgets in Germany and Europe—a Report on the Process and Results. *Comission of Local Government of Norway*. https://financedocbox.com/70176777-Financial_Planning/Participatory-budgets-in-germany-and-europe-a-report-on-the-process-and-results.html
- (2001). *Wie Partizipative Demokratie zu Politisch-administrativen Verbesserungen Führen Kann: der Bürgerhaushalt von Porto Alegre*. Münster: LIT Verlag.
- Heyerick, A. (2016). *Independent Relics or Heralds of Party Decline?: the Role of Non-National Lists in Local Politics*. Ghent University. <https://biblio.ugent.be/publication/8060354>
- Hicken, A., & Martínez, E. (2011). Shadows from the Past: Party System Institutionalization in Asia. *Comparative Political Studies*, 44(5), 572–597. <https://doi.org/10.1177/0010414010396460>
- Hinds, P. S., Vogel, R. J., & Clarke-Steffen, L. (1997). The Possibilities and Pitfalls of doing a Secondary Analysis of a Qualitative Data Set. *Qualitative Health Research*, 7(3), 408–424. <https://doi.org/10.1177/104973239700700306>
- Hjern, B. (1978). *Implementation and Network Analysis*. *Wissenschaftszentrum Berlin*. Berlín: Institute of Management.
- Holmberg, S. (2007). *Partisanship Reconsidered*. Oxford: Oxford University Press.
- Holtmann, E. (2008). Local Governance and Party Systems Change: A Cross- National Perspective. *IPSA Conference on International Political Science*. Quebec.
- Honneth, A. (1997). *La Lucha por el Reconocimiento*. Barcelona: Crítica.
- Hopkin, J., & Paolucci, C. (1999). The Business Firm Model of Party Organisation: Cases from Spain and Italy. *European Journal of Political Research*, 35(3), 307–339. <https://doi.org/10.1111/1475-6765.00451>
- Hsieh, H.-F., & Shannon, S. E. (2005). Three Approaches to Qualitative Content Analysis. *Qualitative Health Research*, 15(9), 1277–1288. <https://doi.org/10.1177/1049732305276687>
- Hugentobler, M. K., Israel, B. A., & Schurman, S. J. (1992). An Action Research Approach to Workplace Health: Integrating Methods. *Health Education Quarterly*, 19(1), 55–76. <https://doi.org/10.1177/109019819201900105>

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Hull, C., & Hjern, B. (1983). Policy Analysis in Mixed Economy: An implementation approach. *Policy and Politics*, 11(3), 295–312. <https://doi.org/10.1332/030557383782628634>
- Huntington, S. P. (1968). *Political order in changing societies*. New Haven: Yale University Press.
- i Escoda, M. R., Fassa, F., & Lépinard, É. (2016). *L'intersectionnalité: Enjeux Théoriques et Politiques*. París: La Dispute.
- Ibarra, P. (2018). Hacia Nuevas Formas de Acción Colectiva Social. En P. Ibarra (Coord.) M. Cortina-Oriol, P. Ibarra, S. Martí y A. Sribman (Eds.) *Nuevos Movimientos Sociales: de la Calle a los Ayuntamientos*, (pp. 7-32). Barcelona: Icaria.
- (2003). Una aproximación al contexto. *Hermes: Pentsamendu eta Historia Aldizkaria. Revista de Pensamiento e Historia*, 8, 56-61.
- Ibarra, P., y De la Peña, A. (2004). *De la Confrontación militante a la cooperación pragmática. Nuevas formas de acción colectiva en Euskadi*. Madrid: Catarata.
- Ibarra, P., Gomà, R., y Martí, S. (2002). Algunas Cuestiones Introductorias. En P. Ibarra y S. Martí (Eds.). *Creadores de Democracia Radical: Movimientos Sociales y Redes de Políticas Públicas*, (pp. 9-23). Barcelona: Icaria.
- Ichihara, S. (2014). Institutionalisation of Social Movements: A Comparative Perspective on Organic Agriculture Organisations in Denmark and Japan. *Aalborg University*. <https://orgprints.org/id/eprint/26799/>
- Idescat Instituto de Estadística de Cataluña (2021). Nivel Educativo. <https://www.idescat.cat/emex/?id=081803&lang=es>
- (2021). Personas Nacidas en el Extranjero en Ripollet. <https://www.idescat.cat/emex/?id=081803&lang=es>
- (2021). Participación en las Elecciones Municipales. <https://www.idescat.cat/emex/?id=081803&lang=es>
- (2021). Renta Familiar Disponible por Habitante. <https://www.idescat.cat/emex/?id=081803&lang=es>
- Iglesias, C. (2013). Justicia como Redistribución, Reconocimiento y Representación: las Reconciliaciones de Nancy Fraser. *Investigaciones Feministas*, 3, 251-269. https://doi.org/10.5209/rev_INFE.2012.v3.41149

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Innerarity, D. (2015). *La Política en Tiempos de Indignación*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Ízcarra-Palacios, S. P. (2014). *Manual de Investigación Cualitativa*. Méjico DF: Fontamara.
- Janesick, V. J. (1994). The Dance of Qualitative Research Design: Metaphor, Methodolatry, and Meaning. In N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.). *Handbook of Qualitative Research*, (pp. 209–219). Thousand Oaks: Sage.
- Jaumandreu, G., y Badosa, J. (2002). Los Proyectos Educativos de Ciudad: la Experiencia de Cornellà de Llobregat. En I. Blanco y R. Gomà (Coords.). *Gobiernos Locales y Redes Participativas* (pp. 187-206). Barcelona: Ariel.
- Jessop, R. (2008). *El Futuro del Estado Capitalista*. Madrid: Catarata.
- John, W. S., & Johnson, P. (2000). The Pros and Cons of Data Analysis Software for Qualitative Research. *Journal of Nursing Scholarship*, 32(4), 393-397. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2000.00393.x>
- Johnson, M. (1999). Observations on Positivism and Pseudoscience in Qualitative Nursing Research. *Journal of Advanced Nursing*, 30, 67-73. <https://doi.org/10.1046/j.1365-2648.1999.01050.x>
- Johnson, R. B. (1997). Examining the Validity Structure of Qualitative Research. *Education*, 118(2), 282-293.
- Jones, C. O. (1970). *Introduction to the Study of Public Policy*. California: Wadsworth Publishing Company.
- Juaristi, P. (2003). *Gizarte Ikerketarako Teknikak: Teoria eta Adibideak*. Leioa: Euskal Herriko Unibertsitatea
- Jung, J. K. (2010): Disentangling Protest Cycles: an Event-History Analysis of New Social Movements in Western Europe. *Mobilization: An International Quarterly* 15(1): 25-44. <https://doi.org/10.17813/maiq.15.1.86260543m3110705>
- Khan, S., & Vanwynsberghe, R. (2008). Cultivating the Under-Mined: Cross-Case Analysis as Knowledge Mobilization. *Forum: Qualitative Social Research* 9(1). <https://doi.org/10.17169/fqs-9.1.334>
- Kairuz, T., Crump, K., & O'Brien, A. (2007). Tools for Data Collection and Analysis. *Pharmaceutical Journal*, 278, 371-377.

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Karpowitz, C. F., Raphael, C., & Hammond IV, A. S. (2009). Deliberative Democracy and Inequality: Two Cheers for Enclave Deliberation among the Disempowered. *Politics & Society*, 37(4), 576-615. <https://doi.org/10.1177/0032329209349226>
- Katz, R. S., & Mair, P. (1995). Changing Models of Party Organization and Party Democracy: the Emergence of the Cartel Party. *Party Politics*, 1(1), 5-28. <https://doi.org/10.1177/1354068895001001001>
- (1994). *How Parties Organize: Change and Adaptation in Party organizations in Western democracies*. Thousand Oaks: Sage.
- (1993). The Evolution of Party Organizations in Europe: the Three Faces of Party Organization. *American Review of Politics*, 14, 593-617. <https://doi.org/10.15763/issn.2374-7781.1993.14.0.593-617>
- Kavada, A. (2019). The Movement Party. Winning Elections and Transforming Democracy in a Digital Era : Reflections on Paolo Gerbaudo's Chapter. In D. Chandler & C. Fuchs (Eds.). *Digital Objects, Digital Subjects: Interdisciplinary Perspectives on Capitalism, Labour and Politics in the Age of Big Data*, (pp. 199–204). London: University of Westminster Press. <https://doi.org/10.16997/book29.q>
- Keane, J. (1992). *Democracia y Sociedad Civil*. Madrid: Alianza.
- Ketelaar, A. (2005). *How Democratic is Participatory Budgeting? Leiden and Porto Alegre Compared*. London: London School of Economics and Political Science.
- Ketelaars, P. (2016). What Strikes the Responsive Chord? The Effects of Framing Qualities on Frame Resonance among Protest Participants. *Mobilization: An International Quarterly*, 21(3), 341-360. <https://doi.org/10.17813/1086-671X-21-3-341>
- King, G., Keohane, R. O., & Verba, S. (1994). *Designing social inquiry*. New Jersey: Princeton university press.
- Kirchheimer, O. (1966). The Transformation of the Western European Party Systems. In J. LaPalombara & M. Weiner (Eds.). *Political Parties and Political Development*, (pp. 177-200). New Jersey: Princeton University Press. <https://doi.org/10.1515/9781400875337-007>
- Kitschelt, H. (2006). Movement Parties. In R. S. Katz, & W. Crotty (Eds.). *Handbook of Party Politics*, (pp. 278-290). Thousand Oaks: Sage. <https://www.doi.org/10.4135/9781848608047.n24>

PARTE VI. 6. *Bibliografía*

- (1989). The Internal Politics of Parties: the Law of Curvilinear Disparity Revisited. *Political Studies*, 37(3), 400-421. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9248.1989.tb00279.x>
- Kitzinger, J. (1994). The Methodology of Focus Groups: the Importance of Interaction between Research Participants. *Sociology of Health & Illness*, 16(1), 103-121. <https://doi.org/10.1111/1467-9566.ep11347023>
- Klandermans, B., Roefs, M. & Olivier, J. (1998). A Movement Takes Office. In D. S. Meyer & S. Tarrow (Eds.) *The Social Movement Society*, (pp.173-194). Lanham: Rowman & Littlefield.
- Knodel, J. (1993). The Design and Analysis of Focus Group Studies: A Practical Approach. *Successful Focus Groups: Advancing the State of the Art*, 1, 35-50. <https://dx.doi.org/10.4135/9781483349008.n3>
- Köhler, H. D. (1995). *El Movimiento Sindical en España: Transición Democrática, Regionalismo, Modernización Económica*. Madrid: Editorial Fundamentos.
- Kondracki, N. L., Wellman, N. S., & Amundson, D. R. (2002). Content Analysis: Review of Methods and their Applications in Nutrition Education. *Journal of Nutrition Education and Behavior*, 34(4), 224-230. [https://doi.org/10.1016/S1499-4046\(06\)60097-3](https://doi.org/10.1016/S1499-4046(06)60097-3)
- Koop, M. C. W., & Vermette, R. (2009). *France in the Twenty-first Century: New Perspectives*. Vestavia: Summa.
- Kretzmann, J. P., & McKnight, J. (1993). Building Communities from the Inside Out. *Evanston, IL: Center for Urban Affairs and Policy Research, Neighborhood Innovations Network*, 2-10. http://www.povertystudies.org/TeachingPages/EDS_PDFs4WEB/ABCD-Bldg-communities-from-inside-out.pdf
- Kriesi, H. P. (1999). La Estructura Organizacional de los Nuevos Movimientos Sociales en su Contexto Político. In D. McAdam, J. D. McCarthy. M. N. Zald (Eds.). *Movimientos Sociales, Perspectivas Comparadas: Oportunidades Políticas, Estructuras de Movilización y Marcos Interpretativos Culturales* (pp. 221-261). Madrid: Istmo.
- Krippendorff, K. (2013). *Content Analysis. An Introduction to its Methodology*. London: Sage.
- (2004). Reliability in Content Analysis: Some Common Misconceptions and Recommendations. *Human Communication Research*, 30(3), 411-433. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2958.2004.tb00738.x>

PARTE VI. 6. Bibliografía

- (1980). Validity in Content Analysis. In E. Mochmann (Ed.), *Computerstrategien für die Kommunikationsanalyse*, (pp. 69-112). Frankfurt: Campus.
http://repository.upenn.edu/asc_papers/291
- Krouwel, A. (2006). Party models. In J. W., Crotty & R. S. Katz (Eds.). *Handbook of Party Politics*, (pp. 249-262). New York: Sage.
- Kuenzi, M., & Lambright, G. (2001). Party System Institutionalization in 30 African Countries. *Party Politics*, 7(4), 437-468.
<https://doi.org/10.1177/1354068801007004003>
- Lacy, S., Riffe, D., & Randle, Q. (1998). Sample Size in Multi-year Content Analyses of Monthly Consumer Magazines. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 75(2), 408-417. <https://doi.org/10.1177/107769909807500214>
- Laine, M. (2000). *Fieldwork, Participation and Practice: Ethics and Dilemmas in Qualitative Research*. Thousand Oaks: Sage.
- Lamus-García, T. M. y Lamus-García, R. Z. (2021). El diagnóstico comunitario en la investigación acción. *Dominio de las Ciencias* 7(2), 219-233.
<https://www.dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/1792>
- Laval, C., & Dardot, P. (2015). *Común*. Barcelona: Gedisa.
- Leach, D. K. (2005). The Iron Law of What again? Conceptualizing Oligarchy across Organizational Forms. *Sociological Theory*, 23(3), 312-337.
<https://doi.org/10.1111/j.0735-2751.2005.00256.x>
- Leadbeater, C. (1997). *The Rise of the Social Entrepreneur*. London: Demos.
- LeCompte, M. D., Preissle, J., & Tesch, R. (1993). *Ethnography and Qualitative Design in Educational Research*. Cambridge: Academic Press.
- Leininger, M. M., & CTN, R. (2006). Ethnonursing: A Research Method with Enablers to Study the Theory. In M. M. Leininger & M. McFarland (Eds.) *Culture Care Diversity and Universality: A Worldwide Nursing Theory*, (pp. 43-83). Sudbury: Jones & Bartlett.
- Letamendia, F. e Ibarra, P. (1998). Los Movimientos Sociales. En Caminal, M. (Ed.) *Manual de Ciencia Política*, (pp. 372-403). Madrid: Tecnós.
[https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/EA92F899347EA46605257FD4005544D6/\\$FILE/Manual de Ciencia politica-caminal badia.pdf](https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/EA92F899347EA46605257FD4005544D6/$FILE/Manual%20de%20Ciencia%20politica-caminal%20badia.pdf)
- Levine, P., Fung, A., & Gastil, J. W. (2005). Future Directions for Public Deliberation. *Berkeley Electronic Press*, 1(3), 1-14.

PARTE VI. 6. Bibliografía

<https://digital.lib.washington.edu/researchworks/bitstream/handle/1773/15533/Levine1.pdf?sequence=1>

Ley 27/2013, de 27 de diciembre, de Racionalización y Sostenibilidad de la Administración Local. *Boletín Oficial del Estado (España)*, 30 de diciembre de 2013. <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2013-13756>

Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la Mejora de la Calidad Educativa. *Boletín Oficial del Estado (España)*, 10 de diciembre de 2013. <https://www.boe.es/buscar/pdf/2013/BOE-A-2013-12886-consolidado.pdf>

Ley Orgánica 5/1985, de 19 de junio, del Régimen Electoral General. *Boletín Oficial del Estado (España)*, 20 de Enero de 1985. <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-1985-11672>

Liberatore, A., & Funtowicz, S. (2003). 'Democratising' Expertise, 'Expertising' Democracy: What does this Mean, and Why Bother? *Science & Public Policy*, 30(3), 146–150. <https://doi.org/10.3152/147154303781780551>

Lijphart, A. (1975). II. The Comparable-Cases Strategy in Comparative Research. *Comparative Political Studies*, 8(2), 158-177. <https://doi.org/10.1177/001041407500800203>

—(1971). Comparative Politics and the Comparative Method. *American Political Science Review*, 65(3), 682-693. <https://doi.org/10.2307/1955513>

Lincoln, Y. S., & Guba, E. G. (1985). *Naturalistic Inquiry*. Thousand Oaks: Sage.

Lincoln, Y. S., & Guba, E. G. (2000). The Only Generalization is: There is no Generalization. R. Gomm, M. Hammersley & P. Foster (Eds.). *Case Study Method*, (pp. 27-44). Thousand Oaks: Sage.

Lipset, S.M. & Rokkan. S. (1967). Cleavage Structures, Party Systems and Voter Alignments: An Introduction. In S.M. Lipset & S. Rokkan (Eds.). *Party Systems and Voter Alignments: Cross-National Perspectives*, (pp. 1-14). Toronto: The Free Press.

Listhaug, O., & Wiberg, M. (1995). Confidence in Political and Private Institutions. *Citizens and the State*, 1, 298-322.

Lobera, J. (2015). De Movimientos a Partidos: la Cristalización Electoral de la Protesta. *Revista Española de Sociología*, 24, 97-105

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Lombardo, E. y Verloo, M. (2010). La Interseccionalidad del Género con otras Desigualdades en la Política de la Unión Europea. *Revista Española de Ciencia Política*, 23, 11-30. <https://repository.ubn.ru.nl/bitstream/handle/2066/86936/86936.pdf>
- Lorente-Molina, B., & Luxardo, N. (2018). Hacia una Ciencia del Trabajo Social. Epistemologías, Subalternidad y Feminización. *Cinta de Moebio*, (61), 95-109. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2018000100095>
- Luna, J. P. (2014). Party System Institutionalization. Do we Need a New Concept? *Studies in Comparative International Development*, 49(4), 403-425. <https://doi.org/10.1007/s12116-014-9171-1>
- Lynn, L. E. (1997). Innovation and the Public Interest. In A. Altshuler & R. Behn (Eds.). *Innovation in American Government: Challenges, Opportunities, and Dilemmas*, (pp. 83-90). Washington: Brookings Institution.
- Macionis, J. J., & Plummer, K. (2011). *Sociología*. Madrid: Pearson Educacion.
- MacKenzie, M. K., & Warren, M. E. (2012). Two Trust-Based Uses of Minipublics in Democratic Systems. In J. Parkinson & J. Mansbridge (Eds.). *Deliberative Systems: Deliberative Democracy at the Large Scale*, (pp. 95-124). Cambridge: Cambridge University Press.
- Mahoney, J., & Goertz, G. (2004). The Possibility Principle: Choosing Negative Cases in Comparative Research. *American Political Science Review*, 98(4), 653-669. <https://doi.org/10.1017/S0003055404041401>
- Mainwaring, S., & Torcal, M. (2006). Party System Institutionalization and Party System Theory after the Third Wave of Democratization. *Handbook of Party Politics*, 11(6), 204-227.
- Mainwaring, S. (1999). Rethinking Party Systems in the Third Wave of Democratization: The Case of Brazil. Stanford: Stanford University Press.
- (1998). Party Systems in the Third Wave. *Journal of Democracy*, 9(3), 67-81. <https://doi.org/10.1353/jod.1998.0049>
- Mainwaring, S., & Scully, T. R. (1995). La Institucionalización de los Sistemas de Partidos en América Latina. *Revista de Ciencia Política*, 17(1-2), 63-101. <http://revistachilenadederecho.uc.cl/index.php/rcp/article/view/6954>

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Mair, P. (2005). Democracy beyond Parties. *Center for the Study of Democracy*.
<https://www.semanticscholar.org/paper/Democracy-Beyond-Parties-Mair/bbde727188b96a5a9f6c4cb36ef704ee02855d28>
- Mair, P., & Van Biezen, I. (2001). Party Membership in Twenty European Democracies, 1980-2000. *Party Politics*, 7(1), 5-21.
<https://doi.org/10.1177/1354068801007001001>
- Manin, B. (1997). *The principles of Representative Government*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mansbridge, J., Hartz-Karp, J., Amengual, M., & Gastil, J. (2006). *Norms of Deliberation: An Inductive Study*. <https://papers.ssrn.com/abstract=2738192>
- Mansbridge, J. (1996). Using/Fighting Power: the Polity. In S. Benhabib (Ed.). *Democracy and Difference. Contesting the Boundaries of the Political*, (pp.46-66) Princeton: Princeton University Press.
- Marchioni, M. (2009). *La Acción Social en y con la Comunidad*. Zaragoza: Libros Certeza.
- (1989). Planificación Social y Organización de la Comunidad. Alternativas Avanzadas a la Crisis. Madrid: Popular.
- (1987). Reflexiones en torno a la Metodología de la Intervención Social en las Nuevas Condiciones Hoy. *Documentación Social*, (69), 53-67.
- (1969). *Comunidad y Desarrollo*. Barcelona: Editorial Nova Terra.
- Markoff, J. (1996). *Waves of Democracy: Social Movements and Political Change*. Thousand Oaks: Pine Forge Press.
- Markowski, R. (2000). Party System Institutionalization and Democratic Consolidation: On the Idiosyncracies of the Polish Case. *The Second Generation of Democratic Elites in Central and Eastern Europe*, 65-89.
- Marshall, C. R., & Rossman, G. B. (1999). *Designing Qualitative Research*. California: International Educational and Professional Publisher.
- Marshall, C. (1990). Goodness Criteria: Are they Objective or Judgement Calls. In E. G. Guba (Ed.). *The Paradigm Dialog*, (pp. 188-197). Newbury Park: Sage.
- Martí, J. (2017). La Investigación-acción Participativa: Estructura y Fases.
<http://beu.extension.unicen.edu.ar/xmlui/handle/123456789/175>

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Martín, I. (2015). Podemos y otros Modelos de Partido-movimiento. *RES. Revista Española de Sociología*, (24), 107-114.
- Martín-Crespo, M. (1996). Por qué sí y por qué no en mi Patio de atrás. Una Revisión del Concepto del Síndrome NIMBY (Not In My Back Yard) en torno al tema de la Gestión de Residuos Radiactivos. *Política y Sociedad*, 23, 147-152.
- Martinelli, F. (2013). Learning from Case Studies of Social Innovation in the Field of Social Services: Creatively Balancing Top-down Universalism with Bottom-up Democracy. In F. Moulaert, D. MacCallum, A. Mehmood y A. Hamdouch (Eds.) *The Handbook on Social Innovation*, (pp. 346-360).
- Martínez, R., Cruz, H., Blanco, I., Salazar, Y. (2019). La Innovación Social, ¿Prácticas para Producir Autonomía, Empoderamiento y Nueva Institucionalidad? *Revista Internacional de Sociología* 77(2), 1-16. <https://doi.org/10.3989/ris.2019.77.2.17.022>
- Martínez, B., Martínez, I., Darretxe-Urrutxi, L., Remiro-Barandiaran, M. A., & Arizti, N. (2017). Implicación de la Comunidad en la Inclusión Socioeducativa de la Infancia Vulnerable y sus Familias. *Prácticas Innovadoras Inclusivas: Retos y Oportunidades*. <https://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/handle/10651/50322/Implicacion.pdf?sequence=4>
- Martínez, M. (2006). Validez y Confiabilidad en la Metodología Cualitativa. *Paradigma*, 27(2), 07-33. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512006000200002
- Martínez, M. (2002). *La Investigación Cualitativa Etnográfica en Educación. Manual Teórico-práctico*. México: Trillas.
- Martínez-Bascuñán, M. (2012). *Género, Emancipación y Diferencia(s): La Teoría Política de Iris Marion Young*. Madrid: Plaza y Valdés Editores.
- Martínez-Palacios, J. (2021). *El Giro Participativo Neoliberal. Institucionalización de la Participación Ciudadana en España (1978-2017)*. Leioa: Universidad del País Vasco. <https://doi.org/10.3989/ris.2021.79.2.20.48>
- (2018). Problemas de la Institucionalización y la Profesionalización de la Participación en Contextos de Profundización Democrática. *Revista Internacional de Sociología*, 76(1), 089. <https://doi.org/10.3989/ris.2018.76.1.17.95>

PARTE VI. 6. Bibliografía

- (2017). Democratizing participation through feminism. The role of feminist subaltern counterpublics in the expansion of the Basque public sphere. *Revista Española de Ciencia Política*, 43, 37-59. <https://doi.org/10.21308/recp.43.02>
- (2015). ¿Le Importa el Sexo a la Democracia Participativa? *Revista de Estudios Políticos*, (168), 151-174.
- Martínez-Palacios J. y Mazeaud, A. (2019). La Institucionalización de la Participación Ciudadana: un Diálogo entre Francia y España. En P. Paño, R. Rébola, M. Suárez (Comps.) *Procesos y Metodologías Participativas Reflexiones y Experiencias para la Transformación Social*, (pp. 149-168). CLACSO, CNUR, Universidad de la República de Uruguay. http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20190318060039/Procesos_y_metodologias.pdf
- Martínez-Palacios y Martínez-García (2017). Presentación Monográfico: Justicia Social, Interseccionalidad y profundización Democrática. *Investigaciones Feministas*, 1(8), 9-17. <https://revistas.ucm.es/index.php/INFE/article/view/56617/51204>
- Martínez-Palacios, J., Ahedo, I., & Rodríguez, Z. (2016). Women's Participation in Democratic Innovation Apparatuses: the Case of the Autonomous Region of the Basque Country, Spain. *Journal of Public Affairs*, 16(4), 384-393. <https://doi.org/10.1002/pa.1600>
- Martínez-Palacios, J., & Nicolas-Bach, J. (2016). Mujeres y Democracia: ¿Qué impide los Proyectos de Participación Femenina? *Revista Mexicana de Sociología*, 78(3), 497-527. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-25032016000300497&script=sci_arttext
- Mathie, A., & Cunningham, G. (2010). From clients to citizens: Asset-based community development as a strategy for community-driven development. *Development in practice*, 13(5), 474-486.
- Mattijssen, T. J., Behagel, J. H., & Buijs, A. E. (2015). How Democratic Innovations Realise Democratic Goods. Two Case Studies of Area Committees in the Netherlands. *Journal of Environmental Planning and Management*, 58(6), 997-1014. <https://doi.org/10.1080/09640568.2014.905460>
- Maxwell, J. (1996). *Qualitative Research Design: An Interactive Approach*. Thousand Oaks: Sage.
- (1992). Understanding and Validity in Qualitative Research. *Harvard Educational Review*, 62(3), 279-301. <https://doi.org/10.17763/haer.62.3.8323320856251826>

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Mayordomo, A. (1993). Reforma Educativa y Municipio: una Reflexión sobre la Participación de la Comunidad Local en la Dinamización Educativa. En *Estudios sobre Educación: Perspectivas Históricas, Políticas y Comparadas* (pp. 165-178). Valencia: Universitat de Valencia, Departamento de Educación Comparada e Historia de la Educación.
- Mayring, P. (2000). Análisis cualitativo de contenido. *Forum: Qualitative Social Research, 1*(2),1-10.
- McAdam, D., & Tarrow, S. (2010). Ballots and Barricades: On the Reciprocal Relationship between Elections and Social Movements. *Perspectives on Politics, 8*(2), 529-542. <https://doi.org/10.1017/S1537592710001234>
- McAdam, D. (1996). Conceptual Origins, Current Problems. In D. McAdam, J. McCarthy & M. Zald (Eds.). *Comparative Perspectives on Social Movements: Political Opportunities, Mobilizing Structures, and Cultural Framings*, (pp. 23-40). Cambridge: Cambridge University Press.
- McCammon, H. (2013). Resonance, Frame. In *The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Social and Political Movements*. New Jersey: Blackwell Publishing. <https://doi.org/10.1002/9780470674871.wbespm180>
- McCarthy, J. D. (2005). Velcro triangles: Elite Mobilization of Local Antidrug Issue Coalitions. In D. S. Meyer, V. Jenness, & H. Ingram (Eds.) *Routing the Opposition: Social Movements, Public Policy, and Democracy*, (pp. 87– 116). Minneapolis: University of Minnesota Press.
- McCarthy, J. D. & Zald, M. N. (1977). The Trend Of Social Movements in America: Professionalization and Resource Mobilization. Northbrook: General Learning Corporation. <https://deepblue.lib.umich.edu/bitstream/handle/2027.42/50939/164.pdf>
- McCracken, G. (1988). *The Long Interview*. Thousand Oaks: Sage.
- Meckstroth, T. (1975). Most Different Systems and Most Similar Systems. A Study in the Logic of Comparative Inquiry. *Comparative Political Studies, 8*(2), 133-77.
- Mendizábal, N. (2012). Los Componentes del Diseño Flexible en la Investigación. En V. de Gialdino (Coord.). *Estrategias de Investigación Cualitativa*, (pp. 65-106). Barcelona: Gedisa.
- Mercado, F. J., y Torres, T. (2000). Un Tema Olvidado en el Ámbito de la Salud. El Análisis Cualitativo de los Datos. En F. J. Mercado y T. M. Torres (Comps.).

PARTE VI. 6. Bibliografía

Análisis Cualitativo en Salud Teoría, Método y Práctica, (pp. 11-29). México: Plaza y Valdés.

Mergaert, L. & Lombardo, E. (2014). Resistance to Implementing Gender Mainstreaming in EU Research Policy. In E. Weiner, & H. MacRae (Eds.). *The Persistent Invisibility of Gender in EU Policy European Integration online Papers* (EIoP), 5(18), 1-21. <http://eiop.or.at/eiop/texte/2014-005a.htm>

Merkel, W. (1996). Institutionalisation und Konsolidierung der Demokratie in Ostmitteleuropa. In W. Merkel, E. Sandschneider und D. Segert (Eds.). *Systemwechsel 2*, (pp. 73-112). Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften.

Merlinsky, G., & Rofman, A. (2004). Los Programas de Promoción de la Economía Social: ¿Una Nueva Agenda para las Políticas Sociales? F. H. Forni (Comp.). *Caminos Solidarios de la Economía Argentina. Redes Innovadoras para la Integración*, (pp.161-190). Buenos Aires: Ciccus.

Merriam, S. B. (1998). *Qualitative Research and Case Study Applications in Education. Revised and Expanded from Case Study Research in Education*. San Francisco: Jossey-Bass Publishers.

Merrindahl, A. (2010). Women's movement institutionalization: The need for new approaches. *Politics & Gender*, 6(4), 609-616. <https://doi.org/10.1017/S1743923X10000395>

Merton R. K., Fiske M. (1990). *The Focused Interview*. New York: Free Press.

Merton, R. K., & Merton, R. C. (1968). *Social Theory and Social Structure*. New York: The Free Press.

Meyenberg, Y. (2017). Disputar la Democracia. El Caso de Podemos en España. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 62(230), 221-241. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-19182017000200221

Michels, R. (1915): *Los Partidos Políticos*. Buenos Aires: Amorrortu.

Miles, M. B., & Huberman, A. M. (1984). Drawing Valid Meaning from Qualitative Data: Toward a Shared Craft. *Educational Researcher*, 13(5), 20-30. <https://doi.org/10.3102/0013189X013005020>

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Mir, J. (2018). La Ola 15M: De la Protesta a las Instituciones. En P. Ibarra (Coord.) M. Cortina-Oriol, P. Ibarra, S. Martí y A. Sribman (Eds.). *Nuevos Movimientos Sociales: De la Calle a los Ayuntamientos* (pp. 117-132). Barcelona, Icaria.
- Miró, I. (2017). Noves Polítiques Públiques per l'economia Social i Solidària. En R. Gomà y J. Subirats (Coords.). *Canvi d'època i de Polítiques Publiques a Catalunya*, (pp. 50-58). Barcelona: Crític. https://www.tercersector.cat/sites/default/files/canvi_d_epoca_per_capitols_juny_2017.pdf
- Monsiváis, A. (2013). Repensando la Relación entre Democracia y Representación: algunas Propuestas para Ampliar el Canon Democrático. *Perfiles Latinoamericanos*, 21(41), 45-69. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-76532013000100003
- Monterde, A. (2019). De la Emergencia Municipalista a la Ciudad Democrática. In L. Roth, A. Monterde, & A. C. López (Eds.). *Ciudades Democráticas. La Revuelta Municipalista en el Ciclo Post-15M* (pp. 25-53). Barcelona: Icaria.
- Montero, J., Font, J. y Torcal, M. (2006). *Ciudadanos, Asociaciones y Participación en España*. Madrid: CIS.
- Moore, M., & Hartley, J. (2008). Innovations in Governance. *Public Management Review*, 10(1), 3-20. <https://doi.org/10.1080/14719030701763161>
- Moreno, Á. (2017). *La democracia Interna del Partido Conservador como Organización, a partir de la Creación de la Secretaría de la Mujer*. Universidad del Rosario. <https://repository.urosario.edu.co/handle/10336/13451>
- Morgan, K. (2007). The Learning Region: Institutions, Innovation and Regional Renewal. *Regional Studies*, 41(S1), 147-159. <https://doi.org/10.1080/00343400701232322>
- Morgan, D. L. (1997). Planning and Research Design for Focus Groups. In D. Morgan, R. Krueger, A. Scanell (Eds.). *Focus Groups as Qualitative Research*, (pp. 31-45). Thousand Oaks: Sage. <https://dx.doi.org/10.4135/9781412984287.n4>
- (1996). *Focus Groups as Qualitative Research*. Thousand Oaks: Sage.
- Morgan, D. L., & Krueger, R. A. (1993). When to Use Focus Groups and Why. D. L. Morgan (Ed.). *Successful Focus Groups: Advancing the State of the Art* (pp. 3-19). London: Sage.

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Morlino, L. (1995). Consolidation and Party Government in Southern Europe. *International Political Science Review*, 16(2), 145-167. <https://doi.org/10.1177/019251219501600203>
- Moulaert, F., Mehmood, A., & Nussbaumer, J. (2006). Endogenous Spatial Development Theory: between Idealistic Reflexivity and Path Dependent Policy Analysis. *Demologos, Working Paper*. <http://demologos.ncl.ac.uk/wp/wp1/papers/capi.pdf>
- Mulgan, G., Tucker, S., Ali, R., & Sanders, B. (2007). Social Innovation: What it is, Why it Matters and How it can be Accelerated. London: University of Oxford, Young Foundation. <https://youngfoundation.org/wp-content/uploads/2012/10/Social-Innovation-what-it-is-why-it-matters-how-it-can-be-accelerated-March-2007.pdf>
- Muñoz, J. L., & Gairín, J. (2016). Desarrollo Educativo en las Ciudades Españolas: el Protagonismo de los Ayuntamientos. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 18(3), 81-94. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412016000300006
- Muñoz, F. (2013). Una Mirada a la Gestión Educativa Local en el Marco de la Descentralización. El Caso de Dos Municipalidades en Perú. *Education Policy Analysis Archives/Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 21, 1-24. <https://www.redalyc.org/pdf/2750/275029728090.pdf>
- Navarro, C. (2015). Innovación Social y Gobernanza Urbana. En J. Subirats y Á. García (Eds.). *Innovación Social y Políticas Urbanas en España. Experiencias Significativas en las Grandes Ciudades*, (pp. 43-59). Barcelona: Icaria.
- Nebra, J. (2018). Feminización del Trabajo Social: Implicancias en la Construcción del Perfil y la Identidad Profesional en Estudiantes y Docentes de la Universidad de Buenos Aires. *Trabajo y Sociedad*, (31), 261-284. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/3873/387359235016/387359235016.pdf>
- Neumann, S. (1956). Towards a Comparative Study of Political Parties. In S. Neumann (Ed.). *Modern Political Parties. Approaches to Comparative Politics*, (pp. 395-421). Chicago: University of Chicago Press.
- Newton, K. (2012). Curing the Democratic Malaise with Democratic Innovations. In B. Geissel & K. Newton (Eds.). *Evaluating Democratic Innovations: Curing the Democratic Malaise*, (pp. 3-20). Oxon: Routledge.
- Nikkhah, H. A., & Redzuan, M. (2009). Participation as a Medium of Empowerment in Community Development. *European Journal of Social Sciences*, 11(1), 170-176.

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Noel, M. (2019). Arreglos Institucionales para la Transversalidad de Género: Desarrollo y Organización de Entramados de Actores de las Políticas de Igualdad de Género en Montevideo. A. L. Rodríguez (Ed.), *Desafíos Territoriales para la Igualdad de Género. Dinámicas de Acción Colectiva e Instrumentos de Política Pública* (pp.113-142). Buenos Aires: CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20200227055551/Marchas-y-Contramarchas.pdf>
- Noonan, R. K. (1995). Women Against the State: Political Opportunities and Collective Action Frames in Chile's Transition to Democracy. *Sociological Forum* (Randolph, N.J.), 10(1), 81–111. <https://doi.org/10.1007/bf02098565>
- Norris, P. (1999). *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government*. Oxford: OUP.
- O'Flynn, I., & Sood, G. (2014). What would Dahl say? An Appraisal of the Democratic Credentials of Deliberative Polls and other Mini-publics. In K. Grönlund, A. Bachtiger & M. Sätälä (Eds.). *Deliberative Mini-publics: Involving Citizens in the Democratic Process*, (pp. 41-58). London: ECPR Press.
- Observatorio Metropolitano de Madrid (2014). *La Apuesta Municipalista. La Democracia Comienza por lo Cernano*. Madrid: Traficantes de sueños
- Offe, C. (1990). 'Reflections on the Institutional Self-Transformation of Movement Politics: A Tentative Stage Model. *Hitotsubashi Journal of Social Studies*, 21(1), 179-195. <http://hermes-ir.lib.hit-u.ac.jp/hermes/ir/re/8405/HJsoc0210101790.pdf>
- Offerlé, M. (2011). Los Oficios, la Profesión y la Vocación de la Política. *PolHis*, 4(7), 84-99. http://historiapolitica.com/datos/boletin/polhis7_offerle.pdf
- Oommen, T. K. (1990). Movements and Institutions: Structural Opposition or Processual Linkage? *International Sociology: Journal of the International Sociological Association*, 5(2), 145–156. <https://doi.org/10.1177/026858090005002003>
- Orb, A., Eisenhauer, L., & Wynaden, D. (2001). Ethics in Qualitative Research. *Journal of Nursing Scholarship*, 33(1), 93–96. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2001.00093.x>
- Ortí, A. (1998). La Apertura y el Enfoque Cualitativo o Estructural: La Entrevista Abierta Semi-directiva y la Discusión de Grupo. En M. García-Ferrando, J. Ibáñez y F. Alvira (Comps.). *El Análisis de la Realidad Social. Métodos y Técnicas de Investigación*. Madrid: Alianza. <http://metodo1 sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/164/2014/10/Garcia-et-al-El-analisis-de-la-realidad-social-metodos-y-tecnicas-de-la-investigacion.pdf>

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Osborne, S. P. & Brown, K. (2005) *Managing Change and Innovation in Public Service Organizations*. London: Routledge.
- Owen, D., & Dennis, J. (1996). Anti-partyism in the USA and Support for Ross Perot. *European Journal of Political Research*, 29(3), 383–400. <https://doi.org/10.1111/j.1475-6765.1996.tb00658.x>
- Panebianco, A. (1988). *Political parties: Organisation and power*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Papadopoulos, Y. (2013). *Democracy in Crisis? Politics, Governance and Policy*. New York: Palgrave Macmillan.
- Papadopoulos, Y., & Warin, P. (2007). Are Innovative, Participatory and Deliberative Procedures in Policy Making Democratic and Effective? *European Journal of Political Research*, 46(4), 445–472. <https://doi.org/10.1111/j.1475-6765.2007.00696.x>
- Paramio, L. (2000). Clase y Voto: Intereses, Identidades y Preferencias. *Reis*, 79-93.
- Parés, M. (2014). La Participación Política de los Jóvenes ante el Cambio de Época: Estado de la Cuestión. *Revista Metamorfosis: Revista del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud*, 65-85.
- (2011). Fortalezas y Debilidades de las Experiencias del Presupuesto Participativo en Barcelona. En C. A., Briseño (Coord.). *Presupuesto Participativo. Herramienta para la Democracia* (pp. 85-94). México: Instituto Electoral Congreso del Estado de Jalisco.
- Passarelli, G., & Tuorto, D. (2018). The Five Star Movement: Purely a Matter of Protest? The Rise of a New Party between Political Discontent and Reasoned Voting. *Party Politics*, 24(2), 129-140. <https://doi.org/10.1177/1354068816642809>
- Pateman, C. (1970). *Participation and Democratic Theory*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Pattie, C. J., & Johnston, R. J. (2009). Conversation, Disagreement and Political Participation. *Political Behavior*, 31(2), 261-285. <https://link.springer.com/content/pdf/10.1007/s11109-008-9071-z.pdf>
- Patton, M. Q. (2002). *Qualitative Evaluation and Research Methods*. Thousand Oaks: Sage.

PARTE VI. 6. Bibliografía

- (1990). *Qualitative Evaluation and Research Methods*. Thousand Oaks: Sage.
- (1980). *Qualitative Evaluation Methods*. Beverly Hills: Sage.
- Pavan, E. (2017). The Integrative Power of Online Collective Action Networks beyond Protest. Exploring Social Media use in the Process of Institutionalization. *Social Movement Studies*, 16(4), 433-446. <https://doi.org/10.1080/14742837.2016.1268956>
- Pérez, J., & Cuervo-Martínez, Á. (2008). Validez de Contenido y Juicio de Expertos: una Aproximación a su Utilización. *Avances en Medición*, 6(1), 27-36.
- Pettinicchio, D. (2012). Institutional Activism: Reconsidering the Insider/Outsider Dichotomy. *Sociology Compass*, 6(6), 499-510. <https://doi.org/10.1111/j.1751-9020.2012.00465.x>
- Phillips, R., & Pittman, R. (2009). Introduction to Community and Economic Development. In R. Phillips & R. Pittman (Ed.), *Introduction to Community Development* (pp. 3–19). New York: Routledge.
- Phillips, A. (1996). Dealing with Difference: a Politics of Ideas or Politics of Presence? In S. Benhabib (Ed.), *Democracy and difference. Contesting the Boundaries of the Political*, (pp. 88-91). Princeton: Princeton University Press. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8675.1994.tb00005.x>
- Piccio, D. R. (2012). Party Regulation in Europe: a Comparative Overview. *The Legal Regulation of Political Parties Working Paper Series*, 18.
- Pimienta, D. (2007). *Brecha Digital, Brecha social, Brecha paradigmática*. Santo Domingo: Funredes. http://www.funredes.org/mistica/castellano/ciberoteca/tematica/brecha_paradigmatica.doc
- Pirro, A, Castelli, P. (2018) Movement Parties of the Far Right: The Organization and Strategies of Nativist Collective Actors. *Mobilization: An International Quarterly*, 23(3): 367–383. <https://doi.org/10.1080/15575330902918956>
- Planella, J. y Pié, A. (2012). *Militancia y Diversidad Funcional*. Barcelona: UOC. <https://www.torrossa.com/en/resources/an/2517286>
- Pogrebinschi, T., & Ryan, M. (2017). Moving Beyond Input Legitimacy: When Do Democratic Innovations Affect Policy Making? *European Journal of Political Research*, 57(1), 135–152. <https://doi.org/10.1111/1475-6765.12219>

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Pogrebinschi, T. (2013). The Squared Circle of Participatory Democracy: Scaling up Deliberation to the National Level. *Critical Policy Studies*, 7(3), 219-241. <https://doi.org/10.1080/19460171.2013.805156>
- Poguntke, T. (1996). Anti-party Sentiment-Conceptual thoughts and Empirical Evidence: Explorations into a Minefield. *European Journal of Political Research*, 29(3), 319-344. <https://doi.org/10.1111/j.1475-6765.1996.tb00655.x>
- (1993). *Alternative Politics: The German Green party*. Edinburgh: University Press.
- (1987). New Politics and Party Systems: The Emergence of a New Type of Party? *West European Politics*, 10(1), 76-88. <https://doi.org/10.1080/01402388708424615>
- Poguntke, T., & Scarrow, S. E. (1996). The Politics of Anti-party Sentiment: Introduction. *European Journal of Political Research*, 29(3), 257-262.
- Polanyi, K. (2016). *La Gran Transformación*. Barcelona: Editorial Virus.
- Pozzi, P. (2015). Trabajadores y Procesos de Politización y Rebelión. *Esboços: Histórias em Contextos Globais*, 22(33), 17-28. <https://doi.org/10.5007/2175-7976.2014v22n33p17>
- Pridham, G. (2006). Assessing Democratic Consolidation in Central & Eastern Europe: The European Dimension. *Acta Polit*, 41, 342-369. <https://doi.org/10.1057/palgrave.ap.5500165>
- Pruijt, H., & Roggeband, C. (2014). Autonomous and/or Institutionalized Social Movements? Conceptual Clarification and Illustrative Cases. *International Journal of Comparative Sociology*, 55(2), 144-165. <https://doi.org/10.1177/0020715214537847>
- Quintana, V. P. (2010). La Economía Social: un Desafío para los Movimientos Sociales. *Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Global*, (110), 99-108. https://www.fuhem.es/wp-content/uploads/2018/12/la_economia_social_V.20PEREZ_QUINTANA.pdf
- Race K.E., Hotch D.F. & Parker T. (1994). Rehabilitation Program Evaluation: Use of Focus Groups to Empower Clients. *Evaluation Review*, 18(6), 730-40. <https://doi.org/10.1177/0193841X9401800605>
- Radzik-Maruszak, K. (2016). Roles of Municipal Councils in Poland and in the Czech Republic: Factors Shaping the Roles and the Dynamic of Change. *RUO. Revija za Univerzalno Odlicnost*, 5(1), 47-64. <https://www.fos-unm.si/media/pdf/RUO/2016-5->

PARTE VI. 6. *Bibliografía*

[1/RUO_047_cLANEK_KRM_PAPER_FINAL_prejeto2016_02_24_popravki_po_recenziji_koncen_za_objavo_1.pdf](#)

Ragin, C. C. (2004). Turning the Tables: How Case-oriented Research Challenges. In H. Brandy & D. Collier (Eds.). *Rethinking Social Inquiry: Diverse Tools, Shared Standards*, (pp. 123-138). Lanham: Rowman & Littlefield.

—(2000). *Fuzzy-set Social Science*. Chicago: University of Chicago Press.

Rahat, G. & Kening, O. (2018). *From Party Politics to Personalized Politics? Party Change and Political Personalization in Democracies*. Oxford: Oxford University Press.

Ramírez, M. C. (2003). La Política del Reconocimiento y la Ciudadanía en el Putamayo y la Baja Bota Caucana: el Caso del Movimiento Cocalero 1996. En B. Sousa Santos (Coord.) *Democratizar la Democracia. Los Caminos de la Democracia Participativa*, (pp. 148-182). México: Fondo de Cultura Económica de Méjico D. F.

Rayner, S. (2003). Democracy in the Age of assessment: Reflections on the Roles of Expertise and Democracy in Public-sector Decision Making. *Science and Public Policy*, 30(3), 163-170. <https://doi.org/10.3152/147154303781780533>

Reichman, N. & Canan, P. (2003). Ozone Entrepreneurs and the Building of Global Coalitions. In C. Humphrey (Ed.). *Environment, Energy, and Society: Exemplary Works*, (pp. 55-72). Belmont: Wadsworth Publishing.

Remiro, A. y Arteta, L. (2008). Jornadas de Reflexión sobre la Educación Social en el Ámbito Escolar. *GHEE-CEESPV*. https://www.ceespv.org/downloads/Comunidades_de_Aprendizaje.pdf

Rendueles, C., & Subirats, J. (2016). *Los (Bienes) Comunes ¿Oportunidad o Espejismo?* Barcelona: Icaria.

Reuchamps, M., Jacquet, V., Dodeigne, J., & Dandoy, R., Matagne, G. (2013). Gimme your Name and I'll tell You Who You Are. An Exploration of the Name of Local Lists. *Annual Conference of Elections Public Opinion and Parties*, 1-20. https://www.lancaster.ac.uk/fass/events/epop2013/docs/EPOP%202013_Party%20name_Paper.pdf

Roa, H., Morrill, C., & Zald, M. N. (2000). Power Plays: How Social Movements and Collective Action Create New Organizational Forms. *Research in Organizational Behavior*, 22, 239– 82. [https://doi.org/10.1016/S0191-3085\(00\)22007-8](https://doi.org/10.1016/S0191-3085(00)22007-8)

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Röcke, A. (2014). *Framing Citizen Participation: Participatory Budgeting in France, Germany and the United Kingdom*. New York: Springer.
- Rodríguez, E. C. (2013). Entre el Movimiento y el Partido Político: los Movimientos Indígenas en Bolivia y Ecuador. *Trans-pasando Fronteras: Revista Estudiantil de Asuntos Transdisciplinares*, (4), 145-171. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4947760>
- Rogers, E. M. (1995). *Diffusion of Innovations Fourth Edition*. New York: The Free Press.
- Rohrschneider, R. (1994). How Iron is the Iron Law of Oligarchy? Robert Michels and National Party delegates in Eleven West European Democracies. *European Journal of Political Research*, 25(2), 207–238. <https://doi.org/10.1111/j.1475-6765.1994.tb00418.x>
- (1993). New Party versus old Left Realignments: Environmental Attitudes, Party Policies, and Partisan Affiliations in Four West European Countries. *The Journal of Politics*, 55(3), 682-701. <https://doi.org/10.2307/2131994>
- Rojas, S., y Haya, I. (2018). *Fundamentos Pedagógicos de Atención a la Diversidad*. Santander: Editorial de la Universidad Cantabria.
- Roldán, E., & Leyra, B. (2015). Reforma Local, Servicios Sociales y Perspectiva de Género. *Investigaciones Feministas*, 5, 129-156. <https://pdfs.semanticscholar.org/39ba/e2bae223994028594a9c3538094a9e0d5ded.pdf>
- Rolfe, G. (2006). Validity, Trustworthiness and Rigour: Quality and the Idea of Qualitative Research. *Journal of Advanced Nursing*, 53(3), 304-310. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2648.2006.03727.x>
- Rondelez, P. (2021). Assessing the Municipalist Experience. *AFPP Alternative Futures & Popular Protest*. <https://biblio.ugent.be/publication/8710913/file/8710929>
- Rosanvallón, P. (2011). *Democratic Legitimacy: Impartiality, Reflexivity, Proximity*. Princeton: Princeton University Press.
- Rose, R. & Munro, N. (2009). *Elections and Parties in New European Democracies*, Washington DC: CQ Press.
- Rosetti, N. (2015). Temps de crisi, temps de ruptura: La revalorització dels governs locals. *Nous Horitzons*, 210, 72-77.

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Roth, L. (2019). Democracia y Municipalismo. En L. Roth, A., Monterde, A. Calleja. (Eds.). *Ciudades Democráticas*, (pp. 83-106) Barcelona: Icaria. <http://ciudadesdemocraticas.tecnopolitica.net/capitulos/prologo.pdf>
- Roth, L., & Russell, B. (2018). Translocal Solidarity and the New Municipalism. *Roar, Autumn*, 8, 80-93. <https://roarmag.org/magazine/municipalist-movement-internationalism-solidarity/>
- Rowe, G., & Frewer, L. J. (2004). Evaluating Public-Participation Exercises: a Research Agenda. *Science, Technology, & Human Values*, 29(4), 512-556. <https://doi.org/10.1177/0162243903259197>
- Rubin, A., & Babbie, E. R. (2009). *Essential Research Methods for Social Work*. Brooks: Cole Pub Co.
- Rubio, J. A. (2006). A Vueltas con el Desarrollo Comunitario: Características, Reflexiones y Retos. *Cuadernos de Trabajo Social*, 19, 287-295.
- Rubio, M. J. (2004). ¿Qué es la Observación? En M.J. Rubio y J. V. (Eds.). *El Análisis de la Realidad en la Intervención Social. Métodos y Técnicas de Investigación*, (pp. 455-482). Madrid: CCS.
- Ruíz-Olabuénaga, J. I. (2012). *Teoría y Práctica de la Investigación Cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- (2007). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Bilbao: Deusto.
- (2003). *Técnicas de Triangulación y Control de Calidad en la Investigación Socioeducativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Ruíz-Olabuénaga, J. I., Villa, A. y Álvarez, M. (2003). *Técnicas de Triangulación y Control de Calidad en la Investigación Socioeducativa*. Bilbao: Deusto.
- Ruíz-Olabuénaga, J. I. e Ispizua, M. A. (1989). *La Descodificación de la Vida Cotidiana: Métodos de Investigación Cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Rupp, L. y Taylor, V. (1987). *Survival in the Doldrums: The American Women's Rights Movement, 1945 to the 1960s*. New York: Oxford University Press.
- Russell, B. (2019). Beyond the Local Trap: New Municipalism and the Rise of the Fearless Cities. *Antipode*, 51(3), 989-1010. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/pdf/10.1111/anti.12520>

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Russi Alzaga, B. (1998). Grupos de Discusión. De la Investigación Social a la Investigación Reflexiva. En J. Galindo (Coord.) *Técnicas de Investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación*, (pp. 75-115). México: Pearson Education.
- Sagastizabal, M., y Legarreta, M. (2016). La Triple presencia-ausencia: una Propuesta para el Estudio del Trabajo Doméstico-Familiar, el Trabajo Remunerado y la Participación Sociopolítica. *Papeles del CEIC. International Journal on Collective Identity Research*, (1), 1-29. <https://www.redalyc.org/pdf/765/76544802008.pdf>
- Saldaña, V. A. (2018). Alineamiento de Marcos de Acción Colectiva en el Movimiento Estudiantil Chileno (2016-2017). *Universidad de Chile*. <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/178845/Alineamiento%20de%20marcos%20de%20acci%C3%B3n%20colectiva%20en%20el%20movimiento%20estudiantil%20chileno%20%282016-2017%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Sánchez O. (2009). Party Non-Systems: a Conceptual Innovation. *Party Politics*, 15 (4): 487–520. <https://doi.org/10.1177/1354068809334566>
- Sandelowski, M. (1995). Qualitative Analysis: What it is and How to Begin. *Research in Nursing & Health*, 18(4), 371-375. <https://doi.org/10.1002/nur.4770180411>
- Sanmartín, R. (2000). La Observación. En M. García-Ferrando y J. Ibáñez (Comps.) *El Análisis de la Realidad Social: Métodos y Técnicas de Investigación*, (pp. 95-123). Madrid: Alianza. <http://metodo1.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/164/2014/10/Garcia-et-al-El-analisis-de-la-realidad-social-metodos-y-tecnicas-de-la-investigacion.pdf>
- Santoro, W. A., & McGuire, G. M. (1997). Social Movement Insiders: The Role of Institutional Activists in State Affirmative Action and Comparable Worth Policies. *Social Problems*, 44(4), 503–519. <https://doi.org/10.2307/3097220>
- Santos, B. S. (2005a). Democratizar la Democracia. Los Caminos de la Democracia Participativa. Madrid: Efe Eme.
- (2005b). Desigualdad, Exclusión y Globalización: hacia la Construcción Multicultural de la Igualdad y la Diferencia. *Revista de Interculturalidad*, 1(1), 9-44.
- (1999). Reinventar a Democracia: entre o Pré-contratualismo e o Pós-contratualismo. *Petrópolis: Vozes*. <http://www.bresserpereira.org.br/terceiros/cursos/2021/98-Boaventura-Reinventar-democracia-contratualismo.pdf>

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Sartori, G. (2005). *Parties and Party Systems: A Framework for Analysis*. London: ECPR Press.
- Sassen, S. (2014). *Expulsions*. Massachusetts: Harvard University Press.
- (2010). *Territorio, Autoridad y Derechos: de los Ensamblajes Medievales a los Ensamblajes Globales*. Buenos Aires: Katz editores.
- (2008). *Territory, Authority, Rights*. Princeton: Princeton University Press.
- (2007). *Una Sociología de la Globalización*. Buenos Aires: Katz.
- (2003). Localizando Ciudades en Circuitos Globales. *EURE (Santiago)*, 29(88), 5-27. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612003008800001>
- Saward, M. (2003). *Democratic Innovation: Deliberation, Representation and Association*. London: Routledge.
- (2000). *Democratic Innovation*. London: Taylor & Francis.
- Scarrow, S. E. (1996). *Parties and their Members: Organizing for Victory in Britain and Germany*. Oxford: Oxford University Press.
- Schindel, E. (2009). Inscribir el Pasado en el Presente: Memoria y Espacio Urbano. *Política y Cultura*, (31), 65-87. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-77422009000100005&script=sci_abstract&tlng=pt
- Schmitter, P. C. (2004). The Quality of Democracy: the Ambiguous Virtues of Accountability. *Journal of Democracy*, 15(4), 47-60. https://muse.jhu.edu/article/174012/summary?casa_token=WxtuzbNj0f8AAAAA:A:1G8iFiywtHWvVG666RPnQ4p2VGhh0YY6eR36HC2Vx5zVzHoplRv3oq31fxr2C4Cq_WnhGgM8
- Schofield, J. W. (1990). Increasing the Generalizability of Qualitative Research. In M. Hammersley (Ed.). *Social Research. Philosophy, Politics and Practice*, (pp. 200-226). London: Sage.
- Schreier, M. (2012). *Qualitative Content Analysis in Practice*. Sage. <http://dx.doi.org/10.4135/9781526421036753373>
- Scribano, A., y De Sena, A. (2009). Construcción de Conocimiento en Latinoamérica: algunas Reflexiones desde la Auto-etnografía como Estrategia de Investigación. *Cinta de Moebio*, (34), 1-15. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2009000100001>

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Seawright, L. (2012). *The Literacy Practices of Law Enforcement*. Arkansas: University of Arkansas.
- Seawright, J., & Gerring, J. (2008). Case Selection Techniques in Case Study Research: A Menu of Qualitative and Quantitative Options. *Political Research Quarterly*, 61(2), 294-308. <https://doi.org/10.1177/1065912907313077>
- Seippel Ø. (2001). From Mobilization to Institutionalization? The Case of Norwegian Environmentalism. *Acta Sociologica*, 44(2):123-137. <https://doi.org/10.1177/000169930104400202>
- Selee, A. D., & Peruzzotti, E. (2009). *Participatory Innovation and Representative Democracy in Latin America*. Washington: Woodrow Wilson Center Press.
- Selfa, L. (2008). Politics of Change or Politics as Usual. *International Socialist Review*, 17-25.
- Serra, M., y Ubasart, G. (2019). Municipalismo Político, Social y Económico: un Motor de cMbio. *Desacatos: Revista de Ciencias Sociales*, (61), 70-79. <https://desacatos.ciesas.edu.mx/index.php/Desacatos/article/view/2133>
- Severs, E., Celis, K., & Erzeel, S. (2017). Poder, Privilegio y Desventaja: Teoría Interseccional y Representación Política. *Revista de Investigaciones Feministas*, 8, 41-51.
- Shapiro, G., & Markoff, J. (1997). In C. W. Roberts (Ed.) A Matter of Definition. *Text Analysis for the Social Sciences: Methods for Drawing Statistical Inferences from Texts and Transcripts*, (pp. 1-24). London: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003064060>
- Sierra, R. (1998). *Técnicas de Investigación Social: Teoría y Ejercicios*. Madrid: Paraninfo.
- Sintomer, Y. (2005). Los Presupuestos Participativos en Europa: Retos y Desafíos. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, (31), 1-17. <https://www.redalyc.org/pdf/3575/357533663003.pdf>
- Sintomer, Y., Röcke, A., & Talpin, J. (2011). Le Budget Participatif des Lycées du Poitou-Charentes: Démocratiser l'action Publique Régionale sans Dépasser la Proximité. *La démocratie participative au-delà de la proximité. Le Poitou-Charentes et l'échelle régionale*, Rennes, Presses universitaires de Rennes, 27-42.

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Sintomer, Y., Herzberg, C., Allegretti, G., Röcke, A., & Alves, M. L. (2013). Participatory Budgeting Worldwide. *Dialog Global*, (25), 1-93.
- Sintomer, Y., Rocke, A., & Talpin, J. (2009). Démocratie Participative ou Démocratie de Proximité? Le Budget Participatif des Lycées du Poitou-Charentes. *L'Homme et la Société*, (172-173), 303-320. <https://www.cairn.info/revue-l-homme-et-la-societe-2009-2-page-303.htm>
- Sintomer, Y., Herzberg, C., & Röcke, A. (2008). Participatory Budgeting in Europe: Potentials and Challenges. *International Journal of Urban and Regional Research*, 32(1), 164-178. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2008.00777.x>
- Skocpol, T., & Somers, M. (1980). The Uses of Comparative History in Macrosocial Inquiry. *Comparative Studies in Society and History*, 22(2): 147-97.
- Smaling, A. (2003). *Inductive, Analogical, and Communicative Generalization*. *International Journal of Qualitative Methods*, 2, 52 - 67. <https://doi.org/10.1177/160940690300200105>
- Smith, G. (2011). Survey Article Democratic Innovations: Bringing Theory and Practice into Dialogue. *Philosophy Compass*, 6(12), 895-901. <https://doi.org/10.1111/j.1747-9991.2011.00448.x>
- (2009). *Democratic innovations: Designing Institutions for Citizen Participation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Smith, G., & Wales, C. (2000). Citizens' Juries and Deliberative Democracy. *Political Studies*, 48(1), 51-65. <https://doi.org/10.1111/1467-9248.00250>
- Smith, J. K. (1990). Alternative Research Paradigms and the Problem of Criteria. In E. G. Guba (Ed.). *The Paradigm Dialog* (pp. 167-187). Newbury Park: Sage.
- Snow, D. A., Rochford Jr, E. B., Worden, S. K., & Benford, R. D. (1986). Frame Alignment Processes, Micromobilization, and Movement Participation. *American Sociological Review*, 464-481. <https://www.jstor.org/stable/2095581>
- Snow, D. A., & Benford, R. D. (1992). Master Frames and Cycles of Protest. A. D. Morris & C. McClurg (Eds.). *Frontiers in Social Movement Theory* (pp. 133-156). New Haven: Yale University Press.
- (1988). Ideology, Frame, Resonance and Participant Mobilization. *Int. Soc. Mov. Res*, 1, 197-218.

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Sola, S. y Hernández, V. (2017). Abstención Política y Nuevas Formas de Participación Política de los Jóvenes: Análisis Comparativo entre Chile y España. *Revista Latina de Comunicación Social*, 72, 629-648. <https://doi.org/10.4185/RLCS,%2072-2017-1183>
- Sørensen, E., & Torfing, J. (Eds.). (2016). *Theories of Democratic Network Governance*. Hampshire: Palgrave MacMillan.
- Soria, B., & Juan, J. (2017). La Justicia Medioambiental como Nuevo Paradigma. Terra: *Revista de Desarrollo Local*, 3, 1-19. <https://roderic.uv.es/handle/10550/60780>
- Spada, P., & Ryan, M. (2017). The Failure to Examine Failures in Democratic Innovations. *PS: Political Science & Politics*, 50(3), 772-778.
- Speziale, H.J. & Carpenter, D.R. (2007). *Qualitative Research in Nursing Advancing the Humanistic Imperative*. Lippincott: Williams and Wilkins.
- Spivak, R. G. G. C., & Said, E. (1988). *Selected Subaltern Studies*. Oxford: Oxford University Press.
- Squires, C. R. (2002). Rethinking the Black Public Sphere: An Alternative Vocabulary for Multiple Public Spheres. *Communication Theory*, 12 (4), 446-468. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2885.2002.tb00278.x>
- Staggenborg, S. (2013a). Institutionalization of Social Movements. In D. Snow, D. Della Porta, B. Klandermans & D. McAdam (Eds.) *The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Social and Political Movements*, (pp. 613-614) Malden: Wiley-Blackwell. <https://doi.org/10.1002/9780470674871.wbespm113>
- (2013b). Organization and Community in Social Movements. In J. Van Stekelenburg, C. Roggerband & B. Klandermans (Eds.). *The Future of Social Movement Research: Dynamics, Mechanisms, and Processes*, (pp. 125-144). Minneapolis: Minnesota Press.
- (1988). The Consequences of Professionalization and Formalization in the Pro-Choice Movement. *American Sociological Review*, 53(4) 585–605. www.jstor.org/stable/2095851.
- Stake, R. E. (1995). *The Art of Case Study Research*. Thousand Oaks: Sage.
- Staples, L. H. (1990). Powerful Ideas about Empowerment. *Administration in Social Work*, 14(2), 29-42. https://doi.org/10.1300/J147v14n02_03

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Stearns, L. B., & Almeida, P. D. (2004). The Formation of State Actor-Social Movement Coalitions and Favorable Policy Outcomes. *Social Problems*, 51(4), 478-504. <https://doi.org/10.1525/sp.2004.51.4.478>
- Stemler, S. (2001). *An Introduction to Content Analysis*. Washington: ERIC Digest. <https://eric.ed.gov/?id=ED458218>
- Stephenson, M. (2002). Forging an Indigenous Counterpublic Sphere: the Taller de Historia Oral Andina in Bolivia. *Latin American Research Review*, 99-118. <https://www.jstor.org/stable/2692150>
- Strauss, A., & Corbin, J. (1990). *Basics of Qualitative Research*. Thousand Oaks: Sage.
- Subirats, J. (2016a). El papel de la Ciudadanía en la Coproducción de Políticas Urbanas. Entre la Innovación Social y la Nueva Institucionalidad. En L. Álvarez (Coord.). *Ciudadanía y Nuevos Actores en Grandes Ciudades*, (pp. 45-70). México: Juan Pablos Editor. <https://cidur.org/wp-content/uploads/2020/01/ciudadania-y-nuevos-actores-en-grandes-ciudades-completo.pdf#page=45>
- (2016b). *El poder de lo próximo. Las virtudes del municipalismo*. Madrid: Catarata.
- (2015). Todo se Mueve. Acción Colectiva, Acción Conectiva. *RES. Revista Española de Sociología*, (24), 123-131.
- (2012). Nuevos tiempos, ¿Nuevas políticas públicas? Explorando Caminos de Respuesta. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, (54), 5-32. <https://www.redalyc.org/pdf/3575/357533686001.pdf>
- (2011). *Otra sociedad ¿Otra política?: De no nos representan a la Democracia de lo Común*. Barcelona: Icaria.
- (2007a). *Los Servicios Sociales de Atención Primaria ante el Cambio Social*. Madrid: Ministerio de Trabajo e inmigración, Subdirección General de Información Administrativa y Publicaciones
- (2003a). Participación y Responsabilidades de la Comunidad en la Educación. *Revista de Educación*, 330, 217-236. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/67208>
- (2003b). *Elementos de nueva política*, Barcelona, Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona.
- (2002). Los Dilemas de una Relación Inevitable. Innovación Democrática y Tecnologías de la Información y de la Comunicación. H. Cairo Carou (Comp.).

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Democracia Digital. Límites y Oportunidades*, (pp. 89-114). Madrid: Trotta.
http://auditoriaciudadana.com.ar/sitio/documentos_interes/21.pdf
- (2001). Nuevos Mecanismos Participativos y Democracia: Promesas y Amenazas. En J. Font (Coord.) *Ciudadanos y Decisiones Públicas*, (pp. 33-42). Barcelona: Ariel.
- Subirats, J., & Vallespín, F. (2015). *España/reset: Herramientas para un Cambio de Sistema*. Madrid: Grupo Planeta.
- Subirats, J., Knoepfel, P., Larrue, C., & Varone, F. (2008). *Análisis y Gestión de Políticas Públicas*. Barcelona: Ariel.
- Suh, D. (2011). Institutionalizing Social Movements: the Dual Strategy of the Korean Women's Movement. *The Sociological Quarterly*, 52(3), 442-471.
<https://doi.org/10.1111/j.1533-8525.2011.01214.x>
- Sutton, B. (2007). *Poner el Cuerpo: Women's Embodiment and Political Resistance in Argentina*. *Latin American Politics and Society*, 49 (3): 129-162.
<https://doi.org/10.1111/j.1548-2456.2007.tb00385.x>
- Sward, M. (2000). Introduction: Democratic Innovation. In M. Sward (Ed.) *Democratic Innovation. Deliberation, Representation and Association*, (pp. 1-3). London: Routledge.
- Talpin, J. (2015). Democratic Innovations. In D. Della Porta, M. Diani (Eds.) *The Oxford Handbook of Social Movements*, (pp. 781-793). Oxford: Oxford University Press.
- (2011). L'Essentiel n'est pas de Participer. *La Vie des Idées*.
https://laviedesidees.fr/IMG/pdf/20111201_recension-eliasoph.pdf
- Tarrow, S. (1998). *Power in Movement: Social Movements and Contentious Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- (1994). *Social Movements in Europe: Movement Society or Europeanization of Conflict?* Florence: European University Institute.
https://cadmus.eui.eu/bitstream/handle/1814/1309/1994_EUI%20WP_RSCAS_008.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- (1990). The Phantom at the Opera: Political Parties and Social Movements of the 1960s and 1970s in Italy. In D. Rusell, K. Manfred (Eds.). *Challenging the Political Order: New Social Movements in Western Democracies*, (pp. 251-273). Cambridge: Polity Press.
<https://www.cambridge.org/core/elements/abs/phantom-at-the-opera/825A7CEA0A9A0FBBB8626015D743C470>

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Tavits, M. (2005). The Development of Stable Party Support: Electoral Dynamics in Post-Communist Europe. *American Journal of Political Science*, 49(2), 283-298. <https://doi.org/10.1111/j.0092-5853.2005.00123.x>
- Taylor, S. B., & Bogdan, E. (1998). *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*. Madrid: Síntesis.
- Tellería, I., y Ahedo, I. (2016). Urban Movements and Democratization in the City: a Proposal for Analysis. *Revista Espanola de Ciencia Politica-RECP*, (40), 91-115.
- Teruel, E. (2016). Trabajo Social. Una Carrera Feminizada. *Universidad de Jaén*. <http://tauja.ujaen.es/handle/10953.1/4295>
- Tesch, R. (2013). *Qualitative research: Analysis types and Software*. London: Routledge.
- Teune, H., & Przeworski, A. (1970). *The Logic of Comparative Social Inquiry*. New York: Wiley-Interscience.
- Thayer, L. E., & Durán, C. (2015). Local Government and Migrants Face to Face: Critical Nodes and Policies for Recognition. *CLAD*, (63), 127-162. <https://www.redalyc.org/pdf/3575/357542721005.pdf>
- Thompson, N., & Riedy, C.A. (2014). *Democratic Innovations in Local Government: A Public Value perspective*. London: NK Thompson.
- Thompson M. (2021). What's so New about New Municipalism? *Progress in Human Geography*, 45(2), 317-342. <https://doi.org/10.1177/0309132520909480>
- Thorne, S., Kirkham, S. R., & MacDonald-Emes, J. (1997). Interpretive Description: a Noncategorical Qualitative Alternative for Developing Nursing Knowledge. *Research in Nursing & Health*, 20(2), 169-177. [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1098-240X\(199704\)20:2<169::AID-NUR9>3.0.CO;2-I](https://doi.org/10.1002/(SICI)1098-240X(199704)20:2<169::AID-NUR9>3.0.CO;2-I)
- Tilly, C. (2010). *Regimes and Repertoires*. Chicago: University of Chicago Press.
- (2007). Trust Networks in Transnational Migration. *Sociological forum* 22(1), 3-24. Oxford: Blackwell Publishing.
- (2004). *Contention and Democracy in Europe, 1650-2000*. New York: Cambridge University Press.
- Toboso-Martín, M. (2018). Diversidad Funcional: Hacia un Nuevo Paradigma en los Estudios y en las Políticas sobre Discapacidad. *Política y Sociedad*, 55, 783- 804. <https://digital.csic.es/handle/10261/184123>

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Tójar Hurtado, J. C. (2006). *Investigación Cualitativa. Comprender y Actuar*. Madrid: La Muralla.
- Toka, G. (1997). Political Parties and Democratic Consolidation in East Central Europe. *Studies in Public Policy*, 79. Kochi: Centre for the Study of Public Policy, University of Strathclyde.
- Tolbert, P. S., Hiatt, S. R. (2009). On organizations and oligarchies: Michels in the 21st century. In P. S. Adler (Ed.) *Sociological Classics and Organizational Research*, 174–199. London: Oxford University Press.
- Torcal, M., Montero, J. R., Guther, R. (2003). Ciudadanos y Partidos en el Sur de Europa: los Sentimientos Anti-partidistas. *Reis*, 1(101).
- Torfin, J. (2016). *Collaborative Innovation in the Public Sector*. Washington DC: Georgetown University Press.
- Torns, T., Borràs, V., Moreno, S. Recio, C. (2003). Les Polítiques de Temps: un Repte per a les Polítiques de l'Estat del Benestar. *Papers: Regió Metropolitana de Barcelona: Territori, Estratègies, Planejament*, 49, 20-31.
- Travers, A. (2003). Parallel Subaltern Feminist Counterpublics in Cyberspace. *Sociological Perspectives*, 46(2), 223-237. <https://doi.org/10.1525/sop.2003.46.2.223>
- Tronconi, F. (2018). The Italian Five Star Movement during the Crisis: Towards Normalisation? *South European Society & Politics*, 23(1), 163–180. <https://doi.org/10.1080/13608746.2018.1428889>
- Ubasart, G. (2018). Apuestas Municipalistas: un Salto de Escala. En P. Ibarra (Coord.), M. Cortina-Oriol, P. Ibarra, S. Martí y A. Sribman (Eds.). *Nuevos Movimientos Sociales: de la Calle a los Ayuntamientos* (pp. 65-76). Barcelona: Icaria.
- (2019). 26M en Cataluña: 40 años de Elecciones Municipales. *Más Poder Local*, (38), 9-13. <https://www.maspoderlocal.com/web2010-2020/files/articulos/catalunya-elecciones-municipales-2019-mpl38.pdf>
- (2012). Municipalismo Alternativo y Popular ¿Hacia una Consolidación de las Tesis del Nuevo Localismo y la Politización del Mundo Local? *Revista de Estudios Políticos*, 157, 135-162. <https://recyt.fecyt.es/index.php/RevEsPol/article/view/39954>
- Ureta, M. (2017). Profundizar la Democracia a través de la Inclusión Económica y Urbana: el Caso de las “Plataformas Vecinales Independientes” que gobiernan en

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Bizkaia (1991-2017). *Clivatge. Estudis i Testimonis sobre el Conflict i el Canvi Socials*, (5). <https://revistes.ub.edu/index.php/clivatge/article/view/18616>
- Ureta, M., & Ahedo, I. (2017). Kuasi-mugimendutze Prozesu Baterantz? Bizkaian Gobernatzen duten “Herri-plataforma independenteak” (1991-2017). *Inguruak. Revista Vasca de Sociología y Ciencia Política*, 0(63). <https://doi.org/10.18543/inguruak-63-2017-art03>
- Uribe, A. B. (2012). Discurso Grupal y Migración: una Mirada Metodológica. En M. Ariza y L. Velasco (Coords.), *Métodos Cualitativos y su Aplicación Empírica. Por los Caminos de la Investigación sobre Migración Internacional*, (pp. 385-416). México: UNAM.
- Vallès, M. S. (2000). *Técnicas Cualitativas de Investigación Social*. Madrid: Síntesis.
- Vallés, J. M. (1998). Introducción. En J. Brugué & R. Gomà (Coords.). *Gobiernos Locales y Políticas Públicas: Bienestar Social, Promoción Económica y Territorio*, pp. 4-15. Barcelona: Ariel.
- Vallespín, F. (2015). Política y Nuevas Redes. *Revista de Pensamiento sobre Comunicación, Tecnología y Sociedad*, 100, 45. <https://telos.fundaciontelefonica.com/archivo/numero100/politica-y-nuevas-redes/?output=pdf>
- Vampa, D. (2016). Declining Partisan Representation at the Local Level: Assessing and Explaining the Strengthening of Local Lists in Italian Municipalities (1995-2014). *Local Government Studies*, 44(2): 579–597. <https://doi.org/10.1080/03003930.2016.1146137>
- Van Der Heijden, H. A. (1997). Political Opportunity Structure and the Institutionalisation of the Environmental Movement. *Environmental Politics*, 6(4), 25-50. <https://doi.org/10.1080/09644019708414357>
- Velasco, F. (2019). Municipios Urbanos versus Municipios Rurales: Homogeneidad y Diversidad en el Régimen Local. *Anuario de Derecho Municipal*, (13), 31-53. <http://revistasmarcialpons.es/anuarioderechomunicipal/article/view/municipios-urbanos-versus-municipios-rurales>
- Vennesson, P. (2008). Case Studies and Process Tracing: Theories and Practices. *Approaches and Methodologies in the Social Sciences*, 223.
- Verbeek, L. (2020). Making the Invisible Visible: Sproutflix as a Subaltern Counterpublic to an Exclusionary Public Sphere. *Junctions: Graduate Journal of the Humanities*, 5(1). <https://junctionsjournal.org/articles/abstract/10.33391/jgjh.87/>

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Vilaregut, R. (2018). El Dentro y el Fuera. Apuntes de Dos Años de Gestión Institucional. En P. Ibarra (Coord.) M. Cortina-Oriol, P. Ibarra, S. Martí y A. Sribman (Eds.). *Nuevos Movimientos Sociales: de la Calle a los Ayuntamientos*, (pp. 133-140). Barcelona: Icaria.
- Villasante, T. R. (2014). Participación e Integración Social. *Boletín CF+ S*, (3). <http://polired.upm.es/index.php/boletincfs/article/view/2734>
- Walzer, M. (1993). *Las Esferas de la Justicia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Wampler, B. (2012). Participatory Budgeting: Core Principles and Key Impacts. *Journal of Public Deliberation*, 8(2), 12-1 -12-13. https://scholarworks.boisestate.edu/polsci_facpubs/130/
- (2010). *Participatory Budgeting in Brazil: Contestation, Cooperation, and Accountability*. Pennsylvania: Penn State Press.
- Webb, P. D. (1995). Are British Political Parties in Decline? *Party Politics*, 1(3), 299-322. <https://doi.org/10.1177/1354068895001003001>
- Weber, M. (1978). *Economy and Society: An Outline of Interpretive Sociology*. California: California Press.
- Weisser, C. R. (2008). Subaltern Counterpublics and the Discourse of Protest. *JAC*, 608-620. <https://www.jstor.org/stable/20866859>
- Wellmer, A. (1993). *Sobre la Dialéctica de Modernidad y Postmodernidad. La Crítica de la Razón después de Adorno*. Madrid: Visor.
- Whiteley, P. & Seyd, P. (1998). The Dynamics of Party Activism in Britain: A Spiral of Demobilisation. *British Journal of Political Science*, 28, 113-138. <https://doi.org/10.1017/s000712349800012x>.
- Whittemore, R., Chase, S. K., & Mandle, C. L. (2001). Validity in Qualitative Research. *Qualitative Health Research*, 11(4), 522-537. <https://doi.org/10.1177/104973201129119299>
- Wilson, J. (1973). *Introduction to Social Movements*. New York: Basic Books.
- Wright, C. (2015). *Emergency Politics in the Third Wave of Democracy: A Study of Regimes of Exception in Bolivia, Ecuador, and Peru*. Lanham: Lexington Books.

PARTE VI. 6. Bibliografía

- Yauri-Miranda, J. R.; Ureta, M. (2019). Revisitando la rendición de cuentas en la política y su potencial para/en las innovaciones democráticas. *Astrolabio: Revista internacional de filosofía*, 23, 203-18. <https://www.raco.cat/index.php/Astrolabio/article/view/359392>
- Yin, R. K. (2009). *Case study research: Design and methods*. Thousand Oaks: Sage.
- (2003). Designing Case Studies. *Qualitative Research Methods*, 5, 359-386.
- (1981). The Case Study as a Serious Research Strategy. *Knowledge*, 3(1), 97-114. <https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/107554708100300106>
- Young, I. M. (2002): *Inclusion and Democracy*. Oxford: New Ed.
- (2000). *La Justicia y la Política de la Diferencia*. Madrid: Cátedra.
- (1998). Imparcialidad y lo cívico público. Algunas Implicaciones de las Críticas Feministas a la Teoría Moral y Política. En Vallespín, F. (Coord.) Tejerina, R., J. A. G. Pérez, E. García y Á. Rivero (Eds.) *La Democracia en sus Textos*, (pp. 445-470).
- (1996). Communication and the Other: Beyond Deliberative Democracy. In Benhabib, S. (Ed.) *Democracy and difference. Contesting the Boundaries of the Political*. Princeton: Princeton University Press.
- Zaharia, M., Grundley, D. & Stancu, A. (2017). Qualitative Research Methods. A Comparison between Focus Groups and in-depth Interviews. *RePEc*, 1279-1283.
- Zald, M. N. & Ash, R. (1966). Social Movement Organizations: Growth, Decay and Change. *Social Forces*, 44, 327-41. <https://doi.org/10.1093/sf/44.3.327>
- Ziccardi, A. (1998). *Gobernabilidad y Participación Ciudadana en la Ciudad Capital*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Zimmer, O. (2003). Boundary Mechanisms and Symbolic Resources: towards a Process-oriented Approach to National Identity. *Nations and Nationalism*, 9(2), 173-193. <https://doi.org/10.1111/1469-8219.00081>
- Zurbriggen, C., & González, M. (2014). Innovación y Co-creación: Nuevos Desafíos para las Políticas Públicas. *Revista de Gestión Pública*, 3(2), 329-361. <https://iace.uv.cl/index.php/rgp/article/view/2245>

PARTE VII. 7. Webgrafia

7. Webgrafia

Ajuntament de Ripollet (2022). Es posa en marxa un nou procés participatiu sobre la futura Biblioteca Central de Ripollet.

<https://www.ripollet.cat/actualitat/noticies/es-posa-en-marxa-un-nou-proces-participatiu-sobre-la-futura-biblioteca-central-de-ripollet>

—(2021). La nova entitat Traça neix amb l'objectiu d'impulsar una futura fàbrica d'arts i creació a Ripollet. <https://www.ripollet.cat/actualitat/noticies/la-nova-entitat-traca-neix-amb-lobjectiu-dimpulsar-una-futura-fabrica-darts-i-creacio-a-ripollet>

Ayuntamiento de Etxebarri (2021). Abierto el proceso participativo sobre impuestos y tasas de cara a 2022 con la propuesta presentada para su debate.

<http://www.etxebarri.eus/es-ES/Noticias/Paginas/20210915-OF2022-FaseII.aspx>

—(2020). Nota de prensa. Propuesta de Presupuesto 2021. Participación ciudadana.

<http://www.etxebarri.eus/es-ES/Noticias/Paginas/20201127-1214-Presupuesto-Participacion.aspx>

—(2019). *Presupuesto 2020. Proceso participativo para la realización de aportaciones.*

<http://www.etxebarri.eus/es-ES/Noticias/Paginas/20201219-Proceso-participativo-presupuesto.aspx>

—(2018). El Ayuntamiento de Etxebarri pone en marcha un Servicio de Mediación y Convivencia.

<http://www.etxebarri.eus/es-ES/Noticias/Paginas/20180521-Servicio-Mediacion.aspx>

—(2014). *Presupuestos participativos. Ampliación del parque Bekosolo. ¿En qué invertimos?*

<http://www.etxebarri.eus/es-ES/Noticias/Paginas/20141118-Presupuesto-Participativo.aspx>

Etxebarribizi (2019). *La UPV dinamiza un programa de radio comunitaria en Etxebarri con el lema “Tejiendo redes para la inclusión”.*

<https://www.etxebarribizi.eus/index.php/es/new/la-upv-dinamiza-un-programa-de-radio-comunitaria-en-etxebarri-con-el-lema-tejiendo-redes-para-la-inclusion/>

PARTE VII. 7. Webgrafía

- LVP (2018). *Servicio de Mediación en conflictos vecinales*. <https://lvpetxebarri.org/servicio-mediacion-conflictos-herritar-gatazketan-bitartekaritza/>
- Pérez, L. (2021). El servicio de Mediación resuelve 26 disputas entre vecinos de Etxebarri. *El Correo*. <https://www.elcorreo.com/bizkaia/nervion/servicio-mediacion-etxebarri-20210501193058-nt.html>
- (2021). El Ayuntamiento de Etxebarri aumenta un 14% su Presupuesto para el próximo año. *El Correo*. <https://www.elcorreo.com/bizkaia/nervion/ayuntamiento-etxebarri-aumenta-20211210234004-nt.html>
- (2021). Etxebarri relanzará el comercio local con subvenciones a emprendedores. *El Correo*. <https://www.elcorreo.com/bizkaia/nervion/etxebarri-relanzara-comercio-20210702233647-nt.html>
- (2021). Etxebarri rebaja el salario del alcalde un 5% por la pandemia. *El Correo*. <https://www.elcorreo.com/bizkaia/nervion/etxebarri-rebaja-salario-20210106074504-nt.html>
- (2019). El servicio de Mediación resuelve 26 disputas entre vecinos de Etxebarri. *El Correo*. <https://www.elcorreo.com/bizkaia/nervion/servicio-mediacion-resuelve-20191029203735-nt.html>
- Periódico Deia (2018). *Etxebarri hace piña con el proyecto Gu Gara Etxebarriko Youtubers*. <https://www.deia.eus/bizkaia/arratia-nerbioi/2018/04/25/etxebarri-pina-proyecto-gu-gara/644183.html>
- Ripollet al Día (2021). *L'edifici dels antics jutjats de pau serà la seu del primer equipament per a dones de Ripollet*. <http://ripolletaldia.com/ledifici-dels-antics-jutjats-de-pau-sera-la-seu-del-primer-equipament-per-a-dones-de-ripollet/>
- Roger, M. (2012). El 'cinturón rojo' amplía su abanico de colores. *El País Edición Cataluña*. https://elpais.com/ccaa/2012/08/09/catalunya/1344464903_545240.html
- Rúa, D. (2020). L'estudi de viabilitat xifra la inversió per a la residència en més de 7M€. *Revista de Ripollet*. <https://revistaderipollet.cat/lestudi-de-viabilitat-xifra-la-inversio-per-a-la-residencia-en-mes-de-7me/>
- Sergi (2015). El Cinturón Rojo de Barcelona. *Blog SH Barcelona*. <https://www.shbarcelona.es/blog/es/el-cinturon-rojo-de-barcelona/>

PARTE VII. 7. Webgrafía

Ugarte, I. (2022). Etxebarri da Ayudas Directas a Afectados por el Covid. *Periódico Deia*.
<https://www.deia.eus/bizkaia/arratia-nerbioi/2022/01/05/etxebarri-da-ayudas-directas-afectados/1180116.html>

Kuppers, (2018). 21D ¿Qué pasó con el Cinturón Industrial? *Politikaria*.
<https://polikracia.com/21d-que-paso-en-el-cinturon-industrial/>

Seco. G. (2021). Etxebarri se une a la Red Territorial de Igualdad. *El Correo*.
<https://www.elcorreo.com/bizkaia/nervion/basauri-galdakao-etxebarri-20210728002231-nt.html>

Subirats, J. (2007b). ¿Una ciudad educadora? *El País Edición Cataluña*.
https://elpais.com/diario/2007/05/17/catalunya/1179364054_850215.html

8. Anexos

Cuadro 10: Evolución de ediles de partidos-movimiento de tipo “plataformas vecinales independientes” y “candidaturas y confluencias movimentísticas” (2003-2019)

Año elección	2003	2007	2011	2015	2019
Evolución de “plataformas vecinales independientes”					
País Vasco	66	81	120	134	137
Catalunya	357	316	368	348	233
Evolución de “candidaturas y confluencias movimentísticas”					
Catalunya	184	240	261	561	669

Fuente: Elaboración propia⁸⁴.

En primer lugar, observo -por un lado- que en el territorio vasco destaca una trayectoria política emergente del partido-movimiento local de tipo “plataformas vecinales independientes”; que en 2003 sumaba 66 representantes mientras que en 2019 alcanzaba ya la cifra de 137, lo que supone 71 ediles más en el transcurso de cuatro legislaturas, un crecimiento exponencial de más del 50%. Mientras -por otro lado- el tipo de partido-movimiento local que más prospera en Catalunya son las “candidaturas y confluencias movimentísticas”: en 2003 lograban 184 representantes subiendo en 2019 hasta 669 ediles, lo que supone un aumento de 485 concejales más alcanzando un crecimiento del 73%.

En segundo lugar, destilo y afinó los tipos de partido-movimiento local -“plataformas vecinales independientes” y “candidaturas y confluencias movimentísticas”- en función del tamaño de los municipios; considerando “pequeños” entre 1.001 y 5.000, “medianos” de 5.001 a 20.000, “grandes” de 20.001 a 50.000 y “muy grandes” de más de 50.000.

⁸⁴ Como se observa, hay casillas en blanco. Ello tiene una razón: las “candidaturas y confluencias movimentísticas” no se han podido detectar para el caso vasco. Por tanto, sólo se tiene en cuenta el periodo de tiempo en el cual registran todas las sub-tipologías de este estudio (2003-2015).

Cuadro 11: Evolución de “candidaturas locales” vascas y catalanas desagregadas en sub-tipologías (2003-2015) en municipios de más de 5.000 habitantes

Año elección	2003	2007	2011	2015	2019
Evolución de “plataformas vecinales independientes”					
País Vasco	33	43	20	73	64
Catalunya	128	129	150	93	71
Evolución de “candidaturas y confluencias movimentísticas”					
Catalunya	133	125	168	425	491

Fuente: Elaboración propia

En el apartado anterior las “plataformas vecinales independientes” vascas se erigían como tipo de partido-movimiento local en emergencia contabilizándose un total de 137 representantes en 2019. Sin embargo, si filtro este dato teniendo en cuenta solamente aquellos ediles de “plataformas vecinales independientes” de localidades de 5.000 o más habitantes -“medianos”, “grandes” o “muy grandes”- la cifra desciende a 64, lo cual supone una diferencia de 73 concejales y una caída porcentual de casi el 54%. Sin embargo –y reparando en la otra cara de la moneda- poco más de la mitad de las “plataformas vecinales independientes” (casi el 53%) crece electoralmente en localidades “muy pequeñas” (de 250 a 1.000 habitantes) o “pequeñas” (entre 1.001 y 5.000 habitantes), mientras que el resto de “plataformas vecinales independientes” vascas – alrededor del 47%- se ubican principalmente en localidades medianas (de 5.001 a 20.000 habitantes), sin apenas proporción en municipios “grandes” (20.001-50.000 habitantes) o “muy grandes” (de más de 50.000). Por tanto, el florecimiento y maduración del tipo de partido-movimiento local constituido por las “plataformas vecinales independientes” vascas encuentra su hábitat natural en municipios “muy pequeños”, “pequeños” y “medianos”.

Por otro lado, en Catalunya ocurre una tendencia tangencialmente diferente. Las “candidaturas y confluencias movimentísticas” efervescentes registraban en la legislatura de 2019 un total de 669 representantes. Sin embargo, al ajustar los datos de acuerdo al tamaño del municipio contabilizando solamente aquellos representantes de “candidaturas y confluencias movimentísticas” en municipios de más de 5.000 habitantes, se observa

PARTE VIII. 8. Anexos

que en 2019 éstos descienden a 491. Un hallazgo revelador, ya que los datos indican que el 74% de los concejales de partido-movimiento local de tipo “candidaturas y confluencias movimentísticas” en Catalunya detentan su representación en localidades de más de 5.000 habitantes; esto es, operan en municipios “medianos” (de 5.001 a 20.000 habitantes), “grandes” (20.001-50.000 habitantes) o “muy grandes” (de más de 50.000).

Por tanto, pulir las evidencias empíricas en función del tamaño del municipio arroja nueva luz: las “plataformas vecinales independientes” vascas son el tipo de partido-movimiento local emergentes y progresivas en los municipios “pequeños” y “medianos”, mientras que las “candidaturas y confluencias movimentísticas” son el tipo de partido-movimiento local que funciona de manera proporcionalmente más considerable para municipios “medianos”, “grandes” o “muy grandes”.

En tercer lugar, avanzo un siguiente paso para desagregar las “plataformas vecinales independientes” en el caso vasco y las “candidaturas y confluencias movimentísticas” para el caso catalán- en función de la dimensión “provincia”. Y comienzo por presentar los resultados de las “plataformas vecinales independientes” desagregadas en función de las provincias de la Comunidad Autónoma Vasca:

Cuadro 12: Evolución de “plataformas vecinales independientes” vascas desagregada en función de provincias (2003-2015):

Año elección	2003	2007	2011	2015	2019
Evolución de “plataformas independientes” desagregada por provincias (2003-2015)					
Bizkaia	44	50	78	41	68
Gipuzkoa	8	16	13	9	37
Araba	14	15	30	43	32

Fuente: Elaboración propia

Bizkaia se erige así como el Territorio Histórico en donde más partidos-movimiento de tipo “plataformas vecinales independientes” prosperan en nivel de representatividad, concretamente, en localidades “pequeñas” y “medianas” de Bizkaia: de 44 concejales de “plataformas vecinales independientes” vizcaínas en 2003 hasta 68 ediles en 2019; lo cual supone una diferencia de 24 concejales más sólo en Bizkaia. Un aumento de poco más que el 35%, lo cual no es desdeñable, teniendo en cuenta que Bizkaia aglutina el 49,64% de “plataformas vecinales independientes” del total de las mismas a nivel País Vasco.

PARTE VIII. 8. Anexos

Por su parte, el tipo de partido-movimiento local “candidaturas y confluencias movimentísticas” en Catalunya para municipios “medianos”, “grandes” y “muy grandes” abren su espacio en la provincia de Barcelona, donde crecen de manera más enfática:

Cuadro 13: Evolución de “candidaturas y confluencias movimentísticas” en municipios de más de 5.000 habitantes en función de provincias catalanas

Año de elección	2003	2007	2011	2015	2019
Evolución de “candidaturas y confluencias movimentísticas” en municipios de más de 5.000 habitantes en función de provincias catalanas					
Barcelona	97	83	117	301	349
Girona	20	28	24	50	61
Lleida	8	6	9	22	24
Tarragona	7	8	18	52	57

Fuente: Elaboración propia

A la luz de los datos se puede comprobar que para las localidades de más de 5.000 habitantes en la provincia de Barcelona, las Elecciones de 2003 registran un total de 97 representantes de “candidaturas y confluencias movimentísticas”, pero esa cifra aumenta en 2019 hasta alcanzar los 349 ediles. Entonces, se produce a lo largo de cuatro legislaturas un incremento de 252 concejales más representando a “candidaturas y confluencias movimentísticas” en municipios “medianos”, “grandes” y “muy grandes” de la provincia de Barcelona. Un dato que no puede pasarse por alto, pues supone un incremento del partido-movimiento tipo “candidaturas y confluencias movimentísticas” en municipios de Barcelona de más de 5.000 habitantes de casi el 30%, una proporción que merece la atención de este estudio.

En cuarto lugar, procedo a estrechar el embudo y contabilizar ahora las experiencias en función de si ambos partido-movimiento locales gobiernan o no. Por tanto, se tienen en cuenta –por un lado- el tipo de partido-movimiento local que constituyen las “plataformas vecinales independientes” que gobiernan municipios vizcaínos “muy pequeños”, “pequeños” y “medianos”- y –por otro lado- el tipo de partido-movimiento local que conforman las “candidaturas y confluencias movimentísticas” que gobiernan en localidades barcelonesas “medianas”, “grandes” y “muy grandes”.

PARTE VIII. 8. Anexos

Así –por un lado- los datos empíricos obtenidos muestran que las “plataformas vecinales independientes” que gobiernan en localidades “muy pequeñas”, “pequeñas” y “medianas” son objeto de crecimiento en Bizkaia. En la legislatura de 2003, 14 representantes pertenecían a “plataformas vecinales independientes” gobernantes en municipios de 5.000 o menos habitantes de Bizkaia; toda vez que esa cifra crece en la legislatura de 2019, cuando 36 concejales de “plataformas vecinales independientes” gobiernan en localidades vizcaínas de 5.000 o menos habitantes. Por tanto, son 22 ediles de diferencia a lo largo de cuatro legislaturas, un dato habla para mostrar que se produce casi un crecimiento del 60% de representatividad de “plataformas vecinales independientes” gobernantes en municipios de 5.000 o menos habitantes en Bizkaia.

Por otro lado, las “candidaturas y confluencias movimentísticas” toman impulso en los gobiernos de municipios de Barcelona de tamaño “mediano”, “grande” y “muy grande”: en 2003 la suma era de 34, pero en 2019 esa cifra se dispara hasta crecer casi al 62% y sumar un total de 89 concejales pertenecientes a “candidaturas y confluencias movimentísticas” gobernantes en municipios de más de 5.000 habitantes en la provincia de Barcelona:

Cuadro 14: Evolución de sub-tipologías emergentes gobernando en municipios de Bizkaia y de los grandes en Barcelona:

Evolución de “plataformas vecinales independientes” que gobiernan en Bizkaia					
Año de elección	2003	2007	2011	2015	2019
Escaños	14	30	48	53	36
Evolución de “candidaturas y confluencias movimentísticas” gobernantes en municipios de más de 5.000 habitantes de Barcelona					
Escaños	34	30	18	110	89

Fuente: Elaboración propia

Por tanto, el partido-movimiento que mayor éxito electoral ha ido cosechando desde 2003 a 2019 en País Vasco lo constituyen las “plataformas vecinales independientes” gobernantes en Bizkaia en municipios “muy pequeños”, “pequeños” y “medianos”; mientras que el tipo de partido-movimiento que mayor nivel de representatividad ha ido alcanzando entre 2003 y 2019 en Catalunya lo conforman aquellas “candidaturas y confluencias movimentísticas” gobernantes en Barcelona en municipios “medianos”, “grandes” o “muy grandes”.